
This is a reproduction of a library book that was digitized by Google as part of an ongoing effort to preserve the information in books and make it universally accessible.

Google™ books

<https://books.google.com>





Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

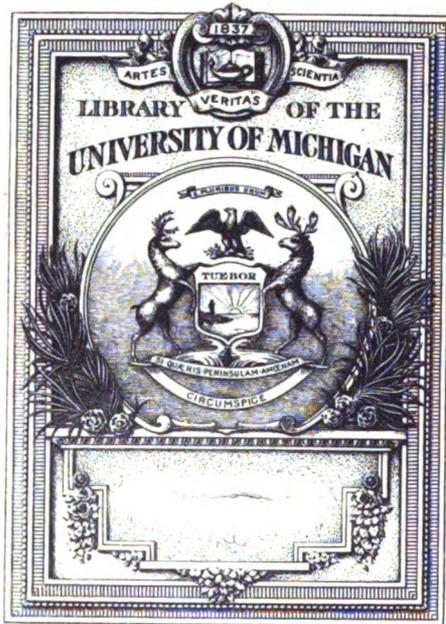
B 1,208,170

Darío Rubio

La Anarquía del Lenguaje
en la América Española



MEXICO, MCMXXV



860.4
R296



LA ANARQUÍA DEL LENGUAJE EN LA AMÉRICA ESPAÑOLA

DARÍO RUBIO

ESTUDIOS LEXICOGRAFICOS

LA ANARQUÍA DEL LENGUAJE

EN LA

AMÉRICA ESPAÑOLA



TOMO PRIMERO



MÉXICO

1925

Es propiedad del autor. Queda
hecho el depósito que marca la Ley.

11-19-29 5:41

ESTA OBRA HA SIDO EDITADA
POR LA
CONFEDERACION REGIONAL OBRERA MEXICANA

A LA
ACADEMIA MEXICANA
CORRESPONDIENTE DE LA REAL ESPAÑOLA.
EN EL QUINCUAGÉSIMO ANIVERSARIO
DE SU FUNDACIÓN.

Respetuoso homenaje de

DARÍO RUBIO.

Spanish
Review
11-7-16
13-7-18
2v.

UNA ACLARACIÓN

Como creo dar a entender hojas adelante, por las dos fechas puestas al pie de la Introducción, estos apuntamientos los comencé en los últimos días del mes de Enero de 1918 y los terminé en los primeros del mes de Septiembre de 1924. Por falta de elementos pecuniarios, sólo hasta después de largos seis meses y debido a la bondad de un excelente amigo mío (de ello hablo al final de la obra), pude dar el original a la imprenta.

Así, fijado el tiempo durante el cual hice este humilde trabajo, hay que entender que todas las citas de voces y textos referentes al diccionario de la Academia son tomadas de la edición décimocuarta.

Hago esta aclaración, porque entre los apuntamientos que forman esta obra y el último diccionario publicado por la Academia Española (edición décimoquinta), el cual llegó a México cuando sólo faltaban por imprimirse unos cuantos pliegos del Segundo Tomo de mi obra, hay algunas diferencias: éstas consisten en que, habiendo yo anotado en mis estudios voces que por una causa o por otra, en mi concepto, debían incluirse en el Diccionario, algunas de ellas constan ya en la última edición, como también están incluidas o corregidas algunas de las etimologías igualmente anotadas por mí como faltantes o equivocadas.

A MANERA DE INTRODUCCIÓN



SOY un apasionado de la lengua castellana—, uno de los primeros legados que recibimos de la Madre Patria.

Y si mis fuerzas pudieran ayudarme al logro de mis ambiciones, con cuánto gusto las dedicaría yo todas al estudio del castellano en América, partiendo desde la resistencia que las lenguas indígenas ofrecieron al lenguaje de los conquistadores, hasta el momento actual en que ese lenguaje ha tenido que admitir forzosamente la introducción en él de millares de voces americanas, cuyo empleo necesarísimo las ha hecho nacer y vivir, conservando, por exigencia a la que no es posible substraerse, las huellas de su origen, huellas que no podrán nunca perder tales voces porque su aplicación responde a la denominación de una nueva forma, así sean seres o cosas, cosas y seres a los cuales es ajena por completo la lengua castellana aun siendo, como es, extraordinariamente rica.

La flora, la fauna, la industria, las costumbres todas de los americanos no pueden desaparecer, y la conservación de todas éstas implica, de modo natural, la conservación, a su vez, de las formas de expresión propias de todas ellas, casi siempre insubstituibles en la inmensa mayoría de los casos.

Fuertes, vigorosas, como lo son muchas de nuestras lenguas indígenas, para llevarnos a la comunidad de una nueva vida, de una nueva civilización, comunidad en que vivimos españoles e hispanoamericanos (comunidad que aun siendo, como afortunadamente lo es, muy grande, para mis nobles deseos es pequeña, pues que será como debe ser cuando por la desaparición de la última línea fronteriza entre españoles e hispanoamericanos contemple España, la Madre común, el más fraternal, el más indestructible de los acercamientos). Las lenguas indígenas americanas han tenido que ceder por leyes indiscutibles e inevitables a a poderosa influencia del castellano, en el

cual se conservan millares de voces de aquellas lenguas, más que como un vestigio, como una imprescindible necesidad de su uso por la precisa expresión de su significado.

Pero haciendo a un lado tales voces con sitio forzoso en el léxico castellano, pródigos, derrochadores—de las Indias al fin—, poco o nada hemos cuidado de la herencia, y ora merimándola despreocupadamente, ora soñando con aumentarla unas veces con razón, otras sin ella, inconscientemente vamos perdiéndola, dejando en el camino que recorreremos una a una todas sus innumerables bellezas a cambio de lo primero con que nos tropezamos y que creemos que responde a la exigencia de la idea, a la manifestación del sentimiento; y a cambio, también, de lo que con triste apariencia de mendicidad imploramos de lenguas extrañas.

Mas esta labor queda lejos, muy lejos de mis alcances; y lamentándolo muy de veras, mientras llega el explorador de tales regiones que ha de lanzarse a ellas para de ellas volver cargado de bellezas con las que muchos sólo soñábamos, poco presuntuosos coleccionadores de papeletas lexicográficas, descendamos de la altura de semejantes ilusiones a la humilde colección que forma este libro.



Todos los hispanoamericanos creemos y afirmamos, con la mayor naturalidad del mundo, que hablamos castellano; y sin embargo, paso a paso cada día nos apartamos más y más de este lenguaje.

En cada una de las repúblicas de la América española, el castellano que se habla toma una determinada forma cuya peculiaridad difícilmente puede asemejarse siquiera a la de las demás: característica inconfundible de cada nación, en donde el lenguaje se compone necesariamente de una parte de castellano, otra de voces derivadas de sus lenguas indígenas, y otra de voces formadas al capricho y que muchas veces carecen de todo origen científico filológico.

Y como si tal característica, que se resuelve en algo así como un aislamiento lingüístico, no bastara para provocar la confusión que existe en las repúblicas hispanoamericanas desde el punto de vista del lenguaje hablado y escrito, infinidad de voces provinciales de ca-

da república toman distintas formas de escritura, distintos significados fuera del país de su origen; infinidad también de voces castellanas sufren una metamorfosis caprichosísima en su escritura y en su expresión.

Y no sólo apartándose del castellano, sino también de la significación entre unas y otras repúblicas, hasta llegar a convertirse en palabras risiblemente ininteligibles a causa de la arbitrariedad de sus pretendidos significados. Y como comparsas de esta especie de mascarada lingüística, todos los barbarismos, y todos también los italianismos, los anglicismos, los galicismos, muchos de éstos adulterados, aunque esto no monta un cabello (si de manera peor rodaran de aquí para allá hasta convertirse en algo que no fuera posible ni pronunciar ni escribir siquiera, todos saldríamos ganando. Incluyo entre los gananciosos las lenguas origen de tales extranjerismos), aplicados en algunos casos, con un desacierto que corre parejas con la pedantería que los patrocina; causas todas éstas en las que descansa, con apariencias de tomar mayores alientos, la anarquía que con motivo del lenguaje reina en toda la América española.

Frente a esta anarquía, impulsado por mi cariño inmenso, infinito, al castellano, humilde rebuscador y compilador de voces más o menos degeneradas, concebí la idea de formar este libro, vocabulario al través del cual puede ser fácil formarse una idea del estado que guarda el castellano en los países hispanoamericanos.

Entre la idea concebida y la obra realizada (aquella es grandiosa, ésta es enclenque) media, entre una y otra, todo un abismo en donde se agitan desesperadamente las raquíticas fuerzas con las que se emprende una labor que es más que atrevida por la importancia que encierra.

Decir que mi libro tiene defectos, sería decir que bien pudiera no tenerlos, lo que sería absurdo tratándose de mí, que no voy más allá de un aficionado a la lexicografía, hacia la que siento una afición que por ser muy grande pretende recoger entre su manto todas las ineptitudes que no es posible mal disimular siquiera.

Tal será, pues, este libro, en el que constan cuantas voces he podido encontrar en pleno libertinaje, ya de escritura, ya de significación.

Que estas voces que en mi libro se encuentran no son todas las

que en iguales condiciones corren de boca en boca por toda la América española, es natural; quién soy yo para recogerlas todas, ni quién tampoco pudiera ser el que encerrara hasta la última de ellas mientras suspendíase la inevitable evolución del lenguaje, en una obra que iría más allá de lo gigantesco para llegar sin duda alguna a lo imposible.

Así, pues, una parte de ellas, con las que he tropezado, es lo que catalogo en este libro; no he podido hacer más, y aun lo hecho tiene el sello, seguramente, de quien lo hizo y que no puede ocultar sus deficiencias.

Entre creyendo escudarme con lo que por ahí dicen que cada quien hace lo que puede, y pensando en que también dicen que es arriesgado meterse en camisa de once varas, llevando como único bagaje mi afición a la lexicografía y mi amor a la lengua castellana, cogí mi idea, envolvíla en una buena voluntad, por no disponer de mejor envoltura, y dando traspiés por todas partes y cayendo y levantando por entre dificultades a veces insuperables, hice lo que hecho está y que es bien poco; nada, para ser franco.

Pero cualquier esfuerzo, por insignificante que sea, no deja de serlo: en el más grandioso de los edificios un grano de arena es un contingente; y si este mi libro puede ser ese grano de arena en favor del castellano y dentro de la tendencia a algo así —y es la más hermosa de mis ilusiones— como un lazo de unión entre los hispanoamericanos y entre todos nosotros con los españoles para la unificación en el significado de algunas cuantas palabras para la mejor inteligencia y para la mejor expresión de nuestros deseos, de nuestros sentimientos, de nuestros pensamientos todos, quedaré pagado con creces, de todas mis luchas, de todos mis afanes para buscar, y encontrar y mal comparar las voces que forman estos estudios.

Pero dejemos ya el camino de las excusas, de las lamentaciones, y hablemos de lo que el libro es y de lo que pretende.

Y lo que al volver de las hojas de estos apuntamientos, de ellas se caiga por ir prendido con alfileres, échese en olvido, si hay bondad para tanto, o, cuando menos, perdónese, que no es lo primero ni será lo último que va por esos mundos como ir puede, tan ayuno de valer como necesitado de indulgencia.



Para la comparación de las voces que forman este vocabulario he anotado de la siguiente manera:

I. Voces usadas en México con igual o distinta significación en las demás repúblicas hispanoamericanas, independientemente de la significación castiza de dichas voces (1).

II. Voces usadas en México y en las demás repúblicas, de origen para mí desconocido o caprichosamente formadas.

III. Voces usadas en México con igual o distinta significación en las demás repúblicas, relacionadas con la significación castiza.

Este es el plan que me propuse.

Me he desentendido de voces y frases soeces; ni puede alegarse nada en su favor, ni hay razón alguna atendible para compararlas, ni siquiera vale la pena, en mi concepto, saber cuáles de los americanos las usamos.

Dejo también sin tocarlas para nada todas aquellas voces que por su carácter de provincialismos tienen derecho a ellas todos los países que las originan, así sea mucho o poco lo que tales voces se aparten del Diccionario, o así sean voces formadas en virtud de las necesidades de cada república, sin tomar en consideración ningunas leyes filológicas.

Ni siquiera anoto las voces que usamos nosotros los mexicanos en desacuerdo manifiesto con la Academia española o con el lenguaje hablado y escrito del pueblo español, voces de las cuales muchas no constan en el Diccionario; estos son *mexicanismos*,—vocabulario de tales voces que estoy haciendo hace tiempo y que si las fuerzas me alcanzan lograré terminar.

(1) De las papeletas que llevo coleccionadas de voces usadas en toda la República Mexicana, he entresacado aquellas que tienen un significado común en unos y en otros de nuestros Estados, y que por tal razón pueden estimarse para el lenguaje y para la lexicografía como provincialismos de México, dejando sin tomarlas en consideración todas aquellas que ostentan un mero carácter regional que no las hace vivir sino únicamente en donde han sido formadas, pues que fuera de allí no tienen uso alguno, juzgándose su existencia tan sólo como una característica del Estado de donde son originarias, pero que no pueden formar parte, como de hecho no forman, del lenguaje común que hablamos los mexicanos.

No voy a discutir a los peruanos o a los hondureños, por ejemplo, el uso de tales o cuales vocablos de carácter meramente provincial: sería, más que absurdo, ridículo; voces que no usamos nosotros en México, ni puedo discutir las, ni debo anotarlas. ¡A qué no me expondría yo con semejante procedimiento!

Así, resumiendo, si esto es posible, explicaciones prolijas, las voces que consigno en estos estudios tienen como punto de comparación dentro de su igualdad, las voces que usamos en México; lejos de tal igualdad no anoto voz alguna, pues hacerlo, cualesquiera que fuesen las razones, quedaría fuera de mi propósito, que es poner de manifiesto, y hasta donde yo pueda conseguirlo, la anarquía del lenguaje en la América española.

Tampoco anotaré voces que no son más que vicios de lenguaje, tales como:

Abofetiar	por abofetear	Jediondo	por hediondo
Avesmarías	„ avemarías	Juerza	„ fuerza
Barajear	„ barajar	Loquera	„ locura
Bául	„ baúl	Lloriquiar	„ lloriquear
Bracelete	„ brazalete	Méndigo	„ mendigo
Camapé	„ canapé	Manequí	„ maniquí
Cirgüela	„ ciruela	Negociar	„ negociar
Chacotiar	„ chacotear	Ñor	„ señor
Chiminea	„ chimenea	Occidar	„ oxidar
Dirección	„ dirección	Ójala	„ ojalá
Enmielar	„ enmelar	Paracáidas	„ paracáidas
Faiciones	„ facciones	Quiebrar	„ quebrar
Fuey	„ fuelle	Rebusto	„ robusto
Golver	„ volver	Sauco	„ saúco
Güérfano	„ huérfano	Silguero	„ jilguero
Homiopatía	„ homeopatía	Trair	„ traer
Humadera	„ humareda	Urzuela	„ orzuela
Ingüento	„ unguento	Vizcaino	„ vizcaíno
Inorante	„ ignorante	Zuela	„ suela

pues que tales formas de escritura o expresión no sólo son propias de toda la América española; los españoles adolecen también de seme-

jantes defectos, y no es mi objeto el hacer o indicar correcciones de vicios de lenguaje.

Si algunas del linaje de tales voces aparecen en mi libro, son las que por lo visto y leído, según mi juicio, han rebasado ya la línea del lenguaje completamente vulgar y escapadas de él andan ya de un lado para otro en los dominios de la semicultura.

He huído de regateos de expresión y de sutilezas de lenguaje, dejando sin anotarlas todas aquellas voces susceptibles de tales regateos, de tales sutilezas, a fin de no caer en un rebuscamiento llevado hasta el extremo no más que con el deseo de duplicar o triplicar el número de voces comparadas, sin más resultado efectivo que el de una aparente desigualdad fácilmente destructible.

A qué escarceos filológicos más o menos presuntuosillos se prestaría lo que del castellano hemos hecho los hispanoamericanos, si los propios españoles hacen grandes transformaciones que a veces respiran inadmisibilidad en voces y significados que respondan a la extensión que se concede, o por necesidad que se juzga natural por efecto de una cierta despreocupación lingüística que permite transigir casi inconscientemente con todo y por todo, al uso de tales voces en sentido translaticio.

De todas las voces que contiene este libro, unas son voces con etimologías erradas; otras, voces de origen en alguna lengua indígena sin la anotación correspondiente; otras, voces anotadas con el carácter de americanismos, siendo tan sólo provinciales de tal o cual república; otras, con la nota de provincial equivocada; otras, cuyo origen está en disputa; otras, absolutamente castizas y que el hecho de no aparecer en el Diccionario nos da la oportunidad para creerlas provinciales de una u otra república (1); otras, que no sabemos de dónde han venido ni en virtud de qué condescendencias van con nosotros por todas partes substituyendo a las castizas, de las que injustamente nos olvidamos o a las que neciamente desdeñamos; otras, verdaderas caracte-

(1) Si mal no recuerdo, es el señor don Miguel de Toro y Gisbert quien anda metido en la empresa de la formación de un DICCIONARIO DE ANDALUCISMOS; cuando aparezca tal obra, cuya importancia es incalculable para la lexicografía americana, cuántos americanismos (dice Cuervo), y, sobre todo, cuántos, pero cuántos *americanismos* (digo yo) tendrán que perder la carta de naturaleza con la que tanto tiempo los admitimos entre nosotros.

No voy a discutir el uso de tales palabras, especial: sería, más que en México, ni pondría yo con se

Así, resumiendo las razones que consigno dentro de su igualdad no anula las razones, que to. y hasta donde la América es

Tampoco tales como:

Abofetiar
 Avesmarías
 Barajear
 Bául
 Bracelete
 Camapé
 Cirgüela
 Chacotía
 Chimino
 Direicio
 Enmie
 Faicio
 Fney

Debe de haber, en las comparaciones de voces, muchos errores; pero que juzgándose piadosamente se encuentren naturales. Todas las comparaciones están hechas basándolas en opiniones de escritores de las obras he consultado; pero quienes no son ajenos a achaques de guaje o lexicografía saben que autores de un mismo país se rectifican los unos a los otros por inconformidad en aplicaciones de voces o significados de ellas.

Es así: Palma corrige a *Arona*; Picón-Febres a *Calcaño*; Barbere-a Fernández Ferraz; Del Solar a *Rodríguez*; Olaguíbel a *Robelo*; para no citar más, *Macías*, con encarnizamiento, a *Ramos y Duarte*.

Por cierto que, quien más perjuicios nos ha causado por lo que hace a las voces usadas en México, es el señor Ramos y Duarte, cuando, con su libro llamado *DICCIONARIO DE MEXICANISMOS* (1), libro que desgraciadamente es el que más citan todos los lexicógrafos, que sin mayor culpa para ellos, toman y aceptan lo que Ramos y Duarte anotó en su obra.

Independientemente de los muchos vocabularios regionales que tenemos de lenguas indígenas del país, sobre lexicografía mexicana han escrito, entre otros que yo sepa: Fray Alonso de Molina, Rémi Siméon, Cecilio A. Robelo, Pimentel, Mendoza, Sánchez, Ocampo, Olaguíbel, García Icazbalceta (quien por desgracia sólo dejó concluido su *VOCABULARIO DE MEXICANISMOS* hasta la letra G) y el señor Ramos y Duarte.

De todos estos autores, los que andan siempre metidos en trabajos de lexicografía recurren a la autoridad, bien grande por cierto, de Molina, de Siméon, de Robelo, de García Icazbalceta, con alguna frecuencia; a Sánchez, a Pimentel, se les cita poco; a Mendoza casi nunca se le cita; a Olaguíbel, a Ocampo, nunca; en cambio a Ramos y Duarte estoy por asegurar que no hay lexicógrafo que no le cite; debe

(1) ¡Y pensar que don Julio Cejador y Frauca dice que el diccionario de Ramos y Duarte es un «libro de gran utilidad por su riqueza de materiales para el filólogo!»

Así resulta de falso y deleznable lo que sobre lexicografía mexicana se construye con esos materiales.

Don Miguel de Toro y Gisbert, menos bondadoso que Cejador y Frauca, con razón que por demás está decir que le sobra, encuentra que «el libro verdadero cajón de sastre y, a pesar de su riqueza, es poco utilizable»

No voy a discutir a los peruanos o a los hondureños, por ejemplo, el uso de tales o cuales vocablos de carácter meramente provincial: sería, más que absurdo, ridículo; voces que no usamos nosotros en México, ni puedo discutir las, ni debo anotarlas. ¡A qué no me expondría yo con semejante procedimiento!

Así, resumiendo, si esto es posible, explicaciones prolijas, las voces que consigno en estos estudios tienen como punto de comparación dentro de su igualdad, las voces que usamos en México; lejos de tal igualdad no anoto voz alguna, pues hacerlo, cualesquiera que fuesen las razones, quedaría fuera de mi propósito, que es poner de manifiesto, y hasta donde yo pueda conseguirlo, la anarquía del lenguaje en la América española.

Tampoco anotaré voces que no son más que vicios de lenguaje, tales como:

Abofetiar	por abofetear	Jediondo	por hediondo
Avesmarías	„ avemarías	Juerza	„ fuerza
Barajear	„ barajar	Loquera	„ locura
Bául	„ baúl	Lloriquiar	„ lloriquear
Bracelete	„ brazalete	Méndigo	„ mendigo
Camapé	„ canapé	Manequí	„ maniquí
Cirgüela	„ ciruela	Negociar	„ negocear
Chacotiar	„ chacotear	Ñor	„ señor
Chiminea	„ chimenea	Occidar	„ oxidar
Direición	„ dirección	Ójala	„ ojalá
Enmielar	„ enmelar	Paracáidas	„ paracáidas
Faiciones	„ facciones	Quebrar	„ quebrar
Fuey	„ fuele	Rebusto	„ robusto
Golver	„ volver	Sauco	„ saúco
Güérfano	„ huérfano	Silguero	„ jilguero
Homiopatía	„ homeopatía	Trair	„ traer
Humadera	„ humareda	Urzuela	„ orzuela
Ingüento	„ unguento	Vizcaíno	„ vizcaíno
Inorante	„ ignorante	Zuela	„ suela

pues que tales formas de escritura o expresión no sólo son propias de toda la América española; los españoles adolecen también de seme-

jantes defectos, y no es mi objeto el hacer o indicar correcciones de vicios de lenguaje.

Si algunas del linaje de tales voces aparecen en mi libro, son las que por lo visto y leído, según mi juicio, han rebasado ya la línea del lenguaje completamente vulgar y escapadas de él andan ya de un lado para otro en los dominios de la semicultura.

He huído de regateos de expresión y de sutilezas de lenguaje, dejando sin anotarlas todas aquellas voces susceptibles de tales regateos, de tales sutilezas, a fin de no caer en un rebuscamiento llevado hasta el extremo no más que con el deseo de duplicar o triplicar el número de voces comparadas, sin más resultado efectivo que el de una aparente desigualdad fácilmente destructible.

A qué escarceos filológicos más o menos presuntuosillos se prestaría lo que del castellano hemos hecho los hispanoamericanos, si los propios españoles hacen grandes transformaciones que a veces respiran inadmisibilidad en voces y significados que respondan a la extensión que se concede, o por necesidad que se juzga natural por efecto de una cierta despreocupación lingüística que permite transigir casi inconscientemente con todo y por todo, al uso de tales voces en sentido translaticio.

De todas las voces que contiene este libro, unas son voces con etimologías erradas; otras, voces de origen en alguna lengua indígena sin la anotación correspondiente; otras, voces anotadas con el carácter de americanismos, siendo tan sólo provinciales de tal o cual república; otras, con la nota de provincial equivocada; otras, cuyo origen está en disputa; otras, absolutamente castizas y que el hecho de no aparecer en el Diccionario nos da la oportunidad para creerlas provinciales de una u otra república (1); otras, que no sabemos de dónde han venido ni en virtud de qué condescendencias van con nosotros por todas partes substituyendo a las castizas, de las que injustamente nos olvidamos o a las que neciamente desdeñamos; otras, verdaderas caracte-

(1) Si mal no recuerdo, es el señor don Miguel de Toro y Gisbert quien anda metido en la empresa de la formación de un DICCIONARIO DE ANDALUCISMOS; cuando aparezca tal obra, cuya importancia es incalculable para la lexicografía americana, cuántos americanismos (dice Cuervo), y, sobre todo, cuántos, pero cuántos *americanismos* (digo yo) tendrán que perder la carta de naturaleza con la que tanto tiempo los admitimos entre nosotros.

rísticas de los tormentos que sufre el castellano sujeto a los antojos de los hispanoamericanos; otras, las que con el derecho que el uso las concede sancionado por el pueblo, único reformador del lenguaje, haciéndolo como lo necesita sin preocuparse por las academias o por las gramáticas y que reclaman con toda justicia el lugar que las corresponde en el acervo común del lenguaje; y otras, en fin, los barbarismos frente a los cuales hay que estar siempre en guardia y contra los cuales hay que luchar cerrándoles la puerta adonde llaman y dejándoles en donde han nacido, en mitad del arroyo, exhibiendo todas sus fealdades, expuestas a todos los desprecios hasta lograr su desaparición absoluta.

Todo esto encuéntrase en mi libro, y esto es lo que como un humilde contingente en favor del castellano ofrezco a los que por su autoridad, por su obligación de velar siempre por el lenguaje, son los llamados a intervenir en todo cuanto con él se relacione.

De lo que consta en mi libro mucho hay que puede purificarse, mucho también que puede unificarse para recogerse todo ello y allegarlo al léxico común; y mucho también que fustigar. Algo de la anarquía reinante dejaría de ser parte de ella al lograr una unificación forzosamente necesaria.

Mi obra no tiene mérito alguno; no es sino el resultado de un poco de laboriosidad. Nada más. Pero aun dentro de la insignificancia que mi labor encierra, puede ser motivo de estudio para los interesados en evitar la degeneración del castellano.

Puede ser también un motivo de acercamiento entre unas y otras de las repúblicas hispanoamericanas, e igualmente puede facilitar una mejor inteligencia entre todos los habitantes de esas repúblicas por efecto de sus voces, de sus frases, de sus giros de expresión, tan incomprensibles en la mayoría de los casos, los del Norte para los del centro y los de éste para los del Sur.

Pero si desgraciadamente nada de esto se puede lograr, quédese mi libro como algo curioso en donde los indiferentes a la evolución, a la conservación o a la degeneración del lenguaje, puedan encontrar cómo y quiénes usan en la América española tales o cuales voces: si quiera esto.

Unas palabras más para concluir:

Debe de haber, en las comparaciones de voces, muchos errores; espero que juzgándose piadosamente se encuentren naturales. Todas mis comparaciones están hechas basándolas en opiniones de escritores cuyas obras he consultado; pero quienes no son ajenos a achaques de lenguaje o lexicografía saben que autores de un mismo país se rectifican los unos a los otros por inconformidad en aplicaciones de voces o significados de ellas.

Es así: Palma corrige a *Arona*; Picón-Febres a *Calcaño*; Barbarena a *Fernández Ferraz*; Del Solar a *Rodríguez*; Olaguíbel a *Robelo*; y, para no citar más, *Macías*, con encarnizamiento, a *Ramos y Duarte*.

Por cierto que, quien más perjuicios nos ha causado por lo que hace a las voces usadas en México, es el señor *Ramos y Duarte*, cubano, con su libro llamado *DICCIONARIO DE MEXICANISMOS* (1), libro que desgraciadamente es el que más citan todos los lexicógrafos, que sin mayor culpa para ellos, toman y aceptan lo que *Ramos y Duarte* anotó en su obra.

Independientemente de los muchos vocabularios regionales que tenemos de lenguas indígenas del país, sobre lexicografía mexicana han escrito, entre otros que yo sepa: *Fray Alonso de Molina*, *Rémi Siméon*, *Cecilio A. Robelo*, *Pimentel*, *Mendoza*, *Sánchez*, *Ocampo*, *Olaguíbel*, *García Icazbalceta* (quien por desgracia sólo dejó concluido su *VOCABULARIO DE MEXICANISMOS* hasta la letra *G*) y el señor *Ramos y Duarte*.

De todos estos autores, los que andan siempre metidos en trabajos de lexicografía recurren a la autoridad, bien grande por cierto, de *Molina*, de *Siméon*, de *Robelo*, de *García Icazbalceta*, con alguna frecuencia; a *Sánchez*, a *Pimentel*, se les cita poco; a *Mendoza* casi nunca se le cita; a *Olaguíbel*, a *Ocampo*, nunca; en cambio a *Ramos y Duarte* estoy por asegurar que no hay lexicógrafo que no le cite; debe

(1) ¡Y pensar que don *Julio Cejador y Frauca* dice que el diccionario de *Ramos y Duarte* es un «libro de gran utilidad por su riqueza de materiales para el filólogo!»

Así resulta de falso y deleznable lo que sobre lexicografía mexicana se construye con esos materiales.

Don *Miguel de Toro y Gisbert*, menos bondadoso que *Cejador y Frauca*, con razón que por demás está decir que le sobra, encuentra que «el libro es un verdadero cajón de sastre y, a pesar de su riqueza, es poco utilizable».

de ser, probablemente, la obra que más ha circulado la de este señor, y por esta razón es la fuente en donde beben los autores extranjeros.

Hablar el malejo castellano que en México hablamos, y agregar a esto los disparates de escritura, de dicción, que nos cuelga el señor Ramos y Duarte, es suerte con la que, supongo, sólo los mexicanos hemos corrido; pero algún día podremos lavarnos de semejantes culpas y, mientras tanto, carguemos con las que por nuestra apatía nos corresponden.

Es seguro que en muchas ocasiones, en las citas o comparaciones que hago no incluiré algunos países que también usan la voz a que me refiero: para cuando tales casos se presenten espero contar con la benevolencia de los interesados.

Si alguna o algunas de las citas que hago en el curso de mis apuntamientos pueden tener, desgraciadamente para mí, aunque ligeras apariencias de sarcasmo o de censura que pudiera herir en lo más mínimo—cosa a la que soy ajeno, pues deseo hacer labor de unión y no de desunión,— al autor citado, ruego que se las despoje de tal carácter y se encuentre en ellas no más que la necesidad de una cita para la comparación que hago.

Por último: en previsión de los tropiezos que el lector haya de sufrir en estos estudios lexicográficos por lo que en la actualidad son faltas de ortografía, debo hacer presente que esto obedece a que no he querido en ningún caso ni por ningún motivo hacer variación alguna en los textos que copio.

Por lo que a mí toca, de la manera más atenta ruego se tome en consideración lo siguiente, inspirado en una sinceridad muy grande.

Seguramente sobrarán reparos que hacer a mi obra, ya sea por la escritura de las voces que anoto como usadas en México, ya por los significados que a ellas atribuyo; esto es muy natural, de una naturalidad que a nadie podrá admirar: si en voces escritas y usadas científicamente hay en tantos casos muy notables diferencias de opiniones por la escritura o por el significado, cómo no serán estas diferencias cuando la escritura de las voces, y el uso que de ellas hacemos, giran alrededor de una muy grande arbitrariedad.

Así, pues, repitiendo lo que digo que he tomado como norma para anotar las voces usadas en México, cuanta rectificación, cualquiera que

sea la naturaleza de ella, se me haga, no sólo la veré con agrado, sino que la solicito con empeño.

Mi obra no es de presunción; mi obra tiende a algo noble, créaseme, y todo cuanto sea en bien del fin que persigo me alegrará sobremanera: las rectificaciones que mi trabajo ocasione las veré con gusto; hechas éstas, se llegará al fin que me propongo.

Mi humilde personalidad literaria es bien insignificante frente a la importancia del resultado que ansiosamente busco.

DARÍO RUBIO.

Enero de 1918.

Septiembre de 1924.

Lista de las principales obras consultadas para la comparación de las voces que forman estos estudios

- ALEMANY Y BOLUFER (JOSÉ).** Diccionario de la Lengua Española. *Barcelona.*
- ALEMANY Y BOLUFER (JOSÉ).** Diccionario Ilustrado Enciclopédico de la Lengua Española. *Barcelona.*
- ALVARADO (DR. LISANDRO).** Glosario de voces indígenas de Venezuela. *Caracas.* 1921.
- AYÓN (ALFONSO).** Filología al por menor. *Managua.* 1914.
- BARALT (RAFAEL MARÍA).** Diccionario de Galicismos. 2ª edición. *Madrid.* 1890.
- BARBERENA (SANTIAGO I.).** Quicheísmos. *San Salvador.*
- BATRES JÁUREGUI (ANTONIO).** Vicios del lenguaje y provincialismos de Guatemala. *Guatemala.* 1892.
- BAYO (CIRO).** Vocabulario Criollo-español Sud-americano. *Madrid.* 1910.
- BENOT (EDUARDO).** Diccionario de ideas afines. *Madrid.*
- BORAO (JERÓNIMO).** Diccionario de voces aragonesas. *Zaragoza.* 1908.
- CABALLERO (RAMÓN).** Diccionario de modismos. *Madrid.*
- CABALLERO MARTY (LUIS).** Vocabulario de todas las voces que faltan a los diccionarios de la Lengua Castellana. *Madrid.* 1859.
- CALCAÑO (JULIO).** El Castellano en Venezuela. *Caracas.* 1897.
- CAMPANO ILUSTRADO.** Diccionario Castellano Enciclopédico. *París.* 1923.
- CASARES (JULIO).** Crítica efímera. *Madrid.* 1918.
- CASARES (JULIO).** Crítica profana. *Madrid.* 1916.
- CEJADOR Y FRAUCA (JULIO).** Fraseología o Estilística Castellana. (Dos tomos; hasta la letra Ll.) *Madrid.* 1922-1923.
- CORREAS (GONZALO).** Vocabulario de refranes y frases proverbiales. *Madrid.* 1924.
- CUERVO (RUFINO JOSÉ).** Apuntaciones críticas al lenguaje bogotano. *París.* 1914.
- DE ARONA (JUAN).** Diccionario de Peruanismos. *Lima.*
- DE CÁVIA (MARIANO).** Limpia y fija..... *Madrid.*
- DE LAMANO Y BENEITE (JOSÉ).** El dialecto vulgar salmantino. *Salamanca.* 1915.
- DE MOLINA (FRAY ALONSO).** Vocabulario en Lengua Castellana y Mexicana. *México.* 1571.
- DE MÚGICA (PEDRO).** Dialectos Castellanos, Montañés, Vizcaíno, Aragonés. *Berlín.* 1892.

- DE OLIVE (PEDRO MARÍA). Diccionario de Sinónimos de la Lengua Castellana. *París*. 1852.
- DE TORO Y GIBBERT (MIGUEL). Apuntaciones Lexicográficas. *París*.
- DE TORO Y GIBBERT (MIGUEL). Tesoro de la Lengua Castellana. *París*. 1917.
- DE TORO Y GIBBERT (MIGUEL). Los nuevos derroteros del Lenguaje. *París*. 1918.
- DE TORO Y GIBBERT (MIGUEL). Pequeño Larousse Ilustrado. *París*. 1913.
- DE TORO Y GIBBERT (MIGUEL). Enmiendas al Diccionario de la Academia. *París*. 1909.
- DE TORO Y GÓMEZ (MIGUEL). Nuevo Diccionario Enciclopédico Ilustrado de la Lengua Castellana. *París*. 1913.
- DICCIONARIO SALVAT. Enciclopédico Popular Ilustrado. (Nueve tomos y un suplemento). *Barcelona*.
- DICCIONARIOS DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. (Autoridades.—Edición décimocuarta).
- ECHEVERRÍA I REYES (ANÍBAL). Voces usadas en Chile. *Santiago*. 1900.
- FERNÁNDEZ FERBAZ (JUAN). Nahuatlismos de Costa Rica. *San José de Costa Rica*. 1892.
- GAGINI (CARLOS). Diccionario de Costarriqueñismos.
- GÁNDARA (GUILLERMO). Plantas útiles mexicanas. *México*. 1917.
- GARCÍA ICAZBALCETA (JOAQUÍN). Vocabulario de Mexicanismos (letras A a G). *México*. 1899.
- GARZÓN (TOBIÁS). Diccionario Argentino. *Barcelona*. 1910.
- GRANADA (DANIEL). Vocabulario Ríoplatense razonado. *Montevideo*. 1890.
- HIDALGO (JUAN). Vocabulario de Alemania. *Madrid*. 1779.
- LA FUENTE. Diccionario Enciclopédico Ilustrado de la Lengua Española. *Barcelona*.
- LARA Y PARDO (LUIS), LEDUC (ALBERTO), ROUMAGNAC (CARLOS). Diccionario de Geografía, Historia y Biografía Mexicanas. *París*. 1910.
- LENZ (RODOLFO). Diccionario etimológico de las voces chilenas derivadas de Lenguas Indígenas Americanas. 1905-1910.
- MACÍAS (JOSÉ MIGUEL). Diccionario Cubano. *Veracruz (México)*. 1885.
- MEMBREÑO (ALBERTO). Hondureñismos. *Tegucigalpa*. 1897.
- MENDOZA (EUFEMIO). Apuntes para un catálogo razonado de las palabras mexicanas introducidas al Castellano. *México*. 1872.
- MIR Y NOGUERA (EL P. JUAN). Prontuario de Hispanismo y Barbarismo. *Madrid*. 1908.
- MIR Y NOGUERA (EL P. JUAN). Rebusco de voces castizas. *Madrid*. 1907.
- MONLAU (PEDRO FELIPE). Diccionario etimológico de la Lengua Castellana. *Madrid*. 1881.
- MONNER SANS (RICARDO). Notas al Castellano en la Argentina. *Madrid*. 1917.
- MONTOTO Y RAUTENSTRAUCH (LUIS). Personajes, personas y personillas, etc. *Sevilla*. 1911.
- NOVÍSIMO DICCIONARIO DE LA LENGUA CASTELLANA. Por Una Sociedad de Literatos. *París*. 1878.

- OCAMPO (MELCHOR). Obras Completas. *México*.
- ORELLANA (FRANCISCO J.). Cizafia del Lenguaje. *Barcelona*. 1891.
- ORTIZ (FERNANDO). Glosario de Afronegrismos. *Habana*. 1924.
- ORTÚZAR (EL P. CAMILO). Diccionario manual de locuciones viciosas y correcciones de lenguaje. *Sarriá, Barcelona*. 1902.
- PALMA (RICARDO). Papeletas Lexicográficas. *Lima*. 1903.
- PICÓN-FEBRES (GONZALO). Libro raro. *Curazao*. 1912.
- PICHARDO (ESTEBAN). Diccionario provincial de voces cubanas. *Habana*. 1862.
- RIVODÓ (BALDOMERO). Voces nuevas en la Lengua Castellana. *París*. 1889.
- RIVODÓ (BALDOMERO). Entretenimientos gramaticales. *París*. 1891.
- ROBELLO (LIC. CECILIO A.). Diccionario de Aztequismos. *Cuernavaca, México*. 1904.
- RODRÍGUEZ MARÍN (FRANCISCO). Un millar de voces castizas. *Madrid*. 1920.
- RODRÍGUEZ MARÍN (FRANCISCO). Dos mil quinientas voces castizas. *Madrid*. 1922.
- RODRÍGUEZ-NAVAS (M.). Nuevo Diccionario Completo de la Lengua Española. (4ª edición.) *Madrid*.
- RODRÍGUEZ (ZOROBABEL). Diccionario de Chilenismos. *Santiago*. 1875.
- ROMÁN (MANUEL ANTONIO). Diccionario de Chilenismos y otras voces y locuciones viciosas. *Santiago de Chile*. 1908-1918.
- SALAZAR GARCÍA (SALOMÓN). Diccionario de provincialismos y barbarismos centroamericanos, y ejercicios de Ortología Clásica. *San Salvador*. 1910.
- SALES MAYO (FRANCISCO DE). El Gitanismo. *Madrid*. 1870.
- SALVÁ (VICENTE). Nuevo Diccionario de la Lengua Castellana. *París*. 1838.
- SÁNCHEZ (JESÚS). Glosario de voces castellanas derivadas del idioma Náhuatl o Mexicano. *México*.
- SANTAMARÍA (LIC. FRANCISCO J.). El Provincialismo Tabasqueño. (Letras A a C). *México*. 1921.
- SABALEGUI Y MEDINA (MANUEL). Escarceos Filológicos.
- SBARBI (EL P. JOSÉ MARÍA). El Refranero general español. *Madrid*. 1876.
- SBARBI (EL P. JOSÉ MARÍA). Diccionario de Refranes. *México*. 1922.
- SEGOVIA (DR. LISANDRO). Diccionario de Argentinismos. *Buenos Aires*. 1912.
- SELVA (JUAN B.). Guía del Buen Decir. *Madrid*.
- SIMÉON (RÉMI). Dictionnaire de la Langue Nahuatl ou Mexicaine. *París*. 1885.
- TERREROS Y PANDO (EL P. ESTEBAN DE). Diccionario Castellano con las voces de Ciencias y Artes. (Tres tomos.) *Madrid*. 1786-1788.
- TOBAR (CARLOS R.). Consultas al Diccionario de la Lengua. *Barcelona*. 1911.
- URIBE U. (RAFAEL). Diccionario abreviado de galicismos, provincialismos y correcciones de lenguaje. *Medellín*. 1887.
- VERGARA MARTÍN (GABRIEL). Diccionario Etnográfico Americano. *Madrid*. 1922.
- YRIARTE (JUAN DE). Obras Sueltas. 1774.
- ZAYAS Y ALFONSO (ALFREDO). Lexicografía Antillana. *Habana*. 1921.
- ZEBOLO (ELÍAS), DE TORO Y GÓMEZ (MIGUEL), ISAZA (EMILIO) y otros escritores españoles y americanos. Nuevo Diccionario Enciclopédico de la Lengua Castellana. *París*. 1898.

ADVERTENCIA

Poco afecto a las abreviaturas, no pongo en mis estudios ninguna mía; las que entre ellos se encuentran, como fácilmente se entenderá, son las que la Academia y los autores que consulto hacen en los textos de sus diccionarios (textos que copio); y como tales abreviaturas son bien conocidas, creo que no es necesario poner una tabla de ellas.

Si alguien echa de menos los nombres de otros autores de diccionarios castellanos, debo hacer constar que sólo consulté, para hacer las comparaciones, aquellos diccionarios que, según lo que he podido observar, son los más usados entre nosotros.

Por si se pretende hacer algún reparo porque en el curso de mis apuntamientos empleo la designación “lexicógrafos hispanoamericanos” no siendo hispanoamericanos algunos de ellos, debo hacer presente que, para clasificar en tal forma, sólo pienso en la obra, desentendiéndome de la nacionalidad del autor.

Al tratar de las voces, motivos de cada uno de los artículos, en algunos casos advierto que tales voces no constan en el diccionario de la Real Academia Española; pero en la mayoría de dichos casos no hago tal advertencia; por esto, y a fin de distinguirlas a todas por igual manera, las voces que van precedidas de un asterisco * son voces que no constan en el Diccionario.

Aunque me parece ocioso advertirlo, por si no lo fuese, diré que siempre que escribo Diccionario, así, con mayúscula, me refiero al de la Academia.

VOCABULARIO

A

Aba

ABAJEÑO.

La Academia Española, dando a esta voz el carácter de americanismo, dice en su diccionario:

“**Abajeño, ña.** adj. *Amér.* Dícese del que procede de las costas o tierras bajas. Ú. t. c. s.”

Rodríguez Navas, Alemany, De Toro y Gómez, este último con alguna variante en la definición, la anotan también como americanismo.

En el diccionario formado por UNA SOCIEDAD DE LITERATOS se precisa algo más sobre dicho vocablo, tomándolo como provincial de Bolivia y de la Argentina, pues se dice:

“**Abajeño, ña.** adj. p. de Bol. y Arg. El que procede de las provincias bajas del Río de la Plata.”

Esta voz, con su definición, está tomada letra por letra, a lo que parece, del diccionario de don Vicente Salvá.

Poco afortunado en mis pesquisas, no he encontrado esta voz en ninguno de los diccionarios sudamericanos.

Daniel Granada, en su *Vo-*

Aba

cabulario Rioplatense razonado, no anota tal voz en su obra que se cuenta, en mi concepto, entre los buenos vocabularios de americanismos.

En la obra de Lisandro Segovia, *Diccionario de Argentinismos*, no se encuentra.

Ciro Bayo tampoco anota dicha voz.

Nuestro eminentísimo García Icazbalceta, en su *Vocabulario de Mexicanismos*, escribe:

“**Abajeño, ña.** adj. *Amér.* Dícese del que procede de las costas o tierras bajas. Úsase también como sustantivo.”

Y agrega inmediatamente después de esto que he copiado:

“Este artículo apareció por primera vez en la 12ª edición del Diccionario; fue uno de los propuestos por la Academia Mexicana.” Etc.

Siendo, como es, innegable el dicho de García Icazbalceta, la Española admitió esa voz en su diccionario mandada directamente de México, teniendo, por esta razón, lo cual es muy natural, el carácter de mexicanismo.

Aba

Así la anota De Toro y Gisbert en su *Pequeño Larousse*:

“**Abajeño, ña.** adj. Mej. Habitante de las costas o tierras bajas.”

Así, pues, ABAJEÑO, ÑA, no es americanismo con la amplitud que tal designación tiene, sino exclusivamente un provincialismo mexicano.

Y usamos la voz aplicándola no tan sólo a las personas, pues decimos, por ejemplo: *matz abajeño*, y decimos también *canciones abajeñas*, o simplemente *abajeñas*, y suple canciones.

ABANDONO.

“**Abandono.** m. Acción y efecto de abandonar o abandonarse.” (*Diccionario de la Real Academia Española*).

Apartándonos de esta significación, los mexicanos empleamos la voz para designar cierta sencillez, cierta gracia en las acciones, etc.

La aplicamos también a un determinado tinte de melancolía, a una manifiesta flojedad en lo que se hace.

“La tiple Fulana cantó tal número con un ABANDONO encantador;” forma que Baralt condena como un galicismo; si esto es así, en tal galiparlismo nos acompañan los chilenos, que usan también el vocablo con la significación que nosotros le damos.

Aba

Pero según el P. Juan Mir y Noguera en *Prontuario de Hispanismo y Barbarismo*, cualquiera que sea la forma en que se emplee ABANDONO, es galicismo.

ABARROTÉS.

Tanto en la escritura de esta palabra como en la significación que tiene o que se la da, hay en esta voz irregularidades muy grandes.

La Academia Española, en su diccionario, escribe:

“**Abarrote.** (*De abarrotar.*) m.”

La primera acepción no hace al caso.

La segunda: “*Amér.* Abacería.”

Como la Academia, todos los lexicógrafos españoles anotan la voz ABARROTE dándola en la segunda acepción el carácter de americanismo y la equivalencia de ABACERÍA.

De esto se desprende que dicha voz en su segunda acepción no es castiza, y que ha entrado en el léxico oficial por el uso común que tiene en la América española.

Pero en toda la América, dentro de la repetida segunda acepción, nadie la emplea en el lenguaje hablado o en el escrito, en singular, sino siempre en plural; así es que si la voz se anota como americanismo, como la usamos los americanos debe escribirse: ABARROTÉS y NO ABARROTE.

Aba

Mas si la irregularidad en la escritura del definido sólo se reduce a lo que he indicado, la definición sí dista mucho de la uniformidad, y probablemente se tropezará con algunas dificultades para conseguirla.

En el primer diccionario de la Academia se dice:

“**Abacería.** f. f. Tienda donde se vende azeite, vinagre, pefcado feco, y otras menudencias. Puede venir de la palabra ABAFTECER, como si se dixesse ABAFTECERIA; y de ahí ABACERIA” (1).

Al través de las catorce ediciones del Diccionario, lo que de precisión tenía la definición se ha perdido, llegándose a la vaguedad en que ahora se envuelve el vocablo en la última edición.

“**Abarrotes.** (De *abarrotar*). m. Abacería.

Aba

“**Abacería.** (De *abacero*.) f. Puesto o tienda de comestibles.”

La libertad con que la ABACERÍA abrió sus puertas a los artículos que en ella se venden, se convirtió en un libertinaje que trae al mal traer al pobre vocablo en toda la América española.

Salazar García, catalogándolo entre los barbarismos y provincialismos de Centroamérica, pone como voces viciosas *abarrotaría*, *ferretería*; como correcciones *especiería*, *abacería*, y una llamada a esta última voz para la siguiente nota: “. . . pero la Academia en la XIII edición de su diccionario, dice ABARROTE. Amer. ABACERIA; que tampoco es exacto.”

En el Perú: “**ABARROTOS.** Almacén o comercio de comestibles en grande y por mayor es lo que se entiende bajo esta palabra.” (*Juan de Arona*).

(1) En el cuaderno número 3 del tomo IV de la REVISTA DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA que dirige el señor don Ramón Menéndez Pidal, alrededor de algunas frases elogiosas que mucho agradezco y mucho me honran por venir de quien vienen, sin desconocer, naturalmente, que tales elogios poco tienen que ver con mis merecimientos y mucho con la gentileza de quien los hace, se me advierte el empleo indebido que hago en mis dos anteriores librecillos sobre lexicografía mexicana al transcribir textos antiguos, de la actual letra f, como aparece en el artículo al cual pertenece esta nota y que es tomado del DICCIONARIO DE AUTORIDADES, para representar en algunos casos y por falta de tipos especiales, uno de los sonidos de la letra s, diciéndoseme que bien puedo emplear la s que en la actualidad tenemos en uso, con lo que desaparece la incorrección; y hago lo que otros escritores han hecho y hacen, digo yo.

Pues por venir también de quien vienen la observación y el consejo, con gusto tomo éste, y agradeciéndolo tanto como debo, aprovecho la primera oportunidad que se me presenta con motivo de estos estudios para poner en práctica la enseñanza que en mucho y muy de veras estimo.

Aba

Tobar, en el artículo ABARROTE y hablando de Abarrotar, asienta:

“Por extensión significa, también, llenar completamente, atestar de géneros u otras cosas, una tienda, un almacén, etc., de donde, es probable, hemos dado el nombre de *tiendas de abarrotes* como en Cataluña dan de *colmados* a las llenas de comestibles, a las atestadas de bacalao, especias, etc., esto es, a las que en español se denominan *abacerías*.

Llamámoslas *tiendas de abarrotes*, no simplemente *abarrote* como dice el Diccionario.”

Daniel Granada, al definir la PULPERÍA, la que dice que es “casa o rancho donde se vende por menor vino, aceite, grasa, yerba, azúcar, velas de sebo, caña, cigarros ordinarios y otras cosas semejantes,” dice también: “Es la pulpería un compuesto de abacería y taberna.”

Echeverría y Reyes (Chile) dice:

“**Abarrotes.** am. pl. abacería, pulpería, tienda de comestibles al menudeo, mercería, comercio de cosas menudas.”

Según la Academia, PULPERÍA es: “Tienda en América, donde se venden diferentes géneros para el abasto; como son: vino, aguardiente o licores y géneros pertenecientes a droguería, buhonería, mercería, etcétera.”

Aba

En el *Vocabulario Criollo-español* se lee:

“**Abarrotes.** (Tienda de); de comestibles. Así, “Tienda de Abarrotes” se lee en las tiendas de ultramarinos de Bolivia y la Argentina.”

En México, la TIENDA DE ABARROTES es la casa de comercio en la que se venden artículos de diversa clasificación, tales como: vinos, licores, conservas alimenticias, azúcar, piloncillo, sal, arroz, garbanzos, frijol, frutas secas, pastas para sopas, dulces, cigarros, cerillos (nosotros no decimos CERILLA, sino CERILLO), papel y muchos otros artículos que no es posible precisar, dado que no es posible tampoco restringir la facultad que el dueño de la tienda tiene para vender en ella lo que quiere, sin preocuparse ni mucho ni poco de que los artículos que vende estén o no dentro de la justa clasificación de la muestra de su casa.

Muchas de estas casas se llaman TIENDAS DE ULTRAMARINOS o simplemente ULTRAMARINOS, y las hay también, y en gran número, que ostentan esto nada más: ABARROTES NACIONALES Y EXTRANJEROS.

De todo esto resulta que el vocablo ABARROTE, que vale tanto como *abacería*, según la Academia, es un americanismo admitido como tal; y en este concepto,

Aba

como lo emplean los americanos debe escribirse: ABARROTÉS.

Como es sólo en la segunda acepción en la que se da el carácter de americanismo a dicha voz y la escritura de ella en el Diccionario como definido no podría variarse sin menoscabo de la significación castiza, parece-me lo más conveniente la admisión en el léxico oficial de la voz ABARROTÉS, ya que, a pesar de la semejanza en la escritura, es muy grande la diferencia que hay entre la voz castiza ABARROTE con la significación que la da la Academia, y la voz ABARROTÉS con la aplicación que ésta tiene entre los hispanoamericanos.

Se entiende que al vocablo debe agregarse *tienda de*, que es como decimos y escribimos los causantes de la introducción de la voz en el Diccionario.

Pero queda todavía por aclarar o precisar lo que el definido define.

¿ABACERÍA?, con la definición que tiene "puesto o tienda de comestibles," dista mucho de ser la TIENDA DE ABARROTÉS en donde se venden artículos que no son comestibles.

¿PULPERÍA?: ya hemos visto lo que es una pulpería, según los propietarios de la voz.

Ante las dificultades muy grandes y de distintos géneros con que probablemente habría

Aba

de tropezarse para formar y llevar al diccionario oficial una nueva palabra que a todos conformara y, sobre todo, que fijara con precisión ajena a toda duda la definición de dicha voz, lo cual sería casi imposible tomando en consideración el carácter de las *tiendas de abarrotes* en América, creo que sería lo más acertado variar, hasta donde esto fuera posible, la definición que ahora tiene el vocablo que como equivalente para nosotros se da a la *tienda de abarrotes*. Son innumerables los americanismos que no tienen en el Diccionario una definición directa, sino únicamente la de la voz castiza tras de la cual se amparan.

Esto no es más que una opinión con poco o ningún valor; sean los autorizados para ello, no los que digan la última palabra porque sobre lexicografía es bien difícil decirlo, sino los que resuelvan lo conveniente a fin de evitar ese libertinaje que, por lo que a la definición toca, existe entre la ABACERÍA, la PULPERÍA y la TIENDA DE ABARROTÉS.

Evitaráse también el que los definidores de la tienda americana terminen sus definiciones con una "etcétera" o con un "y otras cosas," que son algo así como una puerta de escape por donde más que de prisa se escapa el interesado, dejando a medio concluir la tarea.

Abi

***ABIGARRAMIENTO.**

La Academia sólo consigna en su diccionario ABIGARRADO y ABIGARRAR.

En el Perú se usa ABIGARRAMIENTO; en México también le usamos.

Ricardo Palma, entre las *Dos mil setecientas voces que hacen falta en el Diccionario* y forman su obra *Papeletas Lexicográficas*, incluye ABIGARRAMIENTO.

De Toro y Gisbert en *Los nuevos derroteros del idioma* admite el neologismo ABIGARRAMIENTO como una voz de las "de buen corte y que por lo general no tienen sinónimo exacto." Si la Academia autoriza, por ejemplo, *abanderamiento*, *abarutamiento* y muchos más, no encuentro la razón, si la hay, para que ABIGARRAMIENTO tenga que sufrir el uso de quien le necesita y emplea en forma vergonzante por falta de un sitio a que probablemente tiene derecho en el diccionario de la lengua castellana.

ABISMARSE.

"**Abismar. a.** Hundir en un abismo. Ú. t. c. r. || 2. fig. Confundir, abatir. Ú. m. c. r. || 3 r. fig. Entregarse del todo a la contemplación, al dolor, etc." (*Diccionario de la Academia*).

Independientemente de las tres significaciones indicadas, en

Abo

Honduras, en Chile y en México tiene este verbo, en su forma reflexiva, la de *asombrarse*.

ABOLLAR.

La Academia dice:

"**Abollar. a.** Hacer a alguna cosa uno o varios bollos, 2ª acep. Ú. t. c. r."

Y la segunda acepción de BOLLAR es: "Elevación que resulta en una de las caras de una pieza de metal o de otra materia que ceda sin romperse, por golpe dado o presión hecha en la cara opuesta."

En México, lo que entendemos por ABOLLAR, y así llamamos, tal anda por ahí que es bien poco lo que le falta para ser lo contrario de lo que este verbo significa, según la Academia.

Decimos, por ejemplo, que una pieza de metal está *abollada* cuando cualquiera de sus caras por presión o por golpe ha sufrido algún hundimiento, sin romperse, pero precisamente en el lugar en donde sufrió la presión o el golpe.

No estamos solos en la aplicación de tal verbo en la acepción indicada.

Echeverría y Reyes anota ABOLLAR como chilenuismo, dándole las equivalencias de "mellar, hender una cosa."

Tobar, en su obra *Consultas Diccionario de la Lengua*, en

Abr

en el artículo ABOLLAR, entre otras cosas dice:

“Para los hispanoamericanos la abolladura no es una elevación, sino lo contrario: una hendidura o un *hundido*, como decimos bárbaramente los quiteños, que resulta en un objeto por haber sido golpeado o por otra causa.”

Lo que quiere decir que, para los hispanoamericanos, la significación de ABOLLAR es la que consigna Barcia en su diccionario:

“Dar golpe en una pieza de metal u otra materia, de que resulte formarse por la superficie de ella una concavidad, y por lo interior una elevación a manera de bollo.”

ABRIR.

Tomo del *Diccionario de Costarriqueñismos*:

“Se las mandó abrir” es, entre nosotros, huir, echar a correr. *Las* se refiere a las piernas. En Méx. *abrirse* es huir.”

No.

De vulgarismo a vulgarismo, *abrirse* es *rajarse*. (Véase esta voz).

Explicaré:

En un corrillo, Juan y Pedro riñen de palabra; las cosas pudieran pasar a mayores; pero a Juan le falta valor para llegar

Abr

a los hechos, y cede y da por terminada la disputa.

Juan se quedó en el corrillo y, sin embargo, *se abrió*.

Que Juan se separó del corrillo, pues también *se abrió*; pero irse de allí, huir, es completamente secundario; pues *abrirse*, como he dicho, es el hecho de haberle faltado valor a Juan.

Citaré aquí, juntamente con el verbo de que trato, una frase de la que hablaré más adelante para precisar de mejor manera.

En la disputa que tenían Juan y Pedro, Juan *se abrió*, y *peló gallo*.

Aquí están, para nosotros, bien definidos los significados del verbo y de la frase que he puesto para mejor inteligencia: Juan *se abrió* (le faltó valor, le tuvo miedo a Pedro), y *peló gallo* (huyó).

Ahora, si en la frase *pelar gallo* puede ir implícito en muchas ocasiones el hecho de *abrirse*, en *abrirse* sólo hay la falta de valor, huya o no el que *se abre*.

ABROGARSE.

Este verbo, que en su forma activa significa *abolir*, *revocar*, tiene uso entre nosotros disparatadamente, pues se le emplea en lugar de **ARROGARSE**; y con igual sentido se le emplea también en Chile y en Guatemala.

Aca

***ABULLONADO.**

En la Argentina es "guarnecido de bullones."

En México también se usa la voz con igual significado.

ABUNDAR.

Por aquí no falta quien *abunde en las mismas opiniones* de otro, sin saber que lo que *abunda* es la ignorancia de quien dice, queriendo decir, muchas veces por no saber qué, que tiene opiniones iguales a las ya expresadas. Lo anterior no reza con los chilenos, quienes también suelen *abundar en opiniones*.

"**Abundar.**—g. v. —asentir, convenir en la misma opinión." (*Voces usadas en Chile*).

Sin embargo, La Fuente, como última acepción de este verbo, dice:

"3 Fig. Participar de idénticas opiniones."

Que es la significación, también figurada, del verbo francés.

Y Campano consigna igual significación con la nota de americanismo.

***ACALAMBRARSE.**

Este verbo lo usamos en Chile, en El Salvador, en la Argentina, en Costa Rica y en México; supongo que lo hemos formado de la preposición *a* y del sustantivo *calambre*.

Aca

Para De Toro y Gisbert sólo se usa en el Plata. Para Alemany y La Fuente, en Chile.

Pero hay algunas variantes en las significaciones de este reflexivo.

En México no es más que, de conformidad con la Academia en la significación del nombre origen de este verbo, el efecto de la "contracción espasmódica, involuntaria, dolorosa y poco durable de ciertos músculos, particularmente de los de la pantorrilla;" pero en Chile es "entumirse, aterirse, envararse, contraerse los músculos," y en Centroamérica es "entumirse, envararse, tullirse."

***ACALORIZARSE.**

Salazar García, en su *Diccionario de provincialismos y barbarismos centroamericanos*, anota esta voz como usada en lugar de ACALORARSE.

Nosotros también usamos ACALORIZARSE, sin que este uso excluya el de la voz castiza.

Pero como esta voz tiene seis acepciones en el diccionario de la Academia, explicaré cuándo alteramos la voz y cuándo estamos a lo mandado por el léxico oficial.

1ª acepción: a. "Dar o causar calor."

2ª acepción: "Ú. m. c. r. Encender, fatigar con el demasiado trabajo o ejercicio."

Aca

En estas dos acepciones empleamos ACALORIZARSE.

3ª acepción: fig. "Fomentar, promover, ACALORAR la pretensión."

4ª acepción: fig. "Avivar, dar prisa, incitar al trabajo."

Por lo que hace al empleo de la voz, somos ajenos a estas dos acepciones.

5ª acepción: r. fig. "Enardecerse en la conversación o disputa."

6ª acepción: fig. "Hacerse viva y ardiente la misma disputa o conversación."

En estas dos últimas acepciones usamos invariablemente ACALORARSE.

***ACAPARAMIENTO.**

Lo usan los chilenos, lo usan los peruanos y lo usamos nosotros.

Ricardo Palma lo contó entre las voces que hacen falta en el diccionario de la Academia.

Eduardo Benot, en su *Diccionario de ideas afines*, escribe: acaparamiento, monopolio.

De Toro y Gisbert, sin nota alguna de provincial, lo consigna en su *Pequeño Larousse*.

La Fuente lo anota en su diccionario.

Rodríguez Navas, Alemany, también sin nota alguna por lo que hace al origen de la voz y sólo con la indicación de

Acc

neologismo, la anotan en sus diccionarios.

Barcia también lo consigna.

Creo que dicha voz es acreedora a un sitio en el Diccionario; además de tener en su favor no sólo iguales razones a las que en mi concepto tiene ABIGARRAMIENTO (sin salirnos del sembrado en donde ahora estamos espigando, encontramos: ACARRREAR, ACARRREADOR y ACARRREAMIENTO; y ACAUDILLAR, ACAUDILLADOR y ACAUDILLAMIENTO), cuenta para robustecer su derecho con la admisión en sus diccionarios, en las formas que he indicado, de las autoridades citadas.

En el Diccionario constan ACAPARAR, ACAPARADOR.

***ACCIDENTADO.**

Así se admire Baralt de que *hay quien dice y escribe tamaño desatino*, y el cultísimo Monner Sans no comprenda cómo teniendo tanta riqueza en el solariego hogar vamos a mendigarle al vecino, y Orcilana repudie la voz y ponga una decena de vocablos de los que dispone la lengua española para ser empleados en lugar del asenderado galicismo; así digan cuanto quieran Baralt, Monner Sans, Orellana y con ellos tres todos cuantos defienden la pureza del hermoso idioma castellano, el innecesario ACCIDENTADO

Ace

se pasea orgulloso y seguro de su dominio por todas las tierras de habla española, en donde parece que ha echado muy hondas raíces.

A excepción, que yo sepa, de Ricardo Palma, que admirábase de que no se admitiera esta voz en el Diccionario, apoyando su admiración en la admisión que de ella hace Benot, todos los lexicógrafos americanos condenan el uso de tal palabra; todos ponen, al anotarla, los equivalentes castellanos; pero nada de esto vale, y ACCIDENTADO sigue en plena privanza entre los galiparlistas, mientras las voces castellanas, en lugar de las cuales se emplea, esperan pacientemente en el rincón en donde se las tiene y hace vivir casi olvidadas.

ACEITERA.

Para la Academia es: "ALCUZA; ACEITERO, 3ª acepción; CARRALEJA, 1ª acepción, y VINAGRERAS."

Para los chilenos es: *taller, convoi, angarillas*.

Para los argentinos es: *aceteras, vinagreras o angarillas*.

Pero CONVOY en su tercera acepción, que es probablemente a la que se refieren los chilenos, es TALLER en su segundo artículo, y esta voz en dicho segundo artículo es ANGARILLAS en su cuarta acepción, y esta acepción es: "Pieza de madera,

Aco

metal o cristal con dos o más ampollitas o frascos para sólo aceite y vinagre, o para éstos y otros condimentos, la cual se emplea en el servicio de la mesa de comer."

De donde resulta, después de muchos rodeos, que los chilenos llaman ACEITERA a lo que nosotros llamamos directamente *convoy*.

ACENTUAR.

Otro disparate que en nuestro afán de galiparlar usamos os hispanoamericanos.

Desde la Argentina hasta estas tierras de Anáhuac somos una verdadera legión de impenitentes empeñados en creer, y decir y escribir que se *acentúa la enfermedad*, se *acentúa la crisis*, se *acentúa la división en un determinado grupo de personas*, etcétera, resistiéndonos a entender que el verbo ACENTUAR (las palabras y las frases en sus respectivas aplicaciones) no puede equivaler, en buen español, a, por ejemplo, *agravarse, afirmarse, manifestarse, hacerse más visible*.

El disparate *se acentúa* también en España.

***ACOLCHONAR.**

A fin de no pecar de muy exigente, diré que este americanismo por ahí va en su significado con el de la voz castiza ACOLCHAR.

Aco

Dicho vocablo, **ACOLCHONAR**, se usa en Chile, en Centroamérica, en Venezuela, en Colombia y en México.

***ACOLITAR.**

Esta voz no tiene sitio alguno en el diccionario de la Academia, que sólo consigna **ACÓLITO** y **ACOLITADO**.

Sin embargo, se usa en una gran parte de América.

Ricardo Palma la anota en su obra *Papeletas Lexicográficas*; Echeverría y Reyes en *Voces usadas en Chile*; Cuervo en sus *Apuntaciones críticas*.

Por lo que toca a nosotros, también la usamos.

***ACOMEDIRSE.**

El ilustre autor de *Tradiciones y leyendas peruanas*, en su obra citada en el artículo anterior, dice que **ACOMEDIRSE** es "Adelantarse á prestar un servicio que no se nos ha pedido," y Batres dice que es: "prestar o hacer un servicio graciosamente."

Es este el empleo que damos en México a esta voz.

Cuervo admite también significación semejante, pues dice que para los colombianos vale tanto como "ofrecer espontáneamente ayuda."

En Honduras: "prestar espontáneamente un servicio."

Acu

En el Ecuador, escrito **COMEDIRSE**: "prestarse a la ejecución de algo no remunerado y quizá ni solicitado."

Salazar García la da como vicio de lenguaje y anota como corrección **COMEDIRSE**, y da como equivalente **MODERARSE**.

Si esto es así, varía notablemente la significación que los demás americanos damos a la voz.

La Academia no admite **ACOMEDIRSE**, sino **COMEDIRSE**, en la segunda acepción del activo **COMEDIR** que toma la forma reflexiva y es, dice: "Arreglarse, moderarse, contenerse," entre cuyas tres equivalencias está la significación que anota Salazar García, quedándonos los peruanos, los colombianos, los hondureños, los ecuatorianos y nosotros a regular distancia de dicha significación, y empleando la voz para denotar la acción de "adelantarse a prestar un servicio que no se nos ha pedido," como acertadamente define Palma.

***ACUCHAMADO**

Y **APOLISMADO** son en Venezuela: "Abatido, entristecido, melancólico, aplastado de espíritu y de cuerpo."

En México se usan: **ACHICOPALADO**, **AGORZOMADO** y **AGÜITADO**.

Ach

Vulgares las tres voces; un poco menos, la primera de ellas.

De los verbos, ACHICOPALARSE, AGORZOMARSE y AGÜITARSE.

En Costa Rica usan ACHUCUYARSE.

En Colombia, ACHUCUTARSE.

ACHICHARRAR.

“**Achicharrar.** (De *a* y *chicharra*.) a. Freír, cocer, asar o tostar demasiado una cosa, hasta que no le quede jugo ninguno y tome sabor a quemado. Ú. t. c. r. || 2 fig. Calentar demasiado. Ú. t. c. r. || 3 fig. Molestar con exceso.” (*Diccionario de la Academia*).

Nosotros le empleamos en la primera acepción para llamar así a lo que por haber sufrido la acción directa y excesiva del fuego se ha quemado totalmente y perdido su forma.

De lo que se ha cocido con exceso, en la primera acepción del verbo *cocer*, jamás decimos que se haya ACHICHARRADO, cualquiera que sea el grado de cocción que haya alcanzado.

En Chile se usa en lugar de *achuchar*, *aplastar*.

Pichardo dice que es: “Recoger, crisar alguna cosa por medio del fuego, de manera que se enrosque y presente las escabrosidades del chicharrón.”

A esto que define Pichardo, en México le llamamos ACHICHARRONARSE.

Ach

Rufino José Cuervo admite *resquemar*.

Resquemar, para nosotros, es algo menos que ACHICHARRAR.

ACHIOTE.

Esta voz, de origen exclusivamente mexicano, la anotan en sus obras tan sólo dos o tres de los autores americanos.

Los españoles, comenzando por la Academia, todos la con-signan; pero a fuer de parte directamente interesada, vaya en provecho de dicha voz alguna explicación.

Quienes de los españoles fijan el origen de este mexicanismo escriben ACHIOTL, que es la voz originaria mexicana; pero como se dan también algunas equivalencias de tal voz como usadas por nosotros los mexicanos, creo que no está fuera de lugar hablar algo sobre tales equivalencias.

Don Miguel de Toro y Gómez, después de explicar los distintos nombres que la voz recibe en algunos países, dice: “y *anate*, *atola* y *machiote*, etc., en Méjico.”

De la etcétera se desprende que hay más de las tres anotadas.

Confieso, sin más tendencia en mis palabras que mi confesión honrada, que me son completamente desconocidas las dos primeras: *anate* y *atola*; y por lo

Adj

que hace a *machiote*, creo que el señor De Toro y Gómez ha sufrido, en esta vez, una equivocación tanto en la escritura de la voz como en su significado.

MACHIOTE no es más que una adulteración del mexicanismo MACHOTE, formado del mexicano MACHIOTL, que no es posible confundir con ACHIOTL, también mexicano.

Y no es posible la confusión porque ACHIOTL (BIJA, diccionario de la Academia) es "Arbol de la familia de las bixíneas, de poca altura, de h jas alternas, aovadas y de largos pecíolos, etc.," y MACHIOTL (MACHOTE) es: *señal, comparación, ejemplo, dechado.*

Rodríguez Navas incurre en igual error, anotando también MACHIOTE.

Barcia dice:

"ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*"

Lo cual, con perdón sea dicho, no es precisamente una etimología.

***ADJUNTAR.**

Rodríguez Navas incluye este verbo en su diccionario sin más anotación que la de anticuado.

De Toro y Gómez y Alemany le admiten como neologismo.

Para De Toro y Gisbert es un galicismo que sólo puede tolerarse en cartas comerciales.

Adj

Para Monner Sans es sencillamente un disparate.

En el *Diccionario Enciclopédico Salvat* consta ADJUNTAR, teniendo como única característica el asterisco indicativo de que es voz que no consta en el diccionario de la Academia.

Es así; la Academia sólo admite ADJUNTO.

Como se ve, la opinión sobre ADJUNTAR es bien distinta en los textos españoles, y hasta hay estimaciones completamente antagónicas.

Ahora bien, los lexicógrafos americanos, casi todos ellos, incluyen este verbo en sus obras, y hay, entre estos lexicógrafos, quien le defienda (Palma) y quien le ataque (Cuervo). Pero ya sean distintas las opiniones sobre este vocablo; ya se le marque con el estigma de galicismo; ya se le anote con apariencia de voz castiza, apariencia que implica el hecho de no ponerle anotación alguna; ya se le vista de neologismo; ya se le exhiba como anticuado; ya, en fin, se le condene o ya se abogue por él, ello es que ADJUNTAR se usa en toda la América española y creo que también en España.

Quiénes tengan razón y a quiénes les falta, resuélvanlo los que para ello gocen de la autoridad suficiente.

Por lo que a nosotros toca, aventuremos lo siguiente que,

Adj

más que una opinión, es un estudio.

La Academia dice:

“**Adjunto, ta.** (Del lat. *adiunctus*.) Que va o está unido con otra cosa. || 2. Dícese de la persona que acompaña a otra u otras para entender con ellas algún negocio o trabajo, etc.”

Paréceme que la segunda acepción debe ser la primera, y que la primera, que trata exclusivamente de cosas, si corresponde a esta voz, debe consignarse en otro artículo de ella. Yo encuentro, desde el punto de vista ideológico, diferencia muy grande de fondo entre estas dos acepciones.

La segunda (hablo de lo que me parece o de lo que encuentro) bien está como originaria del latín *adiunctus*; la primera encierra con toda precisión y claridad la idea del indudable resultado del acto, de la acción de un determinado verbo.

¿Este verbo es ADJUNTAR o puede serlo?

Todo verbo denota una acción; todo vocablo sobre cuya significación recae la acción directa del acto ejecutado, lleva implícita la existencia de un verbo.

ADJUNTO es, admite la Academia en la primera acepción, “Que va o está unido a otra cosa.”

Para denotar en esta frase la

Adj

acción del verbo, se emplea *unir*; pero éste, como cualquiera otro de que se hubiera echado mano para la construcción, no es sino equivalente del determinante de la acción, dado que es inconveniente, pero de una inconveniencia reconocida por todos los lexicógrafos, incluir el definido en la definición.

Por esta razón el empleo del verbo *unir* lleva consigo la existencia del verbo al cual suple; y siendo ADJUNTO lo que va o está unido a otra cosa, forzosamente debe haber un verbo a cuya existencia deba la suya el sustantivo; y así como creo que ADJUNTO, dentro de su acepción segunda, no necesita, para existir, de la existencia de verbo alguno, creo también que ADJUNTO, en su primera acepción, no sólo necesita el verbo, sino que este verbo, como ya dije, es origen del sustantivo.

De lo contrario ejecutaríamos una acción careciendo del vocablo para nombrarla, lo cual sería inadmisibles no sólo en el idioma español, orgullosamente rico, sino en cualquier otro idioma de pobreza lamentable.

La Real Academia Española, en su gramática, capítulo de *Vicios de dicción*, incluye ADJUNTAR entre los barbarismos y dice:

“El verbo ADJUNTAR, formado de ADJUNTO, es innecesario por-

Adj

que tenemos *acompañar, remitir, enviar adjunta* alguna cosa; y además es anfibológico, puesto que por sí solo no puede significar lo que en la segunda expresión."

Si por mis aficiones, y dando traspies más o menos lamentables, arriésgome a escribir sobre lexicografía juzgando por adelantado que mis conocimientos están en relación inversa con mis aficiones, sobre Gramática, nunca, ni por mal pensamiento, me ha asaltado la idea de escribir sobre asunto tan delicadísimo; así pues, repitiendo lo que ya he dicho, solamente estudio entre el correr desaliñado de estas líneas.

Dice la Academia que **ADJUNTAR** es un verbo innecesario; pues mientras en el Diccionario exista **ADJUNTO**, que es "lo que está unido a otra cosa," creo, por lo que he dicho, que hay alguna necesidad de dicho verbo.

Dice también la Academia que es innecesario el verbo "porque tenemos *acompañar, remitir, enviar adjunta* alguna cosa;" y además es anfibológico, pues que "por sí solo no puede significar lo que en la segunda expresión."

No digo que no pueda suplirse **ADJUNTAR** con *acompañar* o *remitir*; pero tal suplencia no pasará de ser lo que es, sin entrar, porque no es posible, una

Ad

equivalencia absolutamente perfecta.

Creo también que por el camino de las suplencias llegaría el lenguaje al mayor de los desconciertos, perdiendo toda su pureza y perdiendo también, por efecto de tantos remiendos, hasta la última de sus cualidades.

Por lo que respecta al carácter anfibológico que se le atribuye a **ADJUNTAR**, creo que en este caso concreto hay más anfibología en los suplentes *acompañar, remitir*; tan es así, que en la frase "enviar adjunto" para precisar la idea del verbo se agrega *adjunta*, que es como se *envía* la cosa. Lo que no sucede con **ADJUNTAR**, según le empleamos los hispanoamericanos.

Acompañar, remitir, enviar pueden tener una significación bien amplia y necesitar de un complemento que precise la forma en que se *acompaña*, se *remite*, se *envía*; **ADJUNTAR**, por el contrario, no necesita ni complemento, ni explicación alguna, porque su significación es de todo punto concreta, y precisa la manera del envío y lleva, implícita, la acción de enviar.

Cuando, entre otras muchas razones, es tan discutida esta voz por los lexicógrafos, algo ha de haber en su favor desde el punto de vista de su utilidad, y algo también tomando en consideración su origen.

Adl

Visto todo esto; en todo ello pensando, y ajeno, de verdad, a toda presunción sin nada sobre qué descansar, aventuraré una opinión tan humilde como mía, y en la cual sólo se sacrificará el tiempo en ella empleado para escribirla:

O se levanta de una vez por todas, y para siempre, el interdicto en que se le tiene a **ADJUNTAR**, o se suprime la primera acepción de **ADJUNTO**, que es, por causa de esta acepción, un derivado de **ADJUNTAR**, cuya significación se define en **ADJUNTO**; o, por el uso general que en toda la América española tiene **ADJUNTAR**, se admite la anotación correspondiente, y en este caso, como en infinidad de voces usadas en América, sí se puede poner como equivalente de los verbos que en opinión de los autores españoles y americanos equivalen al usadísimo y ya maltrecho **ADJUNTAR**.

***ADLÁTERE.**

Este es un disparate que corre entre nosotros, y en el cual creo encontrar, más que ignorancia de la expresión latina que se adultera, a **LATERE**, ciertos airecillos de pedantería en la pronunciación del barbarismo.

En Colombia, según Cuervo, también se usa; y Salazar García anota estas tres ligeras va-

Ado

riantes: **AD LATERE**, **ADLÁTERE** y **ALATERE**.

ADMINISTRARSE.

Este verbo, en la forma reflexiva en que lo escribo, sólo lo admite la Academia en la quinta acepción de **ADMINISTRAR**, que es: "Tratándose de medicamentos, aplicarlos, darlos o hacerlos tomar."

Los cubanos emplean:

"**Administración.**—N. s. f. Por antonomasia, la acción y efecto de administrar la Extremaunción.

Administrar.—V. neut. Por antonomasia se refiere al Sacramento de la extremaunción."

Nosotros, tendiendo a esta significación, usamos únicamente la forma reflexiva.

"**Administrarse.** pr. fam. Recibir el viático y la extremaunción. *Hoy se ha administrado el enfermo.*" (Icazbalceta).

ADOBO.

Aquí en México llamamos **ADOBO** a la salsa, a la carne y al guisado hecho en tal forma.

Decimos, por ejemplo:

Carne de puerco en **ADOBO**: aquí aludimos a la salsa.

Comimos **ADOBO**: aquí incluimos una cosa y otra: la salsa y la carne.

Y a la carne *adobada* la llamamos también **ADOBO**.

Afl

Creo que los venezolanos emplean esta voz como nosotros la empleamos.

Julio Calcaño, en su obra *El Castellano en Venezuela*, dice:

“Malo es llamar *adobo* la carne puesta en adobo, porque correctamente se llama *adobado*. *ADOBO* es el caldo, la salsa, o lo que fuere, con que se adoba.”

En contra de tales significaciones, sobre todo de las nuestras, la Academia sólo autoriza este vocablo como “acción y efecto de adobar,” y “caldo o salsa con que se sazona un manjar.”

AFECTAR.

Este verbo, usado por *lastimar*, *perjudicar*, es un solemne disparate que se usa en la Argentina, en Chile y en México.

Agregando a la parte que en esto nos toca, otro disparate que juzgo exclusivamente nuestro, aunque de un vulgarismo consolador: llamar *afectado del pecho* al que padece de tisis.

***AFLAUTADA.**

En Honduras se usa por *atiplada* (la voz).

Echeverría y Reyes anota como chilenuismo AFLAUTAR por *atiplar*.

En México se emplea refiriéndose a la voz *atiplada* o *tipluda*; esta última es muy vulgar.

Aga

Aflautado decimos del sonido del piano cuando creemos encontrar semejanza entre dicho sonido y el de la flauta.

En *Mirando a Loyola*, Julio Cejador y Frauca dice en la página 97:

“Cuando le oí decir semejantes cosas, tan contrarias a las que yo había oído de la Compañía, y con aquella voz pausada, aflautada y dulzarrona, como de abobada monja que reza, a media voz, etcétera.”

Julio Casares, en *Crítica Profana*, página 330:

“Sólo falta el meliflúo y aflautado “*amadúisimos* hermanos...”

AFLOJAR.

Para *Juan de Arona*, que lo anota por “soltar el dinero,” es peruanismo.

Segovia lo cuenta entre los argentinismos.

De Toro y Gisbert dice que es andalucismo.

Nosotros también le usamos con tal significado.

“**Afajar**. n. En sentido absoluto, soltar el dinero. (*Vocabulario de Mexicanismos*).

***AGACHADOS.**

Con el nombre de “**LOS AGACHADOS**” se llama en México un fonducho o puesto de comida al aire libre en donde come gente pobre.

Aga

A la postura que se ven obligados a guardar los comensales, por la mesa, cuando la hay, que es sumamente baja, deben el nombre de AGACHADOS.

En Bolivia, que hay también fondas semejantes, y por las razones dichas, emplean el nombre de HOTEL DE LOS AGACHADOS.

Agachado es calificativo muy cruel que usa nuestra gente vulgar para llamar así al hombre que pasa por todo cuanto le hace la mujer con quien vive lícita o ilícitamente.

Es el *consentido* que anota la Academia en su diccionario; pero con colores vivísimos.

* **AGARRADERA.**

Separándonos de la Academia, que admite esta voz como masculino "AGARRADERO (de *agarrar*.) m. Asa o mango de cualquier cosa," en una gran parte de la América española se usa como femenino.

"**Agarraderas.**—b.—f.—pl.—asas. mangos, agarraderos" en Chile.

"**Agarradera.** El asa o mango de alguna cosa, ó la parte de un cuerpo que ofrece proporción para asirla ó asirse de él, es *agarradero*, no *agarradera*." (Tobar).

En Cuba, con carácter específico, es: "cada una de las dos piezas que sobresalen por ambos costados en la unión de la

Aga

Caja y cuerpo superior de la *Volante* o *Quitrín* para apoyar la mano al subir o bajar. Llámase también *Maniquetas*." (Pichardo).

Cuervo, hablando de las terminaciones *dera*, *dero*, dice: "Nosotros, *agarradera* (agarradero) etcétera."

"**Agarradera** y *torpedera* son otras voces de igual terminación que más se andan por estas tierras (Argentina) como femenino." (Juan B. Selva. *Guía del Buen Decir*).

En México también usamos la forma femenina; y para referirnos a la tercera acepción que de la voz da la Academia en sentido figurado y familiar: "Amparo, protección o recurso con que se cuenta para conseguir alguna cosa," la empleamos en plural: AGARRADERAS.

Esta acepción casi la circunscribimos nosotros al apoyo con que se cuenta de algún personaje para lograr lo que se desea.

En su *Diccionario de Refranes*, Sbarbi anota: "*Agarrarse a*, o *de buenas aldabas*, y *Tener buenas aldabas*."

Nuestra frase es: *Tener buenas agarraderas*.

* **AGARRÓN.**

En Honduras es "agarrada, altercado de palabras."

En Colombia: "agarrada, pendencia."

Ago

Tobar (Ecuador): "AGARRÓN, la acción de agarrar, *agarro* y no *agarrón* como bárbaramente decimos."

Salazar García le defiende y dice que AGARRÓN, como aumentativo de *agarro*, está bien usado.

También se usa en Chile.

Entre nosotros AGARRÓN y AGARRADA valen lo mismo, y no sólo es "altercado, pendencia o riña de palabras:" también de quienes se golpean se dice que se dan un AGARRÓN o una AGARRADA.

***AGÓNICO.**

En torno de tal significación, el Diccionario consigna: *agonía, agonioso, agonista, agonizante y agonizar*; AGÓNICO no tiene sitio alguno.

De Toro y Gisbert (*Los nuevos derroteros del idioma*) lo anota como neologismo usado por Salvador Rueda.

Aunque por la cita que hace ("tiembla como *agónica* lámpara") no se refiere a personas, el significado está dentro de la forma que en el Perú y en México se emplea AGÓNICO para llamar así el período o estado en que se encuentra el enfermo agonizante.

La Fuente dice: "AGÓNICO. Relativo a la agonía."

Agu

AGUACATE.

Este mexicanismo ha sido motivo de opiniones distintas respecto del origen de dicha voz.

La Academia escribe, como etimología de AGUACATE, *ahuacaquahuítl*.

Creo que sobra el segundo de los dos substantivos que forman esta voz mexicana, y que debía tomarse como origen de AGUACATE únicamente *ahuacatl*, pues aunque es verdad que *ahuacaquahuítl* es "árbol del aguacate" (aceptando como desde en su nacimiento se aceptó la voz *ahuacatl* para designar la fruta, ya que traducido literalmente *ahuacaquahuítl* es "árbol de testículo," por ser ésta la significación del primero de los substantivos mexicanos), para la definición de la Academia basta *ahuacatl*.

Juan Fernández Ferraz, en *Nahuatlismos de Costa Rica*, escribe, conservando la pureza etimológica, y así lo advierte: "AHUACATE de *ahuacatl* o *auacatl*."

En el Brasil (copio de la *Lexicografía Antillana*) le llaman ABACATE.

Esteban Pichardo, en *Diccionario de voces Cubanas*, cree que AGUACATE es de origen antillano.

Zayas Alfonso cree lo que Pichardo, aunque encuentra di-

Agu

ficil precisar el origen de dicha voz.

Barberena, en *Quicheísmos*, dice: "Aunque la voz *ahuacatl* pertenece a la lengua de los Nahoas, creo que es de origen quiché, etc."

Mi ignorancia absoluta respecto del idioma quiché me impide hablar sobre lo que haya en esto.

Ciro Bayo, al llegar a AGUACATE, pone la referencia PALTA, y de PALTA dice que es voz quichua.

Membreño escribe: "AGUACATE.—*Ahuacatl* o *aucatl*, azteca." (En la segunda de las voces mexicanas, como fácilmente se advertirá, hay un error en la escritura).

Calcaño también admite el origen azteca de AGUACATE.

Batres dice que nosotros le llamamos PERAL. No sé de dónde haya podido tomarlo; pero sería curioso que los mexicanos llamáramos así al AGUACATE.

Además de las opiniones consignadas en favor del origen de este mexicanismo, anotaré las siguientes autoridades en mi concepto irrefutables:

"**Aguacate.** *Ahuaca* — *Cuahuitl*: *ahuacatl*, testículo; *cuahuitl*, árbol." (Cecilio A. Robelo. *Diccionario de Aztequismos*).

"**Aguacate.** — *Ahuacatl*. Bot. la fruta y árbol de este nombre." (Eufemio Mendoza. *Apuntes*

Agu

para un catálogo razonado de las palabras mexicanas introducidas al castellano).

"**Ahuacate o aguacate.** — *Ahuacatl*: árbol indígena cuyo fruto es comestible." (Jesús Sánchez. *Glosario de voces castellanas derivadas del idioma nahuatl o mexicano*).

"**Auacatl**, fruta conocida, o el compañero." (Fray Alonso de Molina. *Vocabulario en lengua castellana y mexicana*).

"**Ahuacatl ou auacatl**, s. Sorte de drupe dite poire d'avocat, fruit de l'avocatier; testicule." (Rémi Siméon. *Dictionnaire de la langue nahuatl ou mexicaine*).

***AGUA FLORIDA.**

En Honduras, Chile, El Salvador, Argentina, Guatemala, Costa Rica, Colombia y México se dice y se escribe, probablemente a sabiendas de que se escribe y se dice un disparate, AGUA FLORIDA por AGUA DE FLORIDA.

Y sube de punto el disparate cuando teniendo y usando otra agua también para el tocador, la de Colonia, no decimos AGUA COLONIA, sino que agregamos *de*, indicativo de la procedencia.

No sé a qué obedecerá el hecho de que de dos frases de igual estructura lexicográfica, una de ellas la empleemos correctamente y otra en forma dispartada.

Ahu

***AGUANTADOR.**

Los peruanos y nosotros usamos esta voz para llamar así al *sufrido*, al *paciente*.

***AGUJA DE ARRIA.**

Con los salvadoreños, llamamos AGUJA DE ARRIA a la *aguja de enjalmar*.

He puesto la voz castiza equivalente; pero siendo entre nosotros muy poco usadas ENJALMA y ENJALMAR, advertiré, para quien necesite la advertencia o algo pueda aprovechar de ella, que la *aguja de enjalmar* (de arria) es la aguja de tamaño de unos quince centímetros, curva, de ojo grande y que sirve para coser aparejos, costales y demás artículos semejantes, de ixtle o cáñamo.

***AHUIZOTE.**

También esta voz ha provocado distintas opiniones desde en el origen de ella hasta en la escritura de la voz náhuatl y en la del mexicanismo.

La Academia no consigna esta voz en su diccionario; y cuenta que es mexicanismo de casta, si los hay.

De Toro y Gómez, De Toro y Gisbert y Alemany escriben AHUIZOTE y dan la etimología correcta: AHUITZOTL.

En la *Enciclopedia Salvat* se anota un disparate: AHUITZOL,

Ahu

que no es ni la voz mexicana ni el mexicanismo.

Salazar García asienta como vicios de lenguaje, "agüizote o ahuizote."

La primera de estas dos voces sí es un vicio; la segunda no lo es.

Y como corrección, o sea como equivalencia castiza de dichas voces, asienta: "augurio; cábala, sortilegio, superstición."

Fernández Ferraz, en su obra ya citada, dice:

"**Ahuizote**, v.g. (vulgarmente) agüisote=agüero, creencia vulgar, brujería."

Esta significación se da la mano con la que en El Salvador tiene.

(En Guatemala también vulgarmente es *mal agüero*).

Y agrega Fernández Ferraz: "Esta palabra del lenguaje común de Costa Rica puede derivar de *auexotl* ó *auexutl* (salis babilonica)..... ó de *ahuitzotl*, anfibio de tierra caliente, animal fantástico, espanto..... ó bien, en fin, del nombre propio AHUITZOTL, del octavo rey de Méjico, etc."

El *ahuitzotl*, nombre del animal fantástico, y el *ahuitzotl*, nombre propio del octavo rey de México, son la misma voz y de ella viene el mexicanismo AHUIZOTE; sin que tenga nada que ver en dicho origen *ahue-xotl*, del cual se deriva *ahuejote*

Aji

(sauce del agua) de fonética más o menos parecida a AHUIZOTE, pero de escritura y significación bien distintas.

***AJIGOLONES.**

Para los salvadoreños y para los mexicanos esta voz significa: "prisas, apuros, aprietos, congojas, ahogos."

Los nicaragüenses dicen AJIBOLONES.

Buscando con verdadero empeño algo relacionado con esta voz, que mucho tiempo y sin explicarme yo la causa traje conmigo pensando en cuál pudiera ser su origen o en cómo hubiera podido formarse, me encontré lo siguiente, que bien pudiera tener relación con nuestro AJIGOLONES:

Luis Quiñones de Benavente (*Libros de antaño*, tomo I), en el entremés LOS CUATRO GALANES, escribe:

"Mat. (Doña Matea.) Pues ¿es poco faltarme la bucóllica?
Mira, si me faltara
Un mes el ajigolio de la cara,
Ó por mayor mancilla,
Las guedejas, el moño o la jaulilla,
Yo con el diablo fuera,"
Etcétera.

Y en las observaciones comenta:

"El *ajigolio* (ó *agigolio*) de la cara.

Alb

Ajigol, afirma un etimologista (el médico D. Francisco del Rosal, en su *Diccionario etimológico*, MSS.), viene del *angi* latino, que significa oprimirse, atormentarse, etc."

ALBARDÓN.

En Honduras:

"**Albardón.**—Albardilla: remate en forma de ángulo que se da á las paredes de un cercado, para que el agua de la lluvia escurra por un lado y otro."

Según el diccionario de la Academia:

"**Albardón.** m. aum. de *Albarda*. || 2 Aparejo más hueco y alto que la albarda, y el cual se pone a las caballerías para montar en ellas."

"**Albardones.** Tierras altas, aptas para toda especie de cultivo, á orillas de los canales y arroyos, cuya anchura varía desde cinco hasta cien varas. Desde lo alto del *albardón* va descendiendo el terreno hasta formar la concavidad ó estanque inferior, que se llama regularmente *bañado* ó *estero* cuando tiene poca agua que se seca en el estío; y la laguna, la propiamente tal." (Ciro Bayo. *Vocabulario Criollo-español*).

"**Albardón,** m.—Loma ó trozo de tierra que sobresale en las costas muy explyadas ó entre lagunas, esteros y charcos."

Alb

(Daniel Granada. *Vocabulario Rioplatense razonado*).

En México:

“**Albardón**. m. Nombre que se da á la silla de montar inglesa, llana y sin borrones.” (Icazbalceta. *Vocabulario de Mexicanismos*).

ALBAZO.

La significación que se da a esta voz en la generalidad de los diccionarios españoles es la segunda acepción de ALBORADA: “Acción de guerra al amanecer.”

En la Argentina (Garzón) es: “Acción y efecto de *albear* ó levantarse a la madrugada.” (ALBEAR, para la Academia, es BLANQUEAR y BLANQUIZAL; BLANQUIZAL es GREDAL, y éste, como adjetivo: “Aplicase a la tierra que no tiene greda;” como sustantivo: “Terreno abundante en greda”); y es también, en la Argentina, en sentido figurado y familiar: “Acción y efecto de anticipar la ejecución de una cosa al tiempo regular señalado.”

En México, además de “acción de guerra al amanecer,” damos a dicha voz una relativa extensión dentro de su significado.

Por ejemplo: de una finca de campo asaltada y robada al amanecer, decimos que los ladrones dieron (en la finca) un ALBAZO.

Alb

En cambio en el Perú es:

“Saludo matinal que con música, vivas y cohetes se hace á una persona en el día de su cumpleaños, en los momentos en que despunta el alba, ó á un santo en la puerta del templo en que ha de celebrarse su fiesta.”

Sería curioso oír las apreciaciones de un peruano y un mexicano juntos, respecto de los preparativos para un ALBAZO a un amigo de ambos.

Quitando los cohetes, tratándose de personas, no de santos, eso que los peruanos llaman ALBAZO, para nosotros es *dar los días* o *las mañanitas*.

Uno de nuestros cantos populares se llama así: LAS MAÑANITAS.

Pondré aquí algunos de los versos, los más conocidos, de dicho canto:

Despierta, mi bien, despierta,
Mira que ya amaneció;
Ya los pajaritos cantan;
Ya la luna se metió.

¡Qué bonita mañanita!
Parece que va a llover:
Así estaba la mañana
Cuando te empecé a querer.

Son las dos de la mañana;
Ya viene alboreando el día;
Acaríciame, tirana;
Abrázame, vida mía.

Alb

Si el sereno de esta calle
 Me quisiera hacer favor
 De apagar su linternita
 Mientras que pasa mi amor . . .

Ahora sí, sereno amigo,
 Le agradezco su favor;
 Enciéndala su linternita,
 Que ya va lejos mi amor.

Despierta, mi bien, despierta,
 Mira que ya amaneció;
 Que amanezca y no te corto,
 Rosita de Jericó

Como versos que se cantan
 en el ALBAZO peruano, *Juan de Arona* anota los siguientes:

“Los pavos caseros
 De mi vecindad
 Desde muy temprano
 ¡Oh, cuadro rural!
 Inflan sus gargüeros
 Y *albazo* me dan
 Con la greguería
 De su *gregoriar*.”

Entiendo que la voz ALBAZO tiene para los chilenos igual significación que para los peruanos. Echeverría y Reyes la anota dando como equivalencia *alborada*, sin especificación alguna de la acepción correspondiente a la voz castiza (no es censura, es explicación); pero al anotar el mismo autor ESQUINAZO, da como equivalentes *alborada*, *serenata*.

Alc

ALCANCÍA.

Oficialmente la ALCANCÍA sólo es de barro.

Para los chilenos, de cualquiera materia, menos de barro.

“**Alcancia.**—n.—f.—cepo, arquilla, cepillo de madera, metal, etcétera, no de barro, para guardar dinero.” (Echeverría y Reyes).

Salazar García, al corregir ALCANCILLA, dice que “*alcancia* es toda vasija para guardar dinero.”

En México la ALCANCÍA es de barro, de madera o de metal; y “hacer o tener una ALCANCÍA” es no sólo el hecho de tenerla o hacerla, sino el acto de guardar dinero.

En el hecho de emplear el mismo nombre tanto para el continente como para el contenido, imitamos a los españoles, pues para ellos la voz HUCHA, que es ALCANCÍA en su segunda acepción, es también el dinero que se ahorra y guarda.

Esto, para los salvadoreños, es decir, *hucha* y *ahorro*, es VERRUGA.

ALCANCÍA es, además, en México, nombre de un depósito hecho de madera en el interior de las minas, para depositar minerales.

Alc

***ALCAYOTA.**

En Chile, con carácter de chilénismo, ALCAYOTA es: *cayote*, *chilacayote*, *cidra cayote*.

Los chilenos, como todos los habitantes de todos los países del mundo, están en su más perfecto derecho para formar y usar cuantas palabras respondan a sus necesidades; reconozco tal derecho, y sin discutir el chilénismo formado, hablaré de él únicamente por lo que en él y en su definición hay de mexicano.

El vocablo está formado, probablemente, de *al* y *cayota*. (Esta última palabra no es sino *cayote* con terminación femenina).

La Academia española, y con ella todos los autores españoles, anotan en sus diccionarios CAYOTE, dándola explícita o implícitamente como originaria de una voz mexicana.

Tal palabra, con tal origen, no existe.

AYOTLI (calabaza) podría ser origen de *ayote* (mexicanismo—si se hubiera formado y se usara—); pero nadie usa mexicanismo alguno de la voz náhuatl *ayotli*, y sólo se emplea calabaza, que es lo que tal voz significa.

La *c* de *cayote* no es sino la última letra de la voz mexicana *tzilac*, *c* que se toma de esta voz al formarse la tercera sílaba del mexicanismo *chi-la-ca-yo-te*,

Alc

que viene de TZILAC—AYOTLI: *tzilac*, liso, y *ayotli*, calabaza.

Por esto creo que no existe *cayote* y que su formación es arbitraria.

Y así como hay arbitrariedad en la formación de esta voz, hay también falta de razón en todos los autores españoles para decir que *cayote* es igual a *chayote*.

Aun suponiendo que *cayote* fuera una corruptela del mexicanismo formado de la voz *ayotli*, no podría nunca equivaler a *chayote* (formado de *chayotli* o *chayutli*), pues hay mucha diferencia entre el chayote y la calabaza aun cuando ésta y aquél pertenezcan a la familia de las cucurbitáceas. (*Chayote* es, en Honduras, “persona cobarde”).

También se empeñan los autores españoles en que CHILACAYOTE es CIDRACAYOTE, y al definir ésta definen el CHILACAYOTE.

Pues también creo que la CIDRACAYOTE, a pesar de que consta en todos los diccionarios españoles, no existe.

Me inclino a creer que en la formación de tal palabra ha influido cierta sugestión de carácter fonético del mexicanismo CHILACAYOTE; pero esta voz ni puede tener, ni necesita, equivalente alguno y, en caso de tenerlo o necesitarlo, éste no podría ser CIDRACAYOTE, que no es más que una corrupción de *tzilac* y *ayotli*.

Ale

Esto, por lo que hace a la formación del supuesto mexicanismo.

Por lo que toca al fruto, me parece también inadmisibile, siendo bien distintos, como lo son la *cidra* y la *calabaza*, dos frutos encerrados en una amalgamación imposible en el vocablo **CIDRACAYOTE**.

Dice Picón—Febres:

“**ZAPALLO**.—Cidracayote en la Academia Española. Se le da el nombre de *pantana* en Islas Canarias. En el Perú le dicen calabaza americana.”

ALDABA.

Lo que la Academia llama **ALDABILLA**, es para los chilenos, para los hondureños y para nosotros, **ALDABA**.

La **ALDABA** es, para los hondureños y para nosotros, *pasador*, y *pasador* es para los hondureños *rastrillo* y para los colombianos cada una de las cuentas del rosario llamadas *padrenuestras*.

Para nosotros, además, es broche que emplean las mujeres para sujetar el pelo.

ALEBRESTARSE.

Esta voz significa, castizamente, “Echarse en el suelo pegándose contra él como las liebres.”

En Colombia es: “animarse, alborotarse, erguirse, encabri-

Ale

tarse los caballos y otros animales.” (Cuervo).

Igual significado tiene en México.

Membreño dice que por revelarse el amor “principalmente por ese estado de inquietud y sobresalto que caracteriza a las liebres, en que permanecen las personas enamoradas,” **ALEBRESTADO** se llama “al que da señales de haber caído en las redes de Cupido.”

ALEGRÍA.

Para el empleo de este vocablo, en la significación a que voy a referirme, la Academia, en la segunda acepción de **ALEGRÍA**, pone **AJONJOLÍ**, y para la tercera: “Nuégado o alajú condimentado con ajonjolí.”

NUÉGADO es:

“Pasta cocida al horno, hecha con harina, miel y nueces, y que también suele hacerse de piñones, almendras, avellanas, cañamones, etc.”

ALAJÚ es:

“Pasta de almendras, nueces y, a veces, piñones, pan rallado y tostado, especia fina y miel bien cocida.”

En Cuba es:

“Dulce seco hecho de ajonjolí o *coco* rallado *Millo* (planta parecida al maíz) y miel de caña o azúcar.”

Ale

En México:

Nombre vulgar de una planta amarantácea de semillas comestibles, globulares y blancas; nombre también de estas semillas y del dulce que con ellas se hace.

ALEGRÓN

Le usamos como aumentativo de *alegre* en su novena acepción; pero aplicado a personas.

Salazar García le anota con significación más o menos parecida: “coquetón, coquetona.”

ALESNA

Para la Academia esta voz es anticuada; para nosotros no lo es. Para los ecuatorianos, para los argentinos, tampoco.

En México usamos el refrán: *Dos alesnas no se pican*; con el que damos a entender que de dos igualmente astutos, no puede el uno engañar al otro.

Sbarbi, en su *Diccionario de Refranes*, anota:

Dos alesnas no se pinchan.

Y con igual significado:

Un lobo a otro no semuerden; y

Entre sastres no se pagan hechuras.

Entiendo que es una equivocación; la significación de este último refrán es bien distinta de la de los anteriores.

Alh

***ALHAJERA.**

Esta voz no tiene sitio alguno en el diccionario de la Real Academia Española.

En mi concepto la voz es perfectamente formada; semejante a ésta por su estructura a causa de la desinencia *era*, están allí en el Diccionario: *pajarera*, *pa-pelera*, *cigarrera*, *cartuchera*, y quién sabe cuántas otras más.

Aleman y la anota como usada en Chile: “Estuche, caja, envoltura o aparato para guardar alhajas.”

En la Argentina también se usa:

“Copa más o menos artística, adorno de tocador que emplean tal cual vez las damas para colocar en él las alhajas mientras se cambian de vestido.” (Juan B. Selva. *Guía del Buen Decir*).

A éso llaman ALHAJERA o DESPOJADOR.

En México usamos igualmente el vocablo; pero no decimos ALHAJERA, sino ALHAJERO.

Manuel Antonio Román dice que ALHAJERA es: “Neologismo de comerciantes chilenos que debe traducirse por *estuche* que es, en general, caja, envoltura o aparato para guardar alhajas, joyas, etc.”

En la *etcétera* está el *pero*, en mi humilde opinión.

En el Diccionario, la primera acepción de ESTUCHE es: “Caja

Ali

o envoltura para guardar ordenadamente un objeto o varios; como joyas, instrumentos de cirugía, etc.”

Como se ve, en el ESTUCHE se guardan joyas, instrumentos de cirugía, etc.

Pero cuando se guarden únicamente joyas, alhajas, la caja deja de ser ESTUCHE, creo yo, y me parece que mi creencia no es mala, y se convierte en ALHAJERO (o ALHAJERA); de aquí que, guardando sólo alhajas, es ALHAJERO, y guardando instrumentos de cirugía, etc., es ESTUCHE; por lo que no es del todo desacertado decir que el ALHAJERO (o la ALHAJERA) no debe dejar su carácter meramente específico para tomar el genérico en virtud del nombre ESTUCHE.

***ALIENADO.**

Monner Sans (*Notas al Castellano en la Argentina*) dice:

“**Alienado.**— Por *demente*, *loco*, etc., según las circunstancias, es galicismo molesto.”

Francisco J. Orellana, en *Ciñaña del Lenguaje*, admite *enajenado* (en México también usamos esta voz) y condena ALIENADO.

Palma defiende el galicismo fundándose en que la Academia admite ALIENISTA.

Pues sea de ello lo que se quiera, ALIENADO, sustantivo, se

Alm

usa en el Perú, en la Argentina, en Chile y en México.

La Fuente admite la voz en su diccionario.

ALMACÉN.

La extensión que la Academia da al significado de este vocablo es bien grande: “Casa o edificio público o particular en donde se guardan por junto o se venden cualesquiera géneros, como armas, pertrechos, comestibles, etc.”

En el Plata es: “Casa donde se venden por menor comestibles y bebidas. v. PULPERÍA.”

(Ya hemos visto lo que es la pulpería).

En México se llama con tal nombre a algunas de nuestras casas comerciales: ALMACÉN DE ABARROTES, ALMACÉN DE CALZADO, etc.

También usamos tal nombre aplicándolo a la bodega.

De tal empleo derivamos el uso que hacemos de las voces ALMACENERO y ALMACENISTA.

ALMACENERO (que es para la Academia el GUARDAALMACÉN) o *libro del almacén*, llamamos al libro en el cual constan las existencias del ALMACÉN y el movimiento de entradas y salidas.

ALMACENISTA, el jefe del ALMACÉN, el encargado de él; es decir, el GUARDAALMACÉN.

Para los argentinos, ALMACENERO es “El que tiene al-

Alm

macén;" "El que se ocupa en vender en él."

Este último es, para nosotros, DEPENDIENTE.

ALMÁCIGO.

Sujetándonos de manera estricta a lo que sobre esta voz dice la Academia, entre este dicho y la significación que ALMÁCIGO tiene en varias partes de América, hay alguna diferencia.

"**Almáciga** (segundo artículo). Lugar en donde se siembran las semillas de las plantas para trasplantarlas después a otro sitio;" y

"**Almácigo** (segundo artículo). Pepitas o simientes de las plantas nacidas en almáciga." (*Diccionario de la Academia*).

Nosotros no usamos la voz ALMÁCIGA: usamos ALMÁCIGO, y llamamos así, no al lugar en donde se siembran las semillas, ni a las simientes de las plantas nacidas en *almáciga*, sino a las dos cosas juntas, es decir, al lugar ya sembrado con las simientes que nacidas habrán de trasplantarse.

En Guatemala la usan como nosotros la usamos.

En Chile (ALMÁCIGO) es: "semillero brotado."

En El Salvador ALMÁCIGA es: "*almucigal*, lugar del *almácigo*," y ALMÁCIGA (como voz viciosa) "simientes nacidas," debe ser

Alo

ALMÁCIGO, dice Salomón Salazar García.

ALMAIZAL.

Almaizal o **almaizar** escriben: la Academia, De Toro y Gómez y Salvat, dando a tal palabra la equivalencia de HUMERAL, con el carácter exclusivo de provincial de México.

No hay tal cosa: el uso de esta voz no corresponde exclusivamente a los mexicanos.

La Fuente, De Toro y Gisbert y Alemany, más cerca de la verdad, la consignan con la nota de americanismo.

Casi es así; el vocablo no tiene el exclusivismo que los tres primeros autores citados le conceden, y va en camino de ser americanismo.

Nosotros le usamos, y escribimos, ALMAIZAL.

En Colombia se dice, y se escribe, ALMAIZAR.

Y en el Ecuador dicen, y escriben, ALMAIZAL.

***ALMATROSTE.**

De la voz castellana ARMATOSTE, en El Salvador, en Guatemala, en Colombia y en México hacemos un disparate y decimos ALMATROSTE.

ALOJADO.

Para los chilenos, los ecuatorianos y los mexicanos, ALOJADO

Alt

vale tanto como HUÉSPED (1ª acepción), pues llamamos así a la persona aposentada en casa que no es la suya, como define Tobar.

Para La Fuente sólo se usa en el Ecuador y en Chile.

ALTO.

“Decimos mal en vez de *corto*, al expresar que una niña lleva el vestido *alto*. Por lo mismo erramos al decir *bajar el vestido*, en vez de *alargarlo*.” (Tobar).

Por aquí tenemos que acusarnos también de igual pecadillo.

Alto. “Muy usado es entre nosotros (los chilenos) por *montón, pila* ó porción de objetos que, puestos unos sobre otros, se elevan á mediana altura: *Un alto de libros; Un alto de ropa*.”

En México no sólo se dice un *alto*, sino un *altero*.

ALTOS.

Tratándose de casas, ALTO viene a ser en España sinónimo de piso. Entre nosotros no se usa en tal sentido, sino en el de “La parte alta de una casa,” y siempre en plural aunque se trate de un solo piso: *fulano ocupa los ALTOS de tal casa*. En México hay casas *entresoladas*, que son las de un solo piso al nivel del suelo, o poco elevado sobre él; si hay encima otro, éste se llama los ALTOS, y entonces el piso inferior toma el nombre

Alz

de *bajos*, sea que sirva de habitación o que esté ocupado por establecimientos mercantiles: *fulano tiene su tienda en los bajos de tal casa*.” (Icazbalceta. *Vocabulario de Mexicanismos*).

“Los *altos* llamamos en Lima al primer piso de las casas, que es el único, porque no se edifican varios, como en otras partes. Los *bajos* o piso del suelo son lo que los franceses denominan *rez de chaussée*; etc.” (*Diccionario de Peruanismos*).

“**Altos**, m. pl. Así usamos aquí (en Chile) esta palabra para designar el segundo piso de las casas que tienen dos.” (Román).

En la descripción de Icazbalceta hay un error que no sé a qué causa atribuirlo, dado el inmenso saber de nuestro ilustre Joaquín García Icazbalceta.

Nuestras casas *entresoladas*, las que tienen un solo piso, no son las que tienen dicho piso al nivel del suelo, sino las que le tienen un poco más arriba de dicho nivel.

ALZADO.

“Aplicase a la persona que quiebra maliciosamente, ocultando sus bienes para defraudar a sus acreedores.” (*Diccionario de la Academia*).

En el Plata: “Se dice del animal o ganado que, viviendo ordinariamente bajo la dependencia del hombre, se ha abstraído á su

Ama

dominio y anda libre como el cimarrón ó salvaje. Por lo regular se oculta entre el monte, de donde sale solamente á comer y beber.”

En Bolivia se dice: “Joven alzado por crecido o de buena estatura.”

En Chile: “Animal indómito.”

Román: “Lo aplicamos aquí (Chile) al gato, al zorro y á uno que otro animal que en la época del celo se tornan bravíos y huyen de la gente.”

En Honduras, como en el Plata.

En México, además de la significación relativa a animales, tiene las tres siguientes aplicadas a personas:

Llamamos ALZADO al hurraño, al que carece de sociabilidad; y ALZADO llamamos también al que por determinadas causas se ha hecho *altivo*, *orgullosa*, y ALZADO es, finalmente, el *rebeldé*, el que se levanta en armas en contra del Gobierno.

En la Argentina, *Alzarse en armas* es *Alzar el poncho*.

***AMACIZAR.**

En El Salvador se emplea en lugar del verbo castizo MACIZAR.

Entre nosotros determina la idea de sujetar fuertemente, y toma la equivalencia, aunque en forma más o menos irregular, de verbos como *apretar*, *afianzar*, *asegurar*.

Ama

Alrededor de la misma idea se usa también en sentido figurado. En este empleo no carece de vulgaridad el vocablo.

AMANCEBAMIENTO.

En Chile es CONCUBINAJE (concubinato autoriza la Academia); en México, AMASIATO.

***AMARCHANTAR.**

Ora como activo, ora como reflexivo, los venezolanos y nosotros usamos este verbo formado del substantivo *marchante*.

***AMARILLOSO.**

La Academia anota AMARILLENTO; pero en Colombia y en la Argentina dicen AMARILLUSCO; y en Chile, El Salvador, Costa Rica y México decimos AMARILLOSO.

***AMASIA.**

Esta voz se usa en El Salvador, en el Perú y en México.

En México y en el Perú con igual significado: *concubina*, *querida*.

En El Salvador el significado varía por completo, pues AMASIA es OÍSLA, y éste significa: “Persona querida y estimada, principalmente la mujer respecto del marido.”

En *Dos mil quinientas voces castizas* dice Rodríguez Marín: “Las chimeras vanas de Propertio y de Catulo y Tibulo con sus compañeros son los requiebros y

Ame

encarecimientos de hablar de sus *amasias*, con los cuales viuen en sus charlatanerías y de noche con Martial, que fue el poeta más suzio que más torpedades escrivio de los latinos.”

***AMELLAR.**

Haciendo a un lado alguna que otra pequeña diferencia en la significación, este verbo, como suplente de MELLAR, tiene uso en toda la América española.

En tal forma, AMELLAR, lo anota el P. Mir y Noguera en su *Rebusco de voces castizas*.

***AMERICANIZAR.**

Oficialmente sólo se admite el uso de *afrancesarse* y *españolizar*.

De las razones, que creo entrever, para tal exclusivismo, son muy dueños los españoles.

Pero, o fundándonos en la constancia de tales voces en el diccionario de la Academia, o fundándonos en nuestro derecho para formar las voces que nos hacen falta, los argentinos, los ecuatorianos, los peruanos y los mexicanos hemos formado y mucho usamos los verbos AMERICANIZAR y AMERICANIZARSE.

Creo que ni nos falta razón para lo hecho, ni las voces son, en modo alguno, disparatadas.

En México, con igual significación que AMERICANIZARSE y con mayor uso, empleamos AYANCARSE (de YANKEE) para aplicarlo

Amo

constantemente a todos aquellos de nuestros paisanos que con deleite se AYANCAN y vuelven presuntuosamente AYANCADOS por el hecho de haber asomado las narices al otro lado del Bravo.

La mayoría de los autores españoles admiten AMERICANIZAR en sus diccionarios.

***AMODORRADO.**

Al preceptuar la Academia la escritura de esta voz, escribe AMODORRIDO.

Tomando esto en consideración, pudiera parecer disparatada la forma en que en Chile, en la Argentina, en el Ecuador y en México se escribe AMODORRADO.

Pero algo puede haber en abono del aparente disparate en el hecho de que en el *Diccionario de autoridades* se encuentra la voz como los citados americanos la escribimos: AMODORRADO.

También así la escribe Julio Cejador:

“Medio amodorrado por el sol lo veréis sentado en su corral de vecindad, á la sombra de un naranjo, etc.” (*Pasavolantes*. Artículo SEVILLA).

Terreros consigna AMODORRADO y AMODORRIDO, y en esta última voz dice:

“V. AMODORRADO, que es de más uso y mejor.”

Amo

***AMOL.**

Al consignar Membreño esta voz en sus *Hondureñismos*, anota la voz náhuatl como origen de ella, *amolli*; pero escribe como yo he escrito: AMOL.

En Guatemala también dicen AMOL.

Lo cual es un error, pues este mexicanismo, que no es otra cosa la voz, se escribe AMOLE.

A excepción de la Academia Española, que no la registra en su diccionario, quienes de los autores españoles la consignan en los suyos con el carácter indicado, escriben AMOLE.

El *Diccionario Salvat* asienta:

“**Amolle** de Méjico. f. Bot. V. *Amiga de noche*.”

Vista ésta, es: “Planta bulbosa de Méjico, conocida también con el nombre de *Jacinto de Indias*. Contiene gran número de flores aromáticas y se multiplica por sus bulbos.”

La Fuente dice:

“**Amole**. m. Raíz de una planta sapindácea que usaban los americanos como jabón.”

Todavía la usan; cuando menos en México.

AMOLADO.—AMOLAR.

La segunda acepción castiza del verbo en sentido figurado y familiar, sólo es: “Molestar, enfadar.”

En tal sentido le usamos los americanos, aunque variando a

Amo

veces la significación que llevamos hasta el extremo.

En Chile:

“**Amolar**.—am.—v.—moler, fastidiar, atafagar, agonizar, molestar.

“**Amolado**.—n. adj.— pobre, embromado; fastidioso.”

En El Salvador:

“**Amolar**. Vencer, arruinar.”

En el Perú:

“**Amolar**.—En la acepción de fastidiar ó de ocasionar perjuicio, es americanismo generalizado.”

En Cuba (Pichardo):

“**Amolar**.—V.—act.—Vulgar e indecente que significa molestar con pertinacia, perjudicar. Úsase también como recíproco.”

En México:

“**Amolar**. a. Fastidiar, molestar mucho, causar grave perjuicio. Úsase también como pronominal. Es voz baja, y aun indecente, de que nunca usa la gente bien educada. AMOLADO. “*Estoy amolado*, dicen los del pueblo para denotar que están muy pobres, abatidos, de capa caída.”

Esto escribió García Icazbalceta.

Es seguro, pues él lo dice, que la voz fué baja e indecente cuando escribió su *Vocabulario*; en la actualidad no tiene la voz tales características y es muy usada en el lenguaje familiar.

Amp

***AMORETEADO.**

Los venezolanos usan esta voz, que es castiza, en lugar de AMORATADO (*que tira a morado*), que escribe la Academia.

En México se usan AMORETEADO y MORETONEADO, bien vulgares los dos, con origen en el substantivo MORETÓN (equimosis).

***AMPÓN.**

Echeverría y Reyes lo incluye en *Voces usadas en Chile*; como chilenuismo lo anota y dice que es “vestido amplio, repolludo.” (Para Camilo Ortúzar es vulgar).

A Román le “parece derivado del barbarismo AMPOA” (que es, para los chilenos, AMPOLLA).

En México también usamos tal palabra.

“**Ampón**, na. adj. Ahuecado, abultado. Refiérese al traje de las mujeres y á éstas cuando así lo usan.” (Icazbalceta).

Ocampo también la anota:

“**Ampón**.—adj.—Lo que está muy ampliamente extendido; aplicase sólo a los vestidos.”

En el diccionario de la Academia no hay rastro alguno de esta voz que el P. Juan Mir y Noguera asienta en su *Rebusco de voces castizas*, dándola el significado de “espumoso, ampuloso; á manera de aumentativo.”

Anch

ANCHETA.

Esta voz tiene tres acepciones castizas:

1ª “Pacotilla de venta que se llevaba a América en tiempo de la dominación española.”

2ª “Porción corta de mercaderías que una persona lleva a vender a cualquiera parte.”

3ª “Beneficio o ventaja que se obtiene en algún trato.”

Veamos el empleo que de la voz se hace en América:

En Venezuela: “broma, mal negocio.”

Ciro Bayo la anota en plural como voz gauchesca y dice que es: “Parolas, palabrerías.”

Para Daniel Granada es: “Acción ó dicho simple, desairado, de ninguna oportunidad ó importancia.”

Para los peruanos, ANCHETA es *ganga*.

En Cuba: “Cosa o negocio pequeño, malo.”

En México es también comercio pequeño, así sea bueno o malo. Pero la voz, en su forma vulgar, tiene un uso amplísimo: ya es un negocio; ya un asunto; ya el trabajo que se ejecuta; ya, en fin, es la supresión del nombre propio de cualquier objeto para substituirle con el de ANCHETA.

Por supuesto que, si no hay nada que a ello se oponga, bien se puede expedir patente de retiro en favor de la primera de las tres acepciones castizas que

And

he consignado al principio de este artículo.

ANDANCIA.

Castizamente, **ANDANCIA** es **ANDANZA**, y **ANDANZA**: "Caso o suceso."

Pues en Cuba, en Venezuela y en México, **ANDANCIA** es *enfermedad reinante*, casi con caracteres de epidemia, pero no grave, de poca trascendencia.

Pichardo escribe **ANDANCIO**.

Para La Fuente sólo es velenolanzamiento.

ANDÉN.

"Acera: lugar frente á las casas, más alto que el suelo de la calle, regularmente enlosado y que sirve para que por él transiten los pedestres." (Honduras).

Lo mismo en Guatemala.

Eso, para nosotros, es **BANQUETA**.

Banqueta, para la Academia, es:

1ª "Asiento de tres o cuatro pies y sin respaldo."

2ª "Banco corrido y sin respaldo, guarnecido con más o menos lujo."

3ª "*Fort.* Obra de tierra o mampostería, a modo de banco corrido, etc."

Acera, para nosotros, sólo es lo que de dicha voz dice la Academia: "Fila de casas que hay a cada lado de la calle o plaza."

Ant

***ANESTESIAR.**

"Privar de sensibilidad por medio de anestésicos:" es verbo que usamos los peruanos, los chilenos y los mexicanos.

De Toro y Gómez, De Toro y Gisbert, Alemany, etc., lo consignan en sus diccionarios sin nota alguna que lo desautorice.

La Academia sólo admite **ANESTESIA** y **ANESTÉSICO**.

***ANGELITO.**

"Niño de muy tierna edad, aludiendo a su inocencia." (*Diccionario de la Academia*).

"Párvulos, criatura," en Chile.

En México, usado entre la gente humilde, **ANGELITO** es el cadáver del niño (o de la niña) de corta edad.

ANTI.

Formadas con esta preposición inseparable, los americanos usamos voces que no constan en el diccionario de la Academia, tales como **ANTIALCOHÓLICO**, **ANTICONSTITUCIONAL**, **ANTIRREVOLUCIONARIO**, etc., que en mi opinión no tienen defecto alguno en su estructura y denotan, con perfecta claridad para todos cuantos con ellas tropiezan, la idea que en ellas encerramos.

***ANTIPATIZAR.**

Tienen su lugar correspondiente en el Diccionario, **ANTI-**

Apa

PATÍA, ANTIPÁTICO; no así ANTIPATIZAR, que se usa en el Perú, en Colombia y en México.

Salvo opinión en contrario, creo que nada hay que reprocharnos a los que hemos puesto en uso tal verbo.

***AÑO ESCOLAR.**

Entre los años que en el artículo correspondiente registra el léxico oficial no se encuentra el *escolar*, que los chilenos emplean para llamar el “tiempo señalado en cada año para recibir lecciones en los establecimientos de instrucción.”

También en México empleamos con significado semejante el AÑO ESCOLAR.

***APACHURRAR.**

Se admite generalmente que este americanismo vale tanto como DESPACHURRAR; así lo consignan, además de algunos autores españoles (la Academia no le admite), algunos autores americanos.

Para Echeverría y Reyes, para Fernández Ferraz, para Batres, para Arona, para Pichardo, APACHURRAR es DESPACHURRAR.

En El Salvador es: “despachurrar; hablar mal, y aplastar.”

Y *apachurrado* tiene dos acepciones: una, *aplastado*; otra, *poltrón*, *perezoso*, *tardo*.

Cuervo dice que APACHURRAR denota una acción menos vio-

Apa

lenta que DESPACHURRAR; así lo estimamos nosotros para quienes tal verbo sólo significa *apretar*, *comprimir*.

Como que tenemos y usamos el sustantivo APACHURRÓN, que denota la acción del citado verbo y que se aplica a personas; y éstas se *apachurran* o sufren *apachurrones*; pero los efectos de tal acto no son ni con mucho iguales a los resultantes del verbo DESPACHURRAR.

***APAGÓN.**

En Cuba y en México: el cigarro (cigarrillo) o puro que por ser de mala calidad no arde bien y se apaga con frecuencia.

En Chile, *apagoso*.

***APASTE.**

Al consignar Membreño este mexicanismo y poner la voz originaria de él, escribe APATZTLI, lo que es un error probablemente de imprenta: la voz náhuatl no es APATZTLI, sino APAZTLI.

***APAZOTE.**

Es para mí verdaderamente inexplicable el que todos los escritores que se ocupan en esta voz, genuinamente mexicana, la traigan de aquí para allá, y siempre de cualquiera manera.

La Academia escribe:

“**Apasote.** m. PASOTE.”

Después, en el lugar correspondiente:

Apa

“**Pasote.** m. PAZOTE.”

Y al fin, en el lugar en donde se encuentra este PAZOTE, da la definición de la planta.

Y después de estas tres variantes y dos repeticiones, no aparecen ni el mexicanismo ni la voz mexicana.

De Toro y Gómez pone:

“**Apazote.**—ant. PAZOTE;” y al llegar a PAZOTE, define.

De Toro y Gisbert:

“**Apazote.** *Amér.* Epazote, pazote, planta.”

Aquí así aparece el mexicanismo: EPAZOTE.

Barcia anota APAZOTE y da como etimología la misma voz.

Aleman y Bolufer y La Fuente:

“**Apazote.** m. PAZOTE.”

Y en el sitio que corresponde a esta última voz:

“**Pazote** (de epazote).”

En donde se ve que se toma como origen de la voz que se anota, el mexicanismo.

Salvá y Rodríguez Navas sólo anotan APAZOTE.

Zerolo, APASOTE y APAZOTE.

Y basta por lo que a autores españoles toca.

Membreño escribe:

“**Apazote.**—*Epazotl*, azteca.”

Aquí está la voz náhuatl, pero no el mexicanismo.

Pichardo:

“**Apasote.**—N. s. m.—Voz ind. Mejicana.”

José Miguel Macías:

Ape

“Tanto el *apasote* de Cuba, como el *pazote* de España son puras e inadmisibles corruptelas.”

Batres Jáuregui:

“**Apasote** o **Epasote**.... que se llama en castellano *pasote*... del mexicano *epazotle*.”

Esta última voz está mal escrita: no es sino *epazotl*.

Salazar García:

Vicios: Hepazote ó hepasote.

Correcciones: pazote, pizate ó pasote.

Vicios: “apazote, epazote.”

Correcciones: “pazote, pasote, paico.”

Aquí resulta un vicio el mexicanismo.

Fernández Ferraz:

“**Apazote**=pazote,” etc.

Y basta también de autores americanos.

Resulta de todo esto, en mi opinión bien humilde, que no tienen razón de ser las variantes *apazote*, *apasote*, *pazote* y *pasote*.

Y finalmente el origen del mexicanismo es la voz náhuatl EPAZOTL, y el mexicanismo generalmente usado es EPAZOTE, y alguna que otra vez y en forma vulgar, IPAZOTE.

APEÑUSCAR.

Hay quienes se empeñan en que el equivalente de este americanismo es el verbo actual español APAÑUSCAR. Creo que no puede serlo porque este verbo

Ape

significa: "Coger y apretar entre las manos alguna cosa, ajándola," y no es esto lo que queremos significar los americanos al emplear el verbo APEÑUSCAR.

En la primera edición del diccionario de la Academia, este verbo aparece escrito APEÑUSCAR, pero con igual significación a la que en la última edición (décimocuarta) tiene APAÑUSCAR.

El que en la actualidad usamos en América tiene algunas variantes en su escritura.

En Honduras, en Guatemala y en El Salvador escriben APUÑUSCARSE; en Cuba, en Chile, en Venezuela y en México, APEÑUSCARSE; en Costa Rica, APUÑARSE; en Colombia y en la Argentina APEÑUSCARSE y APIÑUSCARSE; en Nicaragua, APIÑUSCARSE y APUÑUSCARSE; pero por lo que respecta a la significación, no hay diferencia; es: *apiñarse, agruparse, amontonarse*.

***APERITAL.**

Voz que usamos los argentinos y los mexicanos en vez de aperitivo.

***APERLADO.**

Por *de color de perla*: es adjetivo que no consta en el diccionario de la Academia.

En los suyos lo consignan la

Apl

mayoría de los autores españoles.

Por América también se usa, es decir, se conserva, porque Terreros lo anota en su diccionario.

APERO.

"Conjunto de instrumentos y demás cosas necesarias para la labranza." (*Diccionario de la Academia*).

"Aperos.—am.—pl.—recado de montar." (Echeverría y Reyes).

Icazbalceta, al definir esta voz, pone, después de la definición de la Academia: "Acá entran en el APERO las mulas y bueyes, y aun se da especialmente tal nombre al conjunto de esos animales."

"Apero. m. Recado de montar propio de un hombre de campo, más lujoso que el común, particularmente si está chapeado." (Daniel Granada).

"Apero.—APAREJO, lomillos, sudaderos y demás cosas necesarias para las bestias destinadas a la carga." (Alberto Membreño).

En la Argentina es *aparejo*. (Monner Sans).

***APLANACALLES.**

Dice Batres:

"Azota-calles" se dice en España. APLANADOR DE CA-

Apo

LLES, por vago, sin oficio, sólo se oye por estas tierras.”

También se usa en México, y además de tal frase para llamar al vago, se usa la siguiente: *Cerero* (formado bárbaramente de *acera*) y *aplanador* y *reparador de calles*.

Juan de Arona y *Lisandro Segovia* consignan en sus diccionarios *APLANACALLES*.

Dice *Ciro Bayo*:

“**Atorrante**. El vago y azotacalles, en argot rioplatense. Quizá tenga su derivado en el *atorarse* anterior.” (Líneas arriba de donde copio, se lee: “**ATORARSE**. Estacionarse.....una persona en un sitio, etc.) “*Al atorrante* llaman en Montevideo *guiso*, ó *guisote*, y *garabito* en otros puntos.”

***APOCHONGARSE.**

En la Argentina:

“*Amilanarse*, *entristecerse*, *apocarse*, *faltarle á uno el ánimo* ó la disposición de hacer cualquier cosa.”

Todo eso, fundido en modismos nuestros, es **ACHICOPALARSE**; y más vulgar **AGÜITARSE**.

En Venezuela es **ACHUCUTARSE**.

(Véase **ACUCHAMADO**).

APOSTAR.

“*Aventurar dinero en cualquier juego*,” es en Honduras, en Chile y en México, **APOSTAR**.

Ara

***APROVISIONAR.**

Respecto de esta voz dice *Baralt*:

“Verbo francés que no nos hace falta, pues equivale a los verbos castellanos **AVITUALLAR**, **ABASTECER**, **SURTIR**, **PROVEER**, **MUNICIONAR**, **SUMINISTRAR**, etcétera.”

No es *Baralt* el único que tal dice: son todos los que condenan el afán inmoderado de salpicar de galicismos la lengua española.

Pero haciéndonos los desentendidos, los americanos empleamos galicismos que es un gusto. Entre tantos de los que casi ni nos damos cuenta o ignoramos su procedencia, está **APROVISIONAR**, que se usa en Argentina, Chile, El Salvador, Perú, Venezuela y México.

ARANDELA.

Entre nosotros la **ARANDELA**, que no es precisamente ni candelero ni candelabro, cualquiera que sea la forma de éstos, sino un aparato para poner el candelero, es una especie de repisa a la que se adhiere, en la parte superior de ella y del lado del cual ha de sujetarse a la pared, una tira de metal generalmente de hoja de lata, a fin de que ésta impida la acción del calor en el sitio en donde se coloca la **ARANDELA**.

Arc

En Honduras es:

“Candelero, regularmente de hojalata, unido a una lámina de esta misma materia perpendicularmente a la base.

La lámina sirve para impedir que la luz de la bujía ahume la pared en que está la ARANDELA.”

En Chile es:

“Candelero de hoja de lata.”

Y la acepción sexta de esta voz en el diccionario de la Academia, dice:

“Candelero con sostén a propósito para fijarse lateralmente.”

La ARANDELA, para los peruanos, es CANDELEJA.

ARBITRAR.

En Chile y en México, este verbo vale tanto como *allegar*, *conseguir*.

***ARCIÓN**

Adulterando la voz ACIÓN, “correa de que pende el estribo en la silla de montar,” ARCIÓN se usa en el Ecuador, en Nicaragua, en El Salvador, en Honduras, en Colombia y en México.

En Chile se llama ARCIONERA, ALCIONERA y ALCIÓN.

Membreño pide a la Academia que se permita el empleo de la *r* o la duplicación de la *c*,

Are

y pone un pasaje del inca Garcilaso, en donde éste usa la voz ACCIONES.

Entre los colombianos ARCIÓN y ARZÓN se confunden; y Cuervo opina que *acción*, al convertirse en ARCIÓN, toma la *r* de *arazón*.

ARDER.

Alfonso Ayón, en *Filología al por menor*, anota el verbo ARDER con la equivalencia de escocerle a uno alguna cosa.

También con tal equivalencia se usa en México; pero es un vulgarismo.

Y tiene su fraseología especial:

Entre varios amigos, X. está hablando mal de J.; L. manifiesta disgusto por lo que dice X.; éste lo advierte y dice a L.: “¿Y a ti qué te arde, la vela o el candelero?”

Que es tanto como decir: “¿Qué tienes tú que ver con ésto?”

ARETE.

Hay alguna diferencia entre lo que la Academia define como ARETE y lo que en algunas repúblicas hispanoamericanas así llamamos.

En el Diccionario se lee:

“**Arete.** m. d. de *Aro*. Primer artículo, segunda acepción. Arillo de metal, casi siempre pre-

Are

cioso, que como adorno llevan las mujeres atravesado en el lóbulo de cada una de las orejas.”

Pichardo escribe:

“**Arete.**—N. s. m.—Así se llama generalmente al adorno que llevan las mugeres en las orejas, y algunas personas también usan la voz PENDIENTES. Es preciso distinguir que el ARETE o *arillo* es la pieza de este adorno que entra en la oreja, y el *pendiente* o *zarcillo*, la otra que *pende* de la primera. *Argolla* se dice cuando es un aro solo, circular o elíptico.”

En Chile, según Echeverría y Reyes, la voz ARETE que usan con el significado de arito, es barbarismo, y ARO, con el carácter de chilenismo, es: “arete, zarcillo, arracada, pendiente.”

En el Río de la Plata, ARO es: “arete, pendiente.”

En El Salvador, ARILLO es: “arete, pendiente, zarcillo.”

En México usamos ARETE, ARRACADA y BROQUEL.

ARETE es el *pendiente* siempre con adorno colgante.

ARRACADA es el ARETE, pero circular y sin pendiente alguno.

BROQUEL, que no tiene la forma ni de la arracada ni del pendiente, y es una barrita que pasa por el agujero hecho en el lóbulo de la oreja y que tiene en la extremidad delantera algún adorno o alguna piedra preciosa,

Arg

y en la otra extremidad una tuerca, que es la que le sujeta a la oreja.

Como en el diccionario de la Academia hay: BROQUELILLO: “Botoncito con colgante o sin él, que, pendiente de las orejas, usan las mujeres como adorno,” y es diminutivo de BROQUEL (el diminutivo que nosotros usamos es BROQUELITO), debe tenerse en cuenta lo siguiente: el BROQUELILLO es “con colgante o sin él,” nuestro BROQUEL no tiene ningún colgante, pues que teniéndolo toma el nombre de ARETE.

También usamos la voz ARETE en sentido figurado para llamar así al que acompaña a otro constantemente.

ÁRGANAS.

Esta voz, para la Academia, es grave; para nosotros es esdrújula.

La Academia la define como: “Especie de angarillas formadas con varas en arco.”

ANGARILLAS, en su segunda acepción, que es la única que algo tiene que ver con las ÁRGANAS de América, es: “Arma-zón de cuatro palos clavados en cuadro, de los cuales penden unas como bolsas grandes, redes de esparto, cáñamo u otra materia flexible que sirve para transportar en cabalgaduras cosas delicadas, como vidrio, loza,

Arg

etcétera. Tórnase alguna vez en singular por cada una de estas bolsas."

Las ÁRGANAS en México son dos bolsas tejidas de pita, unidas una frente a otra por los extremos de sus bocas, por un cordel hecho de la misma pita, cuya longitud del cordel no es más que la necesaria para que al colocarse las ÁRGANAS sobre la bestia que las carga, cada una de las ÁRGANAS quede en cada uno de los lados de la bestia.

También tiene uso la voz ÁRGANAS como exclamación negativa en la frase vulgar "Como al modo de ÁRGANAS."

Por ejemplo:

Juan le dice a Pedro: "Anoche nos dijo Antonio que al fin tendrías que pagarle todo cuanto te cobra."

A lo que Pedro contesta: "¡Como al modo de ÁRGANAS!" Con esto quiere decir que no le pagará a Juan.

Como he dicho, la frase es sumamente vulgar, y sólo la he consignado para indicar el uso que también se hace del vocablo ÁRGANAS.

En Honduras es:

"Zurrón de cuero ó pellejo en que se guardan las cosas que se transportan en acémilas. A una bestia se le ponen por carga dos *árganas*, una á cada lado del *aparejo*, unidas en la parte su-

Arm

perior por un palo que se llama estaca."

Salazar García anota como vicio de lenguaje, ÁRGANAS, arganillas o árguenas; y como correcciones, arguenas, argueñas, angarillas.

Como se ve, ÁRGANAS se usa únicamente como sinónimo de ALFORJAS.

ARGOLLA.

En el *Vocabulario Criollo-español*, ARGOLLA es: "El anillo de compromiso que regala el novio."

Echeverría y Reyes le anota como: "anillo, sortija."

Para nosotros es anillo, pero sin piedra alguna; ya sea ancho o angosto, labrado o sin labrar, el anillo sin piedra alguna montada, es ARGOLLA.

Lo que nosotros llamamos *anillo de compromiso* puede ser anillo o ARGOLLA, y es el que se regala a la novia y que se toma como promesa de matrimonio.

ARGOLLA se emplea también, en forma vulgar, como calificativo de miedo o de suerte.

"Tener ARGOLLA" equivale a tener miedo, y a tener suerte.

ARMADA.

En el Río de la Plata y en Chile, ARMADA llaman la "forma en que se dispone el lazo al

Arm

tiempo de arrojarlo." A lo que llamamos nosotros *rozadera*, es decir, el círculo que se hace en una de las puntas de la reata reforzado con una tira de cuero, cosida ésta por la parte interior del círculo y que es por donde corre la reata al hacerse y deshacerse la lazada, en el Plata se llama *llapa*.

La otra punta de la reata recibe entre nosotros el nombre de *botón*.

El vocablo ARMADA tiene en México dos significados bien distintos el uno del otro.

El uno, usada la voz en lenguaje vulgar, es dinero.

"Fulano está ARMADO," vale por Fulano tiene dinero.

En El Salvador se usa en la misma forma.

El otro, para llamar con tal nombre a la cacería de patos, que se hace de la siguiente manera:

En el charco, donde se va a hacer o a tirar la ARMADA, se colocan, entre las yerbas o sobre montículos formados con tal objeto, cañones de escopetas, ya cargados. Poco a poco y como resultado de la paciente labor de los encargados del charco, va lográndose que todos los patos que llegan a dicho charco vayan agrupándose hasta formar cantidad considerable y quedar precisamente frente a los caño-

Arn

nes de las escopetas, cuyas cargas están unidas por un alambre que sale hasta afuera del charco, en donde está conectado con un aparato que produce la explosión simultánea de todos los cañones.

Ciro Bayo anota ARMADA y es: "Plazo ó vez. Así, á pagar en cuatro armadas."

ARMAZÓN.

Esta voz es femenina para la Academia y significa ARMADURA.

Para Echeverría y Reyes es chilenuismo, masculino, y equivale a *anaquel*.

Con igual género se usa en México y significa *anaquelaría*, *estantería*.

En la Argentina, con mayor amplitud, es: "El conjunto de anaqueles y escaparates de una casa de comercio."

En México, sólo el conjunto de anaqueles.

***ARNERO.**

En Chile es: criba, cedazo.

En México es: criba, zaranda.

Además, por extensión llamamos ARNERO, por ejemplo, al toldo de un coche, al techo de una casa cuando éste y aquél están en tan malas condiciones que permiten las filtraciones del agua.

Arr

ARRANCADO.

Para la Academia, **ARRANCADO** es el que, "habiendo tenido bienes de fortuna, los pierde y queda pobre."

"**ARRANCADO** llamamos al que está sin un cuarto, sea siempre, sea ocasionalmente." (Cuervo).

De igual manera usamos la voz los mexicanos.

***ARRANQUITIS.**

En el Perú es: "la pobreza extrema, la miseria."

En México se usa en estilo familiar y es, sólo, carecer de dinero.

En Cuba, con igual significación que en el Perú, dicen **ARRANQUERA**.

También nosotros usamos **ARRANQUERA**; pero ésta sólo es el estado en que se encuentra el **ARRANCADO**.

***ARREADA.**

En el Río de la Plata, **ARREADA** significa "Extracción furtiva o violenta de ganado ajeno."

En el *Vocabulario Criollo-español* la segunda acepción de **ARREADA** es: "Leva forzosa en días de revolución."

Pues por acá, ya sea con ese motivo, ya sea por recoger vagos de la calle, nuestros gendarmes también echan de vez en cuando sus **ARREADAS**.

Ase

Usamos, además, **REALADA**, que vale exactamente lo mismo que **ARREADA**.

También Segovia anota tal clase de **ARREADAS** en su diccionario.

ARRISCADA.

Nariz **ARRISCADA** por nariz arremangada, respingada, dicen los chilenos.

Lo mismo se dice en México, en donde el verbo *arriscar* connota la idea de levantar.

Entre nuestros *charros* se oye decir que Fulano lleva el sombrero muy **ARRISCADO**, es decir, que le lleva levantado de la falda por la parte delantera.

***ARROZ DE LECHE.**

La impropiedad en el uso de esta frase es tan general en México, que casi no admite distingos entre cultos e incultos, y probablemente nadie repara en tal impropiedad para ver que el postre llamado **ARROZ DE LECHE** no es sino **ARROZ CON LECHE**, que es como debe decirse.

Igual forma de expresión se emplea en Honduras, en Costa Rica, en El Salvador y en Colombia.

***ASEGURADO.**

Así llamamos en México al que tiene una póliza (un seguro) en alguna compañía de seguros.

Ata

Palma anota la voz con igual significación en su obra *Papeletas Lexicográficas*.

***ASIMILADO.**

En la Argentina: "Cirujano ó capellán de ejército, que goza del sueldo, honores y prerrogativas del grado militar que se le atribuye."

En México usamos también ASIMILADOS, sólo que en vez de capellanes son, por lo general, abogados, médicos, ingenieros, etcétera.

***ASOLEADO.**

Esta voz significa, en Honduras, *torpe*.

Igual significado tiene en México entre gente de baja estofa y en lenguaje completamente vulgar.

***ASTABANDERA.**

La Academia dice:

"**Asta**..... || 4. Palo a cuyo extremo o en medio del cual se pone una bandera."

Los argentinos y nosotros, inventores o simplificadores, todo eso lo decimos con una sola palabra: ASTABANDERA. Que no puede contarse, seguramente, entre lo muy malo.

ATAJO.

En El Salvador, en Chile y en México usamos esta voz por *re-cua*; es decir, que por lo que hace

Ata

a la definición cerca andamos de HATAJO; pero por lo que toca al definido, empleamos, para indicar lo que he dicho, una voz que lo que significa es: "Senda o paraje por donde se abrevia el camino." (*Diccionario de la Academia*).

ATARRAGAR.

La significación castiza de este verbo es: "Entre herradores, dar con el martillo la forma conveniente a la herradura, para su mejor aplicación al casco de la bestia."

En Venezuela tiene algún uso en vez de *clarar*.

En México, dicha voz suena completamente vulgarota y grosera, empleada por el pueblo bajo en el sentido de *comer demasiado*, ATARRAGARSE.

En Honduras, para tal significación emplean ATIPUJARSE.

Al leer lo que acabo de escribir, veo que he empleado el nombre *pueblo bajo*; y al leerlo, como que entreveo en el libro de mis recuerdos que Baralt ha dicho algo sobre tal nombre.

Cojo el *Diccionario de Galicismos* y encuentro:

"Estamos dando en la flor de decir *Bojo pueblo* o *Pueblo bajo*, del francés *bas peuple*: expresión impropia de nuestra lengua, y malsonante en cualquiera que se precie de atildada y culta."

Ate

Está bien.

Algo daría yo, y lo digo muy de veras, por evitar, si no todos, algunos siquiera de los innumerables e inconscientes galicismos con que salpico todo cuanto escribo; pero no pasa de ser, y sigue siéndolo, una ambición muy grande.

¡Debe de ser tan hermoso escribir en castellano!

Sin embargo, en esta vez parece que el pecado, si lo es, tiene alguna absolución; pues las voces constan en el diccionario de la Academia.

No como definidos, pero sí en la definición de la voz PELELE, que dice:

“Figura humana de paja o trapos que se suele poner en los balcones o que mantea el pueblo bajo en las carnestolendas.”

***ATENDEDOR.**

Ricardo Palma anota esta voz entre las que hacen falta en el diccionario de la Academia, diciendo de tal voz que es: “La persona que, en las imprentas, atiende á la lectura que hace el corrector de pruebas, llamándole la atención sobre lo que no está conforme con el original.”

También en México tiene uso dicha voz con la significación indicada.

Significado que, como tercera acepción de dicha voz, consigna Barcia en su diccionario.

Ati***ATINGENCIA**

Esta voz no tiene lugar alguno en el diccionario de la Academia.

Alemany la anota como castiza, y dice que es: “Acción y efecto de alcanzar una cosa hasta otra, o de tocarla; relación entre una cosa y otra.”

En México es *obrar con acierto, oportunamente.*

En El Salvador tiene igual significación.

En Chile es *relación, conveniencia.*

Juan de Arona reprueba enérgicamente el empleo de tal voz, usada por los peruanos.

Lisandro Segovia cuenta este vocablo entre los argentinismos, dándole como equivalente ATINENCIA (relación).

***ATIRANTAR.**

Por la exclusión que de esta voz hace la Academia en su diccionario, pudiera parecer arbitraria la formación de este verbo; pero parece que no lo es tanto, pues la generalidad de los autores la anotan en sus obras sin ponerle tilde alguno que la desautorice.

De Toro y Gómez:

“**Atirantar.** a. *Arq.* Asegurar con tirantes.”

De Toro y Gisbert:

“**Atirantar.** v. a. Poner tirante alguna cosa.”

Ato

Alemaný y Bolufer:

“**Atirantar.** v. a. *Carp.* Asegurar con tirantes una armadura o conjunto cualquiera de piezas.”

Rodríguez Navas:

“**Atirantar.** a. *Arg.* Asegurar con tirantes. De *a* y *tirante*.”

Enciclopedia Salvat:

“**Atirantar.** v. a. *Arquit.* Asegurar con tirantes.”

Por lo que toca a América, razón por la cual hablé de formación arbitraria del verbo; en Colombia **ATIRANTAR** es: “poner tirante, tirar, estirar, atesar.”

En México es: poner tirante alguna cosa.

Ciro Bayo dice de esta voz: “**ESTAQUEAR** en la Argentina. Estirar en el suelo á una persona, agarrándola de pies y manos para ser azotada. Espectáculo muy frecuente en cuarteles, comisarías y corregimientos de estos países, no menos que en ciertas barracas y estancias en las que impera el régimen feudal.”

Entre nosotros, además de la significación que he dicho tiene, se usa también, vulgarmente, en forma reflexiva y equivale a *morirse*.

ATOLE.

Mala suerte tiene el nombre de nuestro humildísimo alimento nacional.

Ato

La mayoría de los autores americanos escriben en sus diccionarios **ATOL** en vez de **ATOLE**, que es la escritura correcta.

Y cuenta que algunos de dichos autores anotan la etimología de este mexicanismo: *atolli*.

Pero si mal lo escriben, peor lo definen no sólo los escritores americanos, sino los españoles.

La Academia dice:

“**Atole.** (Del *mejic.* *atolli*.) m. Manjar a manera de gachas muy usado en Méjico, y el cual se hace con harina, ordinariamente de maíz, disuelta en agua o leche y hervida.”

En el *Pequeño Larousse Ilustrado*:

“**Atole.** m. *Mej.* Especie de gachas con harina de maíz, agua ó leche. Bebida que se hace en Centroamérica con maíz tostado.”

La Fuente:

“**Atole.** m. Manjar a manera de gachas de harina de maíz, muy usado en Méjico.”

Rodríguez Navas:

“**Atole.** m. Especie de papilla. Voz americana.”

Campano Ilustrado:

“**Atole.** Amér. m. bebida de maíz fresco, molido y hervido en agua o leche.”

Alemaný y Bolufer:

“**Atole.** (del *mejic.* *atolli*.) m. Manjar a manera de gachas, muy usado en Méjico, y el cual se hace con harina, ordinaria-

Ato

mente de maíz, disuelta en agua o leche y hervida.”

De Toro y Gómez:

“**Atole.** m. Manjar mexicano á manera de gachas.”

Barcia anota ATOL y ATOLE como voces completamente distintas, y dice que son:

“**Atol.** Masculino americano. Confección hecha con miga de pan, huevo, anís, canela y azúcar, mezclado todo en agua, que se administra á los enfermos convalecientes de una enfermedad.”

“**Atole.** Masculino americano. Preparación líquida, aunque algo espesa, del maíz, nutritiva y de fácil digestión, que sirve de desayuno á la gente pobre. Se emplea también como alimento en las enfermedades.”

En desagravio de lo mal escrito y peor definido como anda por ahí el pobre ATOLE, hagamos este artículo un poco nacionalista y pongamos en él alguna aclaración.

Juntamente con ATOLE anda rodando ATOL; escritores españoles dicen que ATOLE es voz mexicana y ATOL voz cubana; y escritores americanos convienen en que ATOL no es más que apócope de ATOLE.

Entre los primeros están De Toro y Gómez y Rodríguez Navas; este último dice:

“**Atol.** m. Preparación líquida

Ato

que se da á los convalecientes. Voz cubana.”

Pero Constantino Suárez dice:

“**Atol.** *Cub.* m. Cualquiera caldo hecho con substancias farináceas, y así se le postpone el nombre de la planta que produce la harina empleada: “atol de arroz, atol de sagú,” etc. (Et. Apócope del “atole” derivado del *atolli* de los indios mejicanos).

Así es que no hay tal voz cubana; ATOL será, cuando más, un cubanismo; que no es igual, según mi opinión.

Se dice que el ATOLE es: “Manjar a manera de gachas, etc.,” Puede ser, pero GACHA es:

1ª acepción. “Cualquiera masa muy blanda que tiene mucho de líquido;” y

2ª acepción. “Comida compuesta de harina cocida con agua y sal, la cual se adereza con leche, miel u otro aliño.”

Para nosotros no vale la equivalencia, pues que en tal caso perdería la voz su significado directo para tomar el de extensión o semejanza.

Se dice también que es “Manjar a manera . . . el cual se hace con harina, ordinariamente de maíz, etc.”

No; cuando el ATOLE se hace de harina, no es con harina de maíz, sino de trigo, y entonces pierde su carácter genérico para

Ato

tomar el específico de *Atole de harina*.

El ATOLE es: "Bebida que se hace con maíz cocido, molido, desleído en agua, quitadas las partes gruesas en un cedazo, y hervido hasta darle consistencia." (Robelo).

Ahora, en materia de atoles, tenemos:

Atole blanco: que es el común, el que no tiene composición alguna y es únicamente lo que acabo de decir.

Atole prieto: el que se hace de maíz prieto (siempre crudo).

Esta clase tiene una subdivisión:

El de maíz crudo, llamado así por contraposición al otro que se hace de maíz cocido.

Para el primero se pone a hervir agua con tequezquite; cuando ha hervido lo suficiente se retira el agua del fuego y se echa en ella el maíz para que suavice un poco; conseguido esto, se saca del agua y se muele para hacer el ATOLE.

El otro, el de maíz cocido, se cuece el maíz en agua, a la que se le ha puesto cal; cuando está bien cocido se saca del agua y se hace el ATOLE. El maíz, en este estado, recibe el nombre de *puzcua*, que se da al ATOLE para diferenciarlo del de maíz crudo: *Atole de puzcua*.

Los siguientes se hacen tomando como principal compo-

Ato

nente el *Atole blanco*, al cual se agrega lo que le da el nombre específico.

Atole de leche: se hace con leche, almendras dulces molidas y rajadas de canela.

Atole de dulce: se hace con *piloncillo* (azúcar prieta).

Atole de cáscara: se hace con cáscaras de cacao, molidas.

Atole de sagú: se hace con leche, azúcar y sagú.

Atole de garbanzo: se hace con garbanzos tostados y molidos, leche, agua y piloncillo.

Atole de pinole: se hace con *pinole* (maíz tostado y molido), leche, agua y piloncillo.

Estos dos últimos se hacen sin *atole blanco*.

Como la necesidad es una gran inventora y en materia de cocina hace milagros, hay otras clases más de atoles; pero las indicadas y que sólo van con carácter de mera información, son las más conocidas y usadas.

Con la voz ATOLE nos metemos también por las regiones de la paremiología.

"*Hacerse atole*: se dice de la persona ó cosa que por caída ó por presión queda reducida á pasta líquida. *A caldo y atole*: estar á dieta." (Ocampo).

Dar atole con el dedo: Haciendo ofrecido algo a una persona, entretenerla, engañarla con palabras más o menos halagadoras para retardar el

Ato

cumplimiento de lo ofrecido o para no cumplir el ofrecimiento.

Ser un pan con atole, en sentido figurado, es ser una persona boba, sosa.

Correrle (a uno) atole por las venas, se dice de la persona de carácter débil e incapaz de hacer o decir algo que implique valor, energía, resolución.

Se usa también la locución *Como dueño de mi atole, lo menearé con un palo*, que es tanto como decir: con lo mío haré lo que yo quiera, que a nadie más que a mí le interesa.

Después de atole: fuera de tiempo.

Y finalmente, entre nuestros cantos y bailes meramente nacionales, anda también el ATOLE.

Uno de los pasos del JARABE se canta con la siguiente copla:

Pasen a beber ATOLE
 todos los que van pasando,
 que si el ATOLE está bueno,
 la atolera se está agriando.

***ATORNASOLADO.**

La Academia escribe TORNASOLADO; pero en Colombia, en Chile y en México usamos ATORNASOLADO.

***ATORNILLADOR.**

En tanto que la Academia dice DESTORNILLADOR, ATORNILLADOR decimos los chilenos y los mexicanos.

Ava

ATORNILLAR.

En sentido figurado, *molestar, atosigar*, dice Uribe.

En México también le usamos así.

***AVALANCHA.**

Este es uno de los galicismos más socorridos y que usamos todos los hispanoamericanos, mientras dejamos en injusto y completo olvido las voces castizas *alud, lurte*, que pretendemos suplir galiparlando.

AVANCE.

“En Venezuela vale tanto como *pedrea*.” (Picón-Febres).

En México, con carácter ocasional, pero que va tomando carta de naturaleza, AVANCE vale tanto como *robo*.

***AVANTE.**

No sé si en el uso de esta voz hay cierto afán de rehabilitación.

En el *Diccionario de Autoridades* aparece la voz AVANTE con igual significado que ADELANTE.

En España, los salmantinos así la usan.

En El Salvador, en Venezuela, en Chile y en México tiene uso dicha voz en la frase “Salir AVANTE.”

Frase que anota la Academia. Aunque en el artículo AVANTE

Azu

dice que este adverbio, con la equivalencia de ADELANTE, es anticuado y que "Hoy tiene uso en la marina."

***AVENIDA.**

Sin más razón, creo yo, que la tendencia imitativa hacia las costumbres *yankées*, los hondureños, los chilenos y los mexicanos nos ufanamos de la conversión de algunas de nuestras calles en AVENIDAS; aunque ésto únicamente en el nombre.

AVERIGUAR.

"Inquirir la verdad, buscándola hasta descubrirla." (*Diccionario de la Academia*).

En El Salvador:

"Averiguarse con úno; reñirle; reclamarle; argüirle; retarle, según el caso."

En Honduras:

"Altercar, porfiar, valiéndose de términos malsonantes, rayanos en injuriosos."

En México es hablar, discutir con cierta algazara, con acaloramiento.

AZUCARERA.

La Academia autoriza AZUCARERO y AZUCARERA como nombres del "Vaso para poner azúcar en la mesa."

Pero los americanos, dentro de nuestra muy manifiesta tendencia al género femenino, sólo decimos AZUCARERA.

Azu

Tal dicen en Argentina, Perú, Venezuela, Cuba, Colombia, México, etc.

Probablemente para tal decir nos basamos en la connotación de la idea de continente que lleva en sí la desinencia *era*.

Verdad es que la desinencia *ero*, que generalmente denota oficio, ocupación, como *carpintero, herrero, cartero, relojero, etc.*, también denota continente como en *tintero, cenicero, tarjetero, etc.*; pero esta denotación es limitada en comparación con la de oficio, ocupación, de que antes hablé.

En cambio, con la desinencia en femenino son innumerables las voces que la Academia anota; simplemente de la misma familia de ésta, por lo que puede atañer a la mesa, se cuentan: *sopera, compotera, dulcera, cafetera, tetera, vinagrera, vinajera, salsera* y algunas otras.

Además, hay el tropiezo de la anfibología en nombres formados con la desinencia *ero* cuando tales nombres tienen dos significados distintos.

Por ejemplo, y para no citar más, pues que para la idea que persigo éstos me bastan: *frutero, florero, barquillero* y *azucarero*, que tienen dos y hasta tres significados distintos unos de otros.

Por todo esto creo que no estamos fuera de razón los americanos al emplear el femenino

Azu

AZUCARERA para llamar así a la vasija en que se guarda el azúcar.

Y creo también que la Academia no haría del todo mal admitiendo como americanismo (ya que el cambio radical en el género de tal voz sería imposible; cambio en el que no pensamos, pues no somos los americanos los que vamos a imponer el len-

Azu

guaje a los españoles), la Academia no haría del todo mal admitiendo como americanismo el vocablo AZUCARERA, pero exclusivamente con su género femenino.

No por la resistencia de los hispanoamericanos al empleo del masculino, sino por la generalidad de algunos millones de seres en el uso del femenino.

REFRANES, LOCUCIONES Y MODOS ADVERBIALES

A boca de jarro.

“Se aplica esta frase cuando damos á alguien alguna noticia, agradable ó desagradable, sin prevenirle antes ni andarnos con rodeos.”

Con tal significación se usa la frase en la Argentina, en Venezuela y en México.

Para la Academia, la frase “denota la acción de beber sin tasa.”

También con ese sentido se usa entre nosotros; pero siempre que no se haga uso de copa, vaso, etc., y se beba directamente del jarro, de la botella en donde se tiene lo que se va a beber.

En otra forma, cualquiera que sea la cantidad bebida, no es A BOCA DE JARRO o A BOCA DE BOTELLA, que también se usa.

Del balazo que se le da a alguna persona a quemarropa, dice nuestra gente vulgar que es A BOCA DE JARRO.

Abrir la boca.

En la Argentina y en México, *embobarse*.

De quien, por acá, sale a la calle para ir de un lado a otro sin más objeto que el de verlo todo (*bobear*, para nosotros), se dice que sale a ABRIR LA BOCA.

A buena hora o a buenas horas.

“Frase irónica con que significamos que algo se hace tardíamente ó fuera de oportunidad.” (Segovia).

Con igual significado se usan las dos frases en México.

Caballero anota la frase A BUENA HORA, refiriéndola a su equivalente, A BONITAS HORAS LLEGAS.

Por la inclusión del verbo llegar en la frase, fácilmente se comprenderá lo limitado de la significación.

En México también usamos dicha frase o esta otra: BONITAS HORAS DE LLEGAR; pero más que una indicación del retardo, tiene el carácter de reproche.

A calzón quitado.

Modo adverbial que para los argentinos tiene dos acepciones.

La primera en sentido directo es: "quitando el calzón para castigar ó curar á una persona."

Y en sentido figurado: "Sin ningún miramiento; sin reparo ni miedo."

Entre nuestra gente vulgar, trabajar A CALZÓN QUITADO es trabajar mucho, sin descanso, con toda resistencia.

A costillas de.

La frase A COSTA DE (el gasto de alguna fiesta, por ejemplo), en El Salvador, en Colombia y en México la convertimos en A COSTILLAS DE.

A cualquier cosa llaman (sabio, fuerte, etc.).

"Ponderación inmerecida que se hace de una cosa ó de una cualidad humana." (Argentina).

Sbarbi anota en su DICCIONARIO:

"¡A cualquier cosa llaman las patronas chocolate!"

En México se dice:

A TODO LE LLAMAN CENA, AUNQUE SEA UN TACO CON SAL.

Taco con sal es: una tortilla de maíz, pondré así, de maíz; pero para nosotros no hace falta el decirlo; tortilla es esencialmente la de maíz.

Una tortilla, enrollada, con sólo unos granos de sal.

Achaques quiere la muerte.

Es refrán que se usa en la Argentina y que "se aplica á los que siempre encuentran excusas ó pretextos para todo."

Nosotros completamos el refrán, pues decimos: *Achaques quiere la muerte para llevarse al enfermo.*

A deshoras.

En el Diccionario consta el modo adverbial **A DESHORAS** y significa: "Fuera de tiempo. || De repente, intempestivamente."

Para los argentinos y para nosotros, es: *A allas horas de la noche*; es decir, pasada media noche.

Una canción de nuestros humildes termina con estos versos:

"Pero anda, ingrata,
eso habías de agradecer,
que a deshoras de la noche
yo soy quien te vengo a ver."

A espetaperros.

Salir **A ESPETAERROS** es en Cuba, en el Perú, en Chile, en Venezuela, en Colombia, en Guatemala y en México, *Salir a todo escape*.

"**Aguantar la vela**" (a una persona) es para los cubanos:

"Esperar más de lo convenido a que concluya una diligencia, una visita, etc."

La frase, en la forma en que la escribe Suárez (de él la copio), significa, entre nosotros, *sufrir una reprimenda*, pues *vela* tiene la equivalencia de reprimenda.

En la Argentina, *Tener uno la vela* es: "Esperar mucho á una persona."

En México se dice: *Tenerle la jeta al burro*. Es vulgar.

Ahora verás cuántas son cinco.

Esta frase, que encierra una amenaza, se usa en la Argentina.

En México también se usa; como se usa igualmente esta otra, que si tiene su mucho de vulgar, tiene su poco de pintoresca, creo yo:

*Ahora lo verás, huarache,
ya apareció tu correa.*

A huevo.

Este modo adverbial para los argentinos significa: "Por poco menos que de balde;" para los mexicanos vale lo que *Por fuerza*.

Ciro Bayo anota: *A todo rasgo*.

En Costa Rica y en Honduras usan: *A la garnacha*.

En Chile dicen: *A combo y cuña*.

Nosotros usamos, además, *A chaleco*.

Las dos frases son vulgares; pero A HUEVO es peor sonante para nosotros, debido a la sinonimia que encontramos entre las voces *huevo* y *testículo*.

A HUEVO, para los chilenos, es "sobre barato."

Ahumársele a uno el pescado.

Para denotar el acto de enfadarse, irritarse, los venezolanos dicen: *Ahumársele a uno el pescado*.

(Esta frase la consigna Sbarbi en su DICCIONARIO DE REFRANES).

Los hondureños: *Subírsele el indio a la cabeza*.

Entre nosotros, lo que se sube a la cabeza es el apellido.

Un ejemplo:

Manuel Fernández dice, o se dice de él, que está con lo Fernández en la cabeza.

Los españoles: *Subírsele a uno el humo a las narices*.

Usamos también la voz *humos*; pero cuando decimos que éstos se suben, no decimos adónde.

Y en algunos casos la frase no significa disgusto, enfado, cólera; sino orgullo, altivez.

Caballero anota en su DICCIONARIO DE MODISMOS, para igual significación: *Subírsele las moscas*.

De aquí al reflexivo *amoscarse*, que para la Academia es anticuado, hay bien poco.

A la mala.

La frase A LA MALA significa para los chilenos: *De mala fe*.

Entre nosotros la frase se aplica, generalmente, en sentido material, al acto de matar, herir uno a otro a traición, o simplemente golpearlo; pero siempre en forma tal que éste no pueda prevenir los golpes; y en sentido moral, al hecho de obtener lo que se desea obrando con engaño, dolosamente.

El matar o herir A LA MALA, de los mexicanos, es MAMAR entre los chilenos.

También decimos por acá que el que mató, hirió, a otro, A LA MALA, *le madrugó* al muerto, al herido.

Igualmente *se madruga* en la otra acepción que he indicado de la frase A LA MALA.

El uso del verbo *madrugar* en las formas que he dicho, es, para nosotros, sumamente vulgar; pero aun siéndolo y todo, cabe dentro de la significación que la Academia da a este verbo en sentido figurado: "Ganar tiempo en una solicitud o empresa."

A la pretina.

"Loc. fig. y fam. que usamos (los chilenos) más con los verbos *llevar*, *traer*: tener sujeta a una persona, sin que se aleje ni se separe del lado, o por lo menos sin perderla de vista, como si estuviera asida o cosida a la pretina."

En México usamos también la frase con los verbos indicados y con el participio *pegado*; pero para nosotros no denota la idea de sujeción, sino la de una compañía constante.

Generalmente es expresión burlesca, satírica, para aquel a quien se lleva o se trae *pegado a la pretina*.

A la segura.

Es decir, sin temor a ninguna dificultad, a ningún riesgo, se usa en Chile y en México.

Castizo: *Sobre seguro*.

Albarda sobre albarda.

En el diccionario de la Academia:

“Loc. fig. y fam. con que se hace burla de lo sobrepuesto o repetido innecesaria y torpemente.”

Los venezolanos dicen:

Enjalma sobre jamuga.

Los nicaragüenses, los costarricenses y los mexicanos, decimos:

Albarda sobre aparejo.

Al gallo de la pasión.

Caballero y Segovia anotan tal frase que equivale a: *nadie; un sér imaginario*.

De ese gallo echamos mano los mexicanos para cuando hablamos de alguien que es ruin a más no poder, y decimos de él que no es capaz de darle agua ni al gallo de la pasión.

Hablando de tal ruin, los argentinos dicen que no es capaz de echar, a ese gallo, ni un grano de trigo.

Al mejor mono se le cae el zapote.

“Cualquiera, por sabio o hábil que sea, puede cometer una torpeza.” (Costa Rica).

En Chile, anota Gagini, “al mejor cazador se le va la liebre.”

En México usamos esta frase; pero también se dice que *A la mejor cocinera se le va un tomate entero*.

Al que da y quita.

En la Argentina se dice:

“Al que da y quita se le cría una jorobita.”

En México, nuestros chiquillos dicen:

El que da y quita
con el diablo se desquita,
y en la puerta de su casa
le sale una jorobita.

En Costa Rica: *El que da y quita se vuelve una cuita.*
En el ENTREMÉS DE LOS REFRANES, de Cervantes, se lee:
A quien da y toma Dios le da una corcova.
En Correas:
A quien da y toma, nácele una corcova.
Sbarbi anota:
“¿A quien da y quita, se lo lleva la perra maldita!”

Al que le toque el guante, que se lo chante.

Anota Ciro Bayo entre los refranes criollos, y vale lo que el castizo *A quien Dios se la dé, San Pedro se la bendiga.*

En Costa Rica dicen: *Al que le venga el guante, que se lo plante.*

Lisandro Segovia, en su DICCIONARIO DE ARGENTINISMOS, escribe: “*Al que le caiga el sayo, que se lo ponga.* Frase hecha que se emplea cuando se hace alusión á otros y ella se refiere ó puede referirse á uno de los circunstantes.”

En México se usa tal frase; pero en lugar del verbo *caer* usamos *venir* (4ª acepción), y en lugar de *sayo*, *saco*, que es, para nosotros, la *americana* de los españoles.

Suárez dice:

“Al que le venga el sayo, que se lo embone. Cada cual cargue con sus culpas. Cuando una persona larga una sátira, otro puede citar el refrán para dar a entender que la pulla no le hiera.”

También en este sentido usamos en México la frase que he dicho.

Al que nace barrigudo es al fudo que lo fajen.

Refrán gauchesco, dice Lisandro Segovia.

Entre nosotros el refrán se usa con las dos siguientes formas:

Al que nace barrigón aunque lo fajen; y

Al que nace barrigón aunque lo cinche un arriero.

En el diccionario de la Academia:

“GENIO Y FIGURA HASTA LA SEPULTURA, ref. que explica no ser fácil mudar de GENIO.”

Al que por su gusto muere la muerte le sabe a dulce.

Así dicen los cubanos para denotar la conformidad del que sufre algún perjuicio por su gusto.

En México se dice:

Al que por su gusto muere, hasta la muerte le sabe.

O de otra manera, aunque malsonante por el empleo del sustantivo *buey*:

El que por su gusto es buey, hasta la coyunda lame.

Explicaré: entre nuestra gente ordinaria, *buey* es nombre que se da al marido ultrajado en la honra por su mujer.

Al tanteo.

Para los hondureños, hacer algo *Al tanteo* es hacerlo *á ojo*.

En El Salvador y en México se usa también esa locución.

Alzar pelo.

“Fulano le *alza pelo* a zutano o le *come gallina*, equivale, en romance castellano, a “le tiene miedo.” (Gagini).

También, y con la equivalencia de tener miedo por cualquier motivo, usamos nosotros la frase ALZAR PELO.

Como que lo mismo le *Alza pelo* Ignacio a Roberto porque éste no se tienta el corazón para matar a cualquiera, como le *Alza pelo* Fernando al trabajo que le encomendaron porque dicho trabajo es muy pesado, muy laborioso.

Amarrarse los calzones.

Esta locución se usa en El Salvador, en Costa Rica y en México.

Salazar García critica diciendo que “*estaría bien dicho si* (los calzones) *se ataran con amarra, cadena enorme de buques.*”

Algo habría que decir sobre tal crítica, juzgando la locución o como expresión castiza o como americanismo, tomando en consideración el uso que por estas tierras hacemos del verbo *amarrar*.

En México, tal locución, además de su significado directo, tiene el figurado de *obrar con energía*, que le concede Gagini.

Y no sólo la usamos con el verbo *amarrar*, sino también con *apretar*, *fajar*, y muchas veces en lugar de *calzones* decimos *pantalones*, y tratándose de mujeres, *enaguas*.

Amasar un capital.

Locución de clarísimo y desabrido sabor galicano, empleada con la significación, de *enriquecerse*, *acumular riquezas*, y que tiene uso en El Salvador y en México.

Calcaño la condena enérgicamente y pone, a quienes la usan, *de oro y azul*, que decimos por acá, y que vale lo que la frase castiza “Poner como nuevo.”

A medio palo.

Estar a medio palo, por *estar medio borracho*, es frase que consignan Salazar García, Uribe y Batres.

Los cubanos y los venezolanos también la usan.

Para los españoles es: *A medios pelos*.

Para los costarricenses: *A media ceba*, *A media tranca*.

Para los mexicanos: *A medios chiles*.

En Costa Rica, dejar las cosas a MEDIO PALO es dejarlas a medio hacer.

En Cuba es *Estar* (esas cosas) *de medio ganchete*.

A la pedrada.

El "sombrero echado a la nuca" es sombrero a LA PEDRADA, dice Ciro Bayo.

Lo mismo dicen Picón-Febres y Gagini.

En México nuestros *peladitos* llaman a ese sombrero: *De malhaya el alma*.

Y agregan a la dicción la acción, echándose el sombrero para atrás y dándose una palmada en la frente con la mano derecha.

Tenemos el SOMBRERO DE PEDRADAS: es el que se lleva con cuatro algo así como apabullos en la copa, hechos simétricamente.

Y usamos también la frase: *De la pedrada*, que empleamos, por ejemplo, en las siguientes formas:

—¿Cómo te fué en el negocio con Fulano?

—*De la pedrada*.

(Es decir, muy mal).

—¿Qué tal cantó el tenor la "Traviata?"

—*De la pedrada*. Se ganó una rechifla ensordecedora.

A pata.

Para los chilenos es *descalzo*; para nosotros es la forma vulgar del modo adverbial *A pie*.

Del *descalzo* se dice, usando forma igualmente vulgar, que anda con la "Pata a raíz," cargando el acento de esta última voz en la letra *a*.

Aquí torció la puerca el rabo.

Cuervo la anota con esta significación: "este es el momento crítico, aquí está la dificultad."

Nosotros también usamos la frase, pero así: *Aquí fué donde la puerca torció el rabo*.

A secas.

El modo adverbial A SECAS, usado en el sentido de *simplemente*, *sin rodeos*, se usa en Venezuela y en México.

Calcaño dice que es castizo, y cita a Alarcón, quien le usa en EL ESCÁNDALO. Algo hay de esto; don Ramón Caballero lo incluye en su DICCIONARIO DE MODISMOS.

A tantas.

Escribe Membreño:

“Expresión adverbial que equivale a *tantos á tantos*.”

Se usa en México.

A ti te lo digo, Juan, para que lo entienda Pedro.

Se usa en la Argentina aplicándolo a las alusiones personales que se dicen de modo indirecto.

En México decimos:

A ti te lo digo, mi hija; entiéndelo tú, mi nuera.

Como se ve, quitamos del refrán castizo *hijuela* para poner *mi hija*.

Correas anota:

A ti te lo digo, hijuela: respóndeme tú, dueña.

B

Bab

BABOSO.

En su acepción castiza en sentido figurado y familiar, esta voz significa: "Enamoradizo y rendidamente obsequioso con las damas."

En la forma en que por acá empleamos este vocablo, dentro de la significación anotada, pudiera ser precisamente todo lo contrario; pues siendo para nosotros *soso*, *tonto*, en general, **BABOSO** podríamos llamar al que careciera de las aptitudes necesarias para obsequiar rendidamente a las damas.

Como es un **BABOSO** en cuestiones de amores el que maldito lo que sirve para tales andanzas.

En Chile también significa *tonto*.

En la Argentina, **BABOSA** es nombre de una culebra (para la Academia, **BABOSA** es un "molusco gasterópodo, sin concha, etcétera").

En El Salvador, **BABOSADAS** es: ñiquiñaques; noñas, noños, es decir, "sujeto o cosa despreciable" y "persona sumamente

Bac.

apocada o delicada, quejumbrosa y asustadiza."

En México usamos también **BABOSADAS**, pero en su derivación de **BABOSO**.

Estas dos voces tienen entre nosotros un tinte de grosería.

En Costa Rica, **BABOSO** constituye uno de los mayores insultos; más hiriente que infame, canalla, según Gagini.

Igual significación tiene en las demás repúblicas centroamericanas.

BACINICA.

Para nosotros sólo tiene uso esta voz en la segunda acepción que de ella da la Academia: "Bacín bajo y pequeño."

No hablo de su forma porque creo que no hace al caso.

Además de usarse indistintamente las dos formas que da la Academia, **BACINICA** y **BACINILLA**, se usa también **BORCELANA**, voz juzgada como un disparate por quienes no la usan; pero no hay tal: **BORCELANA** es palabra castiza, y el uso que de ella hacemos (de la voz) no debe

Bac

de estar muy lejos de su significado.

Rodríguez Marín, en *Un millar de voces castizas*, en apoyo de dicha voz cita lo siguiente de LOS BARROS VIDRIADOS:

“.....y este testigo vido vedriar jarros y platos y escudillas y borcelanas, y asimesmo lo vido pintar y salpicar.....”

Borcelana, en Canarias, es *ponchera*, dice Picón-Febres.

En el Ecuador emplean BACENICA y BACENILLA.

En Chile y en la Argentina la llaman *escupidera*.

En Cuba, *orinal* y *tibor*.

En El Salvador usan BACENICA y BACINÍA.

Ciro Bayo anota: *la dichosa*.

En Colombia, BACENILLA.

BACINILLA, para los aragoneses, es la *bacia* del barbero.

***BACHICHA.**

Según Monner Sans, BACHICHA y BACHICHÍN en lenguaje genovés son diminutivos cariñosos de Juan Bautista.

Lo cariñoso de la voz se ha convertido, en América, en denigrante, pues en algunas repúblicas (Perú, Argentina, Chile) BACHICHA llaman al italiano de baja ralea.

En México, BACHICHA tiene dos acepciones:

Una, la colilla del puro (cigarrero). La del cigarrillo la llamamos *vieja*. También se usa, su-

Bag

mamente vulgar, TECOLOTA. En la mayoría de las repúblicas del Sur es PUCHO. En Venezuela es CABO DE TABACO y CHICOTE. VIEJA, para los chilenos, es *buscapiés*; éste, para los peruanos, es CUSCAPIQUE).

Otra, en plural, BACHICHAS: los residuos del pulque que en los vasos dejan los consumidores en las pulquerías.

La Fuente dice que en México BACHICHE es: “Residuos, sobras.”

No es verdad; usamos la voz que he dicho: BACHICHAS.

BAGRE.

Con diferencias que poco montan, todos los autores, españoles y americanos, en la significación directa de esta voz convienen en que BAGRE es un pez americano; pero al llegar al uso en sentido translaticio de dicha voz, ésta, entre los americanos, anda de aquí para allá, sujeta a todos los gustos y respondiendo a todos los caprichos.

En el Perú es: “mujer fea, despreciable.”

En El Salvador: “listo, avisado, vivo, rapaz, doloso, fraudulento.”

En Honduras: “persona astuta, lista, que no cae en las redes que se le tienden.”

“En la Argentina y en la República Oriental, bien vale feo; en ocasiones listo, avisado, y en

Baj

otras es voz despreciativa que sirve para ponderar la fealdad de una dama, si bien vale decir que esta grosería no se oye en bocas de personas bien educadas." (Monner Sans).

En Chile: "feo, atroz."

En Colombia se aplica a "lo charro y de mal gusto."

En México esta voz, en el sentido indicado, es tan vulgar como es amplísimo el uso que de ella se hace, pues BAGRE es calificativo que se da al que es responsable de algún acto torpe; al que comete acciones que desagradan; etc.

También se usa en forma despreciativa, insultante, pues se dice por ejemplo: Fulano es un BAGRE, por Fulano es un cualquiera.

***BAJO VIENTRE.**

Tal galicismo, por *hipogastro*, parte inferior del vientre, lo empleamos los venezolanos, los chilenos, los colombianos, los argentinos y los mexicanos.

BAJOS.

Por contraposición a ALTOS, los pisos superiores de las casas, en México llamamos BAJOS al primero de dichos pisos.

En Chile también se emplea esta voz con igual significado.

La Academia dice: *piso bajo*.

Bal

***BALA PERDIDA.**

"Mozo atronado, atormentado, parrandero, jugador, petardista, amigo de tragos y pendenencias, etc." (Venezuela).

Se usa también en México, en cierto lenguaje familiar, sin llegar tal uso a las personas cultas, serias.

El calificativo pierde lo mucho que de cruel tiene, al emplearse como se emplea con un carácter meramente festivo.

Sbarbi consigna en su diccionario:

"Ser una bala perdida, que define diciendo que: "Dícese, en sentido figurado, del que es muy atolondrado."

Precisamente lo contrario de lo que para nosotros significa la frase.

***BALCARROTA.**

Por *patillas*, usan en Colombia BALCARROTA. (Cuervo).

En Colombia también, según Uribe, es *bancarrota*, *quiebra*. (¡Lo que hace el cambio de una letra!).

Esta voz, usada antiguamente entre los mexicanos, ha sufrido una transformación morfológica, pues en la actualidad es BALCARRIAS, y tal nombre se da a los mechones de pelo cuando está muy crecido, que caen sobre al cara.

La voz es bien vulgar y poco usada.

Bal

*** BALDADO.**

El significado de esta voz en el Diccionario es: "dato de balde."

Ricardo Palma la da como equivalente de "tullido ó inutilizado para caminar."

En México llamamos BALDADO al que le falta o tiene inutilizado algún miembro de su cuerpo.

Igual uso tiene en la Argentina.

De Toro y Gómez da la equivalencia de: "Privado del uso de los miembros."

Para Rodríguez Navas y Alemany es: *tullido*.

BALERO.

En la Argentina y en México damos el nombre de BALERO al BOLICHE en su quinta acepción, que es: "Juguete de madera o hueso que se compone de un palo terminado en punta por un extremo y con una cazoleta en el otro, y de una bola taladrada sujeta por un cordón al medio del palo, etc."

BALERO no es sino el molde para fundir balas.

*** BANAL.**

Voz francesa sin disfraz alguno que con su propia significación tiene uso en casi toda la América española.

Y *vulgar, común, trivial*, en en sus sitios, mientras los his-

Ban

panoamericanos no disponemos otra cosa.

BANCO.

En Cuba es: "El dinero y fondo que pone el banquero sobre la mesa para pagar a los jugadores en el juego del *Monte* o *Banca*."

En México, BANCO es el dinero y el montero.

Se usa la frase *Banco y baraja*, con la que se manifiesta la petición que hace alguno de los jugadores para que se cambien la baraja y el *tallador*, nombre que se da por acá al que maneja la baraja.

A lo que los cubanos llaman BANCO, en el juego del *bucará*, los mexicanos le llaman BANCA.

BANDA.

En Venezuela, en Chile y en México, BANDA es *faja, ceñidor*.

En Cuba, BANDA es: "Cada una de las dos partes en que se divide longitudinalmente el cuerpo de la res o cochino cuando se mata y beneficia."

*** BANDIDAJE**

"Vicio ó mala vida del bandido; reunión ó conjunto de bandidos." (Román).

La voz se usa en México.

La Fuente y Campano la admiten en sus diccionarios.

Bar

***BANDOLERISMO.**

No registra esta voz la Academia.

La usan los argentinos y los peruanos.

Ricardo Palma pide un sitio para ella en el Diccionario.

Creo que no le falta razón. Nosotros también, por desgracia bien grande, la usamos constantemente.

Campano, La Fuente, De Toro y Gisbert y Alemany admiten tal vocablo en sus diccionarios.

BARAJAR.

Dice Román:

“Cualquier chileno sería capaz de “jurar en Dios y en su ánima” que este v., fuera de la acep. que tiene en los juegos de naipes, significa “parar, ó detener, ponerse en guardia para defenderse con brazos ó manos de algo que amenaza;” y en sentido fig., “detener, impedir.” Etcétera.

En México se usa el verbo BARAJAR de la siguiente manera:

Juan le da una noticia a Pedro, le cuenta algo; Pedro, como queriendo entender mejor lo que Juan le dice, pidiendo más detalles, más explicaciones, o deseando saborear con mayor interés lo que Juan le dice, le detiene en su relato con

Bar

la frase *Barájamela más espaciato*, diminutivo de ESPACIO en su 5ª acepción: Tardanza, lentitud.

Es vulgar.

BARATA.

Para la Academia, BARATA es BARATURA, y ésta: “Bajo precio de las cosas vendibles.”

Aquí la voz, aun cuando no lo parezca ni se diga, es adjetivo.

Que como tal la usamos nosotros, es ocioso decirlo; pero BARATA, sustantivo, es, en México: “Venta que se hace á bajos precios, de los efectos de una tienda, con el fin de despacharlos pronto.” (Icazbalceta).

Esta cédula es una de las mandadas por la Academia Mexicana a la Real Española, al estar en formación la duodécima edición del Diccionario; pero no tuvo la fortuna de ser admitida.

En Chile, con carácter de chilenismo, es: *cucaracha*.

BARBACOA.

La Academia consigna esta voz como americanismo, anotando siete acepciones que giran todas ellas alrededor de dos significaciones, siendo variantes de una de ellas las cinco primeras acepciones, y de otra las dos últimas.

Bar

Esteban Pichardo y Alfredo Zayas y Alfonso dan esta voz como antillana.

Barberena, en su obra *Qui-cheismos*, dice que la palabra BARBACOA se compone de tres raíces quichés: *bar*, *bak* y *qua*, que significa *agujero para hornear*.

En la *Lexicografía Antillana* (Zayas y Alfonso) tiene dos significados la voz BARBACOA.

Uno: "especie de parrilla para asar carne."

Otro: "construcción elevada para guardar en ella maíz y tal vez otros objetos, y para ejercer vigilancia sobre los terrenos vecinos."

Estos dos significados han sufrido variaciones más o menos notables entre los americanos.

En El Salvador, según Salazar García, equivale a *emparrado*, y según Barberena, es "carne asada en un hoyo."

En Bolivia, además de *tendal*, BARBACOA es *guaracha*, (Baile español semejante al zapateado).

En Costa Rica: "emparrado, armazón donde se tiende las plantas enredaderas."

Cuervo dice: "*harbacoa*, cuyo sentido originario hubo de ser zarzo cuadrado ú oblongo sostenido con puntales; de donde nuestras acepciones de cama así hecha, y de andas o cami-

Bar

lla, y otras que hemos olvidado ó son conocidas en otras partes."

En México es carne asada en un hoyo; y también llamamos así al procedimiento empleado para asar la carne, pues decimos que la carne así asada es BARBACOA, y decimos también que tal carne está hecha en BARBACOA.

BARBIQUEJO.

La Academia dice que BARBOQUEJO viene de BARBIQUEJO; que BARBIQUEJO, que es BARBOQUEJO, viene de BARBICACHO, y BARBICACHO es: "(Del lat. *barba*, barba, y de *captor*, que coge.) Cinta o toca que se echa por debajo de la barba."

Si es así, creo que para el origen de BARBIQUEJO O BARBOQUEJO bastaría *barbicacho*.

Pero creo también que en las voces BARBIQUEJO y BARBOQUEJO no hay ni origen ni originario, que son una misma las dos y que sólo hay en ellas una variante por la alteración en la escritura.

Variante dividida así: los españoles, creo que todos, dicen y escriben BARBOQUEJO, y los americanos, en una gran mayoría, decimos y escribimos BARBIQUEJO.

Digo que la mayoría, porque en el Plata escriben BARBIJO, y en Colombia BARBUQUEJO.

Bar

Hay que hacer notar también el cambio en la significación de este vocablo.

En el *Diccionario de Autoridades* consta que "BARBOQUEJO se llama también la cinta que se pone á los cadáveres, para sujetar y cerrarles la boca."

El significado principal de la voz es: "Una porción de cordel o sogá que se pone á los caballos, mulas y otros animales en la boca, y ciñe la barba, para sujetarlos y guiarlos en lugar del freno."

En la última edición del *Diccionario* (1914) es: "Cinta con que se sujeta por debajo de la barba el sombrero o morrión para que no se lo lleve el aire."

Ocioso me parece decir que esta significación es la general; pero lo digo para anotar que queda en América algún rastro de la que se le dió en el primer diccionario, pues en El Salvador una de las acepciones de BARBIQUEJO es: "gamarra, correo del freno a la cincha." (Salazar).

BARBEAR.

Este verbo, vulgar, en Costa Rica significa: "Afeitár, rasurar, hacer la barba."

En México le usamos en sentido figurado y significa: "Adular, y también mimar, hacer caricias y halagos para granjear cariño."

Bar

De aquí nuestro BARBERO, usado también en igual sentido figurado; así como nuestra usadísima locución *Hacer la barba* que vale lo que BARBEAR.

(Este BARBERO de México es el SACÓN de Guatemala; como la SACONERÍA de allá es la BARBEADA de acá).

Los cubanos usan, para igual significación que la nuestra:

"Pasar la brocha."

"Pasar la mano."

"Pasar la mota."

Tenemos una acepción más para el verbo BARBEAR, y es llevar, cogido de la barba, sobre el agua, al que está aprendiendo a nadar.

En su *Diccionario de Refranes*, el P. Sbarbi anota: *Hacerle la barba a alguno*, frase figurada y familiar, y que significa: "Jugarle alguna treta, suplantarle; llevarle ventaja en alguna cosa, etcétera."

BARRA.

Además de la significación que en mineralogía da la Academia a esta voz, BARRA (de plata o de oro) llamamos en México a un lingote de metal ya fundido.

"Entre nosotros, habla Icazbalceta, la barra de plata pura, plata mixta ú oro tiene la forma de una artesa, y su peso legal máximo es de 135 marcos. Si

Bar

son de plomo se llaman *galápagos*; si de fierro, *zamarras*, etc.”

En el Ecuador, BARRA llaman al público que concurre a las Cámaras legislativas; y en Chile, BARRA es, con carácter de americanismo, “prisiones a manera de cepo.”

En México tenemos la institución llamada *Barra de Abogados*.

BARRETEAR.

Significado castizo: “Afianzar o asegurar alguna cosa con barras de metal o de madera, como se hace con los baúles, cofres, cajones, etc.”

En la Argentina, en Chile y en México usamos tal verbo en forma distinta: trabajar con la barra o la barreta. Y si la Academia autoriza, además de estas dos últimas voces, el sustantivo “BARRETERO, el que trabaja con barra, cuña o pico,” parece-me que puede concedernos razón a los que hemos formado y usamos el verbo BARRETEAR con la significación que le damos.

Es cierto que la Academia anota BARRENAR, en cuyo significado bien pudiera encontrar refugio nuestro BARRETEAR; pero para nosotros los americanos y en los Estados esencialmente mineros, hay una diferencia muy grande entre BARRENAR y BARRETEAR en sus significaciones directas.

Bar

BARRENAR es hacer barrenos.

BARRETEAR es trabajar con la barra o la barreta.

BARRILETE.

Esta voz significa: “Instrumento de hierro y de la figura de un siete que usan los carpinteros y otros artífices, etc. Cangrejo de mar, etc., y la pieza cilíndrica del clarinete más inmediata a la boquilla.” (*Diccionario de la Academia*).

En algunas repúblicas hispanoamericanas es *cometa* (nuestro *papalote*) de figura exagonal.

Al papalote de tal forma, en México le llamamos BARRIL.

En Cuba, BARRILETE es: “La pieza cilíndrica del revólver en donde va la carga.” (A eso le llamamos nosotros, por antonomasia, *cilindro*).

En México, BARRILETE es el abogado que trabaja en el despacho de otro abogado en calidad de ayudante de éste.

Hay casos en que el BARRILETE no es abogado, es decir, que no tiene el título correspondiente para ejercer la abogacía.

Cuando tal sucede, recibe el nombre de *tinterillo*, nombre que se da a todos aquellos que, sin ser abogados, litigan válidos únicamente de sus pocos o sus muchos conocimientos jurídicos.

Tinterillo se llama también al abogado profesional cuando se le quiere dar a tal vocablo un

Bat

carácter despreciativo, casi insultante.

Para los bolivianos, BARRILETE es *coqueta*.

***BASTILLAR.**

En el diccionario de la Academia consta BASTILLA, pero no BASTILLAR, verbo que usamos los americanos y también los españoles.

Casi todos los autores de diccionarios de la lengua española anotan este verbo, que es, no sólo debidamente formado, sino muy necesario.

BASTO.

Como voz castellana, BASTO es: "Cierta género de aparejo o albarda que llevan las caballerías de carga."

Con anotación de americanismo es: "Almohadas que forman el lomillo."

Para los mexicanos no es ni una ni otra cosa.

La voz la usamos en plural, BASTOS, y así llamamos a los cojines que se ponen debajo del fuste en la parte que descansa sobre el lomo del animal.

En Cuba usan BATOS.

BATO.

Es bien poco lo que queda ya entre nosotros de la costumbre, en otras épocas sumamente generalizada, de representar, por

Bat

Navidad, las obras teatrales llamadas pastorelas o coloquios.

Dichas obras, de carácter religioso y basadas exclusivamente en el nacimiento del Niño Dios, cuentan entre sus personajes al Arcángel San Miguel, a Luzbel y a algunos pastores, quienes sufren las burlas y los engaños de Luzbel, de lo que los libra San Miguel cuando va en busca de ellos para anunciarles el nacimiento del Salvador en un portal de Belén, al cual les conduce.

Entre estos pastores figuran, en primer lugar, BATO y su mujer Gila.

Pero, como digo, la costumbre ha ido perdiéndose poco a poco, ha huído de las ciudades, y sólo se representan pastorelas entre la gente humilde en los pueblos o ranchos.

La que aun se conserva, bastante generalizada, es la de *poner nacimiento*, es decir, representar el nacimiento del Niño Dios.

En este nacimiento representarse el Paraíso, la Anunciación, la Presentación, la Huída a Egipto, la Degollación de los Inocentes, etc.

Entre los pastores que forzosamente figuran en el nacimiento, los que se colocan precisamente junto a ambos lados del portal son BATO y Gila.

Es éste el empleo que tiene entre nosotros el substantivo BATO.

Bem

En Honduras probablemente tiene igual significación, y si hay alguna diferencia, ésta es bien poca, ya que el nombre de BATO se aplica a "cada una de las dos personas, varones, que intervienen en las *pastorelas* del padre Reyes."

En Cuba, BATO era la pelota con que jugaban los indios en el *batey*, "lugar llano y limpio a modo de plaza, que en los pueblos de indios de las Antillas se destinaba a los *areitos*, o sean cantos y bailes, y al juego de la pelota, a que tuvieron notable afición."

Para la Academia, BATO es: "Hombre tonto o rústico y de pocos alcances."

***BEBE.**

Galicismo que usamos los chilenos, los argentinos, los salvadoreños y nosotros; como si no tuviéramos (perdónenme los que en tal galiparla nos acompañan), como si no tuviéramos, ya que de alguna manera queremos llamar al niño, nene, que es, o cuando menos a mí así me lo parece, más dulce, más cariñoso.

De Toro y Gisbert da un sitio a esta voz en su diccionario.

***BEMBO.**

Pichardo da a esta voz, como origen, el África, y como significado: "Labio grueso y tosco;

Bic

por antonomasia el del negro bozal," y agrega: "Algunos le usan femenino." Así le usan en Venezuela, BEMBA, y además BEMBÓN, que valen por bezo y bezudo o jeta y jetudo.

En México se usan BEMBO y BEMBA: tonto, ta; atontado, da.

BERNIA.

En Honduras: "Haragán, cachazudo, *arreado*."

ARREADO usamos en México; pero no es precisamente el haragán, sino el perezoso.

BERNIA, en el Diccionario, es: "Tejido basto de lana, semejante al de las mantas y de varios colores, del que se hacen capas de abrigo;" y "Capa hecha de esta tela."

***BERRINCHUDO.**

La Academia anota CORAJE y CORAJUDO; y los salvadoreños, los guatemaltecos y los mexicanos que, con la Academia usamos, naturalmente, BERRINCHE, hemos formado, creo que también naturalmente, BERRINCHUDO, que la Academia no admite.

***BICHÍN.**

En Honduras se llama así, y también MOROCHO, CHA, a la "persona ó animal á quien le falta un pedazo de labio ó alguno ó algunos dientes."

Bir

En México, al que le falta un pedazo de labio, le llamamos CUCHO (CUCHO, para los chilenos, es *guto*); y al que le faltan uno o más dientes le llamamos CHIMUELO.

CUCHO, en La Paz (Bolivia) es: "Medida de capacidad para líquidos, de nueve botellas."

Nuestro CHIMUELO es, en Guatemala, CHOLCO, pronunciando la *ch* como en francés, dice Baires.

En Nicaragua es BOROCHO.

***BILMA.**

En Cuba, en Costa Rica, en la Argentina y en México se usa esta voz en lugar de BIZMA.

En España la emplean los salmantinos.

***BIMBA.**

En Honduras es: "Persona de elevada estatura.—Boca grande con labios abultados."

En México es: *borrachera*.

Para los vizcaínos, sombrero de copa.

***BIRRIA.**

Cuervo dice que esta voz, que es adulteración de la portuguesa *birra*, significa *tirria*; ésta, para los nicaragüenses, es *Chirria*.

Entre nosotros, BIRRIA es nombre que da también la gente del pueblo a la barbacoa.

Bit

***BISEMANAL.**

ANUAL, MENSUAL, BIMESTRAL, TRIMESTRAL, SEMESTRAL, SEMANAL, anota la Academia en su diccionario; y en Venezuela, en el Perú, en la Argentina, en Chile y en México se usa BISEMANAL, que no anota la Academia.

Pero siendo igual el definido en estas repúblicas, en la definición hay alguna diferencia: en Chile es "lo que dura dos semanas," y en Venezuela, Perú y México es "lo que se hace u ocurre dos veces por semana."

Con esta última significación lo anotan De Toro y Gómez, La Fuente, Alemany y De Toro y Gisbert.

Campano, con la primera.

***BISUTERÍA.**

Impenitentes en el uso de galicismos, hemos convertido (venezolanos, chilenos, salvadoreños, mexicanos, etc.) en BISUTERÍA la voz francesa *bijouterie*, joyería, platería.

De Toro y Gómez escribe BISOTERÍA.

Salvat, De Toro y Gisbert, Alemany y Rodríguez Navas escriben como nosotros: BISUTERÍA.

BITOQUE.

Nosotros llamamos, por antonomasia, tapón a lo que la

Biz

Academia llama BITOQUE: "Palo redondo con que se cierra el agujero o piquera de los toneles."

Y a la espita, al grifo, a la llave de agua, la llamamos BITOQUE.

En Chile y en Colombia, es: cánula de la jeringa.

En El Salvador: "BITOQUE de casas, patios, etc.," es *cloaca*.

***BIZCORNETA.**

Al bizco o bisojo, adulterando el primero de estos dos nombres, en Honduras le llaman BIZCORRETO; en Cuba, BIZCORNEADO (BIZCORNEADO como tecnicismo de imprenta, dice la Academia: "Se aplica al pliego que por haber sido mal marcado o apuntado sale torcido").

Y en Colombia y en México le llamamos BIZCORNETA.

Nosotros usamos, además, TURNO y TURNITO; más el diminutivo.

Bayo anota TURNEO.

La voz castiza es TURNIO.

BIZNAGA.

El origen de esta voz lo fija la Academia en la voz árabe *biznaca*, que viene a su vez de la latina *pastinaca*.

Calcaño, al definir BIZNAGA como una especie de eneldo (lo mismo dice Echeverría y Reyes) anotándola como americanismo, acepta como origen la citada voz latina.

Biz

Según Monlau, viene del árabe *bastinadj*; según Covarrubias (copio de Monlau) BIZNAGA viene de *biz-nata*; según Dodonaus, de *bis-acutum*; y Dozy la da como una corrupción de *pastinaca* (zanahoria).

Como en mi opinión la invención de estas etimologías sólo obedece a la semejanza que entre ellas y la voz BIZNAGA se ha encontrado, pues BIZNAGA es un mexicanismo con origen en una voz compuesta mexicana, *huitznahuac*, de *huiztli*, espina, y *nahuac*, alrededor, "rodeado de espinas," anotaré aquí la opinión de nuestro ilustre desaparecido Cecilio A. Robelo, cuya autoridad en esta materia me parece que es indiscutible.

Notas a la lección XLIII del *Diccionario de Aztequismos*.

"Es bien sabido que los Mexicanos, en sus angrienta y lúgubre religión, tenían el rito de sacrificarse las carnes sacándose sangre de las orejas, de los molledos de los brazos y piernas, de las narices y aun de la lengua.

"Para estos sacrificios empleaban las espinas de la *biznaga* y del *mell*, maguey; y consagrados y aun divinizados estos objetos ó instrumentos de sacrificio, fue objeto de culto la *Huitznahuac*, y le erigieron un templo *Huitznahuac-teopan*, y al lugar donde guardaban las espinas le llamaban Huitzcalco.

Bla

La Academia española, que ignora esto ó lo ha olvidado, dice que *biznaga* viene del árabe *biznaca*, ó del latín *pastinaca*. La formación del aztequismo es fácil de comprender. *Huitznahuac* se escribía en el siglo XVI cuando los misioneros aplicaron el alfabeto castellano al idioma náhuatl, del modo siguiente: *Vitznauac*, de donde se formó por corrupción *Viznagua*, *Viznaga*.

Todos los etimologistas han hecho una gran confusión al explicar la etimología de *biznaga*.

.....
 El señor doctor Peñafiel dice: "Esta palabra (Biznaga) en México tiene distinta acepción que en Europa; allá designa una planta con hojas." La Academia, en su definición descriptiva, se refiere á la cáctea de México y no á la dicotiledona de Europa; y por eso hemos hecho hincapié en la inexactitud de su etimología.

"En nuestro concepto el error de los etimologistas consiste en haber aplicado el vocablo árabe *biznaga*, latino *pastinaca*, á la *huitznahuac* de México, siendo así que aquellos vocablos significan una especie de zanahoria muy distinta de la biznaga."

***BLANQUILLOS.**

En el Perú: *melocotones blancos*.

Blo

En México: *huevos*.

En Chile, además de la variedad de durazno, es: "Pez de trece a quince pulgadas de longitud y de color rojizo, más o menos pardo sobre el dorso y plateado bajo el vientre."

***BLOCK.**

Con tal escritura o sin la k, bloc, este anglicismo se usa en El Salvador, en el Perú y en México, con las siguientes diferencias en su significación.

Para los salvadoreños, *bloc de papel de cartas* equivale a *libro, libreta, librete*.

Para los chilenos, BLOCK es: *cuaderno de papel*.

Para nosotros es un conjunto de hojas de papel engomadas por uno de sus lados, lo cual, al mismo tiempo que las sujeta, permite el ir desprendiéndolas una a una o como se desee, del BLOCK formado.

También en política tiene su aplicación, pues BLOCK o *bloque* se llama el grupo de personas de un mismo partido en los cuerpos colegiados.

Para este último significado, escribimos generalmente *bloque*.

Cuerpo Colegiado llamamos en México a las corporaciones constituídas que funcionan bajo un determinado régimen: el Ayuntamiento, la Cámara de Diputados, el Senado.

Blu

Los argentinos, al igual que nosotros, usan *bloque* y **Cuerpo colegiado**.

BLONDO.

Los chilenos, a lo *rizado, ondulado, crespo*, le llaman BLONDO.

Para los guatemaltecos, tratándose del cabello, es precisamente lo contrario: *terso, sin rizos*.

En México se emplea por *ondulado*.

En la Argentina se usa como en Chile.

De Toro y Gisbert, en *Los nuevos derroteros del idioma*, se ríe, con razón que le sobra, pese a los espíritus enfermos por las intoxicaciones sufridas con el lenguaje *rargavilesco*, se ríe de Vargas Vila, que habla de "colinas blondas de zafir" y de "un adolescente blondo, hecho de blancuras cereales."

Todo ello por el afán de **tras-trocar la significación de BLONDO**, que no puede ir más allá de RUBIO (RUCIO, para los chilenos), color rojo claro, parecido al del oro.

BLUSA.

Además de la BLUSA española que mucho conocemos por acá, pues que la usan no sólo españoles sino mexicanos, BLUSA llamamos también a la parte del

Boc

vestido de la mujer que cubre desde el cuello hasta la cintura.

En la obra que acabo de citar de De Toro y Gisbert, veo que Blasco Ibáñez emplea esta voz para llamar así a una prenda femenina.

En el *Pequeño Larousse* consta BLUSA con igual significado.

En Chile es *chayqueta*, y ésta, *cuácara*.

BOCADILLO.

Al dulce hecho de leche y azúcar, hervido y batido hasta alcanzar la consistencia necesaria para formar una pasta, le llamamos BOCADILLO DE LECHE; cuando se le agrega coco toma el nombre de esta fruta, y se le llama BOCADILLO DE COCO O COCADA.

También llamamos, al primero de éstos, *pasta de leche o jamoncillo*.

En Honduras y en El Salvador es: *conserva de coco*. (A ésta la llamamos nosotros *cocada*).

En Cuba, BOCADILLO es: "Dulce blando y suave hecho de Buniato," y Buniato es nombre de una planta.

En Venezuela y en Colombia es: *conserva de guayaba*, "envuelta en hojas secas de plátano," dice Calcaño, y agrega que "los más estimados son los de Mérida de Venezuela y los de Viez, de Colombia."

Boc

Entre nosotros este dulce no tiene nombre alguno característico y sólo le llamamos como lo que es, conserva de guayaba; y cuando está hecho en pasta, entonces toma el nombre de *guayabate*.

***BOCARADA.**

Barbarismo que en lugar de BOCANADA se usa en el Ecuador, en Chile, en Honduras, en Guatemala, en Nicaragua, en El Salvador, en Colombia, en Venezuela y en México.

Para La Fuente sólo es chileno.

En Honduras es palabra obscena, soez.

En Venezuela tiene algo de esto.

En México sólo tiene el carácter de voz usada entre gente inculta.

BOCÓN.

De este adjetivo dice Gagini que "En Amér. significa "indiscreto, boquirroto, boquirrubio," y a veces "difamador, maldiciente, chismoso."

Debe de ser; pero en México ese *indiscreto, chismoso, maldiciente*, es BOQUIFLOJO.

BOCHINCHE.

Con voces iguales o parecidas a las que forman la definición que da la Academia de BOCHIN-

Bof

CHE, pues dice que es: "Tumulto, alboroto, asonada," significación que De Toro y Gómez da a esta voz con el carácter de americanismo, todos los hispanoamericanos, a excepción nuestra, usan esta voz en su significado directo.

Sólo Calcaño (Venezuela) no admite, y así lo precisa, la equivalencia de *asonada*.

Pues para nosotros tal significado es por extensión, pues la significación directa que damos a dicha voz, y en forma vulgar, es: *baile, fiesta*.

***BODAS DE PLATA.**

"Fig. Vigésimo quinto año del matrimonio entre dos personas, ó de doctorado ó profesorado de uno. || Fiesta con que se celebra." (Argentina).

También se usa en México.

Y no sólo: cuando de alguna de esas colecciones de disparates y groserías que por aquí se llaman "zarzuelas mexicanas" se han hecho veinticinco representaciones, se dice que son las BODAS DE PLATA de la cosa esa.

***BOFO.**

Adulteramos la voz FOFO y decimos BOFO, en Honduras, en Guatemala, en Nicaragua, en Costa Rica, en Colombia y en México.

Boh

Los aragoneses también lo dicen.

BOHEMIO.

En las tres acepciones que el Diccionario da de esta voz no hay ninguna en sentido figurado, y en este sentido, además del natural, la empleamos en América, y la emplean también en España.

Ricardo Palma reclama la falta de tal acepción en el Diccionario.

No lejos de Palma va Tobar.

En México es muy usada la voz entre artistas.

La Academia da como segunda acepción de BOHEMIO las acepciones primera y segunda de GITANO, que son, respectivamente: "Dícese de cierta raza de gentes errantes y sin domicilio fijo, que se creyó ser descendiente de los egipcios y parecen del norte de la India."

¶ "Propio de los gitanos o parecido a ellos."

No sé si estarán conformes los poetas, los escultores, los músicos, los artistas todos, en fin, que con tal nombre se llaman, con la definición de la Academia.

Y por si ésta no bastara, allá van otras definiciones:

Rodríguez Navas dice:

"Nombre que se da a los literatos y artistas holgazanes de mal vivir."

Bol

De Toro y Gómez:

"Literato de vida desordenada."

Alemaný:

"Persona sin casa, ni hogar, ni ocupación, y por lo común de costumbres más o menos libres."

Menos cruel, De Toro y Gisbert dice:

"Persona que vive al día, sin tener nada seguro."

También se usa BOHEMIA ("Vida bohemia, dice De Toro y Gómez, es vida de desorden y crápula") además de como femenino de BOHEMIA, para llamar así al conjunto, a la reunión de artistas o BOHEMIOS.

BOLADO.

Este vocablo, de conformidad con la Academia, sólo significa AZUCARILLO.

En Honduras: "Comúnmente significa nuestro término, asunto, negocio. *Tirar un bolado.*"

Lo mismo en Costa Rica.

En México tiene igual significación, pero escrita con *v*; la frase no la construimos con el verbo *tirar*, sino con *tener*.

En Chile usan BOLADA, y es *golosina*.

Para Ciro Bayo igual voz es: "Ocasión, aventura amorosa, chiripa."

También nosotros usamos el equivalente *aventura amorosa*;

Bol

pero la voz siempre como masculino.

Para Calcaño la voz en femenino es: "plan ó propósito de que uno espera alcanzar buen éxito, ó lance ó suceso notable ó curioso por cualquier respecto."

BOLAZO.

En el Diccionario: "Golpe de bola."

En la Argentina: "Disparate."

En el Diccionario, modo adverbial: "DE BOLAZO. De prisa y sin esmero."

En México decimos AL BOLAZO.

Hacemos las cosas AL BOLAZO, y no es hacerlas de prisa, sino de cualquier modo, como salgan.

BOLERO.

En los dos artículos que en el diccionario de la Academia tiene esta voz, BOLERO es: novillero, bailaror de bolero, aire musical español.

En Honduras, en Costa Rica y en Guatemala es: "sombbrero de copa alta." (Lo que nosotros llamamos por antonomasia sombrero alto, o *cupeta*).

En El Salvador llaman así al sombrero hongo.

En México, BOLERO es el *limpiabotas*; nombre que conserva no obstante que hace ya tiem-

Bol

po el] calzado no se lustra en México con *bola*, de cuya voz formamos el nombre.

*BOLETO.

Resistentes los americanos al empleo del vocablo castizo y en este caso olvidándonos de nuestra tendencia al género femenino, BOLETO decimos en vez de BOLETA: "Cédula que se da para poder entrar sin embarazo en alguna parte."

El BOLETO de los argentinos es: "*Contrato preliminar* de compra-venta, en que suele intervenir, de ordinario, una *seña* o arras; *boleto de venta*."

Para De Toro y Gómez BOLETA y BOLETO son sinónimos.

De Toro y Gisbert incluye BOLETO en su *Pequeño Larousse* como americanismo, y como tal le define: "Billete de teatro, de ferrocarril, etc."

Que es como le usamos los americanos.

BOLSEAR.-BOLSERO.

En el empleo de estas dos voces no sólo estamos notablemente alejados de la Academia los hispanoamericanos, sino que lo estamos también los unos de los otros.

En el diccionario de la Academia aparece:

"BOLSEAR. Hacer bolsas el vestido, las tapicerías, los paños, etcétera."

Bol

“**BOLSERO.**—El que hace bolsas o bolsillos.—El que los vende.—El que tiene a su cargo los caudales de otro.”

Nosotros, para denotar lo que la Academia define con el verbo, usamos el reflexivo **ABOLSARSE**, que no está en el Diccionario y es voz castiza.

Rodríguez Marín, en *Un millar de voces castizas*, la consigna.

BOLSEAR, en la Argentina, es: *dar calabazas*.

(En México usamos la frase “dar calabazas,” pero no con el sentido que en el Diccionario tiene. Allí se dice que es: “Desairar o rechazar la mujer al que la pretende o requiere de amores;” pues entre nosotros significa: dejar el novio a la novia por otra, o viceversa. Y hemos formado supongo que para nuestro uso particular el verbo **CALABACEAR**, que vale lo que la expresada frase).

BOLSEAR, en El Salvador, es: *calar, hurtar, estafar, defraudar, registrar, y también engañar, mentir*.

En Chile: “Pedir á uno alguna cosa que por pobreza ó miseria no se obtiene de otro modo.”

En Honduras, en Guatemala y en México: “sustraer algo furtivamente de las bolsas.”

De Toro y Gómez con este significado anota el verbo como mexicanismo.

Bom

BOLSERO llaman en Chile al “gorrón, gorrista, mogollón (comer a expensas de otro o en casa ajena), el que vive de las rentas de otro.”

En México es *ladrón*; pero el que roba precisamente sustrayendo de los bolsillos. (Para nosotros es lo mismo *bolsas* que *bolsillos*).

BOMBA.

En El Salvador esta voz significa: “fanal, campana de vidrio.” (Esto, entre nosotros, se llama *capelo*).

Los hondureños llaman **BOMBA** a los “versos que improvisa la gente del pueblo en sus jaleos.”

En Cuba: “especie de cucharón con mango; especie de fanal; mentira, noticia falsa o dudosa; sombrero ahormado de copa alta de felpa, castor.”

En México, **BOMBA** tiene dos acepciones:

1^º Sombrero de pelo o el de forma aovada o chata. (A éste le llamamos también **BOMBÍN**, o **BOLEADO** o **DE BOLA**.)

2^º Borrachera (usamos **BOMBA** o **BIMBA**). Igual significación tiene en Guatemala, en Honduras y en Chile.

BOMBO.

Por *bambolla*, *excesiva ostentación*, Echeverría y Reyes lo anota como chilenuismo.

Bor

En igual sentido le usamos en México.

Además de esta significación, tiene entre nosotros la siguiente: Poner BOMBO a alguno es rebatirle, insultarle, golpearle demasiado.

Usamos la frase *Darse bombo*: "Alabarse exageradamente," frase que Sbarbi anota en su diccionario.

La Academia sólo anota *Dar bombo*, "Elogiar con exageración, etc."

En la Argentina, BOMBO vale tanto como *posaderas, nalgas*.

***BONDADOSAMENTE.**

Entre las dos mil setecientas voces que Ricardo Palma anotó como faltantes en el Diccionario, se encuentra ésta.

Nosotros también la usamos, y con nosotros quién sabe cuántos más.

Digan si no es así: Alemany, Barcia, De Toro y Gómez, Rodríguez Navas, etc.

Como que apenas hay en el diccionario de la Academia adverbios del linaje de éste.

***BORLOTE.**

En México, en el tecnicismo de los jugadores y en el juego de albures, BORLOTE (o burlote) es una partida de poca importancia por lo que hace a la cantidad que juega el montero y al importe de las apuestas.

Bor

En Cuba tiene igual significado.

Además, entre nosotros y en forma vulgar, si la vulgaridad cabe, BORLOTE significa a veces *algazara, laberinto, escándalo*.

Hay ocasiones en que sólo vale lo que BOCHINCHE.

BORRACHERÍA.

Para la Academia esta voz es *borrachera* con nota de anticuada.

Borrachería en el Perú, y en México, es *taberna*.

Entre nosotros, también **EMBORRACHADURÍA**.

BORRACHO, CHA.

"Aplicase á la fruta que ha perdido la sazón y empieza á podrirse." (Román).

En México, aplicado a frutas, sólo tenemos, que yo sepa, el ZAPOTE BORRACHO.

De las tres variedades de zapotes: prieto, blanco, amarillo, éste es el BORRACHO.

BORRADOR.

La Academia sólo aplica esta voz al escrito de primera intención y al libro de contabilidad así llamado.

En El Salvador, en Costa Rica, en la Argentina y en México, BORRADOR es también la *goma*, el *hule para borrar*.

Bot

BOTA.

En Cuba es una "interjección familiar para mover a otro a ejecutar prontamente alguna cosa."

Entre nosotros denota la idea de *borracho*.

Estar como una BOTA es estar muy borracho.

Ser *bota curada* es resistir el beber vino con exceso. La Academia anota la frase *Ponerse uno las botas* que es "Enriquecerse o lograr cualquier provecho extraordinario."

Nosotros, además de esta frase, usamos otra en forma activa el verbo: *Poner las botas*, que significa entrar en relaciones amorosas con la persona querida por aquel a quien se *ponen las botas*.

Se entiende, cuando el engañado (o la engañada) hace vida marital con quien le engaña.

El uso de tal frase no va más allá de la gente vulgar.

***BOTADO.**

En Honduras vale "lo mismo que barato, a muy bajo precio, a huevo," y también significa *derrochador*.

En Chile es igualmente "barato, a huevo."

En Colombia es *expósito*.

En México BOTADO es dormido a causa de completo estado de embriaguez.

Bot

BOTADOR.

Los colombianos y los ecuatorianos emplean BOTAR por *malgastar*, *dilapidar*; también los mexicanos damos tal significación a ese verbo.

En Chile, El Salvador y México, BOTADOR es el que gasta mucho dinero, el manirroto.

En Costa Rica es BOTADO.

BOTANA.

Que no es sino: "remiendo que se pone en los agujeros de los pellejos de vino, taruguito de madera que se pone en las cubas," en México es un cojincito que se pone en la pata del gallo para descansar y sujetar allí la navaja para la pelea. El cojincito tiene un agujero en el centro, en el cual entra el espolón del animal.

En Cuba, dice Pichardo que es: "Vaina de suela, u otra cosa semejante, que se pone en los espolones de los gallos para que no se ofendan al *Toparse*."

Alemany, De Toro y Gómez y De Toro y Gisbert anotan la significación cubana.

Para evitar confusiones:

En Cuba, el espolón del gallo, bien afilado, me han dicho, se usa como arma, razón por la cual se le cubre con lo que ellos llaman BOTANA, cuando en la pelea se desea evitar el que los gallos se causen alguna herida.

Bou

En México, el espolón sólo sirve, cortándolo a la altura de un centímetro y medio aproximadamente y paralelo a su base, para asegurar en él la navaja, la cual se cubre hasta el momento preciso de comenzar la pelea, con la vaina.

¡Caprichos de la afición!

Botana llamamos también a lo que se come (una aceituna, un pedazo de jamón, de queso, etcétera) con la copa de vino que se toma.

BOTELLÓN.

La Academia da esta voz como aumentativo de botella; nada más.

Para los argentinos y para los mexicanos, **BOTELLÓN** es *garrafa*.

***BOULEVARD.**

Esta voz francesa la usamos mucho los americanos y la castellanizamos escribiéndola como suena: *bulevar*.

Juan B. Selva extraña que tal galicismo no esté aún en el léxico oficial.

Rivodó estima como una injusticia que no tenga entrada en el Diccionario.

La injusticia la encuentro yo en el uso de tal palabra, que no necesitamos mucho que digamos.

Cuestión de opiniones.

Boy

***BOUQUET.**

Así, en francés, o diz que castellanizado, **BUQUÉ** decimos en Chile, en Costa Rica y en México, por *ramo*, *ramillete*.

***BOX.**

En el afán de ponerle al castellano remiendos que maldita la falta que le hacen, en América y España también, **BOX**, **BOXEO**, **BOXEAR**, **BOXEADOR**, dada nuestra indiferencia lingüística, van tomando sitio en el lenguaje español, en tanto que **PÚGIL**, **PUGILATO** van camino del olvido a arrinconarse entre las voces inservibles.

Admiten la voz: De Toro y Gómez, De Toro y Gisbert, Alemany y Salvat.

***BOYCOTEAR.**

Otro anglicismo, con su respectiva familia, que tiene uso en el Perú, en la Argentina y en México.

Selva, atendiendo a la popularidad de dicha voz, cree que tiene derecho a un sitio en el Diccionario.

De Toro y Gómez admite: **BOYCOTTAGE**.

De Toro y Gisbert: **BOYCOTEAR** y **BOYCOTEO**.

Alemany: **BOYCOT**, **BOYCOTEAR** y **BOYCOTEO**.

Salvat: **BOYCOTEAR**, **BOYCOTEO** y **BOYCOTTAGE**.

Bri

Campano: "BOYCOTEAR, Boicotear."

***BRACEADOR.**

En el Ecuador, en Chile, en la Argentina y en México, es el caballo que cuando anda echa a un lado y otro las manos.

Tal animal, para la Academia, es PISADOR.

Bracear aplicamos en Honduras, Colombia y México al acto de nadar sacando los brazos adelante.

Para las dos significaciones anotadas, en el Plata usan BRACEAR.

BRAZOS.

Membreño y Segovia dan a esta voz la equivalencia de *peones, jornaleros*.

Nosotros también la empleamos, y su uso va generalizándose de manera extraordinaria.

Según *Juan de Arona*, es: *colonos, inmigrantes*.

***BRILLANTINA.**

Aceite para lustrar el pelo usamos los venezolanos, los chilenos, los costarricenses, los argentinos y los mexicanos.

No es una mala voz, ni está mal formada: es precisamente representativa de su significado y bien puede codearse con la BANDOLINA que la Academia consigna en su diccionario.

Buch

Brillantina, con la significación indicada, consta en los diccionarios de Alemany, De Toro y Gómez y De Toro y Gisbert.

Para La Fuente y Rodríguez Navas BRILLANTINA es "Percalina de lustre," sin ninguna desautorización.

Con tal significado, para Campano es americanismo.

Eso es para nosotros *lustrina*, en su segunda acepción.

***BROQUEL.**

La significación castiza de esta voz es: "Escudo pequeño de madera, cubierto de piel o tela encarnada," etc., y "Arma defensiva."

En el Ecuador y en Colombia, según Tobar y Cuervo, emplean BROQUEL por *brocal* (el del pozo).

En México, BROQUEL es una especie de arete. (Véase el artículo ARETE).

***BUCHACA.**

Lo que la Academia llama, en las mesas de billar, TRONERA, en México llamamos BUCHACA o HUICHACA.

También empleamos el verbo EMBUCHACAR en forma reflexiva para denotar el acto de apropiarse alguna cosa, quedarse con ella. Generalmente le usamos tratándose de dinero.

Buñ

En El Salvador, *BUCHACA* es *burjaca*, bolsa que suelen llevar los mendigos para guardar las limosnas.

En Honduras es *cárcel*.

BUHONERO.

En Chile, *FALTE*.

En Guatemala, *ACHIMERO*.

En México, *BARILLERO*.

***BÚLICO.**

En México, y con mayor popularidad entre los *galleros* (así llamamos aquí a los jugadores de gallos), se usa esta voz para designar al gallo de color obscuro con pintas blancas.

A juzgar por lo que en su *Lexicografía Antillana* dice Zayas y Alfonso, en cuya autoridad creo, la voz no es *BÚLIQUE*, como nosotros la usamos, sino *BÚLICO*.

BUÑUELO.

En el Ecuador dicen *BUÑELO*.

En Chile, *BRUÑUELO*.

En El Salvador, *BOÑUELOS* y *BUÑUELERO*.

En Colombia, *BUÑUELO*. (En Andalucía y en Extremadura, anota Cuervo, dicen también así).

En Salamanca, *BRIÑUELO*.

En México, entre la gente del pueblo, tiene uso la voz *BIÑUELO*.

Bus

En Cuba hay *BIÑUELOS pobres, de Catibía, de viento y ricos*.

En México sólo hay *secos y mojados o humildes*.

Secos se llaman los que se sirven con miel o simplemente rociados con ella; *mojados o humildes*, los que se echan despedazados en la miel cuando ésta está hirviendo. Generalmente éstos se toman calientes; aquéllos, fríos.

***BURRIÓN.**

Membreño dice que es "corrupción de *gorrión*; *colibrí*," y agrega: "Es el *tzintzon* de los mexicanos."

Burrión sí se emplea por la gente ignorante en lugar de *gorrión*.

Por lo que hace a que *BURRIÓN* es el zenzontle de los mexicanos, esto no es verdad: son bien distintos el *gorrión* y el zenzontle; *mexicanismo* que tiene, además de la forma que he escrito, las siguientes variantes: *cenzoncle, cenzontli, cenzonti* y *cenzoncle*.

***BUSCAPLEITOS.**

En Honduras, en Chile, en El Salvador, en la Argentina y en México decimos *BUSCAPLEITOS* en lugar de *BUSCARRUIDOS*, que dice la Academia.

REFRANES, LOCUCIONES Y MODOS ADVERBIALES

Bañarse en agua de rosas.

Para Caballero es:

“Alegrarse del mal ajeno ó de ver satisfechos sus deseos.”

Para Segovia:

“Sentir viva complacencia.”

Entre nosotros, *Bañarse en agua de rosas* es algo así como vestirse con plumas de pavo.

Usamos también la frase *Darse baños de pureza*, y vale tanto como aparentar inocencia.

Para la Academia, *Bañarse en agua rosada* es: “Alegrarse mucho del bien o del mal ajeno, o regocijarse al ver el desengaño, escarmiento o perjuicio de otro que no hizo caso de sus consejos y advertencias o que no cumplió su voluntad.”

Barriga llena, corazón contento.

En Venezuela es refrán “que advierte que el que está contento es porque ha obtenido lo que deseaba.”

En México se usa tal refrán, pero sólo dentro de su significación directa.

C

Cab

*CABALONGA.

“Arbol silvestre.....; su flor y semillas aparecen indistintamente, aquélla amarilla centro bruno y ésta venenosa para las cabras. La corteza seca y pulverizada también lo es para el ganado y otros cuadrúpedos; aunque en poca cantidad, sólo causa un aturdimiento o zoncera completa.” (Pichardo).

En México, entre mujeres perdidas y de baja ralea, se usa esta voz aplicándola en la siguiente forma: De quien está enamorado de alguna de ellas se dice que ésta, la interesada, le dió a beber CABALONGA.

CABALLADA.

Esta voz, que significa “manada de caballos y yeguas,” en Honduras vale por “Despropósito; dicho ó hecho fuera de razón.—Palabras soeces.”

En Guatemala, Costa Rica y Venezuela: *disparate, desatino, estúpidez.*

En el Perú: “acción grosera;” en Chile: “brutalidad.”

Cab

En Cuba: “acción torpe o necia.”

De Toro y Gómez dice que en México, CABALLADA es *yeguada*; no, no hacemos tal confusión. Usada la voz en sentido figurado, en México hacer o decir una CABALLADA es hacer o decir una tontería, un disparate.

*CABALLITOS.

Llamamos así en Cuba, Costa Rica, México, a la diversión llamada en España *Tío vivo*.

En Chile emplean la voz francesa *carrousel*.

En la Argentina, *carrousel* es: “Ciertos juegos públicos de destreza en corridas de á caballo: en carruaje ó de á pie, y en los que suele hacerse correr también á animales que no son de la especie caballar;” y CABALLITOS es: “Juego de azar que se efectúa con ocho caballitos de metal que, recibido el impulso, giran sobre una mesa; gana el que queda más cerca de la meta, que es un punto convencional.”

Cab

Carrousel, en Bolivia, es *ra-mera*.

El porqué de tal nombre lo dice *Ciro Bayo* en su obra. A ella vaya el curioso, si lo hay, que á mí me falta valor para escribir aquí lo que dice *Bayo*.

CABALLITOS, con la equivalencia de *Tho vivo*, no es americanismo: se usa en Andalucía.

Ni CABALLITOS ni *Tho vivo* constan en el Diccionario.

***CABALLO BLANCO.**

“Salir en caballo blanco” es frase que denota haber tenido suerte para “salir bien” en algún asunto. (Guatemala).

En México, CABALLO BLANCO es nombre que se da a quien sufre de otro todo cuanto éste le hace o le dice.

Campano y La Fuente dicen que CABALLO BLANCO es: “Persona que da dinero para una empresa dudosa.”

CABAÑUELAS.

En el primer diccionario de la Academia Española, 1729, del segundo de los dos significados que por extensión se da a la voz CABAÑUELAS, se dice que:

“Se toma también por la vana observación que hacen algunos de los doce primeros días del mes de Enero, infiriendo de cada uno de ellos por su orden el tiempo que hará en los doce meses del año.”

Cab

En la última edición del Diccionario, 1914, la observación retrocede seis meses, pues dice la Academia:

“Cálculo que, observando las variaciones atmosféricas en los veinticuatro primeros días de agosto, forma el vulgo para pronosticar el tiempo que ha de hacer en cada mes del año siguiente.”

Sbarbi habla en su diccionario de *Las cabañuelas de agosto* y dice:

“Existe en algunas localidades de Andalucía la creencia supersticiosa de que cada uno de los primeros días del mes de agosto anuncia o presagia que hará igual tiempo que en el día correspondiente al de igual fecha de los meses sucesivos, en esta forma:

El 1º de agosto corresponde al 1º de septiembre; el 2 de agosto, al 2 de octubre; el 3, a igual fecha de noviembre; el 4, a ídem de diciembre; el 5, a ídem de enero; el 6, a ídem de febrero; el 7, a ídem de marzo; el 8, a ídem de abril; el 9, a ídem de mayo; el 10, a ídem de junio, y el 11, a ídem de julio.”

En Bolivia, CABAÑUELAS llaman a las primeras lluvias de verano, estación en la que empieza la época de aguas en la zona tropical; y por lo que toca a las observaciones, “los agricultores bolivianos toman una

¡ Cab

piedra distinta cada nueve días, allá en el mes de septiembre, y por la mayor o menor humedad que reviste la parte que estaba hundida en el suelo, predican la copia de aguaceros para cada uno de los nueve meses de la temporada agrícola. A estas piedras cabalísticas llaman también CABAÑUELAS." (Ciro Bayo).

En Honduras el cálculo se hace en los dieciocho primeros días de enero, en la forma siguiente: Del 1º al 12 de enero, a cada día corresponde un mes, y del 13 al 18, la mañana corresponde a un mes y la tarde al siguiente."

En Costa Rica se llaman CAMAÑUELAS.

Dice Gagini:

"Las nuestras son en enero: del 1º al 12, cada día *pinta* un mes; del 13 al 24 es la *repinta*; de modo que si el 2 y el 14, por ejemplo, llueve, el mes de febrero será lluvioso."

En Venezuela el cálculo se hace de igual manera que en Costa Rica; pero no se llaman CABAÑUELAS, sino PINTAS.

Entre nosotros, para la predicción se toma todo el mes de enero, contándose, sin incluir las noches, de este modo: del día 1º al día 12 corresponden enero a diciembre; del 13 al 24 se invierte el orden de los meses, correspondiendo al día 13, diciembre, y al 24, enero; del 25 al

Cab

30, contando nuevamente por el orden natural de los meses, la mañana corresponde a un mes y la tarde a otro; y el día 31 cada hora, se aplica a un mes, comenzando también por enero.

*CABLEGRAMA.

La Academia no admite este neologismo, que usamos en casi todas las repúblicas de habla española.

De Toro y Gómez, Alemany y De Toro y Gisbert lo anotan en sus diccionarios.

En México también decimos, en lugar de CABLEGRAMA, CABLE, únicamente, y no somos ajenos al uso del verbo CABLEGRAFAR.

Los chilenos y los peruanos emplean también dicho verbo.

El neologismo tiene sus impugnadores y sus defensores.

Rivodó y Palma son partidarios de él; Calcaño le cuenta entre las voces híbridas.

Tobar dice que no hacen falta ni el sustantivo ni el verbo.

Monner Sans también está en contra del uso del vocablo CABLEGRAMA y cree que "no ha de poder existir."

*CABLISTA.

En Chile es "El que usa de *cablas*; *cabla* es: maña, treta, ardid, etc.

En México, CABLISTA es el encargado en un periódico de la sección de cables (cablegramas).

Cac

CACAHUATE.

Este es otro mexicanismo, llevado y traído caprichosamente entre idas y venidas con apariencias de variantes que no tienen ninguna razón de ser.

En el diccionario de la Academia hay:

“**Cacahuete.** m. CACAHUETE.

Cacahué. m. CACAHUETE.

Cacahuete. (Del mejic. *cacahuatl.*) m. Planta anua procedente de América, de la familia de las leguminosas, con tallo rastrero y veloso, hojas alternas lobuladas, flores amarillas, estériles las superiores y fecundas las inferiores, que alargan el pedúnculo y se introducen en el suelo para que sazone el fruto, que tiene cáscara coriácea y casi siempre dos semillas blancas oleaginosas, comestibles después de tostadas. || 2 Fruto de esta planta.

Cacahuety. m. CACAHUETE.”

Diccionario de Alemany: CACAHUATE, CACAHUÉ, CACAHUETE y CACAHUEY.

Diferencia: En lugar de la clasificación de la planta, que “se cría en varias provincias meridionales de España.”

Diccionario de Miguel de Toro y Gómez:

“**Cacahuete** y **Cacahué.** m. CACAHUETE.

Cacahuete. m. Maní. Planta originaria de América. Su fruto.

Cac

Cacahuety. m. Maní.”

Diccionario de Rodríguez Navas:

“**Cacahuete.** m. Cacahuete.

Cacahué. m. Cacahuete.

Cacahuete. m. *Bot.* Arbusto originario de América que produce el fruto del mismo nombre, que son unas como avellanas encerradas en una cáscara de poca consistencia y que tienen la figura de un 8.—Del mejicano *cacahuatl.*”

“**Cacahuety.** m. Cacahuete.”

Pequeño Larousse Ilustrado:

“**Cacahuete.** m. Cacahuete o maní.”

“**Cacahué** y **Cacahuete.** m. Planta leguminosa de América, cuyo fruto penetra en tierra para madurar: *el cacahuete se come tostado.* Sinón., MANÍ.

Cacahuety. m. Cacahuete.”

Diccionario Salvat:

“**Cacahuete.** m. CACAHUETE.”

“**Cacahué.** m. CACAHUETE.”

“**Cacahuete.** m. *Bot.*” (La misma definición de la Academia con un comentario sobre el aceite que produce dicha planta).

“**Cacahuety.** m. Cacahuete.”

En el diccionario de los literatos:

“**Cacahuete** y **Cacahuete.** m. Planta frondosa que da unas flores blancas, y cuyos vástagos, hincándose en la tierra, producen varios bulbos de la figura de un capullo de seda, aunque menores que éste. Cada uno contie

Cac

ne dos granos del grandor de un garbanzo, que se comen de varios modos, pero más de ordinario tostados. Tienen el mismo nombre que la planta, la cual, trasladada de América á España, se ha aclimatado perfectamente, sobre todo en la provincia de Valencia. Se conoce con el nombre de CACAHUATE en la América septentrional, con éste y el de CACAHUETE en España, y con el de MANÍ en la América meridional."

Campano Ilustrado:

"**Cacahuete, Cacahuety o Cacahué.** m. Amér. M. Cacahuete, sin. Perú Maní. V.

Cacahuete. m. Arbusto originario de América, que produce el fruto del mismo n."

La Fuente:

"**Cacahuete.** m. Cacahuete."

"**Cacahué.** m. Cacahuete."

"**Cacahuete.** m. Planta procedente de América que produce un fruto pequeño parecido en el gusto a la avellana. || 2 Fruto de esta planta."

"**Cacahuety.** m. Cacahuete."

Creo que con lo apuntado basta para darse cuenta de cómo anda la voz en los diccionarios de la lengua castellana. No cito textos de lexicógrafos americanos porque todos ellos no servirían sino para una sola cosa: encontrarnos con la voz MANÍ, que es el nombre de los antillanos para el CACAHUATE.

Cac

Lo que, por otra parte, no quiero ni debo discutir; si para ellos es MANÍ, para nosotros es CACAHUATE.

Lo dice terminantemente Zayas y Alfonso al final del artículo MANÍ en su *Lexicografía Antillana*: "El nombre mexicano de esta planta y de su fruto es *cacahuete*;" (CACAHUATE digo yo).

Por esto, por ser mexicano el origen de la voz, y así lo expresan en sus diccionarios todos los autores españoles, es por lo que pongo el reparo.

Y a él voy.

Como se ve, andan juntamente con el mexicanismo: CACAHUATE, CACAHUÉ, CACAHUETE y CACAHUEY; con ínfulas de mexicanismo en esa mal condimentada ensaladilla de variantes, la voz CACAHUETE; y un tanto cuanto postergado el verdadero y único mexicanismo: CACAHUATE. (Digo esto porque, para mí, hay diferencia de calidad entre una voz y las variantes que de tal voz se originan).

Si la voz de la cual se pretende originar las variantes anotadas no tuviera etimologías absolutamente precisas y bien determinadas; si aun a pesar de esto hubiera razones de peso, fundamentales para la formación y existencia de tales variantes, nada diría yo que no fuera el ver con gusto que una voz

Cac

mexicana había sido causa de un enriquecimiento del castellano con motivo de las voces formadas por su influjo; pero como nada hay de esto; como la voz mexicana no puede dar forma a las variantes que de ella se pretende originar, tales variantes son de todo punto inadmisibles porque ninguna de ellas está de acuerdo con la manera como se forman los mexicanismos de voces genuinamente mexicanas.

(Da lugar a la formación de variantes en los mexicanismos, la confusión que aun nosotros mismos hacemos con mucha frecuencia, de las sílabas mexicanas *cla* y *lla*, por ejemplo, toda vez que indiferentemente decimos: *claco* y *llaco*, moneda de cobre con valor de uno y medio centavos, ya sin uso; y *clachique* y *llachique*, "pulque dulce").

Las voces mexicanas, al castellanizarse por efecto de la formación del mexicanismo, convierten la letra final *tl* en la sílaba *te* castellana.

Aunque aparentemente la conversión sólo es de una letra, la *l* en *e*, no hay sino lo que yo digo, pues que las dos letras castellanas, finales, de la voz mexicana, no son sino una letra mexicana.

Tomaré como ejemplos algunas voces mexicanas, las que más fácilmente me vienen a la me-

Cac

moria, anotadas en el diccionario de la Academia, con sus respectivos mexicanismos.

Achiotl, mecatl, mitotl, tomatl, tzapotl, las cuales hacen, de conformidad con la regla indicada: *achiote, mecate, mitote, tomate* y *zapote*.

Así, pues, sobran, aun cuando crean lo contrario los que usan las voces *CACAHUÉ* y *CACAHUETE*, éstas y el *CACAHUEY* que nada tienen que ver con *CACAHUATE*, mexicanismo formado de las voces mexicanas *tlalli*, tierra, y *cacahuatl*, cacao: cacao de tierra, que es el nombre de la planta y del fruto.

Precisamente por ser éste el origen del mexicanismo, en algunas partes de la República se emplea la voz *taltacahuate*; de donde resulta que usamos dos voces: *taltacahuate*, que, sin razón para ello, muchos estiman voz vulgar, como mexicanismo y *CACAHUATE*, que es la que el uso general ha impuesto y admite como la culta, siendo justamente todo lo contrario, como se podrá juzgar por el significado de las voces mexicanas que acabo de anotar, y que son, como digo, el origen del mexicanismo.

Algo más para terminar:

Cerca de las líneas que he tomado del Diccionario, andan:

"CACAOTAL. m. CACAHUAL."

"CACAHUAL. m. Terreno poblado de cacao."

Cac

Pues CACAOTAL está perfectamente bien; pero CACAHUAL está de más; como que tal voz no es nada, completamente nada.

Y ya que en el Diccionario está CACAOTAL y está también CACAHUAL, que, repito, está de más, quítesele de allí, y en su lugar póngase esta voz que sí hace falta y es algo: CACAHUATAL.

Salazar García la anota como voz viciosa en El Salvador, y como corrección asienta *ca-caotal*.

Hay un error en la equivalencia supuesta, pues las voces son distintas, como distinto es el significado de cada una de ellas: CACAHUATAL viene de *cacahuate*, y CACAOTAL de *cacao*.

Y si no temiera yo el que se dijera que aprovecho la ocasión, pediría también un lugarcito para la siguiente voz que, si no hace falta alguna en el Diccionario, tampoco saldría sobrando: CACAHUATERO, que es el nombre, sin defecto alguno, del vendedor de cacahuates.

***CACASTADA.**

Dando origen a esta voz el mexicanismo *cacaxtle*, los salvadoreños dicen CACASTADA por *sarta, cáfila, balumba, muchedumbre y abundancia*.

Paréceme de todo punto exagerada la figuración, pues que si la voz CACASTADA existiera,

Cac

ésta significaría, apurando mucho, lo que se llevara en una sola vez en el *cacaxtle*.

CACASTE.

Membreño, Gagini y Fernández Ferraz escriben CACAXTE; Batres Jáuregui escribe CACAXTE y CACAIXTE. No se escribe sino CACAXTLE.

Tal voz, para los hondureños, y ya es concederle extensión al significado, es: "Esqueleto de hombre o de animal;" y para los costarricenses, y también es concesión encontrar igualdad en cosas tan completamente distintas, "especie de gancho o angarillas."

El CACAXTLE es una especie de alacena portátil y dispuesta para cargarse sobre la espalda y llevar en él mercancías ligeras y de poco volumen.

Es más alto y más angosto que el *huacal* y tiene más compartimientos que éste, que cuenta generalmente dos, y cuatro a lo sumo.

***CACHETADA.**

Es muy admitida la creencia de que la CACHETADA que usamos en América y el CACHETE que consigna la Academia son la misma cosa.

No hay tal: más cerca está el significado de nuestra voz del de la GUANTADA.

Cac

El CACHETE español es golpe dado con el puño cerrado, en la cabeza o en la cara; y la CACHETADA que usamos en el Perú, en la Argentina, en Venezuela, en Colombia y en México es golpe dado en la cara con la mano abierta.

En Honduras, el golpe dado con el puño cerrado, es, dice Membreño, *bollo* o *bollazo*.

En Costa Rica, usan CACHETAZO que vale: *cachete*, *bofetada*.

***CACHETÓN.**

“CACHETUDO, dice la Academia, es el que tiene grandes cachetes o carrillos.”

En El Salvador, en Colombia y en México decimos CACHETÓN.

Nosotros usamos esta voz en sentido figurado, y es algo así como el *fresco* español.

CACHUCHA.

Tal voz se emplea en Cuba: “En el juego del *Monte* cuando han salido tres cartas iguales, apostar que ganarán o saldrán desiguales a la *sencilla* que se elige antes que la *Triple*.”

En Bolivia es: “Nombre vulgar del aguardiente de caña ó cachaza.”

En Chile, CACHUCHA es: “Bofetada ó palmada que se da á uno en la cara con la mano abierta;” y

Caj

“Cometa pequeña en forma de cucurucho.” (Román).

En México, CACHUCHA es la copa que se toma compuesta de varios vinos o licores.

***CACHURECO.**

Aplicado a la política, este vocablo se emplea en Honduras para llamar así al miembro del partido conservador.

(El miembro del partido liberal es COQUIMBO).

En El Salvador es más o menos lo mismo: *retrógrado*.

A tales CACHURECOS llamamos los mexicanos MOCHOS; la voz tiene un carácter ofensivo.

CACHURECO es, entre nosotros, *chueco*; pero no *estevado*, *patizambo*, que dice la Academia, sino *desigual*, *irregular*, *torcido*.

***CAITE.**

En Honduras y en Costa Rica, CAITE, y en El Salvador CAISTE, dicen por *cacle*, mexicanismo formado de la voz náhuatl *cactli*, sandalia.

Origen que no ignoran ni Membreño ni Fernández Ferraz, pues lo consignan en sus obras.

CAJETA.

Nombre de uno de los dulces famosos mexicanos.

Caj

Es un dulce de leche sumamente espeso que se deposita para lanzarse al mercado en unas cajas de forma cilíndrica. Hay “blancas,” “quemadas” y “envinadas;” es decir, de leche, de leche quemada y aderezadas con vino.

A la magnífica calidad de este dulce debe su existencia la frase usada en sentido figurado “Esto (o eso) es CAJETA,” para denotar lo que es muy bueno.

En Costa Rica, aunque con alguna variación en la composición del dulce, usan también CAJETA; y no les es desconocida la frase que usamos en México, con igual significación.

En el Ecuador llaman CAJETA al que tiene saliente y más grueso que el superior, el labio inferior de la boca.

En el Perú es diminutivo de caja, aplicado a la de rapé.

En la Argentina tiene un significado que no me atrevo a escribir.

CAJETE.

En Honduras, a nuestro CAJETE le llaman *cazuela*.

Batres dice que CAJETE “es un provincialismo mexicano que quiere decir cazuela gruesa, de barro sin vidriar, en la cual se echa manteca de cerdo regularmente.”

Dejo a un lado el empleo del CAJETE y hablo sólo de la confu-

Caj

sión que no puede existir, pues la cazuela tiene la forma de un cono truncado muy cerca de su base, y el CAJETE es de forma semiesférica irregular.

La Academia le llama también *cazuela*.

Salvá y Zerolo dicen que CAJETE, como americanismo, es: “El centro del maguey de donde se saca el cogollo.”

La voz CAJETE, por extensión, connota para nosotros la idea de una cavidad que semeja la forma de una media esfera; así es que bien podíamos usar la voz como se indica; pero eso de que hablan Zerolo y Salvá y que es el tronco cóncavo del maguey por efecto de las raspaduras en él hechas para la extracción del aguamiel, entre nosotros tiene su nombre propio: *mezontete*, mexicanismo, del náhuatl “ME-TZON-TETL: *metl*, maguey; *tzontli*, cabeza; *tell*, piedra, y figs. cosa dura: cabeza dura del maguey.” (Robelo).

CAJETILLA.

En el diccionario de la Academia es:

“Envoltura de papel, que contiene tabaco picado o determinado número de cigarrillos.”

En el Perú:

“Por este natural y castizo diminutivo de *cajeta* sólo se entiende la cajilla, funda ó estuche de papel de color ó colores

Cal

con figuras, impresiones, etc., dentro de la cual vienen los cigarrillos de papel. La voz procede de Cuba."

Pichardo y Suárez la consigna en sus obras con tal significación.

Así la usamos nosotros.

Con lo cual quiero decir, y lo digo, que CAJETILLA, en México, es exclusivamente la envoltura que contiene cigarros (cigarrillos); pues cuando contiene tabaco picado deja el nombre de CAJETILLA para tomar el de bolsa o paquete de tabaco.

En Cuba, según Suárez, tiene, además, el sentido figurado y familiar de *dentadura*.

En la Argentina, CAJETILLA es: "hombre presumido y afeminado."

***CALABACEAR.**

(Véase el verbo BOLSEAR en la primera cita que de él se hace en la página 78).

En América usamos CALABACEAR con los siguientes significados:

En Honduras, en Venezuela y en Colombia se emplea en vez de "dar calabazas."

En Chile es no cumplir una promesa de matrimonio.

En México es dejar la novia al novio por otro o viceversa. Dejarlo colgado.

En la Argentina también es "dejar al novio."

Cal

***CALDO DE GALLO.**

En Chile:

"Cazuela sustanciosa que los trasnochadores acostumbran al amanecer, aun cuando este guiado no contenga ave."

En México se dice CAFÉ DE HUESO, que no es sino una especie de *mondongo*, que llamamos también *menudo*.

CALENTURAS.

En el Ecuador y en México se llama con tal nombre a las fiebres intermitentes.

De Toro y Gómez admite esta significación.

En Chile se emplea por *tisis pulmonar*.

***CALILLA.**

Como diminutivo de CALA usamos esta voz en El Salvador, en México, en Honduras y en Guatemala.

En Chile es "persona molesta." En este sentido tiene uso entre nosotros; pero más que CALILLA a la persona, llamamos así a la molestia causada.

***CALMUDO.**

CALMOSO, dice la Academia; pero en Cuba, en Venezuela y en México decimos CALMUDO. Semejantes a este adjetivo hay muchos en el Diccionario.

Cal

Y no sólo tiene uso en América: también se usa en Aragón, (Baráibar y Zumárraga).

CALPISQUE.

Mexicanismo formado de la voz mexicana CALPIXQUI, compuesta ésta de *calli*, casa, y *pixqui*, el que guarda: no tiene uso alguno entre nosotros. La Academia lo anota en su diccionario; pero apenas si lo usan los cubanos, para quienes significa *estanciero*.

CALZONARIAS.

Así llaman los colombianos a las tiras con que se suspenden los pantalones.

En México usamos la voz CALZONERAS: pantalones de gamuza, abiertos por sus costados desde abajo hasta la parte que queda en los muslos; dicha abertura se cierra o con botones o con correas.

CALZONES.

Para la Academia, la prenda de vestir así llamada, sólo baja hasta la rodilla; en Colombia y en México, llamamos así también los *largos*, con cuyo nombre diferenciámosles de los *cortos*, que son los que define la Academia.

***CALZONUDO.**

“Nombre festivo y familiar con que las mujeres designan a los

Cam

individuos del sexo feo: “Yo no me muero por ningún *calzonudo*” (Gagini).

Entre nosotros, CALZONUDO es hombre *enérgico, atrevido, valiente*.

En la Argentina equivale a CALZONAZOS, que es casi lo contrario.

CÁMARA.

Con tal nombre designamos los salvadoreños, los venezolanos y los mexicanos lo que en buen castellano se llama *MORTERETE*, la pieza de hierro que se usa en las festividades, atacándola de pólvora para producir el disparo.

Los costarricenses dicen *RE-CÁMARA*.

***CAMARADERÍA.**

Galicismo que en la Argentina y en México tiene uso por *compañerismo*.

CAMISÓN.

No sólo en las Antillas, como dice la Academia, sino en Costa Rica y en México, CAMISÓN es *camisa de mujer*.

En Venezuela y en Colombia, CAMISÓN es traje de mujer compuesto de falda y cuerpo.

***CAMPISTA.**

Por ahí van salvadoreños y hondureños en el empleo de este

Can

vocablo, pues para los primeros es *vaquerizo*, y para los segundos, "Persona que mediante un salario recorre el ható ó sabana en que éste se encuentra, con el fin de buscar una res ó de reunir el ganado."

En México, usado entre mineros, **CAMPISTA**: el que trabaja, independientemente de las labores generales de una mina, en un determinado sitio (campo).

***CANALLADA.**

Por acción propia del canalla, la usan los peruanos, los argentinos y la usamos nosotros.

De Toro y Gómez y De Toro y Gisbert admiten esta voz.

***CANCANEAR.**

En Colombia este verbo tiene la significación del castizo **TARTAMUDEAR**: "Hablar o leer con pronunciación entrecortada y repitiendo las sílabas."

En México le aplicamos exclusivamente al acto de leer en la forma que define el verbo castizo.

Así lo anota De Toro y Gómez como mexicanismo.

Usamos también una frase que sí tiene la amplitud que a **CANCANEAR** dan los colombianos: *Tragar camote*.

En la Argentina, **CANCANEAR** es: *Bailar el cancán*.

Can

En Honduras, el *tartamudo* es: **LENCO, MUDENCO**.

CANILLA.

"Entre nosotros vulgarmente vale pierna." (Honduras).

En México, en igual forma vulgar, vale *brazo; fuerza*.

"¡Qué canillitas de Fulano!" lo que quiere decir que ese Fulano tiene los brazos (el juicio se hace por las muñecas) muy delgados.

"Aquí hay canilla," dice alguno de nuestros presuntuosillos enseñando el brazo derecho, y da a entender que tiene mucha fuerza.

Usamos el modo adverbial **A CANILLA**, que vale lo que *A fuerza*: contra viento y marea.

Además de la significación indicada, decimos también, por ejemplo, que Roberto lo que tiene de dinero lo hizo **A CANILLA** o **A PURA CANILLA**, y damos a entender que tal dinero sólo es el producto del trabajo de Roberto, de sus esfuerzos constantes para reunirlos.

CANTALETA.

A lo que la Academia llama **CANTILENA**, "Repetición molesta e importuna de alguna cosa," en Honduras, en Guatemala y en México llamamos **CANTALETA**.

En Colombia usan **CANTALETEAR**.

Can

CANTINA.

De conformidad con el Diccionario, CANTINA sólo es puesto público, cerca de los cuarteles y campamentos, en donde se vende vino y algunos comestibles.

En Chile es cualquier puesto en donde se vende vino.

En México, CANTINA llamamos a la *taberna*.

Usada la voz en plural, es nombre que damos a "Dos bolsas cuadradas de cuero, con sus tapas, que unidas se colocan junto al borrén trasero (ó teja) de la silla, quedando una á cada lado de la grupa del caballo. Sirven comúnmente para llevar en ellas comestibles, y han sustituido á las alforjas, úrganas y cojinillos." (Icazbalceta).

En el Ecuador son CUCHUBOS o CUCHUGOS.

CANUTERO.

CANUTERO es CAÑUTERO, y CAÑUTERO es ALFILETERO. (Diccionario de la Academia).

Para nosotros no son la misma cosa uno y otro.

CANUTERO es un tubito con fondo y tapadera para guardar agujas; y ALFILETERO es un cojincito en el cual se prenden los alfileres.

CANUTERO es, en El Salvador, *portaplumas*.

En México, con tal significación, es anticuado.

Cap

CAPELINA.

Como término propio de la cirugía, CAPELINA, dice la Academia, es: "Vendaje que tiene forma de gorro."

En El Salvador es: "gorro o cofia de mujeres."

En México es prenda de vestir, de mujeres: especie de esclavina, tejida, sumamente ligera, llamada también *fichú*.

CAPIROTADA.

Hay una diferencia muy grande entre la CAPIROTADA española, la sudamericana y la mexicana.

La española:

"Guisado hecho con hierbas, huevos, ajos y otros adherentes para cubrir y rebozar con él otros manjares."

La sudamericana:

"Plato criollo compuesto de carne, maíz y queso, el todo preparado del siguiente modo: hiérvase la carne hasta que se ablande, échese harina de maíz *sancochado* y *tostado* hasta reducirlo a pasta, y agréguese bastante queso y manteca frita con especias."

La mexicana:

Es un dulce que se hace de la manera siguiente:

En una cazuela, untada de manteca, se superponen rebanadas de pan blanco tostado; entre estas capas se echan pasas,

Cap

almendras, rajas de canela y pequeños pedazos de queso añejo y biznaga. Todo ello se cubre con miel y se pone al fuego. Cuando ha hervido lo necesario, se retira del fuego; encima de la última capa de pan se extiende huevo batido; se cubre la cazuela con un comal y sobre éste se colocan unas brasas de carbón para lograr la cocción del huevo. Obtenida ésta, se le espolvorea azúcar, quedando ya, con esta última operación, dispuesta para servirse.

Aunque después de lo dicho, por el carácter de las definiciones del vocablo, lo que ahora voy a decir esté fuera de su sitio o parezca más que inoportuno y no falte quien sienta asco por la diferencia tan grande de una revoltura a otra, no dejaré sin consignar que **CAPIROTADA** es, en México, el enterramiento que se hace de cadáveres en fosa común.

En este sentido, el vocablo es bien vulgar.

***CAPITALINO.**

Lo relativo a la capital (El Salvador y México).

De Toro y Gómez anota la voz como americanismo.

Dicha voz vale para nosotros tanto como *metropolitano*, pues de la misma manera que llamamos *metrópoli* a la ciudad de México, *metropolitano* o CA-

Car

PITALINO llamamos a todo lo relativo a esta ciudad.

***¡CARACHO!**

Interjección equivalente a ¡CARAY! y que se usa en la Argentina y en México.

CARÁTULA.

A la portada del libro, del periódico, del cuaderno, etcétera, todos los hispanoamericanos la llamamos **CARÁTULA**.

Para nosotros es también **CARÁTULA** la esfera del reloj.

CARAVANA.

En México es: *reverencia, cortesía*.

En Bolivia: "Pendiente largo que usan las mujeres del pueblo."

En Chile, escrito **CARABANAS**: *pendientes, arracadas, zarcillos, aretes*; en la Argentina escriben *Caravanas*.

Hay la siguiente frase usada en sentido figurado:

Correr caravanas, que significa en Bolivia "alabar ó adular á una persona."

Correr la caravana es, en México, dar aviso a alguna persona, por mera cortesía, de lo que se ha hecho o se va a hacer.

Correr la caravana, en la Argentina, es *Correr la tuna*. **TUNA**, en su segundo artículo

Car

en el Diccionario, que es: "Vida holgazana, libre y vagabunda."

En Costa Rica, *Bailarle a uno la caravana* es bailarle el agua.

***CARCAJEAR.**

Reír a carcajadas.

Cuervo apoya la existencia de este verbo, que también usamos los mexicanos.

La Academia no lo admite.

CARCAMÁN.

"Cualquier buque grande, malo y pesado" se llama **CARCAMÁN**. (*Diccionario de la Academia*).

En el Perú, además de tal significado, es *presuntuoso*.

En Cuba es "Cualquier extranjero de poco viso, fullero, basto y tosco."

En México, **CARCAMÁN** es un juego de azar muy usado en nuestras ferias; juego que consiste en acertar los números que marquen tres dados que se echan en un cubilete, agitándolos repetidas veces para tirarlos sobre una mesa o carpeta.

CARGADOR.

Al *mozo de cordel*, los bolivianos, los guatemaltecos, los peruanos y nosotros le llamamos **CARGADOR**.

En La Paz (Bolivia) le llaman *apiri*.

Car

Los argentinos y los chilenos le llaman *changador*. (En la Argentina, el femenino, *changadora* es: "Ramera que va a domicilio").

Los salvadoreños le llaman *carguero*.

CARGUEROes, en el Plata, "bestia de carga;" en Colombia, "el que lleva una carga," y en México, *carguero* es la tira de lona o de cualquier otro género resistente, que descansa sobre los hombros del **CARGADOR** y en cuyos extremos tiene una especie de oreja de cáñamo en las que entran las partes salientes de la parihuela.

CARNAZA.

"Revés de las pieles, o parte interior que ha estado inmediata a la carne," dice el diccionario de la Academia.

En El Salvador es: "Carnada, cebo para pescar."

En Chile tiene igual significación.

En Honduras:

"Tratándose de un peligro, *echar á uno de carnaza* es arrojarlo al lugar donde el riesgo es mayor, para evitar el daño la persona que ejecuta esta mala acción." En Colombia, en Costa Rica y en México, palabra más o palabra menos en la definición, tal es el significado del vocablo **CARNAZA**.

Car

***CARNE DE RES.**

Así llamamos en El Salvador, en Costa Rica y en México a la carne de buey o de vaca.

Como chileno, CARNE DE CASTILLA es carne de ovejas.

A esta carne la llamamos nosotros, *carnero*.

CARPA.

La Academia, originando esta voz del quichua *carppa*, toldero, enramada, y con la significación de *tienda de campaña*, la anota como exclusiva del Perú.

Monner Sans dice:

“Y aquí (Argentina), ¿qué, no somos de Dios? Porque como equivalente a *tienda de campaña*, también lo usamos por estos pagos.”

También en México se usa y mucho la voz CARPA con la significación anotada.

***CARRETONERO.**

Por CARRETERO, dicen los costarricenses, y lo decimos también los mexicanos.

En México usamos CARRO, CARRETA y CARRETÓN.

La CARRETA siempre tiene dos ruedas; el CARRO o CARRETÓN tiene dos o cuatro. Cuando tiene dos, le llamamos CARRO o CARRETÓN o CARRO RABÓN, y cuando tiene cuatro le llamamos CARRO o CARRO GUAYÍN.

Al mayoral de estos tres vehículos le llamamos, además de

Cas

CARRERO que autoriza el Diccionario, CARRETONERO.

CARRETÓN, para los hondureños, es *carrete*, *carretel* para hilo, *devanador*. Para los colombianos es *trébol*.

El adjetivo CARRETONERO es otra conservación, pues que si en el diccionario de la Academia no consta, lo incluye Terreros en el suyo.

Barcia dice que CARRETONERO es: “El hombre que tira de un carro ó lo conduce.”

***CASA DE LENOCINIO.**

En la Argentina es: CASA DE MUJERES y CASA DE CITAS.

Este último nombre se emplea en México para distinguir con él la casa de lenocinio que pretende tener una apariencia de reservada.

La pública es conocida con el nombre de CASA DE ASIGNACIÓN. (Véase el artículo QUILOMBO).

En Chile, CASA DE TOLERANCIA.

En México también hablamos de una TOLERANCIA; pero es una ZONA en la cual diz que deben estar las casas ésas.

En el Diccionario constan: CASA DE CAMAS, CASA DE TRATO y CASA PÚBLICA.

***CASCAREAR.**

En Honduras es: “Dar golpes á una persona con las manos ó con una cosa; cascar.”

Cas

En sentido figurado y familiar, en México se dice que sale a CASCAREAR o anda CASCAREANDO el que, sin tener una ocupación fija, un asunto determinado, sale a la calle en busca de cualquier negocio en que pueda ganarse algo.

CASILLA.

En el Ecuador, *retrete*.

En Cuba, trampa a manera de jaula para coger aves.

En México, el sitio donde se reciben las boletas de los votantes durante las elecciones.

El RETRETE, en México, es *excusado* y *común*; el uso de este último nombre va perdiendo terreno cada día para cederlo a excusado, y éste, a su vez, lo va cediendo al inglés *watter closet*, que simplificamos valiéndonos de los nombres de las dos letras inglesas *w. c.*

CASQUILLO.

Al cartucho de metal, vacío, los ecuatorianos y nosotros le llamamos CASQUILLO.

***CASTICISMO.**

Este neologismo que usamos nosotros, formado de la voz CAS-TIZO, aplicado al lenguaje, creo que tiene derecho, que nadie puede discutirle, para lograr un sitio en el lenguaje español.

Ricardo Palma aboga por él.

Cau

La Fuente, Campano, De Toro y Gisbert, Alemany y De Toro y Gómez, que también incluye CASTICIDAD, lo anotan en sus diccionarios.

CATA.

“Labor somera que se hace para descubrir minerales.” (Chile).

En Honduras y en México también se usa la voz con igual significación.

CATAPLASMA.

Usando este vocablo en sentido figurado, los argentinos y los mexicanos le empleamos para llamar así a la persona importuna, molesta, fastidiosa.

Creo que el vocablo es gráfico y muy expresivo.

Lo admiten Alemany y La Fuente.

***CATRÍN.**

Elegante, bien vestido, empejilado, es para nosotros CATRÍN.

Los salvadoreños le usan en igual forma.

Para La Fuente sólo es mexicanismo.

Nosotros le aplicamos no sólo a personas, sino a cosas.

CAUDILLAJE.

Con algunas ligeras variantes en la apreciación del significado que a este vocablo damos los his-

Caz

panoamericanos, pues todos le usamos y por experiencia propia sabemos lo que significa, todos convenimos en que es el predominio de los caudillos militares, y no simplemente como dice la Academia: "mando o gobierno de un caudillo."

CAZCORVO.

La Academia dice de esta voz:

"2 ant. Patizambo, zancajoso.

Úsase hoy todavía en Colombia y en Venezuela."

Y en El Salvador y en México.

CAZUELA.

Con tal nombre designamos en Chile y en México el último de los departamentos del teatro.

Estamos algo de acuerdo con la Academia en la tercera acepción de esta voz, aunque bien lejos, en la actualidad, del exclusivismo que el sitio tuvo, de ser únicamente para mujeres.

La Fuente anota como tercera acepción de la voz CAZUELA, la del Diccionario: "Sitio del teatro, a que sólo podían asistir mujeres."

Y en la cuarta dice: "Conjunto de asientos del piso más alto de algunos teatros."

Los mexicanos, entre otros; pero CAZUELA no es el conjunto de los asientos, sino el piso, el departamento en donde están esos asientos.

Caz

En México tuvimos tal sitio en los teatros, exclusivo para mujeres; pero como al darse la disposición respectiva hubo algo curioso y característico, con gusto copio aquí lo siguiente tomado de la parte relativa a COMEDIAS de la obra *Apuntes para la Historia del Teatro en México*, de Nicolás Rangel:

"En la Ciudad de México, a veinte y cuatro días del mes de Enero de mil seiscientos y un años. Don Gaspar Zúñiga y Acevedo, Conde de Monterrey. Dijo que por cuanto habiendo Su Señoría permitido que se representasen Comedias en público en esta Ciudad, los días feriados, a fin de entretener al público ocioso y divertirlo de otras malas ocupaciones y más perniciosas, y dado licencias para esto, con algunas limitaciones y calidades que parecieron convenir, ha sido informado S. Señoría que no se guardan, en especial y en cuanto a la decencia de la materia y lenguaje, de traje de las mujeres, de que han resultado y resultan algunos inconvenientes de mucha consideración, y a que es justo prevenir para adelante, por tanto, ha acordado Su Señoría de mandar, como manda, por este auto, a los autores de las dichas Comedias, que primero y ante todas cosas, que se representen cualesquier Comedias y Entre-

Caz

meses, lo lleven al Provisor de este Arzobispado, para que las vea, examine y apruebe; y en las que así se aprobaren y hubieren de representarse, se guarde inviolablemente lo que está ordenado y mandado sobre no representar mujer en hábito de hombre, ni usar de trajes desembueltos, en demasía lascivos y deshonestos, ni contra lo que se debe guardar en actos públicos; ni que estén juntos, ni entren los hombres con las mujeres, sino de por sí, teniendo ellas cilucias, y estando en parte donde seguramente, y sin escándalo ni ocasión de inquietud puedan ver la Comedia, asistiendo a esto las Justicias que está mandado así, para no consentir que se exceda de lo aquí contenido, y dar aviso a S. Señoría de lo que convenga remediarse, como para que si hubiere otros desórdenes o pependencias, acudan al remedio y castigo; con apercibimiento, que si en esto tuvieren descuido o negligencia, se proveerá lo que convenga." Etc.

***CAZUELEJA.**

Esta voz, para los salvadoreños, sólo es diminutivo de *cazuela*; para los guatemaltecos es *cazuela*, *cazoleta*.

Para los costarricenses es *artesa* o caja cuadrilonga de hojalata, con un borde de unas dos pulgadas de altura, en la cual se

Cem

pone el pan para cocerlo en el horno."

Entre nosotros es *candileja* en su segunda acepción:

"Cualquier vaso pequeño en que se pone aceite u otra materia combustible para que ardan una o más mechas."

Las iluminaciones con CAZUELEJAS en los minerales del interior de la República son muy vistosas, pues se hacen en los cerros formando distintas figuras.

CEBARSE.

"El tiro se *cebbó*, los cohetes se *cebaron*, decimos cuando aquél y éstos *marran*, *fallan*, *dan higa* o *no estallan*." (Costa Rica).

Entre nosotros también *se ceban* los cohetes o los tiros.

***CEGATÓN.**

Tal voz empleamos en lugar de CEGATO, en El Salvador, en Guatemala, en Colombia y en México.

Salazar García la admite como aumentativo; creo que no es posible la existencia de tal voz como aumentativo.

***CEMITA.**

Los salvadoreños, los guatemaltecos, los colombianos y nosotros decimos CEMITA por ACEMITA, "pan hecho de salvado con alguna *corta cantidad* de harina."

Cer

Como a la CEMITA en México, se le pone harina encima, de la mujer que lleva demasiado polvo (cuando es afeitado) en la cara, se dice que parece CEMITA REVOLCADA.

CERA.

En el uso antonomástico de esta voz para nombrar con ella la vela de cera o cirio, nos acompañan en el Ecuador y en Colombia.

CERNADA.

En Honduras: "Agua con ceniza que queda en el *apaste* después de sacado el *nixtamal*, ó la que se prepara para limpiar los utensilios de cocina."

Esa agua, para nosotros, es NEJAYOTE, mexicanismo formado de las voces *nextli*, ceniza; *ayotl*, cosa aguada, caldo. (Robelo).

CERNADA es voz castiza y significa: "Parte no disuelta de la ceniza, que queda en el cerne después de echada la lejía sobre la ropa."

CERRADO.

La sexta acepción de esta voz, en sentido figurado y familiar, "Aplicase, dice la Academia, a la persona muy callada, disimulada y silenciosa."

Los cubanos y los chilenos, aumentando un poco la figuración y la familiaridad, llaman así a la "persona torpe, incapaz de reflexionar."

Cig

Con ellos estamos los mexicanos en la aplicación de este vocablo.

Y con todos nosotros, los españoles, que también usan la voz con tal significación.

CERRADO DE BARBA es, para los cubanos, "El hombre que tiene mucha barba o muy poblada la cara de barba, azuleando el cutis."

A ése le llamamos en México BARBICERRADO, aun cuando no le azulee el cutis; voz que bien puede codearse con el BARBILAMPINO, el BARBILINDO, etc., que constan en el Diccionario, y con algunos otros *barbis* que andan sueltos, sin que haga un mal papel.

***CIERTAS YERBAS.**

Para aludir a persona que está ausente y no se quiere nombrar, pero que es conocida del interlocutor, en Colombia y en Venezuela se dice CIERTAS YERBAS.

En Honduras, CIERTOS LIENZOS.

En México, CIERTOS ELOTES.

Cuando la persona está presente, en Honduras se dice *Mi alférez* o *Mi sules*.

En México, *Mis ojos*.

CIGARRERA.

Esta voz tiene cuatro acepciones en el diccionario de la Real Academia Española:

Cig

1ª “Mujer que hace cigarros.”

2ª “Mujer que los vende.”

Estas dos acepciones podían convertirse en una por efecto de la conjunción disyuntiva *o*; pero no nos metamos en cercado ajeno.

3ª “Caja o mueblecillo en que se tienen a la vista los cigarros puros;” y

4ª “Petaca, 2ª acep.”

Las dos primeras las usamos nosotros; la tercera, muy poco, y por lo que hace a la cuarta, veamos lo que con nosotros tiene relación.

La segunda acepción de PETACA es: “Estuche de cuero, metal u otra materia adecuada, que sirve para llevar cigarros o tabaco picado.”

PETACA es un mexicanismo formado de la voz mexicana *petlacalli* (como asienta la Academia), compuesta de *petlatl*, petate (estera) y *calli*, que significando casa, es aquí, y por semejanza, *caja*. Todavía nuestros indios, especialmente, hacen PETACAS, chicas y grandes, admirablemente tejidas de palma finísima y de un magnífico acabado.

Resulta, pues, que el definido con su significación y todo, es un mexicanismo perfecto.

Y todo esto iría sin nada que de ello poder decir, a no ser por una cosa sencilla: que no tiene uso en México entre los mexi-

Cig

canos; que los españoles, y no todos, sí usan la voz PETACA para llamar así a la CIGARRERA o sea a la caja de cuero o de metal en que se llevan los cigarros.

PETACA, con la significación de CIGARRERA, tiene, entre los mexicanos que ignoran el origen de esta voz, un sabor a vocablo español; sin razón alguna, pero es así.

Ahora recuerdo el siguiente caso:

Platicaba yo con dos amigos míos, y uno de ellos dijo al otro:

“A ver, tú, saca la PETACA y venga un cigarro.”

A lo que el aludido contestó:

“A mí no me vengas con PETACAS; dime CIGARRERA y déjate de pedanterías.” (Textual).

Repito que esto no tiene razón de ser; que hay una y muy grande injusticia en ello; pero es el uso autoridad indiscutible en materia de lenguaje, y en él nos apoyamos para llamar CIGARRERA a la PETACA, que es lo que hemos querido decir por efecto de esta digresión, y dicho está.

Ahora, entrando en otras consideraciones, creo que CIGARRERA, caja o estuche en que se llevan cigarros, no es, ni con mucho, desacertado.

CIGARRERA, mujer que hace cigarros o mujer que vende ci-

Cig

garros, que dice la Academia, es voz formada con el sustantivo *cigarro* y la desinencia *era*, femenino de *ero*, que denota profesión u ocupación.

Pues CIGARRERA, caja o estuche en que se llevan los cigarros, está formada del sustantivo *cigarro* y la desinencia *era*, que connota la idea de continente.

Creo que esto es innegable, que estoy en lo justo; y en apoyo de ello citaré a la misma Academia Española sirviéndome como ejemplo la siguiente voz, que tomo de entre otras muchas:

“**Confitero, ra.** (De *confite*) m. y f. Persona que tiene por oficio hacer todo género de dulces y confituras || 2 persona que los vende. || 3 Vaso donde se servían antiguamente los dulces.”

“**Confitera. f.** Vasija o caja donde se ponen los confites.”

Que es el caso exactamente igual a la CIGARRERA, mujer que hace cigarros, y la CIGARRERA, caja o estuche en que se llevan los cigarros.

Así es que hay que absolvernos a los cubanos, a los peruanos y a nosotros del uso de la CIGARRERA en lugar de la PETACA, y buscar un sitio en el Diccionario para la acepción que la CIGARRERA necesita como

Cig

caja o estuche en que se llevan los cigarros.

De Toro y Gómez, Alemany y De Toro y Gisbert anotan tal acepción en sus diccionarios.

También cargamos por aquí con el pecadillo, si lo es, de usar PURERA: caja o estuche para llevar puros.

(Ya hablaré de la diferencia entre el *cigarro* y el *puro*).

Tabaquera usan los cubanos y los chilenos; para éstos es la PETACA o CIGARRERA; para aquéllos es nuestra PURERA.

***CIGARRERÍA.**

“En toda la América llamamos *cigarrería* á la tienda destinada a la venta de cigarros.” (Ricardo Palma).

La Academia no admite esta voz, por la que pueden responder *camisería*, *dulcería*, *platería*, etc., en nombre de los milares de voces semejantes, cuya desinencia *ería* ha autorizado la formación de tal voz.

En México usamos TABAQUERÍA.

CIGARRO.

Entre la Academia Española y los hispanoamericanos hay, con motivo de la voz CIGARRO, una diferencia con la que parece que nadie quiere transigir.

Nosotros usamos dos voces: CIGARRO y PURO (que no admite

Cig

la Academia) para designar dos cosas que, aunque de la familia, son bien distintas.

CIGARRO O CIGARRILLO (la última voz tiene, para nosotros, el carácter de diminutivo que no tiene para la Academia, y vale lo que *cigarrito*) es la porción de tabaco picado envuelto en papel; y PURO (o TABACO, que también tiene uso tomado de los cubanos) el rollo de hojas de tabaco, etc.

La Academia sólo admite CIGARRO, teniendo necesidad de agregar a esta voz los complementos "de papel" para designar el CIGARRILLO, o "puro," para volver adonde ha empezado y llamar CIGARRO PURO al CIGARRO que la Academia quiere que sea el PURO.

En mi concepto esto es hacer rodeos innecesarios; y si la Academia no puede ceder del todo, no frente a nuestra intransigencia, sino frente al uso que de tales voces hacemos los millares de habitantes de los países de habla española, quédense para España dichas voces en la forma que el Diccionario las consigna, y déjense un mal lugar y con el tilde de americanismo para las tantas veces citadas voces en la forma en que los hispanoamericanos hacemos uso de ellas.

Con menos derecho que éstas las hay a millares con su anotación de americanismos.

Cip

Entre los mexicanos, los del Norte, en donde mucho se usa envolver el tabaco en hoja de maíz, emplean los nombres CIGARRO DE HOJA y CIGARRO DE PAPEL para distinguir el uno del otro.

CIGARRO, en el Ecuador, es nombre que dan a la *libélula*; ésta, en Colombia, es CHAPUL.

***CIPE.**

Es curioso.

El señor Barberena dice en su obra *Quicheísmos*:

"Cipe. Equivale a "niño débil y enfermizo." Se compone de dos raíces quichés: *zi*, pronombre de segunda persona con que se habla á los niños, y *pe*="desgracia, desdicha;" así es que *zipe* es una locución vocativa que podemos traducir por niño enfermo, desgraciado."

Y el señor Fernández Ferraz dice:

"CIPE=débil, hablando de un niño, *tzipill*=niño enfermo á causa de la mala leche que mama. De ahí el verbo *tzipinoa* =dar mala leche á un niño á consecuencia de embarazo."

Pues como una aclaración y nada más que como tal, debo advertir lo siguiente: los señores Barberena y Fernández Ferraz están en su más perfecto derecho para consignar en sus obras, siempre que el uso en sus respectivos pueblos los autorice, cuantas voces quieran,

Cip

formadas como quieran y significando esto, lo otro o lo de más allá.

Una vez más lamento desconocer la lengua quechua o quichua; ello me pone en la triste condición de no poder apreciar debidamente el CIPE del señor Barberena; pero como este CIPE por su escritura y por su definición se parece mucho al CIPE del señor Fernández Ferraz, y este señor lo anota como originario de la voz náhuatl *tzipitl*, debo decir que el mexicanismo derivado de esta voz no es sino CHÍPIL.

CIPE, formado por cualesquiera razones u originado de cualquiera otra lengua, puede estar bien escrito como escrito está; pero tomando por su origen la citada voz mexicana *tzipitl*, no puede ser más que lo que ya he dicho: CHÍPIL.

Si no temiera yo pecar o de exigente o de muy apegado a la precisión en los significados, haría yo aquí las dos siguientes citas tomadas del *Vocabulario Mexicano* de Fray Alonso de Molina, verdadera autoridad en esta materia. Una, la voz origen del mexicanismo; otra, el verbo mexicano a que hace referencia el señor Fernández Ferraz:

“TZIPITL, la criatura que está enferma o desgañada a causa de estar su madre preñada.”

Cis

“TZIPINOA, hazer enfermar al niño la madre, por se auer tornado a empreñar luego.”

Entre los hondureños, CIPE tiene dos significados.

El uno, el que le dan Barbarena y Fernández Ferraz; el otro, para llamar con tal nombre a la tortilla o al tamal cuando se hacen de maíz aun no endurecido.

CIPE, en Costa Rica, es: “Duen-de que, según la creencia vulgar, se alimenta de ceniza.” (Gagini).

CISCAR.

La Academia anota este verbo como voz familiar y es: “Ensuciar alguna cosa;” y en su forma reflexiva: “Soltarse o evacuarse el vientre.”

En Cuba: “Se usa más frecuentemente como recíproco y en el sentido de cortarse, avergonzarse.”

Así se usa en México, y se usa también en la siguiente forma: CISCAR es cuando durante algún juego se llama la atención de alguno de los jugadores en el momento preciso de ir a hacer éste un lance, con objeto de que lo haga mal.

Este es el uso más común del verbo; aunque CISCAR es, en general, llamar la atención del que va a ejecutar un acto cualquiera.

Cla

***CLACO.**

“No vale un *claco*, dicen en México y entre nosotros, para indicar que una cosa no vale nada.

Claco es una moneda de muy poco valor en México.” (Batres Jáuregui).

Todavía, aunque con muy poco uso, la frase corre entre nosotros; no así la moneda de cobre llamada CLACO o TLACO (un centavo y medio de peso), que formaba parte del hace muchos años desaparecido sistema monetario, en virtud del cual se contaba por centavo, CLACO, cuartilla, medio, real, peseta, tostón y peso.

Hoy sólo conservamos de esas monedas: centavo (centésima parte de un peso), tostón (cincuenta centavos) y peso (cien centavos).

***CLARIDOSO.**

Del substantivo CLARIDAD en su quinta acepción: “Palabra o frase con que se dice a uno franca o resueltamente algo desagradable;” en El Salvador y en México hemos formado y usamos CLARIDOSO.

De Toro y Gómez y De Toro y Gisbert lo creen exclusivamente mexicano.

CLAUSURAR.

También de CLAUSURA hemos formado este verbo, que la Aca-

Col

demia no admite; pero que es muy usado en América.

Campano, De Toro y Gisbert y La Fuente lo anotan en sus diccionarios.

CLAVARSE.

“Equivocarse, engañarse, ir por lana y salir trasquilado.” (Picón Febres).

En México tiene uso ese reflexivo; pero únicamente en el lenguaje muy vulgar.

CLAVO.

“Parte de una veta muy rica en metales.” (Honduras).

Nuestros mineros usan tal voz.

***CLOWN.**

Esta voz inglesa se usa en el Ecuador, en Chile y en México en lugar de *payaso*, siendo esta escritura la que usamos nosotros generalmente, pues *pallaso* o *pallazo*, que también autoriza la Academia, nos parecen voces incorrectas, aunque, como se ve, no lo son.

COLEAR.

Copio de Membrefío:

“Este verbo tiene en Honduras la acepción que dice la Academia le dan en Venezuela: tirar, corriendo á pie ó á caballo, de la cola de una res para de-

Clu

rribarla.—Refiriéndose á la edad de una persona, frisar, acercarse. *Ya fulano COLEA los cincuenta.*”

Nosotros decimos que ese Fulano *araña* o *anda arañando* los cincuenta.

COLEAR, en México, usado también como indica Membreño, por nuestros charros en uno de sus deportes (la acepción consta igualmente en el Diccionario) es fumar dos o más cigarros; pero encendiendo precisamente el segundo cigarro en la colilla del primero, el tercero en la del segundo, etc.

CLUB.

Salvo mejor opinión, creo que no tiene razón de ser el que la Academia defina esta voz inglesa diciendo que es: “Junta de individuos de una sociedad política, por lo común clandestina.”

No niego la existencia de algún CLUB clandestino; pero no lo son la generalidad de ellos.

Digan si esto no es verdad infinidad de españoles y americanos.

En El Salvador es *casino*; en Chile también. Como comentario, dice Echeverría y Reyes que no es ni político ni clandestino.

En México, como equivalente de *casino*, tiene poco uso; en

Cob

cambio es muy usado para designar agrupaciones, sean o no políticas.

COA.

La Academia Española, al hablar de esta voz, sólo hace referencia a México; es verdad que nosotros la usamos; pero tomándola de los cubanos, que también la usan.

Como que la voz es antillana.

Por lo que hace al instrumento agrícola así llamado, hay alguna diferencia entre la COA cubana y la mexicana.

La cubana es:

“Un palo de madera dura y de un metro más o menos de longitud, aguzado por uno de sus extremos, y quemada o tostada la punta para darle mayor fortaleza.” (Zayas Alfonso, *Lexicografía Antillana*).

Y la mexicana es una pala de hierro, recta por un lado, curva por el otro y terminada en punta, y lleva un cabo largo de madera.

COBIJA.

También en esta voz, en la quinta y la sexta acepciones de ella (MANTA y ROPAS DE CAMA, la voz en plural) la Academia concede a México un exclusivismo que no existe. Echeverría y Reyes reclama y con razón.

A excepción hecha de algún reparo como el de Tobar, quien

Cob

sólo la admite como MANTA y no como ropa de cama que dice él, no se llama así, sino *frezada* o *frazada*, invalidando a ésta por su carácter específico para tomar el genérico, desde México hasta la Argentina todos usamos la voz COBIJA con las significaciones indicadas.

En El Salvador, COBIJA es *cobarde*.

COBRAR.

La Academia dice que COBRAR es: "Percibir uno la cantidad que otro le debe."

En toda la América española, además de tal significación, COBRAR es: requerir, exigir el pago.

De aquí el sustantivo COBRADOR, que también usamos.

COBRE.

En Chile y en México decimos COBRE por centavo.

Nosotros usamos la frase, vulgar, *Enseñar el cobre*, frase que equivale a mostrar lo que no debe ser conocido.

Y no sólo decimos que tal o cual persona *enseñó el cobre*: decimos también que a esa persona *se le vió el cobre*.

La aplicación del modismo es bien amplia: *enseña el cobre* el cobarde al manifestar su cobardía; el que carece de resistencia para soportar una situación moral difícil, también *enseña el cobre*; el que manifiesta torpeza,

Cog

falta de aptitudes en alguna labor, en el desempeño de algún encargo, *enseña el cobre*; como *lo enseña* igualmente el que, debiendo ser juzgado por una u otra causa de modo favorable, se le juzga, por su culpa, de modo distinto, etc.

Como hay la frase castiza *Enseñar la oreja*, he hecho las explicaciones anteriores a fin de que pueda establecerse la diferencia que en algunos casos hay entre una y otra frases.

***COCADA.**

Con algunas variantes en su composición y en su presentación, en Cuba, en Bolivia, en Chile, en Colombia y en México, COCADA llamamos al *dulce de coco*.

COGOTAZO.

Para mí, algunos aumentativos en *azo*, este que estudio, entre otros, cuando denotan la idea de golpe dado con algún cuerpo o el efecto causado por el golpe, si no son del todo impropios, aunque sí lo parecen, hay alguna irregularidad en ellos.

Silletazo es golpe dado con una silla.

Cañonazo es: "Tiro del cañón de artillería. Estrago que hace."

Cogotazo ni es golpe dado con el cogote, ni mucho menos

Col

puede ser, aunque algo se le estire, el estrago causado por el golpe.

Pues así, **COGOTAZO**, golpe dado en el cogote, usamos todos los que hablamos español.

COIME.

En Cuba, en Chile, en Venezuela y en México, **COIME** no es ni "el que cuida el garito y presta con usura a los jugadores," ni el "mozo de billar," como dice la Academia, sino el encargado de marcar los tantos de los jugadores.

Entre nosotros va teniendo poco uso: se le llama también **RAYADOR**.

En otro sentido, **RAYADOR**, para nosotros, vale **PAGADOR**, pues **RAYA** la empleamos en lugar de **PAGA**.

COLACIADA.

".....de papelotes," dicen en El Salvador.

En México se dice *coleada* o *manteada*.

La *coleada*, con un poco de buena voluntad puede pasar, ya que la cola del papalote es el factor principalísimo en tal juego; pero la *manteada* no sé cómo pueda pasar, aunque pasa, ni de dónde la habremos cogido.

COLACIÓN.

En Chile y en México es: *confite*.

Com

En Colombia es: bizcocho que se sirve en los refrescos.

(Lo que con los refrescos se sirve en el interior de nuestra República se llama *fruta de horno*, que no es otra cosa que pasteles. No sé si para dar tal nombre pensamos en la fruta de sartén (buñuelos) de la Academia).

COLACIÓN, según la Academia, es: "Refacción que se acostumbra tomar por la noche en los días de ayuno," "Refacción de dulces, pastas y a veces fiambres, con que se obsequia a un huésped o se festeja algún suceso," y "Porción de cascajo, dulces, frutas u otras cosas de comer, que se da a los criados el día de nochebuena."

***COMADRONA.**

En el Diccionario sólo existe **COMADRÓN**: "Cirujano que asiste a la mujer en el acto del parto."

En El Salvador, en Honduras, en el Perú, en México, etc., con alguna que otra excepción, en toda la América usamos **COMADRONA** (partera).

Alemany la admite, sin descalificarla, con la equivalencia indicada.

De Toro Gisbert cuenta esta voz entre los barbarismos, y dice:

"**Comadrón** es un disparate de marca mayor. El que exista el masculino de comadre, comadrón, no es motivo para que le

Com

busquen un nuevo femenino que no necesita. Es como si dijera uno: iba cabalgando en un yeguo blanco. Verdad que algo parecido dicen los que hablan de potrancos, que no son pocos."

Bien está, y nada habría que decir, si no fuera porque Julio Casares, en la página 57 de *Crítica Profana*, dice:

"En varias barriadas de los alrededores de Madrid hay la costumbre de tomar, como guardas, matrimonios de obreros a quienes se da casa y un escaso salario, puesto que el marido no deja de trabajar en su oficio y sólo la mujer cuida de la finca. Aunque a cada uno de ellos puede llamársele *guarda* (substantivo común a los dos géneros y que en un principio fué casi siempre femenino), a la mujer se le da el nombre de *guardesa*, ya corriente, y a ambos el de *guardeses*, de donde el singular masculino *guardés*, palabra nueva que, por corresponder a una distinción real entre el guarda efectivo y el guarda consorte, tal vez llegue a abrirse camino en el idioma. Compárese la formación de esta voz con la de los vocablos *comadrona* y *modisto* (1), por ejemplo, y se verá cómo cae dentro de la lógica, absurda si se quiere, pero inflexible, del lenguaje."

Y al final de la página 57, correspondiendo a la indicación

Com

hecha en el texto y que yo he transcrito, hay la siguiente nota:

(1) "Cuando los hombres empezaron a desempeñar las funciones de las *comadres* o *parteras*, se les llamó *comadrones*. Después se formó el femenino *comadrona* y se olvidó la voz primitiva."

COMAL.

Dice Batres Jáuregui:

"**Comal** ó *cumal* es un disco grande, delgado, de barro, con bordes, en el que los indios cocían y aún cuecen el tazcal ó torta de maíz."

No es más que *comal*; y por lo que hace al mexicanismo *tazcal* que cita el académico guatemalteco, hay una confusión: lo que se cuece en el **COMAL**, antes de ser extendida la bola de masa con que se hace la tortilla, se llama *textal*, y *tazcal* es una especie de canasto en el cual se van depositando las tortillas ya cocidas.

Al comal en Venezuela le llaman **BUDARE**.

La Academia escribe erradamente la voz mexicana origen del mexicanismo, pues no es *comalli*, sino *comalli*.

***COMELÓN.**

Así, en vez de **COMILÓN**, que es la voz castiza, decimos los ecuatorianos, los colombianos y los mexicanos.

Com

Como que también decimos por acá COMELITÓN en vez de COMILITONA.

COMER.

“El que leyendo o escribiendo omite letras, palabras o renglones, se *come* lo que dejó de pronunciar o escribir.” (Honduras).

Nosotros le usamos con mayor extensión, pues también decimos que *se come* quien suprime algo de lo que canta, toca, baila, relata, etc.

COMISARÍA.

Primera acepción: “Empleo del comisario.”

Segunda: “Oficina del comisario.”

Tercera: *de cruzada*. “Tribunal que substituye al Consejo de Cruzada.” (*Diccionario de la Academia*).

En Cuba: “El empleo y la casa-oficina del *Comisario*.”

En la ciudad de México, COMISARÍA es oficina de policía bajo las órdenes de un COMISARIO, funcionario de policía; nombre que también se da en Chile a dicho funcionario.

¡CÓMO NO!

He leído en algunos escritores españoles la frase “¡CÓMO NO!” en estilo festivo, agregando a ella el comentario: “como dicen los mexicanos.”

Com

Es verdad; este modismo por “sí,” “por supuesto,” “seguramente,” “sin duda alguna,” le empleamos mucho los mexicanos; pero no somos únicamente nosotros quienes le usamos, los argentinos, los costarricenses, los chilenos y los salvadoreños también le usan.”

Los peruanos dicen “cómo noté.”

Batres califica la frase como idiotismo.

Y nosotros no sólo la usamos como afirmación, sino que le damos un cierto sentido irónico por el cual toma la forma de negación.

¿Quieres acompañarme esta noche al teatro?

¡Cómo no! Afirmación.

En la forma irónica que he indicado:

Dice Arturo que le hagas el favor de prestarle cinco pesos.

¡Cómo no!

La Academia anota: “¿CÓMO NO?, expr. que equivale a ¿cómo podría ser de otro modo?”

Lo que quiere decir que nosotros nos desentendemos de la forma interrogativa con que consta en el Diccionario y la usamos como he dicho y con los valores indicados.

COMPLICADO.

En Chile, en la Argentina y en México, *difícil*.

Con

CONCUÑO.

La Academia autoriza CONCUÑADO; pero en Cuba, en Honduras, en Costa Rica, en El Salvador, en Chile y en México se dice CONCUÑO.

De Toro y Gómez cree que lo usan sólo los cubanos.

Alemaný y De Toro y Gisbert le conceden uso en Cuba y en México.

***CONFERENCISTA.**

El que "diserta en público sobre algún punto doctrinal," el que da conferencias, en el Diccionario se llama CONFERENCIANTE; pero en la Argentina, en Chile y en México le llamamos CONFERENCISTA.

La Fuente admite la voz.

***CONFIANZUDO.**

El que abusa de la confianza que se le dispensa. (En sus relaciones sociales).

La Academia no admite esta voz, que se usa casi en toda América.

De Toro y Gisbert la cuenta entre los adjetivos que tienen un perfecto sabor castellano.

***CONFORT.**

Voz muy usada por los hispanoamericanos para denotar con ella la idea de *comodidad*.

La Academia escribe CONFORTE, *confortación*; y como de la primera voz a la segunda hay

Con

menos que un paso, se intenta a veces castellanizar CONFORT diciendo CONFORTE, sin pensar en que bien poco tiene que ver la voz inglesa con la castiza, derivada del verbo confortar.

CONSENTIDO.

"Dícese del marido que sufre la afrenta que le hace su mujer." (*Diccionario de la Academia*).

No; a ése, por acá cuando menos, le llamamos de otro modo. Seguramente que a los labios del mexicano que lea lo que acabo de escribir asomará la palabra con que llamamos al que tal sufre; palabra que yo callo. CONSENTIDO, en Chile y en México, es aquel a quien mucho se le mima, al que se le admite y dispensa todo cuanto hace.

Con este significado consta en el *Pequeño Larousse*.

CONSTANCIA.

Para los chilenos y para los mexicanos, CONSTANCIA es "testimonio fehaciente de un hecho."

CONTESTAR.

En Honduras y en Chile es: *impugnar, contradecir*.

En México, además de tales equivalencias, tiene la de *platicar*, entre gente del pueblo.

Nuestra literatura popular tiene en uso CONTESTAS CALLEJERAS: *pláticas callejeras*.

Con

***CONTRAMATARSE.**

En Honduras es: "Darse un fuerte golpe en el suelo ó en un objeto."

En Guatemala tiene igual significado.

En México, esta voz, vulgar, se aplica como predicción del golpe.

Por ejemplo: "Va a CONTRAMATARSE el niño si se cae de esa escalera." "Juan anda buscando a Pedro, y en donde le encuentre lo CONTRAMATA."

***CONTRAPROBAR.**

La Academia anota en su diccionario:

"CONTRAPROBAR. Segunda prueba que sacan los impresores."

Pero como esta *segunda prueba* tiene por objeto compararla con la primera, para denotar este acto se ha formado el verbo CONTRAPROBAR, de uso general en las imprentas.

Palma lo reclama.

Nosotros lo usamos constantemente.

Rodríguez Navas, De Toro y Gómez, Campano y Alemany lo anotan en sus diccionarios, dándole dos acepciones: "Probar segunda vez," y "obtener contrapueba, etc."

Es la segunda acepción la que me interesa.

En México decimos: PRUEBAS, CONTRAPROBAS O CONTRAS, sim-

Con

plemente; y CONTRAPROBAR no es para nosotros el hecho de *obtener* una segunda prueba sino el de *confrontar* esa segunda prueba con la primera.

***CONTRAS.**

JUGAR LAS CONTRAS es frase muy usada entre nuestros jugadores, sobre todo los de billar.

Hasta que tropecé con lo que voy a copiar, del *Vocabulario de palabras usadas en Alava*, de Federico Baráibar y Zumárraga, creí que tal frase era uno de los muchos caprichillos que por acá tenemos, de lenguaje y expresión.

"CONTRAS. (Echar ó jugar las) loc. fam. Echar ó jugar las cabras, ó sea jugar los que han perdido algún partido á cuál ha de pagar solo lo que se ha perdido entre todos."

***CONTROLAR.**

Galicismo que con las equivalencias de *confrontar*, *examinar*, *fiscalizar*, *revisar*, *inspeccionar* usamos en El Salvador, en el Perú, en Chile, en la Argentina y en México.

CONVENCIÓN.

Tercera acepción castiza: "Asamblea de los representantes de un país, que asume todos los poderes." (*Diccionario de la Academia*).

Cor

En Chile: "Reunión política para fijar programa o designar candidatos."

Conigual significado le usamos en México; pero entre nosotros también celebran CONVENCIONES sociedades o agrupaciones que no tienen carácter político.

CONVOY.

(Véase ACEITERA).

Los peruanos llaman al CONVOY, *alcuza*.

COPAL.

La Academia, sin anotar su etimología, dice que es: "Voz mexicana que designaba todas las resinas, etc."

Copalli es la voz mexicana de la cual se deriva el mexicanismo COPAL que *todavía designa*, pues que se usa mucho en México.

Pichardo escribe mal la voz náhuatl: COPATLI.

Lisandro Alvarado: KOPALLI.

El alfabeto mexicano no tiene letra k.

***COPETÓN.**

Por COPETUDO, se usa en Costa Rica, en Colombia, en Chile y en México.

En Venezuela es: *cobarde*.

CORBATA.

"Así llaman en Chile los jugadores de billar el espacio estrecho que queda entre una baranda y la bola á que se tira

Cor

y por el cual debe pasar con dificultad la bola del tirador." (Román).

La Fuente anota esta acepción como castiza.

Entre nosotros también se usa la voz; pero entiendo que no es que deba pasar la bola por el espacio indicado, sino que, en lugar de hacer la carambola, la bola con que se tira pase por el espacio indicado, por lo cual se dice que la bola (a la que se tira) tenía CORBATA, o que tiene CORBATA, antes de hacer el tiro.

La CORBATA. "Tira de seda ó lienzo fino, que como adorno ó como abrigo se pone alrededor del cuello." "Se confunde aquí (en Chile) con el *corbatín*, que es: corbata corta que sólo da una vuelta al cuello y se ajusta por detrás con un broche, ó por delante con un lazo sin caídas."

(Este, para nosotros, es CORBATA).

"A *corbatín* (sigue hablando Román) le agregó el último Dicc. la siguiente acep.: "corbata de suela, con una sola vuelta al cuello y ajustada por detrás con hebillas, que se ha usado principalmente por los soldados." En Chile está en pleno vigor esta acep., con la diferencia de que esta pieza no es de suela, sino de género."

Lo mismo en México; agregando que tal pieza es generalmente de color negro.

Cor

***CORNÚPEO.**

En contra de la Academia, que dice que debe decirse CORNÚPEA, españoles y mexicanos usamos la voz con género masculino.

Entre nosotros, CORNÚPEO es, por excelencia, el toro.

De Toro y Gómez y De Toro y Gisbert convienen en que vulgarmente es CORNÚPEO.

***CORONELATO.**

“Así dicen aquí (Guatemala) y en otras repúblicas hispanoamericanas en vez de *coronelito*, que es la voz castiza.”

Entre quienes tal dicen nos contamos los chilenos y los mexicanos.

Es verdad que se dice CAPITANÍA; pero también se dice GENERALATO.

***CORRELÓN.**

“Que corre mucho,” aplicado a personas y a caballerías: se usa en Venezuela y en Colombia.

Entre nosotros, CORRELÓN es *cobarde*; pero no cobarde en general, sino el cobarde que huye, por falta de valor, en una riña: *que le corre* (le huye) *a su contrario, le tiene miedo*.

CORREER.

En Nicaragua: “Se emplea generalmente este verbo en el sentido de despedir a una per-

Cor

sona: “A Fulanito lo han *corrido* de casa de su novia,” dice Alfonso Ayón.

También los mexicanos usamos el verbo en la forma indicada.

CORRIDO.

CORRIDO DE LA COSTA, dice la Academia que es un “Romance o jácara que se suele acompañar con la guitarra al són del fandango.”

En Venezuela también se baila y se canta el CORRIDO, aunque con algunas características que le alejan un poco del de la Academia.

En Chile es: “cierta clase de romance del pueblo bajo.”

En México tenemos dos clases de CORRIDOS, siendo los unos cantados y los otros recitados.

En los que se cantan hay una variedad, pues que el CORRIDO no es sólo una canción de carácter regional, sino que algunos comerciantes de poca monta, ambulantes, en las plazas, en las vecindades, hacen de dichos CORRIDOS, que se acompañan con algún instrumento de cuerda, una especie de pregón de su mercancía o únicamente se reduce el canto, a veces improvisado y así sale él, a flores dirigidas a las muchachas allí presentes; pero siempre, naturalmente, con el fin de vender su mercancía.

Cor

Los otros son una composición, inspirada en cualquier asunto que pueda despertar la credulidad (a veces trata de milagros, de apariciones de santos, de predicciones fatídicas) o la admiración de sus favorecedores.

En las plazas públicas y en medio de un corro generalmente numeroso, lee o recita el CORRIDO quien tal hace para lograr la venta de los ejemplares que lleva impresos.

Entre la gente del pueblo, ignorante y bonachona, que es la

Cor

admiradora de los CORRIDOS, éstos gozan de una estimación grandísima.

A fin de que se vea lo que son estos CORRIDOS, transcribiré aquí uno de ellos.

Los tenemos a montones: cualquier asunto que tenga alguna importancia, es motivo para un CORRIDO; pero este que escojo como tipo, aunque un tanto cuanto viejo, creo que lo es en la literatura a que pertenece.

DESCARRILAMIENTO DE TEMAMATLA

PRIMERA PARTE

Escuchen, señores, esta triste historia
Que tengo en el pensamiento
De lo que pasó en Temamatla
Con el descarrilamiento.

El corazón se entristece
Tan solo al considerar
Que muchos quedan sin padres
En este mundo a llorar.

El jueves veintiocho del mes de febrero
Del año noventaicinco
Todos en Ameca para la Estación
Iban con gran regocijo.

Eran las once del día,
Y luego al momento
Silbó la locomotora
Y se puso en movimiento.

Diez coches jalaba la locomotora,
Número cincuenta y cuatro,
Y el maquinista era un extranjero,
Causa de tanto quebranto.

En los coches de tercera
Venían con mucho contento,
Pues nadie podía advertir
Que era el último momento.

Todos con placer venían admirando
Aquel bello panorama
Sin comprender que la hora fatal
Estaba ya muy cercana.

Cuando al llegar a Tenango,
Kilómetro cuarentaidós,
El tren saltó de la vía
Causando un estruendo atroz.

Tres coches quedaron de los de tercera,
Toditos hechos pedazos,
Y por dondequiera no más se veían
Cabezas, piernas y brazos.

A las tres supo el Gobierno
Todo lo que aconteció,
Luego a las demarcaciones (1)
Las órdenes pronto dió.

Luego que la empresa también se informó
De lo que ahí había ocurrido,
Al punto ordenó partiera veloz
El tren llamado de auxilio.

El Ministerio de Guerra
También sus órdenes dió,
Y el cuerpo militar
Con puntualidad cumplió.

Cerca de las nueve llegó el tren de heridos,
Espacioso, con precaución,
Pues todos lanzaban tan tristes gemidos
Que partían el corazón.

SEGUNDA PARTE

Los inspectores subieron
Declaración a tomar;
Pero no lo consiguieron
Porque todo era llorar.

Dios mío, mi pierna, ¡ay! mi cabeza,
¡Jesús! mi brazo, me muero,
Y otros gritaban: dónde están mis padres,
Yo ver a mis hijos quiero.

(1) Demarcaciones de Policía. Vale: Comisarías; Oficinas de Policía.

Pero todo era imposible,
Se entristece el corazón,
Pues de toditos los muertos
Hecho estaba ya un montón.

Cerca de las diez, cuarenta camillas
Salieron de la estación;
El cuadro era triste, tan triste en verdad,
Que inspiraba compasión.

Hombres, mujeres y niños
En un continuo penar,
En camillas los llevaban
Al Hospital Militar.

Todita la noche en el Hospital,
Practicantes y soldados,
Alistaban camas para recibir
A todos los desdichados.

Y tan luego que llegaban
Con muchísima atención
A todos les practicaban
La primera curación.

Cuarentaicinco eran los heridos
Que ahí fueron auxiliados,
Y sesentaidós toditos los muertos
Que quedaron destrozados.

La sociedad alarmada
Asegura con firmeza,
Que de esta horrible hecatombe
Tiene la culpa la empresa.

Familias enteras en triste orfandad,
Sin protección han quedado;
Pero grandes sumas para protegerlos
En México se han juntado.

Funciones de beneficio
En los teatros anunciaban
Para auxilio de las víctimas
Que más los necesitaban.

En fin, ya, señores, lo que aconteció
Lo llevo ya relatado,
Y sólo deseo que los que murieron
Dios los haya perdonado.

Aquí se acaba cantando
La historia del sufrimiento
Que en Temamatla causó
El gran descarrilamiento.

Cos

CORRIDO vale también *borracho*; se emplea en la frase *Fulano viene (o está) más CORRIDO que escaso*; frase con la cual se da a entender que Fulano está algo borracho.

CORTADA.

Los salvadoreños, los colombianos y los mexicanos empleamos CORTADA en lugar de *cortadura*.

COSIJO.-COSIJOSO.

Así escribimos, disparatadamente, en El Salvador, en Guatemala, en Honduras, en Costa Rica y en México, en vez de COJISO y COJIOSO.

Los salvadoreños y los mexicanos, nosotros en lenguaje familiar, llamamos COSIJO al niño travieso, turbulento, inquieto.

En España hay quienes estén con nosotros: los salmantinos en el lenguaje vulgar usan COSIJO por COJISO.

Gagini anota, como usado en Centroamérica, el refrán: "A quien Dios no le da hijos, el Diablo le da *cosijos*."

Que se usa en México.

COSTURERO.

En Chile, en Guatemala, en Colombia, en Venezuela y en México la pieza destinada a las labores de costura se llama COSTURERO.

Coy

Los andaluces también emplean esta voz como nosotros.

COTENSE.

"Especie de lienzo entrefino" dice la Academia que es COTANZA, tomado de COUTANCES, ciudad de Francia, de donde procede esta tela.

En México decimos COTENSE, y es, para nosotros, una especie de costal tejido de cáñamo sumamente flojo, abierto y muy burdo.

Echeverría y Reyes anota COTENSE como chilenuismo con la equivalencia de *cotanza*, *lienzo*.

COTÓN.

Para la Academia es *jubón*.

Para los venezolanos, usado en Maracaibo, es *chaleco*.

En México es una camisa para hombre, de género delgado y de una sola tela; es decir, sin refuerzo alguno en la pechera, el cuello, los puños, y sin almidonar. Se usa en lugar de la camiseta, o como única camisa, entre la gente pobre.

COYÓN.

En México es más general la escritura de COYÓN que la de COLLÓN (cobarde) que autoriza la Academia.

En Cuba también escriben COYÓN, y es, según Pichardo,

Cre

además de cobarde, "voz indecente tomada del francés."

En Honduras, COÑÓN, GUILÓN y CHANGÜIRA valen lo que *cobarde*.

En El Salvador, COYÓN.

En Nicaragua, COCHÓN.

COYOTE.

"En general se llama así al indio mejicano," dice Gabriel Vergara Martín.

Si la voz se refiere a clasificación etnográfica, ni quien en ella piense para tal uso.

Si es apodo, diré qué es un COYOTE, que en esta forma sí es muy usada la voz.

Fulano es muy amigote del personaje X., jefe de una oficina de gobierno, administrativa; pues los negocios que el público tiene, los de importancia y que algo pueden dejar, llámense permisos, concesiones, pagos de facturas, etc., los arregla ese Fulano por contar con el apoyo de su íntimo amigo el jefe de la oficina, que por un exceso de pudor (porque se dan casos de estas cosas) no puede hacer él directamente los negocitos.

Pues ese Fulano, ése, es el COYOTE del personaje X.

De aquí el verbo, muy en uso, COYOTEAR.

CREDO.

Los chilenos y nosotros usamos CREDO POLÍTICO.

Cri

CREÍDO.

En Chile: "presumido, vanidoso, confiado."

En México es el inocentón que todo lo cree fácilmente.

CRETINO.

Los venezolanos, los chilenos, los argentinos y nosotros empleamos esta voz para llamar así al *imbécil*.

Con tal sentido figurado lo trae De Toro y Gisbert.

***CRINOLINA.**

Este galicismo, para llamar con él al *miriñaque* o *tontillo*, se usa en El Salvador, en Chile, en Venezuela y en Colombia.

Entre nosotros, con tal significación, es anticuado; apenas si habrá quien se acuerde de cuando las mexicanas usaban vestidos de CRINOLINA.

Su uso actual está entre nuestros lazadores, pues CRINOLINA es la suerte que ejecuta el lazador conservando la lazada de la reata siempre en el aire y en forma de círculo hasta el momento de arrojarla.

Las CRINOLINAS de nuestros lazadores son variadísimas y muchas de ellas verdaderamente notables por lo vistosas. Es el deporte por excelencia mexicano.

(Véase el artículo LAZO).

Cua

***CUACHE.**

Membreño escribe:

“CUACHE. *Coatl ó couatl*, azteca. Gemelo.”

Aquí hay un error, mejor dicho, dos errores, causados por la confusión sufrida por el lexicógrafo hondureño al anotar esta papeleta.

Para que el derivado sea *gemelo*, la voz de la cual se deriva éste, es *coatl* (culebra) *coate*, que el vulgo ha convertido, como tantas otras voces a ésta semejante y en su tendencia a facilitar la pronunciación en *cuate*, sumamente usado.

Si CUACHE, la voz que escribe Membreño, es el mexicanismo, debe ser ACUACHE o ACUACHI, que de los dos modos se escribe y viene del mexicano ACOATZIN (culebrita del agua), formado de *atl*, agua; *coatl*, culebra, *tzintli*, conrotación de diminutivo.

Pero tampoco es *gemelo* la significación del mexicanismo.

Su significado primitivo, en sentido figurado, fue el de *compañero*, usado entre gente vulgar. En la actualidad, sin perder ACUACHE su forma vulgar de expresión, el vocablo solo no tiene ni uso, ni significación; y cuando se le emplea, es siempre acompañado de un verbo, el cual determina la significación que se da a la voz.

Cua

De quienes caminan juntos y con marcada intimidación, se dice que *ran muy acuaches*; de quienes se reúnen con frecuencia no habitual en sus relaciones, se dice que *andan o están muy ACUACHES*.

Fuera de este empleo, no sé de alguno otro para tal voz.

Membreño anota también GUATO, del cual dice que es lo mismo que CUACHE.

Salazar García, como vicios, escribe: *cuache*, *cuis* (que no entiendo); y como correcciones, *cuartillo real*.

Esto, además de la significación de Membreño.

La Fuente dice que CUACHES, en Guatemala y en México es “Gemelos;” no sé si lo será para los guatemaltecos; para nosotros esa voz no es nada.

CUADRA.

Con la nota de americanismo, la octava acepción de esta voz en el Diccionario es: “Manzana de casas.”

Pasando en revisión por toda la América para respaldar o refrendar la carta de naturaleza de esta voz con la significación anotada, creo que es bien poco lo que de ella queda.

En Costa Rica: “cuadra se llamó la distancia de una esquina a otra, distancia que se convirtió en unidad de medida. Nues-

Cua

tra *cuadra* es de cien varas más o menos." (Gagini).

En Honduras tuvo el mismo significado primitivo que en Costa Rica; "hoy se usa como medida lineal de cien varas, que son las mismas que tiene una manzana por cada uno de sus cuatro lados." (Membreño).

En Chile es: "medida de ciento cincuenta varas longitudinales." (Echeverría y Reyes).

En Cuba: "La extensión de la calle de esquina a esquina comprendiendo una y otra acera." (Pichardo).

Daniel Granada dice: "Costado de una manzana, que regularmente tiene ciento cincuenta varas en la República Argentina y cien en la oriental del Uruguay. Distancia que hay de una bocacalle a la otra inmediata."

En Venezuela: "La parte de una calle que media de una esquina a la otra inmediata."

CUADRA. "Llaman en el Perú á cualquiera longitud de una calle." (Copio de *Arona*, que a su vez lo copia del diccionario del padre Terreros).

"Entre nosotros (Colombia), *cuadra* se toma por calle, y como por lo regular éstas están divididas por otras transversales á cada cien varas, al decir *cuadra* damos por supuesto que se trata de esa longitud." (Uribe).

En México, CUADRA es el espacio comprendido entre una

Cua

calle y otra, cualquiera que sea su longitud.

***CUARESMERO.**

Copio del *Diccionario de Chilenismos*, de Román:

"Cuando se cumplía mejor en Chile la ley del ayuno se aplicaba esta voz á la persona que ayunaba toda la cuaresma; hoy sólo se oye aplicada a la persona que se abstiene del licor en la cuaresma. También suele aplicarse al árbol cuya fruta madura en la cuaresma, ó á la fruta misma. En esta acep. se traduciría al castellano por *cuaresmal*: relativo ó perteneciente á la cuaresma."

(De paso: el adjetivo CUARES-MAL lo dejamos nosotros exclusivamente para aplicarlo a uno de los oficios religiosos durante la cuaresma).

En México, por las razones que indica Román, tenemos el TORNACHILE, del mexicano *tonal-chilli*, que llamamos *chile cuaresmeño*.

CUARTEAR.

Como CUARTA es, en el Plata: "Cabalgadura que, conducida por un jinete ayuda los vehículos a subir las cuestas ó á pasar un mal camino, etc.," CUARTEAR es "Tirar de un carruaje, mediante una *cuarta*."

Cua

En Chile, CUARTA es: "cable que une una yunta de bueyes a otra para ausiliarla, i aquella misma yunta," y CUARTEAR "tirar un vehículo con cuarta."

El diccionario de la Academia, anotando CUARTEAR como mexicanismo, dice: "Azotar repetidas veces con la cuarta."

Claro es que no diré yo que no tenga uso este verbo en la forma indicada, toda vez que usamos el sustantivo cuarta, de donde tal verbo se forma; pero como generalmente se usa CUARTEAR entre los mexicanos, es dentro de la última acepción que a esta voz concede la Academia, como verbo reflexivo: "Henderse, rajarse, agrietarse una pared, un techo, etc.," aunque con alguna limitación, pues sólo le aplicamos a las paredes.

De la falta de resistencia, real o aparente, de la pared *cuarteada*, el vulgo emplea CUARTEARSE, en sentido figurado, para denotar la falta de cumplimiento de lo ofrecido o la debilidad para confesar lo que los interesados en tal confesión juzgan indebido.

***CUARTELAZO.**

Dice Alberto Membreño:

"**Cuartelazo.** Recordamos que á fines del año de 1890 este fué el nombre que en una hoja periodística dió el Doctor R. Fontecha á la rebelión del Comandante de

Cua

Armas del departamento de Tegucigalpa, General Longino Sánchez. El objeto del CUARTELAZO fué desconocer la autoridad del entonces Presidente de la República, General don Luis Bográn."

En Bolivia el CUARTELAZO es MELGAREJADA.

La voz tiene origen en el nombre del general boliviano Mariano Melgarejo, presidente que fué de Bolivia por efecto de un CUARTELAZO.

Carlos Gagini dice:

"**Cuartelazo.** Asalto de un cuartel para apoderarse de la Presidencia. La palabra y la cosa se usan mucho en Hispano América."

Por lo que toca a este humilde rincón hispanoamericano, el señor Gagini tiene razón que le sobra.

Para Alemany y para La Fuente es CUARTELADA.

***CUARTO REDONDO.**

Para los chilenos es "pieza sin patio."

Para nosotros es habitación reducida a una sola pieza.

Lo mismo para los argentinos.

CUATRO.

En Venezuela, es guitarrillo de cuatro cuerdas.

En México: trampa, engaño; también, en forma vulgar, se

Cue

dice que habla con muchos CUATROS quien habla con muchos disparates, ya sea por el uso revesado de las palabras que emplea o por la grosería que éstas encierran.

El CUATRO, con tal significado, es primo hermano del ALBUR, nombre que damos por acá al retruécano soez.

CUATRO es también, para nosotros, *ardid*.

CUCHARA.

Con muy contadas excepciones, en todas las repúblicas hispanoamericanas CUCHARA DE ALBAÑIL es lo que la Academia define con el nombre de LLANA.

La Fuente, Alemany, De Toro y Gómez y De Toro y Gisbert dicen que CUCHARA, en México, es *ladrón vatero*.

No es verdad.

Y Campano dice que es, también en México, BADILA.

Tampoco es verdad.

***CUENTERETE.**

Es, en Costa Rica y en Honduras: "Aserción falsa."

Esto, para nosotros, es NORREGO.

Y si lo que nos cuentan es o nos parece una mentira de las gordas, decimos que es un NORREGO muy lanudo.

Esto, cuando hacemos uso de una voz castiza, que cuando nos

Cue

metemos con el francés, y con mucha frecuencia lo hacemos, decimos que es un *canard*.

***CUERAS.**

En Honduras: "Polainas burdas."

En México: Pantalones de cuero.

La Fuente dice que CUERA, en México, es *azote, látigo*.

Si el azote, el látigo, son de cuero, CUERO se les suele llamar; pero nunca CUERA.

***CUERAZO.**

En Cuba es: "el golpe dado con el CUERO," y CUERO es especie de látigo.

En México no sólo usamos esta voz con tal significación específica, sino también con carácter genérico.

En El Salvador, como entre nosotros, goza de alguna amplitud el significado.

En Honduras "CUERAZO es el golpe dado con el látigo, *chilillo* (látigo pequeño). A los *cuerazos* se les dice también *tútanos* y *chinchorrazos*." (En México usamos esta última voz escrita CHINCHARRAZOS, con igual significado. Es muy vulgar entre nosotros.)

En el Ecuador es *azotazo*.

Los hondureños usan *güiscamo*, que vale CUERAZO.

Cui

CUERIZA.

Es muy general en América el empleo de este vocablo en lugar de AZOTAINA, zurra de azotes.

Se usa en El Salvador, en el Perú, en el Ecuador, en Venezuela y en México.

De Toro y Gómez lo anota como usado sólo en el Perú y en México.

CUERDA.

En El Salvador y en Chile se llama así a la COMBA (el juego de niños).

Nosotros también usamos tal voz.

En Cuba, CUERDA DE LEÑA es: "La porción de leña que ocupa el espacio de una raja de ésta —que son cuatro pies ingleses— en lo ancho, otro tanto de alto y dos tantos de largo."

En México la CUERDA DE LEÑA es la porción de ésta formada por rajadas de veinticuatro pulgadas en un espacio de un metro de alto por seis de largo.

La CUERDA de la Academia es: "Medida de ocho varas y media."

***CUICO.**

"Apodo o tratamiento burlesco aplicado a los mexicanos del bajo pueblo." (Cuba. Pichardo).

Cuj

De Toro y Gómez anota igual significado.

(Véase, a propósito de tal apodo, el artículo CHAPÍN).

En México, CUICO es uno de los nombres despreciativos que da el vulgo a los gendarmes. También vale por *chismoso*.

La voz viene del verbo mexicano CUICA, cantar.

Dice Jesús Sánchez en su *Glosario de Voces Castellanas derivadas del idioma Nohuatl o Mexicano*: "El pueblo bajo impuso el nombre de "cuico" al guarda nocturno o celador de ciudad, porque éste tenía, en otro tiempo, la obligación de anunciar las horas de la noche por medio de un grito fuerte y prolongado."

Juntamente con las horas, decía el estado del tiempo.

En Chile al gendarme le llaman *paco*; *paco* en México, y en España, es el nombre de un juego de cartas.

CUJA.

Probablemente basados en la segunda acepción que de esta voz da el Diccionario: "Armadura de la cama," en El Salvador, en Costa Rica, en Bolivia y en Chile es: *catre, cama*.

En Honduras y en México, con alguna limitación, es: *cu-bierta*, sobre para cartas.

Cur

Para De Toro y Gómez, con el carácter de americanismo es *féretro*.

***CUMICHE.**

“El menor de la familia, el consentido.” (Honduras y Costa Rica).

En Venezuela es: *maraquito* y *cuneco*.

El origen de *maraquito*, dice Calcaño, “es sin duda que el menor es el último que ha usado la *maraquita* ó juguete de tal nombre con que se acostumbra entre tener á los niños de teta;” y *cuneco* es derivado de *cuna*.

Nosotros, para designar al menor de la familia, usamos el mexicanismo *socoyote*, de la voz náhuatl *xocoyotl*. (Véase el artículo MONTEZUMA).

CURARSE.

Entre los hondureños es: “Prevenirse contra el veneno de las culebras y otros animales ponzoñosos, etc.”

Entre los chilenos es: *embriagarse*.

Entre los mexicanos (la voz es muy vulgar) es: tomar vino después de haber dormido una borrachera, diz que para sanar del malestar que se sufre.

Es tanta la importancia que dan los interesados a la *curación* (*curación* llaman también

Cur

al vino que toman), que entre tales enfermos úsase mucho el siguiente refrán:

Vale más *curar* a un *crudo* que redimir a un cautivo.

CRUDO se llama el estado en que se encuentra el individuo pasados los efectos de la borrachera. Es igualmente nombre que se da a dicho individuo.

CRUDA es la enfermedad.

Estar crudo, en México, es *Estar de goma*, en Guatemala y en Honduras.

***CURSOS.**

Con la nota de chilenuismo, CURSOS por diarrea consigna Echeverría y Reyes en su *Vocabulario*.

También se usa en México; y no reclamo derecho alguno sobre una palabra vulgarota a más no poder, cuando menos para nosotros, y lo que digo es tan sólo para no ocultar la verdad.

La Academia, en el artículo CAGALERA (otra palabra que no se oye jamás entre nosotros en boca de personas decentes) incluye en la definición, CURSOS; pero esta voz, como definido, no tiene sitio alguno en el Diccionario.

Sbarbi anota en su diccionario el siguiente refrán: *Cursos, o pujos, por mayo, salud para todo el año*.

Cuz

En Colombia, en Costa Rica y en la Argentina usan CURSIENTO; no somos ajenos al empleo de tal vocecita.

***CUZCO.**

En Honduras significa *jorobado*; se aplica también al color *negruzco*, *desteñido*.

En el Plata es: *perro pequeño ladrador*.

Cuz

En El Salvador y en México usamos CUZCA: allá es *coquetona*; acá, *mujer pública*.

En Honduras, CUZCA es *joroba*.

En el Ecuador, *jorobado* es CURCO. Para los aragoneses es CHEPA; CHEPA, para la Academia es *joroba*; para muchos americanos, diminutivo familiar de Josefa; para los chilenos, además, es *concubina*.

REFRANES, LOCUCIONES Y MODOS ADVERBIALES

Cada mochuelo a su olivo.

Esta frase, castiza, se transforma, para los argentinos, en: *Cada carancho a su rancho*; y para los mexicanos en: *Cada perico a su estaca*, o *Cada chango a su mecate*.

Carancho es, dicen los lexicógrafos sudamericanos, *caracará*, y éste es: "Ave de rapaña, muy común en los campos, de unos sesenta y cinco ó setenta centímetros de largo y de doce de envergadura; color general, pardo obscuro con estrías blanquecinas en la extremidad de los remos y *coberturas*, el occipucio con plumas eréctiles, ojos avizores, pico ganchoso y recio. Se alimenta de animales muertos."

Rancho es: "Choza ó casa pobre, regularmente fuera de poblado, etc." (Segovia).

Como el refrán también se usa en el Perú, anotaré, por las variantes que aunque ligeras allí tiene, lo que dice *Juan de Arona*:

"Corancho.—Y otros *carancho* y *calancho*; especie de buho; y así como se dice en castellano *cada mochuelo á su olivo*, hemos oído por acá, *cada carancho en su rancho*; aun cuando lo que este refrán indígena significa es: *cada gallo canta en su corral*."

Frente a esta equivalencia que anota *De Arona*, pondré, conservando cada significación en su lugar, el siguiente arranque de nuestros valentones:

El que es buen gallo en cualquier muladar canta.

Pues dicen también y en apoyo de la baladronada, que

*El que es perico dondequiera es verde,
Y el que es cobarde dondequiera pierde.*

La consideración y el arranque expresados en las frases que acabo de anotar, son una característica de nuestra manera de ser y de nuestro lenguaje popular, a veces atrevidillo y un tanto cuanto altanero.

Ahora, como la Academia anota en su diccionario refrán semejante a éstos, para hacer las comparaciones necesarias y establecer las diferencias entre unos y otros refranes, copio lo que en el Diccionario se lee:

“Cada gallo canta en su muladar; y algunos añaden: *Y el bueno, en el suyo y en el ajeno*, ref. que advierte que cada uno manda en su casa o ministerio, y el hombre de distinguido mérito es atendido en todas partes.”

(Correas anota: “Cada gallo canta en su gallinero, y el español en el suyo y en el ajeno, cuando es bueno”).

Aun cuando sean distintas las palabras en las cuales se encierran los refranes, el fondo aparentemente parece ser el mismo, y no lo es.

Lo que el de la Academia significa, ya lo he escrito; la significación del nuestro se aparta mucho, pero mucho de la castellana, pues que en un refrán y en el otro (hablo de los nuestros) se alude exclusivamente al valor, a la competencia del hombre a quien el refrán se refiere, no a otra cosa.

Entre los significados que en sentido figurado tiene para nosotros la voz gallo (véase esta voz) se cuenta la de valiente, y valiente, resuelto, es *muy hombre*, y es esto lo que el refrán da a entender con la voz gallo.

Así, el que es éso, *muy hombre*, lo es en todas partes; dicen los que de tal blasonan y que es uno de sus muy grandes orgullos.

Ya se verá, pues, que hay diferencia, aunque aparentemente no la haya.

Hablé de atrevimiento en el lenguaje, y necesito explicar que si tal dije es porque el adjetivo que puse en el segundo de los refranes (cobarde) no es el que se usa; es otro un poco más fuerte.

Por lo que hace a las voces que anoto como usadas por nosotros en los refranes indicados, creo que sólo hay que decir que chango es *mono* (animal cuadrumano).

Cada uno pide para su santo.

“Todos persiguen la propia ventaja, no la ajena.” (Argentina).

En México, para igual significación se dice, por ejemplo:

Fulano, sólo a su santo le reza.

Calentar el mate para que otro lo tome.

“Sacar las castañas del fuego; hacer de caballo blanco.” (Ciro Bayo).

En Honduras se dice:

Componer altar para que otro diga misa.

En México se usan:

Vestir el mono para que otro lo baile; y

Poner columpio para que otro se mezca.

(En los tiempos que corren se dice *meza*; en los que corrieron se dijo *mezca*. Nosotros, en tal refrán, usamos la forma antigua).

La idea que el refrán encierra, consta en la siguiente copla que se canta al són de uno de nuestros bailes populares:

Palomita copetona, sí, sí,
dime quién te lo dijera, no, no,
que ibas a poner columpio, sí, sí,
para que otro se meciera, no, no.

Celoso de su honra.

“Dícese del que es delicado con exceso en cuantos actos se relacionan con su honra.” (Segovia).

En México, entre nuestra gente vulgar, del casado que poco cuida, o descuida por completo, sus obligaciones por lo que hace a los gastos de su casa, y es muy celoso, se dice de él que es:

*Muy celoso de la honra
y desentendido del gasto.*

Comer candela.

“Eso dicen que hacen los perdonavidas para imprimir más energías a sus bravatas.” (Cuba).

En México, *comen gallo*.

Cómo estará el panteón cuando desecha los muertos.

En Chile: “Fr. fig. y fam. con que se indica que uno, por estar harto o ahito, rehusa los manjares o bebidas.” (Román).

En México se dice:

¡Qué tal estará el infierno
que hasta los muertos se salen!

Y cuando ese que está ahito ofrece a otro lo que él no quiere o no puede ya comer, eso que ofrece se llama *bocadito de lleno*.

Como sacarle un pelo a un conejo.

“Frase fig. con que se encarece la insignificancia de una pérdida ó la erogación causada á una persona rica.” (Segovia).

Entre nosotros se dice: *Como quien le quita un pelo a un buey*.

Con el tiempo maduran las brevas.

“Frase proverbial. Respuesta con que se significa que ello sucederá más adelante y que por el momento hay que saber esperar.

En E. (España) se dice *las uvas, en vez de las brevas*.” (DICCIONARIO DE ARGENTINISMOS).

En Costa Rica dicen: *Con paciencia y un garabato hasta los verdes caen.*
Entre nosotros, el refrán es:

*Con el tiempo y un ganchilo
hasta las verdes se alcanzan.*

Sbarbi anota:

“Con el tiempo y la paja se maduran los nísperos.”

Conforme el carancho es el nido.

Creo que es bien claro el significado de este refrán usado en la Argentina.
Iriarte anota las dos siguientes formas:

“A cada cual da Dios el frío como anda vestido;” y

“Cada cual siente el frío como anda vestido.”

El P. Sbarbi:

“Dios da el frío conforme la ropa.”

En México se dice:

Conforme la cobija es el frío.

Cuando uno está salao (salado) hasta los perros lo mean.

“Dicen así algunos ante un alud de desgracias que juzgan inevitables.
Otros quieren indicar con este refrán que el que está en desgracia concluye
por perder cuanto constituía su reputación.” (Suárez).

En México se dice:

*Cuando uno está de desgracia
hasta los perros lo mean.*

Pero lo que se indica con tal refrán es que cuando uno está en esas condiciones (*De malas*, decimos por acá), cualquiera le insulta, le maltrata.

Cuanto menos bulto, más claridad.

Así dicen los argentinos para expresar que poco o nada les importa “la partida o falta de una persona.”

Entre nosotros, cuando alguno o algunos no asisten, por ejemplo, a una comilona, se dice: *Mientras menos bultos más claridad*; o de este otro modo, ribeteando la frase, como se verá, con sus puntadas de grosería: *Mientras menos burros más olores.*

Cuenta y razón conserva, o sustenta amistad.

Tal anota la Academia y dice que es “ref. que enseña que aun entre los mayores amigos debe haber formalidad en las cuentas.”

En la Argentina se dice:

Cuentas claras conservan amistades.

En México:

Las cuentas claras hacen los buenos amigos.

También decimos los argentinos y nosotros:

Las cuentas claras y el chocolate espeso.

La frase es usadísima en México; pero su origen es español, aun cuando no la consigna la Academia en su diccionario.

Caballero la anota.

Mariano de Cavia la usó, y precisamente en la forma que me es muy necesaria para lo que voy a decir.

Dice el autor en las líneas 12 y 13 de la página 281 de su obra LIMPIA Y FIJA. . . . :

“Las cosas claras y el chocolate espeso, a la española.”

Hay una ligera variante; pero esto no lleva a ningún lado, como no sea a la confirmación de mi dicho respecto del origen de la frase.

Ahora, y es esto lo que quería yo decir.

En cualquier café o cafetín de esta hermosa *Ciudad de los Palacios*, (que dicen que dijo Humboldt hablando de la ciudad de México, aunque dicen también que nunca tal cosa dijo el ilustre alemán—, y a ver quién es el *Vargas* que averiguar pueda lo que de cierto haya), la primera pregunta que se le hace al parroquiano que allí llega y pide chocolate, es ésta:

“¿A la francesa o a la española?” y el parroquiano contesta como quiere y le parece.

Por mí sé decir que cuando me preguntan tal cosa, y muchas veces he tenido que sufrir la pregunta, contesto: *A la mexicana, señorita*, parodiando, creo yo, a la niña del cuento, aquella a la que le preguntaron qué le gustaba más si los piñones o las nueces, y ella contestó: las guayabas.

Y un poco corrida se retira la meserita para volver con mi chocolate. . . . *A la francesa*, que dicen y juzgan ellas.

Mientras me quedo pensando en que en el país por excelencia del chocolate, éste ya no se hace *A la mexicana*, sino *A la francesa* o *A la española*.

Lo cual es muy cursi, que es lo peor que puede ser.

Un origen, no una rectificación:

Comencé este artículo anotando el refrán castizo; Juan de Iriarte en el segundo tomo de sus OBRAS SUELTAS dice:

“Cuenta y razón sustenta amistad. (Así se dice vulgarmente, aunque el refrán legítimo es: *Razón y cuenta, amistad sustenta*.)”

CH

Cha

CHACUACO.

En el diccionario de la Academia, con la indicación de voz americana, CHACUACO es: "Horno de manga para fundir minerales de plata."

Algo de esto usamos por acá nosotros.

"Horno pequeño para fundir metales," y "En el Estado de Morelos se da este nombre a las chimeneas de las casas de calderas." (Icazbalceta).

Tiene estos otros empleos:

CHACUACO es el individuo tiznado; el de una fealdad repugnante, y CHACUACO es el cigarro de mala calidad o la colilla del cigarro, en general.

Estas dos acepciones son vulgares.

En El Salvador, como sinónimo de tal colilla, se usa en sentido despectivo.

En la Argentina es: *ordinario*, *grosero*, *chabacano*.

CHÁCHARA.

Esta voz, que para la Academia significa "Abundancia de

Cha

palabras inútiles," para los chilenos y para nosotros es *baratija*.

*CHAFALOTE.

En la Argentina es "Ordinario, grosero en sus modales."

En México, adulteración de CHAFAROTE, es cuchillo de grandes dimensiones.

Los chilenos usan también la voz con igual significado.

*CHAGRA.

Dice Carlos R. Tobar:

"Es el *aldeano*, *campesino*, *lunbriego*, palabra aceptada ya como ecuatorianismo en el diccionario de la Academia. El *chagra* de algunas provincias del Ecuador, voz del todo quichua (*chagra* significa, además, heredad, sementera; *chagrana*, cultivar, labrar las tierras), es el *guajiro* de Cuba, *jarocho* de México, *sabanero* de Colombia, *guaso* de Chile y *gaucho* de la República Argentina.

Con el mote de *chagra* se califica también a los no nacidos

Cha

en la Capital, esto es, a los que en Guatemala llaman *guanacos*.

Por extensión llamamos asimismo *chagra* al individuo *descortés, grosero, inculto, inurbano, incivil, malcriado, rústico, tosco*."

De lo dicho por Tobar se desprende que *guajiro, jarocho, sabanero, guaso y gaucho* son la misma cosa como equivalentes del *chagra* ecuatoriano; y como por lo que a nosotros toca no es verdad del todo lo asentado, tomaré el adjetivo *guaso* para comparar con el *jarocho*, por ser la definición de tal voz la que para la comparación me hace falta.

Dice Echeverría y Reyes:

"**Guaso.**—ch.—adj.—inculto, encojido, huraño, payo, campesino, aldeano."

Como de esta definición algo tendría yo que quitar y algo también que poner, copiaré lo que dice Garzón, ya que según este autor la voz se usa en la Argentina:

"**Guaso.** adj. *Arg.* Dícese de la persona huraña, corta de genio, encogida ó no acostumbrada á rolar en la sociedad."

Pues anotando que *rolar* ("Dar vueltas en círculo. Úsase principalmente hablando del viento") es para los argentinos: "Tener aceptación una persona ó cosa, ser recibida" (*Fulana y Zutana rolan* en la primera so-

Cha

ciudad," escribe Garzón ejemplificando el uso del verbo); diré que ese huraño, que para los chilenos es *Piuco*, ese corto de genio, ese encogido o no acostumbrado a *rolar* en la sociedad, ése, precisamente ése, es para nosotros *ranchero*, voz que originamos de *rancha* (aldea).

Tal vocablo lo aplicamos también a cosas: así, de un vestido, por ejemplo, de señora, de colores o con adornos mal combinados, encontrándose en unos y en otros una muy grande falta de gusto (y aquí del calificador) decimos de él que es un vestido *muy ranchero*.

Jarocho es voz propia del Estado de Veracruz y aplicada únicamente a los del Cantón de tal nombre.

No sólo lo usamos aplicándolo a personas, pues solemos decir puerto *jarocho* por puerto de Veracruz.

*CHALCHIGÜITE.

En Guatemala este vocablo se emplea para "significar baratijas ú objetos menudos ó varios."

Alemaný da este significado como usado en México: es un error.

En El Salvador, según Barberena, es *cachivaches*; según Salazar García, "trebejos, cascajos ó pedrezuelas labradas." (Por ahí va la significación del mexicanismo CHALCHIHUITE).

Cha

En Costa Rica:

“**Chalchihuite.**—Piedras verdes pulidas que los indios usaban como amuletos y se encuentran en las huacas.

Del azteca *chalchihuitl*, esmeralda, piedra preciosa.” (Gagini).

Aquí están el origen de la voz y el significado de ella.

De la voz HUACAS, dice el autor que cito:

“Con este nombre se conocen varios lugares de la República, sin duda a causa de haber encontrado en ellos sepulturas de indios; tales son *Las Huacas*, caserío de Filadelfia (Guanacaste), *Las Huacas*, distrito de Santa Cruz de Nicoya; también lugar de Cartago, etc.”

La Academia dice:

“*Huaca.* (Voz americana.) f. Sepultura de los antiguos indios del Perú y de otros pueblos de América.”

Juan de Arona:

“*Huaca.*—Los significados de esta palabra en quichua y sus aplicaciones en tiempos de los incas eran infinitos; nobles todos, puesto que designaban templo, santuario, ídolo, hostia, oratorio, guayadero, túmulo, cerro, eminencia..... Nada de esto en nuestros días, y nada más usual que la palabra ni más común que la cosa, en una sola de sus acepciones, topográfica por decirlo así, porque indica uno de esos cerritos ó cerros, ó promon-

Cha

terios, artificiales ó naturales, en que los antiguos peruanos se enterraban con sus riquezas, y que hoy se ven esparcidos por todas partes en el campo..... Tan pronto como los conquistadores advirtieron las riquezas que había enterradas en las huacas, se dieron a las excavaciones; afición y manía que, ya grande, ya en pequeña escala dura hasta hoy, con resultado vario; pues si unos han descubierto tesoros positivos, ó cuando menos grandes obras de arte, otros no han hallado nada, salvo tiestos ó cachos de vasijas de barro, hilachas, andrajos, cañas apollilladas, etc.”

Alguna relación hay entre la huaca de los antiguos peruanos y el MUMUZTLI de los aztecas.

El MUMUZTLI era, dice Molina, “altar de los ídolos o humilladero;” después fue, dice Robelo, “Montículos de tierra en cuyo interior se encuentran ídolos, cuentas, trastes y aun cadáveres de los indios antiguos.

Son tumbas, altares ó ruinas de las casas de los antiguos habitantes.”

En la actualidad creo que bien pocos se acuerdan de ellos.

CHALINA.

“Corbata de caídas largas y de varias formas, que usan los

Cha

hombres y las mujeres." (Diccionario de la Academia).

En Chile dicen CHARLINA.

En la Argentina y en México, CHALINA no es sino un chal más angosto que el ordinario.

El chal, para los nicaragüenses, es CHALE; éste, para nosotros, es nombre que damos al chino de nacionalidad.

***CHAMBONEAR.**

Es verbo que no consta en el Diccionario (constan CHAMBÓN y CHAMBONADA) y que usamos los chilenos, los peruanos, los argentinos, los costarricenses y los mexicanos para denotar el acto de hacer chambonadas.

Para De Toro y Gisbert es: "jugar como chambón."

No dejemos que la oportunidad se pase de largo.

Sbarbi anota en su diccionario la siguiente frase: "*Acertar por chamba.*"

Chamba, para la Academia, es chiripa; para nosotros es *ocupación, trabajo*. Usamos, encontrándolo muy natural, el verbo *champear*.

—¿En qué *chambeas* ahora? vale para nosotros: ¿En qué te ocupas?

—Ando buscando *chamba*; vale lo que, ando buscando trabajo.

Champear, en Colombia es *hacer zanja*, pues CHAMBA vale, *zanja*; en el Ecuador, *césped*.

Cha

Sbarbi, como definición de la frase que he anotado, dice: "Hacer o salir una cosa por casualidad. Está tomada esta frase del juego de billar, en que se llama así la carambola que sale, no porque el jugador la hubiese pensado, sino porque las bolas se reunieron fortuitamente. De aquí el llamar *chambón* al mal jugador que hace carambolas de esa manera."

CHAMBÓN, para los hondureños, es CHAPUCERO; éste que castizamente es: Hecho tosca y groseramente || 2 Dícese de la persona que trabaja de este modo; para nosotros vale lo que *tramposo, traculero*.

***CHAMPURRADO.**

En Cuba: "bebida de ciruelas cocidas, batiéndolas con agua, azúcar y clavos."

En México: bebida hecha con atole, chocolate y piloncillo (azúcar sin clarificar).

En Costa Rica, escrito CHAMPURREADO: "mezcla de dos o más licores, o de aguardiente con jarabe."

(Véase la voz CACHUCHA).

***CHANCISTA.**

Por CHANCERO decimos en El Salvador, en la Argentina y en México.

Cha

***CHANGO.**

En Cuba: Baile afrocubano.

En Chile: *Hombre torpe*; en México es todo lo contrario.

Le construimos con los verbos ser y ponerse: *ser muy CHANGO* es ser muy listo; *ponerse CHANGO* es tomar precauciones, estar prevenido.

La voz, con tal significado, es bien vulgar.

Además de ésta, con igual significación y construcción, usamos los sustantivos ÁGUILA y AVISPA.

Astuto, listo, vivo, es, para los chilenos, LAGARTO.

CHAPA.

Para todos los hispanoamericanos, CHAPA es la cerradura.

CHAPARRÓN.

De injurias, de groserías, decimos los argentinos y los mexicanos.

CHAPAS.

En el Diccionario de Peruanismos dice *Juan de Arona*: "Nosotros llamamos *chapas* á los buenos colores y es usadísima la expresión, no obstante ser los buenos colores una de las cosas más raras entre los hijos de Lima, etc."

Nosotros también: de quien tiene muy coloradas las mejillas, decimos que tiene CHAPAS.

Cha

Usamos igualmente el adjetivo CHAPEADO, A, O CHAPETEADO, DA.

CHAPEADO anota Echeverría y Reyes con la equivalencia de *adinerado*.

Ahora, como no sea por el cambio de singular en plural, la voz CHAPAS no está pidiendo patente de invención alguna.

Verdad es que en el diccionario de la Academia la segunda acepción de CHAPA es: "Mancha que se ponían artificialmente las mujeres."

No hay mucho que digamos de precisión, ni ello sólo *fue*, sino que *sigue siéndolo*.

Y en la voz CHAPETA, diminutivo de CHAPA se lee:

"Mancha de color encendido que suele salir en las mejillas."

Así es que a primera vista parece que los peruanos (*De Arona* anota la voz) y los mexicanos decimos CHAPA por CHAPETA, y parece también que CHAPA es para la clasificación artificial y CHAPETA para la natural.

Pero no hay tal en el primer caso, y en el segundo hay lo que se quiera o se pueda encontrar.

Terreros dice:

"*Chapa en la cara*, aquel color encarnado que sale, ó se añade, y finje con algún color en las mejillas."

Cha

Que es como usamos la voz en el Perú y en México, CHAPAS, y así las llamamos, sean artificiales o naturales.

CHAPÍN.

“Chancho de corcho, forrado de cordobán, muy usado en algún tiempo por las mujeres.” (*Diccionario de la Academia*).

En Honduras y en Colombia, *patojo*.

En México, el que tiene mochos los dedos de las manos.

En Venezuela es *foco*.

En Honduras, a “la persona ó animal que tiene algún impedimento en las manos, por lo que no puede servirse de ellas.” le llaman *maneto*; *maneto*, en Guatemala, es *patizambo*; en Venezuela, *bachure*.

Además, CHAPÍN es apodo que en El Salvador, en Honduras, en Costa Rica, que yo sepa, dan a los guatemaltecos

En México se usa, aunque bien poco.

No por ser parte directamente interesada dejaremos de censurar el hecho de llamarse, los de un país a los de otro, con apodos más o menos tontos.

Chapines, los guatemaltecos, y *ticos* los costarricenses, llamados así por los centroamericanos; todos estos son *guanacos* para los guatemaltecos; *rotos* llaman los argentinos a los chilenos, y *macacos* a los brasileros;

Cha

cheyes y *cuyanos* los chilenos a los argentinos, *cholos* a los peruanos; *coño* al español; *cuicos* a los bolivianos, *cuicos* son también los indios o mestizos del Perú y de Bolivia para los argentinos; y *cuicos*, por último, los mexicanos, por favor de los cubanos.

Y por si un apodo no bastara, nos llaman también *guachinangos*.

El apodo no es de ayer; Terremos lo anota en su diccionario.

Y posible es que tropecemos con algún otro apodo.

Ojalá que al reconocimiento de la injusticia, desaparezca tan reprobable uso.

Si hubiera que pedirnos cuentas a los mexicanos por el hecho de llamar con apodos a los extranjeros, de bien poca cosa tendríamos que acusarnos.

Entre nosotros, quedándose todo en casa, y sin que por esto festeje yo la costumbre, pero sí que me parece menos reprovable que cuando media en ella la calidad de extranjero, nos llamamos con apodos los de unos Estados a los de otros.

Aquados, a los mexicanos de la ciudad de México.

Jarochos, a los veracruzanos.

Tapatíos, a los de Guadalajara.

Tuzos, a los guanajuatenses.

Corras dulces, a los de San Luis Potosí. (El gentilicio es *potosino*).

Cha

Capaloros, a los tabasqueños.

Cazones, a los de Campeche.

Boshitos, a los de Yucatán.

Y como muestra basta; sería bien grande la lista si pusiera yo aquí todos los que usamos.

Como apodos a extranjeros, se usan, que yo sepa: *gringo*, *gabacho*, *franchute*, *yankee*, *gachupín* y *chapín*.

Los tres primeros los recibimos importados de España; *yankees*, tampoco es invención nuestra, pues en caso de querer apodar a nuestros primos, que así también llamamos a los *yankees*, nos hubiéramos valido de una palabra nuestra sin recurrir a una inglesa; *chapín* lo recibimos de Centro América, y *gachupín* es de uso generalísimo.

Pero si algo nos corresponde por ser esta voz originaria de dos voces mexicanas, éstas no son ningún apodo, y si en apodo se han convertido, repártase la culpa entre todos los hispano-americanos, y la parte que de ésta nos toque, expliquémosla.

No a todos los españoles en México se les llama *gachupines*, no; *gachupín* se le llama al español grosero, mal educado; al que carece de prendas personales que le hagan digno de estimación; al que mal arrastra por estas tierras la hidalguía de su origen. Al español decente, educado, digno por todos conceptos de la estimación de

Cha

los demás, a ese nunca se le llama *gachupín*. Y aun aplicado al español que he indicado, el vocablo, que no todo mundo usa, va desapareciendo poco a poco y creo y espero que muy pronto al fin se borrará para siempre.

Digamos algo sobre el vocablo.

La Academia admite *cachopín*, *cachupín*, y *gachupín*; sobra la vuelta que se da porque no hay más que una sola palabra: GACHUPÍN.

Y digo que no hay más que ésta, porque nuestra es la voz y así la pronunciamos todos en México.

Respecto a la etimología, la Academia dice que viene del portugués *cachopo*, niño; no creo en tal cosa.

Cuantos han escrito sobre esta palabra, están conformes en su origen. Citaré a don Lucas Alamán que en su *Historia de México*, dice todo cuanto hace falta decir de este vocablo para fijar su etimología y su significado.

“El nombre mejicano de calzado ó zapato es *caclli* y el verbo *tzopinia* significa punzar, picar, ó dar *herronada*, como lo define el P. Molina en su diccionario. De la combinación de ambos resultaría *cacllizopinia*; mas como los nombres mexicanos pierden en la composición las

Cha

últimas sílabas, queda *cac tzopini*, punzar con el zapato ó punta de él; y siendo el participio de presente de este verbo *tzonpinio*, que usado como sustantivo pierde la final *i*, resulta que el nombre *catzopin*, el que punza ó pica con el zapato, que por las modificaciones que los españoles hacían en los nombres mejicanos que no se acomodaban á la pronunciación de la lengua castellana, y de que hay millares de ejemplos, quedó en *gachupín*.”

Supongo que la voz nació al advertir los aztecas que los conquistadores punzaban o picaban la tierra con el zapato.

CHAPULÍN.

No voy a discutir preeminencias; pero si el CHARAL (del tarasco *charare*, etimología que no registra la Academia) se le ha sacado de los lagos de Michoacán, uno de los Estados de la República Mexicana para llevarle al Diccionario, puede haber injusticia en dejar abandonado en los campos de Centro América, en los de Venezuela y en los de México, al mexicano CHAPULÍN, *langosta*.

CHAQUETEAR.

Del sustantivo *chaqueta* hemos formado en México el verbo CHAQUETEAR, sumamente usa-

Cha

do y que significa, entre los políticos, cambiar de partido.

En Venezuela, tal acto se llama *cuartear*.

Dice Picón Febres:

“El *cuartear* es tan frecuente en Venezuela como buscar el pan de cada día. El *cuartear* es mala maña hasta en sedicentes hombres respetables, y conste que no pocos dejan en el *cuartear* hasta la honra hecha girones nauseabundos.”

Tales andanzas son también muy mexicanas.

Y como consecuencia lógica hemos formado el vocablo *chaquetero*, aplicado al que *chaquetea*.

A tales individuos, en la Argentina les llaman *barcinos*, en Venezuela *pasteleros* y en el Perú *cubileteros*.

Cubiletero, en Chile: “maquinador, intrigante, hipócrita.”

En la Argentina: “Dícese de la persona que tiene habilidad y astucia para zafarse de compromisos.”

CHAROL.

Esta es una de las innumerables voces cuya aplicación, para mí cuando menos, no es posible justificar.

CHAROL no es más que “barniz muy lustroso y permanente que conserva su brillo,” etc., y el cuero con tal barniz.

Cha

Pues en El Salvador, en Guatemala, en el Ecuador, en Chile, en Colombia y en Cuba, CHAROL es *bandeja*.

En la Argentina y en México, para igual significado decimos y escribimos *charola*.

En Costa Rica, *charola* es: *ojazo, ojo grande*.

(Gagini duda si será variante de *farola*).

En Honduras, *charolas, ojos grandes y feos*.

Charolas, por *ojos*, se usa también en Nicaragua.

CHARRASCA.

En Nicaragua (habla Alfonso Ayón):

“CHARRASCA, CHARRASCARSE.

—Al sustantivo le damos una acepción análoga a la de *chicharrón*; al verbo, la de *retostarse*, *requemarse*, *achicharrarse* una cosa.”

En México, CHARRASCA es nombre genérico de arma blanca; se usa el verbo *charrasquear*: causar heridas con la CHARRASCA.

Las dos voces son muy vulgares.

En Venezuela, CHARRASCA es sinónimo de *güiro*: “Instrumento músico de los indígenas.”

CHARRO.

Las acepciones que en el diccionario de la Academia tiene esta voz, son:

Cha

1ª “Aldeano de tierra de Salamanca.”

2ª figurada, “Basto y Rústico,” y

3ª figurada y familiar. “Aplicase a algunas cosas demasadamente cargadas de adorno, y de mal gusto.”

Nosotros empleamos la voz en distintas formas.

CHARRO es, sintiendo que en la voz encerramos algo tan nuestro como indefinible, el nombre del tipo representativo del pueblo mexicano.

El traje se compone de pantalón sumamente ajustado a las piernas y que baja hasta el empeine del pie, chaleco ordinario, chaqueta y *sombrero ancho*.

Llamamos así al sombrero de copa alta de forma cónica y de grandes alas: es o de fieltro o de palma.

CHARRO se llama también tal sombrero.

Hay vestidos de CHARRO, ricamente bordados y guarnecidos de plata desde en la botonadura del pantalón hasta la toquilla del sombrero.

Ser muy CHARRO es ser muy diestro en el manejo del caballo y en los deportes con éste relacionados.

Y CHARRO es también todo lo que está recargado de adornos o lo que tiene colores muy chillones.

Cha

En Guatemala, al sombrero que no es de copa alta, se le llama CHARRO.

En Venezuela, CHARRO es *cursi*.

CHASQUEARSE.

La Academia admite el verbo en forma activa, CHASQUEAR, *dar chasco*, y la inmensa mayoría de los hispanoamericanos usamos además la forma reflexiva, CHASQUEARSE, *engañarse*.

El *Diccionario Salvat* anota el reflexivo,

Los cubanos, con igual significado, emplean *descalabrarse*.

CHATA.

Además de como calificativo a quien tiene la nariz aplastada, CHATO, TA, es, en México, nombre cariñoso que se da a la persona que con tal nombre se llama, tenga o no la nariz aplastada.

En Cuba, en Guatemala, en El Salvador, con igual significación usan CHATA; en Colombia, CHATO.

En Venezuela y en Nicaragua, *ñato*.

En Cuba *Dejar chato* es, *venecer, abochornar*; en México es *engañar*.

Usamos también la frase *Quedarse chato*.

(Véase esta frase en la sección de REFRANES, LOCUCIONES Y MODOS ADVERBIALES de la letra Q).

Chi

***CHICANA.**

Trampa, ardid, embrollo, enredo, triquiñuela, etc., en sus respectivos sitios, sin que les dé ni el aire por tierras americanas, en tanto que por todas ellas se luce, que es una bendición, el descarado CHICANA.

Y en compañía de tal galicismo, sus derivados CHICANEAR y CHICANERO.

***CHICLÁN.**

Por CICLÁN (que tiene un solo testículo) se dice en Cuba, en Venezuela, en Chile y en México.

En el Ecuador dicen CHICLÁN.

CHÍCHARO.

En Colombia, cigarro de mala calidad; en México, meritorio, en su segunda acepción.

***CHICHE.**

Esta voz, aunque con significados completamente distintos unos de otros, es de uso general en la América española.

En Guatemala, en El Salvador, en Costa Rica, en Honduras, en el Perú y en México, CHICHE es *teta*.

En el Plata es: juguete para niños, o cualquiera cosa que lo parezca.

En Chile es: "fililí, dije, joyel, zarandaja, cosa sutil i primorosa."

Chi

También en Chile, según Batres, "significa esa palabra aplicada a una niña, que es una alhaja, una joya, un primor."

En Costa Rica, "una cosa es *chiche*, cuando es fácil, cómoda." (Gagini.)

En México, la gente vulgar llama **CHICHE** a la nodriza. Ante significados tan distintos en los cuales no es posible encontrar nada que pudiera ponernos en camino de la más remota de las semejanzas, creo que este vocablo tiene dos orígenes: el uno, *chichi*, apócope de la voz náhuatl *chichihualli*, teta; el otro, del quichua *chichi*, que, "según Lafone Quevedo, dice Monner Sans, equivale a cosa menuda."

Del primero, creo que estoy en lo justo; del segundo, una vez más digo lo que ya he dicho del idioma quichua: no conozco nada de él.

Si hay por ahí algún interesado a la voz **CHICHE**, dése un paseíto por *Pasavolantes* de Cejador y Frauca; bien pudiera satisfacer algo de su curiosidad, si la tiene.

***CHICHIGUA.**

Voz mexicana que significa *nodriza*.

Entre nosotros va teniendo poco uso; allá la arrojan *chiche*, *nana*, y, naturalmente, *nodriza*.

Chi

La voz tiene uso en todo Centro América. Sin embargo, Batres la anota como provincialismo de Guatemala.

Alfonso Ayón dice que es un barbarismo; como tal pueden juzgarlo los nicaragüenses, pero no lo es.

En Cuba, **CHICHIHUA** es nombre que se da "a una de las clases más pequeñas de Cometas."

***CHIHUAHUA.**

Con poco interés para muchos, casi como una mera curiosidad para los mexicanos, copio aquí lo que en su obra *Consultas al Diccionario de la Lengua*, dice Carlos R. Tobar a propósito del legendario *judas*:

"**CHIHUAHUA**. Este nombre de un estado y de una ciudad de México, sirve en el Ecuador para denominar cierta tosca armazón de cañas revestida de papel o pergamino, llena de pólvora y con grotesca figura de hombre, que sale á lucir siempre entre los fuegos de artificio, en las fiestas de los aborígenes ecuatorianos.

He aquí el origen probable de la denominación: don Vicente Rocafuerte, uno de los políticos más notables que ha producido nuestra patria, a l servicio de México en puestos de importancia durante la época de mayor actividad de su vida, autor de varios opúsculos

Chi

referentes a la política de esta Nación, relacionado por amistad y aun por parentesco, con muchas gentes de viso de la patria de Iturbide, cuyo trono minó con tesón; don Vicente Roca-fuerte, decimos, más mexicano que ecuatoriano hasta los cincuenta años de edad, en que se restituyó al Ecuador para tomar parte principalísima en su política y contra el gobernante de entonces, llegó á constituirse jefe de un partido, al que los contrarios dieron el apodo de *chihuahuas*. Así á la campaña de 1834 se la llamó de los *chihuahuas*, y es muy probable que entonces mismo, por desprecio de los parciales de Flores á los de Roca-fuerte, bautizasen con el propio nombre las ridículas ar-mazones antes descritas.

Dióse, asimismo, el nombre despectivo de *chihuahuas* á unos pesos deficientes de ley, importados a la República al amparo del desbarajuste económico reinante.

Por fin, nómbrase *chihuahuas*, en Guallabamba, a un insectillo que ataca al aguacate."

CHILACAYOTE.

La Academia dice que es lo mismo que *Cidra-Cuyote*.

Creo que la formación de esta voz es arbitraria. Véase lo que digo en el artículo ALCAYOTA.

Chi

El señor Juan Fernández Ferraz, en *Nahuatlismos de Costa Rica*, dice que la voz CHILACAYOTE está "compuesta de *tzilacatl*, dicción sintética formada de *tzilini*=sonar como un metal + *acatl*=caña + *ayotli*=calabaza.

Esta designación se originó sin duda de que de la cáscara seca de esa fruta se hacen *huacales*, con los cuales tal vez hicieron los indios tambores," etc.

Tomó mal camino el señor Fernández Ferraz.

El mexicanismo CHILACAYOTE no viene más que de las voces *tzilac* y *ayotli*.

Eso de que de la cáscara del CHILACAYOTE se hagan *huacales*, los propiamente así llamados, no es posible hacerlos, nadie los hace, a excepción de los guatemaltecos que a nuestra *jicara* la llaman *guacal*, y de los nicaragüenses que "hacen preciosos *guacales* con la cáscara del *jícara* labrada primorosamente por la parte exterior, pintado de negro ó colorado, ó con su color natural amarillo-paja." (Batres).

Como conclusión pondré lo que el citado autor dice al terminar el artículo *guacal*.

"En México llaman *guacal* a lo que nosotros conocemos con el nombre de *cacaxte*. En el Perú denominan *mate* a nuestro *guacal*."

Ohí

Ya es trastocar nombres y significados; y no tanto por lo que se refiera al *guacal* y al *ca-caxtle*, que aun no pudiendo ser, como de hecho no lo son, la misma cosa, puede haber entre ellos, por el uso que de ellos se hace, algún parentesco aunque lejano; no así tratándose de la *jícara* y el *guacal* que no tienen punto alguno de contacto en el cual pudiera descansar la más remota semejanza.

Mas si lo que hay es que así se hace y se dice porque así se quiere hacer y decir, entonces bien hecho están lo hecho y lo dicho; y anotando las diferencias, a otra cosa.

Pero antes de seguir, téngase presente lo aquí dicho para relacionarlo con el artículo GUA-CAL.

***CHILAQUILA.**

En Guatemala y en Costa Rica es "una vianda compuesta de tortillas de maíz con relleno de queso, yerbas y chile."

Eso quiere parecerse a las *enchiladas* mexicanas.

En El Salvador, CHILAQUILA es *almojábana*: "Torta de queso y harina. Especie de bollo, bu-ñuelo o fruta de sartén que se hace de masa con manteca, huevo y azúcar." (Diccionario de la Academia).

En México decimos CHILA-QUILES: guisado que se hace con

Chí

pedazos de tortilla fritos en man-teca, adobados con chile colora-do, y que lleva queso, cebolla picada y trocitos de chorizo o longaniza.

Aleman y De Toro y Gisbert anotan CHILAQUIL como mexi-canismo; se usa en singular sólo aplicado al sombrero de fieltro, viejo, mugriento y blando.

***CHILTEPE.**

Escribe Membreño:

"Cierta especie de chile ó pi-miento. Arbusto silvestre, de fruta pequeña y redonda, á la que decían los mejicanos *chiltecpin*. La Academia la llama *chiltipiquín*."

Pues no sólo decíamos sino que seguimos diciendo, chilti-piquín o chile piquín, que de los dos modos se usa.

Chiltecpin no es sino la voz me-xicana formada de *chilli*, chile, y *tecpin*, pulga.

Los salvadoreños también usan *chiltepe* por chiltipiquín.

***CHILLANTE.**

Aplicado a colores y en lugar de *chillón*, se usa en Guatemala, en El Salvador, en Costa Rica, en Chile y en México.

El adjetivo *chillón* lo reserva-mos nosotros para usarlo tanto como *llorón*.

Chi

***CHILLARSE.**

Esta forma reflexiva no la admite la Academia.

En América se usa como sigue:

En Guatemala y en el Perú es, "quejarse a grito herido."

En Honduras: "chillar, quejarse, hablar."

En El Salvador: "quejarse, acusar."

En México estas significaciones corresponden a la forma activa CHILLAR.

CHILLARSE, en Colombia es, *enojarse*.

Así le empleamos nosotros; usamos la frase CHILLARSE *de cólera*.

En Nicaragua, montar en cólera es *engringolarse*.

CHILLARSE, en Costa Rica, es: *abochornarse, sonrojarse, avergonzarse*.

En Nicaragua, *amusgarse*.

CHINA.

En Guatemala, El Salvador, Costa Rica y Honduras es: *niñera*.

En Chile, según Echeverría y Reyes, *niñera*, y según Lenz, "mujer del pueblo bajo, plebeya."

En Venezuela, "India pura, sin mezcla alguna de otra raza."

En el Plata: "Aplicase a la india ó mestiza que vive entre las familias del país, ocupándose

Chi

regularmente en servicios domésticos. También suele decirse de la india silvestre."

En Colombia es: *criada, peonza*; y es también expresión de cariño.

En México la voz tiene dos empleos: CHINA, la mujer de pelo ensortijado, y CHINA POBLANA, nombre del vestido que pasa como característico y representativo de la mujer mexicana. La CHINA POBLANA y el *charro* son los tipos genuinamente nacionales.

El vestido de la CHINA POBLANA se compone, esencialmente, de: rebozo, camisa blanca bordada vistosamente con sedas de colores, *castor*, (es el nombre de las enaguas), medias blancas y zapatos bajos de raso verde.

Las enaguas se forman de dos secciones: la superior, de unos veinticinco centímetros más o menos, de percal o seda verdes, llamada *cortes*, y la otra que es propiamente la falda, de franela colorada con dibujos negros y adornada toda ella con lentejuelas de colores.

El peinado de la CHINA es de dos trenzas, en cuyas puntas se prenden moños de listón con los colores nacionales.

Como alhaja, indispensable, además de los aretes o arracadas, la gargantilla de corales.

Este es el vestido de la CHINA POBLANA; pero muchas veces la

Chi

fantasía o el capricho de algunas artistas de teatro, extranjeras, adulteran el clásico vestido con toda clase de adornos, sedas y colgajos, entre lo cual se pierde la característica de tal indumentaria, aun cuando no lo crean así las artistas, orgullosas del lujo y de las sedas que en sus falsificadas CHINAS ostentan.

Lo dicho no llega a reproche; se queda en la calidad de humilde comentario.

Vergara Martín dice que "En Méjico y otros países hispano-americanos llaman *chinas* a las mujeres que en España denominan *chulas* o *manolas*."

En México, no es verdad.

La Fuente dice que CHINA en México es: "Criada mestiza."

Tampoco es verdad.

CHINCHE.

HACER CHINCHE, en Guatemala tiene dos significados:

1º Arrojar monedas o cosas de valor para que los muchachos las recojan y se apropien de ellas. (A esto le llamamos nosotros *juría*, adulteración de *jurá*. En el año de 1557, al celebrarse en Nueva España la primera JURA, la de Felipe II. se hicieron fiestas en México, durante las cuales se arrojaron al pueblo grandes cantidades de dinero. Este es el origen de la

Chi

costumbre que aun existe entre nosotros, de *Hacer* (o *Echar a la juria* (o *jurá*) para regalar en esta forma dinero al pueblo, cualquiera que sea el motivo. Como se verá, el nombre de la JURA, el acto solemne del juramento, pasó a ser el nombre del hecho material de arrojarle dinero al pueblo.

Los costarricenses dicen: *Hacer óleo*; los argentinos: *Echar á la marchanta*).

2º Despilfarrar.

En México CHINCHE es el que hace perder a otro el tiempo sin provecho alguno

Usamos también el verbo *enchinchar*.

De quien va, por ejemplo, a una tienda de ropa y después de ver unas y otras mercancías no hace ninguna compra, se dice que fue a *enchinchar*.

De un novio que deja pasar el tiempo indefinidamente sin dar paso alguno tendiendo al matrimonio con la novia, se dice que sólo la está *enchinchando*.

CHINCHE, en la Argentina es: "Persona que se irrita ó enoja fácilmente."

***CHINGAR.**

Es tal la insolencia de esta voz, para nosotros, que no habla mexicano que no experimente un grande asombro al verla aquí consignada.

Chi

La voz y muchos de sus derivados, tienen uso en la mayoría de las repúblicas hispanoamericanas.

Según las definiciones que se dan, no tiene más que las significaciones indicadas, los de toda forma insolente (pues ninguna anotación se hace), que parece exclusiva de los mexicanos; excepción hecha de los significados que, naturalmente, no pueden tener ninguna forma de insolencia.

Sin comentario alguno, anotaré las voces usadas en cada república con sus equivalencias correspondientes.

El Salvador, (Salomón Salazar García):

“CHINGAR animales: descolarlos, desrabotarlos.

CHINGAR o chinguiar: hurgar, incitar, estimular los gallos, etc.

CHINGAR la paciencia: cansar, molestar; ó chunguearse.

CHINGASTE, puzungo: poso, hez, residuo, sedimento.

CHINGOS Los (de mujeres): pingos o ropa interior.”

Guatemala, (Batres Jáuregui):

“CHINGASTE. El residuo que queda en el fondo de un vaso lleno de algún líquido, y sobre todo, el que deja el chocolate en el asiento de la jícara (pocillo) en que se toma...”

Entre nosotros, tal residuo, si es de pulque recibe el nombre

Chi

de *bachichus* (véase esta voz); si es de café, en Oaxaca le llaman *chinguditos*; éstos, en Querétaro son *cimotes*.

Gagini dice que “*Chinguste* es el azteca *xinachtli*, aguamiel que se emplea como fermento para fabricar el pulque.” (Es el mismo aguamiel fermentado).

Fray Alonso de Molina en su *Vocabulario en Lengua castellana y mexicana*, anota:

“*Xinachtli*, semilla de ortaliza, etc.”

En los tinacales (*tinacal* es el nombre del departamento en donde se hace el pulque en las haciendas. Este sustantivo es un compuesto de dos voces: la primera *tina*, castellana; la segunda *cal* derivada de la mexicana *calli*, casa: *Casa de las tinas*). En los *tinacales* hay siempre dos tinas: en una de ellas se deposita el aguamiel para su fermentación; de esta tina se le va pasando poco a poco a la otra en donde está ya el pulque hecho. El contenido de la primera tina se llama *aguamiel* o *semil a*, y también *punta*.

Por aquí andan la voz mexicana y su significado. La aclaración va únicamente por lo que hace al origen de la voz que Gagini consigna; por lo que hace a dicha voz, al empleo que de ella se hace, eso es harina de otro costal.

Chi

En Honduras (Alberto Membreño):

“CHINGASTE: El residuo que queda de alguna cosa, como el del maíz que se emplea en el atole (A este residuo le llamamos en México *coladuras*; es lo que queda en el cedazo al colarse la lechecilla formada con el agua y el maíz molido); ó bien el maíz quebrado que se da á los pollos.” (Significando lo que CHINGASTE, usan también en Honduras *gazpacho*. Creo que no necesito decir aquí lo que es *gazpacho* para los españoles).

“CHINGO: Lo mismo que *rabón*, refiriéndose á animales (Al gallo *rabón* le llamamos nosotros *jolín* o *jolino* y *franjolino*. Este último adjetivo se usa en Guatemala. En Chile dicen *francolino*. En Venezuela es *gallo poncho*. El adjetivo castizo es *reculo*. Los argentinos dicen *ráculo*); y si se trata de los vestidos de las mujeres, vale corto.”

En Costa Rica (Carlos Gagini).

CHINGAR, lo que en El Salvador la primera acepción anotada; CHINGASTE y CHINGO, lo que en Honduras. Se usa también ACHINGAR, y es: *acortar*, *achicar*, tratándose de vestidos.

Además, CHINGA, en Costa Rica vale: “colilla de cigarro;” “emolumento que el dueño del garito cobra de los jugadores;” “yegua rabona o de escaso pelo.”

Chi

En Cuba, desusada, CHINGO: “Pequeño, diminuto, chico.”

En el Perú: Palma anota CHINGARSE como americanismo con las equivalencias “Desacertar, fracasar, llevarse chasco.”

En Chile (Echeverría y Reyes):

“CHINGARSE, b. (barbarismo). Fracasarse, chasquearse, frustrarse algo.”

Zorobabel Rodríguez:

“CHINGARSE, ADO, A.

Palabras mui usadas en Chile, que no vienen en los Diccionarios de la lengua.

Primitiva y propiamente se aplicaron a los *voladores* i demás cohetes, que por algún defecto de su fabricación, al quemarse, no estallan ni hacen estruendo. “Los fuegos estuvieron como nunca de malos; casi todos los *voladores se chingaron*.”

Por extensión decimos que *se chinga* la persona que fracasa en alguna empresa, especialmente cuando el fracaso tiene en sí algo de ridículo.

También *se chingan* las fiestas que no tienen el feliz éxito que sus organizadores presumían.

CHINGARSE es palabra expresiva que usa a menudo, bien es verdad que solo en el estilo familiar i jocoso, la jente educada.”

Chi

Manuel Antonio Román en su *Diccionario de Chilenismos*, anota:

“CHINGADERA, f. Entre gente muy pobre, calabaza que sirve de orinal o bacinica para menores.”

(Esta voz, con la forma insolente de que he hablado, tiene entre nosotros un uso amplísimo, de lo más amplio que he podido encontrar en aplicación de voces: se le emplea en todo y para todo; califica todos los actos, juzga todas las cosas; en ella encerramos cuanto nos da la gana porque su elasticidad es verdaderamente inexplicable. Entiendo que este substantivo y el verbo, son algo así como el eje principalísimo alrededor del cual giran todas nuestras intemperancias en materia de lenguaje).

“CHINGANA, f. Casi puede calificarse de americanismo, porque se usa por lo menos en Chile, Perú y Ecuador. Es la *taberna* española, pero animada generalmente del canto y del baile, y á la cual acude la gente que gusta de la jarana; por tanto, no debe confundirse con la *venta* ni *fonda* castellanas, ni tampoco con el *figón*, *tabanco* ni *ventorrillo*, porque lo característico de la CHINGANA es la mala alegría que en ella reina, el vicio, que juega y ríe en ella con cara

Chi

de Mefistófeles; es, en pocas palabras, la casa del holgorio y de la *juerga* española. Etc.

CHINGARSE, r. Chilenismo de mayor cuantía, que debe ser bien estudiado. Tratándose de cosas explosivas, como cohetes ó voladores, tiros, etc., significa no hacer explosión, no reventar ó estallar, frustrarse, salir fallido; y en general se dice de cualquier objeto que no ejecuta la acción que le corresponde; como un trompo que, tirado para que baile, no lo hace. Tratándose de fiestas, empresas ó cualquiera otra acción, frustrarse, fracasar, aguararse.”

En Venezuela (Julio Calcaño):

“CHINGO. Chato, desnarigado;” lo mismo dice Picón Febres, quien anota, además, CHINGARSE por “Colgarse algo del cuerpo.”

Dice que se lea a Tulio Febres Cordero, en la voz manta.

Este autor dice:

“Usaban nuestros aborígenes *mantas* que les cubrían el cuerpo, menos los brazos, que llevaban siempre desnudos. Acaso se llamasen estas mantas chingates ó chingates, como en Cundinamarca, pues se conserva el verbo indígena chingarse, que significa colgarse algo del cuerpo: y así se dice, de algunas indias, que cargan chingados los hijos en las

Chi

espaldas, costumbre que no ha desaparecido todavía.”

Nicaragua (Alfonso Ayón):

“CHINGO. — No solamente se le emplea en Nicaragua con la acepción de rabón o corto, sino también con la de pulla o zumba, cuchufleta, etc. *Echarle a uno un chingo* o una *chifleta* es dirigle una indirecta maliciosa.

En el Plata.

Daniel Granada:

“CHINGARSE. Chasquearse, quedar burlado.

Lisandro Segovia anota:

“CHINGADA. Acción y efecto de chingarse.”

CHINGADO, DA. Frustrado, que ha sufrido un fracaso.

Dícese del fuego artificial que no ha explotado.”

Tal es la significación de CHINGARSE según Tobías Garzón:

“Dícese de los cohetes que por algún defecto de su fabricación ó por otra causa análoga, al quemarse, no estallan ni hacen estruendo.”

En Colombia, (Cuervo):

“CHINGARSE. Llevarse un chasco.”

Ahora en México.

Ya he dicho que, para nosotros, el verbo CHINGAR y todos sus derivados, son voces completamente soeces; y formas hay en que toman el carácter de insultos verdaderamente crueles.

Chi

Cuando el verbo pierde tal carácter de insulto, sin despojarse por esto del que lleva siempre consigo cualquiera que sea el uso que de él se haga, vale lo que, por ejemplo, molestar, fastidiar, perjudicar.

En diccionarios españoles; tomando la voz como propia de la lengua castellana, ya que cuando se asienta como americanismo se hace la anotación correspondiente.

De Toro y Gómez:

“CHINGAR, a. fam. Beber mucho. || r. Emborracharse.”

Rodríguez Navas:

“CHINGAR. a. fam. Beber mucho y con frecuencia.

“CHINGARSE r. Emborracharse. || prov. En América, efectuar el acto carnal.” (Puede ser; pero ninguno de los lexicógrafos americanos consigna tal acepción. Y no será por recato, porque en los diccionarios constan definiciones que).

Diccionario Salvat:

“CHINGAR. v. a. fam. Beber de largo y con frecuencia. || Amér. Efectuar el acto carnal. || v. r. fam. Emborracharse. || ant. Amedrentarse, cortarse.”

Alemany:

“CHINGAR. v. a. fam. Beber mucho y a menudo. || v. r. fam. Embriagarse. || ant. Amedrentarse, cortarse.”

En el de los literatos:

“CHINGAR. a. Beber mucho.”

Chi

La Fuente:
 "CHINGAR. v. a. fam. Beber mucho y a menudo."

A propósito de lo mal sonantes que son estas voces en México, contaré lo siguiente, aquí sucedido:

Hace algún tiempo, entre las personas que, en la noche de un día 15 de septiembre presenciaban los fuegos artificiales desde los balcones del Palacio Nacional, se encontraban un personaje chileno y su esposa. Cuando uno de los cohetes que estaban disparando de un morterete en el atrio de la catedral, no hizo explosión, (*se cebó*, que decimos por acá), la esposa del chileno, con la mayor naturalidad, dijo en alta voz: "Se chingó."

La admiración que tal frase produjo y en boca de una señora, fue grande. Tanto el personaje chileno como su esposa notaron la admiración causada, y al fin un mexicano hubo de explicar al chileno el motivo de aquella admiración; y en medio de la pena bien grande del uno y del otro, llegóse a la aclaración de lo que significa tal voz para los chilenos y de la forma en que la estiman los mexicanos.

Por todo lo expuesto se verá que somos los mexicanos, los que burdamente paseamos tales voces por las escabrosas callejuelas del vulgarismo lingüístico.

Chi

Pero con esto y con todo, vaya, para terminar, un intento de descargo.

En el *Diccionario Gitano* que incluye Francisco de Sales Mayo en su obra *El Gitanismo*, constan las siguientes voces:

"CHINGA, CHINGARÍ. s. f. Disputa, riña, reprensión."

CHINGARAR. v. a. Disputar, reñir, reprender, guerrear."

Con tales voces y sus respectivas significaciones enfrente, estudiemos un poco, rastreando.

El primero de los substantivos vale: *disputa, riña, reprensión*.

En la forma en que nosotros usamos la voz, no puede ser ni disputa, ni riña; para connotar tales ideas usaríamos el verbo.

Pero la tercera equivalencia, *reprensión*, sí la usamos.

Por ejemplo: ¡Qué chinga le dieron a Fulano!

Esta frase sí se puede usar y se usa en México; y en ella la voz CHINGA vale exactamente lo mismo que indica Mayo: *reprensión*. (Puede ser también y lo es, zurra, golpeadura, *golpiza*, que decimos nosotros; pero es, como dije, *reprensión*).

Respecto del verbo, CHINGARAR, nada inconcebible ni extraño sería el que por apócope se hubiera transformado en el CHINGAR que se usa en México; verbo que si no corres-

Chi

ponde del todo a las significaciones del verbo gitano r-torciendo un poco, con permiso de la semántica, las equivalencias castizas que anota Mayo y extendiendo otro poco las significaciones del nuestro, dejando CHINGARAR por un momento la forma activa con que en el vocabulario se le anota, unas y otras significaciones pudieran darse la mano, y tomando como base las raíces de ambos verbos (CHINGARAR, CHING-AR), encontrar en ellos un parentesco por el cual pudiera juzgárseles como ramas de un mismo tronco.

Pero si esto no puede ser así, como sea dejémosle, y quédense los dos verbos en sus sitios respectivos.

≠ **CHINGUIRITO.**

En todos los diccionarios españoles, esta voz consta con el carácter de mexicanismo; además, la Academia escribe CHINQUIRITO.

Ni se escribe así, sino CHINGUIRITO, ni la voz es un provincialismo mexicano.

Se usa en Cuba, creo que de allá la recibimos nosotros, y significa "traguito de aguardiente o de otro licor." Entre nosotros, con carácter vulgar, CHINGUIRITO es nombre que se da a las bebidas alcohólicas muy corrientes, usadas por el pueblo bajo.

Chi

Se aplica generalmente al aguardiente de mala calidad y a las bebidas que se hacen de dicho aguardiente mezclándoles cáscaras de frutas, tales como lima, naranja, cidra, limón, etc.

Se emplea también CHINGUERE en estilo festivo para llamar así a cualquier licor.

Pichardo dice que la voz es mexicana, y la anota con la significación que he dicho.

Constantino Suárez, en su *Vocabulario Cubano*, dice:

"CHINGUIRITO. *Cub. m.*—desusada.—Trago de licor, que hoy se dice "cocotazo," entre otras formas varias.

(Et. voz de origen azteca.)"

Pues no es verdad: la voz no es de origen mexicano; la usamos sí y mucho, como ya dije; pero no es nuestra.

En un periódico cubano que desgraciadamente he perdido y cuyo nombre he olvidado, en un artículo sobre lexicografía se hablaba de esta voz explicando su origen. También se explicaba el de el verbo *chingar* por beber, emborracharse.

Lamento muy de veras la pérdida, pues cualquier hallazgo de esta naturaleza es para mí una joya que más que de prisa meto en la lucha lexicográfica.

Esta, se me escapó.

Pero ya que de lo perdido no puedo disponer, aprovecharé lo

Chi

que tengo, que si no es absolutamente preciso por lo que hace al origen de la voz, si se asoma un poco a la negación, que yo hago, del origen mexicano.

Dice Fernando Ortiz en su *Glosario de Afronegrismos*:

“CHINGUIRITO, m.—Trago de bebida alcohólica.

Suárez en su *Vocabulario Cubano* dice que es voz de origen azteca, tomando esta opinión de Esteban Pichardo, en su *Diccionario Provincial casi razonado de voces cubanas*.

Parece derivarse de *chingo*, como *chinguito* “chico,” “pequeño,” “trozito,” que en tiempos de Pichardo, a mediados del siglo pasado, oíase en Cuba, preferentemente en su región oriental.

Pero el sonido de la erre intervocal en CHINGUIRITO al aplicarse al trago de licor, nos permitiría suponer que el vocablo hubiese sido determinado por contaminación del mandinga *síngara*, “aguardiente,” *sungarata*, “pendenciero,” etc. Y del yolofe *síngara*, “aguardiente.”

CHINO.

En El Salvador CHINO es: “pelón, pelado.”

En Nicaragua, *lampiño*.

En Costa Rica: “rabioso, airado, quemado. *Está* CHINO significa *está enrabiado*.”

Chi

En Venezuela:

Según Calcaño, *indio goagiro*; según Picón Febres, “Voz generalmente usada para llamar a los marraños.” (Se usa en México).

En Colombia (aquí la voz es quichua):

“Chico, muchacho, rapaz;” aplicado particularmente a los muchachos del pueblo, “a los atrevidillos y pilluelos.”

CHINO dice Ciro Bayo que es: “Nombre vulgar del indio en la Argentina, como *camba* en Bolivia.”

En México CHINO se llama el que tiene el pelo ensortijado; en Honduras le llaman *musuco* o *murruce*; en Chile, *choco*; y *choco* en Guatemala, Honduras y El Salvador es, *tuerto*.

En Nicaragua: “Rancio, corrupto, acedo.”

Choco, castizo es, jibia pequeña: “Molusco cefalópodo muy parecido al calamar, etc.”

Ciro Bayo anota para *choco* las siguientes acepciones:

“Falderillo de lanas.”

“Color rojo oscuro. Caballo *choco*: alazán.”

“Sombrero de copa ó cilindro.”

Choco, en el Ecuador, dice Tobar que es color de chocolate, y agrega: “de donde es de presumir que venga la palabra misma, como asienta D. Pedro Felipe Monlau en el Dicciona-

Chi

rio etimológico, choco significa cacao en el idioma de los antiguos mexicanos.”

En efecto, Monlau escribe en su obra citada:

“CHOCOLATE. *Chocollat*: de *choco* que en el idioma indígena de los antiguos mejicanos significa *cacao*, y de *lattle*, agua, agua de cacao. Otros dicen que viene de *choco*, sonido, ruido, y *lattle*, agua, porque la pasta del cacao se bate con agua hirviendo.”

Barcia, agregando como etimología mexicana *calahuatl*, que no sé qué pueda ser, escribe lo que Monlau, con estas diferencias: el primer *lattle* es *late*; el segundo, *atle*.

Todo esto es un desacierto; y a fin de no entrar en explicaciones más o menos largas y prolijas, que a ello se presta lo asentado por el etimologista, me conformaré con decir que el vocablo *chocolate* viene de la voz mexicana *xocoatl*, formada esta voz de *xococ*, agrio, y de *atl*, agua: “agua agria.”

Aun cuando el chocolate se hace con cacao, para nada entra esta voz en la formación del mexicanismo; si entrara, entonces la voz mexicana estaría formada de *cacauatl*, cacao y *atl*, agua.

La Academia incurre en igual error, aunque con alguna variación en la escritura de las voces

Chi

mexicanas, pues escribe: *chocolatl*, de *choco*, cacao y *latl*, agua.

Conque estábamos en que en México, CHINO es el hombre de pelo ensortijado; se usa también el femenino.

Y en plural la voz, CHINOS, son los rizos en el peinado de las mujeres. En Costa Rica son *crespos*; éstos, en Colombia, *churruscos*.

Las mexicanas, cuando se rizan el pelo, *se hacen los* CHINOS.

Para expresar tal acto, tenemos el verbo *enchinarse*; pero este verbo tiene también otro significado, pues *enchinarse el cuerpo*, vale exactamente lo mismo que la frase *ponerse carne de gallina* en su segunda acepción figurada: “Espasmo por frío, horror o miedo que da a la epidermis del cuerpo humano la apariencia de la piel de las gallinas desplumadas.”

CHIPICHIPI.

Llovizna, dice la Academia, anotándolo como mexicanismo.

Batres dice:

“Palabra mexicana, que significa “llovizna,” y que nosotros usamos para denotar que llueve poco, pero durante largo tiempo.”

Pues este es precisamente el significado que damos los mexicanos a la voz CHIPICHIPI;

Chi

formada, dice Robelo, "de la duplicación de las dos primeras sílabas del verbo *chipini*, go-tear."

CHIPILINGO.

En su *Glosario de Afronegrismos*, Fernando Ortiz dice:

"**Chipilingo**. m.—Ficha pequeña y de poco valor, usada en los juegos como equivalente a la moneda. || 2 Se dice desprecia-tivamente de un hombre raquí-tico. Ú. t. c. adj.

Esta voz nada tiene de afrocu-bana, como no sea por el sufijo *ingo* con que termina. Es propia del léxico de Cuba. La raíz es inglesa: *cheap* (pronúnciese *chip*) y *cheaply*, que significa *barato*; y se aplica al mismo objeto o sea a las "fichas pequeñas del juego." Decimos, pues, *chipi-lingo* para acentuar la insigni-ficancia de la ficha.

Chipilín decimos también, sin salirnos de la corriente his-panoamericana, pues sabido es que en estos países los diminuti-vos son legión.....

El *chipilingo*, es un *chipilín* que de tan diminuto es despreciable.

No excluimos la posibilidad de que el vocablo en cuestión, en su segundo sentido, se derive de *pichilín*, "chiquito," por me-tátesis.....
.....y derivase del náhuatl *pi-*

Chi

cilihui: "hacerse menudo lo que era grueso," según el filólogo cubano Félix Ramos Duarte, *Diccionario de mejicanismos*."

La voz mexicana que cita Ortiz es *piciliui*, significa: "ha-cerse menudo lo que era grueso y redondo" (Molina), y nada tie-ne que ver, creo yo, con el CHI-PILINGO, que mucho usamos en México aplicándolo al niño de muy corta edad.

Para mí, el vocablo está for-mado del mexicanismo *chípil* (véase el artículo CIPE) y del sufijo *ingo*; encuentro muy na-tural este origen y la formación, sin tener en cuenta para nada el adjetivo PICHILINGA, que Ramos y Duarte anota como originario de *picilihui*, pues tal adjetivo no es sino un meta-plasmo por transposición.

De *chipilín*, en su *Dicciona-rio de Costarriqueñismos*, dice Gagini:

"Planta herbácea, de hojas comestibles, cuyas vainas con-tienen unas semillas sueltas. En la lengua papil de El Sal-vador *chipilín* es grillo, y se aplicó este nombre a la planta por la forma de las flores. Por eso en Guatemala y en El Sal-vador dicen *chipilinear* por mo-lestar como el grillo con su canto."

Chi

*CHIPOTE.

Para los guatemaltecos, CHIPOTE, CHIPOTAZO, es: "golpe dado á los niños con la palma de la mano en el dorso de las suyas."

En El Salvador tiene igual significado.

En Honduras: "Pena que en ciertos juegos de muchachos se aplica al que pierde. Consiste en un golpe que uno de ellos da con los dedos índice y mayor de la mano, juntos y á lo ancho, en la muñeca del brazo del otro." (Este golpe, entre nosotros, se llama *mazote*. Para los chilenos es *chirlo* o *chilro*). "Papirote." (El golpe así llamado, es, en México, *tafite* o *garnucho*). "Flecha."—"Entre los queseros, bolita de leche cuajada, salada y lista para majarse."

Ciro Bayo dice que es: "El juego del moscardón, llamado también *pan caliente*."

La voz es de origen mexicano: de *xipotli*, chichón; del verbo *xipochehua*, hacer chichones.

Que es lo que para nosotros significa CHIPOTE, *chichón*.

*CHIQUEAR.

En Cuba significa: "mimar, acariciar con estremo."

Se usa también el reflexivo: "cuidarse, tratarse con blandura y delicadeza."

Con iguales significados usamos en México las dos formas.

Chi

Los costarricenses, por: *mimar*, *acariciar*, *tolonguear*.

En El Salvador, en Honduras y en Costa Rica, usan CHIQUEARSE y es, "pavonearse, contonearse."

*CHIQUEONA.

En Honduras:

"Cierta flor roja, de cuatro pétalos, parecida a la amapola."

En México, es la mujer que gusta de CHIQUEOS o de que la CHIQUEEN.

Chiqueo, origen del verbo anotado en el artículo anterior, para nosotros es: *mimo*, *caricia*; para los nicaragüenses, *contoneo*.

En México usamos la frase *Estar de chiquete*, que vale tanto como estar pidiendo mimos, caricias.

*CHIQUIGÜITE.

Batres Jáuregui en *Vicios de lenguaje y provincialismos de Guatemala*, escribe:

"*Chiquigüite*. Así llaman nuestras buenas gentes á las cestas ó canastas. Probablemente es nombre indígena."

Pues no están muy fuera de razón, porque ese es el significado de CHIQUIGÜITE, formado de la voz mexicana *chiquihuitl*.

Sólo una diferencia, para nosotros: la canasta tiene asa y el CHIQUIGÜITE no la tiene.

Chi

***CHIQUITEARSE.**

En Nicaragua "se le emplea con la significación de estimarse en poco, quedarse corto en el pedir o responder. En Guatemala dicen *achiquitarse*, etc." (Ayón).

En México, CHIQUITEARSE una copa de vino, por ejemplo, es tomársela a traguitos y poco a poco.

***CHIRICAYA.**

Al flan de crema de huevos con leche, azúcar y canela, en Costa Rica y en Honduras le llaman CHIRICAYA; en México es JIRICAYA.

Salazar García anota como vicio CHIRICAYA y como corrección JIRICAYA.

CHIRRIÓN.

Que no es sino "Carro de dos ruedas (en México es *Carro rabón*) y eje móvil, que chirría mucho cuando anda," para los centroamericanos, para los colombianos y para nosotros, es *látigo*.

En México, CHIRRIÓN, muy vulgar, unas veces vale lo que marimacho y otras es calificativo de la mujer coqueta.

***CHIRRISCO.**

Esta voz, con cuyo origen no he podido dar, es para los costarricenses, "pequeñito, chi-

Chi

quirritito, diminuto." (Gagini).

En México, se llama así al enamoradizo sobre todo tratándose de personas de edad; viejo CHIRRISCO, es *viejo verde*.

***CHISMOSEAR.**

Para los chilenos, para los nicaragüenses, para los guatemaltecos y para los mexicanos vale CHISMEAR.

CHISPA.

En Cuba: "Viene a ser sinónimo de CHISPOLETA; pero aplicado a las de más tierna edad. CHISPOLETA. La mujer de genio alegre, coqueta, vivaracha o de costumbres libres." (Pichardo).

En Colombia: *pajarota*, *bolo*, *noticia*.

En México, muy usado por la gente de campo es *volanta*.

Usamos la frase *Tener CHISPA*, que vale *tener gracia*; así Fulano tiene mucha CHISPA para platicar, da a entender que ese Fulano es un conversador agradable, gracioso.

CHIVO

Además de la confusión en el uso directo del significado de esta voz, pues que en algunas partes de Hispanoamérica (Honduras, Costa Rica, etc.) al *carnero* le llaman CHIVO, tiene éste las siguientes significaciones en sentido figurado:

Cho

En El Salvador: *diputado*.

En Colombia: *berrinche*, *entripado*.

En Cuba: "Trapaza, negocio sucio, engaño".

En Honduras: "Juego de dados". (Estos, en Colombia son *chíncharos*).

En la Argentina: "Disparate, barbarismo, palabra mal dicha".

En México: el haber del soldado, del gendarme.

***CHOCANTERÍA.**

En Colombia, *impertinencia*.

En Venezuela, "CHOCANCIA es CHOCANTERÍA, truhanería ó impertinencia."

En la Argentina, poco usado: "Dicho ofensivo."

Chocante, se usa en Chile y en México.

Allá es *repugnante*, acá, esta voz es demasiado dura aplicada al que es, entre nosotros, poco simpático, desagradable, molestatador, pedante, impertinente, dentro de cuyos significados empleamos la voz CHOCANTERÍA.

CHOCOLATE.

El origen de esta voz, su formación, sus significados y sus equivalencias, han dado bastante trabajo a algunos lexicógrafos. Aquí sería el momento oportuno para hablar largo y tendido sobre dicha voz; pero como de nada presumo, ni quie-

Cho

ro presumir tampoco, creo que basta con lo que dejo asentado en el artículo CHINO, y si traigo aquí a colación tal vocablo, es únicamente para hacer referencia a la frase *Sacar* CHOCOLATE por sacar sangre, que se usa en el Perú, en Chile, en la Argentina y en México, en donde también usamos con igual significado *Sacar el mole*.

Por demás está advertir que las frases anotadas, suplen a la frase castellana *Hacer la mostaza*.

***CHOCHAR.**

Es el castizo CHOCHEAR, para los guatemaltecos, los peruanos, los argentinos y los mexicanos.

CHOLO.

Para bien poca cosa tendría yo que meterme con esta voz, a no ser por el comentario que al final del artículo en que de ella trata, hace *Juan de Arona*, y que es la causa por la cual me detengo aquí lo necesario para escribajear unas cuantas líneas.

De la voz hablan en sus obras: Gagini, Picón Febres, Ortúzar, Echeverría y Reyes, Zorobabel Rodríguez, Lenz, *Juan de Arcana* y *Ciro Bayo*.

La Academia también consigna CHOLO en su Diccionario.

Cho

Dice Gagini:

“Aplicamos este nombre no sólo a los indios puros, sino a cualquier persona morena, y lo usamos como tratamiento familiar y cariñoso, sin tener en cuenta la tez: “Adiós, Cholita.” (Este es para nosotros el diminutivo familiar de Soledad).

Picón Febres:

“Persona ó animal á quien se mima.”

Ortúzar:

“*Per.* Indio ignorante.”

Echeverría y Reyes:

“El natural del Perú.”

Manuel Antonio Román, dice:

“Aquí (Chile) *cholo, la*, es el apodo del peruano; y, por extensión y entre la gente ignorante, cobarde.”

Zorobabel Rodríguez:

“Sirve esta palabra en el Perú, donde es muchísimo más usada que en Chile, para señalar denotando a la jente baja i soez, proveniente de la mezcla de la sangre española e indígena.

Ocupa el cholo en la sociedad peruana más ó menos la misma posición que el *roto* en la chilena. Hai, no obstante, entre las cualidades de uno i otro notables diferencias.

Aquél es por lo jeneral débil de complexión, flaco de piernas i abultado de panza; éste robusto, musculoso i enjuto de carnes:

Cho

aquél expansivo i casi siempre palangana; éste taciturno i reservado: aquél más artista; éste más esforzado: i aquél en fin un andaluz injerto en indio; éste un vizcaino injerto en araucano.”

Lenz:

“**Cholo**, A—adj. i sus.—lit. 1 denominación jeneralmente despreciativa para los indios i jente de sangre mezclada, jente de color. || 2 fam.—id. de los peruanos en jeneral, mui usado en tiempo de la guerra del Pacífico; etc. || 3 fam. id. de los indios chilenos puros del Sur. || 4 fam. persona cobarde.” Etc.

“Etimología: Si la palabra ha salido del Perú estaría a la mano aimará, *Bertonio II 91—Chhulu* “mestizo, aunque ya casi no usan de este vocablo para esto”—id. I 363 perro enjendrado de padre que es de diferente casta, como bastardo—*chulo anocara*.—Sin embargo *Garcilaso* citado por *Arona* 1. c. dice “a los hijos de los mulatos llaman *cholos*, es vocablo de las Islas de Barlovento; quiere decir perro, no de los castizos, sino de los mui bellacos gozones (j); i los españoles usan de él por infamia i vituperio.”

Creiendo que aquí es el lugar conveniente para de ello hablar, toquemos lo relativo al origen de la voz, por la parte

Cho

que nos toca, según el decir de la Academia, que escribe en su diccionario:

“**Cholo**, La. (*De Cholollán*, hoy Cholula, distrito de México.) adj. *Amér.* Dícese del indio civilizado. Ú t. c. s. || 2 *Amér.* Mestizo de europeo e india. || Ú. t. c. s.”

Dudo que tal sea el origen de la voz CHOLO; para creer en él he buscado cuanto he podido, pero nada he logrado encontrar: mala suerte.

La voz que como originaria anota la Academia, es una variante de la mexicana, pues se usaron *Chololan* y *Chololian*, como yo las escribo, graves, no agudas como en el Diccionario aparece *Cholollán*.

Además, la actual ciudad de Cholula no es distrito de México; lo es del Estado de Puebla.

Terminemos.

Dice *Juan de Arona*:

“Una de las muchas castas que infestan el Perú; es el resultado del cruzamiento entre el blanco y el indio. El CHOLO es tan peculiar a la costa, como el indio á la sierra; y aunque uno y otro se suelen encontrar en una y otra, no están allí más que de paso, suspirando por alzar el vuelo; el *indio* á sus *punas* y á su *llama*, y el CHOLO por bajar á la costa, á ser diputado, magistrado ó presidente

Cho

de la República; porque sin duda por exageración democrática, los primeros puestos de nuestro escenario político han estado ocupados con frecuencia por *cholazos* de tomo y lomo. Es pues un grandísimo error creer que con decir CHOLO está designado el pueblo peruano, como lo están en Méjico y Chile cuando se dice *lépero* y *roto*. El CHOLO aquí no es más que un *individuo* del pueblo, ó de la sociedad, ó de la política.”

Pues no, y no, y no.

Y valiéndonos de las palabras del señor *De Arona* diremos que es un grandísimo error el creer que con decir *lépero* está designado el pueblo mexicano.

El estimable peruano no supo lo que escribió, y por no saberlo, midiendo con muy poco escrúpulo y por igual manera con el mismo rasero, convirtió en *lépero* a todo el pueblo mexicano.

A qué increíbles extremos lleva el afán de usar palabras extrañas desconociendo el significado de ellas.

Lépero, en pocas palabras, es, para nosotros, *grosero*, aplicado a personas, en la mayor intensidad que tal voz pueda tener (Véase el artículo LÉPERO) y por muchos que sean nuestros defectos, y muchos son, y por

Cho

cruales que sean los juicios que de nosotros hacen y hagan los extranjeros, posible es que se detengan al llegar todos los que mal nos quieren al juicio colectivo del pueblo mexicano para decir que está formado únicamente por *léperos*.

Ya he dicho que tal voz vale lo que grosero, y si es aquélla la que empleamos, cuando tal hacemos, es porque nos parece más enérgica, no otra cosa; pero hay groseros en todo el mundo y el que en México usemos un vocablo para tal significación, no es motivo para creer que todos en México somos *léperos*.

Lo que antes dije: increíbles extremos a que se llega por ignorar lo que debe saberse para hacer una afirmación.

De **CHOLO**, dice Ciro Bayo:

“Mestizo de español é india. El plebeyo de las poblaciones donde ambas razas se fusionaron. Porque se da el caso que en Buenos Aires no hay cholos y sí los hay en Tucumán, por ejemplo. Esto porque las razas autóctonas del Río de la Plata (querandíes y charrúas), á fuer de guerreras, prefirieron desaparecer o emigrar antes que capitular, mientras que otras pacíficas (quichuas, guaraníes, etcétera) doblaron la cerviz y se amalgamaron con los conquistadores.”

Cho

*CHONGO.

En Guatemala, **CHONGO** es “Nombre de los rizos.”

En Costa Rica, significa “Sin dedos.”

En México, el que no tiene dedos, es *tonino*; pero esta voz vale tanto como no tener manos.

Por ejemplo: Manuel y Alberto están disputando; éste dice a aquél: “Te callas o te doy de bofetadas,” y Manuel contesta: “Puedes intentarlo, que yo no estoy *tonino*.”

Es decir: “Yo también tengo manos para defenderme, para darte de bofetadas.”

Como mexicanismo, **CHONGO** es: “El cabello retorcido y apretado, á manera de bollo, en la parte posterior de la cabeza.”

Usamos también el plural en las dos siguientes formas.

CHONGOS: nombre de un dulce riquísimo hecho de leche cuajada con almíbar; y solemos mandar a *freír* **CHONGOS**, en vez de mandar a *freír* *espárragos*.

Dejar (o *quedarse*) *con* el **CHONGO** *hecho*, es dejar a alguien o alguien quedarse prevenido, entusiasmado, para tal o cual cosa.

Antonio invitó a María a un baile al cual ella quería ir, y estando ya ataviada, lista para dicho baile, Antonio no la llevó, no fue por ella; es decir, *la dejó con el CHONGO* *hecho*.

Cho

Sbarbi anota la frase: "*Quedarse compuesta y sin novio*," frase que vale muy poco más o muy poco menos que la que acabo de indicar que usamos en México.

Tiene uso, también en México, entre vulgar y familiar la siguiente frase con la cual se denota la conformidad para recibir algo menos de lo que se esperaba; de aquello a que se tenía derecho:

Ya no la quiero (suple mujer) con **CHONGO**, *aunque sea pelona*.

CHONGO, para los chilenos, es "cuchillo malo, sin filo ó muy mellado;" y también "vaso ordinario de vidrio, menor que el *potrillo*." *Potrillo* es, en lenguaje familiar, "vaso excesivamente grande, decristal, que usa el pueblo para beber licores. La forma es generalmente la de la *papelina* española, ancho por el pie y estrecho por la boca." (Román).

CHORCHA.

"¡Buena chorchá! ¡Qué chorchá!, se dice de algunos individuos ligeros, vivos, taimados y hasta pícaros y delincuentes." (Batres).

En México la voz es vulgar y significa reunión más o menos numerosa de personas y dentro de una manifiesta animación.

Chu

CHORREADO.

"Dícese de la res vacuna que tiene el pelo con rayas verticales, de color más obscuro que el general de la capa." (*Diccionario de la Academia*).

En Guatemala, El Salvador, Costa Rica, Chile y México, **CHORREADO** se emplea por: *sucio, mugriento, manchado*.

En Costa Rica, dice Gagini, **CHORREADA** vale *pelandusca*.

CHORRERA.

Bien lejos de los distintos significados que en el Diccionario tiene esta voz, en Costa Rica, **CHORRERA** es "Chorro, partida, multitud;" según Bayo: "Cortejo; séquito de cosas animadas o inanimadas."

En México, **CHORRERA** es el nombre que se le da al mezcal que se hace en el Estado de San Luis Potosí.

CHUCHUMECO.

Dice la Academia en su diccionario:

"**CHUCHUMECO**. (Por alusión a los indios chichimecas) m. despectivo. Hombre pequeño, de mala figura y despreciable."

Comenzando por aquí, anotan también la voz: De Toro y Gisbert, Zerolo, Salvá, Alemany, De Toro y Gómez (este autor, en medio de las acepciones "hombre despreciable" y "liber-

Chu

tino," asienta la de "airoso en el andar y vestir, Zerolo da también dos acepciones), Rodríguez Navas, Palma, Arona, Echeverría y Reyes, Lenz, Tobar, etc.; y ora como *hombre despreciable*, ora como *monigote*, ora como *ramera*, CHUCHUMECA va de aquí para allá con el traje que quieren ponerle sus admiradores.

¡Pobres CHICHIMECAS traídos como agua en batea, es decir, de aquí para allá, que es lo que nosotros damos a entender con la frase que he subrayado; y como complemento de sus desdichas, con una escritura dispatada!

Y no están solos; tienen su corte, no muy numerosa, pero la tienen.

Chuchumequería, *chuchumequear* y *chuchumecada* (Ricardo Palma), alimentándose estas tres voces con la fragancia de la vida de *ramera*, que es la equivalencia de CHUCHUMECA.

Pero hombres y significados, aquéllos a medias, éstos del todo, no son sino puras fantasías.

Tal digo porque Barcia, hablando de la voz CHUCHUMECO, dice: "*Etimología: Voz de fantasía.*"

CHUECO.

Es muy usado en América por *torcido*.

Chu

Echeverría y Reyes anota:

"**Cheuto.**—ch.—adj.—torcido."

Pero parece que no es el o lo torcido en general, pues Román dice que "*Cheuto* se aplica en Chile á la persona que tiene el labio superior hendido ó torcido en un lado, sea por defecto natural, sea por alguna cicatriz. En castellano puede expresarse esta idea por los adjs. *boquitorcido* ó *boquituerto* y *boquihendido*."

La Fuente, Campano, De Toro y Gisbert, Alemany, dicen que CHUECO, en México, es *uerto*.

No es verdad: con la equivalencia indicada de las voces CHUECO y TORCIDO, al *torcido* de los ojos, al *bizco*, solemos llamarlo CHUECO; pero no damos nunca este nombre al *uerto*.

CHULO.

Creo que es bien poco lo que le falta a esta voz para tomar apariencias de insulto entre los españoles; en tanto que entre los hispanoamericanos es: *lindo*, *bonito*, *gracioso*. (En Costa Rica emplean, además, *corrongo*).

Usamos el verbo CHULEAR, que para la Academia es, "Zumbar o burlar a uno con gracia y chiste", con la significación de FLOREAR en su última acepción que es familiar: *Decir flores*.

Chu

CHULO es también en México a brocha gruesa, sin mango, formada de lechuguilla, que usan nuestros pintores y albañiles; sobre todo estos últimos para el uso de la lechada.

Esta brocha, para los chilenos es *hisopo*.

***CHUNERO.**

“Con este nombre se conoce entre nosotros el ayudante del albañil.” (*Provincialismos de Guatemala.*)

En México, con el de *media cuchara*; pero no es el que solo le sirve como mozo, ese es *peón*, sino el que ya comienza a hacer algo del trabajo que el albañil hace.

Los aragoneses le llaman *media-paleta*.

CHUPAR.

Aunque algo pueden llevar en sí de la esencia del significado castizo algunos de los significados que en América damos a este verbo, voy a anotarlos todos; es decir, los que he encontrado.

En Cuba y en México: *fumar*.

En el Ecuador y en Honduras: *fumar y embriagarse*.

En El Salvador, en Costa Rica, en Guatemala y en Chile:

Chu

embriagarse; en Chile, también, *aguantar, padecer*.

En Venezuela: *espicharse*.

En el Perú (*Arona*):

“CHUPAR. De todo el que lleva una tunda ó zurra de azotes, ó una paliza, ó sale derrotado en una refriega, se dice que *chupó*. *Chupar para cuerdas*, es ir ó quedar *escarmentado*.”

CHUPÓN.

Para la mayoría de los hispanoamericanos, CHUPÓN es el CHUPADOR o el pezón de goma elástico del *biberón*; el lingüístico creo yo que es el que estamos pidiendo a gritos todos los maestros, oficiales y aprendices de esta inmensa sastrería hispanoamericana, endonde nos pasamos la vida, para deleite de propios y extraños, haciendo mangas y capirotos de la hermosa lengua castellana.

Para los hondureños, *pepe* es el *biberón*, y *chupón* es, dice Membreño:

“Envoltorio de trapo con algún ingrediente, que se mete en los cocimientos para que les dé virtud.”

“El mismo envoltorio con algún medicamento, que humedecido se lleva a la boca de los niños para que lo *chupen*,” y “Ropa *ajada*”.

REFRANES, LOCUCIONES Y MODOS ADVERBIALES

Chicas.

"No andar uno con chicas. fr. fig. y fam. Arg. No tener miramientos ni contemplaciones para decir ó hacer una cosa que puede ofender á una persona, ya sea en despique ó por darle una severa lección." (Garzón).

En México se dice:

No pararse en pintas.

Y cuando no se hace sino sólo se dice, entonces se usa esta otra frase:

No tener pelos en la lengua.

Las dos frases son vulgares.

Chupe usted y déjeme el cabo.

Copio de la obra EL CASTELLANO EN VENEZUELA de Julio Calcaño:

"*Chupe usted y déjeme el cabo*, frase vulgar metafórica con que se pondera la excelencia de alguna cosa; por lo que equivale á *A pedir de boca*."

En México se dice que tal o cual cosa está *De chupa y daca la vieja*. (Aquí *vieja* vale *colilla de cigarro*).

O se dice que está *Muy tres piedras*.

Y se suele agregar: *Y un tepetate*.

Vulgares las dos frases.

Los cubanos, además de la frase indicada con uso en Venezuela, emplean, aludiendo al estado de alguna cosa:

Como patada de verraco,

Como patada de mosquito,

Como patada de sinsonte.

En México se dice: *Como trompada*.

Todo eso, para los españoles, está de P. P. y W.

D

Dec

*DEBUTAR.

“DEBUT, DEBUTAR Y DEBUTANTE, y... ¡eche usted disparates!” dice Ricardo Monner Sans.

Pues estos tres y todos los tiempos del peregrino verbo DEBUTAR, en labios de cultos e incultos corren por toda la América española, sin pedirle permiso ni a Dios ni al diablo.

Y por acá, nosotros nos hartamos de DEBUTES que es un gusto. Y no sólo galiparlamos, sino que todos nuestros artistas están DEBUTANDO constantemente por el hecho de pasarse de un teatro a otro.

Todo sea por las voces extranjeras, y séalo también por lo muy al corriente que estamos de sus significados.

DECLARATORIA.

“Declaración, manifestación de una cosa hecha públicamente por una autoridad constituida.” (Lisandro Segovia).

Se usa en México; y sin que haga falta la autoridad constituida.

Def

Un partido político hace la DECLARATORIA de sus candidatos para tales o cuales puestos públicos.

Los colombianos y los chilenos usan también DECLARATORIA por declaración.

*DEDO CHIQUITO.

Así llaman los costarricenses al DEDO MEÑIQUE; así también le llamamos nosotros.

Además, en México, en sentido figurado, ser el DEDO CHIQUITO de alguna persona, es ser su predilecto.

*DEFECIONAR.

Del substantivo “*defección*.” Acción de separarse con deslealtad uno o más individuos de la causa o de la parcialidad a que pertenecían,” hemos formado los mexicanos el verbo DEFECIONAR, que mucho usamos.

Si tal verbo es inadmisibile, aunque precisa con sobrada claridad la idea que encierra, creo que más lo es en la forma re-

Den

flexiva *defeccionarse*, en que lo emplean los ecuatorianos; forma que Palma anota como necesaria.

DEFENSIVOS.

En Honduras:

“Parches que se colocan en las sienes como medicamento contra ciertas enfermedades de la cabeza.”

Esos, para nosotros, son *chiqueadores*.

Hablando de ellos, Batres Jáuregui dice:

“Lo que no sabemos explicar es el por qué les dicen *chiqueadores*, entre nosotros, no á tan feos apósitos, sino á los ojaldres largos y delgados, que sin duda por ser tan finos, han merecido que los americanos del Norte les llamen *lady fingers* (dedos de señora) y los vascos *emparrados*.”

DEMASIADO.

“Empléase en Bolivia en el sentido de muy ó mucho, de cuya construcción resultan frases disparatadas, como éstas: “Fulano es *demasiado* sabio; la quiero *demasiado*; soy *demasiado* honrado,” etc.” (Ciro Bayo).

Igual uso hacemos del adjetivo en Chile y en México.

***DENUNCIANTE.**

Ricardo Palma dice que DENUNCIANTE es más usado que *denunciador*, que es la voz que la

Der

Academia anota en su diccionario. Palabras de más o de menos, Román dice lo mismo.

Juzgando por lo que acá acostumbremos, creo que no habrá quien diga *denunciador* en lugar de DENUNCIANTE.

Pero nada hay de nuevo en el empleo de este participio de presente, pues se usa mucho en España.

Alemaný y Barcia lo incluyen en sus diccionarios.

En el *Salvat* también consta.

DEPONER.

Los guatemaltecos, los hondureños y los mexicanos decimos DEPONER por *vomitare*.

***DE RETROCARGA.**

“Que se carga por detrás o por la culata, o bien en medio, pero antes del cañón.”

Se usa en Chile y en México.

Y supongo que en muchas otras partes más.

DERRUMBE.

Según la Academia, debe decirse *derrubio*; pero todos los hispanoamericanos decimos DERRUMBE.

EL DERRUMBE O DERRUMBO, que de los dos modos se escribe, del Diccionario, es *derrumbadero* en su primera acepción, y ésta es, “Despeñadero, precipicio.”

Des

***DESABILLÉ.**

Por *paños menores, ropa de casa*, es voz que usamos en Chile, en la Argentina y en México, "ya por afectación pedantesca, ya por ignorancia de sus equivalentes castellanos," que dice Baralt.

De Toro y Gómez anota la voz en su diccionario como *castiza*; digo esto porque no hay nada que la desautorice:

DESABILLÉ m. Vestidura mujeril."

De Toro y Gisbert la admite como neologismo, anotando su origen.

Rodríguez Navas y Alemany advierten, como comentario, que es galicismo.

***DESABURRIRSE.**

Como *aburrirse* es *fastidiarse*, los salvadoreños y nosotros cogemos la preposición inseparable *des*, cuando tal oficio tiene, que denota negación o inversión, la anteponeamos al verbo *aburrirse* y formamos DESABURRIRSE, que significa el acto de quitarse el fastidio.

Creo, dejando en su sitio y valimiento cualquiera otra opinión, que no es un completo desacierto el uso de tal voz.

***DESACOMEDIDO.**

En el lugar correspondiente he dicho en qué partes de la

Des

América española usamos el reflexivo *acomodirse*; claro es que este verbo se forma de *acomodado*, que también usamos; y como tal voz tenemos y usamos los chilenos, los colombianos y los mexicanos, cuando encontramos la negación de las cualidades a que responde el *acomodado*, le anteponeamos *des* y formamos para nuestro exclusivo regalo el adjetivo *desacomodado*, cuyo defecto es la *a* que en su formación toma parte.

***DESACREDITADO.**

Adjetivo de igual linaje, en todo y por todo al anterior.

***DESANIMACIÓN.**

Lo contrario de animación.

Se usa en Cuba, en la Argentina y en México.

La voz es perfectamente bien formada y creo que no tiene defecto alguno en virtud del cual pudiera ser rechazada.

La admiten en sus diccionarios, De Toro y Gisbert y Alemany.

El primero la anota como "Falta de ánimo, cobardía," y el segundo, como la usamos los americanos.

Aun cuando en la última edición (décimocuarta) del Diccionario no consta en el sitio que debe tener, la voz no es, o no lo ha sido cuando menos, des-

Des

conocida para la Academia que, en la duodécima edición y en el artículo *displícencia*, segunda acepción, dice:

“Desanimación en la ejecución de un hecho, por dudar de su bondad á desconfiar de su éxito.”

Pero a pesar de constar la voz en la definición que acabo de copiar y de admitirla en su *Pequeño Larousse*, De Toro y Gisbert (no hablo de la definición de Alemany porque ya he dicho que es la que tiene la voz en América), la DESANIMACIÓN española y la DESANIMACIÓN americana tienen, en una de sus formas, una diferencia fácilmente notable.

Estudiemos a ver si logramos aclarar, aunque sin meternos mucho en honduras, porque el camino que allá conduce está erizado de espinas y no sería remoto que en ellas dejáramos prendidos algunos girones de impotencia, que es el vestido que nos cubre.

La forma en que la admite De Toro y Gisbert y la en que fue usada por la Academia en la edición duodécima del Diccionario, es *falta de ánimo*.

En este sentido también la usamos nosotros, pues decimos, por ejemplo: “El ejército tal, después de la derrota cuál, entró en un período de completa

Dés

desanimación,” y me parece que no está del todo mal dicho.

Pero como (para el empleo de esta voz) animación es para nosotros, *bullicio, algazara, alegría, movimiento, numerosa concurrencia* en (una fiesta), cuando no encontramos nada de esto en donde debía haberlo o creíamos que lo habría, decimos que hay o que hubo DESANIMACIÓN.

Es decir, que entre la definición española y la acepción americana, hay esta diferencia, si vale así explicarla: la primera implica el estado moral de una persona; la segunda, significa la apariencia de una fiesta, de un paseo, en donde todo parece desairado o por falta de concurrencia o por las pocas ganas de divertirse de los circunstantes.

Estas son las dos formas en que usamos la voz.

La primera, estando, como fácilmente puede estimarse, de conformidad con lo que admite De Toro y Gisbert, así como con lo que la Academia admitió al emplear la voz; y la segunda que no es, en mi concepto, más que el resultado de una influencia sufrida por evolución semántica, pues que si ahondamos un poco, tal vez llegarían a encontrarse en un mismo origen las dos significaciones.

La Academia anota *desánimo* que vale lo que DESANIMACIÓN

Des

(De Toro y Gisbert anota DESANIMACIÓN y *desánimo* con igual significación: “DESANIMACIÓN, falta de ánimo, cobardía;” “*desánimo*, Falta de ánimo. Contr. *Valor*.”) Para oídos cultos, mejor acostumbrados que los nuestros al sonido de voces castizas *desánimo* debe de sonar perfectamente bien; pero para nosotros, no sé a qué sonaría oír que se hablaba del *desánimo* de un ejército, del *desánimo* para tal o cual empresa o del *desánimo* del baile en la casa de Fulano.

Algo semejante a lo que he escrito sobre el substantivo DESANIMACIÓN se podría escribir respecto del adjetivo *desanimado* que usamos en Cuba, en la Argentina y en México, y que también anotan en sus diccionarios los autores españoles citados con iguales diferencias que las consignadas en las definiciones de DESANIMACIÓN.

Diferencias que se advierten en las significaciones americanas del adjetivo, pues de la misma manera que decimos, tal o cual persona está *desanimada* para una determinada empresa o por una determinada causa, decimos que el paseo tal estuvo muy *desanimado* por falta de concurrencia.

Y la voz es, en todo y por todo, enteramente la misma, sin

Des

resquicio alguno para distintos orígenes.

Esto, para nosotros.

***DESAPERCIBIDO.**

Es este el galicismo sobre el que más se ha dicho en todos los tonos y en todas las formas que no se debe emplear en lugar de *inadvertido*, y es al mismo tiempo tal galicismo el que con mayor fortuna corre por todas partes, en el lenguaje hablado y en el lenguaje escrito.

Y no solamente entre los incultos, no, entre los que de cultos se precian tiene un lugar, en propiedad tomado, el ridículo DESAPERCIBIDO.

Pero no somos solos, por ejemplo, los chilenos, los argentinos y los mexicanos, los que le empleamos, no, somos todos los millones de habitantes de la América española.

Y como si la carga fuera demasiado pesada, no faltan españoles que nos ayuden a llevarla, que al fin y al cabo, como dice el P. Juan Mir y Noguera, “en el día de hoy es corriente y moliente *pasar una cosa desapercibida*, por más bárbaro que sea el participio *desapercibida* en sentido de *inadvertida*.”

Cejador y Frauca:

“No se le pasó nada desapercibido á la discreta dama, etc.” (*Mirando á Loyola*, página 29).

Des

“¿Y no sería mejor pasar desapercibidos, no dándoles pie para que hablen mal y sientan peor de los Padres y de la Iglesia?” (Página 107 de la obra citada).

Es el empuje del galiparlismo abriéndole paso por la fuerza al disparate.

***DESATORNILLADOR.**

Gagini y Ortúzar anotan esta voz dándola el equivalente de DESTORNILLADOR, lo que implica un carácter de americanismo, y además de éste, el de incorrecto, según Ortúzar.

En México también usamos DESATORNILLADOR, y no creo ni en su carácter de americanismo, ni mucho menos en su incorrección.

Es cierto que la Academia no consigna en su Diccionario DESATORNILLADOR, sino *destornillador*; pero como admite que *desatornillar* es lo mismo que *destornillar* y de este verbo se forma y se admite *destornillador*, creo que lógicamente juzgando, de *desatornillar* puede formarse y debe admitirse DESATORNILLADOR, siendo por tal razón igualmente buenas las dos formas, sin que haya motivo para ponerle tilde alguna a DESATORNILLADOR por el hecho de no estar en el Diccionario.

***DESBALAGAR.**

En Honduras significa: “Malbaratar, gastar ó emplear mal

Des

los bienes. En el departamento de Gracias, saltar.”

En México, más que el verbo, se usa *desbalagado*, aplicado en la siguiente forma:

“Nada se sabe de los hijos de Juan; hace tiempo que se fueron de su casa y andan *desbalagados*: quién sabe en dónde estarán.”

Aleman y La Fuente anotan este verbo en sus diccionarios y le dan las dos siguientes acepciones:

Como verbo activo: Desaguar, descargar; como verbo neutro: Descargar, disminuir.

Origen: *des* y *bálago*.

***DESBARRANCARSE.**

Este reflexivo, que es un disparate cualquiera que sea la forma en que se le juzgue, significa para todos los americanos, *despeñarse* o *caer en un barranco*. Anoto las dos equivalencias porque las dos tiene, a pesar de que no son una y otra la misma cosa.

De las voces castizas que anota la Academia, la que más se acerca a lo que nosotros definimos con DESBARRANCARSE, es “*Abarrancarse*. Meterse en un barranco.”

Anota también “*desbarrancar*. Sacar de un barranco.”

Así es que el americano *desbarrancar* podría ser, cuando mucho, *sacar de un barranco*, y

Des

es precisamente todo lo contrario, *caer en un barranco*; lo cual, aun cuando lo sea, y lo es, muy grande el uso que entre nosotros tiene, no deja de ser un solemne disparate autorizado por todos los hispanoamericanos.

Calcaño dice que el disparate llegó a Venezuela procedente de las otras repúblicas; sea como el señor Calcaño lo quiere, y quitamos del conjunto la parte de culpa correspondiente a los venezolanos.

DESCOLAR.

La significación directa del verbo DESCOLAR, por efecto del sentido figurado en que se le emplea, conviértese, para los guatemaltecos, en quitar a alguno el empleo, dejarle cesante; y para los mexicanos en negar, en contestar en forma poco decente y muy mortificante para el interesado, ya sea a lo que solicita, ya a lo que relata.

En la oficina.

El empleado al jefe: "Señor, vengo a suplicar a usted me haga el favor de....."

—"Vaya usted a su trabajo y déjese de pedir favores."

(Lo *descoló* o le dió su *descolón*, voz que también usamos con igual significado).

Intentando comer prójimo:

—"¿Sabes lo que le pasó anoche a Federico en el teatro?"

Des

—"No me cuentes lo que no me interesa."

(Lo mismo: lo *descoló* o le dió su *descolón*).

***DESCOMPLETAR.**

Dejar incompleto; decimos en el Perú, en Costa Rica, en Colombia y en México.

En la Argentina usan *descompleto*; también nosotros lo usamos.

Rodríguez Navas, De Toro y Gómez y De Toro y Gisbert, admiten el verbo como neologismo.

Barcia lo consigna.

***DESCONCHABAR.**

Para los chilenos y para los mexicanos, este verbo vale lo que *dislocar*.

Se le desconchabó un brazo al que *se le dislocó*.

***DESEMPASTELAR.**

De *empastelar*, voz usada en imprentas y por impresores, dice la Academia: "Mezclar o barajar las letras de un molde de modo que no forme sentido; mezclar suertes o fundiciones distintas."

¿Y desempastelar?, es decir, ¿arreglar el molde *empastelado* o poner en sus respectivos cajetines las letras de una caja *empastelada*?

Este verbo, que es además de lógico muy necesario, y le usa-

Des

mos los peruanos, los chilenos y los mexicanos, no tiene un lugar en el Diccionario.

Barcia consigna el verbo con dos acepciones.

Una: "Distribuir pastel en una imprenta."

Otra: "Desembrollar, desenredar."

DESGARRAR.

En una gran parte de América (Guatemala, Honduras, México, Ecuador, Chile, Colombia) este verbo significa *expectorar*.

Cuervo dice que con igual sentido, en Andalucía, usan DESGARRAR, y en León y en Galicia, ESGARRAR. (Este último se usa también en México).

Si esto es así, que debe serlo, cuando él lo dice, el verbo pierde por completo su carácter de americanismo, con la significación indicada.

***DESINQUIETAR.**

Algo o mucho, como se quiera, hay de disparatado en este verbo, obligado por quienes lo usan (cubanos y mexicanos) a tener la significación de *inquietar*.

Pero los que tal empleo le damos, bien podemos encontrar alguna relación en el disparatar, en este caso concreto, con algunos españoles.

José de Llamano y Beneite en *El dialecto vulgar salmantino*, como igual a *inquieto* y usado en

Des

Ciudad Rodrigo, anota DESINQUIETO, que no ha de ser un desconocido para el DESINQUIETAR que usamos en Cuba y en México.

Barcia anota: "DESINQUIETAR. Inquietar."

DESINTEGRAR.

Los chilenos y los mexicanos usamos este verbo.

No sé cómo andaremos de razón para el empleo de tal neologismo.

Decimos por acá nosotros, que en la Cámara de Diputados, por ejemplo, se *integró el quorum* (cosa que no siempre sucede), cuando nuestros representantes tienen a bien asistir a la sesión; y cuando estos señores a los diez minutos de llegados se fastidian en la sesión y se salen a tomar el aire, decimos que el *quorum* se DESINTEGRÓ.

DESMANCHAR.

Es curioso lo que pasa con este verbo perfectamente bien formado.

En el diccionario de la Academia tiene dos acepciones con nota de anticuadas las dos: *des-honrar* y *desmallar*.

Para los ecuatorianos es: "Apartarse de la compañía con que se va;" para los colombianos tiene la significación de

Des

desmanar en su forma reflexiva: "Apartarse o salirse el ganado de la manada o rebaño."

Para los chilenos y los mexicanos es, y creo que estamos en lo justo: Quitar o limpiar manchas.

Gagini anota DESMANCHARSE, y dice:

"El muchacho se DESMANCHÓ corriendo el caballo," "salió DESMANCHADO" son frases en que el verbo subrayado significa "salir a escape; a todo correr."

***DESMORALIZADO.**

Aplicada esta voz al ejército, tiene uso en América. (En México DESMORALIZARSE O PERDER LA MORAL, que también se dice, es, en general, encontrarse en tal estado de abatimiento que todo se deja a la ventura; estado en el que cualquier intento de lucha parece infructuoso, aun cuando no lo sea, por la gran pérdida de ánimo en que se vive. MORAL, por tal concepto y para la acepción que cito, vale *energía, ánimo*; pero nunca se usa para la afirmativa, sólo para la negativa).

Conque DESMORALIZADO, aplicado al ejército, es voz que tiene uso en América; es muy común hablar de la DESMORALIZACIÓN del ejército por tales o cuales causas.

Des

Para Batres es un barbarismo "decir que un ejército está desmoralizado, para significar que está *indisciplinado, desorganizado, insubordinado*, pervertido ó como se quiera."

(Nosotros no le usamos con tales equivalencias. Decimos, por ejemplo: el ejército X después de la derrota sufrida en tal parte, ya sea por la superioridad del enemigo, ya por la torpeza de su general, quedó completamente DESMORALIZADO. Como se ve, lo que queremos significar es falta de ánimo, de energía, un gran desconcierto; pero no falta de disciplina, de organización, de subordinación).

Ortúzar dice que "Es cuanto cabe en punto a barbarismos."

Respetando las dos autoridades citadas, y creyendo que algo habría por discutir, en semejantes afirmaciones, copio lo siguiente que asienta Membrenio en sus *Hondureñismos*, al hablar de DESMORALIZARSE:

"Este verbo aplicado a la milicia, no es del todo despreciable, como se supone. Hay una moral militar que enseña los deberes que tienen que cumplir las personas que forman parte del ejército. Cuando no cumplen esos deberes; como cuando falta la disciplina, etc., el ejército se DESMORALIZA.

Los españoles usan también el verbo DESMORALIZARSE con la

Des

acepción que tiene en Hispano-América. “La infantería encerrada entre el río y el precipicio: acometida por el ímpetu irresistible de los agarenos, DESMORALIZADA, loca de terror, abandonadas sus cruces y lábaros, pereció la mayor parte entre las fragosidades del Uacusa ó entre las ondas del Yermuk.” (Guillén Robles.—Leyendas Moriscas).”

***DESMORECERSE.**

“Reírse o llorar con exceso en términos de turbarse la respiración” (Pichardo).

En igual sentido se usa en Costa Rica, en Venezuela y en México.

En el Perú es: “Desvivirse por alguna cosa o persona.”

Esta acepción la da La Fuente como mexicanismo; no hay tal.

Para expresar eso (Desvivirse por. . .), se usa *pelarse*, vulgar, en la siguiente forma: Fulano *está que se las pela* por esto o por lo otro.

DESPARPAJAR.

La significación castiza de este verbo es: “Deshacer y desbaratar una cosa con desaliño y poco aseo.”

Bien lejos de tal significación, en Honduras, en Costa Rica y en México, es, *dispersar, esparcir*.

Des

DESPARPAJAR anota Terreros y es: “descomponer, esparcir algunas cosas que pedían unión.”

Es decir, que quienes empleamos el verbo con la significación de *esparcir* no andamos muy lejos de lo justo.

En El Salvador, ejemplifica Salazar García: *desparpajo de gallinas*, es, esparcimiento de ellas.

En Guatemala, DESPARPAJO es, *desorden, desbarajuste*.

Tomando en cuenta los pasos que entre nosotros va dando DESPARPAJO, pronto llegará a ser *frescura*, en su tercera acepción.

DESPEPITAR.

La Academia sólo admite el reflexivo y dice que es: “Hablar o gritar con vehemencia.”

Para los guatemaltecos y para los mexicanos DESPEPITAR es *desebuchar* en su segunda acepción, que es figurada y familiar: “Decir uno todo cuanto sabe y tenía callado.”

Para los chilenos es: “Quitar el hueso a las frutas que lo tienen.”

DESPERCUDIR.

Este verbo no tiene más significación que la directa: “Limpiar o lavar lo que está percudido.”

Ciro Bayo dice:

“Tiene también en estos paí-

Des

ses el significado de avispar á una persona: quitarle el polvo de dehesa.”

Con igual significado usamos nosotros DESPERCUDIR, más comúnmente empleado en su forma reflexiva.

Dile a Pedro que haga por DESPERCUDIRSE; es decir, por lucir sus habilidades, sus conocimientos, sus aptitudes.

También le empleamos por pagar: *despercúdete*, paga.

Se usa, además, con igual significación, *purificate*; imperativo, éste, más expresivo que el anterior.

***DESPERNANCARSE.**

A excepción, que yo haya encontrado, de los venezolanos que dicen *espernancarse*, DESPERNANCARSE es voz que tiene uso en toda la América española.

Los lexicógrafos hispanoamericanos la corrigen con ESPARRANCARSE, que es el definido que corresponde a la definición americana: “Abrirse de piernas, separarlas.”

Palma y Arona, el primero basándose en el uso y el segundo en la representación de dicha voz en cuya formación aparece claramente el sustantivo *pierna*, defienden DESPERNANCARSE.

Yo creo que tienen razón.

En mi concepto, ESPARRANCARSE no connota idea alguna del sustantivo origen de tal

Des

verbo; no es fácil encontrar en la formación de éste ningún mal rastro de aquél.

En DESPERNAR, “Cortar o estropear las piernas,” que también anota la Academia, salta a la vista el sustantivo que le da vida, y no hace falta el menor esfuerzo para la comprensión del significado; cosa que no sucede con el reflexivo del Diccionario.

En cambio, DESPERNANCARSE me parece que deja fuera de toda duda tanto su origen como su significado.

Esto no quiere decir que yo abogue por la admisión de dicho verbo, ni que le recomiende en substitución del que ya existe autorizado; lo dicho va únicamente como una atenuante por la formación de tal voz y por el uso que tiene entre las repúblicas de habla española, en donde apenas si sabemos que existe el vocablo ESPARRANCARSE.

Y como complemento, diré que Rodríguez Marín, en *Un millar de voces castizas y bien autorizadas* anota DESPERNANCADO, que es, sin duda alguna, pariente muy cercano de DESPERNANCARSE.

DESPLANTE.

En el diccionario de la Academia sólo es: “Postura irregular.”

Des

Para los chilenos, para los mexicanos, y aun para algunos españoles, la voz vale tanto como *desfachatez, atrevimiento, osadía*.

Con iguales o muy parecidas equivalencias, La Fuente con-
signa la voz como andalucismo.

Los venezolanos dicen *dis-
plante*.

***DESQUEBRAJAR.**

Este verbo, que no consta en el diccionario de la Academia, lo anotan en sus obras Salazar García, Batres (éste le juzga como un despropósito), Gagini, Román y Cuervo. En México también se usa.

Los dos últimos autores citados dicen que se usa en España; así ha de ser cuando De Toro y Gisbert le da sitio en su *Pequeño Larousse* sin nota de americanismo:

“DESQUEBRAJAR. v. a. Resquebrajar.”

DESTEMPLARSE.

.....*los dientes*. Es frase que usamos muchos hispanoamericanos en lugar de la voz castiza *dentera*: “Sensación desagradable que se experimenta en los dientes y encías al comer substancias agrias, etc.”

Vaya si es un disparate en la acepción figurada que le damos en el Ecuador, en Guatemala, en México, etc. Como si fuera posible la significación que le atribuimos.

Des

***DESTORRENTADO.**

Si este adjetivo pudiera existir, indudablemente que su significado, atendiendo a los componentes de dicha voz, sería bien distinto del que le damos algunos americanos.

En Guatemala: *manirroto, desarreglado*.

En Honduras:

“DESTORRENTADO, DA. Se aplica á la persona, especialmente mujer, que tiene sus muebles desarreglados.”

En México se le emplea con cierto carácter vulgar y es *desorientado*, sobre todo en la significación figurada de éste: *confundido, ofuscado, extraviado*.

DESVANECERSE.

En el diccionario de la Academia, el verbo *desvanecer* tiene cinco acepciones.

En las cuatro primeras, que no transcribo porque no hacen al caso, admite la forma reflexiva; y, en la quinta, o sea la última, es la única que el verbo sólo conserva su forma activa y significa: “Flaquear la cabeza por un vahido; turbarse el sentido.”

Esta es, para nosotros, la significación del reflexivo DESVANECERSE, y hasta me parece encontrar en lo que dice la Academia, la definición de dicho verbo.

Para los chilenos es, *desmayarse*.

Det

Batres dice:

“**DESVANECERSE.** Significa disiparse, evaporarse una cosa; irse el calor; pero no *desmayarse.*”

Lo que equivale a una confusión aunque ligera, de los dos reflexivos, el castizo y el americano; del cual dice Orellana que es un galicismo insoportable.

***DETALLADAMENTE.**

Los argentinos, los chilenos y los mexicanos usamos este adverbio que no registra la Academia, pues anota únicamente *detallar* y *detalle*.

Y cuenta que mientras tomo, para apuntarlas, las dos voces que acabo de escribir, veo en el Diccionario:

Desusar, desuso, desusadamente.

Desvariar, desvarío, desvariadamente.

Desvelar, desvelo, desveladamente; y detener, detención, detenidamente.

Sin mucho buscar ni salir de una página.

Esto quiere decir que bien merece un sitio entre sus semejantes el adverbio **DETALLADAMENTE.**

De Toro y Gisbert lo consigna como neologismo.

También Barcia lo anota.

Dic

***DETRITUS.**

En el diccionario de la Academia:

“**DETRITO.** m. Resultado de la descomposición de una masa sólida en partículas. Úsase mucho en geología y en medicina.”

Los chilenos, los argentinos y los mexicanos, decimos **DETRITUS.**

DIABLO.

Así llaman los chilenos y los hondureños al instrumento de madera que sirve para apoyar el taco en el juego del billar.

Nosotros le llamamos *violín* o *viola*; más usado el primero.

DIARIO.

En El Salvador, en Costa Rica y en México, **DIARIO** vale tanto como *diariamente.*

No creo que haya quien nos envidie el disparatado uso de tal voz.

***DÍCERES.**

Esta voz es muy usada en las repúblicas hispanoamericanas, y casi todos los lexicógrafos dan como equivalente de ella, *decires*, plural del verbo decir, tomado éste en la significación de *dicho*, segunda acepción.

Para Batres y para Rivodó, lo mismo vale *decires* que **DÍCERES.**

Dij

Gagini admite también una y otra formas.

Monner Sans dice que sólo debe decirse *decires*.

Cuervo cita un pasaje de *La literatura española en el siglo XIX*, en el cual aparece DÍCERES.

Yo creo, con quienes lo creen también, que las dos formas pueden admitirse; pues así como *decir* esto, *decir* lo otro, *decir* lo de más allá, etc., son muchos *decires*; *dicen* esto, *dicen* aquello y *dicen* quién sabe cuántas cosas más, creo que son igualmente muchos DÍCERES.

***DIENTÓN.**

Así decimos, por *dentón* o *dentudo*, los salvadoreños, los chilenos, los costarricenses y los mexicanos.

Entre nosotros sólo tiene uso en lenguaje vulgar.

Batres anota *dientudo*.

DIJE.

Copio del *Diccionario de Chilenismos* de Manuel Antonio Román:

“DIJE, adj. Vocabulillo sumamente usado en Chile, especialmente por las mujeres. Significa todo lo bueno que se puede decir de una persona: simpático, amable, agraciado, fino, pulido, cumplido, mono, cuco, gracioso, chistoso. Por eso

Dip

el mayor elogio que ellas suelen hacer de un sujeto es decir de él que es *muy dije*.”

Nosotros usamos la voz; pero como en el diccionario de la Academia es (para el uso a que voy a referirme): “Cualquier adorno de los que se ponían a los niños al cuello o pendientes de la cintura;” etc., “Cada una de las joyas, relicarios y otras alhajas pequeñas que suelen llevar por adorno las mujeres y aun los hombres,” diré que el DIJE, entre nosotros, es, precisamente, el adorno, la alhaja que cuelga de la cadena del reloj de bolsillo.

DINTEL.

Por *umbral*, es uno de los dispartes más grandes y más generalizados en América.

Y no es por falta de explicaciones, no; todos los lexicógrafos dicen perrerías de tal tergiversación, pero como si nada se dijera, y el disparate sigue en uso.

Y en este caso, como en tantos otros, no faltan españoles que nos hagan coro.

***DIPSÓMANO.**

Para Palma, DIPSÓMANO es “enfermo de dipsomanía” (delirio con sed); para nosotros es el que tiene el vicio de la embriaguez, intermitentemente.

Dis

Anotan DIPSÓMANO y *dipso-manía*, De Toro y Gómez, Barcia, De Toro y Gisbert, La Fuente, Campano, Alemany y Salvat.

En el Diccionario no se encuentra esta voz.

DISPARAR.

En Chile y en la Argentina, es *huir*; en Venezuela, según Monner Sans, lo mismo.

En México, sumamente vulgar es, *gastar dinero*.

Se usa igualmente *disparador*, manirroto.

También decimos por acá, de alguien que sale de alguna parte, precipitadamente, que *salió disparado*.

***DISPARATERO.**

Es vocablo que, supliendo al autorizado *disparatador*, se usa mucho en América, (El Salvador, Perú, Costa Rica, Venezuela, Argentina, México y probablemente algunas otras más repúblicas hispanoamericanas).

Calcaño dice que aun cuando es de uso general, no es necesario; Ricardo Palma, en cambio, le incluye entre los que hacen falta en el Diccionario.

Para De Toro y Gisbert sólo es peruanismo.

La Fuente y Campano también lo incluyen en sus diccionarios como americanismo.

Dis

Definición: "El que hace o dice disparates."

Para nosotros, el DISPARATERO *no hace* los disparates, únicamente *los dice* o *los escribe*.

Es verdad que los disparates *no se dicen* o *escriben*, sino que *se hacen*; mas al que los hace, le llamaremos como mejor nos parezca que debemos llamarle de conformidad con el disparate hecho; pero nunca le llamamos *disparatero*.

Este adjetivo connota, para nosotros, la idea de expresarse incorrectamente o la de decir palabrotas.

***DISPAREJO.**

Por *desigual*, se usa en toda la América española, aunque la escritura tiene una variante.

En Guatemala, El Salvador, Honduras, Perú, Costa Rica, Argentina y México: DISPAREJO.

En Chile, en Venezuela y en Colombia: DISPAREJO y *desparejo*.

De Toro y Gisbert consigna las dos formas: *desparejo*, sin anotación alguna, y DISPAREJO, con la nota de anticuado y con carácter de americanismo.

De Toro y Gómez y Alemany admiten DISPAREJO en igual forma que De Toro y Gisbert.

En el diccionario de la Academia no se encuentran ni DISPAREJO ni *desparejo*.

Div

***DISPONIBILIDAD.**

“Tomado del francés *disponibilité*, y usado tan sólo en lenguaje militar para expresar la situación del oficial que pertenece al cuadro constitutivo del ejército, y se halla momentáneamente sin empleo.” (Román).

Se usa en Chile, en la Argentina y en México.

***DISTANCIAR.**

De este verbo dice Manuel Antonio Román:

“Hermano por padre y madre de los bárbaros *presupuestar*, *influenciar*, *aneccionar* y demás de la moderna y francesa lechigada.”

En México se usa mucho en su forma reflexiva; y es lo peor que quienes lo usan por *alejarse*, *separarse* (moral o materialmente), son precisamente los que la tiran de ser muy *léidos* y *escritos*.

***DIVISIONARIO.**

Diccionario de Chilenismos de Manuel Antonio Román:

“DIVISIONARIO, RIA, adj. Dígase *divisorio*, *ria*, *divisional* o *divisivo*, *va*, que son los adjs. castellanos correspondientes á este afrancesado. Tratándose de la moneda, no se diga *moneda divisionaria*, etc.”

En México usamos DIVISIONARIO para aplicarlo al General

Dom

de División, que es el grado militar más alto entre nosotros.

Lo cual quiere decir que, galiparlando por igual, los chilenos y los mexicanos, nos repartimos las dos significaciones que tiene la voz francesa *divisionnaire*.

DOLIENTE.

“En Guatemala llámanle DOLIENTE, no á un enfermo, lo cual es castizo, sino á los parientes de un muerto.” (Batres).

Lo mismo hacen los chilenos y los argentinos, y lo mismo hacemos los mexicanos.

De Toro y Gisbert le da también esta acepción a DOLIENTE. Y no lo desautoriza.

Con la significación indicada, en el diccionario de Roque Barcia consta la voz como andalucismo.

***DOMINGO SIETE.**

En el Ecuador, en Chile, en Honduras, en Costa Rica, en el Perú, en Colombia y en México, solemos *Salir con* DOMINGO SIETE, es decir, con una tontería, con un disparate; algo así como *irse por los cerros de Úbeda*.

A título de curiosidad, copio con gusto lo siguiente de *Hondureñismos*, por vía de ilustración sobre el DOMINGO SIETE.

“A fuero de *filólogos* y como esta obra la escribimos a *conciencia* (es Membreño, el autor de lo

Dom

copiado, quien subraya), hemos de referir el origen que para el pueblo tiene *domingo siete*.

Salió una vez un pobre hombre, *cuzco* (jorobado), á traer leña; y cuando estaba muy distante del pueblo oyó un murmullo dentro del bosque. Acercóse á éste con el objeto de averiguar la causa de lo que excitaba su curiosidad, pero tomando las precauciones necesarias para poder impedir ser visto de los que hablaban. Se detuvo en un lugar conveniente, y con sorpresa vió que los que hablaban eran varios diablos, quienes repetían en altas voces: "*Lunes, martes, miércoles, tres.*" Fastidiado nuestro hombre de la repetición de estas palabras, se le antojó echar su cuarto á espadas, y en voz también alta, dijo: "*Jueves, viernes, sábado, seis,*" con lo que completó el pensamiento que hacía rato traía preocupados á los diablos. Muy satisfechos éstos por la ocurrencia, le quitaron la *cuzca* al autor, quien muy alegre regresó a su casa. Otro hombre del mismo pueblo, sabedor de lo dicho y en el deseo de ser hermoso, resolvió ir á buscar a los diablos para que le dieran esta cualidad, en premio de las habilidades que él les pondría de manifiesto. Al efecto, se dirigió al lugar indicado por

Dor

el primero; y puesto allí, cuando los espíritus malignos cantaban en coro:

"Lunes, martes, miércoles, tres.
Jueves, viernes, sábado, seis."

Agregó él: "*Domingo siete.*"

Al oír los diablos esto, no pudieron menos que encolerizarse, lo llevaron á su presencia, y como á autor de semejante *despropósito* le pusieron la *cuzca* que le habían quitado al primer hombre."

Cuervo escribe:

"Lunes y martes
Y miércoles tres,
Jueves y viernes
Y sábado seis."

Que es como en México decimos y escribimos.

DORMILONA.

En Cuba, en El Salvador y en Costa Rica, es nombre que se da a la *sensitiva*.

En Guatemala, Perú, Chile y México, usada la voz en plural, DORMILONAS, es nombre de una clase de *pendientes*.

De Toro y Gisbert dice en la última acepción de esta voz: "*Amér. Aretes redondos.*"

Para Alemany también es, como americanismo, arete redondo.

En el *Diccionario Salvat* se lee:

"DORMILONAS. Méj. Zarcillos de oro y pedrería."

Dra

No es verdad; creo que tal acepción corresponde a los chilenos.

Echeverría y Reyes escribe:

“DORMILONAS.—ch.—f.—pl.—arracadas, pendientes, aretes, zarcillos.”

Las DORMILONAS de México, son aretes que llevan una piedra preciosa, diamante brillante (aquí decimos únicamente brillante), de un tamaño considerable. Las piedras solas, sin engarce alguno se llaman igualmente DORMILONAS.

Zero lo dice que es: “Arete con alguna piedra preciosa por lo regular, pero sin adorno colgante.”

No desautoriza la voz.

DORMILONA es también entre nosotros, nombre de un cojincito de forma cilíndrica que se cuelga de la parte superior de los respaldos de los sillones, para descansar en él la cabeza.

DRAGONA.

En el Diccionario:

1ª acepción. “Hembra del dragón.”

2ª acepción. “Mil. Especie de charretera.”

En Chile es: “Una cuerda ó correa, más ó menos adornada, como de dos cuartas de largo y con perilla ó alguna cosa dura en el extremo. Se lleva atada á la empuñadura de la espada y se enlaza en la mano para

Dro

asegurar mejor aquélla y para golpear sin herir.”

En México, además de ésto, DRAGONA es una capa para hombre, con esclavina y capucha.

DRAGONEAR.

Con alguna excepción, como la que corresponde a los argentinos, para quienes DRAGONEAR es *afilar*, según Lisandro Segovia, y según Tobías Garzón es “Alardear, hacer ostentación y gala, particularmente de valentía. || Manifestar el galán á una dama, de uno ú otro modo, el afecto que le profesa; hacerle, aunque sea de lejos, festejos y galanteos,” para todos los hispanoamericanos es, desempeñar un puesto, tener alguna ocupación, accidental.

Un ejemplo nuestro:

—¿En qué la *dragoneas* ahora?

—Escribo las crónicas de la Cámara de Diputados para el periódico X.

DROGA.

Para los peruanos, para los chilenos y para nosotros, DROGA es *deuda*; ésta para los costarricenses es *diuda*, para los colombianos es *dianda*.

Para De Toro y Gómez, DROGA, con la significación indicada, sólo es mexicanismo.

Arona habla del uso entre los peruanos de un verbo formado

Dro

de la palabra DROGA; probablemente tal verbo es el reflexivo *endrogarse* (contraer muchas deudas) que usamos en México; *encalillare*, que usan los chilenos en su lenguaje vulgar.

En El Salvador, en Guatemala y en Honduras, *se manda o se echa a la DROGA*; frase que vale, más o menos, lo que *mandar a paseo, a noramala*.

DROGUERO.

En el Perú, trampingoso; en México, el afecto a contraer deudas.

(Con el verbo *estar* construimos la voz *endrogado*; y así *estar*

Dro

endrogado es, tener muchas deudas).

Sólo por la aclaración que voy a hacer, anotaré que DROGUERO es: "Persona que trata en drogas, con tienda abierta o sin ella."

Probablemente por el uso tan general que de tal voz hacemos en el sentido que he dicho, para llamar al DROGUERO, en su significado castizo, usamos también *droguista*.

Una nadería:

Cuando llueve, con sol, decimos que *están pagando los DROGUEROS*, y agregamos; y *tomando chocolate los zapateros*.

Ignoro el porqué de tal decir.

REFRANES, LOCUCIONES Y MODOS ADVERBIALES

Dar a luz.

Se emplea en la Argentina y en México, en lugar de *parir*.

Nosotros huimos generalmente de este verbo; nos suena mal, y para la expresión de su significado recurrimos a la frase que he anotado.

Dar batería.

Esta frase con la anotación de anticuada, es, para la Academia: "Combatir una plaza o muro."

Para los argentinos significa: "Ponerse una persona insoportable, causando tormento y molestia a otra."

Dar batería, en México, connota la idea de trabajo constante de una persona. Por ejemplo: En la compañía de zarzuela tal, la tiple Fulana es la que *da batería* • *la batería*.

Es decir, la que más trabaja y constantemente.

Se aplica también a cosas, por el frecuente uso de éstas.

Caballero consigna la frase con el equivalente de *Dar guerra*.

Dar carita.

Debe de ser muy poca la diferencia que existe entre los salvadoreños y los hondureños en la aplicación de esta frase.

Para éstos es: "Excitar el despecho de una persona, mostrándole como de gran valor lo que ella menosprecia."

Para aquéllos: "Provocar, estimular, incitar á envidia."

Esto, entre nosotros, es *Dar picones*.

La Academia, como segunda acepción de *picón*, dice: "Chasco, zumba o burla que se hace a uno para que ejecute una cosa."

Para tal acto empleamos por acá, con nota de vulgarismo, el verbo *picar* en cualquiera de sus modalidades, a excepción de *picado* que, como adjetivo, significa, entre nosotros, lo que resentido. (También vale *cacarizo*. Este *cacarizo*, o sea nuestro *cacarañado*, voz que anota Membreño, es, en Honduras, *chango*. En el Ecuador, *naruso* y *sipo*).

El substantivo que empleamos es *piquete*. Entiéndase que hablo del uso común, fuera de alguna o algunas excepciones.

Dar picones, en México, tiene dos acepciones: la una, la que se usa en achaques de amores, y es provocar celos; la otra, causar envidia, en general.

En relación con la primera de las dichas acepciones, pondré aquí los siguientes versos que andan en boca de nuestro pueblo bajo:

"Si piensas *darme picones*
con tu cara de tortilla,
yo te los daré mejores
con mi rosa de castilla."

Significado éste, que creo entrever en el empleo que de la voz *picón* hace Quevedo en la HISTORIA DE LA VIDA DEL BUSCÓN.

Dice en el capítulo IX:

"Al fin me puse donde pude, y podíanse ir á ver por cosas raras las diferentes posturas de los amantes: cuál sin pestañar los ojos mirando; cuál, con su mano puesta en la espada y la otra en el rosario, estaba como figura de piedra sobre sepulcro. . . . Los celosos era otra banda: éstos, unos estaban en corrillos riéndose y mirando á ellas; otros, leyendo coplas y enseñándoselas; cuál, para dar picón, pasaba por el terrero con una mujer de la mano, y cuál hablaba con una criada echadiza, que le daba un recado."

No estarán por demás dos ejemplos de cada una de las dos voces *picar* y *picones*, en las formas en que las usamos.

—Si no vas a *picarle* a Juan para que se dé prisa, no saldremos nunca de aquí, y se hará tarde.

—Tanto le *picaron* á Fernando que al fin lograron que se disgustara con Ramón.

(*Picar*: incitar, estimular).

—Ayer en el paseo, Antonio estuvo dándole *picones* a Petra con Carlota. (Los cubanos dicen: "Dar caritate").

—Vino aquí Rosa, dice Enriqueta, a *darme picones* con su vestido nuevo. (*Dar picones*: provocar celos y causar envidia, como ya dije).

Volvamos a la frase centroamericana.

Dar carita, en sentido festivo y familiar, es, en México, que la mujer admita o busque los galanteos del hombre que la enamora.

Pero para tal significación no sólo tenemos esa frase; contamos además con *Bailar el agua* y con *Hacer toritos*, aun cuando no sea en asuntos de amor la única acepción que las dos últimas frases tienen, pues también se *baila el agua* y se *hacen toritos*, para obtener lo que se desea de alguna persona, por granjearse su estimación. (Los centroamericanos dicen: "Sacar la jícara" o "Sacar el cebo").

A propósito de toros, usamos *torear* que vale *cucar*, y usamos: *Echar un toro*, que es probar el saber de alguno haciéndole preguntas cuyas contestaciones prueben o nieguen dicho saber.

En el diccionario de la Academia hay la frase: "*Echarle a uno el toro*. fr. fig. y fam. Decirle sin contemplación una cosa desagradable."

Esto se parece mucho a lo que nosotros significamos con nuestra frase *Echar los perros*. (Véase).

Pero Mariano de Cavia en LIMPIA Y FIJA. . . ., escribe lo siguiente contestando una pregunta que le hace doña Emilia Pardo Bazán:

"El amigo Cavia, siempre gustosísimo en complacer a la egregia escritora, me cede los trastos, para que sea "Un chico del Instituto" quien despache el toro, digámoslo así, que nos suelta la Condesa."

De cuya contestación se desprende que para Mariano de Cavia, la frase tiene la misma significación que para nosotros.

Y para concluir con este artículo hablemos de dos frases más que usamos nosotros.

Dar caradas, que vale tanto como *Echar en cara*; y *Dar en cara* que decimos, por ejemplo, cuando de algún guisado que contiene mucha grasa, ya no queremos o no podemos seguir comiendo, porque nos *dió en cara*.

O, sin mediar este requisito, cuando por haber comido con exceso de cualquier comestible, por causa de hastío ya no comemos más y decimos también que nos *dió en cara*.

Por supuesto que no sólo lo que se come; también lo que se bebe suele darnos en cara.

Dar changüí.

Para la Academia, *changüí* significa: "Chasco, engaño, baya. Úsase más con el verbo dar."

Así es que *Dar changüí* es: chasquear, engañar, etc.

Pues para los argentinos es: dejarse engañar calculadamente.

Nosotros usamos la frase tan sólo en esta forma, por lo que hace a la significación:

Juan y Pedro juegan, por ejemplo, un partido de carambola; Juan juega mucho mejor que Pedro, pero intencionadamente juega mal, en tanto que Pedro está jugando mucho mejor que él; esto es, que Juan le está *dando changüí* a Pedro.

En Cuba, *changüí* es: "Bailecito y reunión de gentualla."

Ese bailecito, para nosotros es: *De medio pelo*.

Dar el golpe de gracia.

Caballero y Segovia anotan esta frase en sus diccionarios con la equivalencia de *Matar a alguno*.

En México usamos: *El tiro de gracia*.

Cuando aquel a quien se fusila conserva aún vida después de la descarga que se le hizo, se le da *el tiro de gracia*.

No sé si estará por discutirse dónde está *la gracia*, si en el tiro, o en la que se le hace al fusilado acabando con lo poquísimos de vida que le queda.

Usamos la frase *Dar el golpe de gracia*; pero ésta se aplica cuando alguien ha tenido que soportar muchas y muy grandes amarguras, contrariedades, y tiene que lamentar una mayor que todas las anteriores y que estima como la última, en la imposibilidad moral o material de poder resistir una más, o de que alguna más pueda sobrevenirle.

Dar gallo.

En Venezuela:

“Desafinar el que canta, por quebrársele la voz.”

En México decimos: Echar (o soltar) un gallo.

Dar gallo, entre nosotros, denota la idea de competencia.

—En el partido de pelota que jugaron Ignacio y Mariano, éste perdió.

—Claro, como que Mariano no sabe jugar. Que juegue Ignacio con Antonio; ese sí le *da gallo*.

Es decir: que Antonio sí puede competir con Ignacio; que tiene tanta habilidad como él para jugar.

Dar gatazo.

Gatazo, para la Academia, es: “Engaño que se hace a uno para sacarle dinero u otra cosa de valor.” (Eso, en México, es *tantear*; es decir, el que le sacó el dinero a otro engañándolo, *se lo tanteó*).

Los argentinos y los mexicanos usamos la frase *Dar gatazo*, y significa *Dar golpe*.

La Academia anota: “*Dar golpe* una cosa. fr. fig. Causar sorpresa y admiración.”

En México tanto usamos la frase aplicada a personas como a cosas; así, por ejemplo, de una mujer fea, cuando va bien vestida y muy afeitada, decimos que *da gatazo* o *el golpe*.

Dar las doce a alguno.

Para los venezolanos esta frase significa: “Buscarle pleito a otro, y resultar aporreado y lleno de chichotes ó tolondrones en la cara. Encontrarse con la horma de su zapato. Ir por lana y salir trasquilado.”

Dar las doce a uno, es, en México, estar en situación más o menos comprometida, que pronto habrá de resolverse.

Esto, para los venezolanos, es: *Estar en las finitas.*

Para los hondureños y los costarricenses: *Verse a palitos.*

Ramón Caballero en su DICCIONARIO DE MODISMOS, anota la frase *Dar las doce por falta de reloj*, y significa: "Ser inoportuno é imprudente."

Darle medio.

Constantino Suárez, en su DICCIONARIO DE VOCES CUBANAS, escribe:

"Dar-le *medio* (a uno). Para ponderar a una persona en algo se dice que "hay que darle medio;" "A Fulano, como escritor, hay que darle medio." Desde luego que si solamente se le da *medio* o sean cinco centavos, es bien poco."

En México la frase va teniendo poco uso; se usó mucho cuando teníamos en nuestro sistema monetario la moneda de plata llamada *medio*, con un valor de seis centavos y un cuarto.

Se dijo generalmente *medio de oro*, porque la moneda de oro con valor de un peso, tenía el mismo cuño que el *medio* de plata.

Darse humos.

Para los venezolanos y para los mexicanos, *Darse humos* es: *presumir; darse tono.*

Por ahí va la significación con la de *Vender humos* que anota la Academia.

Dar una mano.

Salazar García, como equivalente de "ayudar á uno, auxiliarle," anota la frase *Dar una mano* o *manita*, que también y en igual forma se usa en México.

Verdad es que la frase no puede ufanarse del todo de andar entre gente culta.

Nuestros *cargadores* (mozos de cordel) constantemente están pidiendo en la calle al que pasa cerca de ellos, *una mano* o *una manita*, para poder echarse a cuesta la carga que llevan.

Dar una pasada.

En Honduras *Dar una pasada* o (*Dar un raspón*): "Vale dar una reprimenda, regañar, echar un aguaje." (*Aguaje*, para los hondureños es *reprimenda, regaño*. En México, *aguaje*, casi siempre usado en plural, es el sitio a donde se tiene la costumbre de ir o estar).

Para nosotros, *Dar una pasada* es ir a un lugar, con poco interés, como cosa secundaria, de paso para otra parte.

El *raspón* hondureño, es en México *raspada*.

De armas llevar.

En la Argentina, aplícase "á la persona que no teme los lances difíciles, aun cuando hayan de resolverse por las armas."

En México, con el verbo *tomar* en lugar de *llevar*, dentro de la significación argentina, usamos la frase no sólo para la afirmativa, sino también para la negativa, pues así como decimos que Fulano es *De armas tomar*, decimos también que Zutano no es *De armas tomar*.

De claro en claro.

Modo adverbial que para la Academia significa: "Manifiestamente, con toda claridad."

En Honduras se aplica a las mujeres que usan trajes muy ligeros y transparentes; así, se dice, aludiendo al vestido, que andan *De claro en claro*.

Para los argentinos significa: *Toda la noche*.

En México usamos la frase *Pasarse la noche en claro*, y con ella denotamos el acto de no dormir en toda la noche, ya sea trabajando, ya sea divirtiéndonos.

De corrido.

"Las frases *de corrida*, *de seguida*. . . . en España como en Bogotá se han convertido en *de seguido*, *de corrido*." (Cuervo).

Nosotros decimos *De corrido*.

La Academia autoriza: "*De corrida*: Aceleradamente, con presteza o velocidad."

Batres corrige de conformidad con el Diccionario.

Para Salazar García, Leer de corrido, es leer *de corrida*, leer *de pasada*.

Para nosotros hay alguna diferencia entre las dos frases.

Leer de corrido, es leer *de prisa*, pero bien; leer *de pasada* es leer de cualquier modo, no desde el punto de vista de la buena o mala manera de leer, sino hacerlo con poco detenimiento, sin leer todo lo que se pasa.

De cuerito a cuerito.

Entre los mexicanos, leer o aprender un libro *De cuerito a cuerito*, es leerlo o aprenderlo todo.

Esta frase se usa con igual significado en Honduras, en Costa Rica y en Venezuela.

Yo no sabía el origen de dicha frase; el que encuentro en Membreño me satisface, y lo copio aquí para quienes estén en la ignorancia en que yo estaba.

Dice Alberto Membreño:

"Hace poco tiempo que las obras que servían de texto en las escuelas era obligatorio para los alumnos aprenderlas de memoria. Cuando esto se verificaba, con gran contentamiento de padres de familia y maestros, se decía que el niño sabía el Catecismo, etc., *de cuerito a cuerito*, es decir, todo y bien. La referida expresión se formó teniendo á la vista que los libros de antes estaban

cubiertos con pergamino: de modo que materializando nuestra frase adverbial, aplicada á las obras del tiempo viejo, *de cuerito* significaba desde el principio, y á *cuerito*, hasta el fin.”

De estampida.

En El Salvador y en México decimos *Salir de estampida* por *Salir de estampía*, que es la frase que autoriza la Academia.

Ciro Bayo anota: “*Rajar la tierra: huir de estampía.*”

Los hondureños dicen: *Rispar*.

Los venezolanos: *Arrancar de barajuste*.

Los cubanos: *Irse volo, Dar tusa y Dar cureña*.

Los costarricenses: “*Ponérselas en el cogote.*” *Suple las patas.* (Gagini).

De golilla.

En Honduras: “*Servir sin remuneración alguna.*”

En México se sirve: *De oquís, De gorra, De violín, De amor y amor, o Por amor al arte.*

Los hondureños usan el verbo *Golillar* con la significación de: *Ganar el sueldo sin hacer nada.*

De guagua.

“*Guagua.* (Voz cubana). f. Cosa baladí. || 2 com. *Perú.* Niño de teta. || *De guagua.* m. adv. *Cuba. De balde.*” (Diccionario de la Academia).

Pues faltamos los hondureños y los mexicanos que también, con la significación indicada (*De balde*) decimos, *De guagua.*

En Costa Rica se dice: *De morolica.*

En la Argentina: *De ojito.*

Para lo que en México se pretende obtener de balde y metemos en la expresión de tal acto la voz *ojo*, pero tendiendo a la negación de lo que se solicita, decimos irónicamente que lo que se pide, se da *Por chulo y azul de un ojo* (el que pide).

Dejar bien puesto el pabellón.

En su DICCIONARIO DE ARGENTINISMOS, Lisandro Segovia dice que esta frase es: “*Distinguirse, sobresalir en alguna cosa, cuando otros tenían fijas las miradas en uno.*”

En México se usa la frase; para nosotros es vulgar.

Caballero la anota en su diccionario.

También tiene uso en México, *Manchar el pabellón*, para significar lo contrario de *dejarlo bien puesto*.

Las dos frases son tan usadas como vulgares, más la segunda, si cabe, que la primera; sus aplicaciones son infinitas, pues a dichas frases se recurre, por encontrar sumamente gráfica su expresión, para todo cuanto merece aprobación o reprobación.

Dejarle tecleando.

Frase figurada y familiar que en la Argentina significa: "Dejarle pobre, arruinado." (Segovia).

En México: *Dejar en un petate*.

Dejarse querer.

Esta frase es, para los argentinos: *Hacerse querer*.

Para los mexicanos es consentir en lo que se desea, con fines más o menos reprobables: algo así como *dejarse cohechar*.

En el diccionario de Caballero consta la frase con la significación que tiene para los argentinos.

Dejarse ver la puerta.

Para los venezolanos esta frase significa: "Dejarse ver los lados flacos del carácter, ó los propósitos que se tienen en cualquier sentido."

En México se dice: *Dejarse ver* (o *Enseñar*) *el cobre*. (Véase el artículo COBRE).

Dejarse ver la puerta o *Enseñar la puerta*, en México es: Enseñar el juego; ya sea en sentido directo o en sentido figurado.

Con motivo de dos substantivos:

En el juego del monte (*albures*), para nosotros, *puerta* es la primera carta que hay para *correr* (tallar) en la baraja, después de sacadas las dos que componen el *albur*.

Pueden ser más de dos las cartas; cuatro, seis, etc., y es siempre *albur*, para el lance en tal juego conocido en la jerga de nuestros jugadores con el nombre de *tecolote*.

(Véase al artículo CUATRO).

Del cuero salen las correas.

Para significar "que de lo principal sale lo accesorio," la Academia anota la frase *Del cuero salen las correas*.

Los argentinos y nosotros decimos: *Del mismo cuero salen las correas*.

No es mi deseo poner reparo alguno a la frase española; cuando así fué formada y así se usa, así debe ser; pero creo que la frase americana es más expresiva, más precisa.

Lo digo, cuando menos, por lo que nos toca a los mexicanos.

Si decimos: *Del cuero salen las correas*, tal frase no va, no puede ir más allá de la expresión de la realización de un acto.

Pero si decimos: *Del mismo cuero salen las correas*, nos desentendemos por completo de la significación de la frase, para tomar la muy expresiva en sentido figurado denotando, por ejemplo, que todos los gastos que se hacen con motivo de tal o cual negocio, salen de lo que de él o para él se obtiene.

Que es lo que con tal frase damos a entender los mexicanos.

EN FRASEOLOGÍA O ESTILÍSTICA CASTELLANA, Cejador y Frauca dice: "*Del cuero salen las correas*, ex ipso bove lorum sumere. P. VALLÉS. CARO CEJUDO. Cuando uno hace galanterías con otro de quien tiene caudales, y las hace a costa del mismo que las recibe."

Esta equivalencia que de la frase *Del mismo cuero salen las correas* anota Cejador y Frauca, nosotros la encerramos en un modismo que expresamos diciendo que eso es darle a alguna persona, *una sopa de su propio chocolate*.

EN EL REFRANERO GENERAL ESPAÑOL, el Padre Sbarbi consigna *Del cuero salen las correas*, y lo explica así:

"El que recibe dádiva que le cuesta mucho; tanto es como si comprase, y siempre queda obligado."

Además, en México tiene uso la siguiente bravata siempre a flor de labio de nuestros valentones o presumidillos:

A ver de cuál cuero salen más correas; que es tanto como decir: A ver quién tiene más resistencia; quién vale más; quién es más valiente, etc.

Del tiempo de Maricastaña.

Dicen los españoles para nombrar lo que es *de tiempo antiguo*.

Segovia anota: *Del tiempo del rey Perico*.

Zorobabel Rodríguez: *En tiempo de Naucas*.

En México se usa: *Del tiempo ancho*, y *Del año del caldo*.

Y cuando lo que juzgamos nos parece que tiene un tinte bien claro de credulidad, ingenuidad, etc., decimos: *De cuando amarraban los perros con longaniza*.

Y no se la comían, se agrega.

De paquete.

En El Salvador *Andar de paquete* es andar acicalado.

En México decimos *Darse paquete*, que vale lo que la frase castiza *Darse tono*

De pie.

Batres Jáuregui censura en tono festivo el que "muchos padres dicen que tienen *de pie* á sus hijos en un colegio, sin saber que "de pie" equivale á nuestro provincialismo, ó mejor dicho arcaísmo, *parado*. ¡Pobres muchachos si, en vez de estar de *internos*, estuvieran de *piel*"

En la colada vamos nosotros que también así decimos.

Y no sólo: tenemos además dos clases de criados; a una de ellas pertenecen los *de entrar y salir*, así llamados, es decir, los que sólo están en la casa, en donde sirven, durante el día; y la otra la forman los *De pie*, es decir, los que duermen en la casa donde sirven.

Como se ve, la frase *De pie*, connota, para nosotros, en cierto modo, la idea de una permanencia que estimamos definitiva.

Así, además de las formas indicadas, se dice, por ejemplo, que el batallón X se quedará *De pie* en el pueblo tal.

Lo que quiere decir que la permanencia del batallón en el pueblo no será por un tiempo más o menos corto, sino que tendrá carácter definitivo.

De punto de caramelo.

En el Diccionario: "Perfectamente dispuesta y preparada una cosa para algún fin."

Para los argentinos es: "En sazón; blando y dispuesto para algo."

Entre nosotros, el punto no es *de caramelo* sino *de charamusca* (la confitura de este nombre), y significa: *colérico; en estado de suma excitación*.

Con igual significado usamos, y con nosotros los costarricenses: *Estar como agua para chocolate*.

Debo advertir, no sé si hará falta, que en México hay dos clases de chocolate: el que se hace en leche y el que se hace en agua.

Al estado del agua (hirviendo) al echar en ella el chocolate, hace referencia la frase.

Como que del que está muy colérico se dice que está *hirviendo de cólera*, o que *está hirviendo su alma*.

De rumbo y cumbo.

"Se dice de la persona que siempre está dispuesta á todo; tanto á bailar como á rezar ó á dar un pésame." (Honduras).

De tal persona decimos nosotros que *lo mismo sirve para un barrido que para un fregado*.

Solemos usar la frase en sentido irónico jugando del vocablo *fregado*, que toma, en muchas ocasiones, el carácter de grosería.

Segovia escribe:

Servir lo mismo para un fregado que para un barrido.

Como se ve, los argentinos y nosotros adulteramos un poquitín la frase castiza que es: “*Ser lo mismo para un fregado que para un barrido.*”

Cumbo, para los hondureños: “*Jícara grande de boca angosta.*”

Rumbo, para los argentinos: “*Tajo en la cabeza.*”

De santos con un puñal.

En Costa Rica, *Darse de santazos*, dice Gagini es: “*Darse por bien librado en un asunto, darse con un canto en los pechos. Es variante de “darse de cantazos” y es éste un ejemplo de etimología popular, pues como canto no tiene en C. R. la acepción de piedra, cantazos se convirtió en santazos.*”

En México se dice: *Darse de santos con un puñal.*

Desgranarse la mazorca.

Esta frase, sumamente gráfica para denotar la disminución de una familia o de una colectividad cualquiera, ya sea por muerte de sus miembros o por simple alejamiento de ellos, del grupo, la usan los guatemaltecos y la usamos nosotros.

De una sentada.

La Academia dice:

“*Asentada. f. Tiempo que está sentada una persona. || De una asentada. m. adv. De una vez, sin levantarse. Comúnmente se dice para ponderar lo mucho que alguno ha comido. De una asentada se comió medio carnero.*”

Los argentinos y nosotros decimos: *De una sentada.*

Sin incurrir, creo yo, en falta alguna, porque *sentada* y *asentada*, son la misma cosa, según el Diccionario.

Además de la escritura de la frase, algo me queda por decir.

Los costarricenses y nosotros, usamos tal frase con esta equivalencia: *De una vez.*

Pero haré una explicación que va con nosotros.

De una vez, vale también en México, en el acto, inmediatamente, tratándose de algo que se va a hacer.

Por ejemplo:

—Quiero ver a Juan para pedirle la invitación que me ofreció.

—Pues *de una vez.*

Es decir, en el acto, inmediatamente.

De vicio.

Por, *De sobra*, se usa en Honduras y en México.

Dios no castiga ni con palo ni con rejo.

Así dicen en Colombia.

En México se dice: *Dios castiga sin palo y sin cuarta*. (CUARTA, para nosotros, es látigo, pero corto, y usado para las caballerías).

En España:

Dios castiga sin palo y sin piedra; y

Dios castiga, pero no a palos.

Doblar los codos.

Esta frase significa para los hondureños, *morir*.

Doblar los codos o las manos, es, en México, *ceder, transigir, aguantar*.

La frase familiar para indicar entre nosotros *morir*, es *Doblar* o *clavar el pico*; frase que la Academia construye con el verbo *hincar*, poco usado entre nosotros con la equivalencia de *clavar*, y que parece reservado para emplearse exclusivamente junto con el sustantivo *rodilla*.

Donde manda capitán, no gobierna marinero.

En vez del refrán castizo *Donde hay patrón, no manda marinero*, los hondureños y los argentinos dicen: *Donde manda capitán, no manda marinero*.

En México se dice: *Donde manda capitán, no gobierna marinero*.

Durar lo que cazabe en caldo caliente.

En Venezuela:

"Durar una cosa lo que cazabe en caldo caliente, es frase figurada. No durar nada." (Calcaño).

En México se dice: *Durar la víspera y el día*.

E

Ech

*ECUÁNIME.

De ECUANIMIDAD: "Igualdad y constancia de ánimo," los argentinos y nosotros hemos formado el adjetivo ECUÁNIME, que no consta en el diccionario de la Academia.

La Fuente lo admite sin desautorizarlo.

*ECHÓN.

"Petulante, jactancioso, presuntuoso, fanfarrón, metido á mucho sin poder sino poco ó quizá nada. Los ECHONES de todas las especies, porque los hay de varias, son una verdadera calamidad en Venezuela." (Picón Febres).

Lo mismo decimos y sufrimos en México; pero a tal tipo no le llamamos ECHÓN, sino ECHADOR.

ECHADAS llamamos a las palabras propias del ECHADOR.

ECHADA, en la Argentina es, *mentira*.

En Guatemala, ECHAR FUERTE es: *echar bravatas, juramentos, baladronadas*, etc.

Ele

EDITORIAL.

Esta voz, para la Academia Española y como adjetivo, es lo "perteneiente o relativo a editores o ediciones."

En toda la América española, EDITORIAL es el artículo de fondo de los periódicos.

Como americanismo lo anota De Toro y Gisbert.

Alemaný le da este significado como segunda acepción, sin desautorizar el vocablo.

*ELEFANTE BLANCO.

"Es loc. fig., inventada, según parece, en Estados Unidos, comunísima en Chile y en el Perú (no nos consta de otros países), que se emplea para designar un objeto, una casa, una finca ó un negocio cualquiera que á la vista son muy hermosos y lucidos, pero que valen mucho dinero, cuesta mucho conservarlos y producen poquísimas ó ninguna utilidad." (Román. *Diccionario de Chilenismos*).

Se usa mucho en México.

Ele

ELENCO.

“Catálogo, índice,” son los equivalentes propios de ELENCO; pero tengo como absolutamente seguro que nunca consentiríamos los mexicanos en llamar *catálogo* o *índice* al ELENCO de una compañía teatral, por ejemplo.

Las tres voces tienen, entre nosotros, significaciones bien distintas, las cuales precisaré en las siguientes formas:

Para pedir, supongamos, el *catálogo* de una librería, así decimos, *catálogo*, sin pensar, ni mucho ni poco, en que existen *índice* y ELENCO.

Para referirnos al *índice* de algún libro, tampoco nos acordamos ni del *catálogo*, ni del ELENCO; y nos olvidamos por completo de las voces *índice* y *catálogo* cuando hablamos del ELENCO de una compañía teatral, es decir, de la lista de las personas que la forman.

¿Que no tenemos razón?, no lo discuto; sólo advierto las formas en que usamos dichas voces.

Ortúzar dice, hablando de ELENCO, que “es menester tener los cascotes á la jineta para hacerlo sinónimo de *personal*.”

Lo dicho pueden repartírselo Echeverría y Reyes y Lisandro Segovia.

El primero, en *Voces usadas en Chile*, dice:

Elo

“ELENCO.—Personal de alguna compañía teatral o de circo.”

Y Lisandro Segovia en su *Diccionario de Argentinismos* le da las dos acepciones; la de *nómina*, de los mexicanos y la de *personal* de los chilenos.

***EL ENEMIGO MALO.**

Para los hondureños, para los venezolanos, para los chilenos y para los mexicanos, EL ENEMIGO MALO es el *diablo*.

También le usamos como término de comparación para ponderar la fealdad, la perversidad, la manera de ser de alguien cuya conducta calificamos de mala; lo travieso de algún chiquillo, etc., y decimos: Fulano es tan feo como un ENEMIGO MALO; Zutano es como EL ENEMIGO MALO; qué criatura tan insoportable, es EL ENEMIGO MALO.

***ELEVADOR.**

Al “Aparato para trasladar personas o cosas de unos a otros pisos” dice la Academia que debemos llamarle *ascensor*; pero en Chile, en Venezuela y en México, le llamamos ELEVADOR.

ELOTE.

Batres dice que es palabra mexicana; no hay tal, es mexicanismo. La voz mexicana de la cual se deriva es *elotl*.

Emb

***ELUCUBRACIONES.**

Por efecto no más que de una letra, la primera *e*, convertimos la voz castiza LUCUBRACIÓN en un galicismo que usamos todos los hispanoamericanos.

EMBNAR.

La definición que de este verbo da la Academia "mejorar o hacer buena una cosa," no la usamos por acá.

En el Ecuador es: *empalmar, ensamblar.*

En Cuba, EMBNAR es: "Ajustar, acomodar, venir bien ó de molde una cosa con otra; y así se dice "á Fulano le embona bien ese sombrero" o "no le embona."

De tal modo le usamos en México; pero nunca aplicado a personas, sino únicamente a cosas.

Los cubanos usan la frase "*Al que le venga el sayo que se lo embone.*" Refrán alusivo a las indirectas ó á acontecimientos que comprenden á otras personas, sin nombrarlas."

Nosotros, para dar a entender lo que los cubanos con la frase indicada, decimos: *Al que le venga el saco que se lo ponga.*

(Véase el refrán "*Al que le toque el guante que se lo chante*").

***EMBORRASCARSE.**

Entre nuestros mineros, EMBORRASCARSE una mina, es perderse la veta por haber tomado rumbo distinto del que llevaba.

Emb

Con igual significación le usan los hondureños.

La Fuente dice:

"*Emborrascar* || 2 v. r. Méj. Echarse a perder un negocio, agotarse una mina, etc."

Lo de perderse el negocio puede pasar; lo del agotamiento de la mina, no pasa; *se emborrasca* la mina únicamente por la intempestiva desaparición de la veta, como he indicado.

EMBROCAR.

"Vaciar una vasija en otra volviéndola boca abajo." (Diccionario de la Academia).

En Honduras y en Costa Rica es: poner boca abajo una vasija, un mueble.

En México este verbo se usa como activo y como neutro, más en esta forma que en aquélla, y determina la acción de ponerse la manga (de hule), el *zarape* o la *tilma* (del mexicano *tilmatli*: manta o capa); prendas de abrigo las tres, que descansan sobre los hombros y se ponen metiendo la cabeza por la abertura que tienen en el centro, llamada bocamanga.

De cualquiera otra prenda de vestir que por exigirlo así su hechura haya que ponerse de la manera indicada, se dice que se *embroca*.

El término es, entre nosotros, propio tan sólo de gente muy

Emb

vulgar, que también suele darle la equivalencia de *beber*.

Alemaný, hablando de EMBROCARSE, dice:

“En México, ponerse una prenda de vestir.”

Sí; pero ponérsela precisamente en la forma que he indicado y cuando la prenda se presta para ello.

De la *tilma* dice Rodríguez Navas que es: “Voz mejicana. Manta que se echa al hombro con un nudo.”

Lo primero no es verdad; acabo de escribir la voz mexicana. Lo segundo no lo entiendo.

EMBROMAR.

Las tres significaciones que este verbo tiene en el Diccionario giran todas ellas alrededor del sustantivo *broma*, origen del verbo. En América se le emplea en formas bien distintas.

En Cuba y en Chile EMBROMARSE es: *molestarse, disgustarse; sufrir un percance*.

En la Argentina, EMBROMAR es: *molestar; causar un daño material o moral*.

En Venezuela, EMBROMAR, *fastidiar, impacientar*, es *Echar bandola*.

En México, EMBROMAR es, *entretener, hacer perder el tiempo*.

Usamos también el reflexivo con igual significación.

Emb

Aplicado a cosas, se usa de la siguiente manera:

Juan tiene *embromadas* dos piezas de su casa, porque Pedro no ha mandado por los muebles que allí dejó.

Es decir, que Juan no puede disponer de aquellas piezas porque las tiene ocupadas con los muebles de Pedro.

De Toro y Gómez y De Toro y Gisbert, dicen que EMBROMAR es, en México, *fastidiar*; es un error, ya he dicho lo que entre nosotros significa ese verbo.

EMBUTIDO.

El *entredós* castellano (tira bordada o de encaje) es para los argentinos, para los venezolanos y para los mexicanos, EMBUTIDO.

EMBUTIDO, como sustantivo, es para la Academia, *embuchado*, y éste: “Tripa rellena con carne de puerco picada, y que, según su tamaño y el aderezo que lleva, recibe varios nombres que la particularizan; como morcilla, longaniza, salsicha, etcétera.”

En México, además de éstas, usamos *rellena*, nombre que por antonomasia damos a la tripa rellena con la sangre del cerdo, frita y aderezada con chile, cebolla y algunas especias. Para los chilenos es *prieta*.

Emp

EMINENCIA.

“Las *eminencias* sociales, las *eminencias* literarias, las *eminencias* de la nación, etc.,” por las personas ilustres, los hombres sobresalientes, los varones notables, condecorados y más importantes en letras, magistratura, armas, etc., es menos que galicismo, barbarismo de uso frecuente en periódicos y en malas traducciones.” (Baralt).

¿Sí?, pues oído al parche, señores chilenos, peruanos, argentinos, colombianos y mexicanos.

Y si hay por allí algún español, que sí le habrá, también.

***EMOCIONARSE.**

Probablemente por su calidad de galicismo, la Academia no admite verbo alguno relacionado con la voz *emoción*, que es la única que anota, pensando tal vez en *conmover* y *conmoverse*; pero en América (Guatemala, Honduras, Chile, Colombia, Argentina, México), mucho usamos *emocionar* y **EMOCIONARSE**.

Y no falta quien anote *emocionable* (Uribe).

De Toro y Gisbert, La Fuente, Campano, Román y Garzón admiten *emocional*.

***EMPELOTARSE.**

En la aplicación de este verbo por españoles e hispanoamericanos hay una diferencia tan grande como inexplicable.

Emp

Para la Academia es: “Enredarse, confundirse. Dícese más comúnmente cuando este enredo o confusión nace de riña o quimera.” (A esto le llamamos nosotros *lucerse bola*).

En Chile y en Colombia es: *desnudarse*.

Y en México, que es expresión muy vulgar, propia de mujercuelas y de sus amigos y amantes, significa *enamorarse*, pero perdidamente.

Así, pues, y resumiendo, **EMPELOTARSE** vale: *enredarse*, *desnudarse* y *enamorarse*.

Lo que es, como ya dije, inexplicable, por la diferencia de significaciones.

Con una defensa, y defender es, para la nuestra.

Ya he dicho entre quiénes es muy usual el verbo; ahora diré que *pelota*, voz de germanía, aun cuando así no la consigne la Academia, es *ramera*.

Así es que tomando en cuenta tal significación, enamorarse de una *pelota*, es **EMPELOTARSE**, que dirán y dicen, los que la voz usan.

Con la equivalencia de *ramera*, nunca he oído emplear la voz; pero sí he oído decir que Fulano tiene una gran *pelota* por Fulana.

Es decir, que está muy enamorado de ella, o que siente por ella un deseo vehementísimo.

Emp

Lenguaje atrevidillo si se quiere, y aun cuando no se quiera, pero es así.

Estar empelotado, en México, es, *Estar gas* en Guatemala.

***EMPEÑOSO.**

“Muy activo y perseverante,” dice De Toro y Gómez anotándolo como mexicanismo.

Campano y De Toro y Gisbert también lo consignan como mexicanismo.

La Fuente y Alemany y Bolufer como provincial de Chile y de México.

Pues también se usa con tal significado, en el Perú y en la Argentina.

***EMPERICARSE.**

Para los colombianos: *embo-rracharse*.

Para los mexicanos: *encaramarse*.

Usamos este verbo con tal equivalencia, por la semejanza que encontramos en su significado con la situación del perico siempre en la *estaca* (que así decimos) o *periguera*; voz ésta que no consta en el Diccionario, y es para nosotros o la jaula del perico o un aparato de madera, aparato de suspensión formado de una tabla generalmente de forma ovalada que tiene en su altura unos cincuenta centíme-

Emp

tros, tabla en la que se encaja un palo redondo (la *estaca*), en el cual se pone el perico.

***EMPERIFOLLARSE.**

Así decimos también y vale lo que *emperejilarse*, los hondureños, los uruguayos, los chilenos y nosotros.

En Nicaragua dicen *empericuetarse*. (Este verbo parece ser de la familia de *encuetarse* que por acá se usa, para denotar el acto de enrollarse el cabello las mexicanas, en aparatitos especiales, de fierro, que llaman rizadoros, para ensortijarlo. Las porciones de cabello en tal forma reciben el nombre de *cuetes*).

Los chilenos usan, además, el reflexivo *afutrase*, del sustantivo *futre*, del que dice Román:

“Chilenismo de los gordos. Para la gente del pueblo es sinónimo de hombre de levita ó decentemente vestido, el caballero que se viste y trata como tal, pero siempre tomado en mala parte y con cierto dejo despectivo ó injurioso. El nombre se refiere siempre al adorno exterior de la persona, al traje más ó menos elegante y ajustado; por eso un individuo de la clase media que se viste así, es un *futre*; y al contrario, no se llamará así al caballero más fino si se le ve con manta, con sombrero aludo y con espuelas. Por esto mismo,

Emp

para la clase decente se ha convertido esta voz en adj., sinónimo de *elegante, paquete, majo*, sin que tenga nada de injurioso ni despectivo," etc.

De Toro y Gómez, Barcia y Alemany admiten la forma activa del verbo, *emperifollar*.

De Toro y Gisbert y Rodríguez Navas, la reflexiva.

La Fuente y Salvat, las dos formas.

La Academia consigna, como he dado a entender al anotar la equivalencia, *emperejilarse*.

Yo creo que desde el punto de vista filológico, la misma razón que tiene *emperejilarse*, para existir, la tiene también EMPE-RIFOLLARSE. En el Diccionario consta *perifollo*, que en sentido figurado y familiar, es adorno (luego hablaremos de la diferencia que hay entre este adorno y los a que se refiere en su significado el verbo *emperejilarse*). Tomando en consideración las significaciones de *perifollo* y *emperejilarse*, las que aquí traigo a colación, las dos son figuradas.

Perejil, de donde se forma el verbo, tiene también en sentido figurado, la significación de adorno; así es que *emperejilarse* por adornarse, está perfectamente bien.

Ahora, si *perifollo* es adorno, me parece que con la significación figurada que tiene y

Emp

siguiéndole los pasos al *perejil*, bien puede dar, como de hecho lo da, origen al verbo EMPE-RIFOLLARSE con igual sentido figurado.

Hay alguna diferencia en las clases de adornos; veámoslas.

Emperejilar es: "Adornar a una persona con mucho cuidado y esmero;" adornarse una persona, ella misma, con mucho cuidado y esmero, es *emperejilarse*.

Perifollo en plural, que es como lo admite la Academia, es: "Adornos de mujer en el traje y peinado, y especialmente los que son de mal gusto."

Dejando a un lado la calidad de los adornos, *emperifollar* es adornar a una mujer aun cuando sean de mal gusto los adornos o *perifollos*; y por lo que hace a la cantidad, *perejil* es: "Adorno o compostura demasiada, especialmente la que usan las mujeres en los vestidos y tocados."

De *compostura demasiada a adornos excesivos*, poco va de una frase a otra en el presente caso para la idea que ellas connotan.

Así es que siendo *perejil* y *perifollo* adorno, y existiendo el verbo *emperejilarse*, no veo la razón para que no exista en el Diccionario EMPE-RIFOLLARSE.

Ena

Si todo está en el gusto bueno o malo de los adornos, esto nada tiene que ver con la significación del verbo que, al final de cuentas, parece que acabé defendiéndolo.

EMPINGOROTADO.

Empingorotar es: "Levantar una cosa poniéndola sobre otra." (Diccionario de la Academia).

Así es que EMPINGOROTADO se llama, por ejemplo, un escritorio puesto sobre otro.

Pues en la Argentina y en México andamos muy lejos, pero mucho, al emplear esta voz, de la significación castiza.

Para los argentinos es: *ensoberbecido, empinado, irritado*.

Para los mexicanos es algo así como *encopetado*.

ENAGUAS.

Esta voz tiene cuatro variantes en su escritura.

En Venezuela: *naguas*.

En El Salvador: ENAGUAS.

En el Perú: *enagua*.

En el Ecuador: *nagua*.

(He citado como acabo de escribir, únicamente por anotar las cuatro escrituras diferentes, no porque las repúblicas indicadas sean las únicas donde se usan dichas variantes).

En México usamos *enagua*, ENAGUAS y *naguas*.

Ena

La primera forma acusa más que desconocimiento de la escritura de la voz, una no bien disimulada pedantería de quienes la emplean.

ENAGUAS es la escritura generalmente usada; y *naguas* es el vocablo de la gente vulgar.

La Academia admite dos formas: ENAGUAS y NAGUAS.

Escritores españoles dividen su opinión entre estas dos formas.

Barcia dice que ENAGUAS viene de "*En y aguas* porque las ENAGUAS (*en-aguas*) fueron primeramente el traje de baño: catalán, ENAGUAS."

Pues bien, yo creo que no debe escribirse más que ENAGUAS, cuyo origen es *naguas*, voz antillana.

La Academia dice que esta voz es mexicana; ya en alguna otra vez he dicho que esto no es verdad; como que el alfabeto mexicano no tiene letra G.

El origen de ENAGUAS es el que acabo de decir, fundándome en lo dicho por Zayas y Alfonso en su *Lexicografía Antillana*, dicho que, en mi opinión debe acabar con las curiosas etimologías que se han dado de la voz ENAGUAS, tales como la de Monlau que en su *Diccionario Etimológico* aventura la creencia de que el origen sea el latín *nates*, nalga, porque sobre las nalgas

Enc

descansa la tan traída y llevada prenda de vestir antillana, conocida en Cuba por los conquistadores y traído el nombre por ellos mismos a estas tierras.

ENAMORADO.

Este adjetivo no es más que “el que tiene amor;” pero en Guatemala y en Chile es *enamorado*, y en Honduras y en México, *mujeriego*, voz esta que vulgarmente convertimos en *mujerero*.

***ENAMORISCARSE.**

Al castizo *enamoricarse* le agregamos una *s*, y ENAMORISCARSE decimos en una gran parte de la América española. Y todos estamos conformes en que la *s* le sobra; pero a pesar de ello la voz sigue en plena privanza, escudada tal vez en el hecho de pertenecer al lenguaje familiar que lleva consigo innumerables condescendencias.

Los chilenos por *enamorar* (familiar) usan *ladearse*.

Los hondureños usan *enmariscarse*.

ENCAMPANARSE.

“Ensancharse o ponerse hueco, haciendo alarde de guapo o valentón.” (Diccionario de la Academia).

Enc

En Venezuela es: “encumbrarse ó remontarse, sea moral ó materialmente.”

En el Perú, según La Fuente, es: “Complicarse una situación.”

En México es meterse en alguna empresa y quedar, dentro de ella, en situación más o menos difícil.

Ejemplo:

Me invitó Antonio a entrar con él en un negocio que, según me aseguró, sería muy productivo; y cuando yo había puesto en dinero todo cuanto tenía y trabajado cuanto pude, se fué de aquí y me dejó encampanado.

El uso del verbo no se contrae a casos como el ejemplo que he puesto, no; *se queda encampanado* o *se encampana*, en general, todo aquel a quien se engaña, dejándolo plantado.

***ENCAJONAMIENTO.**

Para esta voz, que denota el acto de encajonar, Palma pide un sitio en el Diccionario.

Nosotros usamos la voz no sólo en este sentido que es el directo, sino en el sentido figurado connotando la idea de *estrecho*, *reducido*.

Con la significación primeramente indicada admiten tal voz De Toro y Gómez, Alemany y Rodríguez Navas.

En el *Diccionario* *Salvat* también consta.

Enc

ENCASQUILLAR.

La Academia consigna este verbo, derivándolo de *en* y *casquillo* (herradura) con la nota de americanismo y la equivalencia de *herrar*.

De Toro y Gisbert y Rodríguez Navas lo anotan también como americanismo y con igual significación.

Picón Febres dice de esta voz: "ENCASQUILLAR. Herrar ó poner casquillos ó herraduras á las bestias de silla y también á las de carga."

Calcaño no está muy conforme que digamos, ni con el verbo ni con la equivalencia que se le da al sustantivo del que se forma el verbo.

Dice en *El Castellano en Venezuela*:

"ENCASQUILLAR por *herrar*, y *casquillo* por *herradura*, ha logrado verlos en el Diccionario de la Lengua la Academia Venezolana por indicación de don Felipe Tejera. Están ya aviados para el viaje. *Casquillo* sólo significaba, además de brizna, el hierro de la saeta y el anillo de metal que se pone al cabo del asta, lanza o bastón, y de los ejes de coches y carros. En ciertos casos, pues, es correspondiente de *regatón*.

Pero en fin, si a pesar de tal inconformidad, para los venezolanos ENCASQUILLAR es *herrar* y casquillo es *herradura*, el EN-

Enc

CASQUILLAR admitido por la Academia no puede ser americanismo, porque apenas si es venezolanismo."

Por lo que a nosotros se refiere, ENCASQUILLAR es poner un casquillo en donde éste puede ser puesto, y es tambien, aunque con poco uso, *engarzar*, usado por el vulgo.

Tomemos para explicar el empleo, un rosario de concha y oro.

Cuando las cuentas del rosario están, por ejemplo, taladradas, por cuyos taladros pasa el alambre de oro en el cual se forman los eslabones, para hacer el engarce, el rosario es de concha y oro; y cuando las cuentas están encerradas en dos casquillos en los cuales se sueldan los eslabones para hacer el engarce, el rosario es *encasquillado en oro*.

ENCOMENDERO.

Creo que es tiempo ya de que desaparezcan del Diccionario los indios con su ENCOMENDERO y todo.

Además de razones de carácter meramente moral, en las que apoyo mi deseo, ¿quién, en los días que corren y por merced real, tiene indios encomendados, para que por tal razón no se enmoheciera el vocablo arrinconado como está desde hace tantos años?

Enc

¿Que *eso fué*, como se dice, y *ese fué* el nombre?, ¡oh!, pues si en el Diccionario hubieran de constar los nombres de todas las cosas que *han sido*, ya sería libro el necesario para encerrar entre sus hojas los nombres de todas las cosas que *fueron*.

“ENCOMENDERO. Hoy se da este título al que administra el Rastro ó tiene comisión en él, abonando el precio de los ganados que se matan á sus dueños, y cobrando al mismo tiempo sus derechos.” (Pichardo).

En el Perú, ENCOMENDERO “es poco menos que pulpero, el que tiene almacén de encomendería.”

Encomendería es, también en el Perú, “almacén de comestibles en grande y por menor; algo más activo y más al menudeo que almacén de *abarrotés*.”

En México, ENCOMENDERO es dueño o encargado de una ENCOMIENDA, y ésta es, en la actualidad y exclusivamente en la ciudad de México, un almacén de frutas establecido en las calles adyacentes al mercado de La Merced.

ENCORAJADO.

Ciro Bayo anota ENCORAJADO por *encolerizado*; nosotros, para igual significación, usamos ENCORAJINADO.

Enc

Es muy usual el reflexivo ENCORAJINARSE.

Román anota, además, ENCARAJINARSE.

La Academia anota ENCORAJARSE.

ENCORDADURA.

Conjunto de cuerdas de un instrumento de música (El Salvador y México).

Aleman y Bolufer lo consigna en su diccionario; lo anota también Salvat.

Los aragoneses lo usan.

***ENCOSTALAR.**

En Colombia y en México usamos este verbo, que significa meter en un costal.

La Academia no registra tal verbo, que, me parece, no está mal formado ni tiene defecto por el cuál se le pueda condenar.

Del linaje de éste los hay en el Diccionario, formados de la preposición *en*, un sustantivo y la desinencia *ar*, tales como:

ENASTILAR: en-astil-ar.

ENCAJONAR: en-cajón-ar.

ENJABONAR: en-jabón-ar, y creo que basta para ejemplos.

Formación del todo igual a la de ENCOSTALAR: en-costal-ar.

Ya que he escrito el verbo enjabonar, diré que usamos en sentido figurado la frase *Tener en jabón*, de la siguiente manera:

Enc

Arturo le causa a Samuel una ofensa cualquiera; Samuel lo sabe, pasa un día y pasa otro y Samuel no puede vengar la ofensa; mientras tal tiempo corre, Samuel dice que *tiene en jabón* a Arturo y que ha de sacarlo; es decir, que tiene que vengar la ofensa.

Manuel Antonio Román, dice en su *Diccionario de Chilenismos*, refiriéndose al verbo ENCOSTALAR:

“No aparece en el Dicc. y debemos traducirlo por *encorachar* (meter y acomodar en la coracha el género que se ha de conducir en ella), ya que el *costal* chileno es la *coracha* castellana.”

No; y pongamos un reparo.

Si, como dice Román, el *costal* para los chilenos es lo mismo que la *coracha* bien pueden emplear allá *encorachar* en lugar de ENCOSTALAR.

Nosotros que somos parte muy directamente interesada en el asunto, no podemos admitir tal equivalencia. La *coracha*, lo dice la Academia, es “saco de cuero,” el *costal* es, lo dice también la Academia, “saco grande de tela ordinaria, etc.”

Valiéndonos de la especificación que hace la Academia de las distintas materias de que son el *costal* y la *coracha*, diremos que entre nosotros, si es de cuero, es bolsa o saco, nunca *costal*,

Enc

pues éste siempre es de pita, de cáñamo, para ser propiamente llamado *costal*.

Así es que dejando en su sitio a la *coracha*, bien está el verbo *encorachar*; pero tomando justamente en consideración el *costal*, bien está y debe estar también el verbo ENCOSTALAR.

ENCUENTRO.

EL ENCUENTRO, nombre de uno de los *Pasos* en los cuales se representa la *Pasión de Cristo*, en Cuba es el Domingo de Ramos; en México es el Viernes Santo, en la cereñonia religiosa de Las Tres Caídas.

ENCUENTRO, en Chile, “Tra-tándose de aves, úsase malamente por *muslo*.” (Román).

***ENCUERAR.**

En Cuba y en México, en los dos países con carácter sumamente vulgar, ENCUERAR es *desnudar*.

Usamos también los cubanos y los mexicanos *encuerado* (los cubanos, además, *encuerudo*), que Alemany y De Toro y Gilbert anotan en sus diccionarios como mexicanismo, dándole las equivalencias de *desnudo*, *pobre*: *desnudo*, está bien; *pobre*, sólo y únicamente por falta de ropa de uso personal.

Haré alguna que otra explicación, en mi afán de precisar

Ench

hasta donde me sea posible, con el objeto de lograr una justa apreciación del valor que al adjetivo se le da.

Encuerado, además de al que está *en cueros*, que es la equivalencia castiza de nuestro adjetivo, se le llama al que va con muy escasa ropa, y ésta, hecha pedazos; en otra forma vestido, por humilde que sea la ropa, no se le llama *encuerado*.

En estilo familiar, quien lamentándose de su escasez de ropa y exagerando un poco su mala situación o deseando dar mayor fuerza a sus palabras dice que está *encuerado*, da a entender solamente que anda mal de ropa, que no tiene la que le hace falta, sin que quiera decir, por el empleo que hace de la voz *encuerado*, que está desnudo, en cueros.

Además de estas significaciones, de quien, por ejemplo, pierde en el juego cuanto llevaba, se dice que *lo encueraron*.

ENCHILADAS.

La Academia dice:

“Torta o pan de maíz que se usa en México, aderezado con chile.”

Como nuestra que es la voz, la cual usamos como adjetivo y como sustantivo, explicaré cuándo es una cosa y cuándo

Ench

otra, advirtiendo que en México, la tortilla por excelencia, es la de maíz.

Adjetivo: tortilla con chile encima o empapada toda ella en chile.

Sustantivo (al que se refiere la Academia): tortilla empapada en chile y hecha rollo, en cuyo interior lleva queso y pequeños pedazos de papa, cebolla, chorizo o longaniza, o carne de puerco.

(Enesto hay una variedad que llamamos *envueltos* o *molotes*, hechos de carne de res molida).

En el plato en donde van a servirse, se colocan unas hojas de lechuga, y sobre éstas las ENCHILADAS rebozándolas con más queso, chorizo (o longaniza) y cebolla picada.

Hay varias formas de condimentar las ENCHILADAS; pero esta que indico es la más usada.

En Guatemala también se usan, y son: “tortillas de maíz rellenas de verduras y sazonadas con cierta clase de chile.”

***ENCHILAR.**

Si la Academia admite *chile* y *enchiladas*, mexicanismos los dos, creo que debe admitir también ENCHILAR y *enchilarse*, verbos de uso imprescindible en donde quiera que se empleen las dos primeras voces citadas con las cuales tienen los verbos, derivados de *chile*, una forzosa

End

relación por efecto de la aplicación constante de ellos dentro de su significado directo.

Que tiene, el activo, la equivalencia de *picar*, no lo discuto; pero ésto con algunas restricciones, pues que no en todos los tiempos se usa, porque no es posible, y hay que recurrir al uso de *enchilar*, verbo que sí admite todos los tiempos y en todos se usa.

Fernández Ferraz, Gagini y Salazar García, lo anotan en sus obras.

De Toro y Gisbert y Alemany lo admiten como americanismo en su sentido directo, dándole además el figurado que nosotros le damos, de *irritar*, *encolerizar*.

***ENCHUECAR.**

Que no existe en el Diccionario, usamos los chilenos y los mexicanos por *encorvar*, *torcer*.

En Chile se usa, además, *enchullecar*.

***ENDOMINGARSE.**

Ponerse la ropa de los domingos o días de fiesta, es decir, la mejor que se tiene y se usa en tales días, llamamos en México ENDOMINGARSE.

En la Argentina se usa el verbo en igual sentido.

Ene

En el *Pequeño Larousse* consta este verbosin desautorización ninguna.

La Fuente y Barcia también lo admiten.

***ENDROGARSE.**

Contraer muchas deudas, llamamos en México ENDROGARSE; del sustantivo *droga* que ya he dicho, en el lugar correspondiente a esta voz, que significa deuda.

Palma anota el verbo; Román también.

Los chilenos y los guatemaltecos dicen *enditarse*, de *dita*, deuda.

EN ESTADO INTERESANTE.

En México, de la mujer que se encuentra *preñada*, decimos, por sonarnos mal este adjetivo (Véase el artículo PREÑAR) o su semejante, *embarazada*, que también tiene uso, decimos que se encuentra *en estado interesante*.

Batres Jáuregui anota la frase, y anota también *en mal estado*, que vale lo mismo.

Echeverría y Reyes la incluye en *Voces usadas en Chile*.

Rivadó la defiende estimándola como una adquisición de las que civilizan. Los argentinos también la usan.

De Toro y Gómez, en el artículo ESTADO anota la frase *en estado interesante* por encinta.

Enf

***ENFAJILLAR.**

A lo que la Academia llama *faja*, en la tercera acepción de esta voz: "Tira de papel que en vez de cubierta o sobre se pone al libro, periódico o impreso de cualquiera clase que se ha de enviar de una parte, y especialmente cuando ha de ir por el correo," los costarricenses y nosotros le llamamos *fajilla*; y al acto de poner ésta, le llamamos ENFAJILLAR.

En México es muy común este verbo, así como lo es también *enfajillador*, el que *enfajilla*.

ENFERMARSE.

Al consignar la Academia en su diccionario este verbo, en los dos significados directos que le concede, en el uno lo anota como neutro y en el otro como activo.

En toda la América española es reflexivo; por acá ninguno *enferma* (neutro), todos *se enferman*.

Gagini, Cuervo, Amunátegui, citan autores españoles, ora antiguos, ora modernos, que han empleado el verbo *enfermar* en la forma reflexiva tan usada por los hispanoamericanos.

De Toro y Gómez escribe:

"En algunos puntos de América se usa incorrectamente co-

Enf

mo reflexivo. Lope de Vega, Mendoza y Quevedo usaron *enfermarse*."

Conformes con la incorrección; pero que se nos abone a la culpa, el hecho de haber usado el verbo como nosotros le usamos, las autoridades citadas.

***ENFERMOSO.**

En Honduras, ENFERMOSO es: "Corruptela de enfermizo."

Lo mismo en el Ecuador.

En México: *enfermo*.

Constantemente oímos decir que Fulano es muy *enfermo*.

***ENFIESTARSE.**

Para los chilenos es: *divertirse*. (Echeverría y Reyes).

Román:

"Alegrarse y entusiasmarse como en día de fiesta. Lo mismo en Colombia."

Sin apartarnos de esta significación, este verbo tiene para nosotros, una determinada modalidad en la apreciación de su significado.

Estar enfiestado, por ejemplo, (incluyendo, naturalmente, la idea de diversión) es: hacer la fiesta, estar en ella.

Construimos también la voz *enfiestado* con el verbo *andar*; y así, de quien anda en los preparativos de alguna fiesta, decimos que *anda enfiestado*.

Enf

Para los colombianos, ENFIESTARSE es: estar divertido en una fiesta.

***ENFLATARSE.**

Flato, es: "Acumulación de gases en el tubo digestivo, que algunas veces es enfermedad." (Diccionario de la Academia).

En México, *flato* es *mal humor*; de aquí la significación que para nosotros tiene ENFLATARSE: ponerse de mal humor.

Constantino Suárez anota: *Estar de mala leche* por estar de mal humor.

Para los salvadoreños, ENFLATARSE es *afligirse*, *acongojarse*, porque para ellos, *flato* es: *aprensión*, *pánico*, *melancolía*. En Venezuela FLATOS (o MORIDERA) es *tristeza profunda*.

Alfonso Ayón anota ENFLATARSE con la equivalencia de *aflatarse*.

Gagini anota el verbo con este último significado.

ENFLAUTAR.

"Que en buen castellano significa *alcahuetear*, y en estilo familiar *alucinar*, lo tomamos aquí como equivalente de *encajar*; como cuando decimos: "Nos *enflautó* un discurso de dos horas." (Batres).

Con igual equivalencia le usamos los colombianos y los mexicanos; tomándolo dentro de

Eng

las acepciones correspondientes que en sentido familiar y figurado tiene el verbo *encajar*.

***ENFLORAR.**

Los chilenos y los mexicanos usamos este verbo en lugar de *enfloreecer* o *florear*, verbo este último (el primero no tiene uso entre nosotros) que dejamos los mexicanos para usarlo en su sexta acepción familiar, *decir flores*, y para emplearlo también en vez de *floreecer*.

***ENFULLINARSE.**

"*Amostazarze, amoscarse, sulfurarse, encolerizarse.*" (Román).

Con tales equivalentes se usa este verbo en Chile y en México.

ENGARABITARSE.

Este verbo significa: "Subirse a lo alto."

Con tal equivalencia, el verbo vale, en México, *encaramarse*.

Para Uribe vale tanto como *entumecerse*, *aterirse*.

Por *entumecerse*, *encorvarse* los dedos, usan ENGARABITARSE los aragoneses.

Para nosotros, además de tal equivalencia, tiene la de *crisparse*.

Enh

***ENGARATUSAR.**

Los guatemaltecos, los hondureños, los salvadoreños y los mexicanos decimos ENGARATUSAR por ENGATUSAR.

Uribe consigna también ENGARATUSAR.

Los costarricenses dicen ENGUATUSAR.

***ENGARRUÑARSE.**

Para los hondureños, este verbo es el castizo ENGUÑARSE que es *enmantarse*, y éste significa: "Estar triste y melancólico."

Para los colombianos y para nosotros, ENGUÑARSE es *encogerse*.

***ENGORDA.**

En Chile y en México, esta voz se usa como la he anotado, femenina, debiendo ser masculina; ENGORDE (la acción de engordar o cebar al ganado).

En el *Pequeño Larousse* sólo es chilenuismo.

Como tal lo anota La Fuente.

***ENHORQUETARSE.**

"Ponerse a horcajadas," dicen los cubanos; en igual sentido le usamos en México.

En Costa Rica escriben ENJORQUETAR.

Cambiando la tercera sílaba de este verbo en *je*, ENJORJETAR es verbo usado entre nuestra

Enm

gente vulgar, y tiene igual significación que la que se le da a *enflautar*.

ENJARETAR.

Calcaño le anota con carácter de aragonesismo y le da las equivalencias de *intercalar*, *incluir*.

En México la voz es un vulgarismo y corre con igual significado que *enforjetar* y *enflautar*.

En el Diccionario, en sentido figurado, que es del que se trata, ENJARETAR significa: "Hacer o decir algo sin intermisión y atropelladamente o de mala manera."

***ENMANTECARSE.**

A este verbo, Salazar García le da la significación genérica de *engrasarse*; para nosotros sólo tiene la específica, llenarse de manteca, ensuciarse con ella.

Para llamar genéricamente al sucio, al mugriento, al grasiento, tenemos el adjetivo *chamagoso*, del mexicano *chamahuac*, con cuyo origen registra la Academia dicha voz, dándole las tres acepciones siguientes:

1ª "Mugriento, astroso."

2ª "Mal pergeñado."

3ª "Aplicado a cosas, bajo, vulgar y deslucido."

Chamagoso no es sino mugriento únicamente; lo demás, sobra.

Enr

***ENMENDATURA.**

Los chilenos, los argentinos, los colombianos y los mexicanos, en lugar del castizo ENMENDADURA, decimos ENMENDATURA.

***ENMONARSE.**

MONA, *borrachera*, anota el diccionario de la Academia; y los peruanos, los chilenos, los ecuatorianos y los mexicanos, hemos formado y usamos ENMONARSE, *emborracharse*.

***ENMUGRAR.**

En Colombia, en Chile y en México tiene uso el verbo ENMUGRAR, *llenar de mugre*, que no registra la Academia.

De Toro y Gisbert, La Fuente y Alemany lo admiten en sus diccionarios.

***ENOJÓN.**

Supliendo a la voz castiza ENOJADIZO: "Que fácilmente se enoja," los chilenos y nosotros usamos ENOJÓN.

***ENREDOSO.**

Tal decimos que es, en Chile y en México, el ENREDADOR.

Castizamente, ENREDOSO es: "Lo que está lleno de enredos y dificultades."

Eso, para nosotros es ENREDADO.

Ens

ENSARTAR.

Pasar la hebra por el ojo de la aguja, es ENHEBRAR; pero en toda la América española usamos en lugar de este verbo, ENSARTAR, y decimos ENSARTAR *la aguja*, en vez de ENHEBRAR *la aguja*.

Cojamos este verbo, para, como en otros casos y desprovistos de toda presunción, estudiar.

No me parece disparatado el uso del verbo en la forma indicada.

ENSARTAR es, dice la Academia: "Pasar por un hilo, cuerda, alambre, etc., varias cosas; como perlas, cuentas, anillos, etc."

Formación de este verbo: *en* y *sarta*.

SARTA es: "Serie de cosas medidas por orden en un hilo, cuerda, etc."

Etimología de esta voz: el latín *serta*, enlazada.

Pues bien; el hecho de ser *varias* las cosas que se ensartan, no es condición precisa para la significación del verbo, pues de la misma manera que se ensartan algunas perlas, se ensarta una perla.

Ensartando en un hilo algunas agujas, se hará, seguramente, una sarta de agujas.

En las dos formas de dicción para expresar estos dos actos (ensartar en un hilo algunas agujas, y, hacer una sarta de agu-

Ens

jas,) están indudablemente bien empleados tanto el verbo **ENSARTAR** como el sustantivo **SARTA**.

Ahora, sin hacer sarta, tanto va de **ENSARTAR** una perla a **ENSARTAR** una aguja.

Para mí, la esencia de la significación del verbo, está en el paso del hilo, y cualesquiera cosas por las cuales pasa un hilo, o una cuerda o un alambre, se ensartan, aun cuando no se tenga como fin principal el de formar una sarta.

Por esto creo que así como se puede decir, y se dice y se hace todos los días y en todas partes, que se **ENSARTA** una perla, una cuenta, un anillo, así también se puede decir y se dice, que se **ENSARTA** una aguja.

Que hay, para el caso preciso de pasar el hilo por el ojo de la aguja, el verbo **ENHEBRAR**, lo sé; pero no es mucha la diferencia que existe entre los verbos **ENSARTAR** y **ENHEBRAR**.

Del primero, ya he dicho lo que significa; del segundo dice la Academia: "Pasar la hebra por el ojo de la aguja o por el agujero de las cuentas, perlas, etcétera."

Sólo que la diferencia se encuentre en que en **ENSARTAR**, por el hilo pasan las perlas, las cuentas, los anillos; y en **ENHEBRAR**, es la hebra la que pasa por el ojo de la aguja.

Ent

Todavía más en favor de la igualdad de los dos verbos.

Los dos tienen segunda acepción en sentido figurado; la de **ENHEBRAR** es: "Enlazar, decir seguidamente y sin concierto muchas cosas; como sentencias, refranes, etc.;" y la de **ENSARTAR** es: "Decir muchas cosas sin orden ni conexión."

Creo que ni recurriendo a verdaderas sutilezas, se podría conceder que quedan lejos la una de la otra, estas dos significaciones.

Por todo lo que he dicho, me parece que, como antes dije, **ENSARTAR** (la aguja) por **ENHEBRARLA**, no es, ni con mucho, disparatado.

Agregando a esto, que no es exclusivo el empleo de dicho verbo por los americanos, también le usan españoles.

En apoyo de tal uso, Batres y Arona citan el siguiente proverbio de *Fernán Caballero*: "La agujita *ensartada* hace a la niña juiciada."

El P. Sbarbi anota el refrán así: "La aguja *ensartada* hace a la niña enjuiciada."

ENTELERIDO.

Este adjetivo, que significa "Sobrecogido de frío o de pavor," en Venezuela, Guatemala, Honduras, El Salvador, Costa Rica y México, es: *flaco*, *enteco*, *enclenque*, *desmedrado* (**RULEN-**

Ent

GO para los chilenos; CACRECO para los nicaragüenses; FARRUTO para los bolivianos).

Para los hondureños en también *empedernido*.

ENTIERRO.

Creo que a excepción de los hondureños que le llaman *Botija*, todos los hispanoamericanos llamamos ENTIERRO a un tesoro escondido, enterrado.

El uso de tal voz con la significación anotada, no es de ayer; tiene algunos años.

Además, en México, en el interior de la República, dicen no solamente ENTIERRO, sino *Relación*.

Diré algo sobre el origen de esta voz en su equivalencia de tesoro enterrado.

Cuentan los que dicen que todo esto han visto, que quien hace el ENTIERRO de algún tesoro, deja, dentro del mismo recipiente en donde deposita el dinero, un papel escrito en el cual consta todo esto: la procedencia del dinero; el nombre de quien lo enterró; la forma en que debe distribuirse el tesoro, y, como punto esencialísimo, el número de misas que habrán de celebrarse por el eterno descanso del alma de un muerto que por falta de tales misas que en vida ofreció y nunca cumplió, anda penando sin

Ent

lograr entrar en el cielo; y es en este estado en el que se encuentra cuando habla con el que de entre los vivos ha escogido para que le quite de penar, logrando al fin su salvación.

A este documento llaman *Relación*; y es muy general al hablar de algún tesoro de esta naturaleza, llamarle así, *Relación*, en vez de tesoro.

Y cuentan también, que en muchos casos y siguiendo las instrucciones del muerto, que es quien por su influencia logra que se produzcan fuegos fatuos en el sitio en donde está el dinero enterrado, para que tales fuegos sean vistos por el escogido para sacar el dinero, al buscar el tesoro sólo se encuentra una gran cantidad de cisco quemado, obediendo ésto a que el muerto, después de sus entrevistas con el vivo, sabe que éste, por unas o por otras causas, no es acreedor a la felicidad de disfrutar del dinero. Y como la influencia del muerto es bien grande, éste hace que la *Relación*, es decir, el tesoro, se convierta en cisco, que es lo que únicamente encuentra quien soñaba con encontrar dinero.

De aquí nació la frase *Hacerse (o volverse) cisco la relación*; frase que, en sentido figurado, es muy usada y se aplica al fracaso de algún negocio en el que se tenía una seguridad absoluta.

Ent

Relación anota *Ciro Bayo* y es: "Décima cantada."

***ÉNTICO.**

Por efecto de una aféresis bárbara, el adjetivo *idéntico* es, en Honduras y en Costa Rica, ÉNTICO.

En México toma mayor fuerza el barbarismo, aunque probablemente entre éstos no hay gradaciones y todos son iguales; y es *íntico*. (Con igual significado los peruanos usan ENTERITO; los venezolanos, PURO; los guatemaltecos, ENTERO).

Menos mal que el uso de tal voz sólo es propio de gente ignorante; y cuando se usa por quienes no llevan muy a las claras el sambenito de la ignorancia, se toma en sentido festivo y sin desconocer que se dice un disparate.

***ENTIESAR.**

Suple, con razón o sin ella, al castizo ATIESAR, y le usamos en Honduras, en Colombia, en Chile y en México.

Como americanismo lo consigna De Toro y Gisbert en su Diccionario.

Alemany, sin nota alguna.

***ENTRADORA.**

"Se dice de la mujer que es fácil de conquistar por lo demasiado coqueta y accesible" (Pición Febres).

Ent

Para igual significación, en México se usa ENTRONA.

Esta voz forma parte del lenguaje que usan nuestros léperos, y tiene su apariencia de insulto para la interesada.

Alemany y De Toro y Gisbert escriben:

"Entrador, ra. adj. Méj. Animoso, brioso."

Es más general, para tal significado, *entrón*. Por lo que hace al femenino, entiendo que no tiene uso.

***ENTRECERRAR.**

ENTREABRIR es dice, la Academia: "Dejar a medio abrir una puerta, ventana, postigo, etc."

Pues dejar a medio cerrar una puerta, una ventana, un postigo, en El Salvador, en Costa Rica y en México, llamamos ENTRECERRAR, que es el ENTORNAR de la Academia.

Sin pretender menospreciar, bien lejos estoy de pensar en semejante atentado, al castizo ENTORNAR, creo que poco tiene de defectuoso el americano ENTRECERRAR, que si no es tan elegante (a mí me lo parece) como ENTORNAR, sí es más gráfico (otra cosa que también me parece).

***ENTREFUERTE.**

Para llamar a la clase de tabaco que no es muy fuerte ni muy suave, los cubanos y los mexicanos empleamos la voz compuesta ENTREFUERTE.

Ent

Mientras tal digo, y pienso en haremos bien o si haremos mal al emplear tal voz, dejan por un momento sus sitios respectivos para venir a curiosar lo que escribo, los renglones treinta y ocho y treinta y nueve de la página 420 del diccionario de la Academia, en los cuales se lee:

“*Entrefino*, na. adj. De una calidad media entre lo fino y lo basto.”

***ENTRETENCIÓN.**

Dejando a salvo mejor opinión y respetándola debidamente, creo que la VOZ ENTRETENCIÓN que usamos los centroamericanos, los colombianos, los chilenos y los mexicanos con el deseo de que equivalga a *entretenimiento*, forma parte de la lista, bien larga por cierto, de los disparates que tienen uso corriente en Hispanoamérica.

***ENTREVISTAR.**

Creo que la formación del verbo ENTREVISTAR, que mucho se usa en México, la debemos a los periodistas, que dicen que tal hacen cuando van a pedir a alguna persona su opinión sobre tal o cual asunto.

Igual uso tiene en la Argentina.

En Chile también se usa ENTREVISTAR, aunque me parece que éste va camino de ser INTERPELAR.

Ent

Para De Toro y Gisbert, ENTREVISTAR es barbarismo.

Campano lo consigna con la nota de americanismo.

La Fuente, sin nota alguna.

En el *Diccionario Salvat*, como reflexivo consta *entrevistarse* que es, se dice allí: “Efectuar una entrevista con alguna persona.”

No me pasa la definición; pero el autor de ella, a quien sí le pasó, puesto que la puso, dirá que el que a mí no me pase se le tiene tan tranquilo. Y yo le concedo razón.

Como tampoco me pasa que *entrevistarse*, si es que existe y algo puede ser, sea reflexivo; será, cuando mucho, recíproco.

Pero el ENTREVISTAR que anda por América, me parece que se queda muy chiquito frente al *entrevistar* que usan en España.

Neologismo grotesco y bárbaro, según Mariano de Cavia.

ENTROMETIDO.

En Honduras, *metido*; en Venezuela, *entrépito*, *fatuo*, *frasco*, *lambido*, *pajarero*, *sopón*, *toposo* y algunos otros más que se quedan entre las teclas de la máquina en que escribo; en Chile, *metete*; en México, *metiche*.

ENTRONCAR.

La última acepción de este verbo con la equivalencia de *empalmar*, tercera acepción

Env

(“Unirse un tren o ferrocarril con otro. También suele decirse de las carreteras y de las diligencias y coches de transporte”) la da la Academia anotándola como provincial de Cuba.

Con el sentido indicado, los chilenos y los mexicanos usamos igualmente el verbo **ENTRONCAR**.

Además, en México, también se *entroncan* los animales que tiran de un carruaje, al formar el tronco igualándolo en sexo, color, edad, alzada.

***ENVERJADO.**

Para nosotros, **ENVERJADO** vale lo mismo que *enrejado*.

Palma aboga por tal voz.

***ENVIGADO.**

Echeverría y Reyes dice:

“**ENVIGADO**. n. m.—conjunto de vigas en una construcción.”

Dentro de tal latitud, cabe lo que nosotros llamamos **ENVIGADO**; el conjunto de vigas sobre las cuales descansan o los techos o los pisos de las casas.

***ENVOLVENTE.**

“En estrategia, se dice del movimiento de tropa tendiente a envolver al enemigo a quien ataca.” (*Diccionario de Argentinismos*).

También entre nosotros tiene uso tal voz.

Eny

***ENYERBARSE.**

Es verbo que para Campano sólo es cubanismo, se usa en Cuba, en Chile y en México, y significa *cubrirse de yerbas*. Entre nosotros vale también *envenenarse*.

La Academia anota: *herbecer* que significa “Empezar a nacer la hierba.”

En México, más se aplica a alguna sementera en la cual estando ya nacido lo que en ella se sembró, nace también mucha yerba, y es cuando decimos que la sementera *se enyerbó*.

La forma activa del verbo, *enyerbar*, aplicado a personas tiene uso entre nuestra gente vulgar e ignorante, que cree a pie juntillas que la mujer *enyerba* al hombre para que la quiera.

En la mayoría de los casos, el uso del verbo es sólo en sentido figurado (De Juan que está enamorado perdidamente de Juana, se dice que está *enyerbado*); pero hay casos en que el uso obedece a un hecho material, pues ya sea por maldad, ya sea por la creencia que se tiene de un resultado satisfactorio, hay mujeres que *enyerban*, dicen ellas, a los hombres, haciéndoles tomar algún yerbajo.

Algo así como el *Dar chamico* de los ecuatorianos, del cual habla Carlos E. Tobar.

Esb

ENYERBARSE, en Cuba, es “Presentarse un negocio con dificultades invencibles o fracasar en él.”

***EPA.**

No sé de dónde habremos cogido los chilenos, los venezolanos y nosotros, esta palabra que usamos como interjección.

Por acá, la voz es más que vulgarota y se usa tan sólo entre campesinos.

El uso tiene dos formas: la una como mera interjección, y la otra, anteponiendo la voz al nombre de la persona a quien se habla.

EPA, Antonio; vale tanto como *Oye, Antonio*.

***EQUÍVOCO.**

Supliendo a *equivocado* o a *equivocación*, en Guatemala, en el Perú, en Chile y en México, se usa.

De Toro y Gisbert le cuenta entre los barbarismos.

En España, los salmantinos, en su lenguaje vulgar le emplean de igual manera que los americanos.

Los chilenos usan además *Dequívoco*.

***ESBOZAR.**

Esbozo, anota la Academia, y es igual a *bosquejo*.

Con origen en este último sustantivo existe en el Diccio-

Esc

nario el verbo *bosquejar*; no así **ESBOZAR**, que tiene uso en el Perú, en Colombia, en Chile y en México.

Con la significación que nosotros le damos: *hacer un esbozo*, y sin anotación alguna que lo desautorice, lo asientan en sus diccionarios De Toro y Gisbert, La Fuente, Campano y Alemany.

ESCARAPELAR.

Este verbo significa: “Reñir, trabar cuestiones o disputas y contiendas unos con otros. Se dice principalmente de las riñas y quimeras que arman las mujeres. Ú. t. c. r.” (Diccionario de la Academia).

En Colombia, en Venezuela y en México, aquí entre gente inculta, es *descascarar*.

En el *Pequeño Larousse* y en el diccionario de Alemany consta *escarapelarse* como provincial del Perú, México, con la significación de *horripilarse, despeluzarse*.

Hay algo que aclarar con motivo de estas equivalencias.

Por lo que hace al Perú, *escarapelarse* es, dice Arona, “Espeluznarse de miedo;” por lo que hace a México, *escarapelarse* no es ni *horripilarse* ni *despeluzarse*.

Temiendo yo que en tales equivalencias, por lo que a nosotros toca, alguna culpa tuviera

Esc

el señor don Félix Ramos y Duarte (si no es así, así me lo figuro yo), abro el *Diccionario de Mejicanimos* de este señor, y, en efecto, en la página 242 dice:

“*Escarapelarse*. (Guan), inf. Espeluznarse, horrorizarse, espantarse.”

No es verdad.

Ese Guan, entre paréntesis, que he copiado, quiere decir Guanajuato. El que estas líneas escribe es guanajuatense, y un guanajuatense que, dadas sus aficiones, ha estudiado con cariño muy grande el lenguaje de los guanajuatenses, y nunca ha oído tales equivalencias del verbo ESCARAPELAR.

***ESCONDIDAS.**

El juego de muchachos que la Academia llama *escondite*, es: en Cuba, en el Plata, en Colombia, en Chile y en el Ecuador, ESCONDIDAS.

En El Salvador y en Costa Rica, *escondido*.

En el Perú, *escondidos*.

Y en México, ESCONDIDAS y *escondidillas*.

Ciro Bayo anota con igual significado *A la tuja*.

ESCULCAR.

La significación que en el diccionario de la Academia tiene este verbo, es: “Espiar, inquirir, averiguar con diligencia y cuidado;” la que en América (El

Esp

Salvador, Costa Rica, Colombia y México) tiene, es, *registrar*.

¿Habrá en el uso que de tal verbo hacemos los americanos, algo de rehabilitación?

En el *Diccionario de Autoridades*, el primero de los significados que se da a ESCULCAR es el que entre nosotros conserva: *registrar*.

***ESPANTOS.**

“Fantasmas, en la primera acepción de la Academia española. Un ruido, una voz, una sombra pasajera, una luz misteriosa á media noche, que la imaginación supone como viniendo de las regiones de ultratumba, son *espantos*. Y que los muertos *espantan*, es creencia hondamente arraigada en Venezuela.” (Picón Febres).

Lo mismo se dice y se cree en México, y en Guatemala, y en Costa Rica, y en Chile; y creo que en toda la América española.

Y creo también que hay quien en España use la voz con el sentido indicado.

ESPICHARSE.

Para los venezolanos es: “Cansarse una caballería por causa de una jornada larga y hundirse de vientre en la parte de los cuadriles.” (Picón Febres).

Esq

En Cuba y en México, aplicado a personas es, *enflaquecerse*.

En México también de quien sale de alguna parte o llega a ella, avergonzado, se dice que sale o llega *espichado*.

Algo así como quien dice llegar o salir *con el rabo entre las piernas*.

ESPINILLA.

“Cilindrito vermiforme de materia sebácea que se hace salir apretando la piel de la nariz, etcétera” (Cuervo).

Tal voz es generalmente usada por todos los hispanoamericanos.

***ESPONJERA.**

La vasija de cristal o porcelana para poner la esponja, en la Argentina es ESPONJERA; en México, ESPONJERO.

En Chile es MOJADOR.

Para Campano, De Toro y Gisbert y La Fuente, ESPONJERA es: “Redecilla para esponjas.”

La Academia no consigna la voz.

ESQUILÓN.

En Venezuela ESQUILÓN es: “la campana manuable sujeta á un travesaño de madera que se cuelga de una correa al cuello

Esq

y con que en los templos se convoca á ciertos actos” (Calcaño).

Eso es la ESQUILA del Diccionario, en su segunda acepción.

El ESQUILÓN, en México, no tiene nada de manuable: es una campana del tamaño apropiado al uso a que se destina; lleva, como el venezolano, un travesaño, sobre éste una pieza de madera muy resistente, que es el contrapeso de la campana, y tiene por lo general, la forma irregular de una cruz; se usa en los campanarios haciéndole girar sobre su eje formado por el travesaño.

La diferencia entre ESQUILA y ESQUILÓN la fijamos por los tamaños de las campanas, pues la del ESQUILÓN es mucho más grande que la de la ESQUILA.

Y también por los nombres que por costumbre se tiene ponerles: a las ESQUILAS, de santas; a los ESQUILONES, de santos.

***ESQUITE.**

Del mexicano *izquilt*, que significa *matz tostado*.

Se usa en Honduras, en Costa Rica y en México.

Gagini dice que la voz tiene uso en todo Centro América.

De Toro y Gisbert y Campano la anotan tan sólo como usada en México.

Est

***ESTABLECIMIENTOS DE BENEFICENCIA.**

“En buen castellano, dice Ricardo Monner Sans, serán *plás fundaciones, casas de piedad, de misericordia, hospitales, refugios, amparos, inclusas, colegios, etcétera;*” pero NO ESTABLECIMIENTOS DE BENEFICENCIA, que “dícese y leese hoy, hablando y escribiendo en francés puro.”

Pues así decimos y escribimos en la Argentina y en México.

Y nos suena a muy elegante; por lo que a nosotros toca.

ESTACAR.

En Chile y en México, al acto de estirar un cuero sujetándolo al suelo con estacas, llamamos ESTACAR.

De aquí la frase muy usual entre nuestros léperos de *Estacar la zalea*, aplicándola al que muere, pues dicen de éste que *estacó la zalea*.

En Costa Rica: *Estirar el casco*.

ESTAMPILLA.

Por, *sello de correo*, es una de las muchas voces extraordinariamente generalizadas en toda la América española; y creo yo que tal uso bien puede pedir algo en favor de la voz con la acepción indicada.

Eti

Para nosotros, TIMBRE y ESTAMPILLA valen enteramente lo mismo en su equivalencia de SELLO, en su cuarta acepción (“Trozo pequeño de papel, con figuras o signos grabados, que se pega a ciertos documentos para darles valor o eficacia y a las cartas para franquearlas o certificarlas”), pues indistintamente llamamos ESTAMPILLA O TIMBRE al que se emplea para el franqueo de cartas, periódicos, etc., que se mandan por correo, como al que se adhiere en los documentos oficiales o mercantiles.

***ESTUDIADO.**

De galicismo y con la agravante de anfibológico por si algún defecto más le falta, tacha Baralt este vocablo, empleado no como participio pasivo del verbo estudiar, sino en vez de *amanerado, afectado*.

No sé si de algo podrá servirnos lo que dice Baralt, a los argentinos, a los chilenos y a los mexicanos, que con tales equivalencias usamos ESTUDIADO.

ÉTICO.

HÉTICO es, según el Diccionario, *Tísico*; *Tísico* es, para los cubanos, ÉTICO, escrito sin h.

Escrita de igual manera se usa la voz en México y se aplica al niño delgaducho, de vientre

Eti

crecido a consecuencia del hinchamiento de los ganglios mesenterios, y que padece diarrea crónica.

ETIQUETA.

Este es otro de los galicismos muy hondamente enraizados en el lenguaje que hablamos los hispanoamericanos.

Y no vale que, como a tantos otros, se le haya fustigado y se le fustigue aún de manera implacable; se le echa por la puerta, pues se mete por la ventana, y nuevamente le admitimos en casa.

Así son estos vocablos, y así somos todos los que galiparlamos.

Y este *todos* no va únicamente con nosotros los americanos, va también con los españoles, pues que en España como en América, el galicismo ETIQUETA vive en privanza, aunque a despecho de los puristas, con la autorización plena de los indiferentes y de los galiparladores.

Y todo esto a pesar de que Baralt escribe casi un mimo a propósito de la palabrita:

“¡Sólo faltaba á la pobre lengua española que, en parte más ó menos grande, contribuyesen á su degeneración y envilecimiento horteras y modistas!”

Lo que dije, un mimo, una caricia.

Exa

Y el P. Juan Mir y Noguera asienta, haciendo más extensiva la caricia:

“Pero que ETIQUETA se llame lo que decimos “título, marca, timbre, rótulo, inscripción, letrero, renombre, signo, señal, muestra, nota, indicio, etc.,” ni lo sufre la propiedad del romance, ni lo consiente la autoridad del Diccionario.”

Y refiriéndose a Baralt, dice, al terminar el artículo respectivo:

“Los introductores y propagadores de tanta ETIQUETA no son los horteras ni las modistas, sino los que pasan por maestros de lenguaje escogido, galiparlistas de profesión.”

No transcribo más, aunque repartido entre todos los interesados a muy poco nos tocaría todo cuanto transcribiera, porque creo que con lo asentado basta y sobra.

Y bastará y sobraré, por una causa o por otra; como que al fin y al cabo hemos de seguir en nuestras trece.

EXAGERADO.

Para los argentinos, esta voz es adjetivo. Segovia, definiéndola como tal, dice: “Que incluye en sí exageración; excesivo.”

Nosotros la usamos como adjetivo y como sustantivo.

Por ejemplo: del relato que se hace exageradamente decimos que es (el relato) EXAGERADO;

Exc

aquí es adjetivo; y al que hace dicho relato y por creer que exagera, le llamamos EXAGERADO; aquí es sustantivo y vale lo que el EXAGERADOR que consta en el Diccionario.

Los chilenos también lo usan.

De Toro y Gisbert lo consigna en su *Pequeño Larousse* sin desautorizarlo.

Para Alemany y Bolufer es barbarismo.

***EXCLUSIVISTA.**

Tal voz usamos en el Perú, en la Argentina y en México, para llamar así al partidario del exclusivismo.

Campano, La Fuente, De Toro y Gómez y De Toro y Gisbert admiten la voz en sus diccionarios.

***EXCURSIONISTA.**

La Academia anota EXCURSIÓN; no así EXCURSIONISTA, el que hace la EXCURSIÓN, el que forma parte de ella.

Tal voz tiene uso entre los peruanos, entre los argentinos, entre los chilenos y entre los mexicanos.

También se ha formado y se usa en El Salvador y en México, el verbo EXCURSIONAR.

En el *Pequeño Larousse* tiene sitio EXCURSIONISTA.

Exp

Lo consignan también Campano y La Fuente.

Alemany admite EXCURSIONAR y EXCURSIONISTA.

***EXPEDICIONAR.**

Con origen en el sustantivo EXPEDICIÓN, es verbo que usan los argentinos y que usamos nosotros.

EXPENDIO.

Esta voz significa: "Gasto, dispendio, consumo."

Con distinta significación la usamos nosotros.

Para cualquiera diversión se dice que el EXPENDIO de boletos está abierto de tales a cuales horas.

No nos faltan casas comerciales que en sus muestras tienen EXPENDIO de esto o de lo otro.

Es decir, que nuestro EXPENDIO anda, en su significado, alrededor de EXPENDEURÍA, y EXPENDICIÓN de la Academia.

Los argentinos también usan EXPENDIO como nosotros le usamos.

EXPERIMENTACION.

Hablando de esta voz en su *Diccionario de Chilenismos*, dice Manuel Antonio Román:

"No existe en castellano ni se le necesita, pues la acción y efecto de experimentar, que es el significado que quieren dar-

Ext

le los galiparleros, se expresa holgada y castizamente con las voces *experimento* y *experiencia*, sin contar con los sinónimos *prueba*, *tanteo*, *ejercicio*, *ensayo*, etcétera. Escuela de EXPERIMENTACION."

También en Venezuela, en la Argentina y en México tiene uso el sustantivo.

Nosotros hablamos por acá de *Campos de EXPERIMENTACION*.

***EXTERNAR.**

EXTERNAR una opinión, por manifestarla, expresarla, darla a conocer, etc., decimos los guatemaltecos, los chilenos, los hondureños y los mexicanos.

Campano admite el verbo en su diccionario.

De Toro y Gisbert dice que es un barbarismo.

***EXTORSIONAR.**

Este verbo, formado de *extorsión*, no consta en el Diccionario.

Se usa en el Perú, en Colombia y en México.

Y es seguro que no estaremos solos los que tal verbo usamos, pues en el diccionario de Miguel de Toro y Gisbert consta como neologismo.

Alemaný también lo admite.

Ext

EXTRADITAR

Dice Manuel Antonio Román:

"Apremiados los periodistas por hallar el v. que corresponde al s. *extradición*, han inventado este gazafutón y con la mayor frescura del mundo dicen que el *gobierno tal debe extraditar* al reo, y después dan la noticia de que ya lo *extraditó*".

Pues ese gazafutón, óiganlo nuestros periodistas, se escapa constantemente de los puntos de la pluma de *los chicos de la prensa*, para refugiarse en las columnas de nuestros *rotativos*, que también dicen *los chicos*.

EXTRAÑAR.

Este verbo, a juzgar por lo que con él se hace y de él se dice, es causa de grandes cavilaciones y de lamentables tropiezos.

Pero aquí las culpas y las inquisiciones no son sólo de los americanos; los españoles, como nosotros, inquietan, y tropiezan, y luchan y caen.

En el diccionario de la Real Academia Española, EXTRAÑAR tiene seis acepciones:

1ª "Desterrar a país extranjero."

2ª "Apartar, privar a uno del trato y comunicación que se tenía con él."

Ext

3ª “Ver u oír con admiración y extrañeza una cosa.”

4ª “Afear, reprender.”

5ª “Rehuir, esquivar.”

6ª “Rehusarse, negarse a hacer una cosa.”

En la primera y en la segunda acepciones, admite la forma activa y la reflexiva.

En la tercera, en la cuarta y en la quinta (en ésta con nota de anticuado), es activo.

En la sexta es reflexivo.

Veamos ahora los usos que se hacen de tal verbo.

Comencemos por nosotros, ya que nuestras culpas son mayores.

En América, EXTRAÑAR es *echar de menos*; y EXTRAÑARSE es *admirarse*.

Las dos formas son usadísimas, y, a veces, son tan usadas como discutidas, poniéndose frente a las exigencias del bien hablar, lo que en su apoyo tiene el uso que es también, e indudablemente, una autoridad sólo discutible por efecto de una intransigencia en ocasiones poco justificada.

La pureza del lenguaje exige y limita, pero el uso impone y suele romper el límite; y mientras tales fuerzas se encuentran y luchan, mientras los intransigentes y los que no lo son (en los casos en que una tendencia y otra pueden y deben existir) atacan o defienden, aprueban o

Ext

censuran, por tierras americanas, cuando un vocablo como el que estudio anda entre dimes y diretes de escritores españoles que buena fama gozan de castizos en el hablar, no sabemos a cuál quedarnos, conformándonos con creer que un disparate más, una incorrección más, nada quita ni nada pone a la característica del castellano con el cual vamos tirando los hispanoamericanos entre burletas y condenaciones que a veces dejan de ser justas para ser, en tanto que inconscientemente o con refinado egoísmo sólo se mira la paja en el ojo ajeno, perfectamente injustificadas, adoleciendo de una exageración que no se intenta mal disimular siquiera.

Pero no divaguemos, que tal divagar pudiera apartarnos de nuestro camino, y a la buena de Dios intrincarnos, cayendo en sendas desconocidas por las cuales no sería muy difícil que camináramos a oscuras.

Esto no quiere decir que la que recorremos no es bien conocida, no; pero en fin, por ella vamos y de ella saldremos, si es que salimos, como podamos hacerlo.

Conque EXTRAÑARSE es *admirarse*; y EXTRAÑAR vale lo que la frase *echar de menos*.

Comencemos por la segunda de las dos formas.

Ext

“EXTRAÑAR. Porechar menos ó de menos es ecuatorianismo,” dice Carlos R. Tobar.

Tal equivalencia no es, ni con mucho, provincial del Ecuador.

Batres escribe:

Tampoco puede usarse el verbo EXTRAÑAR por echar de menos, deplorar, hacer falta, como lo usan en el Perú y en Guatemala.”

Y en México también; es corriente y moliente entre nosotros, el decir, por ejemplo:

Te extrañamos mucho en el baile; ¿por qué no fuiste?

Es decir, deploramos el que no hubieras ido; echamos de menos tu presencia, o te echamos de menos.

Lisandro Segovia dice:

“EXTRAÑAR. act. Echar de menos a una persona o algo que nos es querido y que no está presente.”

Yo creo que empleando el verbo en esta forma, es una incorrección.

Sin embargo, De Toro y Gisbert, en su *Pequeño Larousse Ilustrado*, así lo anota. Por algo será.

Y es por causa de este algo por lo que comienzan las vacilaciones; las mías; no incluyo a otros en ellas.

Lo digo, porque si convenimos en que EXTRAÑAR por *echar de menos*, no se puede decir, según Batres; tendremos que con-

Ext

venir también en que De Toro y Gisbert anota tal equivalencia en su diccionario.

Veamos la otra forma.

El P. Ortúzar dice:

“..... pero desatinan los que dicen: “*me extraña* lo que oigo;” “*se extraña* de lo que U. le cuenta.”

Cuervo escribe:

“*Extraño* que usted no haya venido a tiempo,” “*me extraño* de ver gente por aquí” son las construcciones antiguas y castizas de *extrañar*; pero hay buen número de verbos significativos de sentimientos y emociones que llevan por sujeto el nombre de la cosa que los produce:

“Nos sorprende su venida.” “Le fastidia tanta charla.” “Me entristece tu viaje;” y al mismo tiempo se usan como reflejos tomando un complemento con *de* que significa el origen del sentimiento (lo que en la construcción es sujeto): “Nos sorprendimos de su venida.” “Se fastidia de tanta charla.” “Me entristezco de tu viaje.” No es, pues, de admirar que, conforme a esta analogía se diga ahora:

“Me extraña que no haya venido.” “Me extraña ver gente.” La proporción es obvia: “me sorprende de esto;” “me extraño de esto;” “esto me sorprende;” “esto me extraña.”

Entre los lexicógrafos americanos, los hay que traen citas

Ext

de autores españoles que usan dicho verbo con la significación indicada; por mi cuenta y riesgo, buscando un poco entre las innumerables papeletas lexicográficas que tengo coleccionadas, podría yo también citar escritores españoles que usan el verbo de manera incorrecta (juzgando por lo que de tal verbo se dice); pero encuentro más conveniente traer aquí lo que se ve y lo que se oye entre los del oficio, es decir, entre los filólogos de profesión.

El P. Mir y Noguera dice:

“Tres formas suelen hoy día estar en uso respecto del verbo *extrañar*. Unos dicen, *me extrañé mucho del suceso*; otros, *me extrañó mucho el suceso*; otros, *extrañé mucho el suceso*. Los antiguos no conocían más forma que la tercera, no admitían el reflexivo *extrañarse* sino para significar desterrarse, alejarse de un lugar para ir lejos.”

Julio Casares, en *Crítica Profana*, dice:

“¿Cómo atajar, por ejemplo, el uso impropio que se hace a cada paso del verbo *extrañarse*? *Me extraña, no nos extraña, aunque te extrañe*, etc. La Academia, tan débil, a veces, ante el hecho consumado, se ha mantenido firme, sin conceder a esta forma reflexiva la significación de *admirarse, asombrarse*; pero yo creo que ya es inútil luchar

Ext

contra la mayor parte de la nación. El yerro lo cometen, casi sin excepción, los tribunos, lo padece la gente del pueblo y lo autorizan hasta los estilistas tan pulcros y tan refinados como nuestro autor.” (Se refiere a Valle-Inclán).

Esto que he copiado se encuentra en la página número 47 de *Crítica Profana*; pero en la página 253 de la misma obra, hablando del léxico de Ricardo León, la opinión del filólogo es más severa, pues dice:

“*Extrañarse* (por *extrañar, asombrarse*), es un vulgarísimo solecismo (no copio los ejemplos, que llenan toda una página del cuaderno; sólo citaré dos por razones diferentes).”

Y hace las citas.

Antonio de Valbuena usa *EXTRAÑAR* en las dos formas; es decir, *asombrar* y *echar de menos*.

Dice en su artículo *CARTA SIN SOBRE* de su obra *Des-Trozos Literarios*:

“Por lo que hace a la fecha de la mía, no es para que te *extrañe*, pues ya sabrás, porque te lo habrán dicho, etc.”

Y líneas más adelante:

“Otro *extrañaba* que de haberte firmado Pascual, no te hubieras puesto Pascual Bailón, etcétera.”

Ext

Francisco Rodríguez Marín, en el DISCURSO PRELIMINAR de la *Edición Crítica de Rinconete y Cortadillo*, dice:

“Otro reparo que, como los anteriores, no es cosa mayor: al extrañarse Monipodio de que no se le haya mostrado la bolsa de ámbar que escamoteó Cortado en la Plaza de San Salvador, respóndele Ganchuelo:” etc.

Como se ve, el P. Mir y Julio Casares reprueban, aquél por completo, éste como si dijéramos a medias, el empleo del verbo EXTRAÑARSE por *admirarse, asombrarse*; y Valbuena y Rodríguez Marín usan EXTRAÑARSE con tales equivalencias.

Intencionadamente he traído aquí las opiniones de estos cuatro escritores, por ser autoridades para mí, todos ellos.

Pero dos reprueban lo que los otros dos hacen, y aquí está lo que al principio de este artículo dije y que repito por mí y para mí, cuando menos: que no sabemos qué hacer ni a cuál quedarnos, por acá, por estas tierras americanas, cuando como en el presente caso descando aligerar un poco la carga de los disparates lingüísticos, con el deseo nos quedamos, y con el pesado fardo a cuestas seguimos nuestro camino.

Ext

Algo más, y para concluir, que puede motivar también otra vacilación, respecto de la frase *echar de menos*.

La Academia, entre las frases que se construyen con el verbo *echar*, anota en su Diccionario, primero, por la natural colocación, ECHAR DE MENOS, y en lugar correspondiente, ECHAR MENOS, frase ésta con referencia a la primera.

Pero el P. Mir dice:

“La frecuente y reposada lectura de los clásicos enseña que la frase *echar de menos*, autorizada por la Academia, no es castiza.”

Y para probar su dicho, cita al rededor de docena y media de clásicos que construyeron la frase sin la preposición *de*.

***EXTRAOFICIAL.**

Tanto esta voz como el adverbio de ella formado, EXTRAOFICIALMENTE, las anotan en sus diccionarios Ortúzar y Segovia con el significado de lo “que no tiene carácter oficial.”

En México son de uso corriente estas dos voces.

Pensando en si pondría yo punto final a este artículo o en si haría yo un intento de defensa de las voces, parecióme que en las papeletas, que ya había yo vuelto a su casillero y que

Ext

corresponden a Valbuena, algo podría yo encontrar respecto de la VOZ EXTRAOFICIAL.

En efecto, hay una papeleta en la que consta lo siguiente:

EXTRA-OFICIAL.

Nombre del capítulo número 13 de la obra *Agridulces*, PRIMERA TOMA.

Ext

En dicho artículo se lee:

“Aunque extraoficial por supuesto;” y

“No diré que el frío del 19 de Octubre no fuera extraoficial y aún de contrabando; lo que sí digo es que era grande.”

REFRANES, LOCUCIONES Y MODOS ADVERBIALES

Echar balacas.

En la Argentina, en Guatemala y en Honduras, el bravatero *Echa balacas*; en el Ecuador, *balacadas*.

En España, *Echa chufas, chuzos y plantas*. (Sbarbi).

En México: *Echa papas o frijoles*.

La frase, con el primero de los substantivos que he indicado, es más o menos pasadera; con el segundo, resulta más que vulgarota.

También *Echa habladas*; pero hay momentos en que éstas dejan de ser bravatas para convertirse en insultos.

Echar pelos en la leche.

“Frase fig. y fam. Decir impertinencias, ó salir con algo inconveniente que sirva de entorpecimiento ó que venga a turbar la armonía.”

Esto es en la Argentina.

En México se dice: *Echar el moco en el atole*.

Echar perico.

Dice Gagini:

“Perico.—Requiebro, piropo, chicoleo, galantería, elogio. Úsase más a menudo en las frases *decir o echar pericos a uno*.”

La voz entre nosotros connota la idea de hablarle mucho; así, *Echar perico* vale tanto como estar de palique; y *Echarle perico a uno*, es hablarle mucho con la intención de lograr de él lo que se pretende.

Echarse a perder.

Gonzalo Picón-Febres dice en su LIBRO BARO:

“Echarse á perder.—No sólo es (véase la Academia Española en el vocablo *echar*) perder su buen sabor y hacerse nociva una vianda, por ejemplo, sino también pudrirse la fruta, malograrse una plantación, descomponerse una máquina, entristecerse una fiesta, irse por mal camino un gobierno enantes bueno, volverse fea una muchacha bonita, ó todo cuanto á lo dicho se parezca. La frase es numerosamente extensiva.”

En igual forma la usamos en México.

Además, en tono festivo y familiar la empleamos como sigue:

De quien, en contra de sus costumbres se vuelve muy amante de fiestas, paseos, reuniones, se dice que anda (o está muy) *Echado a perder*; y de quien va con traje nuevo, muy acicalado, también se dice que va muy *Echado a perder*.

En Venezuela, *Estar echado a perder*, es estar o andar muy ebrio.

Ciro Bayo anota: “Estar rubio. Estar ebrio. Alude al parpadeo del que está en chiche, semejante al *rubio* o albino á quien molesta la luz demasiado viva.”

Echar tierra a una disputa.

Esta frase significa para los cubanos, dar por terminada dicha disputa.

En México, *Echarle tierra*, por ejemplo, a cualquier asunto, es, olvidarse de él, no atenderlo debidamente; también se *Echa tierra* a las personas.

X. y Z. eran muy buenos amigos; tenían muy buenas relaciones; se visitaban con frecuencia; se veían constantemente.

Z. deja de visitar a X., de verle; entonces X. dice que Z. le ha *Echado tierra o la tierra, o la tierra encima*.

Usamos también las frases *Echar tierra* y *Caer tierra*, frases que valen: la primera, decir algo en contra de una persona; la segunda, coger infraganti a una persona.

Pondré unos ejemplos.

Con motivo de las averiguaciones que se hacen en la oficina para saber quiénes han faltado al cumplimiento de sus obligaciones, López habló con el jefe de la oficina y le *echó tierra* a Fernández.

Es decir; que López dijo al jefe de la oficina algo que perjudicaba a Fernández. (*Echar tierra*).

Elena estaba platicando con su novio y le *cayó tierra* con Juan su hermano.

Es decir; que Juan sorprendió a Elena cuando platicaba con su novio. (*Caer tierra*).

Echar verso.

De esta frase dice Picón Febres que “Es hablar por hablar, sin ton ni són sin ningún sentido práctico. En la politiquería de Venezuela, porque no es olítica sino politiquería, equivale á ser un iluso y á alimentarse de quimeras.”

Con el primero de los significados, la frase se usa en México.

Usamos *versarse a alguno*, y es, en general: engañarle, burlarse de él, tomarle el pelo.

Pero *se versan* también, por ejemplo, los sinodales al estudiante que reprobaban; como *se versa* J. a L. en un negocio en el que todas las utilidades fueron para J., en tanto que L. se quedó *mirando el cielo estrellado*, o *echando agua*, que también se dice.

Échese ese trompo en la uña.

Uribe anota esta frase con la equivalencia de "ajústeme U. esas medidas."

En México la frase es muy vulgarota y no tiene más carácter que el de una exclamación aprobatoria o de asombro.

Pero no es el que habla quien se echa el trompo, sino a quien se habla, pues se dice *Échate* o *Échese*, etc.

El que dice la verdad, no miente.

Se usa en la Argentina.

"Suele emplearse esta frase de corte perogrullesco, dice Segovia, para excusar la franqueza cruda y hasta la insolencia."

En México, es posible que la frase pierda algo de la característica de que habla Segovia, pues como se usa es:

*El que dice la verdad
no peca, pero incomoda.*

En el diccionario de la Academia:

"*Quien dice la verdad, ni peca ni miente*, fr. proverb. con que se da a entender que siempre debe decirse la *verdad* por *amarga* que sea."

Precisamente por este amargor, es por lo que decimos los mexicanos que incomoda el verídico.

El que no llora no mama.

Anota Suárez en su obra y dice que es: "Una recomendación a usar del propio esfuerzo para lograr algo. Tiene uso legítimo por tierras de Castilla, aunque no lo reconoce la R. A."

Ignoro si tendrá uso en España tal frase; y, sobre todo, con la significación atribuida por Suárez.

En México la usamos; pero lo que nosotros denotamos con ella es que *A quien no habla Dios no lo oye*; frases ésta y aquella que dan a entender que para obtener una cosa hay que pedirla.

Valiendo lo que la frase que acabo de anotar, se usa también la siguiente:

El que es corto no entra al cielo.

(Escribo la frase construyéndola como se usa; entiendo que el defecto de construcción obedece a la necesidad eufónica de hacer de dicha frase un verso octosílabo).

Admitida, como digo, la significación de tal frase, juzgando del vocablo *corto* por efecto de sus dos significados el uno en sentido directo y el otro en sentido figurado, tendiendo a censurar la insistencia en el pedir para lograr lo que se desea que a veces provoca resultados contrarios a lo que se ambiciona, a quien dice que

El que es corto no entra al cielo

se le contesta

Y el que es largo se atraviesa.

En Honduras y en Costa Rica usan también la frase *El que no llora no mama*. En Chile dicen: *Niño que no llora no mama*. (Gagini).

El que quiera celeste, que le cueste.

Se usa en Venezuela.

“Expresión demasiado clara y diáfana que no necesita explicación,” dice Picón Febres.

Calcaño construye el refrán de la siguiente manera:

A quien lo quiere celeste, que le cueste.

En México se dice:

El que quiera azul celeste, que le cueste.

En ancas.

El modo adverbial *A ancas* o *A las ancas* que autoriza la Academia, en América sufre una ligera transformación y es *En ancas*.

Así lo anotan Gagini y Salazar García; así lo usamos los mexicanos.

Los peruanos dicen: *Al anca*.

Los argentinos, además de *En ancas*, pues que *A ancas* es inaceptable por cacofónico, dice Garzón, emplean *Enancar*; los ecuatorianos *Enancado*.

Los hondureños usan el modo adverbial *A la polka*.

En conuco viejo nunca faltan batatas.

En Venezuela: “Frase con que se expresa que de amores pasados siempre quedan recuerdos imborrables y huellas profundas, y que al través del tiempo esos amores pueden reanudarse.”

Ciro Bayo escribe:

Donde camotes quemaron cenizas quedaron.

En México se dice:

*Amor viejo y camino real
nunca se dejan de andar.*

Y se dice también que

*El carbón que ha sido brasa
fácilmente vuelve a arder.*

Que no es sino una variante de lo que se asegura en la siguiente seguidilla que Sbarbi consigna en su REFRANERO:

“Ayer Filis y Fabio
se hallaron juntos,
y aunque estaban refidos
sus señas hubo.
Porque en efecto
el carbón que fué ascua
se enciende pronto.”

O del refrán que en su diccionario consigna el mismo autor:
“*El carbón que ha sido brasa, con poca lumbre se enciende.*”

En cuerpo.

Salir o andar *En cuerpo*, en México significa, aplicado exclusivamente a señoras, no llevar la señora, en la cabeza, ni sombrero, ni chal, ni rebozo, o alguna otra prenda que supla a éstas.

En la Argentina, *En cuerpo es, en cuerpo de camisa.*

En Guatemala dicen *En cabeza.*

En dos por tres.

A la frase hecha *En un dos por tres*, para indicar lo que se hace o sucede instantáneamente, los colombianos y nosotros le quitamos el *un* y decimos *En dos por tres*.

No falta escritor español que la use como nosotros: Cuervo cita a Fernán Caballero.

Los chilenos dicen: *A un dos por tres.*

Los hondureños hacen las cosas *En dos calazos.*

(Colazo es farolazo, éste trago de guaro, y guaro “nombre vulgar del aguardiente de caña”).

Los venezolanos: *En un tilín.*

Nosotros: *En un suspiro.*

En la variedad está el gusto.

Los chilenos, para denotar lo conveniente que es la variedad para evitar la monotonía, usan de la frase *En la variedad está el gusto.*

Gagini la anota en su diccionario.

También los mexicanos usamos tal frase; pero, no como único uso, sino como usada más generalmente, se echa mano de ella para aplicarla al que cambia constantemente de novia; al que es muy mujeriego. Esta es la variedad a que la frase se refiere.

En los quintos infernos.

“Expresión usada para ponderar la distancia a que vive una persona.” (Gagini).

También los mexicanos usamos esta frase, pero en singular, y sin el exclusivismo de que habla Gagini, pues que la empleamos para ponderar cualquiera distancia.

También decimos: *En el quinto palo dulce.*

Los costarricenses dicen: *En el quinto de la porra.*

En Colombia y en Venezuela usan la frase: *En los quintos apurados.*

Enredar la pita.

Esta frase, que creo nuestra, sin que la creencia llegue a una reclamación, no tiene, para nosotros, significación alguna figurada, y sólo vale lo que ella dice: *enredar la pita*, es decir, hacer de ella, el *molote* (que decimos por acá) el ovillo.

Para tener sentido figurado y como nosotros la usamos, es *Enredarse las pitas*, frase con la cual denotamos, por ejemplo, que un negocio se embrolla; que para continuar algo que se ha comenzado, se tropieza con dificultades.

Sin embargo, con igual sentido de *embrollar* y escrita *Enredar la pita*, tiene mucho uso en América. (Honduras, Costa Rica, Chile, Colombia).

En volandas.

En el diccionario de la Academia se lee:

“Volandas (en). m. adv. Por el aire o levantado del suelo y como que va volando. || 2 fig. y fam. Rápidamente, en un instante.”

Los salvadoreños dicen: *En voladas.*

Los mexicanos decimos: *A las volandas.*

No sé por qué me parece que las definiciones que anota la Academia son cosas distintas que no pueden corresponder a un mismo definido.

La primera definición está tomada, letra por letra, del DICCIONARIO DE AUTO-RIDADES; la segunda, la figurada, no sé por qué me parece también que está como si dijéramos mal encajada allí, pues va mucho de una significación a otra, aun cuando la segunda sea en sentido figurado.

Digo esto, para aventurar el juicio de que la primera acepción sí corresponde al modo adverbial *En volandas*; la segunda, no es significación figurada del modo adverbial sino directa de *A las volandas* que nosotros usamos; y lo digo, no porque nosotros lo usamos pretendiendo fundar en tal uso la diferencia que creo que existe en los dos modos adverbiales, sino porque así lo escribe Cervantes en el entremés LA ELECCIÓN DE LOS ALCALDES DE DAGANZA, pues dice:

“EL BACHILLER PESUNA
Traigan aquí una manta; que por Cristo,
Que se ha de mantear este bellaco,
Necio, desvergonzado e insolente,
Y atrevido además.
BOTA-SACRISTÁN
Oigan, señores.
ALONSO ALGARROBA
Volveré con la manta a las volandas.”

Es decir, que Algarroba volverá con la manta rápidamente, en un instante, que es lo que significa *A las volandas*, que no tiene por qué meterse para nada, con la significación de *En volandas*: levantado del suelo, como que va volando.

Escupir por el colmillo.

En la Argentina, *Escupe por el colmillo* “el compadrito que acostumbra arrojar la saliva de ese modo,” dice Segovia.

En México, aun cuando no falta quien escupa de la manera que indica la frase, ésta sólo se usa en sentido figurado.

De nuestros valentones de plazuela, de esos que a nada ni a nadie le temen y que son algo así como el terror del barrio, de esos se dice que son los que *escupen por un colmillo*.

También *Escupir por el colmillo*, es, entre nosotros, tener una magnífica posición social, política, económica, y ver muy chiquitos a los demás. (Con igual significado usamos: *Mirar* (a los demás) *por sobre el hombro*).

En el DICCIONARIO DE REFRANES de Sbarbi consta también la frase *Escupir por el colmillo*, pero es: “Echar fanfarronadas.—Sobreponerse a todo respeto y consideración.”

Ese capulín se heló.

“Frase con la que se le quiere decir a una persona que se le agrió algo.” (Membrefío).

Con igual sentido usamos en México esa frase, para significar un fracaso.

Es la última carta del naípe (o de la baraja).

“Frase fig. y fam. Dícese del que ocupa el lugar más humilde ó modesto en cualquier agrupación humana.” (Segovia).

Entre nosotros, el que en alguna corporación tiene mejores cualidades, mayor inteligencia, etc., que los demás, ese es *Lo mejorcito de la baraja*.

En algunas ocasiones la frase se toma en sentido irónico.

Eso es cajeta.

“Expresión irónica para ponderar la dificultad de alguna cosa.” (DICCIONARIO DE COSTARRIQUENISMOS).

Así también la usamos los mexicanos; pero tiene igualmente uso para ponderar lo muy bueno, lo excelente, lo que en nuestro concepto no tiene defecto alguno en su género.

Estar de balde.

Para la Academia es, *Estar de más*.

En Chile y en México es, *estar ocioso*, sin nada que hacer, ni en qué ocuparse.

Para esta significación Ciro Bayo anota: *Estar de palangana*.

Estar ido.

Tal anota Caballero por *Estar chalado*.

La Academia consigna como andalucismo *chalado* y es: “Alelado, falto de seso o juicio. Úsase generalmente con el verbo *estar*.”

En la Argentina y en México usamos *Estar ido* y es, *Estar medio loco*.

En México se usa también el adjetivo *extraviado* que vale lo que *ido*.

Estar muy hueco.

“Estar alguien muy contento, alegre o satisfecho por cualquier motivo ó circunstancia venidos al colmo del deseo.” (Venezuela y Honduras).

En México se usa tal frase; y también se dice: *Estar como verdolaga en huerta de indio* (La Academia anota esta frase en su Diccionario, pero así: *Como verdolaga en huerto*) o *Estar muy ancho*. Esta frase, en el Diccionario, es: “Engreírse, desvanecerse.”

Estar ojo de garza.

“Avisparse, estar ojo avizor, fijar los cinco sentidos, afinar mucho la atención, estar muy sobre aviso para evitar que lo sorprendan á uno con mentiras, para no ser engañado ó traicionado, ó para ponerse muy al tanto de lo que

suceda ó pueda suceder, por más escondido que lo tengan ó hayan de tenerlo.”
(Picón Febres).

Tode esto para nosotros es: *Ponerse* (o *Estar*) *muy chango, muy águila, muy avispa.*

La frase chorrea vulgaridad.

Estar sin blanca.

Esta frase para los venezolanos es: *Estar más pelado que una rata.*

Para los mexicanos: *Estar más pelado que un tomate.*

(Véase la VOZ TOMATE).

Estar uno a partir un piñón.

“Fr. fig. y fam. Haber unidad de miras y estrecha unión entre ambos.”
(DICCIONARIO DE LA ACADEMIA).

Los argentinos y los venezolanos, lo que parten es un *confite*.

Los mexicanos *partimos el piñón*; pero usamos como muy nuestras las siguientes frases:

*Beber agua en el mismo jarrito; y
Taparse con la misma frazada.*

Estar uno fregado.

En Venezuela, esta frase equivale a *Estar embrollado, enredado, confundido.*

La significación que en México se da a esta frase, cabe dentro de la acepción venezolana. *Estar fregado*, entre nosotros, es *estar amolado*; pero esta frase la estimamos en México mucho menos dura que aquélla, la cual es mal sonante y sólo empleada en lenguaje vulgar.

Tiene mucho de grosería.

Estar viendo taritas.

“Ser iluso, entusiasmarse por lo que pueda suceder, creer que puede realizarse lo imposible, vivir sólo de quimeras,” es, para los venezolanos, *Estar viendo taritas.*

Lo que los mexicanos solemos ver, además de *visiones*, son *Negros con tranchetes.*

Una explicación.

Tranchete, para la Academia, es *Chaira* en su primera acepción; ésta es: “Cuchilla que usan los zapateros para cortar la suela.” Pues para nosotros, *Tranchete* es un cuchillo de la forma de la hoz, pero sin los dientes que ésta tiene; la *Chaira* es un instrumento de acero de unos veinticinco centímetros de largo, ligeramente cónico; éste sí propio de zapateros y que sirve para afilar los cuchillos.

Que no son cuchillos, sino cuchillas; llamadas siempre *cuchillas de zapatero.*

Estirar el real.

Enojarse, alargar los labios, es para los chilenos, *Estirar el real*.

Para denotar el mismo acto, en México se usan: *Estirar la jeta*, *Colgar el tompiate* y *Poner tamaña trompa*.

Las tres frases son tres vulgarismos.

Como es fácil apreciar, en la primera de dichas frases hacemos una variación de la que autoriza el Diccionario: *Estar una con tanta jeta*.

Escribí *tompiate*, y debo decir que es una especie de tanate tejido de palma, sumamente flexible: del mexicano *tompiaatl*.

F

Fac

FACILÍSIMO.

Como superlativo de *fácil*, la Academia consigna, con la anotación de anticuado, *facílmo*.

Para Barcia, FACILÍSIMO es también anticuado.

Nosotros decimos FACILÍSIMO; y no creo que haya alguno entre nosotros que tenga el valor de decir *facílmo* en lugar de FACILÍSIMO. Los peruanos también le usan.

Ricardo Palma dice:

“El Diccionario impone *facílmo*, superlativo que nos parece muy correcto, pero que rara persona emplea, sobre todo cuando la misma Academia lo desacredita calificándolo de anticuado. Lo generalizado es decir FACILÍSIMO, así como se dice *tiernísimo* y no *ternísimo* según previene el Léxico.”

En el *Diccionario de Autoridades* existe:

“FACILÍSIMO, MA. adj. superl. de Fácil. Muy fácil.”

En el tomo I, capítulo XL, del “Quijote,” se lee:

Faj

“Quanto mas que si la Mora, como ella dezia, daua dineros para rescatarlos a todos, que estando libres era facilísima cosa aun embarcarse en la mitad del dia:” etc.

De Toro y Gisbert, en su *Pequeño Larousse*, escribe:

“*Facílmo*, ma. (Acad.) y más comúnmente Facilísimo, ma. Muy fácil.”

***FACTURADOR.**

“Persona que factura.” (*Papeletas Lexicográficas*.)

En México decimos *facturista*.

Alemaný admite la voz que nosotros usamos; y también *facturero*.

Esta voz es despreciativa para nosotros.

En el *Diccionario Salvat* y en el de Barcia constan *facturero* y *facturista*.

***FAJILLA.**

“Faja, tira de papel que se pone a los periódicos para remitirlos por correo. Nuestro tér-

Fal

mino no presenta ambigüedad.” (Gagini).

Lo mismo usamos y decimos en México.

Los salvadoreños le emplean también; aunque Salazar García dice que “como diminutivo de *faja* está bien, mas no como primitivo.”

Sea como él quiera; pero quién sabe si lo dicho obedezca al hecho de sufrir una ligera confusión, no advertida.

Como diminutivo de *faja*, si tal pudiera ser, dándosele las gracias por los servicios prestados hasta ahora a *fajín*, FAJILLA sería voz castiza.

Pero en la forma indicada, FAJILLA no es diminutivo de voz alguna, es tan sólo un americanismo.

***FALTISTA.**

El participio activo de *faltar* es *faltante*, según el Diccionario; pero los salvadoreños y los mexicanos decimos FALTISTA.

Los costarricenses y los ecuatorianos, dicen *faltón*.

De Toro y Gisbert, Salvat y De Toro y Gómez, sin anotación alguna, incluyen esta última voz en sus diccionarios.

Haré un distingo por lo que a México toca.

Para nosotros, *faltante* sólo es lo que falta para el completo de un todo.

Fan

FALTISTA, el que falta, al desempeño de sus obligaciones.

Y no hacemos confusión alguna de las dos voces, pues al empleo, por ejemplo, que falta con frecuencia a su oficina, no le llamamos nunca *faltante*; como a alguna cantidad de dinero que tenemos que entregar o recibir, no la llamamos FALTISTA.

FALTOSO.

La Academia le registra como anticuado y dice que es: “Falto, necesitado.”

En Colombia es: Faltante, pendenciero, agresivo, buscarruidos.”

En México, sólo es el que insulta a otro; el que falta al respeto debido.

Se usa entre el pueblo bajo.

Le usa también gente de distinta condición social; pero únicamente en estilo festivo y a sabiendas de que es un vulgarrismo.

FANDANGO.

“Cierta baile alegre muy antiguo y común en España.” (Diccionario de la Academia).

Con un tinte de menosprecio, FANDANGO se llama en México a cualquier baile; sobre todo el de la gente pobre.

Con esta última significación se usa en la Argentina.

Fan

En Guatemala, en Venezuela y en Chile es, *lío, desorden*. (Con tal sentido figurado también le usamos en México).

Los aragoneses le emplean de igual manera.

Con esta significación, para De Toro y Gisbert sólo es chileno.

En El Salvador FANDANGO es *nalgatorio*.

FANTASIOSO.

“El vulgo da este nombre al orgulloso, al que se jacta de alguna cosa.” (Batres).

Así lo consigna De Toro y Gisbert.

En Colombia: “Vano, presuntuoso, no valentón.” (Uribe).

Por valentón, como americanismo, lo anota Alemany.

En México, esta voz, usada por el vulgo, connota la idea de grandeza, de elegancia, de admiración.

En el diccionario formado por una sociedad de literatos, FANTASIOSO es *fantástico*.

Su significación castiza: “Vano, presuntuoso.”

*FANTOCHE.

Escrito en francés, pero pronunciado en español, a ciencia y paciencia del italiano *fantoccio*, FANTOCHE usamos los salvadoreños, los chilenos, los ecuatorianos (Tobar protesta, y

Far

claro está que no le falta razón), los argentinos, los venezolanos y los mexicanos para llamar al *títtere* en su sentido directo y en el figurado.

De Toro y Gómez admite tal voz como neologismo.

En el *Diccionario Salvat* también consta y sin nota alguna que la desautorice.

Con gusto copio la definición que de FANTOCHE da Picón Febres en su *Libro Raro*, porque juzgando por lo que por acá llamamos FANTOCHE, la definición nos viene de perilla.

“Hombre ostentoso y petulante, que se exhibe mucho, que está en todas partes, que levanta sonaja para que se le tenga en cuenta, que va y viene y entra y sale llamando la atención de todo el mundo, y cuando menos se piensa da la pata, porque resulta un bestia, un ignorante con excesiva audacia, un especulador soez que afecta lo que no es ni puede ser, un fanfarón de marca y un solemne vagabundo.”

También los venezolanos, con igual significado usan *Facistor*.

FAROLAZO.

Los hispanoamericanos tenemos vulgarismos para dar y prestar.

Digo esto, más que como una censura, como una lamentación.

Far

FAROLAZO, por *trago de licor*, se dice en Honduras, en El Salvador y en Costa Rica.

(Para De Toro y Gisbert y Alemany sólo es hondureñismo).

Gagini dice:

“El origen de esta expresión (“meterse un farolazo”) hay que buscarlo en el mejicano *farol*, vaso grande de pulque.”

No es verdad esto; y más que pueril me parece advertir que *farol* no es voz mexicana.

Entre el tecnicismo usado en nuestras pulquerías y por sus frecuentadores, no se cuenta ningún *farol* significando vaso grande de pulque.

Los admiradores y gustadores del *néctar del maguey* (así le llaman), usaron:

Un *decimal* (un centavo).

Una *de a dos* (centavos.)

Una *chica* (tres centavos).

Un *pinto* que valía tres *tla-cos*, moneda de cobre que equivalía a la octava parte de un real o sea centavo y medio, y que ya no se usa.

Una *catrina*, (seis centavos).

Ahora traen en su jerga: Un *tornillo* (tres centavos, llamado tornillo por el labrado en forma de espiral que tiene el vaso).

Un *quinto* (cinco centavos).

Una *catrina* (o una *cacariza*, 10 centavos).

Como aumentativo en *azo*, se usa *pulcazo*, por un trago (o un vaso) de pulque.

Far

Con igual significación específica se usan: *coñacazo*, *tequilazo* y *mezcalazo*; de cognac (o coñaque, como se quiera) tequila y mezcal.

Se usan también con carácter genérico, *echarse un jalón*, *un fajo*, *un cintarazo*.

(En Venezuela dicen: “Pegarse un palo.” En Cuba: “Pegarse una piedra,” “Pegarse un cañazo” y “Pegarse un cocoyazo.” En la Argentina: “Pegarse un peludo.” En el Ecuador: “Pegarse uno un peludo”).

Hay, además, los siguientes modismos, indicativos todos ellos de tomarse un trago, una copa.

Hacer las horas: tomar a cualquiera hora.

Hacer la mañana: tomar en las primeras horas del día.

(Esto en Costa Rica es: *Es-pantar al diablo*).

Echarse (o tomar) la de las doce, (por ejemplo).

Echarse (o tomar) la de la sopa (poco antes de la comida del medio día).

Y, *Echarse (o tomarse) la del estribo* (la última copa que se toma al despedirse de alguna reunión, en general).

Finalmente, FAROLAZO, que también se usa en México, no tiene significación específica, pues

Fef

es un trago de licor, cualquiera que éste sea.

Salazar García, además de FAROLAZO, anota *cachimbazo* y *güichijol*.

FATIGADO-FATIGOSO.

Dice la Academia:

“**Fatigoso**, sa. adj. Fatigado, agitado. || 2 Que causa fatiga.”

Tomando la primera acepción, para los españoles, FATIGOSO y FATIGADO son la misma cosa; para los argentinos y para nosotros, FATIGADO no es FATIGOSO.

Precisaré.

En México decimos, por ejemplo: Vengo FATIGADO (cansado, agitado); aquí, no empleamos FATIGOSO, pues este adjetivo lo dejamos para denotar lo que, como indica la Academia, causa fatiga.

Si una labor es FATIGOSA, el que la desempeña termina FATIGADO.

***FÉFERES.**

Escribe Gagini:

“**FÉFERES**. P. us. (poco usado). Baratijas, bártulos, trebejos, cachivaches, chirimbolos. Se usa en México, en Cuba, Colombia, Ecuador, etc. También dicen *chécheres*.”

Rufino José Cuervo dice también que usamos FÉFERES.

Fef

Desconozco esta voz; nunca la he oído usar en parte alguna en México. Puede ser que se use; de ella sólo sé, por haberlo visto en el *Glosario* de Ortiz, que es un africanismo.

Por lo que hace a *chécheres*, con la significación que dice Gagini, sólo hay una pequeña diferencia: decimos *chácharas*, baratijas. (Los chilenos: CHACHARACHAS).

Como en el Diccionario constan, juntamente con la voz que nosotros usamos, dos derivados de ella, anotaré las significaciones castizas a fin de estimar las diferencias.

“**CHÁCHARA**. Abundancia de palabras inútiles.”

“**CHACHAREAR**. Hablar mucho y sin substancia.”

“**CHACHARERO**. Que habla mucho y sin substancia.”

El valor que el sustantivo tiene entre nosotros, ya lo he dicho.

El verbo vale más o menos lo que vender; y el adjetivo se aplica al que vende objetos de poco valor, generalmente.

Las significaciones que acabo de poner, no son absolutamente precisas, pues así como es arbitraria la significación que a las voces damos, arbitrario es también y sin limitación ninguna el empleo que de ellas hacemos.

Fer

***FEMINISTA.**

Llámase así al partidario del FEMINISMO, en el Perú y en México.

En el *Pequeño Larousse* consta esta voz.

Alemany y Salvat la incluyen en sus diccionarios.

Salazar García la consigna también, pero con la equivalencia de *femenil*.

FERIA.

En El Salvador y en Costa Rica, FERIA (usan también *ñapa*) tiene la significación que *adehala* (lo que se da de gracia al comprador).

En El Salvador emplean, además, con igual significado, *ipegüe, yapa* (que también usan los chilenos) y *la contra* (usado igualmente por los cubanos).

Pues FERIA (en el sentido indicado), *ipegüe, yapa, ñapa, la contra*, es para nosotros *pilón*.

Ahora, FERIA, tiene en México, dos acepciones, aunque no muy lejos la una de la otra.

FERIA (o *vuelto*); *vuelta*, en su acepción décimotava:

“Sobrante que el vendedor devuelve al comprador que ha entregado cantidad superior al precio.”

FERIA (o *morralla*): conjunto de monedas de poco valor.

Y en las dos acepciones, se usa también y vale lo mismo, *cambio*.

Fia

***FERROCARRILERO.**

Lo que tiene relación con los ferrocarriles.

Esta voz se usa en la Argentina, en Colombia y en México.

Sistema ferrocarrilero; empleados ferrocarrileros, etc., son frases corrientes entre nosotros.

Debe de usarse en Costa Rica; Gagini la emplea en su definición de ferroviario.

De Toro y Gisbert la anota como neologismo.

De Toro y Gómez también a admite.

Para Alemany es chilenuismo.

***FESTINAR.**

Echeverría y Reyes, Uribe, Cuervo, Palma y Calcaño (los dos últimos opinan que debe incluirse en el léxico oficial), anotan este verbo.

En México también se usa.

En el Diccionario sólo consta FESTINACIÓN.

FIAMBRE.

Copio de la obra de Batres:

“FIAMBRE. En buen castellano es un adjetivo que significa el asado ó cocido que se ha dejado enfriar para comerlo así. Entre nosotros, es un sustantivo que designa un plato eminentemente nacional, compuesto de muchas carnes, que se come frío también, de donde probablemente le viene el nombre. Creo

Fia

que habrá muchos guatemaltecos que no hagan, en la víspera del día de difuntos, la visita al cementerio; pero dudo de que haya uno solo, que sea de la clase que fuere, que deje de comer el FIAMBRE, que se hace únicamente en ese día, aun cuando no habría inconveniente en fabricarlo en cualquier otro del año. Se hace así, porque así se ha hecho siempre, y se seguirá haciendo hasta la consumación de los siglos, mientras haya en esta tierra costumbrera con que condimentar el FIAMBRE y quién se lo coma (José Milla)."

En México, especialmente en el interior de la República, también se usa el FIAMBRE.

Es un plato en frío que se compone de lo siguiente:

Carnes: pollo, lengua de *res* (*de res* llamamos a la carne de ganado vacuno), y patas de puerco encurtidas.

Frutas: jícama, pera, *perón* (es el PERO que el Diccionario anota como variedad del manzano), lima, naranja, guayaba, y nueces, piñones y cacahuates.

Verduras, todas ellas encurtidas: calabacitas, ejotes, cebollas, zanahorias y chiles.

Al servirse en los platos, se ponen sobre éstos, hojas de lechuga.

Fie

El platillo es gustadísimo; su composición varía en las otras partes de la República.

En la Argentina, FIAMBRE, "Dícese de una fiesta ó reunión social desanimada y sin lucimiento. || Aplíquese también á la noticia dada tardiamente, cuando ya es conocida de la generalidad." (Lisandro Segovia).

FICHA.

En Honduras: "Moneda de plata de á cinco y diez centavos."

En El Salvador: "Medalla, tarja."

En Chile: "Tarja, señas que circulan, como moneda en el comercio."

En Colombia: "Truhán, pillo."

En México: de metal o de papel, es, en general, *contraseña*.

***FICHERO.**

Es, en la Argentina, la "Persona encargada de dar a los jugadores fichas en cambio de dinero y viceversa."

En México es la caja donde se guardan esas fichas.

FIERRO.

En Honduras es, la marca que se pone al ganado.

En Chile, el instrumento con que se pone la marca.

Fif

En el Perú y en México, es las dos cosas; el instrumento y la marca.

También entre nuestro vulgo, FIERRO es un *centavo*, (en Venezuela, *churupo* y *huevo*) y FIERROS O FIERRADA, *dinero*.

***FIESTERO.**

El que es amigo de hacer fiestas o de frecuentarlas, es FIESTERO, para los argentinos y para los mexicanos.

Román, Ortúzar y Uribe incluyen la voz en sus diccionarios y la dan como equivalente de FESTERO; pero éste, según el Diccionario, es: "El que en las capillas de música cuida de ajustar las fiestas, avisar a los músicos para ellas y satisfacerles su estipendio."

Para los venezolanos, además de amigo de fiestas, es: "Inclinado á decir bromas, prodigar lisonjas ó hacer zalamerías ó candangas."

También en México, *hacer fiestas* es hacer zalamerías.

***FIFIRICHE.**

En El Salvador y en Costa Rica: *enlenque*, *enteco*, *desmedrado*. Palma lo anota con igual significación, pero escribe *fifrichi*.

En México es voz despreciativa que se aplica al *cursi*, al *presuntuoso*, al *remilgado*; vale también *enlenque*.

Fij

De Toro y Gómez, como provincial de México, anota *fifiroche*.

Es posible que alguna vez pueda sonar o haya sonado tal variante; pero por regla general nosotros no decimos sino FIFIRICHE.

FIGURAR.

En la Argentina se emplea este verbo significando "aparecer en la sociedad en cierto carácter ó representación."

Los mexicanos usamos también el verbo como lo usan los argentinos.

FIJARSE.

Con las equivalencias de *advertir*, *reparar*, *observar*, los peruanos, los chilenos, los argentinos y nosotros usamos FIJARSE.

La Academia sólo admite la forma reflexiva del verbo *fixar* en la tercera y en la sexta acepciones que son, respectivamente: "Hacer fija o estable alguna cosa" y "Determinarse, resolverse."

Quince escritores españoles entre ellos Valera, Pereda, Alarcón, Villoslada, Navarro y Ledesma, etc., cita el P. Mir y Noguera en *Prontuario de Hispanismo y Barbarismo*, como escritores incorrectos que han usado el verbo FIJARSE como nosotros le usamos.

Fil

De Toro y Gisbert cuenta este verbo entre las voces olvidadas por la Academia; y hablando del vocabulario de Salvador Rueda, dice:

“En *La Ópula* nos encontramos con un rico caudal de voces olvidadas por la Academia: . . . *fijarse en una cosa* (159); mal que le pese al P. Mir, quien achaca esta frase a los galiparlistas. ¡Quizás no sepa francés!” (*Los nuevos derroteros del lenguaje*).

*FILATELIA.

“Arte de coleccionar los sellos de correo. Es voz bien formada y corriente que debe ya entrar en el Diccionario porque se usa en todas partes.” (Román. *Diccionario de Chilenismos*).

En México se usa mucho; y son igualmente buenos sus derivados, que también usamos, *filatélico* y *filatelista*.

*FILOSO.

En el Diccionario constan *filo* y *filosa*.

De la primera de estas dos voces no necesito decir lo que significa; de la segunda, dice la Academia que es *espada*, 1ª acepción; y lo que es la *espada* tampoco necesito decirlo.

En América (Honduras, El Salvador, Costa Rica, Argentina

Fin

y México) usamos FILOSO, y, naturalmente y por su significación, también *filosa*.

Pero hay una diferencia: para la Academia es sustantivo (“*Espada*. Arma blanca, etc.”), y para nosotros es adjetivo (arma blanca con filo); pues no llamamos FILOSO (el cuchillo) y *filosa* (la navaja), sino decimos *cuchillo FILOSO* y *navaja filosa*, cuando, va sobreentendido, una y otro tienen filo.

Alguna que otra vez suena *filero* (cuchillo) en boca del vulgo.

En el Ecuador usan *filo*, *la*, que vale enteramente lo mismo que FILOSO, SA; pues dicen (Tobar) “este cortaplumas es *filo*, y “aquella navaja está *fila*.”

Sea como ellos lo quieren.

En sentido figurado, en Honduras y en México (aquí vulgar), *filo* vale hambre, y así, *tener mucho filo*, es tener mucha hambre.

FINANCIERO.

Al fin en la última edición del Diccionario (décimocuarta) logró colarse FINANCIERO, y tiene allí su sitio.

Los hondureños, los salvadoreños, los costarricenses y los mexicanos, le hemos agregado una acepción y llamamos FINANCIERO al interesado, al metalizado, al que no da paso de balde.

Fir

***FINANZAS.**

En América equivale a *Hacienda Pública*.

La Academia anota FINANZA con los siguientes significados, anticuados los dos: *fianza* y *rescate*.

Baralt, venezolano, no admite ni *financiero*, ni FINANZAS; y Rivodó, venezolano también, no sólo las admite, sino que las estima como de las voces que enriquecen el idioma.

No abogo por la admisión de la voz FINANZAS en el léxico oficial; pero si quienes lo rechazan, tal hacen pensando más que en lo innecesario de ella, en que es un galicismo, por ese concepto, *financiero* adolece de defecto igual.

***FIRMÓN.**

Cuervo consigna esta voz con la definición siguiente:

“El que firma por debilidad lo que se le presenta.”

En México, usado siempre en sentido despreciativo, es el “Que firma lo que no ha escrito. Ordinariamente se llama así al abogado que firma escritos ajenos, y al que en un periódico hace lo mismo, y carga con la responsabilidad.” (Icazbalceta).

En el diccionario de Rodríguez Navas, FIRMÓN es, como voz americana: “Abogado que

Flo

por falta de trabajo firma á bajo precio cuantos escritos se le presentan.”

Barcia, hablando por boca de Caballero, fija el precio: cuatro reales.

FLATO.

Esta voz, en su significación castiza es, acumulación de gases en el tubo digestivo; pero para la mayoría de los hispanoamericanos es *mal humor*.

Estar de FLATO es estar de *mal humor*.

En Guatemala, en Cuba y en Colombia, FLATO, vale: *miedo*, *aprehensión*, *murria*.

FLOREAR.

En Guatemala, Honduras, El Salvador, Chile, Venezuela, Argentina y México, usamos, claro es que disparatadamente, FLOREAR con la significación de *floreecer*.

Entre los argentinos es, también, “Hacer ostentación de su habilidad ó talento en cualquier cosa.”

FLOTANTE.

Este participio activo del verbo *flotar*, para los colombianos es *fanfarrón*, derivado de *flota*, que significa para ellos, *fanfarronada*.

La Academia registra: *costilla flotante*, *deuda flotante*, *pontón flotante*.

Flu

Nosotros usamos *población flotante*, y con tal nombre denotamos el número de personas que están de paso en una ciudad.

FLUX.

En El Salvador, en Costa Rica, en Venezuela, en Colombia y en México, FLUX es vestido de hombre, compuesto de chaqueta o *saco* (*americana*, dice la Academia), chaleco y pantalón de una misma tela.

Al juego de estas tres prendas de vestir, la Academia le llama *terno*.

Terno, en México, es el juego de taza (o pocillo) y plato (o *porcelana*, que decimos por acá, por antonomasia) de tamaño menor que los ordinarios, y que tienen iguales colores, labrados y dibujos.

En la Argentina, FLUX es: "Hemorragia interna."

FLUX, se lee en el Diccionario:

"En ciertos juegos, circunstancia de ser de un mismo palo todas las cartas de un jugador."

A eso le llamamos en México, *flor*.

En El Salvador usan también *flus*; pero así escrito, significa, "*racha*, período breve de fortuna."

Fon

***FOLIADOR.**

En el Perú:

"Persona encargada de numerar páginas o folios."

En México, FOLIADOR es la máquina de mano para foliar.

Como se ve, damos a *folio*, que para la Academia es "Hoja del libro o cuaderno," la significación de *número*.

Rodríguez Navas dice:

"El que pone folios."

Con igual significado Alemany y De Toro y Gómez admiten FOLIADOR.

En el diccionario de la Academia no existe.

***FONDEARSE.**

De *fondo*, caudal, en su octava acepción, se han formado FONDEARSE (adquirir dinero) y *fondeado* (que tiene dinero); ambas voces muy usadas en América.

Calcaño anota: FONDEARSE y *fondeado*.

Membreño: *fondeado*.

Salazar García: *fondeado*.

Gagini: FONDEARSE y *fondeado*.

Tobar: FONDEARSE y *fondeado*.

Cuervo: *fondeado*.

Pichardo: FONDEARSE con la siguiente significación:

"Ir echando el dinero que se gana o adquiere, en el bolsillo, disimuladamente, dejando poco a la mano en apariencia de no tener más."

Constantino Suárez:

Fon

“FONDEADO, da. *Amér.* adj. Aplícase a la persona rica, especialmente si guarda mucho dinero en efectivo. Otras veces empléase con relación a una persona que, careciendo casi siempre de dinero o cosa que lo valga, lo tiene una vez por casualidad.”

FONDEARSE. *Amér.* v. ref.— Lo mismo que “*enriquecerse.*”

Creo que las significaciones cubanas que en cierto modo tienen carácter específico, caben bien dentro de la genérica que en los demás países tiene el verbo.

En México usamos las dos voces: FONDEARSE y *fondeado.*

FONDERO.

Si este vocablo no es un disparate, poco, muy poco le ha de faltar para serlo. Dígalo *fondista.*

Lo usan los chilenos, los argentinos y los ecuatorianos.

Para Alemany es chilénismo; para De Toro y Gómez, peruanismo.

Entre nosotros, que también le usamos, en sentido despreciativo, es femenino, FONDERA, pues lo aplicamos sólo a mujeres; y si queremos aumentar el desprecio, decimos *chimolera*, formada esta voz del mexicano *chil-molli*: *chilli*, chile; *molli*, guisado.

Esta voz sí la aplicamos a hombres; se entiende que con la terminación masculina correspondiente.

Fot***FORMATO.**

Este es, en mi opinión, de los galicismos ridículos cuyo uso no podría justificarse nunca.

El FORMATO del libro; el FORMATO del periódico: ésto, por no decir en castellano, el tamaño.

Tal palabreja se usa en El Salvador, en Costa Rica, en Chile, en la Argentina y en México.

***FORMULISTA.**

Otra palabrita de sabor gálico con el cual nos deleitamos, los peruanos, los chilenos, los venezolanos, los colombianos y los mexicanos.

Por supuesto que FORMULISTA (el que se ciñe a las fórmulas) no anda solo; le acompaña *formulismo.*

La Fuente, De Toro y Gómez, Campano, De Toro y Gisbert y Alemany, admiten las dos voces.

Rodríguez Navas y Salvat, FORMULISTA.

***FOTOGRAFADOR.**

Palma reclama esta voz, que no consigna la Academia.

Creo, con el ilustre peruano, que la voz tiene derecho al sitio siguiente de *fotografado.*

Román también aboga por la voz.

Exceptuando a De Toro y Gómez y a Campano, todos los autores que acabo de citar en el artículo anterior admiten FOTOGRAFADOR en sus diccionarios.

Fra

***FOTOTIPIA.**

En Chile, Argentina, Perú y México usamos FOTOTIPIA en lugar de *fototipografía*, que anota el Diccionario.

Con nosotros están Alemany, Rodríguez Navas y Salvat, que admiten tal voz en sus diccionarios.

Como sinónimo de *fotocolografía* consta en el *Pequeño Larousse*.

Para De Toro y Gómez vale tanto como *fotograbado*.

***FRACASADO.**

El que ha sufrido un fracaso; se usa en la Argentina y en México.

Entre nosotros, son los políticos (los *fracasados*) los que se llevan la palma en el empleo del calificativo.

FRANGOLLO.

Para el verbo *frangollar*, la Academia anota:

Primera acepción: "Quebrantar el grano del trigo."

Segunda, en sentido figurado y familiar: "Hacer una cosa de prisa y mal."

Y de FRANGOLLO dice:

"Trigo cocido que se suele comer en caso de necesidad en lugar de potaje."

Pues en el Perú, en la Argentina y en México, usamos FRANGOLLO con la significación

Fre

relativa dentro de la acepción en sentido figurado y familiar del verbo.

En Cuba es: "Dulce seco hecho de plátano pulverizado, azúcar, etc."

FREGAR.

En el léxico oficial, este verbo sólo tiene anotados sus significados directos de estregar, y limpiar y lavar.

Sin excepción alguna, en toda la América española se usa FREGAR en sentido figurado, y vale lo que los verbos *moler*, *fastidiar*, *importunar*.

El verbo es muy socorrido; tanto, que tiene sus respectivos derivados, aunque con más o menos uso.

El más usado de estos derivados es FREGADO, que va con el verbo *estar* por todas partes; aunque en algunas de ellas se aparta de la significación del verbo, pues en Chile, por ejemplo, significa, *majadero*, *molesto* (Gagini lo anota por *pícaro*, *falso*, *hipócrita*, *socarrón*, *maligno*).

Hay, además, entre los derivados, FREGÓN, FREGADERA en Costa Rica (en México también usamos FREGADERA), y FREGAZÓN en Chile.

Carlos R. Tobar, refiriéndose al verbo dice, entre otras cosas: "¿Cómo vocablo tan inculto puede ser pronunciado por el

Fre

urbano mancebo, el respetable magistrado, la matrona venerable?"

Y a renglón seguido:

"¿Y vosotros, guardia noble del idioma, capitaneada por los señores González, Cuervo, Paz Soldán, Rodríguez, Ceballos, etcétera, seréis atropellados, hollados por la piara de *fregar* y sus cachorros, que pretendisteis detener en su carrera triunfal por estos países americanos? ¿Y los pobres verbos castizos *molestar*, *importunar*, *arruinar*, *desesperar*, *disgustar*, etc., tendrán, por fin, que ceder al empuje del intruso y terminar en el destierro como nuestros presidentes constitucionales?"

Pues Paz Soldán (*Juan de Arona*) uno de los invocados por Tobar, dice en su *Diccionario de Peruanismos*:

"**Fregar.**—Hé aquí otro americanismo. FREGAR en toda la extensión de la palabra no es sino el *moler* de los españoles, salvo cuando se dice *lo fregaron* o *lo fregó*, que sólo equivale á perder á alguno.

Que se friegue, es lo mismo que decir *que sufra*, *que padezca*.

La *Fregadura* es el daño que sobreviene, el contratiempo, el compromiso, la estrechez, ¿qué sé yo? Un volumen entero tendría que escribir si quisiera agotar todas las acepciones de FREGAR y de sus infinitos derivados.

Fre

No olvidemos, empero, que el *fregado* y el *muy fregado*, que sustantivamente significan el hombre de genio fuerte, díscolo, trabajoso, etc. Repito lo de arriba y añadido: que así como hay en cada país plantas por excelencia que dan para todo como la palma en Oriente, y el plátano (banano), el maíz, y aun la caña dulce de que hablaba hace poco, en América, así hay palabras sintéticas, de uso infinito, que donde menos se piensa se les ve reaparecer con un nuevo matiz." Etcétera.

Y Cuervo dice, al terminar el artículo 639 de sus *Apuntaciones Críticas*:

"Se ha declamado con acritud contra aquel vocablo (FREGAR), sin duda por recordar el estropajo y las lavazas, pero su acepción primordial es estregar, por lo cual no parece más indelicado que *amol*, *moler*, etc. En sentido correspondiente decimos: estoy cansado de tanta FRIEGA." (En México se usa FRIEGA y vale lo que *molestia*, *reprimenda*, *trabajo excesivo*, etc.).

Creo que Tobar ha extremado sus apreciaciones; el pobre verbo no merece todo lo que de él dice.

Y creo también con Monner Sans que FREGAR podría aspirar a que se le diese pase oficial con la acepción con que le em-

Fre

pleamos todos los hispanoamericanos y todos los españoles que viven con nosotros, y por nosotros contagiados en el uso de tal verbo.

“FREGAR. Fig. y fam. Amolar, fastidiar.” (*Pequeño Larousse*).

***FRENTÓN.**

Así y también FRENTUDO, es: en el Ecuador, *que tiene mucha frente*.

En México se usa FRENTÓN; lo mismo en Chile. Román recomienda la voz.

La Academia anota FRONTUDO, aplicados sólo a animales.

La voz que anoto como usada en México, más generalmente la aplicamos a personas.

Usamos también *frentazo*, que en sentido figurado equivale a chasco.

Darse un frentazo, es llevarse un chasco.

FREZADA.

La Academia registra en su diccionario, FRAZADA y FREZADA; la primera dice que viene de la última, y ésta de *frisar*.

Rodríguez Navas, De Toro y Gisbert, Alemany, De Toro y Gómez y Salvat consignan también las dos voces.

Para nosotros, la voz correcta es FRAZADA, y *frezada* es corruptela.

Fru

Tienen fama entre nosotros por su magnífica calidad, las llamadas *de lana y lana*, es decir, las hechas de pura lana, y la *musga*, nombre que se da a la de color gris.

En Venezuela dicen FRAZADA.

En Cuba, *frezada*.

En el Ecuador, *fresada*.

Román dice que tan castiza es una voz como la otra.

Y Monner Sans dice que esta última en lugar de FRAZADA, “es disparate que va arrumbándose más que de prisa.”

FRITANGA.

En vez de *fritada* o *fritura*, en Cuba, en Guatemala, en Honduras, en Costa Rica, en el Perú, en Chile, en la Argentina y en México, decimos FRITANGA.

En Cuba también FRICANGA.

En España, los salmantinos usan FRITANGA.

Pichardo dice que *fritura* es voz corrompida. Consta en el Diccionario.

Para nosotros, FRITANGA, dentro del sentido indicado, es voz despreciativa.

FRUTILLA.

Echeverría y Reyes dice que es: “fresa en toda América.”

En México no.

En contra de lo que asienta Echeverría y Reyes, hay la siguiente afirmación de Román:

Fue

“En Chile se diferencia bastante la *fresa* de la *frutilla*, tanto en el tamaño como en el sabor, etc.”

La Academia dice:

“En algunas partes de América, *fresa*.”

“Lo cual no es exacto,” dice Tobar inmediatamente después de la definición de la Academia que yo he copiado y que él también anota en su obra.

Por lo que he podido encontrar, creo que son los argentinos, los que usan la voz como Echeverría y Reyes y la Academia dicen.

FRUTILLA en Costa Rica es *triquina*; ésta, en Honduras, *zaratán*, aunque limitado el uso a “los departamentos occidentales del Estado,” dice Membreño.

***FUERERO.**

El *foráneo* de la Academia, es:

Para los costarricenses, **FUERERO.**

Para los hondureños, *fueraño*.

Para los mexicanos, *fuereño*.

La Fuente dice que *fuereño*, como provincial de México, es *provinciano*.

Sí lo es, pero con una aclaración: sólo durante el tiempo que el provinciano permanece temporalmente en la ciudad de

Fue

México, que es en donde se le llama *fuereño*, nombre que le dan los habitantes de dicha ciudad. Salido el provinciano de la ciudad de México, vuelto al lugar de su residencia, deja de ser *fuereño*.

Ahora, establecido el provinciano en la ciudad de México, sigue siendo provinciano, pero ya no es *fuereño*.

FUERTE.

PESO FUERTE dicen los cubanos, aplicado a la moneda de plata llamada peso.

Hasta hace poco tiempo, en México se usó tal nombre; en todos los documentos mercantiles las cantidades se estipulaban en *pesos fuertes*, pero últimamente hemos cambiado tal nombre por el de *oro nacional*.

Se recurrió a la invención de tal nombre para distinguir las transacciones comerciales cuando éstas se hacían o en papel moneda o en oro.

Pasó la necesidad de tales distinciones; pero el nombre *oro nacional* siguió empleándose, y por efecto de tal empleo desapareció por completo el de *pesos fuertes*, nombre que tenía, en ciertas regiones morales, mucho de orgullo y no poco de tradicional.

Fue

Entre los chilenos, FUERTE es, *versado*; connota la idea de competencia.

Uribe dice:

“FUERTE. Es muy fuerte (*versado*) en Química, etc.”

También nosotros usamos la voz con tal sentido.

Escritores españoles usan la voz como la usamos los americanos.

Ahora, Baralt dice:

“Es muy fuerte en materia de cuentas..... No hay tal fuerte, ni tales calabazas.”

Enterados.

***FUETE**

Latiguillo.

En el Perú, en Venezuela, en Colombia, en Costa Rica, en Cuba y en México, así decimos y escribimos: FUETE.

En el Ecuador usan *foete* y FUETE.

Uribe anota también las dos voces.

Cuervo y Rivodó censuran el uso de *foete*.

Gagini y Uribe consignan, además, *fuetazo*, el golpe dado con el FUETE.

También nosotros usamos tal aumentativo.

Que no deja de ser el golpe dado al castellano con semejanza de galicismo.

Fun

Rodríguez Navas anota FUETE y *fuetazo*, y dice de la primera que es voz cubana.

(Es voz cubanizada. Pichardo).

Alemaný da las dos voces como cubanismo.

En México se usa la siguiente frase cuya significación me parece clara: *Comprar el fuede para cuando se tenga el coche.*

***FUNDILLO.**

El plural *fondillos*, en Guatemala, Honduras, El Salvador, Perú, Chile, Colombia y México, se convierte en singular y es FUNDILLO.

FUNDIRSE.

Batres dice que este verbo, por *arruinarse*, es provincialismo chileno y guatemalteco.

Le usan los peruanos, los salvadoreños, los ecuatorianos, los colombianos, los argentinos; y nosotros también le usamos.

Tobar pide paso libre para tal verbo, “especialmente si ha de substituir al *soez fregar*.”

Que no le substituirá, seguramente; que aunque poco o nada va de un verbo a otro, a tal substitución habrá de oponerse cierta fuerza de expresión de algún caprichillo de la *lexicografía americana*.

La Academia, en sentido figurado, que es del que hablo, le

Fun

da la significación de: "Unirse intereses, ideas o partidos que antes estaban en pugna."

FUNGIR.

En El Salvador, en Honduras y en México, este verbo tiene la equivalencia de *funcionar*.

Para De Toro y Gómez y como hondureñismo, es: "Cumplir con un deber."

Membreño (*Hondureñismos*) dice:

"Le damos la acepción de funcionar, cuando se refiere a personas."

De Toro y Gisbert y La Fuente lo anotan como provincial de México y le dan estas dos acepciones:

1ª "Suplir a otro en su empleo."

2ª "*Fam.* Mangonear en un negocio."

Es un error.

FUNGIR, para nosotros, no es precisamente *suplir*.

El que suple a otro en su empleo, hace eso, suplirle, y, al mismo tiempo está *funjiendo* en lugar de él; es decir, desempeñando sus labores, haciendo sus veces.

Como se ve, son dos funciones de verbo, aunque con alguna relación, distintas la una de la otra.

Fun

Por lo que hace a la acepción familiar, no hay tal significado del verbo FUNGIR, entre nosotros.

Ya que los autores citados encierran la segunda acepción en la frase *Mangonear en un negocio*, digamos algo sobre esta frase.

Para los españoles, *Mangonear en un negocio* no tiene más significación, de conformidad con la del verbo *mangonear* que es: "Entremeterse uno en cosas que no le tocan, ostentando autoridad e influencia en su manejo," que la de *entremeterse en un negocio*.

Para los mexicanos, tal frase tiene dos significados: uno el castizo; otro, con el que unánimemente corre entre nosotros, como modismo muy mexicano, dado el valor del verbo *mangonear* que es, en México, *robar*: las cosas claras.

En una forma o en otra, pero robar al fin.

Ejemplos:

Juan, el administrador de los bienes de Pedro, está *mangoneando* a más y mejor.

Lo que vale tanto como decir que Juan está robando a Pedro.

En la Compañía Tal, que es un magnífico negocio, los direc-

Fur

tores están *mangoneando* (robando).

Usamos también *mangoneo* (el hecho de robar, en las formas indicadas), y decimos: en la administración de los bienes de Pedro y en la Compañía Tal, hay mucho *mangoneo*.

Al que mangonea le llamamos *mangoneador*.

Esto es, para los mexicanos, FUNDIR y *mangonear*.

Como se ve, tomando el equivalente como mexicanismo, no es posible, entre nosotros, tal significado; tomando dicho equivalente como voz castellana, tampoco, porque el que *funge* (dejo a un lado la falta de razón para el empleo de la voz, y sólo me valgo de ella para anotar cómo la usamos), el que *funge*, es decir, el que desempeña tales o cuales funciones, lo hace en virtud de algún derecho; y el que se entremete, no hace sino eso, entremeterse, es decir, que carece del derecho para hacer lo que hace.

Todo esto, se entiende, para nosotros, y como resultado de la significación que damos a las voces citadas.

FUROR.

Hacer FUROR, decimos los chilenos, los colombianos y nosotros, por alborotar, llamar la atención, causar admiración.

Fus

Si me lo permiten las otras partes interesadas en el uso de esta locución, diría yo que *eso*, más que *hacer FUROR* es hacer disparates.

***FUSIONAR.**

Palma anota este verbo en sus *Papeletas Lexicográficas*.

Echeverría y Reyes también lo anota con la significación figurada de *fundir*.

En México usamos FUSIONAR y *fusionarse*.

En la Argentina también se usan.

Monner Sans los defiende encontrándolos bien contruídos.

Para De Toro y Gisbert es un galicismo.

Para Alemany, un neologismo.

De Toro y Gómez sólo escribe: "FUSIONAR. a. Unir intereses, ideas. Ú. t. c. r."

En el *Diccionario Salvat* también consta este verbo.

La Fuente dice:

"FUSIONAR. v. a. y r. Unir, fundir, unificar."

Campano:

"FUSIONAR. a. Galic. por unirse."

Barcia:

"FUSIONAR. Activo Hacer fusiones. Conseguir que alguno entre en ellas."

REFRANES, LOCUCIONES Y MODOS ADVERBIALES

Firmar en barbecho.

Así decimos los argentinos, los chilenos y los mexicanos, en lugar de *Firmar como en un barbecho*, que es la frase castiza.

Freír buñuelos.

En España se manda a *Freír espárragos*.

En Honduras, en Costa Rica y en Colombia, a *Freír micos o monos*

En Cuba, a *Freír tuzas*.

En Venezuela y en Chile, a *Freír monos*.

En la Argentina, a *Freír buñuelos*.

En México se manda a *Freír hongos o chongos*.

Pero también se manda a *Jondear gatos de la cola*, a *Descular hormigas* y a *Rezar para que llueva*.

G

Gal

GALERÍA.

El piso más alto de los teatros, en El Salvador y en México, es GALERÍA.

Además de tal nombre, se usan en México, probablemente entre algunos otros más: *gallera, chilla, chilladora y cazuela*.

Esta última voz (*cazuela*), la registra el Diccionario con la significación que entre nosotros tiene, diciendo que es: "Sitio del teatro, a que sólo podían asistir mujeres."

Eso que *fue* en España, lo *fue* también en México (Véase el artículo CAZUELA;) pero en la actualidad la voz se usa sin el exclusivismo a que se refiere la Academia.

En Chile y Guatemala, se usa *gallinero*, voz que también emplean los salvadoreños, además de GALERÍA.

Para De Toro y Gisbert, es provincial de México.

(Entre nosotros, lo que he oído decir, en Guanajuato, es *gallera*).

Gal

Rodríguez Navas y Campano la admiten como voz castiza y dicen que es, "cierta localidad en los teatros."

***GALERÓN.**

En El Salvador y en Costa Rica es: *cobertizo, tinglado, tejavana*.

(En México llamamos *tejaván* o *tejabán* al cobertizo hecho con tejamaniles).

"GALERÓN. Aire popular venezolano que se rasguea o charrasquea en el cuarto, y al són del cual se cantan coplas y se baila en los populares joropos (Baile de gente del pueblo). Nuestros *galerones* tienen una índole semejante á la de las malagueñas y peteneras españolas." (Picón Febres).

En Colombia (Uribe), es "romance llanero."

Nosotros tenemos entre nuestras canciones populares, una que bien puede codearse con la malagueña: la *valona*.

GALERÓN es, en México, la pieza de grandes dimensiones.

Gal

—Las piezas de la casa que ocupa Fulano son muy grandes.

—Sí; unos *galerones*.

GALLERA.

Como provincial de Filipinas, la Academia anota GALLERA y dice que es: “Edificio construído expresamente para las riñas de gallos.”

(Calcaño y Bayo anotan en sus obras esta voz con la significación que en el Diccionario tiene).

Este edificio, en Cuba se llama *gallería y valla*; y en México, *Plaza de gallos*.

Creo que no hacemos ni decimos nada censurable los mexicanos; allí está en el Diccionario para disculparnos si mal hacemos y decimos, la *Plaza de toros*.

“GALLERA. Sitio donde los aficionados mantienen á los gallos, aposentándolos en casillas, á la que dan también el nombre de galleras.” (*Papeletas Lexicográficas*).

Igual empleo damos a la voz en México.

***GALLERO.**

En Cuba, en Costa Rica y en Venezuela, GALLERO es (copio a Pichardo): “El que cuida los gallos y los maneja en el acto de la pelea. También el aficionado á su juego.”

Gal

Lo mismo dicen, palabra de más o palabra de menos, Picón Febres, Gagini y Garzón.

Palma asienta: “El aficionado a la lidia de gallos.”

Román: “Individuo que tiene gallos para hacerlos reñir en el reñidero.”

Calcaño: “El jugador de gallos.”

Con esta acepción lo anota De Toro y Gisbert como americanismo.

Para De Toro y Gómez sólo es peruanismo.

GALLERO, para nosotros, es el aficionado a las peleas de gallos, cualquiera que sea su intervención en ellas; pero como tenemos —y Dios nos lo conserve— todo un vocabulario técnico, anotaré aquí, por orden alfabético, lo que de él conozco.

A la raya. En el sitio preciso en donde se hace la pelea, se trazan en el suelo tres líneas rectas, paralelas, a distancia de un metro o metro y medio de los extremos a la del centro; esta es *la raya* por excelencia; las dos exteriores son para indicar en cada una de ellas el lugar en donde cada *soltador* suelta su gallo para comenzar la pelea, y, *A la raya*, se dice y se pide, cuando los gallos están ya agonizando o cuando alguno de ellos ha querido huir. Se les lleva a la raya (la del centro)

Gal

para ver si todavía tienen energía para seguir peleando o si alguno de ellos huye o clava el pico.

De aquí viene la frase también usada para aplicarla al hombre que muere en el cumplimiento de su deber, o del que muere a manos de otro, pero luchando, sin manifestar cobardía: *Murió en la raya*.

Advierto que *riña* en lugar de *pelea*, usan en otros países, y *riña* anotan en sus diccionarios los lexicógrafos españoles y americanos; pero nosotros no usamos sino la voz que yo empleo, *pelea*, pues nunca decimos *riña de gallos*, sino *pelea de gallos*.

Al descubrir. La pelea es *Al descubrir*, cuando ya en la plaza los gallos, se descubren, es decir, se muestran al público, cualquiera que sean el peso o el tamaño de los animales.

Amarrador. El que *amarra* (sujeta) la navaja en la pata del gallo.

Andar sin hilos. Dice el *soltador* que *anda sin hilos*, cuando el cordón que sujeta la navaja del gallo, se ha roto o desprendido de la parte superior de la base de la navaja en donde está sujeto.

Asiento. Es el lugar en la plaza, ocupado por el Juez, y frente al cual están las balan-

Gal

zas, el garniel y algunas de las apuestas cruzadas.

Botana. (Véase esta voz).

Calentar el gallo. Esto es algo de lo más censurable en las peleas de gallos, si es que hay algo que no lo sea: el gallo que se calienta es el que va a pelear, y se calienta con otro gallo que recibe el nombre de *mona*. El gallo que se va a calentar se deja libre en el suelo, y el otro gallo (*la mona*) lo coge el *soltador* entre sus manos; así, con este gallo se incita al otro a la lucha, y éste arremete contra la *mona* que, impedida de todo movimiento no hace sino recibir los golpes del gallo que se calienta.

Careado. Se dice que tal pelea es un *careado a la balanza*, cuando se presentan al público los gallos para comprobar que éstos tienen el peso a que deben sujetarse.

Coger a seis (una apuesta). Es aceptarla u ofrecerla a un setenta y cinco por ciento de su importe. La unidad es el peso mexicano, el cual se recibe o se da por setenta y cinco centavos: seis reales.

De compromiso. Es la pelea ya convenida y a la cual no se puede faltar por ningún motivo, bajo pena de la pérdida de la cantidad estipulada como apuesta.

Gal

El mole. El gallo muerto. "Compro el mole," dicen del público. Se da a entender que se compra el gallo para guisarlo en mole.

El pie de la navaja. La pata derecha del gallo.

Aplicada a personas, se usa la frase *Quitarle* (o *Cortarle*, a alguno) *el pie de la navaja*, y es, imposibilitarlo, cualquiera que sea la forma, para hacer aquello que tiene por costumbre.

También tiene uso esta otra frase: *No tener patas para gallo*, y se aplica a quien no tiene las aptitudes necesarias para lo que hace o pretende hacer.

Gallo de pico. Es el que da los golpes en la cabeza. Este gallo se juega muchas veces sin navaja por la seguridad que se tiene en sus golpes.

Gallo de vara. Entre los gallos de pelea, para distinguirlos de los comunes y corrientes, *gallo de vara* es el que da los golpes en el pescuezo.

Garniel. (Véase esta voz).

Golpe de moza o mocita. Es la herida que recibe el gallo cerca de la rabadilla, haciéndolo caer inmediatamente, con vida, pero sin poder hacer ya movimiento alguno.

La frase tiene uso en sentido translaticio para indicar el hecho de que una persona ha recibido un golpe moral definitivo.

Gal

Gritón. El individuo encargado por la autoridad de transmitir al público, desde el centro de la plaza y a gritos (de aquí su nombre), todas las instrucciones u órdenes, así como de ir poniendo en conocimiento del público las distintas fases de la pelea, hasta el momento de comenzar ésta; y, finalmente, dar aviso del resultado de la pelea.

Hacerse chica (la pelea). Es que gane el gallo al cual se hicieron menos apuestas. Cuando tal sucede, también el *Gritón* tiene obligación de advertir, aunque el resultado ya se ha visto, que la pelea *se hizo chica*.

Jugar unos palos. Es jugar los gallos sin navajas.

La grande. Es el gallo a favor del cual se hacen más apuestas. Cuando tal sucede, también el *gritón* está obligado a advertir al público, en el momento de empezar la pelea, que tal gallo (lo nombra por su color) *es la grande*.

Levantar el gallo. "Gané, señor Juez, levanto mi gallo," exclama el *soltador* haciendo lo que dice, al terminar la pelea. Es una de las frases características de las peleas de gallos. Entiendo que esta es, para nosotros, la significación directa de tal frase, que la Academia construye con el verbo *alzar*.

Gal

Mochiller. Es nombre que se da a la primera pelea de cada día.

Mona. En *calentar el gallo* he explicado lo que es *mona*, que para los hondureños es “el gallo ordinario o que no es de buena calidad.”

Navaja libre. Las navajas para las peleas son de distintos tamaños y distintas formas; y, ser la pelea con *Navaja libre* indica que el gallo se puede jugar con la navaja que se quiera.

No tener navaja. Es advertencia que el *soltador* hace al juez cuando advierte que el *diamante* (la punta) de la navaja está roto. Dice: “*Me falta (o No tengo) navaja.*” Muchas veces esto es verdad, y cuando lo es, el *soltador* tiene derecho de cambiar, aunque en un tiempo limitadísimo, la navaja del gallo; pero muchas otras no es sino una de tantas triquiñuelas que el juego tiene para dar algún respiro al gallo.

Pluma en el ojo. Esto dice el *soltador*, durante la pelea, que tiene el gallo. Esto de la pluma en el ojo, es como la falta de la navaja, es decir, muchas veces verdad y muchas, mentira. Dentro del enardecimiento del público—bestia furiosa en momentos tales—ya se comprenderá cuál puede ser el resultado de una de estas mentiras.

Gal

Poner en la pata de un gallo. Apostar al gallo. La frase se emplea generalmente cuando la cantidad apostada es de importancia.

Refrescar el gallo. Es bañarle la cabeza al gallo, aprovechando cualquier lance durante la pelea, con un buche de agua que le echa el *soltador*.

Res. El gallo muerto en la pelea.

Saca. (Véase esta voz).

Soltador. El encargado de soltar el gallo, ya listo de todo a todo para comenzar la pelea, y que lo atiende hasta la terminación de ella.

Tapada. Nombre de la temporada de la fiesta.

Tapado. Es nombre que se da a la pelea cuando los gallos se llevan tapados a la plaza; generalmente envueltos en un cobertor, en una frazada, etc. Tal se dice y se hace, porque en muchas ocasiones uno de los gallos se presenta al público y se pide que se presente el contrario. De aquí la frase muy usada: *Aquí está un gallo, venga el otro.*

Tal frase se usa en sentido figurado cuando algún individuo que la tira de valentón está echando muchas bravatas.

Tronchado. Es ofrecer apuestas por la mitad de su importe. Se dice también *Pesos a cuatro reales*. Esta frase se usa en sentido figurado para indicar

Gal

el hecho de que alguien quiere obtener u obtuvo, ventajas desmedidas en algún negocio.

Detalles, alguno de ellos, un poco edificante.

Hechas todas las apuestas, para comenzar la pelea, el *Gritón*, dirigiéndose al portero de la plaza, exclama: "Cierren la puerta."

La orden se cumple al pie de la letra.

Terminada la pelea, dada cuenta del resultado, el *Gritón* dice: "Cada quien cobre como haya casado."

Después de algunos momentos pregunta:

"¿No hay quien reclame?"

La pregunta la hace hasta por tres veces; después de la última, y cuando nadie ha reclamado, el *Gritón* se dirige otra vez al portero para decir:

"Abran la puerta."

Y sigue la danza.

GALLETA.

En Venezuela y también en Canarias, dice Picón Febres, **GALLETA** es *bofetada*.

Lo mismo es en México.

Además, tener mucha **GALLETA** es, tener mucha fuerza.

Federico Baráibar y Zumárraga en su *Vocabulario de palabras usadas en Alava*, escribe:

Gal

"**GALLETA.** (N. acep.) s. f. Golpe ó coscorrón pegados intencionadamente."

Colgar la galleta es modismo usado en la Argentina (escribe Monner Sans), y significa: "despedir a la persona que sirve a otra."

Por acá usamos *Levantar la canasta*, que equivale a retirar toda protección o ayuda.

Por ejemplo:

Juan es un muchacho muy flojo que no se ocupa en nada; que no quiere trabajar porque sabe que sus padres le darán todo cuanto necesite. Pero llega un día en que los padres ya no le dan lo que antes le daban, y entonces se dice: A Juan ya le *levantaron la canasta* sus padres.

GALLO.

En Chile: "Aplicase á la persona que trata de sobresalir entre otros."

Nosotros empleamos la voz; pero no aplicada al que trata de sobresalir, sino al que sobresale. Así, por ejemplo, decimos que Fulano es muy **GALLO** en tal o cual cosa.

En Costa Rica, en Colombia y en Chile, **GALLO** es valiente; *ser muy GALLO* es ser muy valiente.

Lo mismo en México.

Gan

Bayo anota la frase *Ser gallo*, con las equivalencias: "Ser vivo, avisado, listo."

En El Salvador, GALLO o *pollo*, es, *gargajo*.

Lo mismo en México y en la Argentina.

Usamos también, entre otros, los siguientes modismos:

Levantar el gallo: retirarse de una reunión, separarse de alguna empresa.

Pelar gallo: huir, morir.

En el uso del adjetivo como en la aplicación de los modismos, éstos y aquél están chorreando vulgaridad.

Usamos también la voz GALLO aplicándola a lo que, cualquiera que sea la forma, se obtiene de segunda mano; así, de quien se viste con ropa que ha usado otro antes que él, se dice que *se viste de gallos*.

GANANCIA.

"Este es un provincialismo mexicano, que se usa también en Chile y entre nosotros, y que significa "añadidura que da el vendedor de pan ó de velas sobre lo justo." Así vemos en algunos letreros ó cartelones: "Se vende pan con ganancia. Candelas con ganancia." (Batres).

Es verdad que, como dice el escritor guatemalteco, usamos nosotros ese provincialismo; pero no con la limitación que

Gan

anota Batres (aunque creo que lo anotado no es sino ejemplo de la forma en que se usa el vocablo), pues de todos aquellos artículos que por su naturaleza sean susceptibles de dar de gracia, el vendedor al comprador, alguna pequeña parte de ellos, decimos que se venden con ganancia: fruta, pan, jabón, velas, cigarros, cerillos, etc., se venden con GANANCIA.

Que no es sino aparente; pero en fin, el vendedor halaga y el comprador queda satisfecho.

Esta GANANCIA, en Costa Rica y en el Ecuador, es *vendaje*, y *vendaje* es, se lee en el Diccionario: "Paga dada a uno por el trabajo de vender los géneros que se le encomiendan."

***GANGOCHÉ.**

Esta voz es nuestra; no es cosa del otro mundo para disputarla, pero es nuestra.

Y como nuestra que es, escribimos *gangoche*, y significa: "Tela burda y rala, hecha de ixtle." (Icazbalceta).

Lo dicho va, porque se usa en algunas de las repúblicas de América con variantes tanto en la escritura como en el significado. (Excepción hecha de los guatemaltecos, por lo que hace a la escritura, pues la escriben como nosotros).

Gar

Por supuesto que no pretendo hacer reclamaciones; únicamente anoto diferencias.

Si alguno quiere tomarlas en consideración, tanto mejor para nosotros y para la voz. Y quién sabe si para él también.

GANGOCHÉ (Costa Rica): "tela basta de cáñamo, pita, etc." (Gagini).

Guangocho (El Salvador): holgado. (Salazar García).

Guangoche (Guatemala): moral. (Batres).

Guangocho (Chile): "aspillera, esparto, tela gruesa." (Echeverría y Reyes).

Guangocho (Honduras): "costal de tela ordinaria, especie de estopa, al parecer de coco. (Membreño).

***GARANTÍAS.**

"*Garantías individuales.* Derechos que la Constitución y leyes de un Estado garantiza á los ciudadanos. Ortúzar dice, con razón, que "es de mucho uso; pero no tiene aún lugar en el Diccionario." (Icazbalceta).

Echeverría y Reyes escribe:

"**GARANTÍAS.**—n.—f.—pl.—derechos individuales."

De Toro y Gisbert lo anota como neologismo.

En el *Salvat* también consta.

Gar

GARAÑÓN.

"Asno grande destinado para cubrir las yeguas y las burras."

|| 2. Camello padre. (Diccionario de la Academia).

Salazar García dice:

"**GARAÑÓN**, no asno. Caballo semental, caballo padre."

Echeverría y Reyes anota dos acepciones: la una, la del actual diccionario de la Academia; y la otra, "individuo aficionado a mujeres."

En México tiene uso esta acepción que es algo mal sonante (Román dice que en Chile "es término bastante fuerte") por la aplicación; pero vaya en su abono que es voz castiza.

En el *Diccionario de Autoridades* se lee:

"**GARAÑÓN.** Se llama translaticiamente al hombre desenfrenado en el vicio de la lujuria, y que trata con muchas mujeres." (Es este precisamente el significado que la voz tiene entre nosotros.) "Trahele en este sentido Covarr. en su Tesoro".

Y no es esto sólo: la voz desapareció del Diccionario hasta en la cuarta edición; en todas las anteriores se la consideró formando parte del léxico oficial.

Por supuesto que no es mi deseo abogar por ella; lo que he citado no es sino para que se vea que nada hemos inventado ni los chilenos, ni los mexicanos.

Gar

Y cuenta que Echeverría y Reyes anota la voz como chilenuismo.

‘Cuervo escribe: “..... significó (GARAÑÓN) en castellano el caballo padre..... y hoy se aplica generalmente al asno.”

Los hondureños, al GARAÑÓN le llaman *burro obrero*.

En México, como dice Icazbalceta, “Llamamos especialmente GARAÑÓN al caballo padre; el asno destinado a cubrir las yeguas se llama *burro madero*.”

Ciro Bayo anota:

“*Echor* (Burro). Garañón ó semental. También *hechor* porque hace *mulas*.”

GÁRGARAS.

Los chilenos, los colombianos y los mexicanos, GÁRGARAS (acción de gargarizar) llamamos al *gargarismo* (líquido para hacer gárgaras).

En México, así como mandar a alguno a paseo, lo mandamos a *Hacer GÁRGARAS*.

GARNIEL.

Para la Academia GARNIEL es lo mismo que GUARNIEL y éste significa:

“Bolsa de cuero que traen los arrieros sujeta al cinto, con separaciones, para llevar papel, dinero, etc”.

Gar

(El cinto, formando bolsa, que se usa en México para llevar dinero, se llama *víbora*.)

Poco tiene de nuestra tal voz. En el lenguaje de germanía, ese cinto se llamaba *culebra*.

No anoto la diferencia que hay entre lo que fué para los germanes la *sulebra*, que es para nosotros la *víbora*, y lo que dice la Academia, porque entiendo que no hace al caso).

En el Ecuador, GARNIEL es: maletita o saco de noche, pequeño, de cuero.

Cevallos, dice Tobar, sustituye a GARNIEL con GUARNIEL.

GARNIEL usamos en México, y es el estuche de cuero en donde se guardan las navajas para las peleas de gallos.

Picón Febres dice:

“*Carriel*. — Garniel ó Guarriel. Pero en Venezuela no usan estas dos palabras sino los literatos, y *carriel* es como dice todo el mundo, mal que les pese á los puristas.”

GARRA.

Para los chilenos es: “pedazo de piel sin curtir, endurecida i arrugada.”

Lo mismo en Costa Rica.

Para los colombianos: “cualquier pedazo de cuero endurecido y arrugado.”

Para los argentinos, según Garzón: “Cada una de las partes

Gar

del cuero de la res, particularmente cuando está seco, que corresponden a las patas."

Y en el *Vocabulario Ríoplatense*, de Granada, se lee:

"**Garra**. f. Extremidad del cuero por donde mediante un ojal, se le afianza en las estacas al estirarlo; la cual cortada y almacenada en las barracas, se exporta para hacer cola."

Para los hondureños, GARRA es GARRANCHO y éste: "cacho ó pedazo de alguna cosa blanda, que con el tiempo se ha vuelto dura. Un GARRANCHO de tortilla."

(GARRANCHO, para la Academia es: ("Despect. de GARRA) m. Parte dura, aguda y saliente del tronco o rama de una planta").

Si a este GARRANCHO le agregamos una *n* al final, hacemos GARRANCHÓN que vale, para los mexicanos, *rasgón*.

En México usamos GARBA y GARRAS.

GARBA, casi siempre, y alguna vez GARBAS: fuerza muscular del individuo; de aquí nuestro GARRUDO aplicado al hombre *forzudo, vigoroso*.

GARRAS, siempre en plural: *trozos, pedazos, tiras*.

Fulano tiene el vestido hecho GARRAS; le trae hecho pedazos.

También en alguna riña, de palabra o de obra, hay quien quede o salga hecho GARRAS.

Gar

De palabra: cuando los que riñen se ponen como chupa de dómine (*del asco o de la basura*, que decimos nosotros).

De obra: cuando alguno de los que riñeron o todos los que en la riña intervinieron, quedan con los vestidos hechos pedazos.

GARRAPATA.

En Cuba es nombre de una clase de café.

En México vale tanto como *mujer despreciable*; es también uno de los muchos nombres que se aplican a la mujer pública de baja ralea.

"En sentido fig. y por desprecio se llama así en Chile á la persona pequeña de cuerpo y de mala figura, la que en España se llama *escarabajo*." (Román).

***GARRASPERA.**

Cambiamos la *C* en *G*, es tan fácil, y decimos GARRASPERA los costarricenses, los salvadoreños y los mexicanos.

De Toro y Gómez lo anota como provincial de Colombia.

Alemaný, sin nota provincial de parte alguna, sólo le pone la indicación de popular.

***GARROTERO.**

En Chile con algún uso, aunque no general, según Román, es el que regatea en las compras.

Copio de Tobari:

Gar

“La voz estuvo muy de moda en una feliz época para el Ecuador; época en que para obligar á que se eligiese jefe de la nación á un personaje, se mandaba á los salones de diputados á otros personajes,—congéneres de los *sansculottes* de Francia ó de los *más-horqueros* de la República Argentina, (ó de los *porristas* mexicanos, agrego yo) —quienes, como emblema de sus *altos destinos*, llevaban un grueso garrote en la mano y en la gorra ó el sombrero una cinta con la inscripción—divisa “Fulano ó muerte.”

¡Figuraos la libertad é independencia con que los padres conscriptos procederían á deliberaciones y nombramientos, pastoreados por los insignes *garroteros*: que ya sabéis á quienes así se les denominaba!”

(Por acá, poco hemos tenido que envidiar de tales prácticas, en algunas ocasiones: hace bien poco tiempo que vimos aquí en la ciudad de México, que unas elecciones se hicieron *a base de garrotazos*, como entonces dijeron los partidarios de tan efectivo y democrático procedimiento electoral. Para los chilenos, no es del todo desconocido el procedimiento ese; Echeverría y Reyes dice: “**Pedromón.—ch.—m.**—garrote corto que el pueblo suele usar en las votaciones para asegurar el triunfo”).

Gar

Palma le define como: “El afiliado á un círculo de garroteros.”

En México, es el empleado del ferrocarril encargado de aplicar el GARROTE (los frenos) a las ruedas de los carros.

Este, en Guatemala es RETRANQUERO.

A propósito del MAZORQUERO, Manuel Antonio Román dice que es: “Individuo perteneciente á una mazorca ó que está bajo las órdenes inmediatas de ella para ejecutar actos tiránicos.”

Y de MAZORCA dice que tiene estas dos acepciones en Chile: “Gobierno tiránico ó despótico,” y “Suplicio cruel y afrentoso, propio de un gobierno tirano.

“El origen de estas aceps., (es Román quien habla) fué la sociedad política que formó el tirano Rosas en la Argentina y que llamó *de la mazorca*, porque le dió como símbolo una mazorca de maíz, para indicar, como los granos de ésta, la estrecha unión que debía reinar entre los socios; y al mismo tiempo usó de la *mazorca* como instrumento de suplicio. Los que no se han dado cuenta de este origen suelen escribir *más horca* y *mas-horca*, creyendo que lo que hacía el tirano era ordenar *más horca* para sus gobernados, es decir, ahorcarlos unos tras otros.”

Gat

GATA.

No nos meteremos con la "Hembra del gato."

Para la Academia, en sentido figurado y familiar, GATA es: "Mujer nacida en Madrid."

GATO, se aplica al hombre, en igual sentido.

En Cuba, GATA es nombre de un pez.

En México, GATO, TA, es la voz despectiva que se usa en lugar de *criado, da*; y se usa también y a éstas suple, pero con mayor desprecio y en forma casi insultante, GARBANCERO, RA.

GATO, en Honduras, es: "El molledo del brazo."

Por si no sobra la explicación, *Molledo* es: "Parte carnosa y redonda de un miembro, especialmente la de los brazos, muslos y pantorrillas."

Salazar García anota igual significado.

GATO es, en la Argentina:

"Baile muy en boga en nuestro país, particularmente en el campo. Sale una pareja ó dos si ha de bailarse entre cuatro personas. Cada mozo coloca á la muchacha que ha sacado, al frente. Estas rompen el baile, previo el saludo de estilo, que hace cada una simultáneamente, a su compañero. Dan tres vueltas primero, junto con los hombres, que las siguen detrás; luego zapateo, los hombres, y

Gat

giros, las mujeres; después, una vuelta hombres y mujeres; en seguida, zapateo, como el anterior, y por último una vuelta, con la que queda concluido el baile. Las vueltas se hacen con castañetas. También las mujeres suelen *escobillear*. (De Garzón es lo que voy copiando; de él copio también la significación argentina de *escobillear*. "En el GATO y otros bailes criollos, zapatear, dar golpes con los pies en el suelo, haciendo con ellos alternativamente mudanzas con la planta y con el talón").

En los giros, la mujer se levanta graciosamente, á uno y á otro lado, el vestido, mostrando disimuladamente las mallas y bordados de sus enaguas. El zapateo de los hombres suele hacerse con mil piruetas, y á veces con ciertos ejercicios de agilidad y equilibrio que arrancan entusiastas y frenéticos aplausos de la concurrencia. Es costumbre bailar dos bailes seguidos, antes de sentar á las bailarinas. Es más general el baile entre dos. || Música y canto con que se baila."

Una comparación: en nuestros bailes populares y típicamente nacionales, el *Jarabe tapatío* entre ellos, que se baila vistiendo la pareja el traje característico, él de "charro" y ella de "china poblana," también se zapatea de lo lindo y

Gen

muy graciosamente; ese *escobilliar* de los argentinos, es el *pepuntear* de los mexicanos.

GATEAR.

Este verbo significa, para los cubanos:

“Subir por el astil o tronco recto y único de un árbol.”

En el *Vocabulario Criollo-Español*, tiene la siguiente significación: “Hacerle los bajos á una bella, cortejarla.”

Con muy parecida significación se usa en México; nada más que esa *bella* tiene que ser GATA (criada); por esto se dice GATEAR.

GATEAR son también los primeros impulsos del niño (o de la niña) andando con pies y manos en el suelo.

De aquí la frase muy usual entre nosotros, Fulano, *en lugar de andar, gatea*, frase con la que damos a entender que Fulano, en tal o cual empresa y por tal o cual motivo, en lugar de adelantar lo que debía, retrocede.

En Chile, GATEAR es: “andar á gatas, pero en malos pasos y con intentos deshonestos.”

GENERAL DEL QUESO.

En Venezuela:

“General que no lo es sino en el nombre y que no pelea.

¡Y si supiera usted que estos Generales son los que más abun-

Gir

dan en la Patria! A cualquiera, que no ha oído ni silbar las balas sino desde los aposentos de su casa, le acomodan el título de General con la mayor frescura; etc.” (Picón Febres).

Pues por estas tierras les llamamos *Generales* (o *Militares*) *de banqueta* o *Espadas vírgenes*.

GENTE.

Esta voz empleada antonomásticamente, llamando así *muy* GENTE, a la GENTE *decente*, es usada en toda la América española.

Creo que no son ajenos al uso de tal voz en el sentido indicado, los españoles.

GIRA.

La GIRA que la Academia anota en su diccionario, se escribe con *J* y es: “Banquete campestre que se hace entre amigos, con regocijo y música.”

Cuervo dice:

“Con singular satisfacción y como si ellos mismos se celebraran la elegancia del feliz hallazgo, emplean hoy unos cuantos colombianos la voz GIRA, que significa banquete campestre con regocijo y bulla, en el sentido de excursión, correría.”

Salazar García la anota en su *Diccionario*, y dice que “GIRA y *jira* tienen acepción distinta y confundirlas es solemne disparate.”

Gir

Lisandro Segovia dice:

“*Jira*. Excursión, recorrido de varios lugares por necesidad o por placer.”

Pues en México la voz es sumamente común, y no sólo la usamos supliendo a las voces que indica Cuervo, sino que nos damos el lujo de acompañarla de algún calificativo, y así, decimos por aquí, entre otras formas: El pianista Z. va a hacer una GIRA artística por los Estados.

Y además de *artísticas*, las tenemos *políticas, culturales, democráticas*; y para que nada falte, las tenemos hasta *aéreas*.

Y escribiendo la voz como nos viene en gana, con *G* o con *J*.

Y nos quedamos tan tranquilos y tan orgullosos.

***GIRADOR.**

“GIRADOR, A.—La persona o casa que gira una letra.” (*Papeletas Lexicográficas*).

Nosotros usamos la voz, que es muy necesaria; y si la Academia admite como frase para explicar una de las acepciones del verbo *girar* (la segunda), *girar una letra*, creo que el que tal letra gira, no es sino el GIRADOR que usamos los peruanos y los mexicanos.

De Toro y Gisbert sin descalificarla, la consigna.

Alemaný da la equivalencia de *librador*.

Gir

Rodríguez Navas lo mismo dice: “Librador de una letra de cambio.”

GIRO.

Este vocablo tiene en América significados bien distintos de los que la Academia le concede.

1º Nombre de uno de los colores del gallo.

2º Letra de cambio.

Con este significado consta en el *Pequeño Larousse* y en el *Diccionario Salvat*.

Además de éstos, uno que nosotros le damos, y del cual hablaré.

Como en el que se refiere al color del gallo hay algunas diferencias respecto de la combinación de otros colores con el que es origen del nombre, diré que GIRO es el gallo matizado de amarillo.

Así, aplicado a color de gallo se usa en Chile, en Costa Rica, en Colombia y en Cuba.

Ciro Bayo también lo anota.

En las dos acepciones indicadas, es decir, color de gallo y letra de cambio, se usa en Honduras y en México.

Y nosotros también, aplicándolo a personas, usamos el vocablo como adjetivo para designar al que tiene una cierta apariencia de resolución, de valentía.

Supongo que la aplicación de este adjetivo la relacionamos con la idea de la significación de

Gor

gallo que ya he dicho que, entre nosotros, tratándose de hombres, es *valiente*.

GOLILLA.

Con un cambio en la especie, al rededor de la semejanza, y con una extensión en el significado, en Cuba y en México, **GOLILLA** es "Cercos de plumas que rodea el cuello del gallo y que éste eriza en forma circular."

En Cuba, familiarmente, es, también, *deuda*.

Según *Ciro Bayo*, **GOLILLA** es: "Chalina que se pone el gaucho encima del poncho."

Y agrega:

"*Andar de GOLILLA*, "andar de florcita," de picaflor; aludiendo a que la golilla es uno de los trapitos de cristianar."

En México, en sentido figurado, *Alzar GOLILLA* es tener miedo.

***GOLPAZO.**

Golpe fuerte, anota *Ricardo Palma*.

Nosotros usamos mucho tal voz que creo disparatada, pues en mi concepto, *golpe* no admite el aumentativo.

Y menos lo admite en la otra forma que usamos también en México: **GOLPAZOTE**.

***GORREAR.**

"Comer, vivir, regalarse o divertirse a costa de otro." (*Garzón*).

Gor

Se usa en México.

Como se usan también el sustantivo *gorra* y el adjetivo *gorrero*, con la significación relativa de conformidad con la del verbo.

En el Diccionario, *gorrero*, además de "Persona que tiene por oficio hacer gorras y gorros" y "Persona que los vende," es, *gorrista*; *gorrista* es *gorrón* y éste el "Que tiene por hábito comer, vivir, regalarse o divertirse a costa ajena" (*gorrón*, en Costa Rica: *egoísta*, *codicioso*. En El Salvador, *velón*).

Así es que las tres voces, con origen en el sustantivo *gorra*, son una misma cosa; y si aquí las he traído sin mucha necesidad, ya que no hay diferencia de significados entre la Academia y nosotros (a excepción de *gorrista* que creo que no tiene uso), es tan sólo porque respecto de *gorra* bien se puede hacer la siguiente consideración:

Gorra es: "Parte de traje o vestido de hombre, que sirve para cubrir la cabeza, y se hace de tela, piel, etc."

Pero se anota también el modo adverbial *De gorra*, que vale "A costa ajena. Úsase con los verbos *andar*, *comer*, *vivir*, etc."

Pues siendo así, y existiendo como de hecho existe y claramente autorizada, tal forma, creo que es indispensable que el sustantivo, por el cual tiene

Gor

vida el modo adverbial, tome como definido, la significación que le corresponde, por exigirlo así el espíritu de la lengua.

Allí están en el Diccionario, no muy lejos de por donde andamos, entre no sé cuántos que pudiera yo citar, *De gracia, De grado, De guardia*, modos adverbiales cuyos sustantivos tienen la acepción que necesitan, para, al formarse el modo adverbial, tener éste la significación que lógicamente le corresponde tomada del sustantivo con el cual se forma.

Ahora, si lo que resulta de la consideración, sólo es o puede ser, una gollería, quédese en tal lo dicho, y sigamos.

• **GORRO.**

Poner el GORRO es locución chilena vulgar que equivale a "faltar, la mujer a la fidelidad."

En México se usan, para tal significado, dos frases, muy vulgares las dos: *Poner las botas* y *Poner los cuernos*, y se aplican tanto al hombre como a la mujer.

Usando el verbo de la primera de estas dos frases, en forma reflexiva, la significación de la frase *Ponerse las botas* es cosa completamente distinta, pues vale tanto como aprovechar cualquiera oportunidad en beneficio propio.

Gra

Un ejemplo:

Desde que X. dejó la administración de sus bienes a N., éste está *poniéndose las botas*; es decir: N. está obteniendo para él cuanto quiere, con detrimento de los intereses de X.

Otro:

H., aprovechando la situación favorable a sus negocios, *se está poniendo las botas*; está ganando bastante dinero.

Los argentinos, como equivalente de *Ponerse las botas*, dicen, *Calzarse uno las de charol*. (Garzón).

Sbarbi anota la frase en su Diccionario.

Ciro Bayo anota *Contar las trece*, con igual significado.

Los venezolanos usan también la frase *Ponerse las botas*.

Caballero la consigna en su diccionario.

• ***GOTERAS.**

En la Argentina, GOTERAS es: "Los Arrabales o afueras de la ciudad."

Por ahí andamos nosotros en el empleo de la voz; pero *arrabales* no, *afueras*.

De Toro y Gisbert la anota como bolivianismo.

• **GRACEJADA.**

En Centro América y en México, GRACEJADA, que no consta en el Diccionario, pues sólo hay *gracejear* y *gracejo* (aunque entre

Gri

estas voces y el americanismo, a pesar del origen, hay alguna diferencia), **GRACEJADA** es: “Chiste, broma, chascarrillo, payasada, generalmente de mal gusto.”

En México, también *payasada*; pero con una diferencia: *payasada* lleva implícito el carácter de reproche por la gracia que se hace o se intenta hacer.

El que hace *gracejadas* halaga; el que hace *payasadas* molesta.

***GRANIENTO.**

Que tiene muchos granos, se usa en la Argentina y en México.

La Academia dice *granujiento*.

***GRINGADA.**

Para Ricardo Palma es: “Ación mala de un gringo, y conjunto de gringos.”

Para nosotros es lo segundo. (Los argentinos dicen *gringaje* y *gringuería*).

Con la primera acepción anotan la voz Alemany y De Toro y Gómez.

En el *Diccionario Salcat* constan las dos.

GRINGO.

Dice la Academia:

“GRINGO. m. Griego. Úsase sólo en la fr. fig. y fam. *hablar en gringo*. Hablar en lenguaje ininteligible.”

Esta voz, bien lejos del significado que tiene en el Diccio-

Gru

nario, se usa en toda la América española; y a excepción, por lo que yo he encontrado, de Costa Rica, en donde dicha voz, dice Gagini, es “Nombre de cierto juego de naipes,” **GRINGO** es apodo que se da al extranjero, especialmente al inglés o al *yankee*.

Ciro Bayo escribe:

“GRINGO. El extranjero que no es español. Es voz andaluza. *Bebeco*, en Colombia; *chelo*, en El Salvador; *cancho* en Guatemala.”

Pero *Bebeco* es albino, dicen Cuervo y Uribe; y *Canche*, como lo anota Batres Jáuregui, es la persona de pelo rubio.

***GRITERÍO.**

Así, masculino y no femenino que es el género propio de la voz, se dice en Chile, en la Argentina y en México.

GRULLO.

“No es el peso duro de los españoles, sino el peso sencillo ó que tiene el valor de ocho reales.” (Picón Febres).

También en México usamos este vocablo para llamar así a nuestro peso.

Y es uno de tantos nombres que le damos, pues además de **GRULLO** (que se usa también en Venezuela), le llamamos *trompudo*, *jetón*, *morlaco*, (esta voz

Gua

con igual significado, se usa, dice Román, en Chile, Bolivia, Perú y Argentina), *macana*, *gongo* y algunos más que se me escapan.

GRULLO es también color de caballo y de mula: ceniciento más o menos obscuro.

Usamos además el femenino con el nombre *grulla baleada* (o *liebre corrida*), que, apreciación de más o apreciación de menos, tiene el significado de *bala perdida*. (Véase este artículo).

GRULLO, en la Argentina, es *mentira*, *invención* o *ficción*.

***GUACAL.**

Es curiosa la confusión que entre el GUACAL y la *jícara*, voces las dos genuinamente mexicanas, hay en algunas repúblicas del centro de la América española.

Dice Gagini (Costa Rica):

“Vasija hemisférica hecha del pericarpio leñoso de ciertas calabazas o más comúnmente de la fruta del jícara, guacalero o guacal. (*Crescentia Cujete*). Por extensión vasija de metal, madera, etc., de forma hemisférica. La fruta susodicha se asierra por la mitad, se le saca la pulpa, y la cáscara después de seca se labra a veces con mucho primor. Hay otros jícaros que dan frutas más pequeñas y oblongas que se asieran por un

extremo y se convierten en *jícaras*, vasijas pequeñas para tomar chocolate, tiste, etc.

A juzgar por lo que dice Orozco y Berra en su *Historia de México*, en aquel país llaman jícaras a nuestros guacales, y tecomates a las jícaras de por acá.”

Dije que era curiosa la confusión, y aquí está la curiosidad: nada tiene que ver el definido con la definición, pues todo cuanto en ésta se dice es relativo exclusivamente a la jícara; es ésta la que se define pretendiendo definir el GUACAL.

Tal digo, por lo que son el GUACAL y la *jícara*.

Por lo que hace al último párrafo, agregaré que *tecomate* (del mexicano *tecomatl*) etimológicamente juzgado es, *vaso de barro*, y cuando tiene semejanza con la jícara es por ser hecho del pericarpio del árbol llamado *cuauh-te-comatl*, compuesta esta voz de *cuahuatl*, árbol; *tecomatl*, vaso.

Esto que acabo de decir, va también con lo que Batres asienta respecto de Guatemala:

“Al trasto que sirve para tomar agua y echarla á la ropa que se lava, y para otros usos domésticos análogos, llaman por acá *guacal* (menos mal que el señor Batres dice que *así llaman por allá*), palabra indígena, que creemos no tiene equivalente en español. El *guacal* es de forma

Gua

de un hemisferio, de nueve á doce pulgadas de diámetro, aun los hay mucho más pequeños

.....

En México llaman *guacal* á lo que nosotros conocemos con el nombre de *cacaxte*. En el Perú denominan *mate* a nuestro *guacal*."

Sólo una pequeña aclaración.

El GUACAL es de forma cúbica, el *cacaxtle* (no *cacaxte*, como escribe Batres) es plano y afecta la forma de una escalerilla.

Membreño escribe:

"GUACAL.—Uacalli, azteca. —Árbol de la misma familia del jícaro. Produce unos frutos redondos, de cuya cáscara se hacen los *guacales*, dividiendo por mitad el fruto."

De lo dicho por mí, tome la definición del hondureño, la parte que a ella corresponda.

Uacalli, árbol de la misma familia del jícaro, es un decir; no hay tal árbol.

Lo que de relación hay entre GUACAL y árbol, es que el GUACAL se forma con varas de cualesquiera árboles.

Salazar García anota:

"GUACAL o *huacal* (neol.) Jícara, cacharro, aljofaina, jofaina, etc."

¿Conque GUACAL es neologismo?; pues vaya una novedad la de esta palabra consignada, cuando menos, desde el año de

Gua

1571 por Fray Alonso de Molina en su *Vocabulario en Lengua Castellana y Mexicana*.

Y no sólo es neologismo, sino que, según Salazar García, es voz viciosa y sus correcciones son, jícara, cacharro, etc. y además de esta etcétera que va por mi cuenta, la que pone el autor a que me refiero.

Pues ni es neologismo, ni es voz viciosa, ni admite las correcciones que en el *Diccionario de provincialismos y barbarismos centro-americanos* se indican.

Baldomero Rivodó dice:

"GUACAL. Especie de cesta en forma de caja, así como una jaula hecha de rejas de junco, que sirve para trasportar loza."

Desentendiéndome de rectificaciones insignificantes, este es el GUACAL; ya era tiempo de que se le hiciera justicia diciendo lo que es, lejos de toda confusión, para mí inexplicable, pues aun cuando los mexicanismos GUACAL y JÍCARA vienen de voces mexicanas con algún parecido (*huacalli* y *xicalli*, respectivamente), por los propios textos extranjeros copiados, fácilmente se advierte la diferencia tan grande que existe entre el GUACAL y la JÍCARA.

(Para Ciro Bayo, HUACAL, como acabo de escribirlo, con *h*, es, "Calabaza hueca." Que debe de ser otro GUACAL, pues el au-

Gua

tor, al terminar el artículo dice: "El guacal mejicano es una banasta ó cesto cuadrangular").

Ahora, que quienes llaman GUACAL a la *jícara* lo hacen así porque así quieren hacerlo, bien está y que hagan lo que les plazca; pero con esto y con todo, creo que no estarán de más las aclaraciones hechas, únicamente con tal carácter.

***GUACAMOLE.**

Otro mexicanismo sobre el cual no logran ponerse de acuerdo los lexicógrafos, tanto españoles como americanos.

La Academia no lo admite.

De Toro y Gisbert y Alemany, anotan GUACAMOL y GUACAMOLE; usado el primero en Bolivia y el segundo en Cuba, Centro América y México.

En el *Diccionario Salvat*, en el de la *Sociedad de Literatos*, en el de Toro y Gómez y en el de Zerolo, GUACAMOLE es provincial de Cuba.

Rodríguez Navas anota GUACAMOLE, y dice que es voz cubana.

Pichardo consigna GUACAMOL, GUACAMOLE y AGUACAMOLE.

Bayo, Barberena, Salazar García, Membreño y Gagini, GUACAMOL.

Esto, por lo que hace a la escritura de la voz y al carácter

Gua

de ella como provincial de unas u otras repúblicas.

Por lo que toca a la definición, todos están conformes en que es salsa o ensalada de aguacate, contando a los hondureños, para quienes GUACAMOL es: "Manjar que se hace de aguacate, cuajada, huevo cocido y sal." (La mexicana, suple salsa, no se hace sino con aguacate, chile verde, cebolla picada y sal, naturalmente).

La voz es un mexicanismo, y su origen indiscutiblemente mexicano.

A propósito.

He tenido la paciencia necesaria para pasar una y otra y todas, las curiosas etimologías del curioso libro del señor Barberena, para quien todas las voces, quieran o no, tienen que sujetarse al origen quiché; pero en esta vez, y será la única, por muchas razones, no puedo resistir a la tentación de copiar aquí lo que dice el señor Barberena.

"El principal plato que se prepara con los aguacates es el GUACAMOL, especie de ensalada cuya base es la médula de esos frutos. (Cuasi con asombro ocurreseme pensar si habrá quien tenga el valor que hace falta para comerse esa médula. Privilegiados paladares que resisten tan insufrible amargor, porque cuidado si es amarga la tal médula esa), y cuyo nombre

Gua

es también de origen quiché: de *va* (*agua*)=comida," y del participio del verbo *gam*= "escoger;" así es que *va + gamol* ó **GUACAMOL**= "comida escogida, excelente." *Qamouh* quiere decir "tentador, diablo;" de modo que *va + qamouh* equivale á "comida incitadora, comida del demonio:" aceptando esta segunda etimología, tendríamos que los quichés conocieron las propiedades afrodisiacas del aguacate, que no sé si las tiene, pero sí que las han ponderado mucho.

Como quiera que el análisis filológico que acabamos de hacer de la palabra *aguacate*, no es más que la descomposición de una voz *nahoa* en elementos quichés, aprovecho la oportunidad de manifestar que por *esta nueva vía* (es el autor quien subraya) he llegado á resultados sumamente curiosos."

¡Y tan curiosos!

Vaya; pues son muchas etimologías y muchas vueltas y muchas combinaciones.

GUACAMOLE (es así como nosotros lo escribimos) adulteración de **AHUACAMOLLI**, es mexicanismo y su origen, así hayan conocido los quichés las propiedades afrodisiacas del aguacate, está en la voz mexicana **AGUACAMOLLI**, formada ésta de las voces *ahuacatl*, agua-

Gua

cate, y de *moli*, salsa: salsa de aguacate.

Por si se nota la inversión de las voces en la traducción del mexicano al castellano, advertiré que todos los nombres mexicanos compuestos de dos sustantivos, además de perder alguna letra o sílaba el primero de ellos al hacerse la unión, al convertirlos al castellano siempre se comienza, para la traducción, por el último de ellos.

He citado la regla, como un apoyo más de lo que digo respecto del origen de **GUACAMOLE**.

Véase, por vía de complemento el artículo **AGUACATE**.

Pero antes de pasar al artículo siguiente, digamos, aquí, sin que nos oiga el señor Barberena, que esos aspavientos, resultado del pensar con asombro si habrá quien tenga el valor que hace falta para comerse la *médula* del aguacate, y que le hacen exclamar: "Privilegiados paladares que resisten tan insufrible amargor, porque cuidado si es amarga la tal médula," no valen siquiera el asombro que los engendró, aunque ellos deben de haber venido al mundo en los precisos momentos en que el señor Barberena escupía, más que mohino, renegando, el pedazo del hueso del aguacate, a medio masticar, que intentó comerse, no más que por culpa de la Academia que en una defini-

Gua

ción del aguacate, definición mandada retirar afortunadamente hace tiempo de las columnas del Diccionario, dijo, coreada poco tiempo después por don Vicente Salvá: "cuya carne (la del aguacate) así como el hueso son un manjar agradable."

***GUACHINANGO.**

Otro apodo con el cual nos llaman en Cuba a todos los mexicanos en general; probablemente para darle mayor extensión al significado, pues por acá, GUACHINANGO llaman los veracruzanos a los originarios de las poblaciones arribeñas. (Véase CHAPIN).

Alemaný, como segunda acepción de GUACHINANGO, escribe:

"Dícese en Cuba y en Méjico de toda persona astuta e indelicada en su modo de proceder."

También en el *Salvat* se encuentra esta acepción.

Por lo que a Méjico toca no he tenido la fortuna de ver u oír aplicada dicha voz en tal sentido.

Rivodó la anota copiando el texto cubano.

Pichardo dice, además:

"LA GUACHINANGA. Antiguo canto mejicano, etc."

No es sino EL GUACHINANGUITO lo que yo he oído nombrar y cantar.

Gua

***GUAJE.**

Esta voz, del mexicano *huaxin*, tiene entre nosotros tres acepciones.

Copio a Icazbalceta:

1ª "Arbol grande que crece en las tierras calientes y produce unas vainas comestibles, á pesar de su mal olor."

2ª "Calabazo compuesto de dos cuerpos casi esféricos, el uno mayor que el otro, y unidos por un cuello corto. Le usan mucho los caminantes para llevar provisión de agua ú otra bebida."

3ª "Adj. Bobo, sandio. Muy usado."

Usamos tambien:

GUAJADA, *tontería*; y las frases *Hacer guaje a uno* y *Hacerse guaje*, que significan, respectivamente, engañarle, y hacerse el tonto, el desentendido: *Hacerse el italiano*, que dicen los chilenos.

En Guatemala:

"A las baratijas, chismes ó utensilios menudos, llaman GUAJES." (Batres).

En Honduras, dice Membreño:

"GUAJE.—Hemos oído aplicar este nombre á las personas ó cosas inútiles, despreciables."

En Costa Rica:

"GUAJES se aplica á objetos de poco valor." (Barberena).

Gua

***GUAMAZO.**

En México: *golpe*, en general, dado con las manos.

En Venezuela: *latigazo*, *cuerazo*, *garrotazo*.

En Costa Rica, escrito GUA-BAZO: *bofetada*, *quantada*.

***GUANTEAR.**

“Dar de guantadas o guantazos.” (Román).

Es verbo que se usa en Chile y en México.

***GUANTÓN.**

En unas partes “golpe dado con la mano abierta,” en otras “golpe dado con la mano cerrada,” el GUANTÓN, muy usado en una gran parte de la América española, si no en toda ella, vale lo que GUANTADA y GUANTAZO.

Alemaný lo consigna como provincial del Río de la Plata.

En el *Diccionario Salvat* es peruanismo.

***GUARAPETA.**

Dice Fernando Ortiz en su *Glosario de Afronegrismos*:

“GUARAPETA. adj. Borracho. Ú. t. c. s.

Este vocablo se deriva de GUARAPO o GARAPA. Véase. Es el tomador de *garapa guarapo*. Aunque el guarapo embriaga solamente después de tomar gran cantidad, el *garapa* emborracha mucho más.”

Güe

En México se usa la voz en el lenguaje vulgar; pero es siempre sustantivo y significa *borrachera*.

GUERRA.

Como quinta acepción de esta voz, se lee en el Diccionario: “Cierta juego de billar.”

Echeverría y Reyes, así la anota en su obra *Voces usadas en Chile*: “cierto juego de billar.”

En México es también uno de los juegos del billar; pero se usan, que yo sepa: GUERRA DE ENTREGO, GUERRA DE PIÑA y GUERRA DE TODOS.

***GUERO.**

En Chile, GÜERO no es sino corruptela de *huero*.

Los colombianos también emplean la voz.

En México, GÜERO, no sólo se usa por huero, sino que se aplica y con uso generalísimo, al que tiene el pelo *rubio*.

(*Rubio*, para los venezolanos, es CATIRE).

Además, GÜERO, RA, y sobre todo el diminutivo GÜERITO, TA, es una de nuestras peculiarísimas voces sumamente cariñosas que empleamos para llamar con ella, aun cuando la persona a quien así llamamos nada tenga de rubia.

De Toro y Gisbert, Alemaný y Salvat, además de la signifi-

Gur

cación de *rubio*, dicen que GÜERO es, en México, *gracioso*.

No; podemos decir y decimos GÜERO *gracioso*, para llamar así a quien tal nos parezca; pero las dos voces tienen, para nosotros, significados bien distintos, y nunca *gracioso* puede ser equivalente de GÜERO.

GUISO.

Para la Academia es:

“Manjar preparado por medio del fuego.”

No usamos en México esta voz dentro de la amplitud que la definición tiene.

Por ejemplo: un guajolote (no *guajalote*, como erróneamente escriben la Academia, Alemany y Rodríguez Navas) asado en horno o *pavo al horno*, como dicen algunos por aquí con un cierto énfasis que tiene mucho de cursi, sobre todo, por lo de “pavo,” no le llamamos GUISO; GUISO para nosotros, es *guisado*.

Los chilenos, los peruanos y los salvadoreños usan también GUISO por *guisado*.

***GURBIA.**

Gubia. (“Formón de media caña, delgado, etc.”), es la escritura de esta voz en el Diccionario; pero en El Salvador, en Costa Rica, en Colombia y en

Gur

México, hacemos o un disparate o algo muy parecido, y escribimos y decimos GURBIA.

Cuenta esta voz con dos acepciones más.

En Costa Rica es: *dinero*.

En México es: *listo, vivo, inteligente*. Fulano es muy GURBIA.

En este sentido figurado, la voz, sobre inculta, lo que no hace falta advertir, es un vulgarismo.

GURRUMINA.

El diccionario de la Academia anota:

“GURRUMINA. Condescendencia y contemplación excesiva a la mujer propia.

GURRUMINO, NA. adj. Ruin, desmedrado, mezquino”.

Pues los americanos que usamos esta voz, nos hemos ido por cualquier parte, cambiando géneros y adaptando significaciones.

En Costa Rica: “mujer pequeña.”

En Honduras: “persona astuta, lista.”

Salazar García asienta:

“GURRUMINA, voz viciosa que debe ser *gurrumino*, y significa: “marido muy afectado.”

Y *gurrumino, na*: “nene, pequeño, chiquillo, pollito, rorro.”

Ciro Bayo:

Gur

“Persona pusilánime, timorata. Zangolotino.”

Uribe anota:

“*Gurumino*, pesadumbre, tristeza.”

En México, GURRUMINO, NA, se aplica a niños de muy corta edad, y a personas mayores de poca estatura; vale lo que *pequeño*.

Con esta equivalencia emplean la voz los salmantinos españoles.

***GURRUPIÉ.**

Palma anota:

“GURUPIÉ.—El auxiliar del banquero en los garitos ó el que

Gur

acompaña al rico sirviéndole en comisiones indecorosas.”

Pichardo:

“GURRUPIÉ.—N. s. m.—El que ayuda al banquero en el juego del *monte*, componiendo las barajas o *tallando*, cuando aquél se lo ordena.” (Este es, para nosotros, *tallador*).

En México se usan *gurupié* y GURRUPIÉ, y es, en el juego del bacará, el que paga, recoge las cartas y baraja.

En el *Pequeño Larousse*, como neologismo, con la anotación de su origen: GURUPIÉ.

REFRANES, LOCUCIONES Y MODOS ADVERBIALES

Gallina en corral ajeno.

“Metáforica y familiarmente, persona que se halla ó ha de hallarse avergonzada ó confusa entre gente desconocida.” (Caballero).

Montoto y Rautenstrauch anota:

Como *Pedro en barrio ajeno*.

Gagini: Como *gallo en patio ajeno*.

De quien entre nosotros se encuentra en tales condiciones, se dice que *está Como perro en barrio ajeno*.

Gastar pólvora en salvas.

Esta frase, castiza, sufre en algunas de las repúblicas hispanoamericanas, ligeras transformaciones en cuanto a su estructura.

En Honduras y en Costa Rica: *Gastar pólvora en zopilotes*.

En Chile: *Gastar pólvora en gallinazos*.

En México: *Gastar la pólvora en infiernitos*.

(*Infiernito* es un pequeño reguero de pólvora que hacen los muchachos en el suelo, sin más fin que el de encenderlo para verlo arder).

En la Argentina: *Gastar pólvora en chimangos.*

En Venezuela: *Gastar pólvora en zamuros.*

En El Salvador: *Gastar pólvora en zopes o sanates.*

Anotaré la significación de los nombres substantivos que figuran en las frases que he apuntado y que no constan en el Diccionario:

Chimango tiene dos significaciones en la Argentina: la una directa y la otra figurada.

La directa: "Ave de rapaña, muy semejante al chimachima, pero abunda más que éste en el color acanelado y blanquizco. También se le asemeja en el grito, de donde viene el nombre." (Daniel Granada).

La figurada: "Hombre del pueblo, de baja estofa." (Tobías Garzón).

Del *sanate*, dice Antonio Batres Jáuregui: "Es el nombre de un pájaro (*Quiscalus macrurus*, Sw.) que anida en los árboles de nuestros jardines y que también se encuentra en los campos, sobre todo cuando hay en ellos maizales. El *sanate* es propiamente la hembra del *clarinero*, de hermoso plumaje turquí, de ojos amarillos muy vivos y de esbelta apariencia. El *sanate* es del tamaño de una becada, de color café ceniciento y abunda más que los machos. Es el pájaro más vivo que existe."

Zope, que vale lo que *Zopilote*, según la Academia, es, en México, una tortilla pequeña, gruesa, "gordita" que decimos nosotros, a la que se le saca la masa para revolverla con queso y trocitos de papa, zanahoria, cebolla y longaniza, todo lo cual se pone en la cavidad de la "gordita" para freirla en manteca.

Gato viejo, ratón tierno.

En su DICCIONARIO DE COSTARRIQUENISMOS, escribe Gagini:

"*Gato viejo, ratón tierno.* En Chile, "burro viejo, yerba tierna," refrán que se aplica a los viejos cuando manifiestan inclinación hacia una muchacha."

En México, bien vulgarcito, se dice: *A burro viejo (o macho viejo), aparejo nuevo.*

En FRASEOLOGÍA CASTELLANA, Cejador y Frauca anota: *A mula vieja cabezadas nuevas, y A buey viejo cencerro nuevo.*

H

Hac

*HABLADORCÍSIMO.

Este adjetivo superlativo tiene uso en Colombia, en Chile, en la Argentina y en México.

Tal vez en contra de la regla gramatical para la formación de estos superlativos, pues con sujeción a dicha regla, debe ser HABLADORÍSIMO.

Sin embargo, Cuervo y Juan B. Selva, aunque recomendando la terminación en *ísimo*, citan en sus obras superlativos formados como el que anoto, por escritores españoles.

Cuervo cita: *briboncísimo*; Selva, *picaroncísimo*.

En México, no sólo tienen uso los tres superlativos citados; en general, para los que formamos de los adjetivos terminados en *on* y en *or*, en vez de la terminación *ísimo* empleamos *císimo*.

HACER.....

Con el verbo HACER formamos los americanos frases más o menos consagradas, pero todas ellas admitidas, y que son: unas,

Hac

disparates completamente descarados; otras, disparates que pretenden refugiarse entre apariencias de modismos.

Hacer alusión, por aludir (Chile y México).

Hacer atmósfera, por encaminar la opinión (Chile, Argentina y México).

Hacer el amor, por enamorar. (El Salvador, Chile, Argentina, México).

Baralt no admite tal frase, y la compara con *hacer calcetas*, *hacer aguas*.

Ortúzar la encuentra estrafularia; Monner Sans la defiende.

El P. Mir y Noguera dice:

“Porque los autores clásicos tuvieron en grande estima la frase HACER *el amor* por *galantear*, *enamorar*, *requerbrar*.”

Y cita a quienes la emplearon.

Cejador y Frauca en *Fraseología o Estilística Castellana*, dice:

“*Hacerle el amor* G. Alf., f. 380: Hícele el amor, mostróse arisca. *Alarc. Prueb. promesas*: Hallarás que un gran señor hace a mi hija el amor y un secretario a Lucía. *Lena*, 3, 3: Haciendo

Hac

el amor, dando músicas. *Q. Benav., Juan Francés:* dos galanes de ogaño a dos mozuelas bizarras el amor les van haciendo.”

Enamorar, cortejar, en Costa Rica es *Hacer la zuaca*.

Hacer lunes. Esta frase se usa en Guatemala, en Chile y en México.

Copio a Batres:

“*Hacer lunes*, dicen de los artesanos y peones que dejan de concurrir al trabajo el lunes, por haber estado en parranda el domingo, continuar el día siguiente en jarana, ó amanecer enfermos á consecuencia de

Hac

ella.” (Esta enfermedad, se llama en México, *cruda*, y al que la padece se le llama *crudo*. Las dos voces son sumamente vulgares).

Entre nosotros se usan: *Hacer lunes* y *Hacer San Lunes*.

Los chilenos usan esta última frase.

También los bolivianos tienen su *San Lunes*.

Al que *Hace lunes* en Guatemala le llaman *lunero*.

Entre nuestro pueblo, corren siempre muy festejados y con deleite oídos, los siguientes versos que copio sin quitarles nada ni nada ponerles.

EL MERO SAN LUNES

“Ay, San Lunes mi patrón
A quien adoro contrito,
Dame muchos decimales
Para beber mi pulquito.

Te pido devotamente
Por sastres y zapateros,
Aguadores y albañiles,
Pirujas y carpinteros.

Proteje á los jorobados
Y á los vagos de afición;
Atiende todos sus ruegos,
Que te aman de corazón.

Dáles bastante tlamapa
A las mustias lavanderas;
En ti cifran su cariño
Y te idolatran deveras.

Las gatitas remilgosas
Te piden pulque y tequila;
No las olvides, San Lunes,
Que tu favor solicitan.

Por todo bicho viviente
Te pido, San Lunes mío;
No vayas á abandonarlo,
No los mires con desvío.

San Lunes es el mejor
De toditos los patrones,
Puesto que él nos proporciona
Harto pulque y revolcones.

No hay artesano en la tierra
Que no te rinda su culto,
Y si alguno lo hace menos,
Se muere de puro insulto.

Todos van á la taberna,
Y á la alegre pulquería
A echarse sus jaloncitos;
Nadie se escapa este día.

Las costureras mafiosas
Y los gatos bachicheros,
Se rezumban hasta tinas,
Y se vuelven pendencieros.

Los albañiles muy sucios
Echan cal á sus pulcazos,
Para ponerse rabiosos
Y darse muchos porrazos.

Las chintatlahuas rogonas,
No se quedan nunca atrás,
Y echan sapos y culebras
Por delante y por detrás.

¿Qué importa á los artesanos
Perder la semana entera,
Si así tienen más espacio
De jolgorio y borrachera?

Todos celebran contentos
El San Lunes, duda no hay,
Los sastres, los carpinteros
Y todos en general.

Las catrinas no se excluyen,
Aunque lo hacen de tapada;
Se atorán muchas medidas
Del tan famoso tlamapa.

Y cuando están en reunión,
En la gran aristocracia,
Dicen que el pulque no prueban
Porque es bebida muy crasa.

Los lagartijos, ¡caray!
También le rezumban bien,

Y luego van por Plateros,
Dando soberbios traspíes.

Las gatitas que á la plaza
Van al mandado ese día,
Gastan todos los centavos
En cualquiera pulquería.

Y por último hasta dejan
Empeñadas las enaguas,
Por atorarle más recio
Al tequila y al tlamapa.

Los pulqueros, gran cosecha
De centavos hacen listos,
Y se entrompetan también
Con frecuentes jaloncitos.

No hay uno solo que quede
Sin estar entrompetado;
Y todo es bulla y peleá
El San Lunes decantado.

Están las comisarías
Desbordándose de llenas,
Y algunos hasta Belén
Van á acabar sus tareas.

Y el martes, pos ya se ve,
Lo que viene á resultar;
Salen todos con escobas
A la calle á patinar.

Y muy crudos, retocrudos,
Despidiendo olor no grato,
Van barriendo como ciegos
Durmiéndose cada rato.

Mas, no es malo nada de eso,
Que son casos muy comunes;
Se goza y es lo que importa.
¡Que viva el señor San Lunes!

Hac

Como en los versos que he transcrito hay algunos vocablos y algunas frases cuyas significaciones son para nosotros perfectamente claras, pero tal claridad se convierte en confusión muy grande por causa de una falta absoluta de sentido para quienes ignoren el valor que entre los mexicanos tienen tales vocablos, tales frases, voy a explicar unas y otros, con el deseo de lograr una mejor inteligencia de los mencionados versos.

Decimales: centavos. (Centavos, no únicamente las monedas de cobre con tal valor, sino dinero en general).

Piruja: ramera.

Tlamapa: pulque.

Mustias. En México, el adjetivo *mustio*, *tia*, aplicado a personas, vale hipócrita.

Gato, ta, criado, da.

Remilgos: remilgada.

Tequila: nombre de un aguardiente de maguey hecho en Tequila, Municipalidad de Ahualulco, en el Estado de Jalisco.

Todito. Como si en el adjetivo *todo* pudiera haber exclusión de alguna o algunas de las partes, usamos *todito*, que nos da la idea de no admitir exclusión ninguna.

Esto por una parte, por otra, nuestra muy grande afición a los diminutivos.

Hac

Insulto: accidente, en su tercera acepción castiza: "Indisposición o enfermedad que sobreviene repentinamente y priva de sentido, de movimiento o de ambas cosas."

Jalón, jaloncito: trago, traguito. Pero no trago en general, sino trago precisamente de algún vino o licor.

Así, se dice, indistintamente un trago o un *jalón* de mezcal, de pulque, etc.; pero nunca se dice, por ejemplo, un *jalón* de agua, de café, de leche. (En Venezuela, trago de aguardiente es: *palao* o *palo*).

Gatos bachicheros:

Gato, acabo de explicarlo.

Bachicha. He dicho ya en el lugar correspondiente a esta voz lo que en la jerga de nuestras pulquerías significa; así es que *Gatos bachicheros* es nombre que con grande menosprecio y con intención mortificante se emplea para dar a entender que los con tal nombre llamados, no toman sino los residuos (las *bachichas*) del pulque que otros toman.

Rezumban. *Rezumar* es un vulgarismo muy usado por el pueblo bajo, con significaciones bien distintas las unas de las otras, y poco precisas.

En el presente caso, está empleado con la significación de *beber*, pero con exceso, con deleite.

Hac

Tinas. Aquí se toma el continente por el contenido. *Tinay Cubo* son las medidas de mayor capacidad; esto explica el empleo de "hasta."

Pulcazo: trago de pulque.

Chintallahua. Este mexicanismo, propiamente usado, es, "Araña que tiene manchas rojas en la parte trasera;" pero aquí vale *ramera*, tal vez porque araña y ramera, por ahí van dándose la mano, en el presente caso, con motivo de la igualdad de significados.

Para hacer comprensible la idea que encierra la cuarteta

"¿Qué importa á los artesanos
Perder la semana entera, etc."

hay que advertir que con el deseo de evitar el que los obreros faltaran a sus labores el lunes, al que tal hacía no se le daba trabajo durante toda la semana.

Catrinás. *Catrín, na*, es nombre que da la gente del pueblo a quien viste más o menos decentemente.

Atorarle. *Atorarle* a alguna cosa es hacerla; así, *atorarle al pulque* es, beberlo.

Se usa en la locución imperativa *Atórale que es mangana*. (Véase esta voz), con origen en la terminología de nuestros charros.

Medidas. Medida es una determinada cantidad de pulque.

Hac

Lagartijo. Véase la voz *LAGARTIJO* para estimar la forma en que la empleamos y cuál es su significado.

Plateros: nombre que tuvieron dos de las calles que en la actualidad forman la Avenida Francisco I. Madero. La principal de la ciudad de México.

Mandado. En la forma en que aquí está empleada la voz, *mandado* es lo que la criada va a comprar al mercado para la casa en donde sirve.

Se entrompetan: se emborrachan.

Entrompetado: borracho.

Comisaría. La ciudad de México está dividida en diez Demarcaciones, y en cada una de ellas hay una oficina de policía que recibe el nombre de *Comisaría*.

Belén. Con sólo este nombre es conocida y llamada la cárcel de Belén. Toma tal nombre del barrio en donde está situada.

Crudo. Líneas arriba acabo de decir lo que tal voz significa.

Queda, además de lo aclarado o comentado, algo o mucho que de castizo no puede hacer alarde; pero creo que lo que así queda, como está puede pasarse, sin necesitar para ser entendido, o de alguna aclaración o de algún comentario.

Volvamos a las frases formadas con el verbo HACER.

Hac

Hacerle a uno un hijo macho.

En su *Diccionario de Chilismos*, Román anota esta frase y dice de ella que es: "Fr. fig. y fam. que significa en Chile chasquear á uno ó llevarse un chasco."

En México, en el lenguaje sumamente vulgar tiene uso esta frase que se oye en labios de nuestros valentones de barrio para contestar a una amenaza. a una bravata.

—Oye, Alfonso, dice Pedro que te cuides mucho, porque lo que le hiciste no se queda así.

—Dile que no me vaya a *hacer un hijo macho*.

Contesta el valentón. Ignoro la significación de la frase; pero se usa en la forma que he indicado.

Hacer mal tercio.

Dice Batres:

"Es frase provincial con que indicamos que alguien hace *malá obra*, que incomoda, que estorba."

No existe tal provincialismo; nosotros la usamos y mucho, en nuestro lenguaje vulgar, sin que haya en ello, a excepción de la vulgaridad, nada de notable; consta en el Diccionario.

Hacer ojo.

Salazar García dice que *Hacer ojo á los niños*, es mal de ojo.

Lo mismo decimos en México.

Entre nuestra ignorante y desventurada gente pobre, es

Hac

muy común la creencia de que hay personas que *hacen ojo*, y cuando algún niño se enferma después de haberlo visto alguna de esas personas, es porque le *hizo ojo*.

Como remedio para tal enfermedad o como preservativo, si-guen creyendo, se cuelga del cuello del niño un ojo de venado.

Hacer política, por dedicarse a la política, politiquear. (El Salvador, Chile, Argentina y México).

Esta frase, como la anterior, es estrafularia para Ortúzar; Monner Sans la juzga galicismo evidente.

Orellana dice que "Es un bonito modo de disfrazar el pensamiento; pues la tal frase puede traducirse por intrigar, etc."

Es esta la equivalencia que para nosotros tiene la frase *hacer política*.

Hacerse de las monjas.

Es "Fr. fig. y fam. que en Chile significa: hacerse el inocente, hacerse el que ignora o no sabe una cosa;" etc.

En México, eso es *Hacerse chiquito*.

Hacerse del rogar, por hacerse de rogar, que es la frase castiza; pecadillo casi venial a costa de bien poca cosa, en el que incurrimos en El Salvador, en Chile, en Costa Rica, en Colombia y en México.

Hac

Hacerse el cargo, anota Román en su Diccionario; pero tal frase, teniendo de sobra el artículo *el*, vale lo que la castiza *hacerse cargo* de tal o cual cosa, desde un punto de vista moral.

Hacerse el cargo (con el artículo que sobra a la frase chilena) se usa en México y vale tanto como *hacerse el disimulado*.

Pondré unos ejemplos.

Varios hombres tienen obligación de hacer un trabajo; alguno de ellos no hace nada; cualquiera de los que trabajan dice que el que nada hace sólo está haciéndose el cargo.

Pero como más uso tiene la frase es en cuestiones de amores: Juan y Juana son novios; están platicando, diciéndose lo que los novios se dicen; Arturo está cerca de ellos, pero sin mezclarse para nada en la conversación que ellos tienen; pues Arturo está *Haciéndose el cargo*, o *Está en la higuera*, que también se dice.

No sé si seremos los mexicanos los únicos que usamos esta última frase, tomada de la opereta *Bocaccio*, para significar lo que he dicho y que significa dicha frase en la obra citada.

Hacerse la ilusión, por imaginarse (Argentina y México).

Hac

Hacer un dos, por "Dividir una copa de licor en dos tantos, uno para cada bebedor;" vulgarismo para cuyo uso contamos los mexicanos con la compañía de los hondureños.

HACIENDA.

"Finca rural," dice la Academia; pero entre los americanos varía el significado de este vocablo.

Para los cubanos es:

"*Ható Corral. Sitio de crianza ó Realengo* destinados a la ganadería."

Para los costarricenses es:

"Finca rústica de alguna importancia, en particular si es de café o de ganado."

Para los argentinos es, *Ganado*.

Para los ecuatorianos, para los venezolanos y para nosotros, es lo que dice la Academia: Finca rural.

Pero hay que hacer una aclaración por lo que a nosotros toca.

En México tenemos la HACIENDA DE CAMPO y la HACIENDA DE BENEFICIO.

La *de campo*, es la finca rural; y la *de beneficio* es la en donde se benefician minerales.

En el Diccionario consta como mexicanismo, la *de beneficio*, y se dice de ella que es: "Oficina donde se benefician los minerales de plata."

Hac

No digo yo que no pueda recibir el nombre de *oficina*; pero la HACIENDA DE BENEFICIO es una finca que consta, principalmente, de las oficinas de la hacienda (la administración), los patios en donde se benefician los minerales (no exclusivamente los de plata), los almacenes.

Todo esto, independientemente de los demás departamentos propios de la negociación.

Bien poco queda ya, casi nada, del procedimiento empleado antiguamente para el beneficio de los minerales, el cual se hacía de la manera siguiente:

En el patio destinado a tal objeto, se echaba el mineral triturado mezclándolo con sal, sulfato de cobre y agua, formándose una masa que recibía el nombre de *torta*; ésta se revolvía en virtud de un procedimiento igual al que se emplea para trillar con animales; hecho el amalgamamiento, la *torta* se pasaba al patio de los *arrastres*; eran éstos unos vasos de forma circular de unos tres metros de diámetro y construídos a un metro de profundidad del patio. Ya en los *arrastres*, se agregaba azogue a la *torta*, y lograda esta mezcla, se hacía la molienda por medio de unas piedras llamadas *voladoras*, terminada la cual pasaba el mineral a la fundición.

Heb

En la actualidad, en todas las negociaciones de importancia, el beneficio se hace por el *sistema de cianuración*.

El mineral se deposita en las *quebradoras*; ya triturada pasa para su pulverización, o los *mazos* o sea el departamento de molienda, en donde se mezcla con agua; de este departamento pasa al de *concentradoras* para hacerse el *apartado* de los metales; de aquí, a los tanques que contienen solución de cianuro; de éstos al departamento de *precipitación*, y de aquí, finalmente, a la fundición.

Este alarde de pretendidas explicaciones o descripciones, tiene la anotación que llevan las copias de cuentas que para su revisión o aprobación mandan los tenedores de libros a los interesados: *S. E. u O.*; abreviatura de las palabras. *Salvo error u omisión.*

HEBRA (De una).

Así, o *De una hebrita*, es, para los chilenos: "*De un aliento, de un trago, de un sorbo, de un resuello; de hilo* (sin interrupción)." (Román).

En México es *De un jalón*.

Este *De hilo*, de los chilenos, es, *De un hilo*, en México; para la Academia, *A hilo*: éste, para nosotros, *Al hilo*.

Hig

***HERVIDO.**

En Chile: "olla, puchero, cocido, guisado cotidiano."

Ese HERVIDO, en México, es, por antonomasia, *caldo*.

En Venezuela, *sancocho*.

***HIGH LIFE.**

Los chilenos y nosotros, usamos este anglicismo con el que designamos a la "clase social elevada."

Y también unos y otros usamos con igual significado, el galicismo *Crema* o *Crème*.

Nuestro pueblo, burlescamente, forma de la locución inglesa, el vocablo *jajalai*, muy usado.

HIGH LIFE tiene su sitio en los diccionarios de Alemany, Rodríguez Navas, De Toro y Gisbert, La Fuente y Campano.

HIGUERILLA.

En el Diccionario se lee:

"HIGUERETA (De *higuera*.) f. Ricino."

Y en *ricino* se describe la planta de cuyos frutos se extrae un aceite purgante.

A esta planta, en Guatemala y en Nicaragua la llaman HIGUERILLO.

En Honduras, Costa Rica, El Salvador, Ecuador, Perú, Chile y Colombia, HIGUERILLA.

En México, en el lenguaje culto es HIGUERILLO; en el vulgar, HIGUERILLA.

Hin

En la Argentina es, *tártaro*.

Con el origen que la Academia anota para HIGUERETA, Rodríguez Navas consigna HIGUERILLA.

De Toro y Gómez también anota HIGUERILLA.

***HILACHENTO**

"*Hilachoso*, *sa*: "que tiene muchas hilachas."

Y, según los casos, *deshilado*, *estoposo*, *andrajoso*."

Entre nosotros, sólo lo último: *andrajoso*.

En la Argentina: *hilachudo*; también en Chile.

HINCARSE.

HINCAR dice la Academia, es: "Introducir o clavar una cosa en otra," y "Apoyar una cosa en otra como para clavarla."

La forma del verbo es activa, no se le concede la reflexiva, y sin embargo, creo que son nones y no llegan a tres, las repúblicas de la América española en las cuales se usa en forma reflexiva y vale *arrodillarse*.

Tanto en el uso como en la significación de este reflexivo, hay, como en infinidad de casos semejantes, distintas opiniones: quién defiende, quién ataca, quién censura, quién se burla, quién cita a escritores españoles; y ya sea entre citas, burlas, censuras, ataques y de-

Hin

fensas, todos usamos el verbo, y el verbo anda de aquí para allá, sin importarle, a lo que parece, lo que de él se diga, y sea quien quiera quien lo diga.

Según Palma, debe admitirse tal verbo en el Diccionario.

Tobardice: "HINCAR por *arrodillar*, no está bien." (Claro que no lo está; de activo a activo es un solemne disparate.) "No está mal dicho HINCAR la *rodilla*, HINCARSE *de rodillas*; pero HINCARSE solo, no es sinónimo de *arrodillarse*." (Luchando con estas diferencias y significaciones andamos todos los americanos).

Salazar García dice:

"Hincarse de rodillas por clavar de rodillas, es bien dicho."

Batres dice:

"No significa (Hincar) arrodillar, á no ser que se diga hincar la rodilla ó las rodillas. No es, pues, correcto el decir "hínquese usted" por "póngase de rodillas."

Cuervo escribe:

"Términos genéricos que se especializan mediante un determinativo, pueden especializarse de por sí cuando, á causa de ser la expresión muy común, se omite el determinativo."

Y después de algunos ejemplos que confirman lo que dice, agrega:

"*Hincarse de rodillas*, pasa á *hincarse*; *trabársele á uno la lengua*, á *trabarse*."

Hin

Y termina con la siguiente cita:

"La iglesia estaba muy oscura. Casi á tientas pudo llegar á un banco de los de la nave central y se *hincó* junto á él." (Galdós. *Miau*, XXX).

Palma cita a Zorrilla:

"Como á su amado altar, se hincó á adorarle. (*Margarita la tornera*).

Para nosotros, HINCARSE vale exactamente lo mismo que *arrodillarse*, y la frase *hincarse de rodillas* tiene mucho de redundante, cuya disonancia igualamos con la de los pleonásticos *subir arriba*, *bajar abajo*.

Arrodillar, en el Diccionario tiene dos acepciones.

La primera, como verbo activo, es: "Hacer que uno hínque la rodilla o ambas rodillas."

La segunda, como verbo neutro que úsase más como reflexivo, es: "Ponerse de rodillas."

Yo creo que por entre la definición del verbo en su forma activa, andan las razones de que echamos mano los que usamos *hincarse*; pero si tales razones no existen aun cuando así nos lo parezca, por la opinión de Cuervo y la de Palma, por las autoridades por ellos mismos invocadas, y más que todo por el uso tan general que el verbo tiene con la significación indicada, creo que HINCARSE no

Hos

carece de méritos para ser admitido en el Diccionario.

En la lista incluída en la gramática de la Academia, de las palabras que se construyen con preposición, consta la frase *hincarse de rodillas*.

Alemaný y Bolufer y De Toro y Gisbert, emplean *hincarse* en la definición de *hincar*; el primero, en un ejemplo de régimen; y el segundo, en la explicación de una frase, pues dicen, respectivamente: “*Rég. Hincarse de rodillas;*” y “Doblar la rodilla: *hincarse de rodillas.*”

Zerolo anota en su diccionario: “*Hincarse. Arrodiillarse.*”

Y como remate de todo esto, creo que no estará por demás pasar los ojos por lo siguiente que copio del *Diccionario de Autoridades*:

“*Hincar la rodilla ó hincarse. Postrarse, humillarse poniendo las rodillas en tierra, en señal de rendimiento y reverencia. Lat. Genus flectere. Argens. Maluc. lib. 10, pl. 366. Hincándose de rodillas, juntando las manos y levantándolas hasta ponerlas en el rostro, besó el pié izquierdo del Rey de Tidore.*”

***HOSPICIANTE.**

“*Hospiciano, na. m. y f. Pobre que vive en Hospicio,*” dice la Academia.

En Colombia y en México decimos HOSPICIANTE.

Hui

La voz entre nosotros, es poco culta.

Con uso sólo en Colombia, la anotan Alemany y De Toro y Gisbert.

HOSTIGAR.

El significado de este verbo en sentido figurado y de conformidad con el Diccionario, es *perseguir, molestar*.

En Venezuela, en el Perú, en Guatemala, en Chile y en México, es: *hastiar, empalagar, fastidiar*.

Para De Toro y Gisbert, Alemany y Zerolo, HOSTIGAR, con la significación que en América tiene, sólo es chilenuismo.

Ejemplos nuestros:

De cualquier manjar que nos ha empalagado, decimos que nos *hostigó*.

El fastidioso, el impertinente, nos *hostiga*.

***HUEVOS TIBIOS.**

“En contraposición al huevo duro, que está bien cocido, llamamos *huevo tibio* al cocido ligeramente, al huevo pasado por agua.” (Membreño).

Lo mismo decimos en Guatemala y en México.

***HUIPIL.**

La forma y el significado del HUIPIL, que es mexicano, dígame en contrario todo cuanto se quiera decir, han sufrido algu-

Hui

nas transformaciones, causando, a su paso, distintas opiniones respecto del origen del vocablo.

“Esta palabra, dice Batres, tan usada entre nosotros, es cakchiquel, y denota la camisa de las indias, que tejen de algodón, con bordados orientales. El HUIPIL cae sobre la enagua de la mujer, ó mejor dicho, sobre la envoltura con que se cubre desde la cintura hasta los pies.”

.....

“Las señoras llaman por acá *huipiles* á unas camisas de género de colores que usan para bañarse; y que, por cierto, no se parecen mucho á los trajes de baños que se ostentan en Long Branch, ó en San Sebastián. HUIPIL es palabra compuesta indígena que quiere decir *mi tapado*.”

Barberena:

“Camisa blanca, descotada y de mangas cortas que usan nuestras indias. Se ha aplicado después este vocablo para designar cierta clase de camisones que usan las señoras para dormir y para bañarse..... y en mi concepto es voz nahuatl de origen quiché equivalente á “se quita por la cabeza, etc.”....

“La voz huipil se compone de estas dos raíces quichés: *ri* (*hui*) = “cima, cabeza, parte su-

Hui

peñor arriba” y *pil* = “desvainar, descortezar, y por ende desnudar.”

Así es que *ri + pil = huipil* = “por arriba se quita.”

El huipil se llama *pot* en quiché.”

Fernández Ferraz:

“Especie de camisa blanca, descotada y de mangas sumamente cortas, adornada las más veces con vuelos salpicados de lentejuelas, que usan las mujeres del pueblo = *uipilli* ó *uepilli*. Parece ser la primera componente de esta palabra *uei* = grande, y por cuanto es la segunda *pilli* = hijo, hija, puede entenderse que *hnepil*, lo usaban sólo las niñas crecidas, cuando ya el seno estaba formado, y hasta en la sílaba *ui* hay la idea de redondez, convexidad, etc.”

De modo es que, según esta etimología, la voz HUIPIL significa “hijo ó hija grande.”

Según Ciro Bayo, HUIPIL es igual a *Tipoy*, y *Tipoy* es:

“Prenda entre bata y camison, viene á ser una túnica larga, desceñida, ampulosa y sin mangas, como brial de los ángeles en los cuadros devotos.”

Alberto Membreño asienta:

“HUIPIL.—Allá de tarde en tarde se oye pronunciar este término de puro origen azteca.

Hui

Hueipille decían los mexicanos á las camisas de mujer, sin mangas, y la misma significación tiene HUIPIL entre nosotros.”

Al fin se hace justicia al HUIPIL tanto por su origen como por su significado.

Y en apoyo de éstos, copiaré las tres siguientes opiniones, autorizadas las tres.

“*Vipilli*, camisa de india.” (Fray Alonso de Molina).

“UIPILLI ou *uepilli*, s. Sorte de casaque ou camisole portée pas les Indiennes (escaupile.) (Esta voz, *escaupile*, es el mexicanismo *escaupil*, *huipil de algodón*), ayant la forme d'une chasuble incomplètement fermée sur les côtés et recouvrant la partie supérieure de corps jusqu'à la hauteur des hanches (Sah.)” (Rémi Siméon).

“Las mujeres gastan unas camisas de algodón sin mangas, como sobrepellices; largas y anchas, llenas de labores muy lindas, con sus franjas ú orlas que parecen bien. Se ponen dos, tres ó cuatro camisas de estas, todas distintas, y unas más largas que otras para que asomen por debajo como zagalejos. Usan además de la cintura abajo otra suerte de traje de puro algodón, que les baja hasta los tobillos,

Hui

asinismo muy lucido y muy labrado. No usan nada en la cabeza, ni aun en las tierras frías, sino dejan crecer sus cabellos, que son muy hermosos, aunque por lo general negros ó tirando á castaño; de modo que con este vestido y los cabellos largos y sueltos que les cubren la espalda, parecen muy bien. En las tierras calientes cercanas al mar usan unos como velos de redcillas de color leonado. (El Conquistador anónimo, Compañero de Hernán Cortés. En la Colección de Documentos para la Historia de Méjico por D. Joaquín García Icazbalceta. México, 1858).”

Poco hay que agregar á esta sencilla y verídica relación del Conquistador anónimo, compañero de Hernán Cortés. Las mantas se llamaban *tlimatti*; las camisas de mujer, *huepilli*, y las enaguas, *cueitl*; el *tlimatti* era una capa cuadrada que llegaba á la pantorrilla ó un poco más abajo; de igual forma era la enagua que se usaba, como hoy en la clase indígena, plé-gada y ceñida.”

Lo anterior está tomado del Capítulo VII de la obra *Indumentaria antigua mexicana*, del Dr. Antonio Peñafiel.

REFRANES, LOCUCIONES Y MODOS ADVERBIALES

Hacer el mandado.

Dice Picón Febres que es: "Hacer bien hecha alguna cosa, ó desempeñar una comision sin dejar nada que desear."

En México, la frase que se usa huele a fanfarronada con su aditamento de grosería.

Hacer los mandados encierra la idea de falta de competencia o de falta de valor para aquel a quien se aplica la frase; lo que se hace siempre en forma insultante.

A. dice que B. *le hace los mandados*: lo cual quiere decir que B. no puede competir con A., ya sea en aptitudes para el trabajo, ya sea en saber.

—Oye, Z., dice L., que te cuides de él porque el día que te encuentre verás cómo la pasas.

—Ese *me hace los mandados*, dice Z.

Es decir, que Z. no le teme a L., o que L. no es capaz de hacerle o decirle nada a Z.

Hacerle parada a alguno.

En Chile y en México, es *enfrentársele a ese a quien se le hace parada*.

Hacer que hacemos.

Aparentar que se trabaja es, para los venezolanos, *Hacer el apatusco*.

Para los guatemaltecos: *Hacer la tela*.

Para los cubanos: *Hacer la muela y Hacer la pata*.

Para los mexicanos, *Hacer la pala y Hacer la deshecha*.

Con una explicación:

El que aparenta trabajar, *hace la pala*; el que sólo finge ir a tal o cual parte a donde lo mandan o tenía que ir, *hace la deshecha*.

Usamos también *Hacer pala*, frase que la Academia anota como propia del lenguaje de germanía y que es: "Ponerse un ladrón delante de uno a quien se quiere robar, para ocuparle la vista."

En México, en la jerga de los jugadores, es que alguien juegue, siempre por cuenta del dueño de la casa de juego, y gane mucho dinero. . . . de mentirijillas, para hacer creer en tales ganancias a los jugadores de verdad.

El que tal hace, en el diccionario es *paletero*, término también germanesco.

Nosotros le llamamos *palero*, que muy poco tiene que ver con el que hace palas o con el que las vende.

Hacer la deshecha, para la Academia, es *disimular*; esto, para nosotros, explicado en dos modismos, es: *Hacerse interesante*.

También del que disimula se dice que: *Se hace que la Virgen le habla y esto es que ni señas le hace*.

Hacer viejas.

Dice Gagini:

"*Hacer viejas*" llaman los chicuelos la acción de lanzar horizontalmente un tejuelo sobre el agua, de manera que pase rozando la superficie, juego llamado en Colombia *pan y quesito*. En España dicen *hacer cabrillas*, expresión menos pintoresca que la nuestra."

En Honduras, *Hacer comales*.

En México es *Echar patitos*.

Hoy por hoy.

El señor Batres escribe en su obra VICIOS DE LENGUAJE:

"**Hoy por hoy.** ¡Qué bonito! Pero mejor sería *ayer por ayer, mañana por mañana, este año por este año*.

Dígase, pues, "por hoy;" ó bien hoy en día; en la actualidad. (Véase la Zizaña del Lenguaje, página 71.)"

Vista la obra CIZANA DEL LENGUAJE, en la página 59 de la edición que a la vista tengo, hallo:

"**Hoy por hoy.** (¡Qué bonito!) —Diga usted simplemente: "Por hoy;" ó bien: "Hoy en día."— "En estos momentos." "En la actualidad." "Por ahora," etc.; de lo contrario, podremos decir: "Ayer por ayer," "Mañana por mañana," "Este año," etc."

De donde resulta que de la vista a la CIZANA sólo sacamos en limpio que el señor Batres copió al señor Orellana, y de mala manera.

Y como *hoy por hoy* usamos mucho en México el modo adverbial, por lo que pueda tocarnos pensando en el "¡Qué bonito!" de Orellana repetido por Batres, allí está en el diccionario el **Hoy por hoy**; y como prueba de que no está nada más por estar, la frase anda por esos mundos literarios cotizada a no mal precio en el mercado.

Julio Casares, en la página 270 de su obra CRÍTICA PROFANA, dice:

"Pero hoy por hoy, las deformaciones fonéticas del castellano en América, etc."

Y en la página 273:

“Convengamos, pues, en que el castellano de España y el de América son, hoy por hoy, una misma lengua, etc.”

Y me parece que se puede leer lo que escribe Casares.

En el juicio de Julio Cejador a propósito de las MEMORIAS DE CERVANTES con las que don Atanasio Rivero metió, entre los cervantistas, más ruido que una puerca atorada (modismo muy de por estas tierras), se lee en el tercer artículo:

“ lo del asesinato y lo de la condena é indulto (de Mateo Alemán), cosas son que nos las probará acaso D. Atanasio. Hoy por hoy no las creemos.”

Que las citas que acabo de hacer no eran necesarias, lo sé; sin embargo quise hacerlas, como quise también que fueran precisamente dos filólogos los que hablaban.

I

Ide

*IDEÁTICO.

Adjetivo que se usa en Chile, en Colombia, en Honduras y en México.

Cuervo dice que es: "de ideas raras ó estrafalarias."

Para Echeverría y Reyes es: "estravagante, alocado, caviloso, caprichudo, venático."

Dentro de tales equivalencias se usa en México.

Para los hondureños es algo más noble:

"Se aplica á la persona de ingenio para disponer, inventar ó trazar alguna cosa." (Mem-breño).

Ciro Bayo anota *idioso*, que también usamos los mexicanos.

*IDENTIFICACIÓN.

Mala suerte tiene este derivado no pudiendo lograr aún un sitio en el léxico oficial.

Yo creo que no hay razón para negarle la entrada en el Diccionario, en donde están (citando más que de prisa y lo primero que como ejemplo me viene a la mente) *incomunicación*, *infor-*

Igu

mación, voces que denotan la acción, el efecto de sus respectivos verbos, *incomunicar*, *informar*.

No es otro el oficio del vocablo IDENTIFICACIÓN que se usa como si dijéramos de tapadillo, en el Perú, en México, en la Argentina, y sin duda alguna en otras repúblicas de América, y en España también, dado que como voz castiza la anotan en sus diccionarios Zerolo, De Toro y Gisbert, Rodríguez Navas, De Toro y Gómez (Benot la incluye igualmente en su *Diccionario de ideas afines*), en tanto que en el diccionario de la Academia Española, el verbo no tiene, como sus semejantes, el vocablo que denote su acción, su efecto.

IGUALADO.

Este adjetivo, "Aplicase a ciertas aves que ya han arrojado el plumón y tienen igual la pluma;" se lee en el Diccionario.

Para Salazar García, IGUALADO es: "sagaz, ladino, advertido."

Batres Jáuregui escribe:

Ilo

“IGUALADO. Así llaman entre nosotros al que quiere ascender á mayores; es decir, al que siendo de una condición ó clase social inferior, procura ponerse al nivel de los que se hallan en mejor posición.”

Nosotros usamos la voz, en dos formas:

La una es como dice Batres, y, en este caso, el adjetivo toma una clara expresión de reproche, casi de insulto; y la otra es en el lenguaje familiar, y se aplica a los niños de corta edad cuando éstos al hablar a personas mayores lo hacen con una confianza que nos parece impropia de su edad.

En este caso, el vocablo toma la forma de una expresión cariñosa.

En el *Pequeño Larousse*, IGUALADO consta con la acepción americana.

En la *Enciclopedia Salvat* es, como mexicanismo, “Grosero, desvergonzado.”

Exigiendo mucho, puede haber algo de grosería; de desvergüenza, nada.

***ILÓGICAMENTE.**

“Sin lógica,” asienta Ricardo Palma en sus *Papeletas Lexicográficas*.

Los mexicanos usamos también el adverbio.

Alemaný, Zerolo y Salvat lo consignan en sus diccionarios.

Ilo***ILOTE.**

Gagini, Salazar García y Fernández Ferraz dicen que ILOTE es *elote*.

No es sino un disparate.

Gagini dice:

“Elote, mazorca de maíz tierno.”

Fernández Ferraz:

“ILOTE, lo mismo que elote (v. e. v.)”

Lo puesto entre paréntesis quiere decir véase esta voz; y vista la voz, es:

“ELOTE, mazorca de maíz tierno.”

Pues lo que antes dije: ILOTE no es más que un disparate.

Salazar García, advirtiendo que la voz es propia de la gente zafia, dice que ILOTE es *elote* y *jojoto*.

Este *jojoto* es un venezolanismo que significa “Fruto tierno del maíz, y también pan que se hace de dicho fruto, machacado y suavemente molido, en forma de bollo y con aspecto más o menos cilíndrico. Del mismo fruto, en tales condiciones, es del que se hace la cachapa. (Cachapa es arepa de *jojoto*). Al *jojoto* lo llaman en Colombia *matz chocho*. Don Ricardo Palma deriva *chocho* del quechua, y dice que es la mazorca de maíz cocida en agua hirviendo” (Picón Febres).

Ilo

Juan de Arona dice que *choclo* es: "El maíz tierno y verde, no maduro todavía, en leche."

No he hecho esta cita con intención de rectificar lo asentado por Picón Febres como dicho por Palma, sino únicamente por anotar la opinión de otro peruano.

En Chile, *choclo* es "mazorca de maíz sin desgranar" (Echeverría y Reyes).

En la Argentina es:

"Mazorca de maíz más ó menos tierno ó que no ha llegado á la madurez, esté cruda, cocida ó asada."

El maíz, en México, desde su nacimiento hasta la *pixca* (recolección), durante su desarrollo, pasa por tres estados y tiene en cada uno de ellos su nombre propio.

JILOTE: la espiga todavía lechosa en donde habrá de formarse el grano.

ELOTE: cuando el grano está ya cuajado, pero todavía tierno.

MAZORCA: el maíz ya completamente duro.

Al llegar a este estado, la espiga sola, desprendidos ya los granos, toma el nombre de **OLOTE**, adulteración del mexicano *yollotl* "corazón o meollo de fruta seca" (Molina).

Por lo dicho, creo que el **ILOTE** centroamericano más que ser el **ELOTE**, es aféresis del **JILOTE** mexicano.

Ilu

***ILUSIONARSE.**

"Formarse ilusiones," se usa en Guatemala, en el Perú, en Chile, en Honduras, en Colombia y en México.

Batres dice:

"Como en Francia todos tienen derecho de *s'illusionner*, aquí y en otras partes usamos el verbo **ILUSIONARSE**, y hasta hay muchos **DESILUSIONADOS**, que no creen ni en las reglas de la gramática castellana."

No alcanzo a comprender la intención de Batres, y ni siquiera me explico el porqué de subrayar desilusionados.

Tenemos derecho para desilusionarnos, así como le tenemos para usar el participio pasivo del verbo **DESILUSIONAR** que consta en el Diccionario y es: "Hacer perder a uno las ilusiones," activo, y, segunda acepción, reflexivo, "Perder las **ILUSIONES**."

Que **ILUSIONARSE** es galicismo (así lo consigna De Toro y Gisbert), bien está, no lo defiendo, aunque hay tantos en el Diccionario.

Podemos perder las ilusiones, y podemos decirlo, allí está el verbo **DESILUSIONAR**; pero para perderlas necesitamos tenerlas; para tenerlas, forjárnoslas, y este acto, esta acción tienen que ser forzosamente el resultado inevitable de un verbo que si

Imb

no es ILUSIONAR O ILUSIONARSE, en sus respectivas formas, no sé cuál será, aun pensando en la existencia de ALUCINAR y ALUCINARSE.

ILUSIONARSE anotan en sus obras: De Toro y Gómez, Rodríguez Navas, Alemany, Zerolo y Salvat.

***ILUSIONISTA.**

Dice Román en su *Diccionario de Chilenismos*:

“Persona que con artificios de ilusión entretiene a la gente.”

La voz se usa en México y vale lo que *prestidigitador*.

(Véase el artículo PRESTIDIGITACIÓN).

IMBÉCIL.

Para la Academia es: “Alelado, escaso de razón,” del latín *imbecillis*.

Los chilenos, los argentinos y nosotros, probablemente lo tomamos del francés *imbécile*, y vale: *tonto, torpe, bruto*.

Aunque en francés es también *alelado* (Salvá).

De Toro y Gisbert le concede la significación que nosotros le damos.

***IMBORRABLE.**

Que no se puede borrar.

Adjetivo que se usa mucho en América, y seguramente en España; todos los autores es-

Imp

pañoles, a excepción de la Academia, lo anotan en sus diccionarios.

***IMPERTINENTES.**

“Anteojos con mango.” (Román).

Se usa en México; y creo que el nombre está muy bien puesto, pues más de una impertinencia, al emplearlos, se cometen, a veces, con ellos.

Dicho sea con perdón de las estimabilísimas damas que usan los anteojitos esos.

IMPLANTAR.

Dice Membreño:

“Se traduce por plantear, establecer. En Méjico significa ingerir ó introducir una cosa en otra.”

Es un error; empleamos tal verbo, pero con la significación de establecer.

Gagini dice que es “Muy usado en América y España por establecer, plantear.”

Para nosotros hay diferencia.

Por ejemplo: He tenido varias pláticas con Fulano, en las cuales le he planteado el negocio tal; creo que lo he convencido y que, probablemente, muy pronto implantaremos dicho negocio.

Como se ve, *plantear* connota la idea de proyecto; **IMPLANTAR** la de establecimiento.

Imp

Román da gracias a Dios porque aun no ha logrado entrar en el diccionario español el verbo francés.

IMPONENTE.

En la Argentina:

“Grandioso, admirable, magnífico, espléndido.”

Con igual significado usamos este adjetivo los mexicanos.

***IMPORTADOR.**

La Academia, en los lugares correspondientes de su diccionario, asienta:

“EXPORTACIÓN. Acción y efecto de exportar.”

“EXPORTADOR. Que exporta;” y

“EXPORTAR. Enviar géneros de un país a otro.”

Y al llegar a la contraria, pone:

“IMPORTACIÓN. Introducción de géneros extranjeros.”

“IMPORTAR. 5 *Com.* Introducir géneros extranjeros.”

Y nada más.

IMPORTADOR, el que importa o introduce esos géneros, se queda en el olvido, lo cual es una injusticia muy grande; porque si hay, y a montones, EXPORTADORES y CASAS EXPORTADORAS, a montones hay también IMPORTADORES y CASAS IMPORTADORAS.

Segovia anota la voz en sus *Argentinismos*.

Palma la reclama; nosotros nos asociamos a la reclamación, y con nosotros están De Toro y

Ina

Gisbert, Alemany, Campano, La Fuente, Zerolo y Salvat, quienes consignan en sus diccionarios el adjetivo IMPORTADOR.

IMPOSIBLE. (Estar).

Los chilenos, los venezolanos y los mexicanos, no perdemos el sueño por barbarismo más o barbarismo menos, y decimos ESTAR IMPOSIBLE por “hallarse o sentirse imposibilitado, inútil o intratable.”

Tiene uso en España.

IMPULSIVO.

“Dícese de la persona que obra sin la menor reflexión y como movido por fuerza irresistible.” (Segovia).

Se usa en la Argentina y en México.

Con tal significado anotan la voz De Toro y Gisbert, La Fuente, Campano y Alemany.

***INALÁMBRICO.**

“Sin alambres,” dice Palma.

Me parece que dice bien; y me lo parece probablemente porque nosotros decimos lo mismo.

En el *Campano Ilustrado* se anota:

“INALÁMBRICO, CA. adj. Amér. Neol. Relativo al telégrafo sin alambres.”

En la portada de este diccionario se lee:

“Novísima edición revisada y puesta al corriente por Miguel de Toro y Gisbert.”

Inc

Pero el mismo autor en su obra *Tesoro de la Lengua Española*, página 159, dice:

“*Hilos*. Telegrafía sin hilos parece á muchos un galicismo porque estamos acostumbrados á decir los alambres del telégrafo. Y por tanto se empeñan los cultiparlistas en meternos por fuerza “telegrafía sin alambres.” Hasta algunos barbarizantes han inventado un telégrafo inalámbrico que tiene verdaderamente corte grotesco.”

No acierto a explicarme la diferencia de opiniones.

INAUDITO.

“Además de como *nunca oído*, vale entre nosotros como extraño, asombroso, extraordinario, sorprendente ó algo parecido á todo esto.” (Picón Febres).

En México tiene igual significado INAUDITO.

De Toro y Gómez lo da como sinónimo de *increíble*.

Rodríguez Navas, en sentido figurado: “Escandaloso, infame, atroz.”

Alemaný: “Raro, extraño.”

***INCOMIBLE.**

La Academia escribe:

“*Comible*. Aplícase a las cosas de comer que no son enteramente desagradables al paladar.”

Pues siendo ésta la significación del adjetivo *comible*, anteponiéndole la preposición

Inc

inseparable *in*, que denota negación o inversión del significado del simple, a las cosas de comer que sí son desagradables al paladar, se aplicará INCOMIBLE que usamos en el Perú, en Guatemala, en Chile, en Costa Rica, en la Argentina y en México.

Consta en los diccionarios de De Toro y Gómez, Campano, Alemaný y De Toro y Gisbert.

El P. Mir y Noguera admite en lugar de INCOMIBLE, *incomestible*, y dice que el adverbio será *incomestiblemente*.

Y dice también que: “admitida la palabra *comestible*, ¿por qué no ha de recibirse la *comestión*, que es la acción de comer? No hay en castellano voz más propia para expresar el concepto del acto, siquiera venga del latín.”

Con el respeto que siento por el P. Mir, echaré mi cuarto a espadas con motivo de estas tres voces, las cuales, como buen americano que soy, me suenan a tres rarezas filológicas.

El uso del adjetivo que como voz castiza anota el P. Mir, bien pudiera abrirse paso si después de la lucha logra acabar con el *comible* del Diccionario, así sea siquiera para quitar toda tentación para la formación del otro negativo.

Al pensar en el substantivo, me parece que toda la autoridad del P. Mir, y es muy grande,

Inc

no conseguiría hacerlo entrar en el caudal de la lengua castellana.

El adverbio, sin efecto alguno desde el punto de vista morfológico, si llegara a usarse, tengo para mí que sus servicios apenas llegarían, si llegaban, a la categoría de cualquier cosa.

Esto es lo que yo creo; lo que en efecto sea, bien puede ser todo lo contrario.

***INCONDICIONALISMO.**

La Academia anota *incondicional*, no así INCONDICIONALISMO: "Sujeción incondicional á la voluntad de otro, particularmente si está investido de una autoridad superior, por el interés de medrar á su sombra." (Garzón).

La voz se usa en la Argentina y en México.

No es ninguna joya filológica; pero si está *incondicional* en el Diccionario.....

***INCONOCIBLE.**

Aplicado este adjetivo a personas, animales o cosas que por efecto de algún cambio sufrido no es posible reconocer fácilmente, se usa en el Ecuador, en Colombia y en México.

Con tal significación, De Toro y Gisbert y Alemany sólo lo anotan como provincial del Ecuador.

En el Diccionario: *incognoscible*.

Inc

INCONSTITUCIONAL.

Ricardo Palma en *Papeletas Lexicográficas*, no está conforme con esta voz y dice que debe ser *anticonstitucional*.

En México usamos siempre esta última y nunca la primera.

Gramaticalmente juzgada la voz, INCONSTITUCIONAL es un compuesto de *constitucional* y de la preposición inseparable *in*; y por efecto de algún retorcimiento en el valor de dicha preposición que sólo denota, acabo de decirlo, negación o inversión del significado del simple, INCONSTITUCIONAL es, dice la Academia, "No conforme con la constitución del Estado."

En cambio, *anticonstitucional* es también un compuesto de *constitucional* y de la preposición inseparable *anti*, que denota oposición, contrariedad; de aquí que el *anticonstitucional*, para quienes lo usamos, nos parezca más cerca de la precisión del significado que le damos, que el INCONSTITUCIONAL que nunca usamos.

Admiten *anticonstitucional*: De Toro y Gisbert, Rodríguez Navas, Alemany y Zerolo.

***INCUESTIONABLEMENTE.**

"INCUESTIONABLE. adj. No cuestionable." (Diccionario de la Academia).

Ind

El adverbio, que no anota la Academia, lo usan los peruanos, los colombianos y los argentinos.

Lo usamos también nosotros.

Alemaný lo consigna en su diccionario.

***INDEPENDIZAR.**

Dentro de la connotación de la idea de independencia, lanzáronse a la formación de un verbo que tal idea denotara los que creyeron una necesidad la existencia de este verbo que al fin nació y corre de una a otra por todas las repúblicas de habla española.

El verbo no trajo, como debía, al caudal del lenguaje hablado o escrito, una sola forma, trajo dos, y con ellas anda por todas partes.

Batres anota, dándolo como provincialismo guatemalteco: INDEPENDERSE.

Tobar: INDEPENDIZAR e INDEPENDIZARSE.

Cuervo: INDEPENDIZAR.

Gagini: INDEPENDIZARSE.

Palma: INDEPENDIZAR;

Echeverría y Reyes: INDEPENDIZARSE.

Garzón: INDEPENDIZAR e INDEPENDIZACIÓN.

Ortúzar: INDEPENDIZARSE.

Román: INDEPENDIZAR.

Membreño: INDEPENDER e INDEPENDIZAR.

Ind

Salazar García: INDEPENDERSE e INDEPENDIZARSE.

Calcaño: INDEPENDIZAR.

Uribe: INDEPENDIZARSE.

Rivodó: INDEPENDIZARSE.

Con la anotación de americanismo, De Toro y Gómez: INDEPENDERSE.

La Fuente y Alemaný, sin descalificarlo: INDEPENDIZARSE.

Salvat, como americanismo, INDEPENDIZAR, y como mexicanismo, INDEPENDERSE.

En el Campano, INDEPENDERSE es barbarismo, e INDEPENDIZARSE es americanismo.

En México se usan INDEPENDERSE e INDEPENDIZARSE; más el primero que el segundo.

Como se ve, por lo que hace a la escritura, dos son las formas usadas: INDEPENDER e INDEPENDIZAR, con sus correspondientes reflexivos; dos escrituras distintas, aun cuando las dos son desinencias de infinitivo, *er e izar*, que corresponden a una sola significación, como en efecto tienen los dos verbos, pues a excepción de Salazar García que pone como vicios INDEPENDERSE, INDEPENDIZARSE, y como correcciones, respectivamente, *emanciparse, libertarse*, todos, menos Palma, convienen en que INDEPENDERSE (o INDEPENDIZARSE) vale tanto como *emanciparse*.

Palma defiende a capa y espada, INDEPENDIZAR, y no admite la equivalencia de emanci-

Ind

par tomando en cuenta que los substantivos INDEPENDENCIA y *emancipación* tienen significados completamente distintos.

Cuervo dice que es un verbo de formación defectuosa y se inclina por INDEPENDENTIZAR, verbo muy semejante al INDEPENDIENTIZAR que forma el P. Mir cuando dice que “Engendro vano y ridículo es el verbo INDEPENDIZAR, usado por los americanos con particular afición, etc.”

Probablemente estas palabras son las causantes de que Tobar, al tratar del verbo, no quiere ni nombrarlo, según su propia confesión.

En cambio, Monner Sans halla poco razonables las censuras del P. Mir.

Quedamos, pues, en que rechazándole o admitiéndole, INDEPENDERSE (o INDEPENDIZARSE) verbo bien o mal formado, con tilde de barbarismo o con papel de abono de voz necesaria, pasa por entre todos los que le usan, con la significación de *emanciparse*.

Pero como me cuento también, desde el rinconcito de mi insignificancia, entre quienes no admiten tal equivalencia porque no creen en ella, me conformaré con decir que admitiré el equivalente y creeré en él a pie juntillas, cuando INDEPENDENCIA y *emancipación* (ésta con su

Ind

verbo) fundidos en un solo significado, puedan ser lo mismo: “Falta de dependencia” (INDEPENDENCIA), y “Libertad de la patria potestad, de la tutela o de la servidumbre” (*emancipar*).

Que el verbo INDEPENDERSE (o INDEPENDIZARSE) es incorrecto, bien está, puede serlo, mejor dicho, lo es; pero que el acto de adquirir la independencia, no la emancipación, reclama la existencia forzosa de un verbo, también creo que es indudable.

¿Cuál es el verbo correcto, perfecta y gramaticalmente formado? aquí recojo de cualquier manera y más que de prisa todas mis pobres aficiones, y me meto en el rinconcito de que antes hablé; pero no sin hacer la siguiente cita:

“INDEPENDIZARSE Ó INDEPENDERSE v. r. Barbarismo muy común por *hacerse independiente*.”

El señor don Miguel de Toro y Gisbert, cuya es la cita anotada, es el lexicógrafo que más metido anda siempre en cuestiones de americanismos; es el autor que más voces de origen americano incluye en su diccionario; por tales razones hay que creer que es él quien con más empeño estudia nuestras voces y quien más puede acercarse a nuestras genialidades todas, si así quiere llamárselas, respecto

Ind

de empleo de voces sean o no barbarismos.

Así, pues, de lo que de la cita se desprende, De Toro y Gisbert, alejándose de los lexicógrafos españoles, no admite para INDEPENDIZARSE la equivalencia de *emanciparse* en la que todos convienen, sino que dice que es *hacerse independiente*, que es la idea dentro de la cual se ha formado y emplean los americanos el verbo INDEPENDERSE O INDEPENDIZARSE.

INDÍGENA.

Yo creo que este vocablo, salvo mejor opinión, está pidiendo y con justicia, una reforma en su definición.

La Academia dice que es: "Originario del país de que se trata. Apl. a pers. ú. t. c. s."

Me parece que no es así como se toma el significado de la voz; y no sé también por qué presumo que, además de no sonar del todo bien, habría cierta resistencia por los en ello interesados en llamar *indígenas de España* a los españoles, *indígenas de Francia* a los franceses, etcétera, aunque de conformidad con la Academia está perfectamente bien dicho, pues creo que el vocablo INDÍGENA huele, y esto es indudable, a Continente Americano, y no así como quiera, sino a determinada raza de dicho Continente.

Ind

En México, por ejemplo, con sujeción a lo que dice el Diccionario, todos los mexicanos somos indígenas de México, y si todos lo somos, no todos admitimos el nombre, y dejamos el vocablo INDÍGENA para llamar así a la raza de indios pura, y nunca llamamos por tal nombre a los mexicanos producto del cruzamiento de tal raza con alguna europea.

Tan es así, que sólo en sentido irónico o despectivo; por su color obscuro o algún defecto moral que encontramos o creemos encontrar en quien no siendo indio puro, es decir de raza INDÍGENA, indio le llamamos con la muy preconcebida intención de molestarle, de ofenderle.

Sin embargo, no se crea, por lo dicho, que hacemos sinónimos indio e INDÍGENA, sólo relacionamos las dos voces en la forma que he indicado.

Tobar, Batres, Membreño, entre otros, no están conformes con lo que dice la Academia, y el último de estos autores cita lo siguiente que copio de *Hondureñismos*, y que para mi manera de pensar, no deja duda alguna respecto del uso que los americanos hacemos del vocablo INDÍGENA.

"Don Eugenio de Tapia, tan buen jurisconsulto como atildado hablista, dice que indígena es casta americana que

Ind

componen los indios originarios del país, provincia ó lugar de que se trata, no mezclados con otros.”

***INDIGESTARSE.**

La Academia no cuenta entre sus verbos INDIGESTARSE que es *sufrir una indigestión* y que usamos los chilenos, los colombianos, los argentinos y los mexicanos.

En Chile, es también, *enfermar*, en general.

La Fuente, Rodríguez Navas, De Toro y Gisbert, Alemany, Campano, Zerolo y Salvat anotan INDIGESTARSE.

El verbo tiene, además, entre nosotros, la siguiente acepción figurada.

De quien mal lee y peor entendiende a algún autor, y habla de lo leído, de cualquiera manera, disparatadamente, decimos que no pudo digerir lo que leyó, o que se le INDIGESTÓ el autor.

INDUSTRIARSE.

Según la Academia, este verbo significa, *instruirse, enseñarse, amaestrarse*.

Para los chilenos y para nosotros, INDUSTRIARSE es *ingeniarse*.

Con esta equivalencia lo anota Zerolo.

Ine

***INESTABILIDAD.**

La falta de estabilidad es para la Academia INESTABILIDAD.

En El Salvador, en Chile, en la Argentina y en México decimos INESTABILIDAD.

Salazar García al anotar el americanismo indica como corrección la voz académica.

Siento el deseo de hacer algún reparo, y, sea como quiera, no me quedaré con el deseo.

Partamos del adjetivo ESTABLE que es, dice la Academia:

“Constante, durable, firme, permanente.”

Ahora:

ESTABILIDAD es, “Permanencia, duración, firmeza.”

Pues bien; la negación del significado de tales voces, claro es que se representa con ellas mismas llevando antepuesta la preposición inseparable *in*.

Así, la Academia para definir lo que no es estable, emplea INESTABLE, aunque dice que esta voz es lo mismo que INSTABLE.

En cambio, al llegar a la negación de ESTABILIDAD sólo asienta INESTABILIDAD.

Pues el reparo es éste:

Si hay INESTABLE e INSTABLE para determinar lo que no es estable; así como hay INESTABILIDAD, lo que carece de estabilidad, debe haber INESTABILIDAD, aunque, como al tratar del afirmativo, se diga que es lo mismo que INSTABILIDAD.

Inf

Probablemente me falta razón para el reparo; pero no he querido quedarme con él dentro, y lo he soltado.

La Fuente y Alemany admiten INESTABILIDAD.

***INFIERNILLO.**

“Conito de pólvora amasada con agua, que los muchachos encienden para verlo arder lentamente.” (Costa Rica).

En Cuba le llaman *infiernito*.

En México se llama también *infiernito*; pero la pólvora seca regada en el suelo. :

En el *Diccionario Salvat*, INFIERNILLO es: “Lamparilla de alcohol, petróleo, etc., para calefacción de uso doméstico.”

***INFLUENCIAR.**

“Ejercer predominio o fuerza moral en el ánimo una persona o cosa.” (Diccionario de la Academia).

Esto es *influir*.

Pero en toda la América española nos olvidamos del castellano *influir*, para arrobarnos con el francés *influencer* y agregamos uno más a la ya bien grande lista de galicismos, y usamos INFLUENCIAR, *influenciados* por nuestra pedantería que mucho ha influido en nosotros para hacernos disparatar de lo lindo.

Inf

Y como de costumbre, el verbo tiene impugnadores y defensores.

Citaré uno de cada parte.

Calcaño:

“Hermano del *presupuestar* es el *influnciar* que emplean los que no saben decir *influir*.”

Palma:

“Cuestión batallona sostiene la Academia con este verbo.

Los substantivos *influencia* é *influjo* no expresan idéntica idea. En la *influencia* hay algo de sugestivo. La *influencia* se impone, el *influjo* no.”

De Toro y Gómez y De Toro y Gisbert lo admiten como neologismo.

De paso.

Dice Batres: “Entre nosotros, lo corriente ahora es estar *influciado* ó sea con la *influen-cia* (grippe), como llaman al *rempujón* en Guatemala, *trancazo* en México y dengue en España.”

En El Salvador y en Honduras, es, también, *rempujón*.

A la gripe, que dice la Academia, o *gripa* que también y muy comúnmente decimos, la llamamos *influenza*.

Y la gastamos de dos clases: una, la *influenza* común y corriente, el *trancazo*, de que habla Batres, y que es más o

Inf

menos benigna; y otra, la llamada *influenza española* que revisite caracteres gravísimos y que nos ha hecho mortalidades muy alarmantes.

Los chilenos y los argentinos usan también y con igual significado que nosotros, la voz *influenza*.

INFULAS.

“A la ínsula Barataria deberían ir los que en vez de darse muchas *ínfulas*, se dan *ínsulas*,” dice Batres.

Pues eso va con los chilenos que son los que, según Echeverría y Reyes, dicen *ínsulas* por INFULAS.

***INFUMABLE.**

“Es, en Venezuela, lo que no sirve para nada.” (Picón Febres).

“Se dice por el pésimo tabaco.” (Palma).

Lo mismo en la Argentina.

Dentro de esta significación lo admite De Toro y Gisbert en su *Pequeño Larousse*.

En México se emplea en las dos formas; pues lo mismo decimos *tales cigarros son infumables*, y es la acepción directa, como por extensión, y por no citar muchos ejemplos, *tal novela es infumable*, cuando ésta es mala que ni de encargo.

Ing

INGLÉS.

Dice Manuel Antonio Román: “**Inglés**, sa. adj. U. en Chile aplicado a la persona exacta para llegar a la hora puntual, precisa ó perentoria.”

También por acá y por falta de nuestra exactitud para las citas, estamos hablando constantemente de la puntualidad inglesa.

“A la *inglesa*, sigue diciendo Román; á la hora precisa ó puntual. Ambas expresiones indican que los chilenos no somos modelo de exactitud, y por eso, cuando se invita á una reunión, fiesta, etc., y se indica la hora de ella, suele preguntarse:

¿A la inglesa ó á la chilena?
Es decir: Á esa hora en punto, ó media hora, poco más ó menos, más tarde?”

Pues los mexicanos, que adolecemos de igual defecto que los chilenos, cuando se fija la hora de una cita, y ésta es, por ejemplo, las 4 p. m., y acudimos a la cita a las cinco o a las seis, y se nos advierte que la cita era a las 4 p. m., decimos con una frescura encantadora, que las letras p. m., abreviaturas de las voces *post meridiem*, quieren decir *puntualidad mexicana*.

Una de nuestras características: echarlo todo a broma o salir para todo con un chiste cualquiera.

Ino**INGRATO.**

“Fuera de las acepciones castizas, tiene en Chile la fam. de aplicase al que no visita ó no escribe á sus amigos ó lo hace muy á lo lejos.”

También los mexicanos damos al adjetivo **INGRATO** la significación que los chilenos.

***INMISCOYO.**

Así dicen los salvadoreños en lugar de *inmiscuo* del verbo *inmiscuir*.

También por aquí suele sonar el disparate.

***INNECESARIAMENTE.**

Atribuyo a un olvido de la Academia el hecho de que ande por allí semidesnaturalizado este adverbio, pues creo con Palma, que debe tener un lugar en el Diccionario, en el cual constan los adjetivos *innecesario* y *necesario*; y al llegarle el turno a los adverbios, aparece *necesariamente*, quedándose como ya he dicho, en el olvido, **INNECESARIAMENTE**.

Lo anotan: De Toro y Gómez, La Fuente, Rodríguez Navas y Alemany.

INOCENTE. (Pasar á uno por).

En Chile: “Fr. que se usa mucho el 28 de Diciembre, día de los Santos Mártires Inocentes. Por vía de juego y de chanza se

Ins

acostumbra en ese día no devolver lo que se pide prestado, enviándose en cambio esta respuesta:

Herodes mandó á Pilatos,
Pilatos mandó á su gente,
Que al que preste en este día
Se pase por inocente.”

En México también se tiene tal costumbre; pero al devolver lo que se pidió prestado, se mandan muebles de casa, útiles domésticos, sumamente pequeños y primorosamente hechos, y junto con todo esto el siguiente verso:

Inocente palomita
que te dejaste engañar
sabiendo que en este día
nada se puede prestar.

La razón de los dos últimos renglones es que en muchos casos no se devuelve lo que se ha pedido prestado; pero cuando tal se hace el valor de los juguetes que se mandan es mucho mayor que el que tiene el objeto que se pidió.

No decimos como los chilenos, *Pasar a uno por inocente*, sino *Hacerlo inocente*.

***INSOSPECHABLE.**

En la Argentina:

“Que no admite sospecha ó duda. Tórnase siempre en buen sentido, referido a las cualidades morales de las personas. Conducta **INSOSPECHABLE**.”

Se usa en México.

Int

INTERESAR.

Por *dañar*, se usa en Chile y en México.

Echeverría y Reyes dice que es barbarismo; posible es que lo sea.

En el diccionario de la Academia se lee:

“*Raquitomo*. Instrumento para abrir el conducto vertebral sin INTERESAR (soy yo quien subraya) la médula.”

Hago la cita siguiendo las huellas de Ortúzar, quien dice que INTERESAR no es aceptable, aun cuando lo emplee la Academia.

De la misma manera que la Academia, emplean el verbo en el artículo *Raquitomo*, Rodríguez Navas, Alemany y De Toro y Gómez.

De Toro y Gisbert, que también le emplea en la definición de *Raquitomo*, en su *Pequeño Larousse* dice al final del artículo INTERESAR.

“Atacar: *esta herida interesa el pulmón.*”

INTERIOR.

“En la Habana, Matanzas y otros puntos de esta zona se entiende todo lo demás de la Isla hacia el oriente, etc.”

En México, EL INTERIOR son los Estados del centro de la República.

Las provincias de tierra adentro en la Argentina son también EL INTERIOR.

Int

***INTERIORIZADO.**

“Dícese del que conoce bien las interioridades de una ó más personas ó los secretos de un asunto.....
.....

No hay necesidad ninguna de este feo neologismo, que siempre excusan los buenos escritores; dígase *enterado*, estar uno en los ápices de alguna cosa (entender con perfección todas sus menudencias hasta la más mínima)” etcétera. (Chile. Román).

En México no sólo se usa el adjetivo; tiene uso muy general el verbo INTERIORIZAR, y el uso es mucho mayor en la forma reflexiva.

***INTERINATO.**

La Academia autoriza:

“INTERINIDAD. f. Calidad de interino. || 2 Tiempo que dura el desempeño interino de un cargo.”

En el Perú, en Chile, en la Argentina y en México decimos INTERINATO.

En el *Pequeño Larousse* consta INTERINATO.

La Fuente y Alemany lo dan como argentinismo.

Manuel Antonio Román dice:

“INTERINATO, m. INTERINIDAD: calidad de interino; tiempo que dura el desempeño interino de un cargo. Así dice el Dicc.; y habrá que creerle aunque INTE-

Int

RINATO tiene más semejanza con las voces similares, como *califato*, *cardenalato*, etc.”

***INTERNADO.**

“Conjunto de alumnos internos de un colegio; establecimiento que se encarga de la asistencia de éstos” (Gagini).

Salazar García, Segovia y Echeverría y Reyes anotan la voz en sus diccionarios.

En México también usamos la voz; y usamos, además, los nombres MEDIO INTERNADO y MEDIOS INTERNOS; son éstos los alumnos que pasan todo el día en el colegio, pero no duermen en él.

***INTEROCEÁNICO.**

“Lo que está entre dos océanos,” dicen los chilenos y los argentinos.

Lo mismo dicen Rodríguez Navas, De Toro y Gisbert, Zerolo, Alemany y Salvat.

Los mexicanos tenemos el ferrocarril llamado INTEROCEÁNICO que corre entre la ciudad de México y el puerto de Veracruz, y entre ésta y Cuautla (Morelos); allí se ha quedado, camino de Acapulco, puerto en el Estado de Guerrero, que era el lugar de su destino, razón por la cual se le dió el nombre de INTEROCEÁNICO (entre el Océano Pacífico y el Golfo de México).

Inu

Y como compensación, tenemos el ferrocarril que corre entre el puerto de Coatzacoalcos (Veracruz) y el de Salina Cruz (Oaxaca), llamado ferrocarril de Tehuantepec, que tiene más de INTEROCEÁNICO que el así llamado.

***INTERVENCIONISTA.**

“Dígase INTERVENTOR,” dice Manuel Antonio Román.

Para nosotros las dos voces son dos cosas completamente distintas; el INTERVENTOR sólo es para nosotros lo que la Academia dice; INTERVENCIONISTA nos huele a canalla y a algo peor, pues este es, para nosotros, el partidario de la intervención extranjera en nuestro país.

Los argentinos usan la voz como nosotros.

***INTROMISIÓN.**

Salazar García anota esta voz con el equivalente de *intrusión* (de *introducir*).

En México también se usa esta voz; pero más que relacionarla con la idea de *introducir*, parece relacionada con la de *entrometer*.

Lo mismo en Chile.

INÚTIL.

“Se usa en Venezuela como ineficaz ó que no da ningún logro ó resultado. “Eso es INÚTIL”

Iny

vale como "Inútilmente se empeña usted en eso" o como "Eso es en vano." (Picón Febres).

De igual manera se usa en México.

INVOLUNTARIO.

"(Error, equivocación). ¿Quiere usted decirme quién es el que yerra ó se equivoca voluntariamente? Todo error es necesariamente involuntario." (Ortúzar).

Así es; y con serlo y todo, por acá estamos constantemente los mexicanos lamentándonos de cometer *errores involuntarios*.

***INYECTADOS.**

En Guatemala, en Costa Rica, en El Salvador, en Chile, en Honduras, en la Argentina, en Colombia y en México, "se usa mucho para indicar que los ojos se vuelven rojos ó se encienden" (Batres), la frase OJOS INYECTADOS.

Batres, Gagini, Román, Salazar García, Echeverría y Reyes y Cuervo, dicen que debe decirse *encarnizados*.

Este último escritor acusa a los médicos que hablan de OJOS INYECTADOS, de no haber tropezado con buenos libros españoles.

Allá los médicos.

El P. Camilo Ortúzar dice:

Iny

"INYECTARSE (los ojos), por encenderse, es la flor y nata de los disparates."

Román dice que "es un disparate tan grande que no vale ni en.....Medicina."

Pues pongamos aquí lo que Membreño escribe:

"INYECTADO, DA.—Algunos léxicos abonan el uso de este adjetivo. Se aplica en medicina á lo que está muy coloreado en rojo por el aflujo y acumulo considerable de sangre en los vasos capilares venosos, y así se dice cara INYECTADA, ojos INYECTADOS."

De Toro y Gómez, definiendo el adjetivo dice:

"Irritado por un acumulo considerable de sangre en los vasos capilares."

Alemaný consigna la frase: *Tener los ojos inyectados en sangre.*"

Dice Román que esta frase "significaría que se puso una inyección de sangre á Perico en los ojos; cosa que no hacen ni los médicos."

Dejo sin probármela siquiera una camisa de once varas, y me conformo con decir lo que a escribir voy.

Por lo que a nosotros toca, creo que en México difícilmente dejaríamos de decir OJOS INYECTADOS para decir OJOS ENCARNIZADOS.

Tan afianzada así está a nosotros la forma galicana.

Irr

***IRISADO.**

Como definido no consta este adjetivo en el Diccionario y sólo se lee:

“**Iridiscente.** Que muestra o refleja los colores del iris.”

En el Perú y en México se usa IRISADO.

IRISADO admiten De Toro y Gómez, Rodríguez Navas, Barcia, La Fuente, Campano, De Toro y Gisbert, Alemany y Salvat.

Y lo admite también la Academia:

“**Escolopendra** . . . || 2 Anélido marino de unos tres decímetros de largo, vermiforme, con cabeza bien señalada, tentáculos cortos, cuerpo casi cilíndrico de color verde irisado y guarnecido cada anillo de dos grupos simétricos de cerdillas que sirven al animal para nadar.”

Lo que quiere decir que la voz tiene derecho al sitio que le corresponde en el Diccionario, como definido.

***IRREDENTES.**

Por irredimibles, decimos los salvadoreños y los mexicanos.

***IRREDUCTIBLE.**

Adjetivo que, en Venezuela, en El Salvador, en Chile, en Colombia y en México, tiene uso en lugar de IRREDUCIBLE, que consigna la Academia.

Irr

Alemany y Bolufer, La Fuente y Campano anotan las dos voces.

En el *Pequeño Larousse*, De Toro y Gisbert escribe:

“**IRREDUCIBLE** y **no IRREDUCTIBLE.** adj. Que no puede reducirse: *fracciones irreducibles.*”

Pero el mismo autor en *Los nuevos derroteros del idioma*, dice, hablando del vocabulario de Martínez Ruiz:

“.....*irreducible* me gusta más que irreducible, académico,” etc.

***IRREPROCHABLE.**

Este adjetivo, que no tiene defecto alguno, se usa en el Ecuador, en Chile, en Venezuela, en la Argentina y en México, y, probablemente, en muchas otras repúblicas hispanoamericanas.

Y no sólo; Alemany y La Fuente anotan: “**IRREPROCHABLE.** Que no puede reprocharse.”

Campano y Zerolo: “**IRREPROCHABLE. N OREPROCHABLE.**”

De Toro y Gisbert: “**IRREPROCHABLE. Neol. Irreprochable.**”

Julio Casares emplea también IRREPROCHABLE.

En el diccionario de Terreros y en el de Barcia consta este adjetivo que la Academia no admite y que es irreprochable.

REFRANES, LOCUCIONES Y MODOS ADYERBIALES

Ir como entierro de pobre.

"Ir muy aprisa, sin detenerse," anota Gagini.

En México también se usa la frase.

Como más he oído emplearla es en la siguiente forma:

Cuando, por ejemplo, en un juego entre dos jugadores el uno es más hábil o afortunado que el otro, el menos hábil o afortunado dice que aquél se lo está llevando *como entierrito de pobre*.

Con igual significación que nosotros, usan la frase los hondureños.

Ir haciendo equis.

En la Argentina y en México es: "Ir el ebrio dando pasos vacilantes y cruzados y doblando las piernas." (Segovia).

Caballero anota la frase en su diccionario.

Entre nosotros, para ponderar el estado de embriaguez, no sólo se dice del ebrio que *va haciendo equis*, sino que *va haciendo todo el abecedario*.

Se dice también que tal ebrio *La lleva* (suple borrachera) *de agarra pollos*.

Se alude al andar incierto del borracho, con el cuerpo inclinado hacia adelante, próximo a caer buscando apoyo con las manos en el suelo.

También los hondureños, cuando *van bolos*, (borrachos) *van haciendo equis*.

Írsele a alguien las petacas.

En Venezuela:

"Perder la paciencia y montarse en cólera.

Para los chilenos: *Perder los quilates*.

En México es *Perder los estribos*.

Esta frase, para la Academia, sólo es: "Impacientarse mucho."

También para nosotros, sin que nada tenga que ver la cólera en el asunto, *Perder los estribos es desconcertarse*, sin resultados mayores.

Ejemplos de los dos usos:

La discusión entre Alfonso y Roberto terminó a golpes, porque Alfonso, sumamente colérico por su falta de razones para seguir discutiendo, *perdió los estribos* e insultó a Roberto de una manera verdaderamente soez, acabando por echársele encima.

En la última sesión de la Cámara de Diputados, el orador Fulano, a causa de algunas muy pesadas bromas y frases casi injuriantes que le gritaron de las galerías cuando más entusiasmado estaba en su peroración, *perdió los estribos*, y no sabiendo cómo concluir después de luchar en vano por reauudar su dis-

curso, tuvo que bajarse de la tribuna *Con la cola entre las piernas*, o *Como el perrito que se comió el jabón*, que también decimos, denotando la idea de confundido, avergonzado.

Como se ve, aunque parezca ir mucho de una a otra significación, la esencia no es sino *desconcertarse*, pues que en uno y otro casos, no hay más que una falta de concierto muy grande en el que *pierde los estribos*.

Falta de control de sí mismo, que bárbaramente se dice y mucho, por estas tierras.

Para los hondureños *Perder las chavetas*, vale lo que *Perder los estribos*.

J

Jac

JACAL.

En el diccionario de la Academia:

“JACAL. (Del mejic. *xacalli*) m. Méj. Choza.”

Vicente Salvá y Roque Barcia:

“JACAL y *jacale* m. p. Méj. Choza ó cobertizo hecho de cañas, carrizos, paja, etc.”

Rodríguez Navas:

“JACAL ó *jacale* m. Choza, cobertizo hecho de cañas, paja, musgo, etc. || Zool. Chacal.— Voz americana.”

De Toro y Gómez:

“JACAL. m. Choza.”

Zerolo:

“JACAL. Choza.”

De Toro y Gisbert:

“JACAL. m. Méj. Choza, cabaña, cobertizo.”

La Fuente:

“JACAL. m. Méj. Choza.”

Campano Ilustrado:

“JACAL. m. Amér. M. Choza, cobertizo hecho de cañas, paja, etc., etc. || Zool. Chacal.”

Alemaný y Bolufer:

“JACAL (del Mej. *xacalli*). m. Méj. Choza.”

Jac

Diccionario Salvat:

“JACAL. m. Méj. Choza. || Zool. Chacal.”

“*Jacale*. m. Méj. Jacal.”

En el diccionario hecho por la Sociedad de Literatos:

“JACAL y *jacale* m. p. Méj. Choza ó cobertizo hecho de cañas, carrizos, paja, etc.”

Y por último, Picón Febres, como usado en Venezuela anota:

“JACAL. Rancho.”

Ahora nosotros digamos algo acerca del de veras humildísimo JACAL mexicano.

La etimología que asientan (cuando tal hacen) los autores citados, es justamente la originaria del mexicanismo; pero como la voz náhuatl es compuesta, aun cuando no sea aquí esencial la explicación de cómo se forma la voz que como etimología se anota, creo que por vía de entretenimiento, si de nada sirve, bien puede explicarse esa formación.

Copio del *Diccionario de Aztequismos*:

“JACAL. (*Xa-Calli*: *xamilt*, adobe: *calli*, casa: “Casa de ado-

Jac

bes.”) “Choza, casa de zacate, casa humilde (3).” Este (3) es la indicación de una nota que dice:

“Xamitl, al entrar en composición, pierde las finales *ítl*, y la *m* se convierte en *n*, de suerte que, unido á *calli*, el vocablo es *xancalli*; pero como la *n* cuando está antes de *c*, se pierde en la pronunciación, se escribe *xacalli*, lo que ha dado lugar á muchas dudas sobre la etimología de la palabra.”

Por lo que hace a que **JACAL** es lo mismo que *jacale*, esto es un error; no existe la voz *jacale*. Digo como voz mexicana o como mexicanismo.

Que **JACAL** es *chacal*, pudiera ser; pero también me parece un error.

Respecto del significado del **JACAL**, convienen todos en que es *choza*, y no está mal; pero como también se le da la equivalencia de *cobertizo*, ésto sí ya no está bien, pues *cobertizo* es: “Tejado que sale fuera de la pared..... || 2 Sitio cubierto ligera o rústicamente.....” (Copio de la definición de la Academia lo que en mi concepto basta para precisar lo que es un *cobertizo*); y lo que va del *cobertizo* a la *choza*, en España, es lo que va en México, del **JACAL** al *tejaván* nombre que damos al *cobertizo*.

Cité el uso que de **JACAL** hacen en Venezuela, únicamente

Jag

para que se vea cómo emplean la voz; no por otra cosa.

JAGÜEY.

En torno de esta voz hay algunas variantes, que si no lo son a mí me lo parecen, como hay también distintos significados; y a fin de evitar repeticiones que pudieran causar alguna confusión al hacer las comparaciones, citaré sin ningún comentario lo que cada autor dice:

Diccionario de la Academia:

“**JAGÜEY**. m. *Perú*. Balsagrande en que se recoge el agua.”

Roque Barcia:

“**JAGÜEY**. Masculino. En el *Perú*, la balsa grande en que se recoge el agua.”

Juan de Arona (Diccionario de Peruanismos):

“**JAGUAY JAGÜEY** ó (el).— Aguada en el desierto, esto es, en la arenosa y despoblada costa del *Perú*.”

.....
 “Nuestro jaguay no parece tener origen tan puro como un río, y entendemos que es simple rezumadero del agua del mar cercano.”

Miguel de Toro y Gisbert (*Pequeño Larousse*):

“**JAGÜEL** m. *Arg. y Chil*. Jagüey, balsa de agua.

JAGÜEY. m. *Cub*. Cierta mosquito.

JAGÜEY m. *Per*. Balsa grande de agua. *Cub*. Nombre de dos

Jag

árboles de la familia de las móreas.”

La Fuente (*Diccionario Enciclopédico Ilustrado*):

“JAGÜEL. m. Amér. JAGÜEY, 1ª acep.

JAGÜEY. m. Perú. Balsa grande en que se recoge el agua. || 2 Mosquito que abunda en las costas de Cuba.”

Campano Ilustrado (*Diccionario Castellano Enciclopédico*):

“JAGÜEL. m. Amér. Ch. Arg. Jagüey.

JAGÜEY. m. Amér. Cuba Bot. Bejuco de la isla de Cuba, y también mosquito que habita en sus costas. || En el Perú y en la mayor parte de los países de la América de la lengua española, balsa, pozo o aguada natural o artificial en los arenales de las costas.”

Alfredo Zayas y Alfonso (*Lexicografía Antillana*):

“JAGUAY.—Arbusto, apreciado en la isla de Cuba para obras de ebanistería.

JAGÜEY.—Depósitos de agua formados por las lluvias. Solamente en plural—*jagüeyes, jagüelles y yagüeyes*—hemos encontrado este vocablo. || Mosquito zancudo, de color negro, que abunda en los bosques y produce fuertes picadas.

JAGÜEY.—Arbol muy común, que nace sobre otro árbol, encima de una peña, o en la grieta de un farallón o de una pared.”

Jag

Miguel de Toro y Gómez (*Nuevo Diccionario Enciclopédico de la Lengua Castellana*):

“JAGÜEY. m. Per. Manantial ó pozo que suele haber en los arenales y desiertos. || *Cub. Zool.* Especie de mosquitos, que abundan en las costas. || *Cub. Bot.* Especie de bejuco.”

M. Rodríguez Navas (*Diccionario completo de la Lengua Española*.):

“JAGÜEY. m. En el Perú, balsa grande en que se recoge el agua. || *Bot.* En Cuba, bejuco que medra enlazándose con otro árbol, al cual concluye por matar, aun cuando sea muy vigoroso.”

Daniel Granada (*Vocabulario Rioplatense*):

“JAGÜEL, m.—Balsa, pozo ó zanja provistos de agua, ya artificialmente, ya por filtraciones naturales del terreno donde se hallan contruídos para que sirvan de abrevaderos, ó para cualquier otro aprovechamiento.”

(En México es esto lo que significa JAGÜEY, que es la voz que usamos).

Ciro Bayo, (*Vocabulario Criollo-Español Sud-Americano*):

“JAGÜEL. *Puúro*, en Santa Cruz (Bolivia) Depósito de aguas servido por norias ó conductos. En el Perú, jagüel es la balsa donde se recoge el agua en arenales de la costa.”

José Alemany y Bolufer (*Diccionario de la Lengua Española*):

Jag

“JAGÜEL. Jagüey, 1ª acep.

JAGÜEY m. *Amér.* En el Perú, balsa grande en que se recoge el agua. || *Amér.* En Cuba, bejuco que crece enlazándose con otro árbol al cual mata, por vigoroso que sea. || *Amér.* Especie de mosquito que abunda en las costas de Cuba.”

Aníbal Echeverría y Reyes (*Voces usadas en Chile*):

“JAHUEL.—am.—m.—pozo, zanja o vertiente, naturales, provistos de agua.”

Manuel Antonio Román (*Diccionario de Chilenismos*):

“JAHUEL, m. Manantial, pozo de agua, charca, charco, abrevadero, aguada, etc. Así tan general es el significado de esta voz, que sólo se usa en el Norte de Chile y como nombre de un balneario y de un fundo.”

Santiago I. Barberena (*Quichésismos*):

“*Chahuite* dice el señor Ferraz que es un sembrado de frijoles ó de maíz en una abra de montaña, y en este sentido analiza esa voz en sus *Nahuatlismos*.”

El señor don Juan Fernández Ferraz, a quien se refiere Barberena, dice:

“*Chahuite*, vg. *chagüite*—sembrado de frijoles ó de maíz en una abra de montaña. Palabra que viene sin duda de *chiauitl*—víbora, *gusano*, oruga que roe las plantas, pues por la proximidad del bosque las siembras de

Jag

verano, que se hacen mediante desmonte, son muy atacadas de toda clase de enemigos propios de la montaña.”

Ante todo, la voz no es *chahuite* o *chagüite*, sino *chagüiscle*.

No puedo explicarme por qué Fernández Ferraz se aleja tanto del significado de la voz náhuatl *chiauitl* que él mismo dice que es *gusano que roe las plantas*, para convertirlo en “sembrado de frijoles ó de maíz.”

El propio Fernández Ferraz en la misma obra (*Nahuatlismos de Costa Rica*) escribe:

“*Milpa*—sembrado de maíz ó frijoles, que son los granos principales de la alimentación del pueblo aquí.”

No; lo que hay es un error.

Chagüiscle no es más que la enfermedad que sufre el maíz; y la voz viene, o de “*chiauitl*, otra biuora, o pulgón q roe las viñas” (Molina) o de “*chiauiztli*, humor” (Molina).

Si casi lo está diciendo el señor Fernández Ferraz; y lo hubiera dicho, sin el casi, sólo con no haber escrito, “sembrado de frijoles o de maíz en una abra de montaña.”

Como que allí está la verdadera significación del mexicano *chagüiscle*.

Concluamos con el texto de Barberena.

“Es voz (*Chahuite*) compuesta de tres raíces quichés:

Jag

chi="con;" *a*="agua," y *vi*=(*güi*)=partícula de lugar.

Por tanto: *chi + a + vi* = *chiagui* ó *chagüite*="lugar con agua." (Qué extraño me parece todo esto).

"Análoga significación tiene la palabra *jabuey* (ó *jagüey*) con que designamos ciertos pozos ó lagunetas naturales, de poca profundidad y corta extensión, en que se abreva el ganado."

Alberto Membreño (*Hondureñismos*):

"**Chagüite.**—Charco, pantano.—Charca en la Costa Norte.

Creemos que el término en que nos ocupamos es el mexicano *zoquitl*, fango."

Zoquitl es, efecto, lodo, fango; de la voz *CHAGÜITE* ya hemos dicho lo bastante.

Etimologías de la voz *JAGÜEY*.

Manuel Antonio Román:

"Sobre la etimología de esta voz dice Oviedo: 'Otras corteças de árboles coloradas hay en esta Isla Española, las cuales llaman *XAGÜEY*, de las cuales asimismo hacen alpargatas é sogas é otras cosas: é danles este nombre porque en esta lengua de Haytí el árbol que descortezan para esto le llaman *XAGÜEY*, y á un charco llaman *XAGÜEY* así mismo."

José Miguel Macías (*Diccionario Cubano*):

Jag

"Escribe Fort: "Pueblo actual (*JAGÜEY GRANDE*) en la antigua Hanabana. Deriv. de *jagua* y *ey*, los que viven entre *jagua-s*."

Santiago I. Barberena:

"Tres raíces quichés componen esa palabra:

ha (*ja*)="agua;"

bu="ablandar la tierra," y

ey="ardor del Sol."

Así es que *jabuey*="agua que ablanda la tierra á los rayos del Sol."

En náhuatl se llama *atlacomulli* lo que aquí designamos con el nombre de *jabuey*."

(En el texto de Barberena, se lee: "hablanda". Es la única corrección que hago en estos estudios).

Y para terminar, y por lo que ello pueda servir, anotaré aquí las dos siguientes voces mexicanas tomadas del *Vocabulario* de Molina:

Atlacomulatl: agua de pozo.

Atlacomulli: pozo.

***JALADO.**

Vulgarismo que en Venezuela, en El Salvador, en Honduras, en Guatemala y en México se usa por *ebrio*.

En el *Diccionario Salvat* sólo es mexicanismo.

En Costa Rica: "Se dice que uno está *JALADO* cuando está pálido y ojeroso, de semblante

Jal

desencajado, descolorido, marchito, traspillado, extenuado" (Gagini).

En Honduras, el pálido, descolorido, es *jipato*.

Además de JALADO, los hondureños usan *bolo*; los venezolanos, *meneado*.

***JALAR.**

En toda la América española es común el empleo del verbo JALAR en vez de *halar* (tirar).

En España no son ajenos al uso de tal verbo.

Además de tal equivalencia, en Honduras, JALAR es: *Hacer el amor*.

En Costa Rica: *ser novios, coquetear*.

En México, dentro de la significación genérica de *tirar*, se usa la frase, bien vulgar, en sentido metafórico, *Jalar parejo*, tirar por igual.

Así como las frases, siempre dentro de la significación de *tirar* en su acepción castiza 18^a en sentido figurado, *Jálele por por allí, Jalaron por acá*; frases tan vulgares como la anterior.

***JALARSE.**

Uribe, Cuervo y Salazar García, anotan JALARSE por *embriagarse*.

También se usa en México.

Jal

Para De Toro y Gómez sólo es colombianismo; para Zerolo, controamericanismo.

Ciro Bayo anota:

"JALARSE. Mandarse mudar, irse."

JALÓN.

En relación con el verbo *jalar* que vale para los americanos, *tirar*, como acabo de decir, en Venezuela, en El Salvador, en el Ecuador, en Costa Rica, en Colombia y en México, JALÓN vale *tirón*.

Además:

En Costa Rica, JALÓN es *novio*.

En México, JALÓN es *trago*.

Picón Febres escribe:

"JALÓN.—Tirón. En varias partes de Venezuela, es también jornada larga."

Ciro Bayo dice:

"JALÓN. Trecho ó distancia. —"De mi pueblo al tuyo hay un buen JALÓN."

También así se dice en México; y se dice igualmente tomando JALÓN por *jornada*: De tal parte a tal otra nos fuimos (o hay que irse) de un JALÓN.

JALÓN, por último, vale tanto como *en el acto, inmediatamente*.

—Tenemos que hacer ésto.

—Pues de un JALÓN.

Todos estos usos son muy vulgares, como vulgar es también el verbo *jalonear* usado

Jaq

por nuestras criadas y mujeres humildes en compañía de *sus* hombres, cuando éstos las tiran de las ropas casi estrujándolas. En lo que hay mucho de amor, según ellos y ellas.

***JAMAICA.**

En Cuba es *ajicón*, y este es: "Planta silvestre de la vuelta-bajo parecida a la Berengena, con espinas y fruto esférico."

También en México tenemos una planta así llamada, de la familia de las malváceas.

De los frutos de dicha planta se hace una bebida refrescante, que lleva el nombre de la planta: JAMAICA.

JAMAICA, aplicado a una fiesta o venta, en la generalidad de los casos, de caridad, ha perdido mucho de su uso desde que hemos aprendido a decir *kermesse*.

Es una gloria oír decir a nuestras criadas, muy almidonadas y taconeando orgullosamente, que van a la *cremés*.

Lo escribo como suena.

***JAQUET.**

La prenda de vestir, para hombre, llamada en francés *jaquette*, en la Argentina y en México, es JAQUET (*jaqué* usamos también nosotros).

No sé si será necesario advertir, cuando menos por lo que

Jar

a nosotros se refiere, que la voz la pronunciamos no a la española sino a la francesa.

JARANA.

Para la Academia es, usada esta voz en lenguaje familiar:

1ª acepción. "Diversión bulliciosa de gente ordinaria."

2ª acepción. "Pendencia, alboroto, tumulto."

Además de tales significaciones, en América tiene las siguientes:

En Cuba y en Venezuela es *chanza*, *burla*.

En El Salvador y en Costa Rica: *trampa*, *fullería*.

En Honduras: *deuda*.

En Guatemala y en el Perú, la JARANA con la primera de las significaciones académicas es *tambarria*.

En México, JARANA, usado más comúnmente en diminutivo, es, en el interior de la República, guitarra pequeña.

También se usa la frase *armar JARANA* por, hacer bulla, escándalo.

Además, JARANAS, usado en plural, es voz que empleamos para denotar con ella aquello en que nos ocupamos, cuando no queremos nombrar tales ocupaciones supliéndolas con dicha voz, muy usada en el lenguaje familiar.

Así, pues, todo lo que reclama nuestra atención, lo que nos

Jar

interesa, nuestros trabajos materiales (y si voy poniendo albarda sobre aparejo, perdónese-me), aquello en que andamos, todas esas cosas son JARANAS, para nosotros.

A propósito, y vaya como ejemplo.

Mientras estoy metido en la tarea de precisar el empleo que de tal o cual voz hacemos, puedo decir, y digo, y quien de los mexicanos me oiga decirlo, entiendo lo que decir quiero; que ando metido en estas JARANAS haciendo esfuerzos para conseguir el poder explicar lo que entre nosotros significa la voz JARANA.

***JARIPEO.**

Nombre de una de nuestras fiestas por excelencia nacionales, en la que nuestros *charros* lucen sus muy grandes habilidades para lazar, colear y jinetear.

El nombre genérico de tales fiestas es *charriada*.

(*Jinetear* no es entre nosotros lo que la Academia dice:

“Andar a caballo, principalmente por los sitios públicos, alardeando de gala y primor;” no, *jinetear* es montar toros).

Ciro Bayo asienta:

“JARIPEO. Suerte de montar un toro, muy usada en los distritos vaqueros de algunas de estas Repúblicas” (sudamericanas).

Jic

JATO.

Según el Diccionario es: “Toro de menos de un año.”

En el Perú es nombre que dan los negros a la montura.

En Guatemala y en México; HATO en su segunda acepción: “Porción de ganado, etc.”

***JEJÉN.**

Nombre de un mosquito muy conocido en toda la América española.

JEJÉN escriben casi todos los autores, a excepción de Lenz que anota *jerjén*, y Bayo JEJÉN o *ejene*.

En México, la voz connota la idea de gran cantidad, abundancia.

Así, del que va a una fiesta acompañado de muchos amigos, se dice que va con un JEJÉN; del matrimonio que tiene muchos hijos, se dice que tiene un JEJÉN.

Se entiende que la voz JEJÉN vale en estos casos, muchos amigos, muchos hijos.

El origen de tal voz está, dicen los escritores que en el asunto se ocupan, entre árabe y antillano.

***JÍCAMA.**

Del mexicano *xicama* o *xicamatl*: raíz tuberosa comestible, sumamente dulce, jugosa y refrescante.

Jíc

La consignan en sus diccionarios: Membreño, Batres, Tobar, Gagini, Pichardo y Zayas y Alfonso.

Para estos dos últimos es: JÍCAMA o *jíquima*.

Zayas y Alfonso dice que el tubérculo tiene más de una libra de peso, y que "Se come cocida en almíbar."

En México se come cruda; suele aderezarse con sal y limón. En las demás repúblicas también se come cruda.

Pichardo dice que "alguno ha llegado al peso de media arroba: este tubérculo es solicitado de los cerdos y aun de los negros."

Salvá dice que la JÍCAMA es "Raíz semejante á la yuca, que se cría en la provincia de California, de que hacen su pan los indios."

Barcia, lo mismo, letra por letra.

JÍCARA.

Dice el Diccionario:

"JÍCARA. (Del mejic. *xicalli*, vaso hecho de la corteza del fruto de la güira). f. Vasija pequeña de loza, que generalmente se emplea para tomar chocolate."

La Academia Española ha debido mandar retirar esta definición de su diccionario, hace mucho tiempo, pero mucho.

Jíc

Nadie, absolutamente nadie, creo tener la seguridad, toma, en los tiempos que corren, el chocolate en JÍCARA.

Los propios españoles (la definición no tiene nota alguna de provincial) no usarán para tomar chocolate, sino tazas. Como si lo viera.

En mi librito *Los llamados mexicanismos de la Academia Española*, hablando de la JÍCARA, digo, entre otras cosas, lo siguiente:

"Entre las costumbres que aquí encontraron los conquistadores, cuéntase la de tomar los mexicanos en *xicalli* la bebida que hacían con el cacao; y al hacerse el actual chocolate y formarse este mexicanismo de la voz *xocoatl*, los españoles conservaron también el mexicanismo JÍCARA, y con estas dos palabras hicieron la frase "una JÍCARA de chocolate," convirtiendo lo que era una expresión que designaba un hecho material, en un modismo, propiamente dicho, cuyo significado no era la designación de la vasija que se empleaba para tomar el chocolate, sino la porción que de éste se tomaba.

Así, inventada y usada esta frase en España, de allá la recibimos nosotros y seguimos empleándola como nos la trajeron; y mucho tiempo después de la dominación española la

Jíc

frase corría en México, generalmente aceptada; pero poco a poco fue cayendo en desuso, y actualmente apenas si habrá quien guarde recuerdo de que tuvo uso entre nosotros la frase "una JÍCARA de chocolate."

No; como antes digo, la definición está pidiendo su retiro hace algún tiempo; tal definición tiene tan sólo algo de tradicional, pero nada de verdad.

JÍCARA no es más que vasija, especie de escudilla, hecha del pericarpio del guaje o del calabazo (o de la güira, en Cuba).

Esto, y con razón, dicen, que es la JÍCARA: Pichardo, Membreño, Picón Febres, Batres, Ferraz, etc.

A excepción de Barberena, que la confunde con el *guaje*, pues dice: "La JÍCARA es aovada: en uno de sus extremos, el agudo, se abre la boca, y el otro que es convexo, sirve de fondo; pero no puede sostenerse verticalmente sin que se la ponga un *yagual*, ó sin que se le adapte un pie apropiado."

(Este es el *guaje*; el extremo convexo que sirve de fondo, separado del extremo agudo en donde se abre la boca, es la JÍCARA).

Y a excepción también de Calcaño que escribe:

"JÍCARA, mejicano *xicalli*, es vaso de loza ó porcelana que su usa para tomar el chocolate."

Jíc

No; esta precisión le cierra el paso a la buena voluntad por grande que fuera.

En *Hondureñismos* se lee:

"**Cumba**.— JÍCARA grande, de boca ancha. Hay veces que las *cumbas* prestan el oficio de batidoras."

(En el mismo autor: "*bati-dor*. No es para nosotros el que bate, acepción que da á esta palabra la Academia, sino la vasija en que se bate el chocolate, *tiste*, etc." *Tiste*, derivado del náhuatl *textli*, dice Membreño que es "Lo mismo que pinolillo." En México, en algunos Estados se usa el *batidor* que es: "Vasija en que se bate con el molinillo el chocolate en Tabasco, es como un vaso grande o almirez hondo de unos veinte centímetros de alto, con una oreja o agarradera, bebedero en el borde, y un reborde o labio exterior en el fondo, para sentarse bien; se hace de maderas fuertes, especialmente de guayacán, escogida no sólo por su resistencia, sino por su hermoso color amarillo, su jaspe y su fácil pulimentación. La especialidad de este utensilio regional de Tabasco, Yucatán, Campeche y Chiapas, etc." (*El Provincialismo Tabasqueño*. F. J. Santamaría).

"**Cumbo**, sigue hablando Membreño, JÍCARA grande de boca angosta.—Calabazo ceñido

Jic

ó *tecomate*. La forma de este trasto y del anterior nos autoriza á creer que *cumba* y *cumbo* son una alteración de la palabra española *combo*.”

La “JÍCARA grande,” es: en Venezuela (Picón Febres) *tatuco*.

JÍCARA, en sentido figurado, en Costa Rica, dice Gagini: “Metafóricamente, la cara.”

En México, JÍCARA decimos que es la cabeza del calvo; creo que la semejanza nos ayuda al empleo de la voz.

JICARAZO.

Por dejado en su sitio el golpe dado con la JÍCARA.

La segunda acepción que la Academia anota para esta voz es: “propinación alevosa de veneno.”

Vicente Salvá anota sólo esta acepción, a la que como comentario agrega:

“En Guatemala se usa muy propiamente de esta palabra, pues se da siempre el veneno en una JÍCARA de chocolate.”

No sé lo que dirán de tal dicho los guatemaltecos.

En México, nuestros *pelados* se echan un JICARAZO de pulque.

Diré cuál es el porqué del uso de la frase *Echarse un JICARAZO*: en las pulquerías, el pulque se tiene en barriles; y el encargado de despacharlo, que recibe el nombre de JICARERO,

Jin

saca el pulque del barril, para servirlo a los parroquianos, en una JÍCARA.

***JICOTE.**

Del mexicano *xicotli*, “abejorro, gran insecto himenóptero del género *Bombus*, provisto de un aguijón, con el cual produce heridas muy dolorosas.” (Jesús Sánchez).

Con tal significado usamos el mexicanismo.

En Honduras y en Costa Rica es nombre del insecto y del panal.

Gagini y Ferraz escriben, como voz etimológica, *xicotl*.

Ya se verá que es un error.

JINETEAR.

(Véase lo que digo de esta voz en el artículo JARIPEO).

En Honduras:

“Domar los caballos cerriles, montándolos.—Subir en un toro.”

En Guatemala, dice Batres:

“Salvá asegura, con razón, que es un provincialismo mexicano, que significa *domar los caballos cerriles*. Esta es la acepción que nosotros le damos; y en tal virtud decimos: “el domingo habrá toro JINETEADO en la plaza de toros.”

Dispense el señor Batres, pero no es así, aun cuando así lo haya dicho Salvá, quien anota

Jin

letra por letra precisamente las dos acepciones que acabo de asentar como usadas en Honduras; la última de ellas es la que se usa en México.

Y se usa también JINETEAR en sentido figurado y es, disponer temporalmente de dinero ajeno.

Por ejemplo:

Pedro le manda a Juan un dinero que debe entregar a Ignacio; Juan no entrega en el acto ese dinero sino que lo emplea en algo que para él necesita; se rehace del dinero de que dispuso y entonces lo entrega.

Esto es, entre nosotros, que Juan *jineteó* el dinero de Ignacio.

Cuervo escribe *jinetearse* y le da la equivalencia de *montarse*.

Creo, dicho sea con perdón del ilustre colombiano, que, en este sentido, no admite el verbo *jinetear* la conversión en reflexivo; y menos aún la equivalencia. Montarse, como formación del verbo montar y como significado de éste, está perfectamente bien (y lo digo como si hiciera falta decirlo); pero no así *jinetearse*, que a excepción del sentido figurado en que ya he dicho que le empleamos en México, no puede usarse, creo yo, en sentido directo, por no ser posible la ejecución del acto que la voz encierra.

Jir

***JIOTE.**

Esta voz, del mexicano *xioll*, es nombre de una "enfermedad caracterizada por manchas en la piel, de diverso color, tamaño y forma, cubiertas por escamitas epidérmicas semejantes a salvado." (Jesús Sánchez).

En Guatemala, en Honduras y en El Salvador, es conocida esta enfermedad, y, naturalmente, usado el nombre.

En Honduras, además, "*jiñote* dicen nuestras mujeres al maíz cuando por poca ceniza en el cocimiento, no *peló* el grano ó no cayó el pericarpio ó telilla que lo cubre." (Membréño).

***JIRIMIQUEAR.**

En Guatemala, en Costa Rica, en Chile (Román escribe también *jeremiquiar*, *jemiquear* y *gemiquear*) y en México se usa JIRIMIQUEAR que vale lo que *lloriquear*.

En el *Pequeño Larousse* aparece este verbo como usado únicamente en Guatemala y en México.

José Alemany y Bolufer agrega a estas dos repúblicas, Chile.

Para Vicente Salvá es cubanismo.

Barcia dice:

"JIRIMIQUEAR. Neutro americano. *Sollozar*."

Jod

*JODER.

Este verbo es otra de las señoras palabrotas que el lenguaje indecente trae en constante uso en México. Sólo es comparable la grosería de este verbo con la de CHINGAR, de que antes he hablado.

Tal verbo, en sus dos formas, activa y reflexiva, tiene uso en Chile, y, hablando de él en su Diccionario de Chilenismos, dice Manuel Antonio Román:

“Entre el vulgo chileno, molestar, jeringar, arruinar, perderlo todo, en un negocio ó asunto.”

Estas son exactamente las significaciones que tiene el verbo en México; pero a pesar de ellas, a sabiendas de que el significado de tal voz no va ni puede ir más lejos, para nosotros tiene, como ya dije, el carácter de una de nuestras más grandes groserías en materia de lenguaje.

Dice en su artículo el autor que he citado:

“Sobre este v. no hemos hallado en los autores castellanos sino este pasaje de Lucas Fernández:

Lloreinte. Sea bienvenido.

Pascual. Párate a tuyas, hodido.

(*Auto ó farsa del Nacimiento de N. S. J. C.*).

El anotador de la edición oficial de la Academia, Don Manuel Cañete, interpreta este vo-

Jod

cablo: “importuno, molesto, fastidioso,” y entre paréntesis pregunta: “¿Del francés *hoder*?” Gonzalo Correas trae este refrán, que puede tener alguna relación con nuestro v.: “Bien te estabas en tu nido, *vejodido* ó viejo *odido*.” ¡Lástima que no lo traduzca! En otra parte: “Cornudo por hod.” (*hodido*). Otro dato para investigar esta etimología: “*¡Jodínches!* interj. que denota asombro ó dolor.” (José Valenzuela La Rosa, *Colección de voces de uso en Aragón*).

Demos ahora nuestro parecer. Realmente, como lo sospeché Cañete, en el francés antiguo, *hoder* significaba “cansar, fatigar;” pero ese *hoder* tiene una historia más antigua, porque parece que viene del latín *futúere*, serere, plantare, etc.”

Román, buscando orígenes, cita autores, textos, y dice:

“Lo que nos importa es ver que *futúere* pudo convertirse en el francés *hoder* y éste en el castellano *joler*.”

Pues con esto y con todo y cuanto se pueda encontrar para fijar el origen del verbo JODER, y junto con ello traer al mercado lingüístico de los mexicanos, los papeles que acrediten el linaje absolutamente castizo de tal voz, por nada del mundo admitiríamos en México despojar al verbo de su inexplicable

Jon

insolencia y hacerlo entrar en el lenguaje corriente de las personas decentes.

Los argentinos usan también el verbo con las significaciones indicadas.

***JODIDO.**

En la Argentina, este adjetivo tiene las siguientes acepciones:

1ª "Fastidioso, molesto."

2ª fam. Egoísta, incapaz de prestar un servicio. Ú. t. c. s."

Anota además Garzón, de él copio, la siguiente frase:

"Estar uno jodido. fr. fam. Estar arruinado en sus intereses ó negocios, ó estar pobre. || fr. fam. Estar enfermo, estar mal de salud."

Con las frases indicadas usamos la voz en México; el adjetivo solo no tiene significación alguna y es únicamente una grosería, un insulto.

Me parece innecesario advertir que, para nosotros, la voz es de la familia del verbo de que acabo de hablar, y tiene todas las agravantes del ascendiente.

Los centroamericanos, usan el adjetivo y las frases citadas, de la misma manera que los argentinos y nosotros.

***JONDEAR.**

En El Salvador y en Costa Rica es: *tirar, arrojar, lanzar.*

En México sólo se usa en la siguiente frase, usada en sentido

Jua

figurado: "Mandar (a uno) a JONDEAR gatos de la cola."

La frase es muy vulgar, y suple a *mandar a pasear*.

En el *Diccionario Salvat* se dice que *jondearse* es, en México, *pavonearse*.

No; *jondearse*, verbo sumamente vulgar, y que no está solo, pues le acompañan *cuartearse, rajarse, pandearse* (dejando estos tres últimos su significación castiza aplicada a cosas para aplicarla a personas) verbos que valen lo que *jondearse*, el cual significa: faltar al cumplimiento de lo ofrecido; demostrar falta de valor cuando éste es necesario; confesar lo que por cualquiera causa no debía confesarse.

JUAN.

Nombre que se da al soldado boliviano.

También en México se llama así al soldado. Es más usada la voz en plural.

En la Argentina le llaman *milico*.

***JUANEAR.**

Este verbo, en sentido familiar, para los argentinos significa: "Engañar ó chasquear á uno con faramalla ó trapacería; Darle chanza ó hacerle bromas; Burlarlo."

Esto, en México, es *tantear*.

Jud

La voz no tiene carta de naturaleza en el lenguaje culto; pero no se le desdeña del todo cuando va cogido de la mano de cierto sentido festivo o familiar.

***JUANILLO.**

“El *juanillo* es, pues, el soborno, el aliciente con que se persuade á un tenedor, á que afloje la propiedad ó derecho que tiene sobre algo, después de pagado por separado se entiende, el precio de la cosa.” (Perú. *Juan de Arona*).

A eso le llamamos nosotros *guantes*.

En El Salvador le llaman *corcobo*.

Para los chilenos, varía un poco la significación peruana del vocablo JUANILLO:

“Propina que se da sobre lo que vale un servicio, trabajo, etcétera. Así, en algunas haciendas, cuando el inquilino no puede cumplir los días de trabajo á que está obligado, echa peón (envía personero); pero, para hallarlo, tiene que darle *juanillo* ó sobresueldo. Gratificación que se da en las ventas ú otros contratos.”

JUDAS.

Aplicado á muchachos es, travieso: “Este muchacho es un JUDAS;” es decir, muy travieso.

Jug

Con tal significación se usa la voz en Honduras, en Chile, en Costa Rica y en México.

Uribe dice:

“Estar hecho ó parecer un judas: tener roto y maltratado el vestido; desaseado.”

Igual frase se usa entre nosotros. Muchas veces se le agrega “tronado” aludiendo al estado en que queda el muñeco (JUDAS) después de quemados los cohetes que se le ponen.

En México, en lenguaje vulgar y con la apariencia de familiar, JUDAS vale tanto como *día onomástico*.

Ejemplo: el domingo es su JUDAS de Carlota; es decir, que el domingo es el día del santo de Carlota.

Para ejemplificar, he construído la frase respetando el uso.

***JUGAR LAS CHIVAS.**

“Se *juegan las chivas* haciendo una partida final, en que el perdidoso se obliga á pagar los derechos de billar de todas las *mesas* ó partidas jugadas anteriormente.” (Honduras).

(Véase el artículo CONTRAS.)

Jugar chivo, es, en El Salvador, “jugar a los dados.”

Lo que por acá usamos con la voz *chivo* es la frase *Hacer de chivo los tamales*; frase que equivale a engañar, hacerse el desentendido.

Jum

Ignoro el porqué de tal dicho.
También se dice: *Hacer la tambora de lado.*

Para los peruanos es: *Hacer la masa aguada.*

***JUICO.**

En Honduras, *sordo*; éste, en México, *soreque.*

***JUMA.**

Por *borrachera*, se usa en Honduras, en El Salvador, en Guatemala, en Costa Rica, en Colombia y en México.

En El Salvador y en Guatemala, dicen, además, *jáquima.*

Jáquima, en Costa Rica, es *estafa.*

Jum

De Toro y Gisbert, sin más anotación que la de familiar, consigna JUMA con el equivalente de *borrachera.*

Alemaný lo anota como provincial de Santander, de Andalucía, y como americanismo.

Zerolo lo anota como centro-americanismo.

Cuervo anota *jumarse* y *ajumarse* (este último usado por Baroja) por embriagarse; en México se usó *enjumarse.*

***JUMO.**

En Venezuela y en México, JUMO es *ebrio.*

En Costa Rica dicen *jumas.*

En Colombia JUMAO. Se usa también en México.

REFRANES, LOCUCIONES Y MODOS ADVERBIALES

Jalar el mecate.

Esta frase, para los venezolanos, significa, dice Picón Febres, *adular.*

Para tal significado, los chilenos emplean *Hacer la pata.*

En Costa Rica y en El Salvador es *cepillar.*

En Honduras: *Correr dios.*

Para nosotros, *Jalar el mecate* no es más que una forma de expresión que sólo tiene de notable el ser motivo para el muy sobado cuento del español y el mexicano; cuento que sirve para poner de manifiesto, como tantas otras frases, moneda corriente entre nosotros y con las cuales se podría hacer lo mismo, la diferencia tan grande que existe entre el castellano castizo y el castellano que hablamos en México.

Y allá va el cuento.

Al día siguiente de haber llegado un español al puerto de Veracruz, tuvo que ir a la casa de un su pariente a quien tenía que entregar algo que para él mandaban de España.

Llegó a la casa; y como estuviera cerrado el zaguán, comenzó a llamar a la puerta con los nudillos de la mano.

Los primeros golpes apenas si se oían; pero como pasaba un buen rato y no le abrían, acabó por convertir los golpes de los nudillos en puñetazos más o menos desesperados.

Pero ni por esas: la puerta seguía cerrada.

Un mexicano, hombre del pueblo, que estaba sentado en la banqueta muy cerca del zaguán, se había dado cuenta no sólo de la llegada del español sino de su desesperación ya bien manifiesta, y dolido de ésta y deseando hacer un servicio, díjole al español:

—“Jálele al mecate.”

Tal decía el mexicano, porque de un agujero cerca de la cerradura de la puerta, colgaba un cordel que sujetaba la tranca del zaguán. Lo que él sabía.

—“¿Qué dice?,” preguntó el español.

—“Que le jale al mecate,” contestó el mexicano.

Y los dos se quedaron como aseguran quienes cuentan lo sucedido: el mexicano, creyendo haber hecho un servicio al indicar la manera de abrir la puerta; el español, sin entender una palabra, en tanto que seguía golpeando en la puerta desesperadamente.

El porqué del cuentecito está en que el mexicano no se dió cuenta de que no había logrado hacerse entender, y en que el español necesitaba, para haber entendido, que le hubieran dicho: Tire usted de la cuerda. . . . o cualquiera otra frase parecida, en la que figuraran el verbo *tirar* y el sustantivo *cuerda*.

Jerónimo de duda.

He oído y mucho entre nosotros, la frase *Jerónimo de duda*, construída con los verbos *tener* o *cabere*, y la voz *Jerónimo* vale exactamente *pizca, ninguna*.

No tener Jerónimo de duda.

No cabere ni Jerónimo de duda.

Esta frase me parece sumamente extraña; la transformación del patronímico mucho más, y buscando algo que me llevara al origen de tal frase, a su razón de ser, sólo he encontrado que Uribe y Segovia anotan también dicha frase en sus diccionarios.

Juntarse el hambre con la gana de comer.

“Expresión pintoresca que se aplica, por ejemplo, a dos que se casan en la mayor pobreza, a dos pícaros que se asocian, a la desgracia que viene acompañada de otra, etc.” (Gagini).

Quitando lo de pícaros, en México, para tal significado se usa dicha frase con una variante: en lugar de *gana de comer*, se dice *la necesidad*.

Y con el verbo *pedir* se construye esta otra: *El hambre le pide a la necesidad*; frase que se aplica cuando uno pide ayuda pecuniaria a otro que también está necesitado de igual ayuda.

Usamos, además, la frase *Juntarse la ronda con los piteros*.

De dos personas que adolecen de iguales defectos y que se asocian con un mismo fin, burlescamente decimos, por creer que carecen de todo lo indispensable (moral o material) para el fin que persiguen, que *Se juntó la ronda con los piteros*.

Ignoro el origen de tal frase, como ignoro si será exclusivamente nuestra.

Juntársele a uno el cielo con la tierra.

Que es verse en muy grande conflicto sin encontrar la manera de salir de él, se dice en Colombia y en México.

K

Kal

*KALOGRAMA.

Entre el monograma de la Academia y el KALOGRAMA que usamos en México, hay alguna diferencia.

En el monograma, las letras están siempre superpuestas o enlazadas; en el KALOGRAMA rarísima vez hay enlace alguno, las letras están separadas, encerradas generalmente en un círculo, en un óvalo.

La figura de las letras es muy caprichosa, y las letras no son únicamente las iniciales del nombre y apellido; son, a veces, todas las letras del nombre solo.

El inventor, entre nosotros, del KALOGRAMA, fué José Torres Palomar, quien causó consus trabajos, muy buscados y estimados, una bien justa admiración, y dejó, en infinidad de ellos, obras verdaderamente artísticas.

Tobar anota KALOGRAMA en su obra, pero no sabe a qué aplicarla, pues dice: "*telegrama*, á la comunicación por medio de alambres terrestres; *cablegrama*, á la que se trasmite por cable; KALOGRAMA, no sé á cuál."

Kin

Para Rivodó, para Echeverría y Reyes y para Uribe, KALOGRAMA es lo mismo que *cablegrama*.

*KEPI.

En El Salvador, en Chile, en el Ecuador, en la Argentina, en Costa Rica y en México usamos la voz KEPI.

La Academia consigna en su diccionario, *quepis*.

*KERMESSE.

Por venta de caridad, feria, se usa en la Argentina, en Chile y en México.

(Véase el artículo JAMAICA).

*KINDERGARTEN.

Para Salazar García es neologismo muy útil. Juan B. Selva dice que tal voz debe darse por bien servida si logra traspasar el dintel de la Academia cambiando la primera de sus letras para ser QUINDERGARTEN.

El vocablo tiene mucho uso entre nosotros.

Supongo que no necesito decir que es nombre que damos a la escuela para párvulos (Jardín de niños).

L

Lab

*LABIOSO.

Hablando de *labia*, dice Tobar: "Sobre ser un sustantivo de sólo uso familiar, significa afluencia persuasiva y gracia en el expresarse; y no alabanza afectada, para ganar la voluntad de una persona, *lisonja*; ni habilidad para el engaño ó para lograr artificiosamente algún fin, *astucia*; ni halago, no por justicia ó benevolencia, sino por vileza ó con interesado objeto, *adulación*; ni demostración de cariño afectada y empalagosa, *zalamería*; aunque de todo lo expresado tiene en el Ecuador lo que denominamos *labia*."

Exactamente iguales significados tiene para los mexicanos el vocablo *labia*.

"LABIOSO. En consecuencia, sigue hablando Tobar, es un *lisonjero ardidoso* que nos *adula* con *zalamerías* y que algunas veces obtiene de nosotros lo que se propone, ya por engaño suyo, ya por la necesidad nuestra de libertarnos de algún modo del empalagoso."

Lad

También es ésta, para nosotros, la significación del adjetivo LABIOSO.

Gagini y Membreño anotan en sus diccionarios esta voz que bien merece el ser tomada en consideración por la Academia Española para incluirla en el Diccionario, pues que en él están *gracia* ("Chiste, dicho agudo, discreto y donaire." Octava acepción); *gracioso*, (chistoso, agudo, lleno de donaire y gracia." Segunda acepción).

Y como también está *labia* que es "Afluencia persuasiva y gracia en el hablar," no veo la razón para que *labia* siga allí sola y no esté con ella LABIOSO que es el que tiene esa afluencia persuasiva, esa gracia en el hablar.

En el *Pequeño Larousse*, LABIOSO es hondureñismo.

*LADRILLERA.

En el Ecuador, es el molde para hacer los ladrillos.

También por acá se llama así ese molde; y LADRILLERA es el sitio donde se hacen los ladri-

Lag

llos y en donde están los hornos para cocerlos.

LADRILLERA, tiene uso entre nosotros como nombre de algunos ranchos y pueblos en la República.

Al lugar en donde se hacen los ladrillos, la Academia le llama *ladrillal* o *ladrillar*.

Yo creo que tal nombre más parece serlo del sitio en donde hay muchos ladrillos que del lugar en donde se hacen.

El molde para hacer los ladrillos, es *ladrillería*, para los chilenos.

LAGARTIJO.

La Academia anota esta voz como femenina, *lagartija*; pero al terminar la definición dice: "Es muy ligero y espantadizo, se alimenta de insectos y vive entre los escombros y huecos de las paredes."

Es decir, la hace masculina, que es como la empleamos los venezolanos, los colombianos y nosotros.

Alemaný anota *lagartija* y LAGARTIJO.

En México, hasta hace muy poco tiempo, *lajartijos* llamábamos a nuestros estimabilísimos holgazanes de la avenida Francisco I. Madero; pero en la actualidad al nombre de LAGARTIJO substituyó el de *fifi*.

Es muy probable que el hecho de llamarles LAGARTIJOS

Lam

obedecía a que los así llamados pasábanse, en deliciosa vagancia, todo el día *asoleándose* yendo de un extremo a otro de la calle: así pasa el día el LAGARTIJO verdadero; siempre en el sol.

El nombre actual de *fifi* tiene mucho del de LAGARTIJO y mucho también del de *petimetre* (*roto*, que decimos en México). En el *Diccionario Salvat*, con la nota de americanismo, consta LAGARTIJO con la siguiente definición, que es indudablemente la que, con alguna ligera modificación, tuvo en México: "Lechugino, ocioso, *petimetre*, vago."

***LÁGRIMAS DE SAN PEDRO.**

Nombre de una planta de la familia de las gramíneas, así llamada en Costa Rica y en México.

"Gramínea cuyas semillas grises, redondas y lustrosas se emplean para hacer gargantillas y rosarios." (Gagini).

En México, además, *echar fuera las de San Pedro* (suple lágrimas), es llorar.

La construcción no es exclusiva con el verbo *echar*; se usa también *salir*.

LAMPARÓN.

En el Diccionario:

"**Lamparón.** m. aum. de LÁMPARA. || 2 *Med.* Escrófula en el cuello. || 3 *Veter.* Enfermedad

Lan

de los solípedos, acompañada de erupción de tumores linfáticos en varios sitios."

Para los chilenos, además de estas tres acepciones, dice Román, es: "Llaguita que sale en los labios, principalmente á los niños en el tiempo de la lactancia, y que según dicen, proviene de besar los gatos. Ú. m. en pl."

En México es la mancha grande, de cualquiera grasa; generalmente se aplica y usa en plural, por las manchas en los vestidos.

LANA.

La producida por la humedad; anota Tobar en su obra.

Con tal significación usamos la voz en México.

LANA, para los argentinos, dice Tobías Garzón, es: "Vello que sale alrededor de las partes pudendas del hombre y la mujer."

Eso, para la Academia es *pendejo*. (Véase esta voz).

Ciro Bayo escribe LAMA.

Los mexicanos solemos hablar de objetos *enlamados* (los cubiertos con la LANA de que acabo de hablar).

Lama, para los chilenos es: "Tejido de lana hecho en el país y con flecos en las orillas. Se usa como frazada, como *mandil* para las caballerías y para otros usos domésticos. Es parecida al

Lan

chaño, del cual se diferencia en ser más peluda." (Román).

Chaño, dice el mismo autor: "Del araucano *chañu*, "sudaderos de abajo y del hombro", según Febres. Es una jerga de lana del país, sin cabezón ó abertura, que se usa en las provincias del Sur como colchón, frazada ó prenda de abrigo."

Gagini dice:

"LAMA.—En España tela o nata del agua estancada; aquí y en otros lugares de América es también LANA o musgo de los árboles silvestres, con la cual se arreglan los nacimientos o *portales* de Nochebuena."

A ese musgo, en México le llamamos *heno* o *pastle*, del náhuatl *puchli*, yerba que se cría en los árboles.

LANAS, entre nosotros, bien vulgar, es *dinero*; también *mentiras*.

LANCETA.

"Instrumento para sangrar y abrir tumores y otras cosas. No debe confundirse, como lo hacen muchos chilenos, con *aguijón*: púa ó punta aguda con que pican la abeja y otros insectos." (Román).

Los mexicanos hacemos la misma confusión que los chilenos.

Lan

***LÁNGARO.**

En el *Diccionario de Costarriqueñismos* se lee:

“**Lángaro.**—O langarote, en Méx. hambriento, sinvergüenza; en C. R. ocioso, zagalón, vagabundo.”

Algo hay de hambre en el LÁNGARO, pero no es sólo hambriento; LÁNGARO es casi sinónimo de *gusgo* (que también usamos) para llamar así al que busca qué comer a hurtadillas.

Lo de sinvergüenza.....pues, bueno, algo puede haber de falta de vergüenza en el LÁNGARO; pero esto no quiere decir que LÁNGARO y sinvergüenza sean una misma cosa.

Como que tendremos infinidad de sinvergüenzas que no sean LÁNGAROS.

LÁNGARA, independientemente del femenino de LÁNGARO es para nosotros, *astuto, listo, inteligente.*

En el *Diccionario Salvat* constan:

“LÁNGARA. adj. *Méj.* Sin vergüenza.”

“LÁNGARO. adj. *Méj.* Hambriento, astuto, taimado.”

Como se ve hay alguna confusión.

De paso y aprovechando, advertiré que *taimado* para nuestra gente vulgar, es *tonto, torpe.* Lo contrario, dentro de esta equivalencia, de lo que la voz significa. Hambriento, es *ruin.*

Lap

LANZA.

En Costa Rica: “Usurero, judío.”

En Chile: “el madero redondo sin labrar que se usa en las cortinas.” (Román).

En Colombia: “Petardista, negociante engañoso.”

En México vale exactamente lo mismo que LÁNGARA.

En Venezuela: “LANZA APUREÑA.—Hombre de gran viveza, y también estafador, ladrón ó mercader de mala fe.”

***LAPICERA.**

En el diccionario de la Academia, LAPICERO y LÁPIZ en su segunda acepción, son la misma cosa.

Para los hispanoamericanos, aunque con algún cambio en el género, son cosas distintas; y esto ha dado lugar a significados y opiniones que no es por demás traer aquí a cuento.

“LÁPIZ.—Poco se oye la voz LAPICERO, si no es entre colegiales, y lo sentimos porque debido a eso tropiezan tantos al hablar. El LÁPIZ es el LÁPIZ propiamente dicho, lo que los franceses llaman *la mine*: es el *contenido.* El LAPICERO es el continente. Por olvidar esta trivialidad ó por ignorarla, vemos con frecuencia á un individuo que nos dice que á su LÁPIZ se le ha caído el.....y se queda

Lap ,

perplejo; y después de varios pujos, se repite probablemente añadiendo *que á su lápiz se le ha caído el lápiz*; todo lo cual se obviaría si dijera LAPICERO." (Juan de Arona. *Diccionario de Peruanismos*).

"Hasta mediados del siglo pasado, la primera tarea cotidiana de los dómínes, era cortar las plumas de ave que habían de servir para la escritura. Tenían siempre a mano para esto una navajilla, que tomó el nombre de *cortaplumas* (el *cortaplumas*, y no la *cortaplumas*, como dicen algunos erradamente). Con la invención de las plumas de acero nació la necesidad de un astil en que colocarlas para poderlas usar, y éste se le llamó *portaplumas*; los clásicos no necesitaron de él, porque la verdad es que la gran mayoría de ellos tocóles escribir con plumas de cisne..... o de ganso, que lo mismo da en este caso, que pluma era y pluma se llamó. En cambio, el carbón o grafito que emplearon a la sazón para trazar caracteres o para dibujar, no venía acomodado dentro del mismo cabo de madera, y era necesario adaptarlo a un aparatito que se llamó LAPICERO (de LÁPIZ y el sufijo *ero*).

Los sudamericanos hemos dado en tratar al *portaplumas* como si fuera la mujer del *lapicero*; tanto es así, que lo llama-

Lap

mos *lapicera*, y aunque ponga mala cara la Etimología, el trueque se viene imponiendo, y hoy se echa muy de menos la designación *portaplumas* que ordena la Academia.

En cambio, nuestros escolares, como que poca necesidad tienen de aparato alguno en que colocar el lápiz, se olvidan del *lapicero*, y cuando se da el caso de tener que nombrarlo, lo más común es que lo llamen *portaplápiz*, o, por sinécdoque, *lápiz*." (Juan B. Selva. *Guía del Buen Decir*).

"LAPICERA, f. Instrumento en que se pone el lápiz ó la pluma para servirse de ellos.

La Academia sólo trae *lapicero* como *instrumento en que se pone el lápiz para servirse de él*. También en Chile para la pluma. (Rodríguez)."

Esto dice Daniel Granada en su *Vocabulario Rioplatense*.

"LAPICERA. n. f. lapicero, mango en que se pone el lápiz o la pluma para escribir." (Aníbal Echeverría y Reyes. *Voces usadas en Chile*).

"*Calzador*. Portapluma. (Arg.) LAPICERA (Bol.). "Ciro Bayo. *Vocabulario Criollo-Español Sud-Americano*).

"LAPICERA. Por *mango* y aun mejor *portaplumas*, es dislate de uso tan frecuente que hállolo empleado por cierto académico americano en discurso destina-

Lap

do a recomendar la pureza del habla.

No hay que forzar mucho la imaginación para comprender que LAPICERA sería, de existir el vocablo, un derivado de *lápiz*; y como *lápiz* significa *pedra*, y en lo que ha dado en llamarse LAPICERA no hay *pedra suave*, crasa al tacto, ni cosa que le parezca, de ahí que la incorrección no halle punto de apoyo ni en la razón ni en la etimología.

La defensa que hace de la palabra Zorobabel Rodríguez dista mucho de ser concluyente, porque no nos falta el vocablo en castellano, ni puede aceptarse el uso de los intonsos, so pena de tejer una algarabía capaz de enloquecer a cualquiera. Es cierto que de *fósforo* hacemos *fosforera*, derivado de aquél; pero como esa LAPICERA no se deriva de *lápiz*, hay que rechazar el barbarismo con tanto más tesón cuanto que por desgracia arraigó ya en el pueblo, que digan lo que quieran los Rivodó y compañía, dista mucho de ser juez en materia de lenguaje." (Ricardo Monner Sans. *Notas al Castellano en la Argentina*).

Veamos lo que dice Zorobabel Rodríguez y que Monner Sans ve con malos ojos.

"LAPICERA no es palabra española, pues el instrumento que sirve para colocar i ajustar el lápiz se llama *lapicero*.

Lap

Nosotros llamamos LAPICERA al cañón de metal, marfil, madera u otra materia en que se coloca la pluma metálica con que se escribe.

Según el Diccionario de la lengua, este cañón se llama *pluma*; pero como ese es también el nombre de la pequeña pieza metálica que se le ajusta en uno de los extremos para tomar con ella la tinta i escribir, no puede negarse que, aunque mal formada, nuestra *lapicera* no es del todo ociosa i debe mantenerse en razón de necesidad mientras no se presente más aceptable reemplazante. ¿Por qué así como a la cajita que sirve para poner los fósforos se llama *fosforera*, i *cartera* al estuche en que se colocan las cartas, no llamar *plumera* al instrumento en que se ajustan las plumas? Sólo por una razón: porque así lo quiere alguno que suele atenerse poco a las razones, el uso, que es hoy como en tiempo de Horacio, *jus et norma loquendi*."

Tomemos ahora las definiciones de la Academia para estimar también y finalmente las diferencias que por acá establecemos nosotros.

"*Lapicero*. m. Instrumento en que se pone el lápiz para servirse de él. || 2 *Lápiz*. 2ª acep."

"*Lápiz*. || 2 *Barrita* de grafito encerrada en un cilindro o pris-

Lap

ma de madera y que sirve para escribir o dibujar.”

Por *lapicero* entendemos en México única y exclusivamente lo que la Academia define en la primera acepción de esta voz.

Lápiz no es para nosotros, la barrita de grafito encerrada en un cilindro o prisma, sino el cilindro o prisma, con la barrita dentro.

La barrita de grafito sola, la llamamos *puntilla*.

El portaplumas, es *mango*, *manguillo*, *palillo* o simplemente *pluma*.

En la Argentina le llaman *cabo de pluma* y en Venezuela, *palillero* y *plumero*; *plumero* es también en el Ecuador.

***LÁPIZ TINTA.**

“Cierta clase de lápiz más adhesivo que el lápiz común.” (Garzón).

Se usa en México.

Y creo que no seremos los argentinos y los mexicanos los únicos que usamos este lápiz.

En México, desde que comenzamos a usar tal lápiz, para distinguir entre éste y el que hasta en ese entonces sólo habíamos usado, decimos LÁPIZ TINTA y *lápiz plomo*.

O empleamos únicamente las voces distintivas.

Lat

—Ten la bondad de prestarme un lápiz.

—¿Tinta?

—No; plomo.

***LARGURUCHO.**

La Academia autoriza, *larguirucho*.

Calcaño y Ortúzar, corrigiendo, escriben, LARGURUCHO.

De Toro y Gisbert admite las dos voces.

En México he oído emplear *largucho*.

LATENTE.

En *Notas al Castellano en la Argentina*, dice Monner Sans:

“LATENTE.—Reina no pequeña confusión en el empleo de esta voz por *latiente*, y viceversa, confusión fácil de evitar con recordar el significado, harto diverso, de ambos vocablos.

Latente quiere decir *oculto*.

Latiente significa *manifesto*.

Por donde se ve que, a pesar de su eufónica semejanza, son dos palabras antónimas.”

Del pecadillo por tal confusión podemos acusarnos también los colombianos, los chilenos y los mexicanos.

LATIFUNDIO.

Dice la Academia:

“Finca rústica de gran extensión.”

Para los argentinos y para nosotros, hay que agregarle que

Lav

es propiedad de un solo individuo.

De aquí, el *latifundista* que tanto uso tiene en México.

LAVAMANOS.

La Academia Española dice, por conducto de su diccionario:

“LAVAMANOS. m. Depósito de agua con caño, llave y pila para lavarse las manos.”

Eso, para nosotros, es el *lavabo* que la Academia dice que es:

“Mesa con jofaina y demás recado para la limpieza y aseo de una persona.”

El LAVAMANOS, para nosotros, es la *jofaina*, el *aguamanil*, pero en su segunda acepción, pues que en la primera es jarro con pico, etc. (en México decimos *jarra*); y *lavabo* es el mueble portátil donde se coloca el *aguamanil*.

Todo esto, es decir: el *lavabo*, el *aguamil*, el mueble donde éste se coloca, en Chile, en el Perú, en Colombia, en la Argentina, etc., casi en toda América, se llama *lavatorio*.

LAVATIVA.

“Con esta voz, que no hay quien no use en Venezuela, dice Picón Febres, se demuestra contrariedad, dolor, indignación, despecho, pena, por la pérdida de alguna cosa, ó impaciencia por cualquier motivo.”

Las

En el Diccionario, LAVATIVA es, tanto el *medicamento* como la *jeringa* que para tal medicamento se emplea.

En México es, el medicamento, no la jeringa.

Jeringa, en Honduras, es, *visitadora*.

LAZO.

Con poquísima diferencia, si es que la hay, que me parece que no, LAZO y *lazada*, como substantivos los dos, son la misma cosa en el diccionario de la Academia, pues en las acepciones correlativas de una voz con otra, las definiciones lo mismo pueden ser de LAZO que de *lazada*.

Con tales igualdades o semejanzas vamos pasándola los americanos; y como hablar de ellas no me llevaría sino al hecho de salir de LAZO para caer en la *lazada*, tomaré, para comparar, la séptima acepción que del vocablo LAZO da la Academia diciendo que es: “Cuerda o trenza con una lazada corrediza en uno de sus extremos, que sirve para sujetar a ciertos animales, como toros, caballos, etc., arrojándosela a los pies o a la cabeza.”

LAZO, dice Daniel Granada, es: “Trenza formada de *tientos* de ganado vacuno (*tientos*, en México, son unas correas de cuarenta a cincuenta centíme-

Laz

tros de largo que penden de unos rosetones sujetos a ambos lados en la guarnición de cuero de la silla de montar. En el Plata, *tiento* es: "Tira delgada de cuero, pulida y bien pareja, que sirve para hacer ligamentos, trenzas, etc." Hecha esta aclaración, sigamos, mejor dicho, volvamos a empezar).

"**Lazo.**—Trenza formada de *tientos* de cuero vacuno, regularmente de tres ramales, de diez á quince brazas de largo, con una argolla de hierro ó de bronce en uno de sus extremos para formar lazo corredizo y enlazar animales. El otro extremo lo aseguran en el *recado* del caballo que monta el enlazador, particularmente si se trata de aprehender un toro ó novillo, á fin de que, una vez enlazado, lo sujete la caballería, perfectamente adiestrada al intento.

Lo propio en Chile (Rodríguez)."

Pero en Chile, según Echeverría y Reyes y Ortúzar el LAZO no tiene argolla de hierro o de cobre, sino un nudo corredizo. Es un detalle.

En El Salvador, LAZO es: *cuerda, cordel, sogá*.

Tobar escribe:

"Los ecuatorianos nombran *veta* ó *beta* á la cortada, sin solución de continuidad, de toda la piel de un toro, de un buey ó de una vaca, correa que re-

Laz

torcida y curada sirve para *enlazar* á los ganados y sujetarles. Diferénciase del *cabresto* en que aquélla es más larga y fuerte. Llámánla también LAZO ó, en quichua, *huasca*."

Membreño dice:

"LAZO.—Entre las varias acepciones que da la Academia á este término, no está la de cordel de mezcal, que es la única que tiene en Honduras. El LAZO sirve para diferentes usos."

En Venezuela:

"LAZO.—Lazada que se hace en la extremidad del rejo ó sogá para coger las reses. Es también la cabuya con que se lía la carga." (Picón Febres).

En México, tratándose de sogas, tenemos *reata*, LAZO y *mecate* (este último del mexicano *mecatl*) todos hechos de pita o de cualquiera otra planta textil; nunca de cuero.

Y como estos tres nombres confúndense con frecuencia en sus significados, para ser, más o menos, la misma cosa, intentemos fijar las diferencias que nosotros establecemos en la aplicación de dichas voces.

La *reata floja*, llamada así para distinguirla de la hecha especialmente para lazar y que puede servir para cualesquiera de los usos que tengan el cordel o la cuerda, lo mismo recibe el nombre que he dicho, *reata*, que el de LAZO que el de *mecate*.

Lec

Reata, la de lazar, perfectamente bien torcida, endurecida, de una gran resistencia, sólo admite uno de los otros dos nombres, el de LAZO; el de *me-cate* nunca.

LAZO llamamos también a la lazada; y finalmente LAZO es el nombre de la suerte que ejecuta el lazador, la forma en que tira la lazada al animal, nombre que corresponde a los tres siguientes LAZOS que son los más usados:

Mangana: el LAZO tirado a la cabeza del animal en forma común y corriente y que bien poca habilidad exige del lazador.

Crinolina. (Véase esta voz); y

Pial: el LAZO que se tira a las patas del animal, cualquiera que sea la forma en que se tira.

Véase también por vía de complemento, lo que digo en el artículo ARMADA.

Como los autores que acabo de citar, emplean las voces *en-lazar* y *enlazador*, diré que en México usamos *lazar* (en la acepción de que se trata) y *lazador*.

LECHE.

“Buena suerte. “¿Qué LECHE tiene Fulano!” (Costa Rica).

Lo mismo usamos y decimos en México.

Lec

LECHERÍA

En la Argentina:

“Materia ó ramo que trata de la industria ó explotación de la leche. || Sitio con sus instalaciones donde se enseña prácticamente este ramo.”

En Venezuela:

“Mezquindad, cicatería, sordidez.”

En Chile: “Vaquería, lugar donde se ordeñan vacas, aun cuando en él no se venda la leche.”

A esto, le llamamos nosotros *ordeña* o *establo*; en algunos, se vende allí la leche, en otros, no.

Los argentinos: *tambo*.

Los ecuatorianos: *corral de rejo*.

Uribe anota:

“LECHERÍA, vaquería, quequera, alquería.”

Alquería es, dice la Academia: “Casa de campo para la labranza.”

LECHERO.

En Cuba:

Según Pichardo es: “Vulgar e indecente.—La persona estílica y logrera; que siempre procura sacar ventajas sin peligro alguno, aprovechando las ocasiones y abusando de las circunstancias.”

Según Suárez, además de *logrero*, “Aplicase a la persona arriesgada con buena suerte, en

Leg

cualquiera clase de empresas. Otros, en más vulgar lenguaje, dicen *lechón, na*."

En Venezuela: "Cicatero, ta-caño, *agarrado, avaro*."

En Chile: "Ordeñador."

En Colombia: "Logrero, ci-catero."

En el Ecuador es nombre de un árbol. (También en Cuba).

En Costa Rica: "Afortunado, suertero." (*Suertero* llaman en el Perú al vendedor de billetes de lotería. "El que pregona y vende por las calles *números de la suerte*," dice *Juan de Arona*).

En Honduras, el que tiene suerte es *suertero*.

En México, *lechero* es el afortunado, el que tiene mucha y muy buena suerte.

LEGUA.

Como en este artículo no interviene para nada la filología o algo que con ella pudiera tener relación alguna, advertiré que anoto este vocablo sólo a título de curiosidad por las diferencias que existen en las dimensiones de las leguas que aquí consigno, lamentando el no haber podido encontrar los datos de las que faltan.

Legua	Argentina ...	5.196 metros.
"	Boliviana.....	6.662 varas.
"	Brasileña.....	6.172 metros, 83 decímetros.
"	Castellana	5.572 metros, 7 decímetros.
"	Colombiana..	5.000 metros.

Leg

Legua	Costarricense	5.573 metros, 3 decímetros.
"	Cubana.....	5.070 varas.
"	Guatemalteca	6.666 varas.
"	Mexicana.....	4.190 metros.
"	Nicaragüense.....	6.666 varas.
"	Venezolana... ..	5.000 metros.

Con motivo de las distintas extensiones de estas leguas, me viene a la memoria el siguiente cuento que si no es nuestro entre nosotros anda como tal.

Un Cura, originario de uno de los Estados del centro de la República, tuvo que ir a encargarse del curato de un pueblo del norte.

Poco tiempo tenía allí cuando una mañana se le presentó un hombre rogándole que fuera a confesar a un enfermo, en un pueblo cercano, que estaba ya en artículo de muerte.

—¿No está muy lejos tu pueblo, hijito?, preguntó temeroso el Cura.

—Unas dos o tres leguitas, cuando más, señor Cura.

—Pues vamos, hijo.

Salieron del curato, del pueblo, y esto fue andar y más andar.

Caía la tarde, cuando el Cura, ya cansado le preguntó al hombre aquel:

—¿Todavía está muy lejos, hijo?

—No, señor Cura; ya aquí no más *tras lomita*.

(Este *tras lomita* de nuestra gente humilde del campo es característico y muy usado para

Lej

indicar distancias, así sea la a que se refieren, de todo un día de camino).

Siguieron andando, y pasando lomititas y más lomititas, cuando el Cura, echando el alma y medio muerto de hambre detúvose un momento para preguntarle a su acompañante:

—¿Pero no me dijiste que sería cuestión de unas dos o tres legüitas?

—¿Pues de dónde es usted, señor Cura?

—Del interior, hijo.

—Con razón, señor.

—¿Qué cosa, hijito?

—Que estas son leguas, señor Cura, no como las de su tierra de usted.

Y siguieron caminando.

•LEJÍSIMOS.

“Es de contar que el adv. *lejos* se comporta como si fuera un pl. desde que toma la forma superlativa LEJÍSIMOS y no *lejosísimo*.” (*Guía del Buen Decir*. Juan B. Selva).

Para Ortúzar y para Uribe, debe ser *lejísimo*.

En la Argentina y en México empleamos *lejísimos*.

De Toro y Gisbert nos apoya, pues escribe:

“LEJÍSIMOS y no *lejísimo*.”

Barcia, Alemany y Salvá también consignan LEJÍSIMOS.

Rodríguez Marín, en *Un Millar de Voces Custizas*, dice:

Leo

“LEJÍSIMOS. Como *lejitos*, que está registrado en los diccionarios. Lorenzo Ortiz, *Origen y Instituto de la Compañía de Jesús*..... (Sevilla 1679), apud *Ensayo*..... de Gallardo, tomo III, col. 1027:

“Se pasó a vivir (San Ignacio) LEJÍSIMOS de las escuelas.”

Oudin, *lexissimos*; Franciosini, *lexissimo*.”

LENGUA.

De trapo, por LENGUA *de estropajo*; LENGUA *larga* por *largo* de LENGUA, usamos los venezolanos y los mexicanos.

Como equivalente de la primera frase, Ciro Bayo anota, *lenguachuta*.

Como equivalente de la segunda, Salazar García y Gagini, anotan *lenguón*.

LEONERO.

Dejando a un lado las significaciones directas que en el Diccionario tienen las voces *leonera* y LEONERO, que son respectivamente: “Lugar en que se tienen encerrados los leones,” y “Persona que cuida de los leones que están en la leonera,” tomemos para establecer diferencias, y creo que las hay, los significados en sentidos familiar y figurado.

LEONERO. “Tablajero o gari-tero.”

Leonera. “Casa de juego,” y “Aposento habitualmente des-

Leo

arreglado que suele haber en las casas de mucha familia."

Ahora:

Tobar aboga por *trastera*.

Trastero, ra, según el Diccionario: "Dícese de la pieza o desván destinado para guardar o poner los trastos que no son del uso diario."

(*Trastero*, en México, es una especie de armario en el que se ponen platos, tazas, ollas, cazuelas, jarros, etc., que nosotros llamamos *trastes*).

En Chile, LEONERO es: "Alborotador, zalagandas, desordenado;" y *leонера* es: "Reunión de personas de mala vida o poco juicio."

Igual significación da Uribe de *leонера*.

"*Leонера*. Así llaman en Buenos Aires al depósito de los detenidos por causas graves en el departamento de policía."

En México LEONERO, es una casa puesta por su propietario para uso exclusivo de él y de sus amigos y exclusivamente también para toda clase de orgías y desórdenes; algo así como una mancebía de carácter particular.

Para justificar, en mi concepto, la existencia de la voz que se usa en México:

León en lenguaje de germanía, es *rufián*; así, de *león* con la desinencia *ero* que denota continente, se forma y bien formado,

Leo

LEONERO, que no está mal para aplicarlo a la casa en donde se reúnen los que a ella van, y que no pondrán el grito en el cielo porque se les dé el nombre de rufianes, ora *asomándonos a la significación que la voz tiene en el Diccionario en sentido directo*, ora *asomándonos a la que tiene en sentido figurado*.

Que al fin y al cabo, de todo puede ir al LEONERO y de todo va, seguramente.

Ciro Bayo escribe:

"*Matadero*. Cuarto de soltero en donde los jóvenes corren juergas y matan honras."

***LEONTINA.**

Nombre de la cadena del reloj, voz muy usada en la América española, y creo que en España también; como que por algo la incluyen en sus diccionarios De Toro y Gisbert, Campano sin desautorizarla, y Alemany anotando el origen francés de tal voz.

LEOPOLDINA.

Es también cadena de reloj; pero ésta no cruza el chaleco como la LEONTINA, quedando sus extremos, el uno sujeto al reloj y el otro en el bolsillo opuesto al del reloj, sino que es bien corta, de figuras más o menos caprichosas, pende del reloj descansando sobre el bolsillo del chaleco.

Lép

Anotan la voz: Echeverría y Reyes, Gagini y Membreño.

En México es muy usada.

La significación que la Academia consigna de la voz LEOPOLDINA, es: "Ros más bajo que el ordinario y sin orejeras."

El origen de esta voz con tal significado, es el nombre del capitán general don Leopoldo O'Donnell, que fué quien introdujo esta prenda en el uniforme del ejército español, dice la Academia.

La Fuente anota *leontina*; pero para nosotros, por la diferencia que hay entre las dos cadenas, la confunde con la LEOPOLDINA.

LÉPERO.

En el diccionario de la Academia se lee:

"LÉPERO, RA. adj. Dícese de la ínfima plebe de la ciudad de México. Apl. a pers., ú. t. c. s."

Copiaré aquí algo de lo que con motivo de esta voz, digo en mi libejillo *Los llamados mexicanos de la Academia Española*.

"La plebe es, entre nosotros, la hez del pueblo mexicano, y no hay gradaciones ni clasificaciones posibles; toda es una sola.

No es, precisamente, al que pertenece al pueblo bajo, al que llamamos LÉPERO, no; damos tal nombre al que usa un lengua-

Lép

je completamente vulgar, soez; al que tiene costumbres y maneras poco decentes, cualquiera que sea la clase social a que pertenece. Al que forma parte de esa clase a que quiso hacer referencia la Academia, le llamamos *pelado*."

Agregaré a esto, que al LÉPERO que por su posición social no cae dentro de la denominación de *pelado*, *pelado* le llamamos y vale tanto como LÉPERO.

Resumiendo, y perdónese me la insistencia nacida sólo de mi afán de explicarme lo más que sea posible:

LÉPERO (moralmente); grosero, ordinario, soez.

Pelado (socialmente); pobre, humilde, gente del pueblo.

En Cuba, LÉPERO es, dice Pichardo, usando la voz en sentido metafórico, "persona entendida, suspicaz o sagaz."

En El Salvador es: *bribón*, *pícaro*.

En Honduras, además de esto, es *lana*; y *lana* es: "Persona de la ínfima clase social; canalla."

Hablando de tal voz (*lana*), dice Batres:

"El *lana* guatemalteco no es enteramente ni el *lépero* de México, ni el *roto* de Chile, ni el *jaque* de Andalucía; y sin embargo, participa de los caracteres de esos diferentes tipos de las clases ínfimas del pueblo."

Lev

El *roto*, chileno, es: "pobre, plebeyo, jente del pueblo;" y *jaque* es: "Valentón, perdonavidas." El perdonavidas en Venezuela es *roncón*.

Respecto de Costa Rica, dice Gagini:

"LÉPERO.—Bribón, pícaro, perdido. En México, pobre, miserable."

Algo parecido dice Campano: "Persona miserable, pobre y andrajosa."

Ya he dicho lo que es en México.

Rodríguez Navas dice que LÉPERO es voz mexicana; no hay tal; ignoro el origen de dicha voz, pero no es mexicana.

Barcia, anotando el adjetivo como verbo activo, dice:

"LÉPERO. Activo. Provincial de Méjico. La gente más baja de la plebe de aquella ciudad."

***LESIONAR.**

En la Argentina:

"Causar cualquier lesión, detrimento, daño ó perjuicio." (Garzón).

Se usa en México.

Constantemente estamos oyendo que Fulano, por tal o cual causa, ha sido o se siente, lesionado en sus intereses.

LEVA.

Por *levita*, traje de hombre; dicen los chilenos.

También por acá se dice.

Lim

***LIBERTARIO.**

En la Argentina:

"Que predica y sostiene la libertad de los pueblos y sus individuos."

Se usa en México.

Manuel Antonio Román:

"Partidario de la libertad como la entienden los socialistas y anarquistas; relativo ó perteneciente a la misma. Es vocablo usado en la jerga de ellos y que debe traducirse por *libertino*, *licencioso*, *desenfrenado*, *libre*, según los casos.

Y me parece que va usándose en España.

No faltan lexicógrafos españoles que consignent la voz en sus diccionarios.

Alemaný dice de LIBERTARIO:

"Que defiende la libertad absoluta, la supresión de todo gobierno y toda ley."

***LIBERTOSO.**

"Vulgarismo chileno que se aplica generalmente al niño que se toma demasiada libertad contra la voluntad de sus padres."

Este, para nosotros es *libertino*.

***LIMOSNEAR.**

"Pedir limosna; pedir una cosa de limosna." (Román).

Se usa en Chile y en México.

El verbo es castizo.

De él dice al P. Mir:

Lin

“El frecuentativo *limosnear*, derivado de *limosna*, no es hacerla, sino pedirla repitiendo la voz *limosna*, *limosna*, como el propio verbo lo indica; así equivale á *mendigar*, *pordiosear*, andar de puerta en puerta pidiendo un regojo de pan.”

LIMOSNERO.

De conformidad con el Diccionario, LIMOSNERO es el que da la limosna; en toda la América, LIMOSNERO es el que la recibe, pues que para los hispanoamericanos LIMOSNERO vale lo mismo que *mendigo*, *pordiosero*.

***LIMPIABOTAS.**

En la Argentina: *lustrabotas*, *lustraculzado*.

En Chile: *lustreador*.

En México: *bolero*. (Véase esta voz.)

***LINÓGRAFO.**

“Así ha empezado a llamar *La Unión* de Santiago al tipógrafo que trabaja con el *lineotipo*. Como la primera parte del nombre podría tomarse por la planta llamada *lino*, cuando la voz que aquí entra es *línea*, por eso su forma debería ser más bien *lineógrafo*, grabador de líneas. Por nuestra parte preferimos *lineotipista* com. que es el que usan ya en algunas imprentas.” (Román).

Liq

Para los argentinos y para nosotros, la máquina es *linotipo*, y el que en ella trabaja, *linotipista*.

Con una diferencia: *linotipo*, en la Argentina, es femenino; en México, masculino.

De Toro y Gisbert, en su *Pequeño Larousse*, consigna la voz con terminación femenina: *linotipa*.

Para Alemany y Bolufer, *linotipista* y *linotipo* valen tanto como *lineotipista* y *lineotipo*.

A propósito del *grabador de líneas* de que habla Román:

En México, el fotograbador hace *clisés de medio tono* o *delíneas*; aquéllos son tomados, por ejemplo, de una fotografía; éstos, de un dibujo hecho con líneas; el que hace estos últimos es el grabador de líneas.

LIQUIDAR.

“Matar una persona á otra.” (Picón Febres).

En México, usado este verbo en forma vulgar, toma en infinidad de casos el significado de *terminar*.

Es frecuente oír decir a nuestros valientes de barrio que *Fulano liquidó a Zutano*; es decir, lo mató.

Juan ya *liquidó* con Antonia (terminaron sus relaciones amorosas).

—¿Cómo sigue Pedro de males?

—Ya *liquidó*; ya murió.

Lob

LISO.

En Venezuela, en Costa Rica, en el Ecuador, en el Perú y en Chile, LISO significa, *fresco, atrevido, desvergonzado*.

Es la significación de la voz en germanía.

Gagini dice:

“Se aplica especialmente al que se queda con lo que le han prestado o se lleva algo sin permiso de su dueño.”

Entre nosotros, al que se queda con lo que le han prestado, se dice que *se quedó chato*.

Una de las dos acepciones, que yo conozco, que tiene la frase *quedarse chato*, que también significa quedar desairado, “Dejar a uno con tantas narices,” que dice la Academia, o *con un palmo de narices*.

LÍVIDO.

Que es *amorado*, se convierte en un disparate, y en Chile y en Guatemala es, *pálido, descolorido*; tal equivalencia tiene también en México.

Rivodó lo anota con igual significación.

LOBO.

“Es corriente en Chile en el significado de *huraño* (que huye y se esconde de las gentes).” (Román).

Ese huraño, para nosotros es *ranchero, alzado*. (Véanse estas voces).

Lom

LOCA.

En la Argentina, *ramera*.
En México, *coqueta*.

LOCATARIO.

Por arrendatario, lo consigna la Academia en el Diccionario con el carácter de venezolanismo.

En *Voces usadas en Chile* lo incluye Echeverría y Reyes; así como Tobías Garzón en su *Diccionario Argentino*.

Tal nombre se usa en México para llamar al que tiene en alquiler un puesto, un lugar determinado en el mercado.

De Toro y Gisbert lo anota como galicismo por *arrendatario*.

Con igual equivalencia y sin desautorización ninguna consta en el *Diccionario Salvat*:

“Persona que adquiere o lleva en arrendamiento una cosa.”

Para nosotros, es, exclusivamente, como he dicho, el que tiene un *local* en el mercado, en arrendamiento.

Román dice que LOCATARIO se deja para los malos traductores del francés *locataire*, y prefiere *alugador*, *alquilador*, *arrendador*.

En la Argentina, además de LOCATARIO, usan *locador*.

***LOMBRICIENTO.**

“Lleno de, atormentado ó atacado por lombrices” (Uribe), se dice en Colombia, en la Argentina y en México.

Luch

LOQUERA.

Cuervo anota LOQUERA por *locura*, que entre nosotros tiene uso, aunque en forma vulgar.

Los guatemaltecos y los chilenos también la emplean.

***LOS APRETADOS.**

Para los hondureños, decir LOS APRETADOS, es decir *los infiernos*.

Los mexicanos usamos tal nombre, pero sin ninguna suplen-
cia, pues decimos LOS APRETADOS
INFIERNOS.

La frase sólo tiene uso en la
siguiente o parecida forma:

De quien muere y en vida ha
tenido acciones reprobables por
todos conceptos, se dice que esta-
rá en LOS APRETADOS INFIERNOS.

LUCRAR.

La voz castiza que en el Dic-
cionario se consigna es el verbo
reflexivo LUCRARSE, y significa:

“Utilizarse, sacar provecho de
un negocio o encargo.”

Los chilenos y nosotros he-
mos formado el verbo activo
LUCRAR, y significa:

En Chile, *ganar*.

En México, exactamente lo
mismo que la Academia dice que
es LUCRARSE; quitando *utilizarse*.

LUCHA.

En Chile, usadísimo, es dimi-
nutivo familiar de Luis.

En México, también usadísi-
mo, lo es de Luz.

Lun

LUNCH.

A despecho de las voces cas-
tellanas a las cuales ha destee-
rrado, LUNCH es vocablo usado
por la generalidad de los hispa-
noamericanos, que difícilmente
querrán soltarla.

Gagini dice:

“**Lonche.**—Forma castellani-
zada del inglés *lunch*, enteramente ociosa, puesto que en la
lengua de Cervantes se dice *to-
mar las once*, sin necesidad de
recurrir a vocablos exóticos.”

En México, y en muchísimas
otras partes más, *tomar las on-
ce*, es tomar una copa de vino a
esas horas.

Y si, como acabo de decir, es
difícil que los hispanoamerica-
nos se olviden de la voz LUNCH,
la dificultad sería mayor si se
intentara el cambio por la fra-
se que he anotado.

En México no sólo usamos
LUNCH, tenemos casas de comer-
cio en donde se toma el LUNCH,
llamadas *loncherías*, y por si al-
go nos falta, hemos inventado y
tenemos en uso, el verbo *lonchar*.

Don Ramón Franquelo y Ro-
mero, dice, en *Frases Impropias*,
a propósito de LUNCH:

“Los ingleses llaman así á lo
que nosotros merienda, refrige-
rio, piquislabis, agasajo, boca-
dillo, refacción, tente en pie,
colación, tomar las once; pero
con una diferencia: que los es-
pañoles lo hacemos, el que lo

Lun

hace, una vez al día, mientras ellos se pasan la vida tomando té, cerveza, Jerez y emparedados, que unas minas ó un pueblo y cuanto á mano cae.

El patrón gacetillil es este:

“Anoche tuvo lugar el bautismo, etc., siendo obsequiados los concurrentes con un *lunch*, en que se sirvieron profusamente, pastas, vinos y licores exquisitos.”

En primer lugar que el *lunch* no se toma de noche; segundo, que una merienda donde no ha-

Luz

ya más comestibles que ese antipático precursor de la magnesias, ni es *lunch* ni merienda ni porra.”

LUZBEL.

En Chile:

“Así y con buena lógica gramatical hemos oído entre el pueblo el nombre de *Luzbel* ó *Lucifer*.”

En México, igualmente entre el pueblo, LUZBELLA es origen de Luzbel.

REFRANES, LOCUCIONES Y MODOS ADVERBIALES

La cáscara guarda al palo.

Es frase criolla, dice Segovia; significa que: “La buena reputación, el buen proceder y la circunspección sirven de escudo en la vida.”

En México se usa tal frase; pero nos quedamos muy lejos de la significación argentina, pues que nosotros la aplicamos satíricamente a quien sólo se baña allá, de vez en cuando, por campanada de vacante.

De igual manera se usa en Costa Rica y en Honduras.

La cuña, para ser buena, ha de ser del mismo palo.

Así usan el refrán los argentinos.

Los hondureños y los mexicanos decimos: *La cuña, para que apriete, ha de ser del propio palo.*

Refrán que no necesito explicar, y que para los españoles es: *No hay peor cuña que la de la misma madera o del mismo palo.*

Refrán que ha sufrido, a lo que parece, una transformación, pues Iriarte anota:

“No hay tal cuña como la del mismo palo.”

La dicha de la fea la bonita la desea.

“Con frecuencia las feas son más felices en sus matrimonios que las bellas, problema que dejamos a la investigación de los psicólogos. Este refrán se usa en Chile.” (Gagini).

En México también se usa; pero en vez de *dicha* empleamos *suerte*, pues decimos: *La suerte de la fea la bonita la desea*.

Con lo que a semejanza del refrán chileno, damos a entender, por creerlo así, que es, siempre, más afortunada la fea que la bonita, en materia de amores.

La gente hablando se entiende.

En Costa Rica, en Chile (dice Gagini) y en México, se usa este refrán, que no necesita explicación.

Con tendencia a la significación de este refrán, también se usa en México la siguiente frase: *Pídame y nos casamos*.

Que vale tanto como: hábleme usted, dígame de qué se trata para poder entendernos.

Levantar la camisa a uno.

En la Argentina es:

“En el juego de la malilla, obligar la mano con la tirada de una carta mediana ó no pequeña, al que le sigue, á jugar una grande del mismo palo, para que el otro se la mate con la malilla, lo cual suele hacerse para salvar el as ó el rey.”

Levantarle la camisa a alguno, en México, es descubrirle alguna mala acción, algo que merece reprobación.

Probablemente tal frase empleamos porque de quien carga con tales o cuales culpas, decimos que *tiene la camisa sucia*.

Liar el petate.

De esta frase, probablemente por usarse en Venezuela, dice Calcaño. anotándola en su obra, que es aragonésimo. Oreo que la usarán en Aragón, La Academia en su diccionario dice:

“Liar uno el petate. fr. fig. mudar de vivienda, y especialmente cuando es despedido. || fig. y fam. MORIR, 1ª acep.”

El origen de la frase es mexicano: la voz a la cual debe su formación es mexicanismo, *petate*.

Y aunque la Academia, en las frases que de su diccionario he copiado, no pone, como se ve, nota alguna indicativa de que dicha frase sea un provincialismo de tal o cual parte, oreo que bien pudiera sobreentenderse el origen de dicha frase, ya que se encuentra, como es natural, en el artículo *Petate* cuya etimología, *petlatl*, voz mexicana, consigna la Academia.

Y cuenta que la frase acabará por desgastarse de tanto uso como tiene en España.

Uribe anota: *Liar las petacas.*

Alemaný escribe:

"Liarlas (no sé qué suplirá) fr. fig. y fam. Huir, escaparse prestamente.

|| fig. y fam. MORIR, 1ª acep."

Si no hay quien disponga otra cosa, creo que la frase castiza es *Liar el atillo.*

Lo mismo es Chana que Juana.

Dicen en la Argentina, y vale tal frase lo que *Olivo y aceituno, todo es uno*, refrán "que suele decirse a los que gastan el tiempo buscando diferencias en las cosas que substancialmente no las tienen; y también a los que con impertinencia repiten una cosa, aunque con diferente nombre o diversas palabras." (DICCIONARIO DE LA ACADEMIA).

En Cuba: "*Lo mismo es ñangá que ñangué.*" (Ortiz).

En México usamos dos refranes para tal significado.

Uno: *Lo mismo es irse que juirse, que irse sin avisar (o pedir licencia).*

Otro: *Lo mismo es chile que aguja, todo pica.*

Pero este lo usamos algunas veces en sentido irónico para aplicarlo al que equivoca los conceptos, las expresiones.

Lo que es del agua, el agua se lo lleva.

"El beneficio debido á un golpe de fortuna suele malograrse por otro adverso; lo que se gana sin trabajo, fácilmente se pierde."

Esto lo significan los argentinos con la siguiente sentencia:

Lo que es del agua, el agua se lo lleva.

En México se dice: *Lo del agua, al agua.*

Se aplica cuando alguien pierde lo que ha obtenido por malas artes, especialmente lo robado.

Es probable que sean muchos los orígenes de tal refrán; pero en mi tierra (Guanajuato) corre como válido el siguiente que voy a contar no más que por vía de entretenimiento, muy lejos de la creencia de que este origen sea el verdadero.

De Calderones, rancho situado al Oriente de la ciudad de Guanajuato, el mozo de un establo bajaba a la ciudad a vender leche, comisionado por su amo

Todos los días, del río que el buen hombre tenía que cruzar en su camino, echaba algunos cuartillos de agua en el bote de la leche.

Vendida su mercancía, regresaba al rancho; y al hacer cuentas con el amo, entregábale solamente el importe de los cuartillos de leche que había recibido, guardándose para él, naturalmente, el importe de los que de agua había puesto en el bote.

Después de algún tiempo, logró reunir lo necesario para comprar lo que tanto deseaba: un sombrero charro ricamente galoneado.

Hizo la compra; y un día de fiesta bajaba a la ciudad, no a vender la leche, sino a lucir su sombrero.

Al cruzar el río quiso tomar agua, y como lo pensó lo hizo, hincándose en la orilla del río.

Como el agua, desgraciadamente, corría á un nivel un poco bajo, para alcanzarla tuvo que agacharse demasiado, y, al hacerlo, se le cayó el sombrero al agua.

Levantóse el triste lechero; y suspirando en medio de un desconsuelo que era tan grande como grande había sido su alegría, conformóse con decir, en tanto que su sombrero se alejaba más y más arrastrado por la corriente:

“Lo del agua, al agua.”

Y tomó nuevamente el camino de Calderones.

El refrán castellano es: *Lo bien ganado se lleva el diablo; y lo mal ganado á ello y á su amo.*

Luz de afuera y obscuridad de su casa.

Para los argentinos es: “Frase hecha fig. y fam. con que se quiere significar que frecuentemente, el varón que en su casa se muestra avaro ó poco solícito, suele desplegar en la ajena su generosidad y sus amabilidades.”

En Venezuela, en Costa Rica, en Honduras y en México se dice: *Ser candil de la calle y obscuridad de su casa.*

Cejador y Frauca anota en FRASEOLOGÍA CASTELLANA:

“*Candil de la calle, placer de puerta ajena.* (Candil de la calle llaman al hombre que es desgraciado en su casa y apacible fuera). C. 323. *Es candil de la calle.* (Dícese del que es mal acondicionado en su casa y apacible con los de fuera). C. 528.”

LL

Lla

*LLAMADO.

Tomo de *Notas al Castellano en la Argentina*:

“**Llamado**.—En vez de *llamamiento*, es voz muy corriente en estos países. Sepan, sin embargo, los puristas que la palabra es castellana, y tanto que se ha arrumbado ya, con lo que decir quiero que es arcaica.

Hay un refrán popular que dice: “Al LLAMADO del que lo piensa viene el buey a la melena.”

Ergo, si tenemos este refrán y la palabra está en uso en la Argentina, ¿no podría suprimirse la nota de anticuada?” (Monner Sans).

También en México y en Chile se usa LLAMADO por *llamamiento*; y son innumerables las voces como ésta, eminentemente castizas que usamos en México, a pesar de que dichas voces son para España, si juzgamos por lo que el Diccionario dice, completamente anticuadas.

Esto que acabo de afirmar, es una verdad afortunadamente innegable.

Llo

Mal hablamos y escribimos; salpicamos lo hablado y lo escrito con extranjerismos y barbarismos que es un gusto; pero usamos en cambio infinidad de voces que no se desdeñarían de poner en sus labios o en sus escritos, los más intransigentes puristas antiguos y modernos.

Algo en el *haber* de nuestra cuenta lingüística, siempre con un saldo abrumador a nuestro cargo.

LLENARSE.

“Untarse, emplastarse. *Tengo las manos llenas de tinta.*” (Honduras).

Así decimos los mexicanos.

LLORONA (LA).

Copio de la obra de Gagini:

“La LLORONA es, según superstición popular, una mujer desgreñada que vaga de noche por las riberas de los ríos, dando lastimeros gemidos, y cuyo encuentro es fatal para el viajero. Cuenta la leyenda que fué una joven que para ocultar su falta arrojó su hijo a un río y

Llo

en castigo de tan horrendo crimen fué condenada por Dios a andar eternamente buscando al niño. Tal tradición es de fuente extranjera. Dice el Dr. Peñafiel que la LLORONA, el fantasma blanco que da lastimeros gritos en noches tenebrosas, es para los indios de México el alma de la Malinche, la Marina de los españoles, la querida de Cortés, condenada a tan terrible expiación por haber traicionado a su patria. Sobre tan poético asunto escribió un precioso cuento el Dr. Marroquín, mejicano.”

No conozco el texto en donde Peñafiel haya dicho que LA LLORONA es la Malinche; pero conozco lo que sobre la Malinche dice Peñafiel en su obra *Indumentaria antigua mexicana*.

Malintzin ha dado bastante qué hacer a escritores; se ha escrito mucho, pero mucho, y de todo cuanto conozco, me parece lo más hermoso lo que el citado autor escribió.

El capítulo que trata de nuestra india, es muy largo; sólo tomo de él lo siguiente que basta para mi deseo de traer aquí la opinión de Peñafiel sobre la Malinche.

“.....

Podría alguno condenar a Doña Marina (la llamaremos con este nombre que es el de bautismo) de falta de civismo, cuando al lado de los enemigos

Llo

de su país les servía de ayuda contra su propia patria. Pero este cargo jamás puede hacerse, si se reflexiona por un momento que en los servicios que prestaba favorecía á su entender la causa de su pueblo. En efecto, miembro ya de la religión cristiana, había entendido sus misterios y abrazado con ardor su moral: en su religión veía tan solamente la felicidad verdadera, y anhelando porque sus compatriotas la alcanzaran, sin otro medio, porque no lo conocía, que las armas de los soldados españoles, debió cooperar á la conquista. Así que, cuando quisiera aún culpársele por haber vendido a su patria, se puede todavía decir que la vendió inocentemente y en un precio inestimable; mas no como Tarpeya por los brazaletes de los soldados y de una manera vil y maliciosa.” Etc.

Repito que no conozco el texto en donde Peñafiel dijo que “la LLORONA, el fantasma blanco que da lastimeros gritos en noches tenebrosas, es para los indios de México, la Marina de los españoles, la querida de Cortés, condenada a tan terrible expiación por haber traicionado a su patria.”

Puede haberlo dicho, que todo cabe en lo posible; pero si lo dijo, no se concilia tal decir con

Llo

lo que de su obra acabo de copiar.

Sí, tengo a la vista LA LLORONA de José María Marroqui (no Marroquín), cuento escrito con el deseo de dar a su hija (dice el autor en el prólogo del libro) algunas lecciones de historia; lo que consigue en medio de la hermosura y la fantasía del cuento en el cual la LLORONA es la Malinche a quien Dios impone como castigo por su traición y por el término de tres siglos, quedar depositada en el seno de las aguas y de ellas salir todas las noches a purgar sus culpas públicamente repasando en su memoria los más importantes sucesos de la conquista, regando con sus lágrimas los lugares en que más sangre se derramó.

Llo

Pero esta no es la leyenda; la leyenda se funda en el crimen de una mujer que viéndose abandonada por su seductor, mata a su hijo, fruto de sus amores.

Sobre esto también se ha escrito mucho, pero mucho; ora es un artículo en un periódico, ora son unos versos callejeros.

Todos los que de la LLORONA hablan, la llaman Luisa.

No se puede decir lo mismo del nombre del seductor; éste varía.

Pero la leyenda más conocida, la generalmente aceptada, es la siguiente que copio de *Tradiciones y Leyendas Mexicanas* escritas por Vicente Riva Palacio y Juan de Dios Peza.

LA LLORONA

Como popular conseja,
 Por más de doscientos años
 Con misterio referida
 Y escuchada con espanto,
 La historia de la LLORONA
 Por tradición ha pasado
 De los padres á los hijos
 Y de los propios á extraños.
 Hubo un tiempo en que ninguno
 Puso en duda el triste caso,
 Y aunque de diverso modo
 Los curiosos lo narraron,
 Todos estaban conformes
 En convenir que sonando
 En Catedral media noche,
 Desde el más distante barrio

De la ciudad recorría
 En curso veloz y vago,
 De un extremo al otro extremo
 De la garita á palacio,
 Una mujer misteriosa,
 Vestida siempre de blanco,
 Un alma en pena, sujeta
 Por sus enormes pecados
 A seguir en este mundo
 Vertiendo á gritos su llanto.
 Contaban que aquel espectro
 Deteniendo el raudo paso
 Lanzaba un grito, un gemido
 Tan hondo, que el más osado
 No le escuchó sin que en tierra
 Cayera de aliento falto.

De la noche en el silencio,
 Como un eco funerario,
 Se dilataba ese grito
 De la ciudad por los ámbitos,
 Y mil veces los que en vela
 Por el placer ó el cuidado,
 Después de sonar las doce
 La aguda queja escucharon,
 Sintiguábanse devotos
 Y alguna oración ó un salmo
 Rezaban para aquella alma
 Y por su eterno descanso.
 Quién juraba haberla visto
 Cruzar veloz por el atrio
 De la Seo á igual hora
 Que otro la vió en San Pablo;
 Y quién que perdió el sentido
 Refería conturbado,
 Porque oyó el grito terrible
 Tan distinto y tan cercano,
 Que el ropaje del espectro
 Rozó crujiendo su brazo.
 ¡Qué reflexiones tan hondas,
 Qué diversos comentarios,
 Qué sesudos pareceres,
 Qué juicios tan encontrados
 Hacían en los corrillos
 Niños, jóvenes y ancianos!
 Tiempos felices aquellos
 Siempre llenos de milagros,
 Siempre en comercio directo
 Con algunos de los santos.
 Siempre viendo apariciones
 De ánimas que andan penando
 Y que dan mucho dinero
 De algunas misas en cambio.
 Pactos escritos con sangre
 En que se obligaba al diablo,
 A trueque de darle un alma
 (Que era suya de antemano)
 A dar al nuevo devoto
 Ya la dama, como á Fausto,
 Ya poder, como á Roberto,
 Ó ya, como a San Cipriano,
 Los secretos de la magia
 Y la clave de los astros.
 Todo eso en aqueste siglo,
 Cuyo término contamos,
 No pasa de una conseja

Que apenas en el teatro
 Resalta si se presenta
Fray obediente forzado.
 Pero ya de reflexiones
 Los lectores no harán caso,
 Y á fe que razón les sobra
 Que el prólogo está muy largo,
 Y es fuerza entrar en materia
 Refiriendo lo que antaño
 Acerca de LA LLORONA
 Oyeron tontos y sabios,
 Y el lector tenga paciencia
 Que está de fe perdonado,
 Pues basta que se divierta
 Aunque declare que es falso.

II

Esbelta como el palmero
 Que en las orillas del lago
 Se columpia al leve impulso
 De los céfiros de mayo;
 Blanca como la azucena
 Cuyo cáliz de alabastro,
 Con oro y púrpura vela
 La lumbre del sol de ocaso;
 Con negros ojos y ardientes,
 Con el cabello rizado
 Que baja en revueltas ondas
 Sobre unos hombros de mármol;
 Con labios rojos y frescos
 Como flores de granado,
 Luciendo como diadema,
 Sobre todos sus encantos,
 El poderoso atractivo
 De los juveniles años:
 Tal es Luisa, la hechicera,
 Que en un rincón apartado
 De callejuela sombría,
 En pobre y obscuro cuarto,
 Vive llena de contento,
 Y sin temer los engaños
 Del mundo que siempre ha sido
 Para las hermosas, daño.
 La fama de su belleza
 Se va veloz dilatando
 Desde la clase más pobre
 Hasta los próceres altos.
 No hay galán que no procure
 Ya de frente, ya al soslayo,

Mirar el rostro hechicero
De aquel arcángel humano.
La desierta callejuela,
Que antes infundiera espanto,
Se llena de rondadores
En las noches, y no es raro
Escuchar trovas y endechas
De galán apasionado
Que siempre acaban con rifa
Y cuchilladas y escándalo,
Que sobre las piedras deja
Memoria, en sangrientos rastros.
Pero la puerta de Luisa
Cual lápida de un osario,
Cerrada siempre aparece;
Ni siquiera rumor vago
Tras ella la gente escucha,
Ni de luz un leve rayo
Denuncia entre las rendijas
Que alguien habita en el cuarto.

III

Al fondo de la calleja
Hay sobre el muro un retablo,
Y un farolillo que cuelga
Penosamente alumbrando,
A costa de algún devoto,
La tosca imagen de un santo.
En largas y obscuras noches,
Cuando el barrio sesegado
No escucha de los galanes
Ni la música ni el canto;
Cuando está la calle sola
Y el viento corre silbando
Y se ocultan las estrellas,
Y en el triste campanario
Las lechuzas agoreras
Callan, sintiendo azotados
Por la monótoma lluvia
Los negros muros del claustro;
Entonces, entre el silencio,
Se escuchaban unos pasos
Como de alguien que venía
Con misterioso recato;
Y al mismo tiempo la puerta
De Luisa con gran cuidado
Y poco á poco, se abría,
Y una mujer con un manto
Cubierta, de allí saliendo

Iba hasta el pie del retablo,
Do á la luz del farolillo
Estaba un doncel gallardo;
Y juntos los dos pasaban
Las horas, término dando
A la cita, antes que el alba
Dejara asomar sus rayos.

IV

Una mañana, la gente
Que madruga con el gallo,
Comenzó á dar la noticia
A los vecinos del barrio,
Que á su vez de puerta en puerta
Repitieronla asombrados,
De que Luisa aquella noche,
Por un accidente extraño,
Se había perdido, y estaban
Ambas puertas de su cuarto
Abiertas, y dando indicio,
No de robo ni de asalto,
Sino de pensada fuga
Y de convenido rapto.
En México la noticia
Corrió veloz como el rayo,
Dándole más proporciones
Mil diversos comentarios.
Todos, para no ver nada,
Iban siquiera de paso
A la mísera calleja
Motivo de tal escándalo.
Quién se acercaba a la puerta,
Quién se fijaba en el santo,
Para que le dieran nuevas
Como testigo del caso.
No faltó quien se atreviera
A explicar sin gran trabajo
El desconocido lance
Haciéndose en ello práctico.
También títulos y nombres
De condes y mayorazgos
En boca de los curiosos
Se escuchaban por lo bajo.
Y hasta hubo algún atrevido
Que sin mostrar embarazo
Nombre dijo de culpable
Que pudo haberle costado
O salir á la picota
O recibir sobre un asno

Cuando menos tres *arrobas*
De azotes por temerario.

Al fin, á las malas lenguas
Refrenó el tiempo, que plazo
Tienen las murmuraciones
Cual todo lo que es humano.

En la ciudad, poco á poco
La gente se fué olvidando
De la hermosura de Luisa,
De su galán ignorado,
De trovas y serenatas,
De cuchilladas y raptó.

Y volvió la estrecha calle
Como en los tiempos de antaño
A estar triste y en silencio
Sin concurrencia ni escándalo,
Y sin más luz en las noches
Que el farolillo del santo.

V

¡Qué dulce pasa la vida
Del amor bajo el amparo!
¡Qué ligeros van los días!
¡Qué fugaces van los años!
Cuéntanse apenas las horas
Cuando faltan los halagos
No queriendo detenerlas
Sin acelerar su paso;
Para el que vive en amores
Ni hay memoria del pasado,
Ni en lo porvenir hay sombras,
Ni hay en el presente engaño;
El alma se reconcentra,
Y ni el tiempo ni el espacio
Tienen más que un solo punto
En el que fija su encanto.
Han transcurrido veleses
De nuestra historia seis años,
Desde que México supo
Que de un amor ignorado,
Cediendo sin duda alguna
A impulso terrible y mágico,
La bella Luisa una noche
Desapareció de su barrio.
Mas lo que ninguno supo
Aquí á descubrirlo vamos,
Que el tiempo todo descubre,
Y él puso el misterio en claro.

Era el amante de Luisa
Un mancebo muy bizarro,
Discreto, de nobles prendas,
De opulenta casa vástago;
Con treinta abriles cumplidos;
Gastador, valiente y franco.
Llamábase el tal mancebo
Den Nuño de Montes-Claros;
De estatura corpulenta
Y de grandes ojos garzos.
Precavido en sus intentos
Dió cima a su amor bastardo
Escondiendo aquel tesoro
De gracia, en sitio apartado,
Y allí formó el tierno nido
Que el mundo buscaba en vano.
Luisa fué madre tres veces,
Y bajo su dulce amparo
Crecían aquellos niños
Siendo su constante halago.
Rubios como las espigas
Que el viento mueve en el campo
Cuando del sol el otoño
Los dora el ardiente rayo;
Luisa en el fondo del alma,
Cual de ponzoñoso dardo,
Iba sintiendo una herida
Que ya tornaba en amargo
Su existir antes tranquilo,
Su amor, antes sosegado.
Aquella pasión ardiente,
Aquel anhelo, aquel ávido
Empeño con que mostraba
Su intenso amor Montes-Claros,
Poco á poco, sin que Luisa
Diera lugar, á tal cambio,
Sin que tampoco don Nuño
Lograr pudiera explicarlo,
Tornándose fué en desvío
De tal suerte, que hasta el hábito
De verla todos los días
Vino á perder, y dejando
Correr hasta una semana,
Llegaba, y al breve rato
Volvió á salir, sin cuidarse
De la herida del agravio
Que Luisa, humilde, callaba
Vertiendo oculto su llanto.

VI

Una noche en que la luna
 Iba serena alumbrando;
 Cuando el toque de la queda
 Vibraba en el campanario;
 En su tranquilo aposento,
 Dulcemente iluminado
 Por el fulgor apacible
 Que inunda todo el espacio;
 Junto á la abierta ventana
 Y con un niño en los brazos,
 Con la mirada perdida
 En el horizonte vago,
 Donde apenas se dibuja
 El gigantesco sudario
 De nieve, que á los volcanes
 Les sirve de eterno manto;
 Está la amante Luisa,
 Y por su semblante pálido
 Resbala un rayo de luna
 Que, en sus lágrimas brillando,
 Con ellas baja hasta el rostro
 Del niño que en el regazo
 Maternal duerme y no siente
 La amarga lluvia de llanto.
 Así transcurre una hora;
 La madre sigue llorando;
 Del niño apenas se escucha
 El respirar sosegado;
 Mas, de repente, las once
 Se oyen sonar, y con rápido
 Movimiento, se alza Luisa;
 Deja con gran sobresalto
 En su cuna al niño, y luego
 En negro mantón de paño
 Se envuelve y sale á la calle,
 Y sin detener su paso
 Llega frente de la casa
 Donde vive Montes-Claros;
 Mira que por los balcones
 Un torrente desbordado
 Sale de luz y se escucha
 La música de un sarao;
 Ve que se cruzan mil sombras
 Y oye ese murmullo vario
 Que denuncia el regocijo
 Con frases, músicas, cantos,
 Movimientos de parejas,
 Risas y chocar de vasos;

Todo interrumpiendo á veces
 Nutridas salvas de aplausos.
 Extática queda Luisa
 Y duda si está soñando;
 ¿Por qué tan alegre goza
 Quien la deja hundida en llanto?
 Cobra valor, se aproxima
 A la casa, y de un lacayo,
 De los cien que entran y salen,
 Resuelta detiene el paso.
 —¿Queréis decir, le pregunta,
 Por qué tiene fiesta el amo?
 —¡Calle! le responde el otro,
 De esta pregunta me pasmo;
 ¿Quién en la ciudad ignora
 Que, con inmenso boato,
 Esta mañana á las nueve
 En la iglesia del Sagrario
 Celebró su matrimonio
 Don Nuño de Montes-Claros?
 ¡Vaya que estáis atrasada
 De noticias nos miramos!
 Se marchó aquel hombre, y Luisa
 Quedóse como de mármol;
 Ni una lágrima en los ojos,
 Ni un gemido entre sus labios,
 Y así, yerta, muda, inmóvil,
 Estuvo en pie largo rato;
 Después se acercó á la puerta
 Y entre la gente del patio
 Se deslizó como sombra
 A la escalera llegando.
 Subió por ella de prisa
 Uno tras otro peldaño;
 Siguió erguida y misteriosa
 Por el corredor más amplio,
 No sin que á muchos llamara
 La atención su porte extraño;
 Y en la puerta de la sala,
 Del cortinaje de raso,
 Oculta tras de los pliegues,
 Miró con asombro y pasmo
 A don Nuño y á su dama
 En un riquísimo estrado,
 Hablando amorosamente
 Y entrelazadas sus manos
 Como las manos de Luisa
 Y las de Nuño otros años
 Entre ardientes juramentos

Convulsivas se enlazaron,
Allá en la callada noche
En la calleja del barrio
Sin más luz que el farolillo,
Ni más testigo que el santo.

VII

Airada, inflexible, fiera,
Volvió Luisa sin reparo
A verse sola en la calle,
Y veloz, como del arco
Parte la flecha, del sitio
Se aleja, y en breve espacio
Llega adonde no se escuchan
Los rumores del sarao,
Y sin embargo, en su oído
Van distintos resonando
Y delante de sus ojos
Contempla vivo aquel cuadro.
Camina y llega á la casa,
Se acerca al antiguo armario,
Abre un cajón y en él busca
Y halla un puñal que olvidado
Dejó allí Nuño una noche;
Lo empuña, cruza un relámpago
Espantoso por sus ojos;
Corre al lecho en que soñando
Están sus hijos, y, loca,
Arranca con fiera mano
La vida á los tres, y corre,
Cubierto de sangre el manto,
Por la ciudad silenciosa
Hondos aullidos lanzando.

VII

Presurosa va la gente
A ver el triste espectáculo
Que le ofrece la justicia,
Que á garrote ha condenado
A una mujer que dió muerte
A sus tres hijos, y el caso
Como es natural, produjo
En el pueblo gran escándalo.
Desde que lució la aurora
La plazuela en que el cadalso
Se levantó, estaba llena
De gente del populacho,
Que allí aguardaba el instante

De ver consumado el acto;
Ni recogida ni triste
Sino bulliciosa, y dando
Pruebas de que no le impone
Temor suplicio tan bárbaro.
Ya comienza á impacientarse
La muchedumbre, que en mayo
Los rayos del sol abrasan
Y están las doce sonando;
Y no obstante, nadie piensa
En retirarse, que hay ánimo
De contemplar cómo expira
Un tigre con rostro humano.
Es en las madres más vivo
Aquel empeño y más franco
Su enojo contra la madre
Indigna del dulce encargo.
Por fin de una campanilla
Se oye el sonido cercano;
La gente se arremolina,
Y en medio de ella cruzando
Pasa el lúgubre cortejo
Que lleva á Luisa al cadalso.
Los cabellos en desorden,
El rostro desencajado,
Y sobre el desnudo pecho
Reliquias y escapularios,
Camina penosamente
Llevada por dos hermanos
De una santa cofradía
Auxiliar de ajusticiados.
De aquella mujer hermosa
Que fué de don Nuño encanto,
No se miran en el rostro
Ni los más ligeros rasgos.
Llega hasta el horrible sitio
Siempre con los ojos bajos,
Oyendo á los sacerdotes
Que van por ella rezando;
Pero al subir al patíbulo
Alza la faz con espanto
Y reconoce su casa
Y se yergue, y de sus labios
Brotó un terrible alarido
Que á todos infunde pasmo:
Con un temblor convulsivo
Levanta al cielo las manos
Y se desploma en seguida
Como cuerpo inanimado.

.....

 Las gentes de la justicia
 Al ejecutar el fallo
 Lo hicieron ya en un cadáver
 Contraído y demacrado.

IX

Es fama que aquella tarde
 Llevaron al camposanto
 Seguido de gran cortejo

Y entre salmodias y cantos
 Los restos del ya famoso
 Don Nuño de Montes-Claros,
 Y agregan que desde entonces
 En las noches se ha escuchado
 El grito de la LLORONA,
 Que es Luisa y anda penando,
 Sin hallar para su alma
 Un momento de descanso,
 Como castigo á su culpa
 Desde hace trescientos años.

Los hondureños han tenido
 también su LLORONA.

Dice Alberto Membreño:

“LA SUCIA, LA LLORONA.—
 Antes del año de 1847, fecha en
 que se fundó la Universidad del
 Estado, y aun algún tiempo
 después, era frecuente que en
 las noches en que más resplan-
 decía la claridad de la luna, se
 apareciera á nuestros mayores
 que andaban en casas *non sanc-*

tas en los arrabales de la capi-
 tal, LA SUCIA ó LA LLORONA, que
 estos nombres se daban á una
 mujer que, ya con vestido mus-
 go, ora con blanco, se les presen-
 taba y, excitando su curiosidad,
 los atraía á lo más despoblado,
 en donde se reía de ellos á car-
 cajadas ó lloraba á grito herido.
 Visto lo cual por el curioso, de
 quien ya se había apoderado el
 miedo, tenía á bien huir deses-
 peradamente.”

REFRANES, LOCUCIONES Y MODOS ADVERBIALES

Llegar ya el agua al cuello.

Estar en grandes aprietos ó peligro, para los españoles es: *Tener el agua a la boca, al cuello o a la garganta.*

Para los argentinos:

Llegar ya el agua al cuello.

Para los mexicanos:

Llegar el agua al pescuezo y Llegar la lumbre a los aparejos.

Llevar el corriente.

En Costa Rica:

“Seguirle el humor a uno, no contradecirle, no ofenderse por sus bromas.”

En El Salvador: “Llevar el rumbo ó la corriente.”

En la Argentina y en México: “Llevar la corriente.”

Llevarse a uno por delante.

Copio del DICCIONARIO DE CHILENISMOS de Manuel Antonio Román: "Delante (*llevarse a uno por*). Es fr. fig. que debe traducirse al castellano por *Llevar* ó *llevarse á uno de calles* (de calle, dice el Dicc. en *Barajar*): atropellarle, arrollarle. La frase chilena significa literalmente: guiar ó conducir á uno llevándolo por delante, y no lo que se quiere expresar."

La frase se usa en México, pero con significación sumamente distinta.

Un ejemplo:

Convencido Fulano de las infidelidades de su mujer, se suicidó pero *se la llevó a ella por delante*.

Es decir que ese Fulano, resuelto a suicidarse, mató a su mujer a fin de que ella se fuera, antes que él, por delante, al otro barrio.

Segovia anota en su DICCIONARIO ARGENTINO:

Llevar uno por delante a otro, con la significación de "Ofenderle, tratarle malamente, de modo brusco, inesperado é imprevisto."

Llevarse de encuentro a uno, dice Gagini que es:

"Dañarle o perjudicarle indirectamente: "Arruinaron a la compañía extranjera y se *llevaron de encuentro a varios agricultores del país*."

En México se dice:

Llevarse de paso, o *Llevarse* (al perjudicado) *en las espuelas*.

Llevarse candango una cosa.

"Llevarse la trampa una cosa. Se dice también de las personas." (Membrefío).

Cuervo escribe:

"Llevarse Cabican llevarse la trampa. ¿Quién, de dónde es Cabica?"

Para igual significación, en México se dice, *Llevarse Candingas*.

Y como Cuervo pregunta ¿quién o qué cosa es Candingas?

En plural, porque en singular la voz *Candinga*, es, dice Membrefío, *chanfaina*.

**CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA
DE VOCES, REFRANES, LOCUCIONES Y MODOS ADVERBIALES**

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

A

Anárquicas	Págs.	Equivalentes (1)	Págs.
ABACATE.....	X 19	Abacería (2).....	2-3-4-5
ABAJEÑO.....	1-2	ABASTECER.....	39
Abanderamiento.....	6	Abejorro.....	335
ABANDONO.....	2	Abochornar.....	144
Abaratamiento.....	6	Abochornarse.....	148
Abarrancarse.....	174	Abundancia.....	91
ABARROTE.....	2-4	ACCIONES.....	40
Abarrotería.....	3	Acción grosera.....	85
ABARROTES.....	2-3-4-5	Acción torpe.....	85
ABARROTES NACIONALES Y EXTRANJEROS	4	Acedo.....	156
ABIGARRADO.....	6	Aceite para lustrar el pelo.....	82
ABIGARRAMIENTO.....	6-9	Acemita.....	103
ABIGARRAR.....	6	Acera.....	35
ABISMAR.....	6	ACOLCHONAR.....	10
ABISMARSE.....	6	Acomodar.....	201
Abolir.....	7	Acongojarse.....	214

(1) En la separación que hago, al formar estos índices, de voces anárquicas y voces equivalentes, no se quiera encontrar en unas y otras una clasificación perfecta en virtud de la cual todas las voces tienen precisa y únicamente el valor indicado en la columna en que se encuentran.

Tomando en consideración el carácter de mis apuntamientos, una clasificación de voces ajena a toda confusión, sería imposible, pues voces hay que aun siendo anárquicas dentro de la significación que tienen en unas repúblicas, son igualmente equivalentes para otras.

Así, pues, más que índices rigurosamente clasificados tómense éstos sólo como una guía; fácil será encontrar en los textos respectivos las causas por las cuales dichas voces han sido incluídas en los índices.

(2) Por si alguien para mientes en el lecho de aparecer distintos tipos de letras en esta clasificación:

Fue mi deseo, al formar los índices, que las voces que en mis estudios constan de versales o versalitas, con iguales letras constaran en el índice; pero como desgraciadamente tales letras del tipo aquí empleado carecen de acentos, he preferido sacrificar el tipo a la acentuación; en tal virtud, muchas de las voces anotadas en el texto como he dicho, constan aquí en letra redonda.

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	Págs.	Equivalentes	Págs.
ABOLLAR	6-7	Acortar.....	151
ABRIR	7	A costa ajena.....	277
Abrirse	7	Acusar.....	148
ABROGARSE	7	Achicar.....	151
ABULLONADO.....	8	ACHIMERO.....	83
ABUNDAR.....	8	Achuchar.....	12
Aburrirse	171	Adehala.....	248
ACALAMBRARSE.....	8	ADELANTE.....	50-51
ACALORAR.....	9	Adinerado.....	139
ACALORARSE.....	9	Admirable.....	309
ACALORIZARSE.....	8-9	Admirarse.....	229-232
ACAPARADOR.....	9	Adobado.....	17
ACAPARAMIENTO.....	9	Adobe.....	325
ACAPARAR.....	9	Advertir.....	250
ACARREADOR.....	9	Afear.....	229
ACARREAMIENTO.....	9	Afectado.....	225
ACARREAR.....	9	Afeitar.....	67
<i>Acatl</i> (1).....	146	Afanzar.....	31
ACAUDILLADOR.....	9	Aflar.....	186
ACAUDILLAMIENTO.....	9	Afirmarse.....	10
ACAUDILLAR.....	9	Aflatarse.....	214
ACCIDENTADO.....	9-10	Afligirse.....	214
ACEITERA.....	10-117	Afortunado.....	355
ACEITERO.....	10	Afuera.....	278
ACENTUAR.....	10	Agarrada.....	18-19
<i>Acoatzin</i>	124	AGARRADERO.....	18
ACOLCHAR.....	10	Agarrado.....	355
ACOLITADO.....	11	Agonizar.....	33
ACOLITAR.....	11	Agravarse.....	10
Acólito.....	11	Agresivo.....	244
Acomedido.....	171	Agrio.....	157
ACOMEDIRSE.....	11-171	Agruparse.....	38
ACUACHE.....	124	Agua.....	124-157
ACUACHI.....	124	Agua agria.....	157

(1) He creído prudente distinguir con letra bastarda, las voces ajenas al castellano; ésto, hasta donde me sea posible.

Hablo de las voces orígenes de americanismos, anglicismos, galicismos, etc.; éstos, los de-
jo como por todas partes andan rodando, revueltos entre las voces castellanias; cada quien de
conformidad con sus tragaderas filológicas los colocará en donde mejor les convenga, a ellos y
a los vocablos.

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	Págs.	Equivalentes	Págs.
ACUCHAMADO.....	11-39	AGUA DE FLORIDA.....	20
Acumular riquezas.....	58	Agua de pozo.....	329
ACHICOPALADO.....	11	Agua miel.....	150
ACHICOPALARSE.....	12-39	Aguantar.....	167-198
ACHICHARRAR.....	12	Aguardiente.....	156-237
ACHICHARRONARSE.....	12	Agujón.....	347
ACHINGAR.....	151	Aguja de enjalmar.....	21
ACHIOTE.....	12-90	Ahogos.....	22
<i>Achioll</i>	90	Airado.....	156
Achiquitarse.....	160	Aire musical español.....	77
ACHUCUTARSE.....	12-39	Aire popular venezolano.....	263
ACHUCUYARSE.....	12	Ajicón.....	331
ADJUNTAR.....	13-14-15-16	Ajonjolí.....	26
ADJUNTO.....	14-16	Ajustar.....	201
<i>Ad latere</i>	16	Alabarse exageradamente.....	79
<i>Adlater</i>	16	Alardear.....	186
Administración.....	16	Alazán.....	156
ADMINISTRAR.....	16	Albino.....	279
ADMINISTRARSE.....	16	Alborada.....	24
ADOBO.....	16-17	Alborotador.....	357
Adulación.....	345	Alborotarse.....	26
Afectado del pecho.....	17	Alboroto.....	75-331
AFECTAR.....	17	Albures.....	194
AFLAUTADA.....	17	Alcahuetear.....	214
AFLAUTAR.....	17	Alción.....	40
AFLOJAR.....	17	ALCIONERA.....	40
Afrancesarse.....	32	Alcuza.....	117
Afutrarse.....	204	ALDABA.....	26
AGACHADO.....	18	Aldea.....	136
AGARRADERA.....	18	Aldeano.....	135-143
AGARRADERAS.....	28	Alejarse.....	184
Agarrarse de buenas aldabas.....	18	Alelado.....	308
Agarrón.....	18-19	ALFORJAS.....	42
Agigolio.....	22	Algazara.....	79
Agonía.....	19	Alguacil.....	29
Agónico.....	19	Almácigo.....	29
Agonioso.....	19	ALMATROSTE.....	29
Agonista.....	19	Almojábana.....	147
Agonizante.....	19	Alocado.....	305
AGORZOMADO.....	11	Alquería.....	354

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	Págs.	Equivalentes	Págs.
AGORZOMARSE	12	Altercado de palabras.....	18
AGUACAMOLE	382	Altivo	31
AGUACATE	19-20-283	Alucinar.....	214-308
AGUA COLONIA.....	20	ALUCINARSE.....	308
AGUADOS.....	140	Alud	50
AGUA FLORIDA.....	20	Aludir.....	289
Aguaje.....	190	Allegar.....	40
Aguamanil.....	352	Amaestrarse.....	315
AGUANTADOR.....	21	Amanerado.....	225
AGUILA.....	139	Amarilloso.....	31
Agüitado.....	11	AMASIATO.....	31
Agüitarse.....	12-39	Amedrentarse.....	253
AGUJA DE ARRIA.....	21	Americana.....	253
Ahorro.....	24	Amol.....	33
Ahuacamolli.....	283	Amolli.....	33
Ahuacaquahuil.....	19	Amontonarse.....	38
Ahuacatl.....	19-20-283	Amorinado.....	361
Ahuejote.....	22	AMORETEADO.....	34
Ahuejoll.....	21	Amoscarse.....	214
Ahuitzoll.....	21	Amotazarse.....	214
Ahuitzol.....	21-22	Amparos.....	225
AHUIZOTE.....	21	Ampolla.....	34
Ajigol.....	22	Amusgarse.....	148
Ajigolio.....	22	A muy bajo precio.....	80
AJIGOLONES.....	22	Anaquelería.....	43
Ajumarse.....	340	Andancio.....	35
ALAJO.....	26	Andrajoso.....	297
A latere.....	16	Angarillas.....	10-41
Alatere.....	16	Animal brioso.....	219
Albarda.....	22	Animarse.....	26
Albardón.....	22-23	Anteojos con mango.....	308
Albazo.....	23-24	Apagoso.....	46
ALBEAR.....	23	Apañuscar.....	37-38
ALBORADA.....	23	Aparejo.....	38
Alcancía.....	24	Apartarse de la compañía con que se va.....	176
ALCANCILLA.....	24	Apatztl.....	36
ALCAYOTA.....	25-146	APAZTLI.....	36
Alcúzar.....	10	Aperitivo.....	38
ALDABILLA.....	26	Apifarse.....	38
ALEBRESTARSE.....	26	Apiñuscarse.....	3

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	Págs.	Equivalentes	Págs.
Alegría	26	APLANADOR DE CALLES.....	38
Alegrón	27	Aplastado	36
ALESNA	27	Aplastar	12
ALFILETERO	97	Apocarse	39
ALHAJERA	27-28	Aprehensión	252
ALHAJERO	27-28	Aprensión	214
ALIENADO	23	Aprestar	31-36-58
ALIENISTA	28	APUÑUSCARSE	38
Almacén	28	Apuros	22
Almacén de abarrotos	28	Araña	293
Almacén de calzado	28	Arbol	280
ALMACENERO	28	ARCIONERA	40
ALMACENISTA	28	Ardid	87-127-144
Almáeiga	29	Aretes	98
ALMAIZAL	29	Aretes redondos	185
ALMAIZAR	29	Argentinos	140
Alogador	361	Argolla	41
ALOJADO	29	Arillo	41
Altero	30	Arma defensiva	82
Alto	30	Armadura	43
ALTOS	30-63	Aro	41
ALZADO	30-31-661	Arrabales	278
AMACIZAR	31	Arracadas	98-166
AMANCEBAMIENTO	31	Arriado	70
AMARCHANTAR	31	Arrendatario	361
AMARILLENTO	31	Arrodillarse	298
Amartador	265	Arrojar	338
Amartar	58	Arrojarse	7
AMASIA	31	ARROZ CON LECHE	44
AMELLAR	32	Arruinar	256-337
AMERICANIZAR	32	Arruinarse	259
AMERICANIZARSE	32	Ascensor	200
AMODORRADO	32	Asegurar	31
AMODORRIDO	32	Aserción falsa	127
AMOLADO	33	Asno grande	270
AMOLAR	33	Asombrarse	6-232
AMOLE	33	Asonada	35
Amolli	33	Aspillera	270
AMORATADO	34	Astuto	139-348
Amoscarse	55	Atafagar	33

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	Págs	Equivalentes	Págs.
AMPOA.....	34	Aterirse.....	214
Ampón.....	34	ATIESAR.....	219
Anaquel.....	43	ATINENCIA.....	46
Anate.....	12	Atiplada.....	17
ANCHETA.....	34	Atiplar.....	17
ANDANCIA.....	35	ATIPUJARSE.....	45
ANDANZA.....	35	Atosigar.....	50
Andar de florcita.....	277	Atrevido.....	361
Andar de golilla.....	277	Atrevimiento.....	180
Andén.....	35	Atroz.....	62-310
ANESTESIA.....	35	Atrevido.....	95
ANESTESIAR.....	35	Augurio.....	21
Anestésico.....	35	Avaro.....	355
Anexionar.....	184	Ave de rapiña.....	130
ANGARILLAS.....	41	Aventura amorosa.....	76
ANGELITO.....	35	Avergonzarse.....	148
Anillo de compromiso.....	42	Avisado.....	62
Antialcohólico.....	35	AVITUALLAR.....	39
ANTICONSTITUCIONAL.....	35-311	Ayote.....	25
Antipatía.....	36	Ayudante de albañil.....	167
Antipático.....	36	AZOTAINA.....	128
ANTIPATIZAR.....	35	Azotazo.....	127
ANTIRREVOLUCIONARIO.....	35	Azote.....	127
ANUAL.....	71		
AÑO ESCOLAR.....	36		
Apachurrado.....	36		
APACHURRAR.....	36		
Apachurrón.....	36		
Apagón.....	36		
Aparejo.....	42		
Apartado.....	296		
ÁPASOTE.....	36-37		
APASTE.....	36-104		
ÁPAZOTE.....	36-37		
Apazli.....	36		
APAÑUSCAR.....	37-38		
APERITAL.....	38		
APERLADO.....	38		
APERO.....	38		
APIRI.....	99		

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	Págs.	Equivalentes	Págs.
APLANACALLES	38-39		
APOCHONGARSE	39		
APOLISMADO	11		
APOSTAR	39		
APROVISIONAR	39		
ARANDELA	39-40		
ARBITRAR	40		
Arción	40		
ARDER	40		
Areitos	70		
ARETE	40-41-82		
ARGANAS	41-42		
Arganillas	42		
Argenas	42		
ARGOLLA	42		
ARMADA	42-43-354		
Armar jarana	331		
ARMATROSTE	29		
Armazón	43		
ARNERO	43		
ARRACADA	41		
ARRANCADO	44		
ARRANQUERA	44		
ARRANQUITIS	44		
Arrastres	296		
ARREADA	44		
ARROZ DE LECHE	44		
Arzón	40		
ASEGURADO	44		
Asiento	265		
ASIMILADO	45		
ASOLEADO	45		
ASTABANDERA	45		
Astucia	345		
ATAJO	45		
ÁTARRAGAR	45		
ATENDEDOR	46		
ATINGENCIA	46		
ATIRANTAR	46-47		
<i>Añ</i>	224-157		

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	Págs.	Equivalentes	Págs.
<i>Atacomulall</i>	329		
<i>Atacomulli</i>	329		
Atol.....	48		
Atola.....	12		
ATOLE.....	47-48		
Atole blanco.....	49		
Atole de cáscara.....	49		
Atole de dulce.....	49		
Atole de garbanzo.....	49		
Atole de harina.....	49		
Atole de leche.....	49		
Atole de pinole.....	49		
Atole de puzcua.....	49		
Atole de sagú.....	49		
Atole prieto.....	49		
<i>Atolli</i>	48		
Atolarse.....	293		
ATORNASOLADO.....	50		
ATORNILLADOR.....	50		
ATORNILLAR.....	50		
ATORRANTE.....	39		
<i>Ahuacatl</i>	19		
<i>Aucatl</i>	20		
<i>Auezoll</i>	21		
<i>Auezull</i>	21		
AVALANCHA.....	50		
AVANCE.....	50		
AVANTE.....	50		
AVENIDA.....	51		
AVERIGUAR.....	51		
AVISPA.....	139		
AYANCARSE.....	32		
<i>Ayotl</i>	104		
<i>Ayotli</i>	25-146		
AZOTACALLES.....	38		
AZUCARERA.....	51-52		
AZUCARERO.....	51		

B

Anárquicas	Págs.	Equivalentes	Págs.
BABOSA.....	61	Bacfa.....	62
BABOSADA.....	61	Bachure.....	140
BABOSO.....	61	BADILA.....	127
Bacará.....	64	Bailador de bolero.....	77
BACENICA.....	62	Bailar el cancan.....	96
BACINICA.....	61	Baile.....	75
Bacinilla.....	61-62	Baile afrocubano.....	139
BACHICHA.....	62-292	Baile argentino.....	264
BACHICHAS.....	62-150	Bailecito y reunión de gentualla.....	189
BACHICHE.....	62	Balsa.....	326-327
Bachichín.....	62	Balumba.....	91
BAGRE.....	62-63	Bambolla.....	78
Bajo pueblo.....	45	Bancarrota.....	63
BAJOS.....	63	Bandeja.....	143
BAJO VIENTRE.....	65	Baratija.....	135
BALA PERDIDA.....	63-280	Baratijas.....	136-347-374
BALCARRIAS.....	63	Barato.....	80
BALCARROTA.....	63	BARATURA.....	65
BALDADO.....	64	Barbarismo.....	161
BALERO.....	64	BARBIJO.....	66
Banal.....	64	BARBUQUEJO.....	66
Banca.....	64	Barillero.....	83
BANCO.....	64	Bártulos.....	247
Banco y baraja.....	64	Basto.....	143
BANDA.....	64	Baya.....	189
BANDIDAJE.....	4	Beber.....	202
BANDOLERISMO.....	64	Beber de largo y con frecuencia.....	153
BANDOLINA.....	82	Beber mucho.....	153
BANQUETA.....	35	Berrinche.....	161
BARAJAR.....	65	Bestia de carga.....	99
BARATA.....	65	Beta.....	353
BARBACOA.....	65-66	Biberón.....	167
BARREADA.....	67	BIJA.....	13
BARBEAR.....	67	<i>Bijouterie</i>	71
BARBERO.....	67	BISMA.....	71
BARBICACHO.....	66	Bobo.....	284
BARBILAMPIÑO.....	104	BOCANADA.....	75

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	Págs.	Equivalentes	Págs.
BARBILINDO.....	104	Bofetada.....	92-268-285
BARBIQUEJO.....	66	Bola.....	160
BARBOQUEJO.....	66-67	Bolero.....	360
Barcinós.....	142	BOLETA.....	67
Barquillero.....	51	Boliche.....	64
Barra.....	67-68	Bolivianos.....	140
Barra de abogados.....	68	Bollazo.....	92
BARRENAR.....	68	Bollo.....	92
BARRETEAR.....	68	Bolsillo.....	78
BARRETERO.....	68	Bonito.....	166
BARRIL.....	68	Boquirroto.....	75
BARRILETE.....	68	Boquirrubio.....	75
BASTILLA.....	69	BOROCHO.....	71
BASTILLAR.....	69	BORRACHERA.....	71-79-216-285-340
<i>Bastinadj</i>	72	BORRACHO.....	80-275
Basto.....	69	BORREGO.....	127
Batey.....	70	Brasileros.....	140
Batidor.....	334	Brazo.....	96
BATO.....	69-70	Bribón.....	658
BATOS.....	69	Brillantes.....	186
Bebé.....	70	Brocal.....	82
Bebeco.....	279	Broche.....	167
Belén.....	293	Broma.....	84-279
BEMBA.....	70	Brujería.....	21
BEMBO.....	70	Brutalidad.....	85
Bembón.....	70	Bruto.....	208
BERNIA.....	70	Buena suerte.....	354
BERRINCHE.....	70	<i>Búlico</i>	83
BERRINCHUDO.....	70	Burla.....	331
<i>Bichnaga</i>	73	Burro obrero.....	271
Bichín.....	70	BUSCARRUIDOS.....	83-244
BILMA.....	71		
BIMBA.....	71-78		
BIMESTRAL.....	71		
BiÑUELO.....	83		
Biñuelos de Catibía.....	83		
Biñuelos de vientre.....	83		
Biñuelos pobres.....	83		
Biñuelos ricos.....	80		
Birra.....	71		

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	Págs.	Equivalentes	Págs.
BIRRIA.....	71		
BISEMANAL.....	71		
Bisotería.....	71		
Bisutería.....	71		
BITOQUE.....	71-72		
<i>Bis-acutum</i>	72		
BISCORETO.....	72		
Biscorneado.....	72		
BISCORNETA.....	72		
<i>Biznaca</i>	72		
Biznaga.....	72-73		
<i>Biz-nata</i>	72		
BLANQUEAR.....	23		
BLANQUILLOS.....	73		
BLANQUIZAR.....	23		
<i>Bloc</i>	73		
<i>Block</i>	73		
BLONDO.....	74		
Bloque.....	73-74		
BLUSA.....	74		
Bobear.....	52		
BOCADILLO.....	74		
BOCADILLO DE LECHE.....	74		
BOCARADA.....	73		
Bocón.....	75		
BOCHINCHE.....	75-79		
BODAS DE PLATA.....	75		
BOFO.....	75		
BOHEMIA.....	76		
BOHEMIO.....	76		
BOLADA.....	76		
BOLADO.....	76		
BOLAZO.....	77		
BOLEADO.....	78		
BOLERO.....	77		
BOLETO.....	77		
Bola.....	330		
Bolsas.....	78		
BOLSEAR.....	77-78		
BOLSERO.....	77-78		
BOMBA.....	78		

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	Págs.	Equivalentes	Págs.
Bombín.....	78		
BOMBO.....	78		
BONDADOSAMENTE.....	79		
BOÑUELOS.....	83		
BOQUIFLOJO.....	75		
Boquihendido.....	166		
Boquitorcido.....	166		
Boquituerto.....	166		
BORCELANA.....	61-62		
BORLOTE.....	79		
Borrachería.....	79		
BORRACHO.....	79		
BORRADOR.....	79		
<i>Boshitos</i>	141		
Bosquejar.....	22		
BOTA.....	80		
BOTADO.....	80		
BOTADOR.....	80		
BOTANA.....	80-81-265		
BOTAR.....	80		
Botellón.....	81		
Botija.....	218		
Botón.....	43		
<i>Boulevard</i>	81		
<i>Bouquet</i>	81		
BOX.....	81		
BOXEADOR.....	81		
BOXEAR.....	81		
BOXEO.....	81		
<i>Boycottaje</i>	81		
BOYCOTEAR.....	81-82		
BOYCOTEO.....	81		
BRACEADOR.....	82		
BRACEAR.....	82		
BRAZO.....	82		
Briboncísimo.....	289		
BRILLANTINA.....	82		
Biñuelo.....	83		
BROQUEL.....	81-82		
BROQUELILLO.....	41		

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	Págs.	Equivalentes	Págs.
Broquelito	41		
BRUÑUELO	83		
BUCHACA	82-83		
Buey	58		
BUHONERO	83		
Bulevar	81		
Búlique	83		
BUNIATO	74		
BUÑELO	83		
BUÑUELERO	83		
BUÑUELO	83		
Buqué	81		
Burjaca	83		
Burlote	79		
Burrión	83		
Buscapiés	62		
BUSCAPLEITOS	83		

C

CABALONGA	85	Cábala	21
CABALLADA	85	Caballo padre	270
CABALLITOS	85-86	Caballo semental	270
CABALLO BLANCO	86	Cabeza	93
Caballo choco	156	Cabo de pluma	351
CABAÑUELAS	86-87	Cacao	90
Cabla	87	Cacle	92
CABLE	87	Cachazudo	70
CABLEGRAFIAR	87	CACHETE	81-82
CABLEGRAMA	87-343	CACHETUDO	92
CABLISTA	87	Cachivaches	136-247
CABO DE TABACO	62	Cáfila	91
CABRESTO	353	Calabaza	25-146
CACAHUAL	90-91	Calabazo	284
CACAHUATAL	91	Calabazo ceñido	334
CACAHUATE	88-89-90-91	Calar	78
CACAHUATERO	91	Caldo	104-297
<i>Cacahuatl</i>	88-89	Califato	320
Cacahué	88-89-90	CALMOSO	94
CACAHUETE	88-89-90	Calzado	141
CACAHUEY	88-89-90	Calzador	349

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	Págs.	Equivalentes	
Broquelito	41		
BRUÑUELO	83		
BUCHACA	82-83		
Buey	58		
BUHONERO	83		
Bulevar	81		
Búlíque	83		
BUNIATO	74		
BuÑELO	83		7
BuÑUELERO	83		38
BuÑUELO	83		159
Buqué	81		354
Burjaca	83		144
Burlote	79		25
Burrión	83		25
Buscapiés	62		285
BUSCAPLEITOS	83		94

C

CABALONGA	85	Cámbia	246
CABALLADA	85	Cacauilo padre	45
CABALLITOS	85-86	Cacauilo venenoso	72
CABALLO BLANCO	86	Cacahu	124
Caballo choco	156	Caca de puma	1-117-118-123
CABAÑUELAS	86-87	Cama	173
Cabla	87	Cama	263-325-326
CABLE	87	Cama	297
CABLEGRAFIAR	87	Cama	155
CABLEGRAMA	87-88	Cama	122
CABLISTA	87	Cama	122
CABO DE	61	Cama	225
CABRES	83	Cama	152
CACA	90-91	Cama	83
CAC	8	Cama	135
CA	8	Cama	151
		Cama	82
		Cama	156
		Cama	122
		Cama	128
		Cama	277

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	Págs.	Equivalentes	Págs.
Cacaixtle.....	91	CALZONAZOS.....	95
Cacao.....	157	Cama.....	128
CACAOTAL.....	90-91	Camisa de india.....	301
Cacarañado.....	188	Camisa de mujer.....	95
Cacarizo.....	188	Camotes.....	150
CACASTADA.....	91	Campana de vidrio.....	78
CACASTE.....	91	Campesino.....	135
<i>Cacaual</i>	157	<i>Canard</i>	127
CACAXTLE.....	91-146-281	CANDELEJA.....	40
CACHETADA.....	91-92	Candileja.....	103
CACHETAZO.....	92	Cansar.....	337
Cachetón.....	92	Cantar.....	128
Cachimbazo.....	247	GANTILENA.....	97
Cachopín.....	141	Caña.....	146
Cachopo.....	141	Caprichudo.....	305
CACHUCHA.....	92-138	¡CARAY!.....	98
Cachupín.....	141	Cárcel.....	83
CACHURECO.....	92	Cardenalato.....	320
<i>Cacli</i>	92-141	Carne de ovejas.....	100
<i>Caclizopinia</i>	141	Caricia.....	159
Caer en un barranco.....	174-175	Carnero.....	160
Café de hueso.....	94	Carrete.....	100
Cafetera.....	51	CARRETERO.....	100
CAGALERA.....	129	Carro rabón.....	160
CAISTE.....	92	Casa.....	95-105-150-325
CAITE.....	92	Casa pobre.....	130
CAJETA.....	92-93	Casas de misericordia.....	225
CAJETE.....	93	Casas de piedad.....	225
CAJETILLA.....	93-94	Cascajos.....	136
CALA.....	94	Casino.....	110
CALABACEAR.....	78-99	Caso.....	35
Calancho.....	130	Catálogo.....	200
Calazo.....	237	Catre.....	128
CALDO DE GALLO.....	94	Āudal.....	253
CALENTURAS.....	94	Causar admiración.....	261
CALILLA.....	94	Cabiloso.....	305
<i>Calli</i>	95-105-150-325-326	Callote.....	25
CALMUDO.....	94	Casoleta.....	103
CALPISQUE.....	95	Cazucla.....	93-103
<i>Calpirqui</i>	95	Cedazo.....	43

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	Págs.	Equivalentes	Págs.
CALZONARIAS	95	Ceder	198
CALZONERAS	95	Ceniza	104
CALZONES	95	Centavo	111-250
CALZONUDO	95	Centavos	292
Cámara	95	Cenidor	64
Camaradería	95	Cerco de plumas	267
Camba	156	CERILLO	4
Cambio	248	Cerradura	159
Camisería	106	Cerro	137
Camisón	95	Césped	138
CAMPISTA	95-96	Cesta	159
Campos de experimentación	228	Cicatería	354
CANALLADA	96	Ciclán	144
CANCANEAR	96	Cidra	25
Canciones abajeñas	2	Cidracayote	25
Cancha	279	Cierto juego de billar	285
CANILLA	96	Cigarrillos	94
CANTALETA	96	Cigarro	135
CANTALETEAR	96	Cilindro	68
CANTINA	97	Cinco centavos	246
CANUTERO	97	Clavar	45
CAÑONAZO	111	Cloaca	72
CAÑUTERO	97	Coate	124
Capaloros	141	Cobarde	111-117-118-123
CAPELINA	97	Cobardía	173
Capelo	78	Cobertizo	263-325-326
CAPIROTADA	97-98	Cocido	297
CAPITALINO	98	Cocotazo	155
Capitanía	118	COJJO	122
Caracará	130	COJOSO	122
¡CARACHO!	98	Colegios	225
CARANCHO	130	Colgarse algo del cuerpo	152
Carátula	98	Colibrí	83
CARAVANA	98	Colilla	135
CARCAJEAR	99	Colilla de cigarro	151
Carcamán	99	Colonos	82
Careado	265	Color de chocolate	156
CARGADOR	99	Collón	122
Carguero	99	COMBA	128
CARNAZA	99	Comer a costa de otro	277

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	Págs.	Equivalentes	Págs.
CARNE DE CASTILLA	100	Comer demasiado	45
CARNE DE RES	99	Cometa	68-92
Carnero	100	COMILITONA	114
CASPA	100	Comilón	113
<i>Carppa</i>	100	Comodidad	115
Carpintero	51	Compañerismo	95
CARRALEJA	10	Compañero	124
CARRETA	100	Comprimir	36
Carretón	100	Común	101
CARRETONERO	109	Concubina	31-130
Carriel	271	CONCUBINAJE	31
CARRO	100	CONCUÑADO	114
Carro guayín	100	CONFERENCIANTE	115
Carro rabón	100	Confiado	123
<i>Carrousel</i>	85-86	Confite	112
Cartero	51	Confrontar	116
Cartuchera	77	Confundido	184
Casa de asignación	100	Confundirse	203
CASA DE CAMAS	100	Congojas	22
CASA DE CITAS	100	Conmoverse	203
CASA DE LENOCINIO	100	Conseguir	40
CASA DE MUJERES	100	Consentido	18
CASA DE TOLERANCIA	100	Conserva de coco	74
CASA DE TRATO	100	Consumo	227
Casa pública	100	Contonearse	159
CASCAREAR	100-101	Contoneo	159
CASILLA	101	Contradecir	115
CASQUILLO	101-208	Contraseña	249
CASTICISMO	101	Conveniencia	46
Castor	148	Convoi	10
CATA	101	Convoy	10
CATAPLASMA	101	COPETUDO	117
CATIRE	285	Coqueta	69-361
Catrín	101	Coquetear	330
Catrinas	293	Coquetón	27
<i>Catzopin</i>	142	Coquetona	27-130
CAUDILLAJE	101	Coracha	210
CAZCORVO	102	Corbata	130
Cazones	141	Corbatín	117
CAZUELA	102-263	Cordel	353

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	Págs.	Equivalentes	Págs.
CAZUELEJA	103	Cornúpeta	118
CEBARSE	103	Coronela.....	118
Cegatón	103	Corral.....	295
CEMITA	103-104	Corral de rejo.....	354
CEMITA REVOLCADA.....	104	Corrupto.....	156
Cenicero.....	51	Cortadura.....	122
Cenzoncle	83	Cortarse	153
Cenzonti	83	Cortejo.....	165
Cenzontle.....	83	Cortesía.....	48
Cenzontli.....	83	Corto.....	30
Cepillar.....	240	Cosa aguada.....	104
CERILLA.....	4	COTANZA.....	122
CERNADA.....	104	Creencia vulgar.....	21
CERRADO.....	104	Cremés.....	321
CERRADO DE BARBA.....	104	Crespo.....	74
CIDRA-CAYOTE.....	146	Crespos.....	157
Cigarrera.....	27-104-105-106	Criada.....	148-275
Cigarrería.....	106	Criada mestiza.....	149
CIGARRILLO.....	107	Criado.....	274-292
Cigarrito.....	107	Criatura.....	35
Cigarro.....	106-107	Criba.....	93
CIGARRO DE HOJA.....	107	Crisparse.....	214
CIGARRO DE PAPEL.....	107	Cuácara.....	74
CIGARRO PURO.....	107	CUARESMAL.....	125
Cigarros.....	94	Cuartear.....	142
CISCAR.....	108	CUARTEADA.....	126
CIPE.....	107-108-153	Cuartillo real.....	124
Claco.....	90-109	Cubeta.....	97
Clachique.....	90	Cubierta.....	128
CLARIDAD.....	109	Cubrirse de yerbas.....	221
CLARIDOSO.....	109	Cucaracha.....	65
CLAUSURA.....	109	Cuchillo.....	135-165
CLAUSURAR.....	109	Cuerazo.....	285
CLAVARSE.....	109	Cuerda.....	253
CLAVO.....	109	Culebra.....	61-129
Clown.....	109	Cultivar.....	135
Club.....	110	Cuneco.....	129
Coa.....	110	Cursi.....	144-250
Coatl.....	124		
COBIJA.....	110-111		

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	Págs.	Equivalentes	Págs.
COBRAR.....	111		
COBRE.....	111		
COCADA.....	74-111		
Cochón.....	123		
Codicioso.....	277		
Cogotazo.....	111-112		
COIME.....	112		
COLACIADA.....	112		
Colación.....	112		
Coladuras.....	151		
Coleada.....	112		
COLEAR.....	109-110		
COMADRONA.....	112-113		
COMAL.....	113		
Comalli.....	113		
Comatli.....	113		
COMEDIRSE.....	11		
Comelitón.....	114		
Comelón.....	113		
COMER.....	114		
Comestión.....	310		
Comisaría.....	114-293		
COMISARIO.....	114		
COMPLICADO.....	115		
Computera.....	51		
Concentradoras.....	296		
CONCUÑO.....	115		
CONFERENCISTA.....	115		
CONFIANZUDO.....	115		
Confitera.....	106		
Confitero.....	106		
Confortación.....	115		
Confort.....	115		
CONFORTE.....	115		
CONSENTIDO.....	115		
CONSTANCIA.....	115		
CONTESTAR.....	115		
CONTESTAS CALLEJERAS.....	115		
CONTRAMATARSE.....	119		

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	Págs.	Equivalentes	Págs.
CONTRAPROBAR.....	116		
CONTRAPRUEBA.....	116		
CONTRAS.....	116-339		
CONTROLAR.....	116		
Convención.....	116		
CONVOY.....	117		
Cofacaso.....	246		
Cofio.....	140		
Cofión.....	123		
Copetón.....	117		
COPAL.....	117		
Copalli.....	117		
Copatli.....	117		
COQUIMBO.....	92		
CORAJE.....	70		
CORAJUDO.....	70		
CORANCHO.....	130		
COBATA.....	117		
Corcobo.....	339		
CORONELATO.....	118		
Cornúpeto.....	118		
Correlón.....	118		
CORRER.....	118		
CORRIDO.....	118-119-122		
Corrongo.....	116		
CORTADA.....	122		
Cortes.....	148		
Corvasdulces.....	140		
Cosijo.....	122		
COSIJOSO.....	122		
Costal.....	210		
Costilla flotante.....	252		
COSTURERO.....	122		
COTENSE.....	122		
Cotón.....	122		
Couall.....	124		
Coutances.....	122		
Coyón.....	122		
COYOTE.....	123		
COYOTEAR.....	123		

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	Págs.	Equivalentes	Págs.
CREDO.....	123		
Credito.....	123		
CREMA.....	297		
<i>Crème</i>	297		
CRETINO.....	123		
CRINOLINA.....	123-354		
Cruda.....	290		
CRUDO.....	129-193-390		
Cuache.....	124		
CUADRA.....	124-125		
<i>Cuahuil</i>	280		
Cuaresmeño.....	125		
CUARESMEÑO.....	125		
CUARTA.....	125-126		
CUARTEAR.....	125-126		
CUARTEARSE.....	125-338		
CUARTELAZO.....	126		
Cuate.....	124		
CUATRO.....	126-127		
CUATROS.....	127		
Cubileteros.....	142		
CUBO.....	292		
Cucar.....	189		
CUENTERETE.....	127		
CUERA.....	127		
CUERAS.....	127		
Cuerazo.....	127		
Cuerazos.....	127		
CUERDA.....	128		
CUERDA DE LEÑA.....	128		
CUERIZA.....	128		
CUERO.....	127		
CUCHARA.....	127		
CUCHO.....	71		
CUCHUBOS.....	97		
CUCHUGOS.....	97		
CUERPO COLEGIADO.....	73-74		
<i>Cuica</i>	128		
CUICO.....	128		
Cuicos.....	140		

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	Págs.	Equivalentes	Págs.
Cuis.....	124		
CUJA.....	128		
Culebra.....	271		
Cumal.....	113		
CUMBA.....	334-335		
Cumbo.....	197-334-335		
CUMICHE.....	129		
Cuna.....	129		
CURARSE.....	129		
CURCO.....	130		
CURSIENTO.....	130		
CURSOS.....	129		
CUSCAPIQUE.....	62		
Cuyanos.....	140		
CUZCA.....	130-185		
CUZCO.....	130-185		

CH

CHACUACO.....	135	Chabacano.....	135
Cháchara.....	135-247	Chacal.....	325-326
CHACHARACHAS.....	247	Chaira.....	241
Chácharas.....	247	Chal.....	138
CHACHAREAR.....	247	Chaleco.....	122
CHACHARERO.....	247	CHANCERO.....	138
CHAFALOTE.....	135	Chancho de corcho.....	140
Chagra.....	135	Chanza.....	331
Chagrana.....	135	CHAPUCERO.....	138
Chagüiscle.....	328	Chaqueta.....	74
Chagüite.....	329	Chascarrillo.....	279
Chahuite.....	328	Chasco.....	189-257
CHALCHIGUITE.....	136-137	Chasquear.....	189-338
Chalchihuill.....	138	Chasquearse.....	151-153
CHALE.....	138	Chico.....	156
CHALINA.....	137-138	Chicoleo.....	233
CHAMAGOSO.....	215	Chichón.....	159
Chamahuac.....	215	Chilacayote.....	25
CHAMBA.....	138	Chile.....	147-254
Chambear.....	138	Chilenos.....	140
Chambón.....	138	Chillar.....	148

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	Págs.	Equivalentes	Págs.
CHAMBONADA.....	138	Chillón.....	147
CHAMBONEAR.....	138	Chinchorrasos.....	127
CHAMPURRADO.....	138	Chiqueadores.....	169
CHAMPURREADO.....	138	Chiquillo.....	286
CHANCISTA.....	138	Chiquito.....	158
Changador.....	99	Chirimbolos.....	247
Changadora.....	99	Chiripa.....	78
CHANGO.....	139	Chirria.....	71
Changüf.....	189	CHISMEAR.....	160
Changüira.....	123	Chismes.....	284
CHAÑO.....	347	Chismoso.....	75-128
CHAPA.....	139	Chiste.....	279
Chaparrón.....	139	CHOCHEAR.....	161
CHAPAS.....	139-140	CHOCLO.....	71
Chapas en la cara.....	139	Chorro.....	165
CHAPEADO.....	139	Chosa.....	325-326
CHAFETA.....	139	Chueco.....	92
CHAFETEADO.....	139	Churruscós.....	157
Chapín.....	128-140-284		
Chapines.....	140		
CHAPUL.....	107		
Chapulín.....	142		
Chaqueta.....	253		
CHAQUETEAR.....	142		
Chaquetero.....	142		
CHARAL.....	142		
Charare.....	142		
CHARLINA.....	139		
CHAROL.....	142-143		
CHAROLAS.....	143		
CHARRASCA.....	143		
CHARRASCARSE.....	143		
Charrasquear.....	143		
Charriada.....	332		
CHARRO.....	143-144-148-274		
CHASQUEARSE.....	144		
CHATA.....	144		
CHATO.....	144		
Chayote.....	25		
Chayotli.....	25		

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	Págs.	Equivalentes	Págs.
<i>Chayulli</i>	25		
Chécheres	247		
Chele	279		
CHEPA	130		
CHEUTO	166		
Cheyes	140		
CHICANA	144		
CHICANEAR	144		
CHICANERO	144		
Chiclán	144		
CHICOTE	62		
Chícharo	144		
CHICHE	144-145		
Chichi	145		
CHICHIGUA	145		
CHICHIHUA	145		
<i>Chichihualli</i>	145		
CHICHIMECAS	166		
Chifleta	153		
CHIHUAHUA	145-146		
Chihuahuas	146		
CHILACAYOTE	156		
CHILAQUIL	146		
CHILAQUILA	147		
Chile	211		
Chilillo	127		
<i>Chil-molli</i>	254		
<i>Chiltecpin</i>	147		
CHILTEPE	147		
Chiltipiquín	147		
Chilla	263		
Chilladora	263		
CHILLANTE	147		
CHILLARSE	148		
<i>Chilli</i>	147-254		
Chimango	288		
Chimolera	254		
CHIMUELO	71		
CHINA	148		
CHINA POBLANA	148-274		
Chíncharos	161		

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	Págs.	Equivalentes	Págs.
CHINCHARRAZOS	127		
CHINCHE	149		
CHINGA	151-154		
CHINGADA	153		
CHINGADERA	152		
Chingaditos	150		
CHINGADO	153		
CHINGANA	152		
CHINGAR	149-150-151-153-154-155-337		
<i>Chingarar</i>	154-155		
<i>Chingari</i>	154		
CHINGARSE	151-153		
CHINGASTE	150		
Chingo	156		
CHINO	156-161		
CHINOS	157		
<i>Chintallahua</i>	293		
CHIPICHIPI	157		
<i>Chípil</i>	108-158		
Chipilín	158		
Chipilinear	158		
CHIPILINGO	158		
Chipini	158		
CHIPOTAZO	159		
CHIPOTE	159		
CHIQUÉAR	159		
Chiqueo	159		
CHIQUÉONA	159		
CHIQUIHUIITE	159		
<i>Chiquihuill</i>	159		
CHIQUITEARSE	160		
CHIRICAYA	160		
Chirlo	159		
Chirrión	160		
CHIRRIONA	160		
CHIRRISCO	160		
CHISMOSEAR	160		
CHISPA	160		
CHISPOLETA	160		
CHINGO	151-153		

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	Págs.
CHINGOS	150
CHINGUITO	155-156
Chinguito	156
CHIVO	160
CHOCANCIA	161
CHOCANTE	161
Chocantería	161
Choclo	307
Choco	156-157
Chocollat	157
CHOCOLATE	157
CHOCHAR	161
CHOLO	161-162-163-164
<i>Chololan</i>	163
<i>Cholollan</i>	163
<i>Cholollán</i>	163
Cholos	140
CHONGO	164
CHORCHA	165
CHORREADO	165
CHORRERA	165
Chuchumecada	166
CHUCHUMECO	165
Chuchumequear	166
Chuchumequería	166
CHUECO	165
CHULEAR	166
CHULO	166-167
CHUNERO	167
CHUPADOR	167
CHUPAR	167
Chupón	167
Churupo	250

Equivalentes	Págs.
--------------	-------

D

DE BOLA (SOMBRERO)	78
DEBUTAR	169
Decimales	292
DECLARATORIA	169
De compromiso	265
DEDO CHIQUITO	169
DEFECIONAR	169

Dado de bald	64
Dañar	319
Dar de guantadas	285
Dar herronada	141
Decires	181-182
Declaración	169
DEDO MENIQUE	166

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	Págs.	Equivalentes	Págs.
DEFENSIVOS.....	169	Defraudar.....	78
DEMASIADO.....	170	Dejar al novio.....	94
DENUNCIANTE.....	170	Dejar incompleto.....	175
DEPONER.....	170	Demente.....	28
Dequívoco.....	222	Dentadura.....	94
DE RETROCARGA.....	170	Dentón.....	182
DERRUBIO.....	170	Dentudo.....	182
Derrumbadero.....	170	Denunciador.....	170
DERRUMBE.....	170	DEPENDIENTE.....	29
Desabillé.....	171	Derrochador.....	80
DESABURRIRSE.....	171	Desacertar.....	151
DESACOMEDIDO.....	171	Desarreglado.....	180
DESACREDITADO.....	171	Desatino.....	85
DESAPERCEBIDO.....	173	Desbarajuste.....	178
Desanimación.....	171-172-173	Descalabrarse.....	144
Desánimo.....	172-173	Descalzo.....	59
DESATORNILLADOR.....	174	Descascarar.....	222
Desatornillar.....	174	Descolorido.....	361
DESBALAGAR.....	174	Descomponer.....	178
DESBARRANCARSE.....	174	Descortés.....	136
DESCOMPLETAR.....	175	Desembrollar.....	176
DESCONCHABAR.....	175	Desembuchar.....	178
DESEMPASTELAR.....	175	Desencajado.....	330
DESGARRAR.....	176	Desenfrenado.....	359
Desgranarse la mazorca.....	197	Desenredar.....	176
DESILUSIONAR.....	307	Desesperar.....	256
DESINQUIETAR.....	176	Desfachatez.....	180
DESINTEGRAR.....	176	Deshilado.....	297
DESMANCHAR.....	176	Deshonrar.....	176
DESMANCHARSE.....	177	Desigual.....	92-183
DESMORALIZADO.....	177	Desmallar.....	176
DESMORECERSE.....	178	Desmanar.....	177
Desparejo.....	183	Desmedrado.....	217-250-286
DESPARPAJAR.....	178	Desnudar.....	210
DESPARPAJO.....	178	Desnudarse.....	203
DESPEPITAR.....	178	Desnudo.....	210
DESPERCUDIR.....	178	Desorden.....	178-245
DESPERNAR.....	179	Desordenado.....	357
DESPERNANCARSE.....	179	Desorganizado.....	177
DESP ANTE.....	179	Desorientado.....	180

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	Págs.	Equivalentes	Págs.
Desquebrajar	180	DESPACHURRAR	36
Destemplarse los dientes	180	Despeluzarse	222
DESTORNILLADOR	50-170	Despeñadero	170
Destornillar	171	Destefido	130
DESTORRENTADO	181	Desterrar a país extranjero	228
Desusadamente	181	Desvergonzado	306-361
Desvariadamente	180	Desvivirse	178
Desveladamente	180	DETRITO	181
DETALLADAMENTE	180	Deuda	186-212-277-331
Detallar	181	Devanador	100
Detalle	181	Diariamente	181
Detenidamente	182	Diauda	186
DETRITUS	181	Dicho ofensivo	161
Deuda flotante	251	Difamador	75
DIABLO	186	Diffcil	114
DIARIO	182	Dije	144
Diamante brillante	182	Dilapidar	80
Díceres	181-182	Dinero	250-347
Dientón	182	Diputado	161
Dientudo	182	Disgustar	256
Dije	183	Disgustarse	202
DINTEL	182	Dislocar	175
Dipsomanía	183	Disparatador	183
Dipsómano	183	Disparate	77-85-161
Disparador	183	Dispendio	227
DISPARAR	183	Dispersar	178
DISPARATERO	180	Disponibilité	184
DISPAREJO	184	Disputa	154
Displante	184	Distancia	330
DISPONIBILIDAD	182	Distribuir pastel en una imprenta	176
DISTANCIAR	184	Diuda	186
Dita	214	Diversión	331
DIVISIONARIO	184	Divertirse	213
DOLIENTE	185	Divisional	184
DOMINGO SIETE	184-184	Divisionnaire	184
DORMILONAS	185-186-187	Divisivo	184
DRAGONA	186	Divisorio	184
DRAGONEAR	186	Doloso	62
DROGA	186-187-212	Dos centavos	246
DROGUERO	187	Dulce de coco	111

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	Págs.	Equivalentes	Págs.
Droguista.....	187		
Dulcera.....	51		
Dulcería.....	106		

E

Escondido.....	223	Ebrio.....	329-340
Ecuánime.....	199	Echar baladronadas.....	199
ECHADAS.....	199	Echar bravatas.....	199
ECHADOR.....	199	Echar juramentos.....	199
Echar balacas.....	233	Efectuar el acto carnal.....	153
Echar bandola.....	202	Egoísta.....	338
ECHAR FUERTE.....	199	Ejercicio.....	228
Echón.....	199	El diablo.....	200
Echor.....	271	Elegante.....	205
EDITORIAL.....	199	El natural del país.....	162
Egoísta.....	277	Elogiar.....	79
Ejene.....	332	Elogio.....	233
ELEFANTE BLANCO.....	199	El menor de la familia.....	129
ELENCO.....	200	Elote.....	306
EL ENCUENTRO.....	210	El que guarda.....	94
EL ENEMIGO MALO.....	200	El tiro de gracia.....	190
ELEVADOR.....	200	Emancipación.....	312
EL GUACHINANGUITO.....	284	Emanciparse.....	312-314
El mole.....	265	Emborracharse.....	153-204-216
ELOTE.....	200-304	Embriagarse.....	129-167-330-340
<i>Eloll</i>	200	Embrollo.....	144
El pie de la navaja.....	265	Embuchado.....	202
Elucubración.....	201	Eminencia.....	137
Embobarse.....	52	Empalagar.....	299
EMBONAR.....	201	Empalmar.....	201-220
Emborrachaduría.....	79	Emparrado.....	166-169
EMBORRASCARSE.....	201	Empedernido.....	217
EMBROCAR.....	201-202	Emperejilarse.....	204-205
Embromar.....	202	Empinado.....	206
EMBROMARSE.....	202	Emplastarse.....	367
EMBUCHACAR.....	82	Enamoradizo.....	61-207
EMBUTIDO.....	202	Enamorarse.....	203-289
EMINENCIA.....	203	Enamoricarse.....	207
Emocionable.....	203	Encabritarse.....	26
Emocional.....	203	Encajar.....	214

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	Págs.	Equivalentes	Págs.
EMOCIONARSE.....	203	Encalillarse.....	187
Empastelar.....	175	Encaramarse.....	204-214
EMPELOTARSE.....	203	Encinta.....	212
EMPEÑOSO.....	204	Enclenque.....	217-250
EMPERICARSE.....	204	Encogerse.....	215
Empericuetarse.....	204	Encolerizado.....	209
EMPERIFOLLARSE.....	204-205	Encolerizar.....	212
EMPINGOROTADO.....	206	Encolerizarse.....	214
EMPINGOROTAR.....	206	Encopetado.....	206
ENAGUAS.....	206	ENCORAJARSE.....	209
ENAMORADO.....	207	Encorvar.....	212
ENAMORISCARSE.....	207	Encumbrarse.....	207
Enancar.....	236	Enchullecar.....	212
ENASTILAR.....	209	Encaminar la opinión.....	289
ENCAJONAMIENTO.....	207	En el acto.....	330
ENCAJONAR.....	209	Enérgico.....	95
ENCAMPANARSE.....	207	Enfadar.....	33
ENCARAJINARSE.....	209	Enfermar.....	315
ENCASQUILLAR.....	208	Enfermedad.....	336
ENCOMENDERO.....	208-209	Enfermedad reinante.....	35
ENCOMIENDA.....	209	Enfermizo.....	213
Encorachar.....	210	Enflaquecerse.....	223
ENCORAJADO.....	209	Enflautar.....	215
ENCORAJINARSE.....	209	Enflorecer.....	214
ENCOSTALAR.....	209-210	Engañar.....	78-144-338
ENCUENTRO.....	210	Engañarse.....	109-144
Encuerada.....	210-211	Engaño.....	126-161-189
ENCUERAR.....	210	Engarzar.....	208
Encuerudo.....	210	ENGATUSAR.....	215
Encuetarse.....	204	ENGORDE.....	215
ENCHILADAS.....	211	Engrasarse.....	215
ENCHILAR.....	211-212	ENGURRUNARSE.....	215
Enchinarsé.....	157	Enmantarse.....	215
Enchinchar.....	149	Enmariscarse.....	207
ENCHUECAR.....	212	ENMENDADURA.....	216
Enditarse.....	212	ENOJADIZO.....	216
ENDOMINGARSE.....	212	Enojarse.....	148
ENDROGARSE.....	187-212	Enramada.....	100
EN ESTADO INTERESANTE.....	212	ENREDADOR.....	216
Enfajillador.....	213	Enredarse.....	203

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	Págs.	Equivalentes	Págs.
ENFAJILLAR	213	Enrejado	221
ENFERMARSE	213	Enriquecerse	58
Enfermo	213	Ensamblar	201
ENFERMOSO	213	Ensancharse	207
ENFIESTARSE	213-214	Ensayo	228
ENFLATARSE	214	Enseñarse	315
ENFLAUTAR	214	Ensobrecido	206
ENFLORAR	214	Enteco	217-250
ENFULLINARSE	214	ENTORNAR	219
ENGARABITARSE	214	Entredós	202
ENGARATUSAR	215	Estregar	255
ENGARRUÑARSE	215	Entretener	202
ENGORDA	215	Entretenimiento	220
Engringolarse	148	Entripado	161
ENGUATUSAR	215	Entristecerse	39
ENHEBRAR	216-217	Entristecido	11
ENHORQUETARSE	215	ENTROMETIDO	220
ENJABONAR	209	Entumecerse	214
ENJALMA	21	Envenenarse	221
ENJALMAR	21	Envoltorio de trapo	167
ENJARETAR	215	Equimoquis	34
ENJORJETAR	215	Equivocación	222
ENJORQUETAR	215	Equivocado	222
Enjumarse	340	Equivocarse	109
Enlazador	354	Erguirse	26
Enlazar	353-354	Escándalo	79
ENMANTECARSE	215	Escandaloso	310
ENMENDATURA	216	Escarabajo	272
ENMONARSE	216	Escondite	223
ENMUGRAR	216	Escupidera	62
Enojón	216	Esmeralda	137
ENREDADO	216	Espada	251
ENREDOSO	216	Español	140
ENSARTAR	216-217	Esparcir	178
ENTELERIDO	217	ESPARRANCARSE	179
ENTERITO	219	Esparto	270
ENTERO	219	Especiería	3
Entico	219	Espicharse	167
ENTIERRO	219	Espina	72
ENTIESAR	219	Espléndido	309

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	Págs.	Equivalentes	Págs.
Entrador.....	219	Esquivar.....	229
ENTRADORA.....	219	Establo.....	354
ENTREABRIR.....	219	Estafa.....	340
ENTRECERRAR.....	219	Estafador.....	348
Entrefino.....	219	Estanciero.....	95
ENTREPUERTE.....	219	Estantería.....	43
Entréxito.....	220	Estar de mala leche.....	214
Entretención.....	220	Estera.....	105
ENTREVISTAR.....	220	Estevado.....	92
Entrevistarse.....	220	Estimular.....	188
Entrompetado.....	293	Estoposo.....	297
Entrón.....	219	Estravagante.....	305
ENTRONA.....	219	Estrecho.....	207
ENTRONCAR.....	220	Estupidez.....	85
ENVERJADO.....	221	Examinar.....	116
ENVIGADO.....	221	Excesiva ostentación.....	78
ENVOLVENTE.....	221	EXCUSADO.....	101
Envueltos.....	211	Expectorar.....	176
Enyerbar.....	221	Expendeduría.....	227
ENYERBARSE.....	221-222	Expendición.....	227
EPA.....	222	Experiencia.....	228
Epasote.....	37	Experimento.....	228
Epasote.....	37	Expósito.....	80
Equívoco.....	222	Extenuado.....	330
ESBOZAR.....	222	Extranjero.....	279
ESCARAPELAR.....	222-223	Extraño.....	310
Escaupil.....	301	Extraviado.....	180
Escobillar.....	274-275		
ESCONDIDAS.....	233		
Escondidillas.....	223		
ESCULCAR.....	223		
ESGARRAR.....	176		
ESPACIO.....	65		
Espadas vírgenes.....	275		
ESPANTOS.....	223		
Españolizar.....	32		
Espernancarse.....	179		
ESPICHARSE.....	223		
ESPINILLA.....	224		
ESPONJERA.....	224		

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	Págs.	Equivalentes	Págs.
ESPONJERO	224		
ESQUILA	224		
Esquilón	224		
ESQUINAZO	24		
ESQUITE	224		
ESTABILIDAD	315		
ESTABLECIMIENTOS DE BENEFICENCIA ..	225		
ESTACAR	225		
ESTAMPILLA	225		
Estar de mal humor	214		
ESTUCHE	27-28		
ESTUDIADO	225		
Ético	225		
ETIQUETA	226		
EXAGERADO	226		
EXAGERADOR	227		
EXCLUSIVISTA	227		
EXCURSIONAR	227		
EXCURSIONISTA	227		
Expedición	227		
EXPEDICIONAR	227		
EXPENDIO	227		
Experimentación	227		
Exportación	309		
EXPORTADOR	309		
EXPORTAR	309		
EXTERNAR	228		
Extorsión	228		
EXTORSIONAR	228		
Extradición	228		
EXTRADITAR	228		
EXTRAÑAR	228-229-230-231		
EXTRAÑARSE	229-231-232		
EXTRAOFICIAL	232-233		
EXTRAOFICIALMENTE	232		
<i>Esquill</i>	224		

F

Anárquicas	Págs.	Equivalentes	Págs.
Facilísimo.....	423	Facilimo.....	243
Facistor.....	245	Faja.....	64-213
FACTURADOR.....	243	Fajar.....	58
Facturero.....	243	Falderillo de lanas.....	156
Facturista.....	243	Falso.....	255
Faja.....	244	Falta de ánimo.....	172
FAJILLA.....	213-243-244	Faltante.....	244
Fajín.....	244	FALTE.....	83
FALTISTA.....	244	Falto.....	244
Faltón.....	244	Fanal.....	78
FALTOSO.....	244	Fanfarrón.....	199-252
FANDANGO.....	244-245	Fanfarronada.....	252
FANTASIOSO.....	245	Fango.....	329
FANTOCHE.....	245	Fantástico.....	245
Farol.....	246	<i>Fantoccio</i>	245
FAROLAZO.....	245-246-247	Farolazo.....	237
FARRUCO.....	218	Fastidiar.....	38-202-255-299
FATIGADO.....	217	Fastidiarse.....	170
FATIGOSO.....	217	Fastidioso.....	338
Fatuo.....	220	Fatigar.....	337
Féferes.....	247	Femenil.....	248
FEMINISTA.....	248	Feo.....	62
FERIA.....	248	Féretro.....	128
Ferretería.....	3	FESTERO.....	250
FERROCARRILERO.....	248	Fianza.....	252
Festín.....	248	Ficción.....	280
FESTINAR.....	248	<i>Fichú</i>	97
FIAMBRE.....	248-249	Fiesta.....	75
FICHA.....	249	Filifilí.....	144
FICHERO.....	249	Finca rústica.....	295
FIERRADA.....	250	Fiscalizar.....	116
FIERRO.....	249	Flaco.....	217
FIERROS.....	250	Florear.....	214
FIESTERO.....	250	Florecer.....	214-252
Fiff.....	316	Fofo.....	75
FIFIRICHE.....	250	Fonda.....	152
Fifiroche.....	250	Fondillos.....	256

Llevarse

Copio
(llevarse a
llevarse á
llarle. La
dolo por
La fr
Un e
Conv
llevó a ella
Es c
que ella
Sego
Llev
malamer
Lle
"De
tranjera
En
Lle

[A vertical column of approximately 25 lines of text, which is almost entirely obscured by heavy black redaction marks.]

Lleva

"
breñe

fai

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	Págs.	Equivalentes	Págs.
Fifirriche.....	250	Fondista.....	254
FIGURAR.....	250	Foráneo.....	258
FIJARSE.....	250	Formarse ilusiones.....	307
FILATELIA.....	251	Forzudo.....	272
Filatético.....	251	Fotocografía.....	255
Filatelista.....	251	Fototipografía.....	255
Filero.....	251	Fracasar.....	151
Filo.....	251	Fraudulento.....	62
Filosa.....	251	Frenos.....	273
FILOSO.....	251	Fresa.....	257-258
FINANCIERO.....	251	Fresco.....	92-361
FINANZAS.....	252	Frescura.....	178
Firmón.....	252	Fritada.....	257
FLATO.....	214-252	Fritura.....	257
Flor.....	253	FRONTUDO.....	257
FLOREAR.....	166-252	Frustrado.....	153
Florero.....	51	Frustrarse algo.....	151
Flota.....	252	Fuerza.....	96
FLOTANTE.....	252	Fullería.....	331
Flus.....	253	Fumar.....	167
FLUX.....	253	Funcionar.....	261
Foete.....	259	Fundir.....	261
FOLIADOR.....	253		
Folio.....	253		
Fondeado.....	253-254		
FONDEARSE.....	253-254		
FONDERO.....	254		
Fondo.....	253		
FORMATO.....	254		
Formulismo.....	254		
FORMULISTA.....	254		
FOTOGRAFADOR.....	254		
FOTOTIPIA.....	254		
FRACASADO.....	255		
Francolino.....	151		
Franchute.....	141		
Frangollar.....	255		
FANGOLLO.....	255		
Franjolino.....	151		
Frasco.....	220		

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	Págs.	Equivalentes	Págs.
FRAZADA	111-257		
FREGADERA.....	255		
FREGADO.....	255-256		
FREGAR.....	255-256-257		
Fregazón.....	255		
Fregón.....	255		
Frentazo.....	257		
Frentón.....	257		
FRENTUDO.....	257		
FRUZADA.....	111-257		
FRICANGA.....	257		
FRIEGA.....	256		
FRIANGA.....	257		
Fruta de horno.....	112		
Frutero.....	51		
FRUTILLA.....	257-258		
Fuerano.....	258		
Fuereño.....	258		
FUERERO.....	258		
FUERTE.....	258		
Fuetazo.....	259		
FUETE.....	349		
FUNDILLO.....	259		
FUNDIRSE.....	259		
FUNGIR.....	260-261		
FUSIONAR.....	261		
Futre.....	204		

G

Gabacho.....	141	GACHA.....	48
Gachupín.....	141-142	Galantear.....	289
Galería.....	263	Galantería.....	233
Galerón.....	263	Galápagos.....	68
Gallera.....	263-264	Gamarra.....	67
Gallería.....	264	Ganado.....	295
GALLERO.....	264	Ganar.....	362
GALLETA.....	266	Ganga.....	34
Gallinero.....	263	Garabito.....	39
Gallo.....	268-277	Gargarismo.....	271

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	Págs.	Equivalentes	Págs.
Gallo de pico.....	265	Garitero.....	356
Gallo de vara.....	265	Garrafa.....	81
Gallo poncho.....	151	Garrotazo.....	285
GANANCIA.....	269	Gastar dinero.....	183
GANGOCHO.....	269-270	Gasto.....	227
Gangocho.....	270	Gato.....	71
Garantías.....	270	Gemelo.....	124
Garafón.....	270-271	Gente decente.....	275
GARAPA.....	285	Gente del pueblo.....	358
GARBANCERO.....	274	Golosina.....	76
Gárgaras.....	271	Golpe.....	285
Garniel.....	265-271	Golpeadura.....	154
Garnucho.....	159	Golpe fuerte.....	277
GARRA.....	271-272	Golpiza.....	154
GARRANCHO.....	272	Goma.....	79
Garranchón.....	272	Gordita.....	288
GARRAPATA.....	272	Gorrión.....	83
GARRAS.....	272	Gorrón.....	277
GARRASPERA.....	272	Gorro o cofia de mujeres.....	97
GARROTE.....	273	Gotear.....	157
GARROTERO.....	272	Gracioso.....	166-286
GATA.....	274-275	Grabador de líneas.....	360
GATEAR.....	275	Grandioso.....	309
GATO.....	274-292	Granujiento.....	279
Gaucha.....	135-136	Gratificación.....	239
Gazpacho.....	151	Griego.....	379
Gemiquear.....	336	Grosero.....	135-136-163-306-358
GENERAL DEL QUESO.....	275	Guaje.....	334
GENERALATO.....	118	Guanajuatenses.....	140
Generales de banqueta.....	275	GUANTADA.....	91-285
GIRA.....	275	Guantazo.....	285
Gira aérea.....	276	GUARNIEL.....	271
Gira artística.....	276	Guatemaltecos.....	140
Gira cultural.....	276	GUATO.....	124
GIRADOR.....	276	Guayadero.....	137
Gira política.....	276	Gubia.....	286
GIRO.....	276	Guisado.....	254-286
GOLILLA.....	277	Guisado cotidiano.....	297
Golillar.....	193	Güiscamo.....	127
GOLPAZO.....	277	Guiso.....	39

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	Págs.	Equivalentes	Págs.
Golpezote.....	277	Guisote.....	39
Golpe.....	277	Guitarra pequeña.....	331
Golpe de bola.....	77	Guitarrillo de cuatro cuerdas.....	126
Golpe de moza o mocita.....	265		
Gongo.....	280		
Gorra.....	277		
GORREAR.....	267		
Gorrero.....	277		
Gorrista.....	277		
GORRO.....	278		
GOTERAS.....	278		
GRACEJADA.....	278-279		
Gracejea.....	278		
Gracejo.....	278		
GRANIENTO.....	279		
GRINGADA.....	279		
Gringaje.....	279		
GRINGO.....	141-279		
Gringuería.....	279		
Gripa.....	316		
Grippe.....	316		
Griterío.....	279		
Gritón.....	265-268		
Grulla baleada.....	280		
GRULLO.....	279		
GUABAZO.....	285		
GUACAL.....	144-146-280-281-282		
Guacalero.....	280		
GUACAMOL.....	282-283		
GUACAMOLE.....	282		
GUACHINANGO.....	284		
Guachinangos.....	140		
GUAJADA.....	284		
GUAJE.....	284		
GUAJES.....	284		
Guajiro.....	135-136		
Guajolote.....	286		
GUAMAZO.....	285		
Guanacos.....	136-140		
Guangoche.....	269		

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	Págs.	Equivalentes	Págs.
Guangocho.....	270		
GUANTEAR.....	285		
Guantes.....	339		
Guantón.....	285		
GUARAPA.....	285		
GUARAPETA.....	285		
Guarda.....	113		
Guardaalmacén.....	28		
Guardesa.....	113		
Guaro.....	237		
Guaso.....	135-136		
Guayabate.....	75		
Güero.....	285		
GUERRA DE ENTREGO.....	285		
GUERRA DE PIÑA.....	285		
GUERRA DE TODOS.....	285		
Güchijol.....	247		
Guilón.....	123		
Güiro.....	143		
GEISO.....	286		
GURBIA.....	286		
GURRUMINA.....	286		
GURRUMINO.....	286-287		
Gurrupié.....	287		
Gurupié.....	287		
Gusano.....	328		
Gusgo.....	348		

H

Habladorcísimo.....	289	Haber del soldado.....	161
Hacer un esbozo.....	222	Habladorcísimo.....	289
HACIENDA.....	295	Hablar.....	148
HACIENDA DE BENEFICIO.....	295-296	Hablar o gritar con vehemencia.....	178
HACIENDA DE CAMPO.....	295	Hacer fusiones.....	261
Hambriento.....	348	Hacer perder el tiempo.....	202
HATAJO.....	45	Hacerse independiente.....	313-314
Herrero.....	51	Hacer zanja.....	138
Hético.....	225	Hacienda pública.....	252
HERVIDO.....	296	Halar.....	330

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	Págs.	Equivalentes	Págs.
HIGUERETA.....	297	Hambre.....	251
HIGUERILLA.....	297	Hambriento.....	348
<i>High life</i>	297	Haragán.....	70
HILACHENTO.....	297	Hastiar.....	299
Hilachoso.....	297	Hato.....	295-332
Hilachudo.....	297	Heno.....	347
Hilos.....	310	Herbecer.....	221
HINCARSE.....	297-298	Heredad.....	135
Hincarse de rodillas.....	298-299	Hemorragia interna.....	253
Hisopo.....	167	Herradura.....	208
<i>Hoder</i>	337	Herrar.....	208
HOSPICIANTE.....	299	Hipogastro.....	63
HOSTIGAR.....	299	Hipócrita.....	142-255-292
Huacal.....	91-281	Holgado.....	270
Huacales.....	146	Hombre despreciable.....	166
HUACAS.....	137	Hombre pequeño.....	165
Huasca.....	353	Hombre presumido y afeminado.....	94
<i>Huaxin</i>	284	Hombre tonto.....	70
HUCHA.....	24	Hombre torpe.....	139
<i>Hueipille</i>	301	Horripilante.....	222
Huevo.....	55-250	Hospiciano.....	299
HUEVOS TIBIOS.....	299	Hospitales.....	225
HUICHACA.....	82	Hostia.....	137
HUIPIL.....	230-299-300	Huero.....	285
<i>Huitznahuac</i>	72-73	Huésped.....	30
<i>Huitzli</i>	72	Huevos.....	73
Humildes.....	83	Huir.....	183-269
		Hule para borrar.....	79
		Humedad.....	347
		HUMERAL.....	29
		Humilde.....	358
		Huraño.....	31-136-361
		Hurtar.....	78

I

Ideático.....	305	Idéntico.....	219
Identificación.....	305	Idolo.....	137
IGUALADO.....	305-306	Imbécil.....	123
Idioso.....	305	Impacientar.....	202
Ilógicamente.....	306	Impertinencia.....	161
ILOTE.....	306-307	Importunar.....	255-256
ILUSIONARSE.....	307-308	Impugnar.....	115

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	Págs.	Equivalentes	Págs.
ILUSIONISTA.....	308	Inadvertido.....	173
Imbécil.....	308	Incivil.....	136
<i>Imbécile</i>	308	Incluir.....	215
IMBORRABLE.....	308	Inclusas.....	225
IMPERTINENTES.....	308	Incognocible.....	311
IMPLANTAR.....	308	Incomestible.....	310
IMPONENTE.....	309	INCONSTITUCIONAL.....	311
IMPORTADOR.....	309	Increíble.....	310
IMPULSIVO.....	309	Inculto.....	136
Inalámbrico.....	309	Índice.....	200
INAUDITO.....	310	Indicio.....	226
Incomestiblemente.....	310	India pura.....	148
INCOMIBLE.....	310	Indio goagiro.....	156
Incomunicación.....	305	Indio ignorante.....	162
Incondicional.....	311	Indisciplinado.....	177
INCONDICIONALISMO.....	311	Indiscreto.....	75
INCONOCIBLE.....	311	Infame.....	310
INCUESTIONABLEMENTE.....	311	Influir.....	316
INDEPENDENCIA.....	313	Ingeniarse.....	315
INDEPENDENTIZAR.....	313	Inmediatamente.....	330
INDEPENDER.....	312	Inmigrantes.....	82
INDEPENDIZAR.....	312	Inmiscuo.....	318
INDEPENDIZARSE.....	312-314	Inocentón.....	123
INDEPENDIENTIZAR.....	313	Inquietar.....	176
Indígena.....	314	Inscripción.....	226
INDIGESTARSE.....	315	Inspeccionar.....	116
INDUSTRIARSE.....	315	INSTABILIDAD.....	315
INESTABILIDAD.....	315-316	Instruirse.....	315
INFIERNILLO.....	316	Instrumento músico de los indígenas...	143
Infernito.....	316	Insubordinado.....	177
<i>Infulencer</i>	316	Insulas.....	317
Influencia.....	316	Inteligente.....	286-348
INFLUENCIAR.....	184-316	Intercalar.....	215
Influjo.....	316	INTERINIDAD.....	319
Influenza.....	316-317	INTERVENTOR.....	320
Influenza española.....	317	Intrigante.....	142
Información.....	305	Intrusión.....	320
Infulas.....	317	Inurbano.....	136
INFUMABLE.....	317	Invención.....	280
Inglés.....	317	IRIDISCENTE.....	322

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	Págs.	Equivalentes	Págs.
INGRATO.....	318	Irredimibles.....	322
INMISCUYO.....	318	Irregular.....	92
INNecesARIAMENTE.....	318	Irritado.....	206
Innecesario.....	318	Irritar.....	212
Insulto.....	292	Irse.....	330
INTERESAR.....	319		
INTERINATO.....	319		
INTERIOR.....	319		
INTERIORIZAR.....	319		
Interoceánico.....	320		
INTERNADO.....	320		
INTERPELAR.....	220		
INTERVENCIONISTA.....	320		
Interviuar.....	220		
Intico.....	219		
Intromisión.....	320		
Inútil.....	320		
INVOLUNTARIO.....	321		
INYECTADOS (OJOS).....	321		
IPAZOTE.....	37		
Ipegüe.....	248		
IRISADO.....	322		
IRREDENTES.....	322		
IRREDUCTIBLE.....	322		
IRREPROCHABLE.....	322		

J

Jabuel.....	329	Jactancioso.....	199
JACAL.....	325-326	Jaqué.....	331
JAGUAY.....	326-327	Jeringa.....	352
Jagüel.....	326-327-328	Jeringar.....	337
Jagüey.....	326-327-328-329	Jibia pequeña.....	156
JAHUEL.....	328	Jícara grande.....	334-335
Jajalai.....	297	Jícara grande de boca angosta.....	197
JALADO.....	329-330	Jojote.....	306
JALAR.....	330	Jornada.....	330
JALARSE.....	330	Jornaleros.....	82
Jalón.....	292-330	Joroba.....	130-185
JAMAICA.....	331-343	Jorobado.....	130-185

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	Págs.	Equivalentes	Págs.
Jamoncillo	74	Joyel	144
JAQUET	331	Joyería	71
<i>Jaquette</i>	331	Jubón	122
Jáquima	340	Judío	348
JARABE	50	Juego de dados	161
Jarabe tapatío	274	Jugar a los dados	339
JARANA	331-332	Jura	149
JARANAS	331-332		
JARIPEO	332-335		
Jarocho	135-136		
Jarochos	140		
Jato	332		
Jején	332		
Jemiquear	336		
Jerjén	332		
Jerimiquear	336		
Jetón	279		
Jícama	332-333		
Jícara	146-147-280-281-282-333-334		
Jícara de chocolate	333-334		
JICARAZO	335		
JICABERO	335		
Jícaro	146		
JICOTE	335		
Jofaina	352		
JILOTE	307		
JINETEAR	332-335-336		
Jinetearse	336		
Jiñote	336		
JIOTE	336		
Jíquima	333		
Jira	275-276		
JIRICAYA	160		
JIRIMIQUEAR	336		
JODER	337		
JODIDO	338		
Jolín	151		
Jolino	151		
JONDEAR	338		
Jondearse	338		

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	Págs.	Equivalentes	Págs
JUAN.....	338		
JUANEAR.....	338		
JUANILLO.....	339		
JUDAS.....	339		
Jugar unos palos.....	266		
JUICO.....	340		
JUMA.....	340		
JUMAO.....	340		
Jumarse.....	340		
Jumas.....	340		
JUMO.....	340		
Juria.....	149		

K

KALOGRAMA.....	343
<i>Kepí</i>	343
<i>Kermesse</i>	331-343
<i>Kindergarten</i>	343
KOPALLI.....	117

L

LABIOSO.....	345	Laberinto.....	79
La contra.....	248	Labriego.....	135
LADRILLERA.....	345-346	La cara.....	335
Ladrillería.....	346	Ladearse.....	207
LAGARTIJO.....	293-346	La dichosa.....	62
LAGARTO.....	139	Ladrillal.....	346
La grande.....	269	Ladrillar.....	346
Lágrimas de San Pedro.....	346	Ladrón.....	78-348
LA GUACHINANGA.....	284	Ladrón ratero.....	127
LA LLORONA.....	367-368-369-375	Lamparilla de alcohol.....	319
LAMA.....	347	Lampiño.....	156
Lambido.....	220	Lana.....	358
Lamparón.....	346	Langosta.....	142
LANA.....	347	Lanzar.....	338
LANAS.....	347	Larguirucho.....	351
LANCETA.....	347	Lastimar.....	17
Lángara.....	348	Latigazo.....	285
Lángaro.....	347	Látigo.....	127-160

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	Págs.	Equivalentes	Págs.
LANZA	348	Látigo pequeño	127
LANZA APUREÑA	348	Latiguillo	259
LAPICERA	348-349-350	LAVAMANOS	352
LAPICERO	348-349-350-351	Lavar	255
Lápiz	348	Lazada	352-353
Lápiz plomo	351	Lechón	355
Lápiz tinta	351	Lechuguino	346
Largo de lengua	356	Lejísimo	356
Largucho	351	Lejosísimo	356
LARGURUCHO	351	LENCO	96
LAS MAÑANITAS	23	Lentitud	65
LA SUCIA	375	Letra de cambio	276
LATENTE	351	Letrero	226
Latiente	351	Leva	44
LATIFUNDIO	351	Levita	359
Latifundista	352	Libélula	107
Latle	157	Libertarse	312
Lattle	157	Libertino	359
Lavabo	353	Librador	276
LAVATIVA	352	Libre	359
Lavatorio	352	Libreta	73
Lazador	354	Librete	73
Lazar	354	Libro	73
LAZO	123-352-353-354	Licencioso	359
Lechería	354	Lienzo	122
LECHERO	354-355	Limpiabotas	77
Legua argentina	355	Limpiar	255
Legua boliviana	355	Lindo	166
Legua brasilera	355	Lfo.	245
Legua castellana	355	Listo	139-286-348
Legua colombiana	355	Loco	28
Legua costarricense	355	Lucubración	201
Legua cubana	355	Locura	362
Legua guatemalteca	355	Lodo	329
Legua mexicana	355	Logrero	354
Legua nicaragüense	354	Lomillos	38
Lejísimos	356	Luis	362
Lenguachuta	356	Lurte	50
Lengua de estropajo	356	Lustracalzado	360
Lengua de trapo	356	Lustrabotas	360

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	Págs.	Equivalentes	Págs.
Lenguón.....	356	Lustrador.....	360
León.....	357	Luz.....	362
Leonera.....	357	LUZBELLA.....	363
LEONERO.....	356-357		
LEONTINA.....	357-358		
LEOPOLDINA.....	357-358		
Lépero.....	163-164-358		
LESIONAR.....	359		
LEVA.....	359		
Liarlas.....	365		
LIBERTARIO.....	359		
LIBERTOSO.....	359		
Liebre corrida.....	280		
LIMOSNEAR.....	359-360		
LIMOSNERO.....	360		
LIMPIABOTAS.....	360		
Lineotipista.....	360		
Lineotipo.....	360		
Linógrafo.....	360		
Linotipa.....	360		
Linotipista.....	360		
Linotipo.....	360		
LIQUIDAR.....	360		
LISO.....	360		
Lisonja.....	345		
Lívido.....	361		
LOBO.....	361		
LOCA.....	361		
Locador.....	361		
Locataire.....	361		
LOCATARIO.....	361		
Lombriciente.....	361		
LONCHE.....	362		
Loncherías.....	362		
LOQUERA.....	362		
LOS AGACHADOS.....	17		
LOS APRETADOS INFIERNOS.....	362		
Lucifer.....	363		
LUCRAR.....	362		
LUCRARSE.....	362		

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	Págs.	Equivalentes	Págs.
LUCHA.....	362		
<i>Lunch</i>	362-363		
Lunero.....	290		
LUZBEL.....	363		

LL

LLAMADO.....	367	Llamamiento.....	367
LLENARSE.....	367	Llamar la atención.....	261
		LLANA.....	127
		Llapa.....	43
		Llenar de mugre.....	216
		Llevarse chasco.....	151
		Llevarse un chasco.....	153
		Llorar con exceso.....	178
		Llorón.....	147
		Llovizna.....	157

M

Maeacos.....	140	Magnífico.....	309
Macana.....	280	Maguey.....	72-93
Machiote.....	12-13	Maíz tierno.....	307
<i>Machiote</i>	13	Maíz tostado.....	224
MACHOTE.....	13	Majadero.....	255
Madrugar.....	55	Mal agüero.....	22
Maíz abajeño.....	2	Malcriado.....	136
Maíz choclo.....	306	Maldiciente.....	75
MAMAR.....	55	Malgastar.....	80
Manchar el pabellón.....	194	Mal humor.....	214-252
Mandado.....	293	Maligno.....	255
Mandar a la droga.....	187	Mal negocio.....	34
Mangana.....	354	Manchado.....	165
Maneto.....	240	Mandarse mudar.....	330
Mangoneador.....	261	Mango.....	349
Mangonear.....	260-261	Manguillo.....	351
Mangoneo.....	260	Manf.....	89
MANTA.....	110-111-152	Manifestarse.....	10
Mantecada.....	112	Manifiesto.....	351
Maraquita.....	129	Manirroto.....	80-180-183
MAZORCA.....	273-307	Maña.....	87

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	Págs.	Equivalentes	Págs.
MAZORQUERO.....	272	Maña.....	87
Mazote.....	159	Maquinador.....	142
Mecate.....	90-353-354	Maraquito.....	129
<i>Mecall</i>	90-353	Marca.....	216-249
Media cuchara.....	167	Marchito.....	330
Media-paleta.....	167	Marido muy afectado.....	286
Medidas.....	293	Matadero.....	357
MEDIO INTERNADO.....	320	Matar una persona a otra.....	360
MEDIOS INTERNOS.....	320	Mate.....	146
MELGAREJADA.....	126	Mazorca de maíz.....	307
Meneado.....	330	Medalla.....	249
MENSUAL.....	71	Medicamento.....	352
Metete.....	220	Melancolía.....	214
Metiche.....	220	Melancólico.....	11
<i>Mell</i>	72-93	Melocotones blancos.....	73
Metropolitano.....	98	MELLAR.....	32
Mezcalaso.....	246	Mendigar.....	360
Mezontete.....	93	Mendigo.....	360
Milico.....	338	Mentir.....	78-199-280
Militares de banqueta.....	275	Mentira.....	347
Milpa.....	328	Mercader de mala fe.....	348
Millo.....	26	Meritorio.....	144
Mitote.....	90	Menudo.....	94
<i>Mitol</i>	90	Mexicanos.....	140
Mochiller.....	267	Mescal.....	165
MOCHOS.....	92	Mezquindad.....	354
Modisto.....	113	Mezquino.....	286
MOJADOR.....	224	Miedo.....	252
Mojados.....	83	Mimar.....	67-159
Molotes.....	211	Mimo.....	159
<i>Molli</i>	254-283	Mirifaque.....	123
MONA.....	216-265-267	Miserable.....	359
Monte.....	64-92-194	Miseria.....	44
MONTEZUMA.....	129	MODEBARSE.....	11
MORETÓN.....	34	Molde para hacer ladrillos.....	345
MORIDERA.....	214	Moler.....	35-255
Morlaco.....	279	Molestar.....	33-50-299-337
MOROCHO.....	70	Molestarse.....	202
Morralla.....	248	Molestia.....	286
<i>Mumuzlli</i>	137	Molesto.....	255-338

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	Págs.	Equivalentes	Págs.
Musga.....	257	Molusco.....	61
Mustio.....	292	Molledo.....	274
Muy gente.....	275	Mondongo.....	94
		Moneda de cobre.....	249
		Monograma.....	343
		Montar en cólera.....	148
		MORETONEADO.....	34
		Morirse.....	47-269
		Morral.....	270
		MORTERETE.....	95
		Mozo de cordel.....	99
		Muchacho.....	156
		Muchedumbre.....	91
		MUDENCO.....	96
		Muestra.....	226
		Mugriento.....	165
		Mujerero.....	207
		Mujer fea.....	62
		Mujeriego.....	207
		Mujer del bajo pueblo.....	148
		Mujer despreciable.....	272
		Mujer nacida en Madrid.....	274
		Mujer pequeña.....	286
		Mujer pública.....	130
		Multitud.....	165
		MUNICIONAR.....	39
		Murria.....	252
		Murruce.....	156
		Muslo.....	210
		Musuco.....	156
		Muy activo y perseverante.....	204

N

NAGUA	206	Nalgas.....	79
<i>Naguas</i>	206	Nalgatorio.....	245
Nariz arriscada.....	44	Nariz arremangada.....	44
Navaja libre.....	267	Nariz respingada.....	44
Necesariamente.....	318	Necesitado.....	244
Necesario.....	318	Negociante engañoso.....	348

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	Págs.	Equivalentes	Págs.
NEJAYOTE.....	104	Negocio sucio.....	160-161
Nexli.....	104	Negrusco.....	130
Nixtamal.....	104	Nene.....	70-286
No tener navaja.....	267	Niñera.....	148
Nuégado.....	26	Niño.....	141
		Niño delgado.....	225
		Nodrisa.....	145
		Nómina.....	200
		Noñas.....	61
		Noños.....	61
		Nota.....	226
		Noticia.....	160
		No valentón.....	245
		Novio.....	330
		Novillero.....	77
		Número.....	253

N

Ñapa.....	248	Ñiquiñiques.....	61
Ñato.....	144	Ñoco.....	140

O

OJOS INYECTADOS.....	321	Objetos de poco valor.....	284
Olote.....	307	Objetos menudos.....	136
		Observar.....	250
		Ocasión.....	76
		Ocioso.....	346-348
		Oculto.....	351
		Ocupación.....	138
		Ofuscado.....	180
		Ojazo.....	143
		Ojos encarnizados.....	321
		Ojos feos.....	143
		Ojos grandes.....	143
		Olla.....	297
		Ondulado.....	74
		Oratorio.....	137
		Ordeña.....	354
		Ordeñador.....	355

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	Págs.	Equivalentes	Págs.
		Ordinario.....	135-358
		Orgullosos.....	31
		Orinal.....	62
		Osadía.....	180

P

<i>Pachli</i>	347	Padecer.....	167
Pajarera.....	27	Paco.....	128
Pajarero.....	220	Padrenuestros.....	26
Palero.....	303	PAGA.....	112
PLATA.....	20	PAGADOR.....	112
Pasta de leche.....	74	Paico.....	37
Pasteleros.....	142	Pajarota.....	160
<i>Pastinaca</i>	72-73	Palabra mal dicha.....	161
Pastle.....	347	Palabrerías.....	34
Pastorelas.....	70	Paletero.....	320
Pedromón.....	273	Pálido.....	361
Pelado.....	358	Palillero.....	351
Pelar gallo.....	269	Palillo.....	351
Pelea de gallos.....	265	Palmada.....	92
PELELE.....	46	Pallazo.....	109
Pelota.....	203	Pan caliente.....	159
Pepe.....	167	Pandearse.....	336
PERAL.....	20	Pánico.....	214
Perejil.....	205	Pantalones de cuero.....	127
Perico.....	233	Pantana.....	26
Perifollo.....	205	Paños menores.....	170
PESO FUERTE.....	258	Papalote.....	68
Pesos a cuatro reales.....	267	Paquete.....	205
Pespuntear.....	275	Parolas.....	34
PETACA.....	105-106	Partera.....	112-113
<i>Pellacalli</i>	105	Partida.....	165
<i>Pellal</i>	105	Párvulo.....	35
Pial.....	354	Pasador.....	26
Picado.....	188	PASOTE.....	36
Picar.....	188	Patillas.....	63
Picaroncísimo.....	289	Patizambo.....	92-140
Picilihui.....	158	Patojo.....	140
Pichilín.....	158	Pavonearse.....	159-33
PICHILINGA.....	158	Payasada.....	276

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	Págs.	Equivalentes	Págs.
Pilón.....	248	Payaso.....	109
PINTAS.....	87	PAZOTE.....	37
Piruja.....	292	Pedazo de piel sin curtir.....	271
Piuco.....	136	Pedazos.....	272
Pizca.....	307	Pedir limosna.....	359
Pizqui.....	95	Pedrea.....	50
Platería.....	106	Pedrezuelas labradas.....	136
Plateros.....	293	Pelado.....	156
Plaza de gallo.....	264	Pelados.....	335
Plaza de toros.....	264	Pelarse.....	178
Pluma en el ojo.....	267	Pelón.....	156
Población flotante.....	253	Pendejo.....	347
Poner en la pata de un gallo.....	267	Pendencia. !.....	18-331
Pontón flotante.....	252	Pendenciero.....	156-244
Porcelana.....	253	PENDIENTES.....	41-98-185
Portapluma.....	349	Peones.....	82
Potrillo.....	156	Peonza.....	148
Precipitación.....	296	Pequeño.....	156-287
PREÑAR.....	212	Pequeñuelo.....	286
Prestidigitación.....	308	Percalina de lustre.....	82
Presupuestar.....	184-316	Perder las ilusiones.....	307
PRUEBAS.....	116	Perezoso.....	36-70
Pueblo bajo.....	45	Perjudicar.....	17-33
Puerta.....	194	Perro pequeño ladrador.....	130
Pulcazo.....	292-246	Perseguir.....	299
Pulpería.....	4-5-28	Persona astuta.....	286
Punta.....	150	Persona entendida.....	358
Puntualidad mexicana.....	317	Personal.....	200
PURERA.....	106	Persona molesta.....	94
Puro.....	106-219	Persona pusilánime.....	287
		Persona que factura.....	243
		Persona que se irrita.....	149
		Peruanos.....	140
		Pervertido.....	177
		Pesadumbre.....	287
		Peso duro.....	279
		Peso sencillo.....	279
		Petardista.....	348
		Petate.....	105

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	Págs.	Equivalentes	Págs.
		Petrimetre	346
		Petulante	199
		Pías fundaciones	225
		Picar	141
		Pícaro	255-358
		Piedra	93
		Piedra preciosa	137
		Pierna	96
		Pillo	249
		Piropo	233
		PISADOR	82
		Pisate	37
		Piso	30
		Piso bajo	63
		Plantear	308
		Platería	71
		Platicar	115
		Pláticas callejeras	115
		Plazo o vez	43
		Plebeyo	359
		Pluma	351
		Plumero	351
		Pobre	210-358
		Pobreza extrema	44
		Polainas burdas	127
		Poltrón	36
		Pollito	286
		Ponchera	62
		Poner casquillos	208
		Ponerse a horcajadas	215
		Ponerse carne de gallina	157
		Ponerse hueco	207
		Poner tirante	47
		Pordiosear	360
		Pordiosero	360
		Porción de ganado	332
		Portaplumas	97
		Posaderas	79
		Postura irregular	179
		Potosino	140

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	Págs.	Equivalentes	Pégs.
		Pozo.....	329
		Precipicio.....	170
		Prestidigitador.....	308
		Presumido.....	123
		Presumir.....	191
		Presuntuoso.....	99-199-245-250
		Prieta.....	202
		Prisas.....	22
		Propina.....	339
		PROVEER.....	39
		Provinciano.....	258
		Prueba.....	228
		Puchero.....	297
		Púgil.....	81
		PUGILATO.....	81
		Pulga.....	147
		Pulque.....	292
		Puntilla.....	351
		Punzar.....	141

Q

Quebradoras.....	296	Quedar burlado.....	153
QUILOMBO.....	100	Quejarse.....	148
Quindergarten.....	343	Quepis.....	343
Quitarle el pie de la navaja.....	265	Querida.....	31
		Quesera.....	354
		Quebra.....	65

R

Rajarse.....	338	Rabioso.....	156
Ranchero.....	361	Rabón.....	151
RANCHO.....	130-136	Ráculo.....	151
Raspón.....	190	Racha.....	253
RAYA.....	112-264	Rajarse.....	7
RAYADOR.....	112	Ramera.....	86-203-292-361
REALADA.....	44	Ramera que va a domicilio.....	99
Reata.....	353-354	Ramillete.....	81
Reata floja.....	353	Rancio.....	156
Recado.....	353	Ranchero.....	136

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	Págs.	Equivalentes	Págs.
Recámara	95	Rapaz	62-156
Refrescar el gallo	267	Raro	310
Relación	218-219	Raspada	191
Relojero	51	Rastrillo	26
Relleno	202	Rasurar	67
Remilgosa	292	Realengo	295
Rempujón	306	Rebelde	31
Res	267	Recado de montar	38
RETRANQUERO	273	Recua	45
Retrógrado	92	Réculo	151
Revocar	7	Reducido	207
Rezumar	292	Refugios	225
Ricino	297	Regalarse a costa de otro	277
Rispar	193	Regaño	191
Rolar	186	Regatón	208
Roncón	359	Registrar	78-223
ROPAS DE CAMA	110	Rehuir	229
Roto	162-163-146	Rehusarse	229
Rotos	140	Refr a carcajadas	99
Rozadera	43	Relación	46
RUCIO	74	Remilgada	292
RULENCO	218	Remilgado	250
Rumbo	197	Remontarse	207
		Renombre	226
		Refir, trabar cuestiones	222
		Reparar	250
		Reprender	229
		Represión	254
		Reprimenda	54-191-256
		Repugnante	161
		Requebrar	289
		Requiebro	253
		Rescate	252
		Resentido	188
		Residuos	62
		Resquebrajar	180
		Resquemar	12
		Retrete	101
		Referencia	98
		Revisar	116

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	Págs.	Equivalentes	Págs.
		Riña	154
		Riña de gallos.....	265
		Rizado	74
		Rizos	157-164
		Robar	260
		Robo	50
		Romance llanero.....	263
		Ropa ajada.....	167
		Ropa de cama.....	170
		Rorro	286
		Roto.....	358-359
		Rótulo	226
		RUBIO.....	74-285-286
		Rufián.....	357
		Ruido	157
		Ruin.....	286-348
		Rústico	136-143

S

Sabanero.....	135-136	Saco.....	57
Saca.....	267	SACÓN.....	67
Saco.....	253	Saconería.....	67
Salsera.....	51	Sagaz.....	358
Sanate.....	288	Salsa	283
Sángara.....	156	Sancocho	297
SARTA.....	216	Sandio.....	284
Sayo	57	Sansculottes	273
Secos.....	83	Sangarata.....	156
SEMESTRAL.....	71	Santuario.....	137
Semilla.....	450	Sarta.....	91
Sencilla.....	92	Seis centavos.....	246
Ser gallo.....	269	Sello de correo.....	225
Ser muy gallo.....	268	Sementera	135
SILLETAZO.....	111	Semilla de hortaliza.....	150
S'illusionner.....	307	Semillero brotado.....	29
Sistema de cianuración.....	296	Señal.....	226
Socoyote.....	129	Señas.....	249
Soltador.....	264-266	Separarse.....	184
Sombrero ancho.....	143	Séquito.....	165
SOMBRERO DE PEDRADAS.....	59	Ser novios.....	330

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	Págs.	Equivalentes	Págs.
Sopera.....	51	Ser muy valiente.....	268
Sopón.....	220	Ser vivo.....	269
Soreque.....	340	Signo.....	226
		Simientes nacidas.....	29
		Sin alambres.....	309
		Sinvergüenza.....	348
		Sobras.....	62
		Sobrecogido de frío.....	217
		Socarrón.....	255
		Soez.....	358
		Soga.....	353
		Soldado.....	338
		Soltar dinero.....	17
		Sollozar.....	336
		Sombrero de copa.....	71
		Sombrero de copa alta.....	77
		Sonido.....	157
		Sonrojarse.....	148
		Sordidez.....	354
		Sordo.....	340
		Sortilegio.....	21
		Soso.....	61
		Subirse en alto.....	214
		Suceso.....	35
		Sucio.....	165
		Sudaderos.....	38
		Suertero.....	355
		Sufrido.....	21
		Sufrir una indigestión.....	315
		Sufrir un percance.....	202
		Sulfurarse.....	214
		SUMINISTRAR.....	39
		Suplir.....	260
		SURTIR.....	39
		Suspicaz.....	358

T

Tabaco.....	107	Tabanco.....	152
Tabaquera.....	106	Tabasqueños.....	141
Tabaquería.....	106	Taberna.....	79-99-152
Taco con sal.....	53	Tablajero.....	356
Tafite.....	159	Tacaño.....	355
Taimado.....	348	Tajo en la cabeza.....	197

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	Págs.	Equivalentes	Págs.
Taltacahuate	90	Taller	10
Tallador	64-287	Tamaño	254
Tantear	190-338	Tanteo	228
Tapada	267	Tardanza	65
Tapado	267	Tardo	36
Tapatíos	140	Tarja	249
Tarjetero	51	TARTAMUDEAR	46
Tartamudo	96	Tecomate	334
Tatuco	335	Tejavana	363
Tazcal	113	Tela basta de cáñamo	270
TECOLOTA	62	Tela gruesa	270
Tecolote	194	Templo	137
Tecomate	280	Tendal	66
Tecomatl	280	Tener gracia	160
Tecpin	147	Terminar	360
Tejaván	326	Terno	253
Telegrama	343	Terso	74
Tequila	292	Tesoro escondido	218
Tequilazo	246	Testículo	20
Ternísimo	243	Teta	144
Testículo	53	Tibor	62
Tetera	51	Tienda de campaña	100
Tetl	95	Tierra	90
Tetzal	113	Timbre	226
Ticos	140	Tinglado	263
Tienda de abarrotes	4-5	Tinterillo	68
TIENDA DE ULTRAMARINOS	4	Tío vivo	85-86
Tientos	352-353	Tipluda	17
Tiernísimo	243	Tiras	272
Tilma	201-202	Tirar	338
Tilmalli	201	Tirón	330
TIMBRE	225	Tísico	225
Tina	150-252	Tisis pulmonar	94
Tinacal	150	Títete	245
Tintero	51	Título	226
Tipoy	300	Toldo	100
Tirar un volado	76	Tomar las once	362
Tirria	71	Tontería	284
Tiste	334	Tontillo	123
Tlaco	90-109	Tonto	61-308-348

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	Págs.	Equivalentes	Págs.
Tlachique.....	90	Torcer.....	212
Tlalli.....	90	Torcido.....	92-166
Tlamapa.....	292	Torear.....	189
Todito.....	292	TORNASOLADO.....	50
Tolonguear.....	159	Torpe.....	45-308-348
Tomate.....	90	Tosco.....	136
Tomatl.....	90	Trabajo.....	138
Tompiatl.....	242	Trabajo excesivo.....	256
Tonino.....	164	Tracalero.....	138
Toposo.....	220	Tragar camote.....	95
TORNACHILE.....	125	Trago.....	292-330
Torta.....	296	Trago de guaro.....	237
Trancazo.....	316	Trago de licor.....	246
Tranchete.....	241	Trago de pulque.....	246-292
Tras lomita.....	355	Traguito de aguardiente.....	155
Trastes.....	357	Trampa.....	126-144-331
TRIMESTRAL.....	71	Tramposo.....	138
Triple.....	92	Transigir.....	198
Trompudo.....	279	Transpillado.....	330
Tronchado.....	267	Trapaza.....	161
TUNA.....	98	Trastero.....	357
TURNEO.....	72	Trebejos.....	136-247
TURNITO.....	72	Trébol.....	100
TURNO.....	72	Trecho.....	330
Tuzos.....	140	Tres tlacos.....	246
Tzapotl.....	90	Treta.....	87
Tzilac.....	25-146	Triquina.....	258
Tzilacatl.....	146	Triquiñuela.....	144
Tzilini.....	146	Tristeza.....	287
Tzintli.....	124	Tristeza profunda.....	314
Tzipinoá.....	107	Trivial.....	64
Tzipil.....	107-108	Tronera.....	82
Tzontli.....	93	Trocito.....	156
Tzopina.....	141	Trozos.....	272
		Truhán.....	249
		Truhanería.....	161
		Tuerto.....	156-166
		Tullido.....	64
		Túmulo.....	137
		Tumulto.....	75-331

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	Págs.	Equivalentes	Págs.
		TURNIO.....	72
		Tútanos.....	127
		Tzintzon.....	83

U

<i>Uacalli</i>	281	Umbral.....	182
ULTRAMARINOS.....	4	Un centavo.....	246
Una cacariza.....	246	Unificar.....	261
Una catrina.....	246	Unir.....	261
Una chica.....	246	Untarse.....	367
Una de a dos.....	246	Usurero.....	348
Un decimal.....	246	Utensilios menudos.....	284
Un pinto.....	246	Utilizarse.....	362
Un quinto.....	246		
Un tornillo.....	246		

V

Valla.....	264	Vagabundo.....	348
Vela.....	54	Vago.....	346
Velón.....	277	Valiente.....	95-278-277
Vestirse de gallos.....	269	Vanidoso.....	123
Víbora.....	271	Vano.....	245
Vieja.....	62	Vaquería.....	354
Vinagrera.....	51	Vaquerizo.....	96
VINAGRERAS.....	10	Vaso grande de pulque.....	246
Vinageras.....	51	Venático.....	305
Viola.....	181	Vendaje.....	97-269
Violín.....	181	Venta.....	152
<i>Vipilli</i>	301	Ventorrilla.....	152
Visitadora.....	352	Veracruzanos.....	140
Vitznauac.....	73	Verruga.....	24
Viznaga.....	73	Versado.....	259
Viznagua.....	73	Vestido de hombre.....	253
Voladoras.....	296	Vestido mujeril.....	270
Vuelto.....	248	Veta.....	353
		Viejo verde.....	160
		Vigoroso.....	272
		Vivo.....	62-139-286
		Volanta.....	160

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	Págs.	Equivalentes	Págs.
		Vomitarse	170
		Vuelta	248
		Vulgar	64

W

Wuater closset	01
----------------------	----

X

Xacalli	325
Xagüel	329
Xamil	325-326
Xicalli	333
Xicama	332
Xicamatl	332
Xicotl	335
Xicotli	335
Xinachtili	150
Xinaxtli	150
Xiotl	336
Xocoatl	157-336
Xococ	157
Xocoyotl	129

Y

YANKEE	31-141	Yankee	279
Yankees	51	Yeguada	85
Yapa	248	Yegua rabona	251
Yollotl	307		

Z

Zalamería	345	Zagalón	348
ZAPALLO	25	Zalagandas	257
Zapote	90	Zamarras	68
Zapote borracho	79	Zanahoria	72
Zarape	301	Zangolotino	287
Zenzontle	83	Zanja	138
Zope	283	Zaranda	43
Zoquilt	329	Zarandaja	144

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA DE VOCES

Anárquicas	<u>Págs.</u>	Equivalentes	<u>Págs.</u>
		Zaratán	258
		Zarcillo	41
		Zarcillos	98
		Zarcillas de oro y pedrería	185
		Zumbar	166
		Zurra	154



REFRANES, LOCUCIONES Y MODOS ADVERBIALES

CLASIFICACIÓN ALFABÉTICA

A

	Págs.
<i>A altas horas de la noche</i>	54
<i>A ancas</i>	296
<i>A boca de botella</i>	52
<i>A boca de jarro</i>	52
<i>A bonitas horas llegas</i>	53
<i>"Abran la puerta"</i>	268
<i>Abrir la boca</i>	52
<i>A buena hora</i>	52-53
<i>A buenas horas</i>	52
<i>A buey viejo cencerro nuevo</i>	288
<i>A burro viejo aparejo nuevo</i>	288
<i>A cada cual da Dios el frío como anda vestido</i>	133
<i>A calzón quitado</i>	53
<i>A canilla</i>	96
<i>Acertar por chamba</i>	138
<i>A combo y cuña</i>	54
<i>A costa de</i>	53
<i>A costillas de</i>	53
<i>A cualquier cosa llaman las patronas chocolate</i>	53
<i>A chaleco</i>	54
<i>Achaques quiere la muerte para llevarse al enfermo</i>	53
<i>A deshoras</i>	54
<i>A espeta perros</i>	54
<i>A fuerza</i>	96
<i>Aguantar la vela</i>	54
<i>A hilo</i>	296
<i>Ahora lo verás, huarache, ya apareció tu correa</i>	54
<i>Ahora verás cuántas son cinco</i>	54
<i>A huevo</i>	54-90
<i>Ahumársele a uno el pescado</i>	55
<i>A la chilena</i>	317
<i>A la garnacha</i>	54
<i>A la inglesa</i>	317
<i>A la mala</i>	55
<i>A la mejor cocinera se le va un tomate entero</i>	56
<i>Al anca</i>	236
<i>A la pedrada</i>	59
<i>A la polka</i>	296

	Págs.
<i>A la pretina</i>	55
<i>A la raya</i>	264
<i>A las ancas</i>	236
<i>A la segura</i>	56
<i>A las volandas</i>	238-239
<i>A la tuja</i>	223
<i>Albarda sobre albarda</i>	56
<i>Albarda sobre aparejo</i>	56
<i>Al bolazo</i>	77
<i>Al descubrir</i>	296
<i>Al gallo de la pasión</i>	56
<i>Al hilo</i>	296
<i>Al mejor cazador se le va la liebre</i>	56
<i>Al mejor mono se le cae el zapote</i>	56
<i>Al que da y quita se le cría una jorobita</i>	56
<i>Al que da y toma Dios le da una corcova</i>	47
<i>Al que le caiga el sayo, que se lo ponga</i>	57
<i>Al que le toque el guante, que se lo chante</i>	57-201
<i>Al que le venga el guante que se lo plante</i>	57
<i>Al que le venga el saco que se lo ponga</i>	201
<i>Al que le venga el sayo que se lo embone</i>	57-301
<i>Al que nace barrigón aunque lo cinche un arriero</i>	57
<i>Al que nace barrigón aunque lo fujen</i>	57
<i>Al que nace barrigudo es al ñudo que lo fajen</i>	57
<i>Al que por su gusto muere, hasta la muerte le sabe</i>	58
<i>Al que por su gusto muere, la muerte le sabe a dulce</i>	57
<i>Al tanteo</i>	58
<i>Alzar el poncho</i>	31
<i>Alzar golilla</i>	277
<i>Alzar pelo</i>	58
<i>Alzarse en armas</i>	31
<i>A macho viejo aparejo nuevo</i>	288
<i>Amarrarse los calzones</i>	58
<i>Amasar un capital</i>	58
<i>A media ceba</i>	59
<i>A media tranca</i>	59
<i>A medio pelo</i>	59
<i>A medios chiles</i>	59
<i>A medios pelos</i>	59
<i>Amor viejo y camino real, nunca se deja de andar</i>	237
<i>A mula vieja cabezadas nuevas</i>	288
<i>Andar de paquetes</i>	195
<i>A ojo</i>	58
<i>A pala</i>	59
<i>A pedir de boca</i>	168
<i>A pie</i>	59
<i>A pura canilla</i>	96
<i>A quien da y quita se lo lleva la perra maldita</i>	57

	Págs.
<i>A quien da y toma nácele una corcova</i>	57
<i>A quien Dios se la dé San Pedro se la bendiga</i>	57
<i>A quien Dios no le da hijos el diablo le da cosijos</i>	122
<i>A quien lo quiera celeste que le cueste</i>	246
<i>"Aquí está un gallo, venga el otro"</i>	267
<i>Aquí fue donde la puerca torció el rabo</i>	59
<i>Aquí torció la puerca el rabo</i>	59
<i>Arrancar de barajuste</i>	193
<i>A secas</i>	59
<i>A tantas</i>	60
<i>A ti te lo digo, hijuela, respóndeme tú, dueña</i>	60
<i>A ti te lo digo, Juan, para que lo entienda Pedro</i>	60
<i>A ti te lo digo, mi hija, entiéndelo tú, mi nuera</i>	60
<i>A todo le llaman cena aunque sea un taco con sal</i>	53
<i>A todo rasgo</i>	54
<i>Átrale que es mangana</i>	293
<i>A un dos por tres</i>	237
<i>A ver de cuál cuero salen más correas</i>	195

B

<i>Bailar el agua</i>	189
<i>Bailarle a uno la caravana</i>	99
<i>Bañarse en agua de rosas</i>	84
<i>Bañarse en agua rosada</i>	84
<i>Barájemela más despacio</i>	65
<i>Barriga llena corazón contento</i>	84
<i>Beber agua en el mismo jarrito</i>	241
<i>Bocadito de lleno</i>	132
<i>Bonitas horas de llegar</i>	53

C

<i>Cada carancho a su rancho</i>	130
<i>Cada cual siente el frío como anda vestido</i>	133
<i>Cada chango a su mecate</i>	130
<i>Cada gallo canta en su corral</i>	130
<i>Cada gallo canta en su gallinero, y el español en el suyo y en el ajeno, cuando es bueno</i>	131
<i>Cada gallo canta en su muladar; y el bueno en el suyo y en el ajeno</i>	131
<i>Cada mochuelo a su olivo</i>	130
<i>Cada perico a su estaca</i>	130
<i>Cada uno pide para su santo</i>	131
<i>Caer tierra</i>	234
<i>Calentar el gallo</i>	265
<i>Calentar el mate para que otro lo tome</i>	131
<i>Calzarse las de charol</i>	278
<i>Candil de la calle y placer de puerta ajena</i>	266

	Págs.
<i>"Cierren la puerta"</i>	268
<i>Ciertas yerbas</i>	104
<i>Ciertos elotes</i>	104
<i>Ciertos lienzos</i>	104
<i>Clavar el pico</i>	198
<i>Coger a seis</i>	265
<i>Colgar el tompiate</i>	242
<i>Colgar la galleta</i>	268
<i>Comer candela</i>	132
<i>Comer gallo</i>	132
<i>Como al modo de árganas</i>	42
<i>Como dueño de mi atole, lo menearé con un palo</i>	50
<i>Como el perrito que se comió el jabón</i>	324
<i>Cómo estará el panteón cuando desecha los muertos</i>	132
<i>Como gallo en patio ajeno</i>	287
<i>¡Cómo no!</i>	114
<i>Como patada de mosquito</i>	168
<i>Como patada de sinsonte</i>	168
<i>Como patada de verraco</i>	168
<i>Como Pedro en barrio ajeno</i>	287
<i>Como perro en barrio ajeno</i>	287
<i>Como quien le quita un pelo a un buey</i>	132
<i>Como sacarle un pelo a un conejo</i>	132
<i>Componer el altar para que otro diga la misa</i>	131
<i>Comprar el fuete para cuando se tenga el coche</i>	259
<i>Con el rabo entre las piernas</i>	224
<i>Con el tiempo maduran las brevas</i>	132
<i>Con el tiempo y la paja se maduran los nísperos</i>	133
<i>Con el tiempo y un ganchito hasta las verdes se alcanzan</i>	133
<i>Conforme la cobija es el frío</i>	133
<i>Conforme al carancho es el nido</i>	133
<i>Con la cola entre las piernas</i>	324
<i>Con paciencia y un garabato hasta las verdes caen</i>	133
<i>Contar las trece</i>	278
<i>Correr caravanas</i>	98
<i>Correr diós</i>	340
<i>Correr la caravana</i>	98
<i>Correr la tuna</i>	98
<i>Correrle a uno atole por las venas</i>	50
<i>Cortarle el pie de la navaja</i>	265
<i>Cuando uno está de desgracia, hasta los perros lo mean</i>	133
<i>Cuando uno está salao, hasta los perros lo mean</i>	133
<i>Cuanto menos bultos, más claridad</i>	133
<i>Cuentas claras conservan amistades</i>	134
<i>Cuenta y razón conserva amistad</i>	133
<i>Cuenta y razón sustenta amistad</i>	134
<i>Cursos, o pujos, por maye, salud para todo el año</i>	129

CH

	Págs.
<i>Chillarse de cólera</i>	148
<i>Chupar para cuerdas</i>	167
<i>Chupe usted y déjeme el cabo</i>	168

D

<i>Dar a luz</i>	187
<i>Dar atole con el dedo</i>	49
<i>Dar batería</i>	187
<i>Dar bombo</i>	139
<i>Dar calabazas</i>	78-94
<i>Dar caradas</i>	189
<i>Dar carita</i>	188
<i>Dar cureña</i>	193
<i>Dar chamico</i>	221
<i>Dar changüi</i>	189
<i>Dar chasco</i>	144
<i>Dar el golpe de gracia</i>	190
<i>Dar en cara</i>	189
<i>Dar gallo</i>	190
<i>Dar gatazo</i>	190
<i>Dar golpe</i>	190
<i>Dar las doce a uno</i>	190
<i>Dar guerra</i>	187
<i>Dar las doce por falta de reloj</i>	191
<i>Darle medio a uno</i>	191
<i>Dar picones</i>	188
<i>Darse baños de pureza</i>	84
<i>Darse bombo</i>	79
<i>Darse de santazos</i>	197
<i>Darse de santos con un puñal</i>	197
<i>Darse humos</i>	191
<i>Darse paquete</i>	195
<i>Darse tono</i>	191-195
<i>Darse un frentazo</i>	257
<i>Dar tusa</i>	193
<i>Dar una mano</i>	191
<i>Dar una pasada</i>	191
<i>Dar un raspón</i>	191
<i>De amor y amor</i>	193
<i>De armas llevar</i>	192
<i>De armas tomar</i>	192
<i>De balde</i>	193
<i>De bolazo</i>	77

	Págs.
<i>Decir flores</i>	166-214
<i>De corrida</i>	192
<i>De corrido</i>	192
<i>De claro en claro</i>	192
<i>De cuando amarraban los perros con longaniza</i>	193
<i>De cuerito a cuerito</i>	192
<i>De chupa y daca la vieja</i>	168
<i>De golilla</i>	193
<i>De gorra</i>	193-377
<i>De gracia</i>	278
<i>De grado</i>	278
<i>De guagua</i>	193
<i>De guardia</i>	278
<i>De hilo</i>	296
<i>Dejar bien puesto el pabellón</i>	193
<i>Dejar con el chongo hecho</i>	164
<i>Dejar chato</i>	144
<i>Dejar en un petate</i>	194
<i>Dejarse cohechar</i>	194
<i>Dejarse querer</i>	194
<i>Dejarse ver el cobre</i>	194
<i>Dejarse ver la puerta</i>	194
<i>Dejar tecleando</i>	194
<i>Del año del caldo</i>	195
<i>De la pedrada</i>	59
<i>Del cuero salen las correas</i>	195
<i>Del mismo cuero salen las correas</i>	195
<i>Del tiempo ancho</i>	195
<i>Del tiempo del Rey Perico</i>	195
<i>Del tiempo de Mary Castaña</i>	195
<i>De mala fe</i>	55
<i>De malhaya el alma</i>	59
<i>De medio pelo</i>	189
<i>De morolica</i>	193
<i>De ojito</i>	193
<i>De oquis</i>	193
<i>De oro y azul</i>	58
<i>De paquete</i>	195
<i>De pie</i>	196
<i>De prisa</i>	77
<i>De punto de caramelo</i>	196
<i>De punto de charamusca</i>	196
<i>De rumbo y cumbo</i>	196
<i>Descular hormigas</i>	262
<i>De sobra</i>	198
<i>Después de atole</i>	50
<i>De tiempo antiguo</i>	195
<i>De una hebra</i>	296

REFRANES, LOCUCIONES Y MODOS ADVERBIALES

	Págs.
<i>De un aliento</i>	296
<i>De una sentada</i>	197
<i>De una vez</i>	197
<i>De un jalón</i>	330
<i>De un hilo</i>	296
<i>De un resuello</i>	296
<i>De un sorbo</i>	296
<i>De un trago</i>	296
<i>De vicio</i>	198
<i>Dios castiga, pero no a palos</i>	198
<i>Dios castiga sin palo y sin cuarta</i>	198
<i>Dios castiga sin palo y sin piedra</i>	198
<i>Dios da el frío conforme a la ropa</i>	133
<i>Dios no castiga ni con palo ni con rejo</i>	198
<i>Doblar las manos</i>	198
<i>Doblar los codos</i>	198
<i>Donde camotes quemaron, cenizas quedaron</i>	236
<i>Donde hay patrón, no manda marinero</i>	198
<i>Donde manda capitán no gobierna marinero</i>	198
<i>Dos alesnas no se pican</i>	27
<i>Dos alesnas no se pinchan</i>	27
<i>Durar la vispera y el día</i>	198
<i>Durar lo que cazaba en caldo caliente</i>	198

E

<i>Echar a la droga</i>	187
<i>Echar a la juria</i>	149
<i>Echar a la marchanta</i>	149
<i>Echar a uno de carnaza</i>	99
<i>Echar chufas</i>	233
<i>Echar chuzos</i>	233
<i>Echar de menos</i>	229-230-232
<i>Echar el moco en el atole</i>	233
<i>Echar en cara</i>	189
<i>Echar frijoles</i>	233
<i>Echar fuera las de San Pedro</i>	346
<i>Echar habladas</i>	233
<i>Echar la tierra</i>	234
<i>Echarle a uno un chingo</i>	133
<i>Echar los perros</i>	189
<i>Echar menos</i>	232
<i>Echar papas</i>	233
<i>Echar patitos</i>	303
<i>Echar pelos en la leche</i>	233
<i>Echar perico</i>	233
<i>Echar plantas</i>	233
<i>Echase a perder</i>	234

REFRANES, LOCUCIONES Y MODOS ADVERBIALES

	Págs.
<i>Echarse la de las doce</i>	246
<i>Echarse la de la sopa</i>	246
<i>Echarse la del estribo</i>	246
<i>Echarse un cintarazo</i>	246
<i>Echarse un fajo</i>	246
<i>Echarse un jalón</i>	246
<i>Echarse un jicarazo</i>	335
<i>Echar tierra</i>	234
<i>Echar tierra a una disputa</i>	234
<i>Echar un toro</i>	189
<i>Echar verso</i>	234
<i>Echese ese trompo en la uña</i>	235
<i>El carbón que ha sido brasa, fácilmente vuelve a arder</i>	237
<i>El hambre le pide a la necesidad</i>	341
<i>El que da y quita se vuelve una cuita</i>	57
<i>El que da y quita con el diablo se desquita</i>	57
<i>El que dice la verdad no miente</i>	235
<i>El que dice la verdad no peca, pero incomoda</i>	235
<i>El que es buen gallo en cualquier muladar canta</i>	130
<i>El que es corto no entra al cielo</i>	235-236
<i>El que es perico, donde quiera es verde, y el que es cobarde donde quiera pierde</i>	130
<i>El que no llora no mama</i>	235
<i>El que por su gusto es buey, hasta la coyunda lame</i>	58
<i>El que quiera azul celeste que le cueste</i>	236
<i>En ancas</i>	236
<i>En cabeza</i>	236
<i>En conuco viejo, nunca fallan batatas</i>	226
<i>En cuerpo</i>	237
<i>En dos por tres</i>	237
<i>En dos calazos</i>	237
<i>En el quinto de la porra</i>	238
<i>En el quinto palo dulce</i>	238
<i>Enjalma sobre jamuga</i>	236
<i>En la variedad está el gusto</i>	237
<i>En los quintos apurados</i>	238
<i>En las quintos infiernos</i>	238
<i>En lugar de andar gatea</i>	275
<i>Enredar la pita</i>	238
<i>Enredarse las pitas</i>	238
<i>Enseñar el cobre</i>	111-194
<i>Enseñar la oreja</i>	111
<i>Enseñar la puerta</i>	194
<i>En tiempo de Naucas</i>	195
<i>Entre sastres no se pagan las hechuras</i>	27
<i>En un dos por tres</i>	237
<i>En un suspiro</i>	237
<i>En un tilín</i>	237
<i>En volandas</i>	238-237

REFRANES, LOCUCIONES Y MODOS ADVERBIALES

	Págs.
<i>Escupir por el colmillo</i>	239
<i>Ese capulín se heló</i>	239
<i>Es la última carta del naipe (o de la baraja)</i>	240
<i>Eso es cajeta</i>	240
<i>Espantar al diablo</i>	246
<i>Estacar la zalea</i>	225
<i>Estar a partir de un piñón</i>	241
<i>Estar como agua para chocolate</i>	196
<i>Estar como una bota</i>	80
<i>Estar como verdolaga en huerto de indio</i>	240
<i>Estar crudo</i>	129
<i>Estar chalado</i>	240
<i>Estar de balde</i>	240
<i>Estar de chiquete</i>	159
<i>Estar de goma</i>	129
<i>Estar de más</i>	240
<i>Estar de medio ganchete</i>	59
<i>Estar de palangana</i>	240
<i>Estar empelotado</i>	204
<i>Estar en la higuera</i>	295
<i>Estar en las finitas</i>	191
<i>Estar gas</i>	204
<i>Estar hirviendo su alma</i>	196
<i>Estar ido</i>	240
<i>Estar imposible</i>	309
<i>Estar más pelado que una rata</i>	241
<i>Estar más pelado que un tomate</i>	241
<i>Estar muy águila</i>	241
<i>Estar muy ancho</i>	240
<i>Estar muy avispa</i>	241
<i>Estar muy chango</i>	241
<i>Estar muy hueco</i>	240
<i>Estar ojo de garza</i>	240
<i>Estar rubio</i>	234-241
<i>Estar sin blanca</i>	241
<i>Estar uno con tanta jeta</i>	242
<i>Estar uno fregado</i>	241
<i>Estar viendo tarílas</i>	241
<i>Estirar el casco</i>	225
<i>Estirar el real</i>	242
<i>Estirar la jeta</i>	242

F

<i>Firmar en barbecho</i>	262
<i>Freír buñuelos</i>	262
<i>Freír chongos</i>	164-262
<i>Freír espárragos</i>	164-262

	Págs.
<i>Freír hongos</i>	262
<i>Freír micos</i>	262
<i>Freír monos</i>	262
<i>Freír tuzas</i>	262

G

<i>Gallina en corral ajeno</i>	287
<i>Gastar pólvora en chimangos</i>	288
<i>Gastar pólvora en gallinazos</i>	287
<i>Gastar pólvora en infernitos</i>	287
<i>Gastar pólvora en salvas</i>	287
<i>Gastar pólvora en zamuros</i>	288
<i>Gastar pólvora en sopes o en sanates</i>	288
<i>Gastar pólvora en zopilotes</i>	287
<i>Gato viejo ratón tierno</i>	288
<i>Genio y figura hasta la sepultura</i>	57

H

<i>Hablar en gringo</i>	279
<i>Hacer aguas</i>	289
<i>Hacer alusión</i>	289
<i>Hacer atmósfera</i>	289
<i>Hacer calcetas</i>	289
<i>Hacer comales</i>	203
<i>Hacer chinche</i>	149
<i>Hacer de chivo los tamales</i>	339
<i>Hacer el amor</i>	289-330
<i>Hacer el apatusco</i>	302
<i>Hacer el mandado</i>	302
<i>Hacer furor</i>	231
<i>Hacer gárgaras</i>	271
<i>Hacer guaje</i>	284
<i>Hacer inocente</i>	318
<i>Hacer juria</i>	149
<i>Hacer la barba</i>	87
<i>Hacer la deshecha</i>	302-303
<i>Hacer la mañana</i>	246
<i>Hacer la masa aguada</i>	340
<i>Hacer la mostaza</i>	161
<i>Hacer la muela</i>	302
<i>Hacer la pala</i>	302-240
<i>Hacer las horas</i>	246
<i>Hacer la tambora de lado</i>	340
<i>Hacer la tela</i>	302

	Págs.
<i>Hacer la zuaca</i>	290
<i>Hacerle a uno un hijo macho</i>	294
<i>Hacerle parada a alguno</i>	302
<i>Hacer lunes</i>	290
<i>Hacer mal tercio</i>	294
<i>Hacer ojo</i>	294
<i>Hacer pala</i>	392
<i>Hacer política</i>	294
<i>Hacer que hacemos</i>	302
<i>Hacer San Lunes</i>	290
<i>Hacerse atole</i>	49
<i>Hacerse bola</i>	203
<i>Hacerse cisco la relación</i>	118
<i>Hacerse chica</i>	266
<i>Hacerse chiquito</i>	294
<i>Hacerse de las monjas</i>	294
<i>Hacerse del rogar</i>	294
<i>Hacerse el cargo</i>	295
<i>Hacerse el italiano</i>	284
<i>Hacerse el quaje</i>	284
<i>Hacerse interesante</i>	303
<i>Hacerse la ilusión</i>	295
<i>Hacerse querer</i>	294
<i>Hacer toritos</i>	189
<i>Hacer un dos</i>	295
<i>Hacer viejas</i>	303
<i>Hirviendo de cólera</i>	196
<i>Hoy por hoy</i>	303

I

<i>Ir como entierro de pobre</i>	323
<i>Ir haciendo equis</i>	323
<i>Irsele a alguien las petacas</i>	323
<i>Irse volo</i>	193

J

<i>Jalar el mecate</i>	340
<i>Jalar parejo</i>	330
<i>Jondear gatos de la cola</i>	338-362
<i>Jugar chivo</i>	339
<i>Jugar las chivas</i>	339
<i>Jugar las contras</i>	116
<i>Juntarse el hambre con la gana de comer</i>	341

	Págs.
<i>Juntarse el hambre con la necesidad</i>	341
<i>Juntarse la ronda con los piteros</i>	341
<i>Juntársele a uno el cielo con la tierra</i>	342

L

<i>La aguja ensartada hace a la niña enjuiciada</i>	217
<i>La agujita ensartada hace a la niña juiciada</i>	217
<i>La cáscara guarda al palo</i>	233
<i>Las cosas claras y el chocolate espeso, a la española</i>	134
<i>Las cuentas claras hacen los buenos amigos</i>	134
<i>La cuña para que apriete ha de ser del mismo palo</i>	363
<i>La cuña para ser buena ha de ser del mismo palo</i>	363
<i>La dicha de la fea la bonita la desea</i>	364
<i>La gente hablando se entiende</i>	364
<i>La suerte de la fea la bonita la desea</i>	364
<i>Levantar el gallo</i>	266-269
<i>Levantar la camisa a uno</i>	364
<i>Levantar la canasta</i>	268
<i>Liar el petate</i>	364
<i>Lo bien ganado se lo lleva el diablo, y lo mal ganado a ello y a su amo</i>	366
<i>Lo del agua al agua</i>	365-366
<i>Lo mejorcito de la baraja</i>	240
<i>Lo mismo es Chana que Juana</i>	365
<i>Lo mismo es chile que aguja, todo pica</i>	365
<i>Lo mismo es irse que juirse que irse sin avisar</i>	365
<i>Lo mismo es fiagá que fiagué</i>	365
<i>Lo que es del agua el agua se lo lleva</i>	365
<i>Luz de afuera y obscuridad de su casa</i>	366

LL

<i>Llegar el agua al pescuezo</i>	375
<i>Llegar la lumbre a los aparejos</i>	375
<i>Llegar ya el agua al cuello</i>	375
<i>Llevar el corriente</i>	375
<i>Llevar la corriente</i>	375
<i>Llevarse a uno de calles</i>	376
<i>Llevarse a uno por delante</i>	376
<i>Llevarse candango una cosa</i>	376
<i>Llevarse de encuentro a uno</i>	376
<i>Llevarse de paso</i>	376
<i>Llevarse en las espuelas</i>	376
<i>Llavárselo Cabica</i>	376
<i>Llavárselo Candingas</i>	376

M

	Págs.
<i>Mandar a paseo</i>	338
<i>Mi alférez</i>	104
<i>Mientras menos bullos más claridad</i>	133
<i>Mientras menos burros más olotes</i>	133
<i>Mirar por sobre el hombro</i>	239
<i>Mis ojos</i>	104
<i>Mi sules</i>	104
<i>Muy celoso de la honra y desentendido del gasto</i>	132
<i>Muy tres piedras y un tepetate</i>	168

N

<i>No andar uno con chicas</i>	168
<i>No caber ni Jerónimo de duda</i>	341
<i>No hay tal cuña como la del mismo palo</i>	363
<i>No pararse en pintas</i>	168
<i>No tener Jerónimo de duda</i>	341
<i>No tener patas para gallo</i>	265
<i>No tener pelos en la lengua</i>	168

P

<i>Pan y quesito</i>	303
<i>Pasar a uno por inocente</i>	318
<i>Pasar la brocha</i>	67
<i>Pasar la mano</i>	67
<i>Pasar la mota</i>	67
<i>Pasarse la noche en claro</i>	192
<i>Pata a ratz</i>	59
<i>Pegarse una piedra</i>	246
<i>Pegarse un cañazo</i>	246
<i>Pegarse un palo</i>	246
<i>Pegarse un peludo</i>	246
<i>Perder las chavetas</i>	324
<i>Perder los estribos</i>	323-324
<i>Perder los quilates</i>	323
<i>Pídame y nos casamos</i>	364
<i>Poner columpio para que otro se mezca</i>	131
<i>Poner como nuevo</i>	58
<i>Poner de la basura</i>	272
<i>Poner del asco</i>	272
<i>Poner el gorro</i>	278
<i>Poner las botas</i>	80-278
<i>Poner los cuernos</i>	78

	Págs.
<i>Ponerse chango</i>	139
<i>Ponérselas en el cogote</i>	193
<i>Ponerse uno las botas</i>	80
<i>Poner tamaña trompa</i>	242
<i>Por amor al arte</i>	193
<i>Por chulo y azul de un ojo</i>	193
<i>Por fuerza</i>	54

Q

<i>Quedarse compuesta y sin novio</i>	155
<i>Quedarse con el chongo hecho</i>	164
<i>Quedarse chato</i>	144-361
<i>Qué tal estará el infierno que hasta los diablos se salen</i>	132
<i>Quien dice la verdad ni peca ni miente</i>	235

R

<i>Rajar la tierra</i>	193
<i>Razón y cuenta amistad sustenta</i>	134
<i>Rezar para que llueva</i>	262

S

<i>Sacar chocolate</i>	161
<i>Sacar de un barranco</i>	174
<i>Sacar el mole</i>	161
<i>Sacar el sebo</i>	189
<i>Sacar la jicara</i>	189
<i>Salir a todo escape</i>	54
<i>Salir adelante</i>	50
<i>Salir de estampía</i>	193
<i>Salir de estampida</i>	193
<i>Se hace que la virgen le habla, y esto que ni señas le hace</i>	303
<i>Ser bota curada</i>	80
<i>Ser candil de la calle y obscuridad de su casa</i>	366
<i>Ser lo mismo para un fregado que para un barrido</i>	196
<i>Ser muy chango</i>	139
<i>Ser muy charro</i>	143
<i>Ser una bala perdida</i>	63
<i>Ser un pan con atole</i>	50
<i>Servir lo mismo para un fregado que para un barrido</i>	196
<i>Sin rodeos</i>	59
<i>Sobre barato</i>	55
<i>Sobre seguro</i>	56
<i>Subírsele a uno el humo a las narices</i>	55

	Págs.
<i>Subírsele el indio a la cabeza</i>	55
<i>Subírsele las moscas</i>	55
<i>Subírsele lo Fernández a la cabeza (ejemplo)</i>	55

T

<i>Tantos a tantos</i>	60
<i>Taparse con la misma frazada</i>	241
<i>Tener argolla</i>	42
<i>Tener buenas agarraderas</i>	18
<i>Tener buenas aldabas</i>	18
<i>Tener chispa</i>	160
<i>Tener el agua a la boca</i>	375
<i>Tener el agua a la garganta</i>	375
<i>Tener el agua al cuello</i>	375
<i>Tener en jabón</i>	209
<i>Tenerle la jeta al burro</i>	54
<i>Tener mucho filo</i>	251
<i>Tener uno la vela</i>	54
<i>Tomar la de las doce</i>	246
<i>Tomar la de la sopa</i>	246
<i>Tomarse la del estribo</i>	246

U

<i>Una sopa de su propio chocolate</i>	195
<i>Un lobo a otro no se muerden</i>	27

V

<i>Vender humos</i>	191
<i>Ver negros con tranchetes</i>	241
<i>Versarse alguno</i>	235
<i>Vestir el mono para que otro lo baile</i>	131
<i>Volverse cisco la relación</i>	28

Y

<i>Y el que es largo se atraviesa</i>	236
---	-----

FIN DEL TOMO PRIMERO

ÍNDICE DEL TOMO PRIMERO

	Págs.
A manera de introducción.....	VII
Bibliografía.....	XXI
Advertencia.....	XXV
Vocabulario:	
A.....	1
Refranes, locuciones y modos adverbiales.....	52
B.....	61
Refranes, locuciones y modos adverbiales.....	84
C.....	85
Refranes, locuciones y modos adverbiales.....	130
CH.....	135
Refranes, locuciones y modos adverbiales.....	168
D.....	169
Refranes, locuciones y modos adverbiales.....	187
E.....	199
Refranes, locuciones y modos adverbiales.....	233
F.....	243
Refranes, locuciones y modos adverbiales.....	262
G.....	263
Refranes, locuciones y modos adverbiales.....	287
H.....	289
Refranes, locuciones y modos adverbiales.....	302
I.....	305
Refranes, locuciones y modos adverbiales.....	323
J.....	325
Refranes, locuciones y modos adverbiales.....	340
K.....	343
L.....	345
Refranes, locuciones y modos adverbiales.....	363
LL.....	367
Refranes, locuciones y modos adverbiales.....	375
Clasificación alfabética de voces.....	379
Clasificación alfabética de Refranes, locuciones y modos adverbiales.....	443

ERRATAS ADVERTIDAS

PÁGINA	COLUMNA	LÍNEA	DICE	LÉASE
70	1ª	22	BEBE	BEBÉ
132		27	muertos	diablos
163	1ª	19	<i>Chololian</i>	<i>Cholollan</i>
201	1ª	2	ELUCUBRACIONES.	ELUCUBRACIÓN.
237		32	Colazo	Calazo
285	2ª	18	GUERO	GÜERO
322	2ª	30	N OREPROCHABLE	NO REPROCHABLE
376		25	Cabican llevarselo	Cabica: llevarselo

203 JUN

THE UNIVERSITY OF MICHIGAN

DATE DUE

FEB - 8 1981
DEC 16 1980

